



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

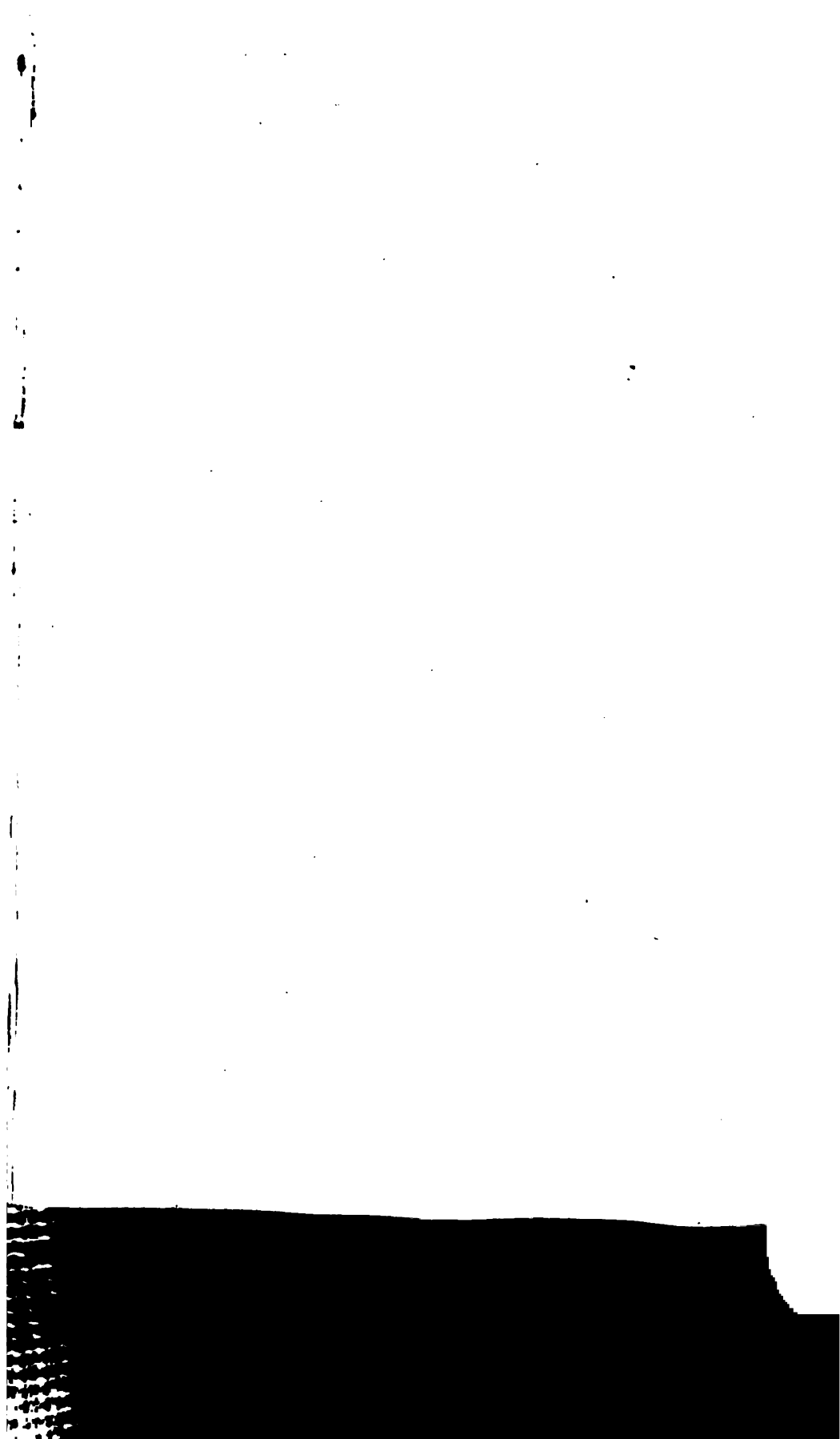
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Rodriguez
MFB

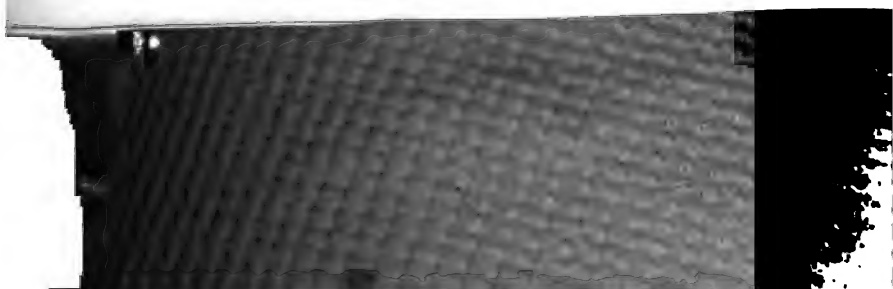






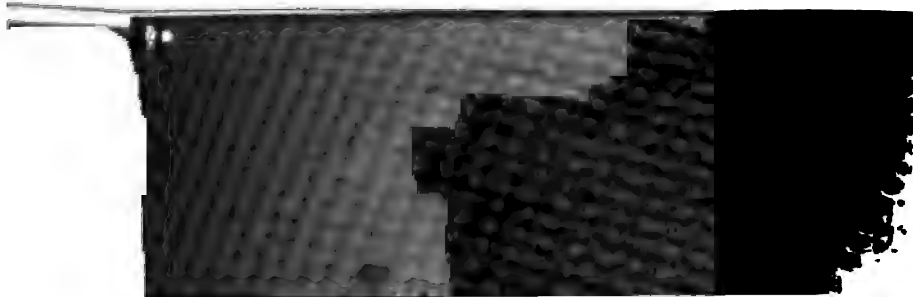
7221

NPB
Rodriguez



HISTORIA LITERARIA
DE ESPAÑA.

TOMO V.



HISTORIA LITERARIA DE ESPAÑA,

ORIGEN , PROGRESOS , DECADENCIA
y restauracion de la Literatura Española : en los tiempos
primitivos. , de los Phenicios , de los Cartagineses,
de los Romanos , de los Godos , de los Arabes
y de los Reyes Católicos :

CON LAS VIDAS DE LOS HOMBRES SABIOS
*de esta Nacion, juicio crítico de sus Obras , extractos y Apo-
logías de algunas de ellas : Disertaciones históricas y
críticas sobre varios puntos dudosos:*

Para desengaño é instruccion de la Juventud Española.

Por los PP. Fr. RAFAEL y Fr. PEDRO RODRIGUEZ
MOHEDANO , *Lectores Jubilados y Padres de Provincia
en la de S. Miguel de Andalucia , Orden Tercero Re-
gular de N. P. S. Francisco , en el Convento de
S. Antonio Abad de Granada.*

TOMO V.



MADRID MDCCLXXVII.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Con las licencias necesarias.

THE
OFFICE OF THE
ATTORNEY GENERAL
STATE OF NEW YORK
ALBANY
JANUARY 10, 1907

TO THE
COMMISSIONER OF THE
LAND OFFICE
ALBANY

SIR:

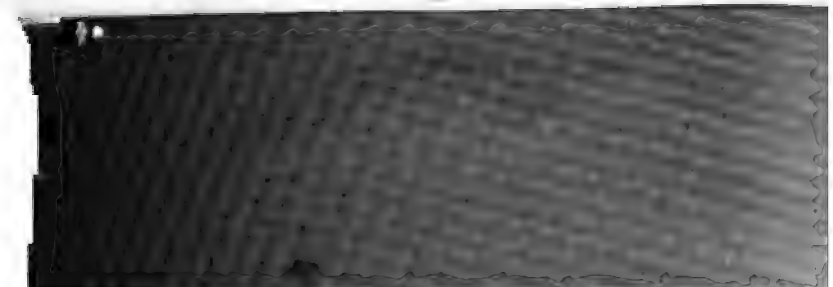
I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. and in reply to inform you that the same has been forwarded to the proper authorities for their consideration.

Very respectfully,
J. B. CROSSLAND



IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and the seal of the State of New York, at Albany, this 10th day of January, 1907.

J. B. CROSSLAND
Attorney General



PRÓLOGO.

No sabemos si agradecer ó quejarnos de las vivas instancias del Público por la acelerada continuacion de nuestra obra. Los bien ó mal intencionados claman ; aunque por distintos fines. Las almas generosas, que disimulando los defectos de la execucion por la utilidad de la empresa , aspiran á verla acabada , para que la nacion tenga una obra que le hace falta ; una obra que instruya , y anime á la Juventud ; que muestre á los extranjeros nuestras riquezas literarias : que nos vindique de la nota de bárbaros , iliteratos , ú ociosos ; dexando por aora la enumeracion de otras ventajas : las almas generosas , volvemos á decir , que se conducen por estos principios , no se proponen otros fines en sus nobles deseos. Pero otra especie de zelosos , que no queremos pintar con sus colores nativos , no instan por la aceleracion , sino para tener lugar de acusar la tardanza. A cada tomo echan el fallo , segun

gun decia un crítico (a), como si fuera ya el último de la obra. Es tanto el amor, que tienen de la prosecucion, que se asustan con la menor sospecha de que se interrumpa. Esto es lo que afectan: mas lo que en el fondo desean, es lo contrario. Acusan nuestra pereza ó nuestra temeridad en una empresa, á su parecer imposible: pero si fuéramos mas diligentes ó precipitados, censurarian igualmente nuestra presteza.

2. Nosotros ni blasonamos de activos, ni merecemos la nota de perezosos. No aspiramos á la fama de Eruditos por la fecundidad de ingenio, capaz de escribir muchas obras en pocos meses; como aquellos de quienes se burlaba un Satírico (b) de nuestros tiempos. Reconocemos la fer-

ti-

(a) Fénixo Prólogo del tom. 7. del Teatro crítico.

(b) *Quandoquidem verò de libris dicere coepimus, non possumus hoc loco eos praetermittere, qui se beatos in primis existimant, si nullum facile mensem, annum nullum abire patiantur, quin ex foecundissimo ingenio aliquid promant novi, vehementerque commoveant, quando scriptis suis, quos tantopere amant, ac fovent, in Doctorum Ephemeridibus praetermissos, vel saltem non omnis tam multis elegit ornatos, ac impensius videntur Lectoribus commendatos.* Joan. Burchard. Meuschen. in *Græc. Academ.* Lipsiae 1734. Orat. 1. de *Charlataneria Studiorum.*

1

mos : el 1. de 75. pliegos ; el 2. de mas de 90. , y el 3. de 70 ; que entre los tres hacen quatro volúmenes de mas de 50. pliegos cada uno y por consiguiente los 5. tomos componen 6. volúmenes justos. Estos se han publicado en ocho años : y por tanto cada volumen ha consumido poco mas de un año de tiempo. Si esto es escribir con pereza , ó con precipitacion , júzguelo los desinteresados , los inteligentes , los prácticos. No nos toca hablar del mérito de nuestro trabajo : pero es constante que la naturaleza de la obra pide mucha lectura , reflexión y madurez. A nosotros nos parece que aun no lleva toda la lima y perfiles que deseábamos darle ; si no fueran tan executivos nuestros Lectores. Los que juzgan que es tan facil escribir bien , como censurar bien ó mal , debian hacer el ensayo ó prueba para no exponerse á la nota que merecería un Bachiller que tuviese por facil mandar un ejército y terminar gloriosamente una guerra ; ó aquellos que gobernaban desde sus casas la de Macedonia y al General Paulo Emilio , como diximos en el Prologo del tomo 3. O se les podria aplicar lo de

PRÓLOGO.

de nuestro Poeta Español : ó dá al Público tus obras , ó no censures las mías (a).

4 ¿Y qué autoridad ó instruccion es la de estos censores para tomarse este tono? En efecto los Censores Romanos eran unas personas mui respetables por sus talentos , su edad , su experiencia en el manejo de los negocios y gobierno de la República. Así se hallaban, autorizados para notar y corregir las costumbres civiles. Pero aun ignoramos qual es la instruccion , la experiencia y la autoridad de tantos censores literarios como abundan en nuestra Península. Que Gil Menage y Estevan de la Monnoye criticasen á Adrian Baillet ; que Bosuet censurase á Fenelon y á Sfrondati, dando unos y otros razon exâcta de sus censuras , fue una empresa mui propria de hombres zelosos y acreditados. Pero que otros , desconocidos en la República literaria , quieran comenzar su carrera por la censura , y desde la primera campaña obtener el imperio del supremo Magistrado de la república de las Letras , es cosa que *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX. a me-*

(a) Martial. lib. 1. epigram. 92.

merece el enfado , y aun la risa y el desprecio.

5 Aunque nuestra obra sea tan dilatada y deseemos , mas que ninguno otro, verla concluida , con todo no queremos precipitarla hasta el extremo de que sea una obra superficial. No tanto escribimos para la diversion , como para la necesidad de los Lectores. No se nos oculta que podíamos abreviar mucho en la extension y en el trabajo , si formáramos solo una Bibliografia , ó catálogo de libros , como el de Vogdt , el *Apparatus litterarius* de Freitag , la *Biblioteca* de Clement , los *Anales typográficos* de Mattaire : y aun los *Juicios de los Sabios* de Baillet , el *Ensayo de las ciencias* de Carleucas , y la *Biblioteca* de Dupin. Deseamos escribir con mas extension y profundidad , porque así lo necesita el estado actual de las Letras en España. Nuestro siglo abunda demasiado de compendios y Dictionarios , como de Eruditos superficiales y de mera tintura , segun nos decia poco há un Escritor ingenioso. Es natural que esta tropa de Eruditos de moda se fastidie de obras sólidas , dilatadas y serias:

rias: ¿pues cómo han de tener paciencia para consumir un año en leer algunos tomos, los que aspiran á ser Eruditos en una semana? ¿ni cómo podian combinar aquella tarea prolixa con las demas ocupaciones importantes de la sociedad, en que emplean gloriosamente las mas de sus horas?

6 Por el contrario nuestra Nacion necesita un conocimiento extenso y profundo de su Historia literaria, y aun de la historia literaria en general por respeto á todos los siglos y Naciones. Este conocimiento no se puede adquirir sino leyendo y reflexionando infinidad de obras é inmensidad de volúmenes, donde están esparcidas aquellas noticias entre otras muchas de distinta naturaleza, como tambien los principios por donde pueden adquirirlas. Nuestra obra aunque difusa es un compendio, ó un suplemento de todos estos volúmenes que sería necesario leer y reflexionar para extraer al fin de mucho trabajo y de muchos años las noticias literarias de la nacion Española. Hecha esta obra fundamental, será mui facil despues formar un compendio para los ociosos, los delicados, los

que forman sus delicias de libros pequeños, y á cuyos estómagos excitan nausea los tomos en folio; ó mas bien será conveniente este compendio para las gentes ocupadas y de otra profesion que gustan de una tintura literaria, ó de una diversion util. Pero antes de quintas esencias se necesitan cuerpos enteros; y tratarse á fondo la Historia literaria con averiguaciones profundas, ilustraciones, fundamentos y todo lo que conduce no solo á dár una idea completa de nuestra literatura, sino del modo con que los Jóvenes y estudiosos deben entrar en esta nueva Provincia, abriéndoles sendas y caminos por donde lleguen á su término deseado.

- 7 - Tal es el motivo de nuestra detencion y prolixidad, concurriendo tambien el dictamen y consejo de algunos Sabios de primer orden, que nos han insinuado debemos ilustrar la materia, no perfunctoria y superficialmente, sino mui de propósito, dando extractos de nuestros Escritores, y enseñando prácticamente el modo de hacer una crítica exâcta y profunda de sus escritos. Este dictamen se conforma mucho

cho con nuestro modo de pensar ; pues aunque no despreciamos los compendios , y en ocasiones reconocemos su utilidad , hallamos frecuentemente mucha ventaja , y ahorro de tiempo y fatiga en las obras extensas y fundamentales , que tratan los asuntos segun toda su dignidad. No nos empeñaremos en convertir al que pensare de otro modo : pero tampoco le oiremos , si nos habla en tono de oráculo , ú en el idioma de las doce tablas.

8 Como en el tomo presente por la conexi6n de la materia repetimos la noticia que los discípulos de Porcio Ladron usaban los cominos por tener el color de doctos , nos acordamos que algunos de los Lectores de nuestra obra estrañaron se mencionasen en ella cosas tan pequeñas y despreciables como los *cominos* , los *hinojos* , los *escabeches* , el *esparto* , las *aceitunas de Mérida* , y los *cardos de Córdoba* ; como si estos fueran asuntos estraños de la Historia natural , de que tratábamos en aquel libro: como si en la naturaleza hubiera objeto despreciable : como si Plinio con toda su gravedad no hubiera tratado de estos y otros

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX. a 3 en-

entes mínimos, que componen la vasta colección del mundo. No han creído los Naturalistas que el aprecio de los entes es á proporcion de los tamaños. Por esta regla debían dilatar mucho sus límites los gabinetes de Historia natural. Por la misma sus profesores, los de física, y Anatomía debían emplear sus vigilias en los Elefantes, los Caimanes y las Ballenas, despreciando los insectos y sabandijas, como poco dignos de su inspeccion; y aun los microscopios, como instrumentos inútiles. Pero Salomon el mas sabio de los Reyes no se desdeña escribir de las plantas desde el mas alto cedro del Líbano, hasta el mas humilde hisopo de la pared. Trató asimismo de los animales de la tierra, de las aves del cielo, de los reptiles, y los peces sin temer que la pequeñez de estos objetos degradase lo alto de su sabiduría ó de su dignidad (a). La Sagrada Escritura (b) nos embia á aprender de la hormiga y de la abeja. Para nuestros censores no tendrian atractivo alguno la *Historia general de los in-*

(a) 3. Regum cap. 4. vers. 33.

(b) Prov. c. 6. v. 6. = et c. 30. v. 25. = Eccle. c. 11. v. 13.



insectos de Goedart , ni los *Arcanos de la naturaleza* de Leuwenhock. Sería despreciable todo lo que escribieron de insectos Redi , Reaumur , Maraldi , Malpighi &c. y la Academia de las Ciencias de París sobre las moscas , las arañas , las abispas , las mariposas , los caracoles , los cangrejos , las brugas , los gusanos de seda &c : y Mr. Pluche que emplea su tomo 1. en tratar de los insectos , huviere dado á su siglo un ridículo *espectáculo de la naturaleza*. Por el contrario , dice (a) , quando se escribe para los sabios , no hai rezelo de envilecerse en sus ojos por la pequeñez de los objetos que se tratan , ni de fatigar su paciencia por lo dilatado de las disputas que se agitan. Toda verdad les es mui amable , y todo descubrimiento mui precioso... No hai persona de qualquiera edad y estado que sea , que no encuentre algun bien que mueva su corazon , y le excite movimientos de piedad , á vista de las maravillas que al rededor de nosotros obra Dios continuamente , tanto en las

(a) *Espect. de la Natur.* tom. 1. Prólogo en la version Española de Terreros.

„cosas pequeñas como en las grandes. Los
 „objetos mas endebles pueden adquirir por
 „este medio dignidad y alma ; y luego que
 „advertimos de quanto interes nos sirven,
 „nos entregamos voluntariamente á su co-
 „nocimiento.”

9 Mui contrario rumbo al de estos sa-
 bios seguia cierto Senecion , de quien nos
 informa Seneca (a), hombre de ingenio con-
 fuso y turbulento , que se hacia ridiculo
 por la afectacion de la grandeza. Hablaba
 siempre grandes palabras , tenia criados cor-
 pulentos , y vasos de portentosa magnitud,
 usaba de desmesurados zapatos ; comia so-
 lo grandes frutas : hasta la Dama objeto

(a) Senecio fuit , cujus nomen ad vos potuit pervenisse , in-
 genij confusi ac turbulenti , qui cupiebat grandia dicere , adeo
 ut novissimè hujus rei morbo et teneretur , et rideretur. Nam
 et servos nolebat habere , nisi grandes , et argentea vasa , non
 nisi grandia. Credatis mihi velim non jocanti eo pervenit instantia
 ejus , ut calceos quoque majores sumeret , ficus non esset nisi ma-
 riscas. Concubinam ingentis staturae habebat , omnia grandia
 probabat. Ei impositum est , cognomen , vel ut Messala ait , cog-
 nomen , et vocari coepit Senecio Grandio. Is in hac suasoria
 cum posuisset contradictionem , ait : Omnes qui missi erant à
 Graecia fugerunt , sublati manibus , insistent summis digitis
 (sic enim solebat quo grandior fieret) exclamat : Gaudeo , gau-
 deo. Mirantibus nobis quid tantum boni illi contigisset , adjecit :
 Totus Xerxes meus erit. Idem dixit : Ille qui classibus suis ma-
 ria surripuit , qui terras circumscripsit , dilatavit profundum ,
 novam rerum naturae faciem imperaret : ponat sanè contra
 coelum astra , commilitones habeo deos. Senec. Suas. II.

de sus amores era de agigantada estatura. Prefería todo lo grande, y por eso, dice Mesala, se le dió el apellido de *Grandion*. Hasta quando declamaba, se ponía de puntillas, levantaba las manos y extendía los dedos para ser más alto. Así lo hizo en la Suasoria de los trecientos Lacedemonios contra los Persas. Las palabras correspondieron á lo extraño de la acción: "Me alegro, dixó, me alegro. Todo Xerxes será mio. El que ha agotado los mares con sus esquadras, el que ha llenado las tierras con sus tropas, ha ensanchado el Océano, y dado nuevo semblante á la naturaleza, este todo será mio. Aunque ponga sus reales junto al Cielo, yo tengo por auxiliares á los Dioses." Este y otros Grandiones de que hablan los Diaristas de España (a), sin duda hallarian mucho aprecio entre nuestros Censores. Nuestra Historia literaria, aunque tan pequeña por su mérito, sería cosa grande si en lugar de hablar de *cominos* &c. tratase de los Pinos, Cedros, y Robles, ó de la Giralda de Se-

vi-

(a) *Diari de los Literari de España* tom. 5, Prólogo.

villa. La *gigantomachia* de Goropio Becano sería mucho mas obra que la *Batrochomymachia* de Homero. El *culex* de Virgilio sería nada en comparacion del *Ethna* de Cornelio Severo : y aun la *Burromachia* de D. Gabriel Alvarez de Toledo y Pellicer excedería á proporcion á la *Gatomachia* de Tomé Burgillos. Tambien por esta razon debería adoptarse , como mui oportuna , la Ortografia del que ordenaba se escribiese con letra grande el nombre de cosa grande , como *Monte* ; y con pequeña el de cosa pequeña como *pigmeo*. No hemos de aspirar los Escritores de cosas pequeñas á que estos sublimes espíritus , *felices inquilinos de la Luna* desciendan á honrar con sus ojos la baxeza de nuestras producciones , como en otro tiempo decian unos críticos (a) hablando de los *Alexandros* y los *Grandiones literarios* : pero si acaso llegan correos y gazetas á su esfera , les suplicamos que permitan leer nuestra obra á los sublunares.

10 Concluirémos este Prólogo con dos advertencias relativas á los tomos precedentes.

(a) *Diario de los Literat. de España* en el lugar citado.

tes. En el tomo 3. lib. 7. num. 69. pag. 198. hablando de las fuentes de España diximos con Ambrosio de Morales, que nace en Gandul la que corre á Sevilla por el Aqueduc- to llamado *Caños de Carmona*. En efecto así lo dice Morales en el lugar citado allí de su *descripcion de España*. Pero es cierto que aquella fuente no nace en Gandul, sino en Alcalá de Guadaira, y así lo notó Rodrigo Caro en las Antigüedades de Sevilla (lib. 1. cap. 16.)

11 En el tomo IV. Disertacion 11. del *Comercio y Marina de los antiguos Españoles* (§. 16. num. 110. pag. 363.) se insinua que vinieron de Indias á España las cañas dulces. Esta expresion equivocada se debe corregir poniendo *Asia* en lugar de *Indias*. Del origen de este comercio en Europa habla Mr. Robertson en la Introduccion á la Historia del Emperador Carlos.V. (tomo 2. nota 29.) “El
„azucar, dice, es tambien una produccion
„del Oriente. Se traxeron algunas cañas del
„Asia, y la primera tentativa para cultivar-
„las se hizo en Sicilia ácia la mitad del siglo
„XII. De allí el azucar fue transplantado á
„las Provincias meridionales de España, de
„don-

„ donde se llevó á las Canarias , á las Islas
„ de Madera , y en fin al nuevo Mundo.
„ Luis Guichardini en la enumeracion que
„ hace de las mercaderías traídas á Ambe-
„ res por los años 1560 ; habla del azucar,
„ que este puerto recibia de España y de Por-
„ tugal , como de un ramo considerable ; y
„ la describe como produccion de las Islas
„ de la Madera y Canarias. Por entonces
„ no se havian introducido aun en las Indias
„ occidentales los plantíos de azucar , ó su
„ cultivo no tenia bastante extension para ser
„ objeto de comercio en la media edad. Sin
„ embargo aunque el azucar fuese entonces
„ género raro , que no se empleaba en los
„ comunes usos de la vida , parece era un
„ ramo considerable del Comercio de Italia.”
Se puede aun dar á las cañas dulces origen
Español , segun la antigüedad que les atribuye
Stacio Papinio (a).

(a) Stat. Pap. *Sylvar.* lib. 1. = Véase á Nuñez *Hispania* c. 94.



INDICE

De lo que se contiene en este tomo quinto.

LIBRO IX.

Escritores Españoles del tiempo de Augusto y Tiberio : Cayo Julio Hygino , Gramático y Bibliotecario de Augusto.

- | | |
|---|---------|
| §. I. Tiempo en que vivió Hygino. | Pag. 1. |
| II. Su Patria. Fue Español y no de Alexandria. | 9. |
| III. Profesion de Hygino , y su familiaridad con hombres de letras. | 23. |
| IV. Sus empleos. Fue Bibliotecario mayor de Augusto en la Biblioteca Palatina. | 53. |
| V. Muerte de Hygino. | 73. |
| VI. Escritos de Hygino. Su obra histórica, vida de los varones ilustres. Otra de exemplos. | 78. |
| VII. Obras Geográficas de Hygino. De las Ciudades de Italia. | 85. |
| VIII. Comentarios sobre Virgilio. | 94. |
| IX. Escritos de Hygino sobre la Agricultura. | 119. |
| X. Otras obras de Hygino. De los Penates. De las propiedades de los Dioses. Propéntico , ú Itinerario de Cinna. De las Familias de Troya. | 137. |
| XI. Obras dudosas ó falsamente atribuidas á Hygino. Del arte militar. Libros. Gromáti- | |

- ticos , de los acampamentos y medida de las tierras.* 141.
- XII.** *Continúan sus obras dudosas , ú ajenas. Fábulas de Hygino. Poético Astronómico. Libros de las Genealogias. Historias fabulosas.* 155.
- XIII.** *Diversas opiniones de los Críticos sobre si las Fábulas y el Astronómico son obras legítimas ó espurias de Cayo Julio Hygino liberto de Augusto.* 190.
- XIV.** *El libro de las Fábulas y el Poeticon Astronomicon como están y han llegado á nosotros , no parecen Obra de Hygino liberto de Augusto , sino de algun autor del siglo V.* 233.
- XV.** *No consta de cierto ni se puede afirmar como demostrado que Hygino liberto de Augusto no escribiese el Astronómico y las Fábulas. Muéstranse dos caminos de sostener que no son obras espurias : y se responde á todas las dificultades de los Críticos.* 250.

LIBRO X.

- O**tros Escritores del siglo de Augusto y Tiberio. Vida y escritos de M. Porcio Ladron , Declamador y Profesor de eloquencia.
- §. I. *Patria , nacimiento , estudios y fama de Porcio Ladron.* 273.
- II.** *Caracter de Porcio Ladron. Sus virtudes oratorias : método de enseñar : sus Discipulos.*

INDICE.

xi

<i>pulos : sus defectos : su muerte.</i>	291.
III. <i>Pasages que nos conservó M. Séneca de las declamaciones de Porcio Ladron.</i>	358.
IV. <i>De la declamacion contra Catilina atribuida á Porcio Ladron.</i>	429.
V. <i>De otros Declamadores y escritores Españoles por estos tiempos. Junio Gallon.</i>	433.
<i>Quintiliano el antiguo.</i>	436.
<i>Cornelio Hispano.</i>	442.
<i>Victor Statorio y Sextilio Hena.</i>	446.
<i>Clodio Turrino padre é hijo.</i>	449.
<i>Gavio Silon.</i>	454.
<i>Exclúyense de la clase de Españoles otros sabios de estos tiempos.</i>	458.
<i>Capiton.</i>	ibid.
<i>Trogo Pompeyo.</i>	459.
<i>Marilio.</i>	461.
<i>Vocieno Montano.</i>	464.
<i>Arelío Fusco.</i>	467.
<i>Fabiano el Filósofo.</i>	468.
<i>Albucio Silon y L. Arruncio.</i>	469.
<i>Pasteno Crispo y Casio Severo.</i>	472.
<i>Aufidio Basso.</i>	475.
<i>L. Manlio Bocbo , Jurisconsulto.</i>	477.



ADVERTENCIA.

El Prólogo deste tomo se escribia por los años MDCCLXXIV. La involuntaria demora de su publicacion no ha impedido que se vayan adelantando los siguientes.

ER-

Pág.

33. not. lin. 7.....
81. lin. 23.....
98. cit. (a) lin. 3....
123. lin. 21.....
126. lin. 1.....
128. not. 1. lin. 9
133. lin. 20.....
168. lin. 2.....
196. lin. 17.....
247. lin. 3.....
270. lin. 14.....
286. not. lin. 17
301. lin. 24.....
349. lin. 2.....
365. lin. 16....
390. lin. 11....
432. lin. 9.....
ibidem.....
438. lin. 9....
ibid. lin. 10..
446. lin. 1...
448. lin. 6..
462. lin. 6..
472. lin. 21

11. lin. 9. '
181. lin. 1
307. cit. ('
309. cit. ('
311. cit. ('
331. cit.
342. cit.
348. not
356. cit.
365. cit
ibid. ci
366. ci
ibid. c
379. c
ibid...
398. '
ibide
407.
ibid

HISTORIA LITERARIA

D E E S P A Ñ A.

LIBRO IX.

ESCRITORES ESPAÑOLES

del tiempo de Augusto y Tiberio.

CAYO JULIO HIGINO GRAMATICO
y Bibliothecario de Augusto.

§. I.

Tiempo en que vivió Higino.

DEbemos á Suetonio la memoria de este insigne Español. Cayo Julio Higino (dice) Liberto de Augusto, Español de nacion (aunque algunos piensan que fue de Alexandria, y que Cesar le traxo á Roma despues de la conquista de aquella Ciudad) se propuso imitar con particular empeño y estudio á Cornelio Alexandro gramático Griego, á quien por su grande erudicion muchos llamaron *Polybistor* y otros le dieron el sobrenombre de *Historia*. Fue Prefecto de la Bibliotheca Palatina, y sin embargo de la ocupacion de este empleo se dedicó á enseñar á muchos. Trató con gran familiaridad al Poeta Ovidio.

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX. A dio

2 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dio y al ~~historiador~~ ~~Cayo Licinio~~ ~~varon~~ ~~Consular~~ ; el qual afirma que Higino murió pobre , y mientras vivió debió á su liberalidad el sustento necesario. Liberto de Higino fue Julio Modesto, el qual en sus estudios y doctrina siguió los pasos de su Patron. Hasta aquí Suetonio (a).

2 A pesar de tantas notas chronológicas como se hallan en esta breve narracion , no podemos afirmar el año que nació y murió Higino. Si fuera verdad lo que decian algunos , citados por Suetonio , conviene á saber , que Higino fue traído por Cesar á Roma concluida la guerra de Alexandría , y lo que se halla en el texto de algunas ediciones (b) , esto es , que Higino era entonces niño ; en este caso podríamos determinar con poca diferencia la época de su nacimiento , suponiéndole de XIV. años el de DCCVII. de Roma , en que Julio Cesar , vencido el Egypto , tomó á Alexandría. En esta hypótesi Higino nació por los años DCXCIV. de Roma , casi al mismo tiempo que Cesar fue Pretor en España,

y

(a). *Cajus Julius Hyginus , Augusti libertus , natione Hispanus , etsi nonnulli Alexandrinum putant , & à Caesare Romam advectum , Alexandria capta ; studiasè , & avidè imitatus est Cornelium Alexandrum grammaticum Graecum : quem propter antiquitatis notitiam , Polyhistorem multi , quidam Historiam vocabant. Praefuit Palatinae Bibliothecae : nec eo secius plurimos docuit : fuitque familiarissimus Ovidio Poetae , & Cayo Licinio Consulari , Historico : qui eum pauperem decessisse tradit , & liberalitate sua , quoad vixit , sustentatum. Hujus libertus fuit Julius Modestus , in studiis , atque doctrina vestigia patroni secutus.* Sueton. de Illust. Grammat. c. 20.

(b) *Et à Caesare puerum Romam advectum.* Edit. Sueton. Isaac. Casaub. Paris. ap. Hieronym. Drovart 1610.

y contraxo mucha familiaridad con Cornelio Balbo (1). Pero una y otra circunstancia es dudosa.

A 2

No

(1) En el libro antecedente dimos el primer lugar á Balbo en el catálogo de los Escritores Españoles ; aunque D. Nicolas Antonio coloca primero á Higino. Aquí expondremos brevemente las razones para dar la preferencia á Balbo, que entonces no alegamos, ya por amor á la brevedad, ya por no anticipar noticias pertenecientes á Higino, de las cuales pende la decision. Ni hemos querido introducirlas ahora en el contexto por no alterar demasiado la narracion. Es pues Balbo anterior á Higino: lo primero, porque este segun el Chronicon de Eusebio florecia el año de Roma 745 y el 35. de el Imperio de Augusto. Cornelio Balbo, como hicimos presente en el Tomo anterior, era ya personage ilustre y famoso por los años 698. de Roma, en que le defendió Ciceron, y mucho mas el año 705. y siguientes en tiempo de las guerras civiles, mucho antes que imperase Augusto. 2. Higino segun Suetonio fue contemporaneo de Ovidio, que nació despues de la muerte de Julio Cesar. Pero Balbo fue contemporaneo de Sylva y Sertorio ; familiar de Pompeyo, Cesar y Ciceron ; casi coetaneo á los tres, que son mucho mas antiguos que Ovidio. Es pues visible la mayor antigüedad de Balbo, que antecedió mas de 40. años á Ovidio; pues este nació el mismo año que murió Ciceron y uno despues de la muerte de Cesar ; y Balbo muchos años antes de su nacimiento alternó con estos dos personages en los principales negocios de la República. 3. Higino fue imitador de Cornelio Alexandro Polyhistor y por consiguiente menos antiguo que él ; pero Balbo es coetaneo de aquel gramático Griego, pues ambos florecieron en tiempo de Sylva y Pompeyo, como diremos despues al hablar de Cornelio Alexandro. 4. Si Cesar traxo á Higino niño á Roma despues de la toma de Alexandria, como decian algunos citados por Suetonio en la edicion de Casaubon, podemos suponer que nació ácia el año 694. de Roma, quando Balbo havia hecho ya sus primeras campañas en la guerra civil de Sertorio, obtenido la amistad de Pompeyo ; conocido á Cesar en su Quästura, y contrahido amistad con él en su Pretura, y tenia mas de 30. años de edad. 5. No es de omitir la reflexion que hemos hecho sobre el texto de Suetonio, conviene

4 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

No consta que Cesar le traxese de Alexandria, pues Suetonio no dá asenso á los Autores inominados de esta noticia; y mucho menos que Higino entonces fuera niño, lo qual no se halla en otras ediciones de Suetonio, ni en las que usaron Gerardo Juan Vosio y D. Nicolas Antonio.

3 Ni da idea mas clara del año de su nacimiento la aficion de Higino á la persona y escritos de Cornelio Alexandro Polyhistor; pues no consta que le oyese de viva voz, ni aun el año del nacimiento ó muerte de aquel gramático Griego como diremos despues. Ni podemos formar juicio mas determinado del año en que nació Higino por su mucha familiaridad con Ovidio. Sabemos que este Poeta nació el año de Roma DCCXI. y murió de LX. años, imperando Ti-

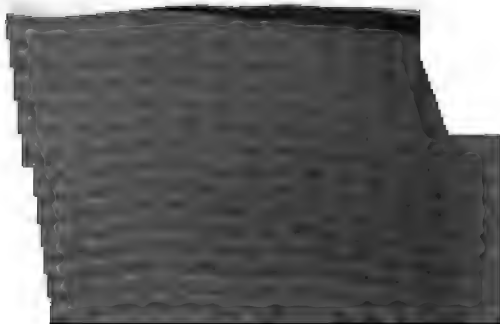
á saber, que todos los ilustres Gramáticos que pone contemporaneos de Ciceron y Pompeyo, los coloca antes de Julio Higino, como son M. Antonio Gniphio, Orbilio Pupilo, Ateyo Philólogo, Valerio Caton, Cornelio Epicado, Laberio, Curcio Nicias, Lenéo, Quinto Cecilio, Verrio Flacco, Lucio Crasicio, Scribonio Aphrodisio. Despues de todos estos, que algunos alcanzaron los tiempos de las guerras civiles de Sylla, otros como Curcio Nicias fueron familiares de Pompeyo, de Memmio su Quæstor y Ciceron, no menos que Balbo, coloca Suetonio á Julio Higino siguiendo el orden chronológico; y los que pone despues pertenecen los mas al tiempo de Tiberio. Es visible pues que Higino fue posterior á Balbo: por consiguiente es fundada la primacia que dimos á este en el orden de los Escritores Españoles. Si Higino pertenece á la edad de plata, como pretenden Sciopio y Fabricio, aun es mas clara esta preferencia, pues Balbo floreció en lo mas brillante y puro de la edad de oro, siendo coetaneo de Cesar y Ciceron.

unque Higino le tratase con
onsta quien fue mas antiguo
lo Higino haver nacido mu-
Ovidio : y en efecto esto nos

Lo que añade Suetonio que
nigo de Cayo Licinio varon
r, aun es principio mas du-
nto que tratamos, no cons-
Cayo Licinio, ni en qué
lo qual expondremos des-
es. La qualidad de Pre-
Palatina tampoco nos
sivo ; pues aunque consta
no sabemos que Higino
ecario, ni si era viejo ó
e empleo.

s estas notas chronoló-
solo resulta, que Hi-
de Ovidio, y pertenece
gusto. Lo mismo se de-
de Eusebio Cesariense
or S. Gerónimo, don-
o Julio Higino el año
I., XXXV. del Imperio
ontar desde el DCCXI.
el DCCXLVI. de es-
de la Era Christiana.
Julio Higino ilustre
na. de erudicion.

io en la Bibliotheca
IX. A 3 an-



6 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

antigua Latina (a) coloca á Higino entre los Escritores de la edad argentea ó de plata; la qual dice comienza desde el Imperio de Tiberio, y continúa hasta los Antoninos. Mas no sabemos con qué consecuencia este Autor excluye á Higino de la edad de oro y siglo de Augusto, confesando con Suetonio que fue su Liberto, prefecto de su Bibliotheca y familiar del Poeta Ovidio. Pues si Ovidio su contemporaneo pertenece á la edad de oro (en la qual le coloca Fabricio), ¿por qué difiere la colocacion de Higino hasta la edad de plata? Si uno y otro florecieron en el siglo é Imperio de Augusto, hasta donde llega la edad de oro, segun Fabricio, ¿por qué reduce á Higino á la de plata, que dá principio en el Imperio de Tiberio? y mas no constando cuánto vivió, ni el año de su muerte, que pudo ser antes del Imperio de Tiberio y por consiguiente no haver alcanzado poco ni mucho la edad argentea ó de plata, si la de oro, como cree Fabricio, se estiende hasta el fin del Imperio de Augusto. No dudamos que Higino pudo alcanzar algunos años del Imperio de Tiberio: pero ni esto consta, ni aun constando que Ovidio, Germánico y otros vivieron algunos años en el Reynado de Tiberio, esto le basta á Fabricio para excluirlos de la edad de oro y siglo de Augusto. ¿Con qué fundamento pues se niega esta prerrogativa á Higino? A la verdad aunque hubiera sobrevivido á Augusto, siendo

(a) Lib. 2. c. 1.

do ya famoso por sus empleos y doctrina en tiempo de este Emperador , no havia motivo para colocarle en la clase inferior del siglo de plata.

6 No se nos oculta que no son mathemáticos los límites de estas edades , y que tienen mucho de arbitrarios segun la variedad de gusto de los críticos ; algunos de los quales creen espiró la edad de oro con la muerte de Ciceron; y por esta regla podian tambien excluir de la edad de oro no solo á Higino , sino á Ovidio, Virgilio y Horacio. Pero Fabricio que no es tan riguroso en esta graduacion y hace á Ovidio, Vitruvio , Manilio y Germánico la gracia ó equidad de retenerlos en la edad de oro , debió ser no menos indulgente con Higino. Acaso juzgó de la edad de los Escritores por el mérito de sus obras , y no tuvo por dignas de la primera estimacion las de Higino. Pero ni consta hayan llegado á nuestros tiempos las obras que con certeza son suyas , para decidir de su mérito, ni esto es conforme al orden chronológico que sigue en su Bibliotheca. Por otra parte un Bibliothecario de Augusto y un Gramático ilustre de aquel Imperio no parece indigno de la edad de oro ; sino es que nuestro fastidioso siglo se lisonjee vencer en delicadeza y crítica al famoso de Augusto. Por esta causa Morhofio (a), aunque pone entre los Autores de la edad de plata á Cayo Julio Higino , reconoce que si se ha-

A 4

bla

(a) *Polyhist. Litter. lib. 4. c. 12.*

8. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

bla del Liberto y Bibliothecario de Augusto , muchos con Borrichio le reducen á la edad de oro (a). Bien que el mismo Morhofio , que pone en esta á Ovidio y Vitruvio (b) , retarda para la de plata con Higino , no solo á Phedro y Valerio Máximo , sino á Cesar Germánico y Manilio. Pero comenzando él como Fabricio la edad de plata desde el Imperio de Tiberio (c) , parece debió ser tan liberal con Higino , Cesar Germánico y Manilio , como lo fue con Ovidio su contemporaneo.

7 Con mas consecuencia que estos Autores procedió en esta parte Gaspar Sciopio ; pues aunque hace á Higino Escritor de la edad de plata , dá principio á esta en los últimos años del Imperio de Augusto , en los quales muertos ya Ciceron , Virgilio y Horacio , iba descaeciendo la eloquencia y literatura Romana. Por tanto reduce á la misma edad de plata ademas de Higino á Phedro , Cornelio Celso , Manilio y Ovidio (d) ; sobre lo qual no disputaremos mucho , porque se halla la misma variedad en orden

(a) *Nam qui eum (Higinum) Augusti Caesaris libertum credunt, Polyhistorem, & Palatinae Bibliothecae praefectum (de quo Suetonius agit de Illust. Gramm. c. 20.) illi ad aetatem auream eum referunt, quod Borrichius facit, & alii. Morhof. ibid.*

(b) Morhof. ibid.

(c) *Nunc ad argenteam aetatem, quae ab Imperii Tiberiani temporibus ad Vespasianorum usque tempora supputari solet, pedem promovemus. Morhof. Polyhist. Litt. lib. 4. c. 12.*

(d) *Auream argentea excipit aetas postremis Augusti annis, & sub Imperatoribus Tiberio, Caligula, Claudio & Nerone, &c. Ejus aetatis sunt Ovidius, Mamilius, Cornelius Celsus, & Au-*

den á juzgar los siglos de oro de la República de las letras, que los del mundo civil, variando la sentencia segun el juicio y aun el humor de los censores.

§. II.

Patria de Higino. Fue Español, y no de Alexandria.

8 **N**ació Higino en España, segun Suetonio, aunque algunos juzgaban que era de Alexandria. Ya en aquel tiempo andaba su patria en opiniones. Nosotros seguimos á Suetonio (a), como tambien adoptaron (1) su sentencia nuestros Escritores Españoles (b).

D.

Augustales Liberti, fabularum alter versu, alter soluta oratione scriptores; Phaedrus & Hyginus. Gasp. Sciop. Opusc. de stilo histor.

(a) *Cajus Jul. Hyginus Augusti libertus, natione Hispanus, etsi nonnulli Alexandrinum putant, & à Cæsare Romam ad- vectum, Alexandria capta. Suet. de Illust. Gram. c. 20.*

(1) Es de estrañar que Pedro Mexia en la Historia de los Césares, proponiéndose nombrar los Varones ilustres en letras baxo los Emperadores Augusto y Tiberio, no mencione entre ellos á Higino.

(b) *Moral. lib. 8. c. 60. p. 206. = Marian. Hist. de Esp. lib. 3. c. 25. = Joan. Vasaëus Chron. Hispan. ad an. 745. p. 147. = Matamor. de Aster. Hispan. erudit. = Bern. Aldret. Orig. de la leng. Castell. lib. 1. c. 16. De algunos varones insignes que en la lengua Latina comenzaron á florecer en España: „ Esto „ tambien muestran los varones doctos é insignes que en aquel „ siglo produjo España, que como tierra fértil y holgada, „ deseaba dar fruto, y lo dió en abundancia, recompensando „ lo que por falta de labrarse y cultivarse antes, ni havia lle- „ vado, ni producido. Florecieron en tiempo de Augusto has- „ ta el de Neron Cayo Julio Higino, Porcio Latron... y otros „ insignes varones en letras latinas, que si España no los „ lle-*

9 D. Nicolas Antonio se inclina á que Higino sea Español: pero dice, que en un asunto incierto ya desde el tiempo de Suetonio, apenas se atreve á juzgar sino por conjeturas. Por una parte, dice, la inclinacion que profesó á Cornelio Alexandro Polyhistor, gramático Griego, nos induce á creer fuese de Alexandría, Ciudad fundada en Egypto por Alexandro, de dominacion y lengua Griega. Por otra parte favorece mas á su origen y patria Española el idioma Latino en que escribió todas sus obras, y era el que entonces se hablaba en España. En efecto todas las obras de Higino de que tenemos noticia, fueron escritas en lengua Latina y ninguna en la Griega; lo qual parece inverosí-

„llevára de su cosecha, no pudieran ser tan ilustres en ellas.”
 = Martin. Panzan. Aragon. *de Hispan. litterat.* Opus edit. August. Taurin. 1758. *Sed ut eam aetatem praetereamus, cujus monumenta caeca jam premit obliquo, illud certè affirmare possumus, quo tempore Romani litteris clarere coeperunt solos ex occiduis populis Hispanos in ejus gloriae partem venisse. Fas est memorare Portium Latronem, à quo, ut refert Quintilianus lib. 10. judicio Senecae tot egregii declamatores, qui foecundum ingeniis Augusti saeculum illustrarunt, facile superati sunt: Julium Hyginum Bibliothecae ejusdem Augustae Praefectum, Ovidii familiarem, &c. pag. 6.* = Se engaña este Autor en decir que por estos tiempos comenzaron los Romanos á ser ilustres en literatura, pues consta fue mucho antes: y en añadir, que entre los pueblos occidentales solos los Españoles tuvieron parte en esta gloria. Aunque no hubiera leído los Autores antiguos, basta leer el Tomo I. de la Hist. Literaria de Francia para convencerse, que no solo los Españoles, sino los Galos enviaron á Roma ilustres profesores de erudicion. La literatura Española no necesita de estos elogios odiosos, ni de falsos y lisongeros panegiristas.

simil en un hombre de patria y origen Griego; pues no olvidaría tanto su patria y lengua materna, que siquiera le mereciese la atencion de conservar en ella alguna memoria á la posteridad (a). Por el contrario Juan Alberto Fabricio en su Bibliotheca Latina (b) le tiene mas bien por Alexandrino, que por Español, aunque no alega razon alguna de esta preferencia.

10 Nosotros no dudamos hacer á Higino Español, prefiriendo la autoridad de Suetonio á la de los testigos inominados que cita por la contraria; y en esta parte creemos hablaron con mucha reflexion nuestros Historiadores Vaseo (c), Morales (d)

y

(a) *Si autem... quaeras à me quidnam de Hygini patria censeam, vix erit ut in re illo jam tempore incerta plus quàm conjectando agam. Suadet quidem Alexandrinum fuisse, hoc est Graecanicae urbis, & linguae hominem, amor, quo prosequutus Alexandrum Polybistorem graecum dicitur. Ex altera parte Hispanam, hoc est latini orbis originem, latine semper ipse commentatus, confirmare mihi quodam modo videtur. Vix enim potuit inter graecè loquentes natus, adeo oblivisci patriae, ut non aliqua è tot commentariis.... Vernaculo sibi sermone conficeret. Scripsit namque latina opera plurima, &c. Nicol. Ant. Biblioth. Hisp. Vet. lib. I. c. II. n. 4.*

(b) Tom. I. lib. 2. c. I. n. I. *Cajus Julius Hyginus Hispanus (sive Alexandrinus potius) Augusti Imperatoris libertus, &c.*

(c) *Chron. Hispan. ad an. 745. pag. 147. Cajus Julius Hyginus.... quem Suetonius Hispanum fuisse affirmat, licet aliqui Alexandrinum fuisse velint.*

(d) Lib. 8. c. 60. pag. 206. „Ya en este tiempo (año 13. antes del Nacimiento) estaba en Roma siendo muy conocido y estimado por su doctrina Gayo Julio Hyginio, Español de nacion, ahorrado de Augusto, muy docto en todo género de letras de humanidad.... Otros hay que le hacen á Hyginio Alexandrino y no Español, y otros que dicen que las obras que tenemos no son de este Hyginio, sino de otro; yo sigo á Suetonio Tranquilo, y á lo mas comun que se tiene.

12 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

y Mariana (a). La razon que tenemos es la misma que movió á Suetonio para determinar su juicio y tener á Higino absolutamente por Español, aun en vista de los que sentian lo contrario. Debemos suponerle bien informado, pues floreció en el Imperio de Trajano (1), no muy distante del siglo de Augusto, y quando se conservaban muchos escritos y monumentos que perecieron despues con la decadencia del Imperio y las Letras, y la irrupcion de los bárbaros. Suetonio es Autor clásico, veraz, diligente y prolixo. Así los Autores antiguos (b) como los modernos celebran su diligencia y amor á la verdad, especialmente Plinio el menor (c), y Angelo Policiano

(a) *Hist. de Esp.* lib. 3. c. 25. pag. 139. „ Entre ingenios tan „ groseros y gente tan fiera algunos Españoles se señalaron „ por este tiempo y fueron famosos en los estudios y le- „ tras de humanidad. Cayo Julio Hygino, liberto de Augus- „ to y Porcio Ladron... fueron ilustres en Roma y honra- „ ron la España, cuyos naturales eran, con la fama de eru- „ dicion. Los libros que andan en nombre de Hygino, los „ mas los atribuyen á otro del mismo nombre Alexandrino „ de nacion. Pero Suetonio parece sentir lo contrario; por- „ que dice que á uno mismo unos le hacian Alexandrino, „ otros Español; á los quales él sigue. „

(1) Suetonio (como se prueba bien por los testimonios de él mismo, y otros antiguos que recogió Casaubon; y por Vosio de *Hist. Latin.* lib. 1. c. 31.), nació ácia el principio del Imperio de Vespasiano. Fue contemporaneo y amigo de Plinio el menor. Véanse las Epístolas de este á Suetonio Tranquilo.

(b) Fl. Vopisc. in *Prob. Censorin.* de *Die natal.*

(c) Lib. 10. *Epist. ad Trajan. Suetonium Tranquillum probis- simum, honestissimum, eruditissimum virum, & mores ejus sequutus, & studia jam pridem, Domine, in contubernium assumpsit: tantoque magis diligere coepi, quanto hunc propius inspexi.*

no. (a). Melchor Cano (b) no acaba de admirar la integridad, verdad y juicio de Suetonio, y se duele que las vidas de los Santos no esten escritas con la misma verdad y diligencia, que las de los Emperadores gentiles.

II Siendo este pues el caracter de Suetonio no se moveria de leves fundamentos para afirmar que Higino fue Español; y tanto mas graves y ciertos serian, quanto bastaron en su juicio para no hacer aprecio de los de los contrarios. No sabemos quienes eran estos, ni en qué se fundaban. Su nombre obscuro y endeble autoridad, aun en tiempo de Suetonio nos dan motivo á que ahora no los contemos para nada, y estemos mas bien al dicho de un Autor grave y juicioso, que á los rumores vagos de personas inciertas, de nombre y crédito obscuro, que no sabemos si escribieron, ni qué mérito obtienen en esta linga. En vista de la poca fé que merecen semejantes testigos la presuncion de derecho está por Suetonio, á quien debemos mirar como único testigo fidedigno en esta causa. Es

ca-

(a) Praefat. in Sueton; *Atque haec singula ita Suetonius hic noster persecutus in sua historia est, ut praeter explicandi scientiam, qua mirifice est usus, etiam diligentiam nobis, fidemque, & libertatem suam plane probaverit. Nulla in his libris suspicio est gratiae, nulla simultatis, nihil studio dictum, nihil suppressum metu, rebus ipsis data omnia, veritati in primis servitum est... quocirca tantum abest, ut hic noster quicquam vel metu, vel studio adductus rebus ipsis detraxerit, ut Nervae etiam, Trajani, Adrianique suae aetatis Imperatorum vitas tacere praeoptaverit, quam aut periculosè de viventibus malè sentire, aut extollendo potentiores parum videri liber.*

(b) De Loc. Theol. lib. 11. c. 6.

14 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

casi Autor coetaneo , es diligente , es juicioso no era Español de nacimiento , ú origen , ni hallamos que pudiese tener algun interés ó respeto de amor ó de odio , para hacer á Hygino mas bien de España que de Alexandría.

12 En estas circunstancias debemos tambien dar mas asenso á Suetonio que á Fabricio : el qual ademas de ser Autor tan moderno como de este siglo , y que por tanto no merece fé , quando habla de la remota antigüedad sin documentos correspondientes , parece que en esta parte se dexó llevar de algun afecto estrangero contra los Españoles , envidiándoles esta gloria.

13 Ni D. Nicolas Antonio debió mostrarse tan tímido é irresoluto en hacer Español á Higino , teniendo por garante á Suetonio , y pudiendo reputar con él por de leve momento el rumor de los que le juzgaban Alexandrino , incapaz de contrapesar la autoridad de tan grave Autor y dexar suspensa la balanza del juicio con la perplexidad que ocasiona una prudente duda. Si Suetonio no suspendió su juicio , ¿ por qué le hemos de suspender nosotros ? Si él pronunció sentencia , ¿ por qué hemos de ser mas escrupulosos , teniendo á nuestro favor ademas de los motivos que él tuvo , el peso de su autoridad ? Fue pues Higino Español , é hicieron bien nuestros Escritores modernos en asentir absolutamente á esta noticia ; pues aunque no llegue al grado de suma certeza histórica , sin contradiccion alguna merece la fé humana , como qualquiera otro hecho de tiempos ó lugares remoto-

motos, que estriba en la relacion de un testigo grave y fidedigno, sin que haya en contra cosa de algun momento. Si huviéramos de dudar de las verdades solo porque hay algunos que las contradicen, sin exâminar quiénes son estos y quâles sus fundamentos, entonces titubearia toda la fé humana histórica, jurídica, y aun la Religion, introduciéndose en el orbe literario y político un pyrrhonismo universal: pues apenas hay verdad, que no tenga contradictores, como no hay fealdad sin amante, error sin patrono, ni extravagancia sin defensor.

14 La congetura que forma D. Nicolas Antonio á favor de Alexandría es muy debil; y la que alega por España se puede esforzar mas. Es debil aquella; pues si la aficion de Higino á Cornelio Alexandro gramático Griego huviera de probar que aquel era de la misma nacion, se seguiria que en aquel siglo todos los afectos á la literatura Griega ó á algun Autor ilustre de la Grecia eran Griegos de nacimiento. Por el contrario consta, que en el siglo de Augusto y mucho antes predominaba en Roma la aficion á los Autores y escritos (1) Griegos. Esta era la lengua erudita y de la moda. Los Griegos havian cultivado con esmero y gusto las
Ar-

(1) A tanto grado llegó la aficion Romana á la literatura Griega, que Caton temió fuese perjudicial á la patria; y él mismo con toda su oposicion, en su edad avanzada tuvo que aprender la lengua Griega, para que no se disminuyera su opinion de docto. Véase nuestra *Historia Literaria* Tom. III. lib. 6.

Artes y Ciencias, y en su propia lengua havian escrito obras insignes que los Romanos admiraban y procuraban imitar, creyendo justamente se acercaban á la perfeccion, tomando los modelos de Grecia (a). Iban á estudiar á las Ciudades Griegas; escribian obras y hacian declamaciones en Griego. En fin no solo en Roma sino en España y otras Provincias del Imperio Romano era tan familiar la lengua Griega, como ahora lo puede ser la Latina. Cornelio Alexandro, como diremos, vino á Roma con fama de erudicion universal por la multitud y excelencia de sus obras. Julio Higino era joven estudioso y muy afecto á todo género de buenas letras. ¿Pues qué mucho se aficionase á sus obras; y si alcanzó vivo á este insigne gramático, se le acercase personalmente, venerára su sabiduría, gustára de su trato y le tomára por modelo para la imitacion? Para esto tan lexos estaba de perjudicarle la calidad de estrangero, que antes le conducia mucho; siendo muy comun que la estrañeza y novedad, llamando mas la atencion que lo comun y natural, haga mas plausible á un estrangero mediano, que á muchos nacionales excelentes. ¿Quántos charlantes estrangeros se hacen admirar como oráculos, al mismo tiempo que insignes patricios suelen estar desconocidos y olvidados? ¿Serían por ventura Español-

(a) Horat. *Epist.* lib. 2. V. 156. y sig. dice, que Grecia vencida aprisionó á los Romanos sus vencedores, con las suaves cadenas de la eloqüencia y erudicion.

soles los que tanto dieron á conocer el mérito del sabio Médico Andalúz D. Francisco Solano de Luque (a), y estrangeros los que en su misma patria y nacion le desconocian ó despreciaban (b) ?

15 Por otra parte quando los estrangeros son de la erudición de Cornelio Alexandro, es regular que se concilien admiradores ó imitadores fuera de su patria, especialmente en los jóvenes estudiosos y en los eruditos no preocupados. En nuestros dias hemos visto á la nacion Francesa elevarse tanto en la opinion de sabia, que ha merecido la gloria de hallar en los estrangeros muchos imitadores. En España justamente se admira y procura imitar á los mas insignes Franceses; sin que por esto crean de generar de Españoles; pues los buenos modelos se deben tomar de donde los hay, y los sabios son naturales de todos los países. Lo mismo es decir que Higino fue Griego, porque amó é imitó á Cornelio Alexandro, que si hiciéramos Franceses á todos nuestros Españoles, que en la eloqüencia del Pulpito leen é imitan á Bosuet, Flechier, Bourdaloue y Masillon. Verdad es que algunos severos Españoles no quisieran se estendiera en nuestra Nacion mas allá

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. B de

(a) *Novae raræque observationes circa crism prædictionem ex Pulsu* primum à Franc. Solano de Luque, Antequerae in Hispania... auctæ à Jacobo Nihell, Medicinæ Doctore. Ex Anglico latine reddidit Wilhelmus Noortwyk, &c. Venetiis 1759.

(b) Feyjoó *Cart. erud. tom. 5. cart. 8. y 9.*

de los justos límites la imitación de los extranjeros; de suerte que los modelos Españoles perdieran por naturales, y los otros ganáran por extraños; no quisieran que la magestad de su lengua se desfigurára con peregrinos adornos, ó su pureza con galicismos; no quisieran se estimara y siguiera lo frívolo y vicioso que hay en todas partes, dexando lo sólido de su país y los extraños; ni en fin que algunos, mas simios que imitadores, en lugar de estudiosa reflexión que copia perfecciones, no usasen ridículos gestos de quien remeda bagatelas.

16 En España como en Roma florecia por estos tiempos el estudio de la literatura y lengua Griega. Ni Higino necesitaba dexar de ser Español, ó hacerse Colono de Alexandria para aficionarse á la lengua y doctrina de la Grecia; Consta que en España havia Colonias Griegas mucho mas antiguas que Alexandria. Tales fueron Sagunto, Ampurias, Denia, Menaca y demas Ciudades de los Phocenses (a). Ni aun lo mediterraneo de España miraba como totalmente estrangera la literatura Griega, Sertorio fundó una Academia de letras Griegas y Latinas (b) en Osca Ciudad de Aragon, ó de Andalucía (1). Asclepiades Myrleano tuvo escuela pú- bli-

(a) *Hist. Lit. de Esp.* Tom. II. lib. 4. y Disert. 8.

(b) Plut. in *Serr.* Véase la *Hist. Lit. de Esp.* Tom. III. lib. 7.

(1) En el Tom. III. lib. 7. nos inclinamos á que la Osca de Sertorio sea la que Ptolomeo pone en los Turdetanos, ó Plinio en el Convento jurídico de Córdoba. San Eulogio en el Memorial de los Santos de Córdoba lib. 2. c. 7. hablando de las Santas Virgines y Mártires Nunilo y Alodia, dice que eran

blica de literatura Griega en la Turdetania : y Domicio Isquilino en Córdoba (a). Si Higino fue natural de la Bética , ó de alguna de las Colonias Griegas del Mediterraneo , tenía mucho adelantado para aficionarse á la Literatura y Escri-

B 2

to-

eran de la Ciudad de *Osca* junto al lugar *Barbitano*. Ambrosio de Morales en los escolios á este lugar dice , que este pueblo en los Breviarios Españoles se llama *Berbetano*, *Urbesitano* y *Castro Biegeta*. Añade que en un Códice antiguo se leía *Osca* ; pero él substituye *Vosca* , aunque ignora qual sea esta Ciudad. Reconoce mucha variedad en los Breviarios sobre los nombres de estos Pueblos que dice estuvieron en las cercanías de Nájera : y que de ningún modo se debe apelar á la *Osca* de Aragon. ¿ Mas por dónde prueba que en Nájera ó sus cercanías hubo alguna Ciudad llamada *Osca* ? No falta quien pretenda colocar esta *Osca* en la Bética , entre Baena y Castro el Rio , territorio del Obispado y Reyno de Córdoba. Por lo que toca al lugar *Barbitano* hay monumentos que indican hubo un Municipio de este nombre cerca de Martos ; ó Tucci , como puede verse en los Historiadores de Jaen y en Florez tom. 12, trat. 40. c. 3. n. 6. Por lo qual no es imposible sea el mismo de que habla S. Eulogio ; y los Breviarios antiguos ; y aun hoy cerca de aquel sitio hay un cortijo con el nombre de *Castro viejo*. Lo que es mas , de otro cortijo llamado de *Ipsca* , una legua de *Castro el Rio* se llevó á esta Villa una Inscriccion , donde al parecer se lee el nombre de *Castro Prisca* , y está expresa la *Répública Contributa Ipscente* , que parece ser *Osca* por la semejanza del nombre. Esta inscripcion puede verse en Florez tom. 12. trat. 35. c. 2. n. 25. , cuya copia dice le comunicó D. Pedro de Villa Zevallos. En vista de esto no falta quien tenga por indubitable que esta *Ipsca* de la inscripcion es la *Osca* de S. Eulogio , de Plinio , Ptolomeo y Plutarco ; donde Sertotio fundó la Universidad de letras Griegas y Latinas. Pero aunque no dudamos que la *Osca* de Plinio estuviera por aquel territorio ; que sea la *Ipsca* de la inscripcion y la *Osca* de Ptolomeo y S. Eulogio necesita mayor examen.

(a) *Hist. Lit. de Esp.* Tom. III. lib. 7.

tores Griegos ; aunque fuese Español : pdes en su siglo y en el anterior fue de la moda en la Turdetania la erudicion Griega y tambien florecia en las Colonias Españolas de los Phocenses , si hemos de juzgar de ellas por lo que sabemos de su metrópoli Marsella en las Galias (a).

17 Segun estos mismos principios cobra nuevo vigor la congetura , que Higino sería mas bien Español que Griego de Alexandria , quando escribió todas sus obras en latin ; no siendo verosímil fuese tan desdeñoso con su lengua materna , que no se dignase escribir en ella alguna obra , especialmente en un siglo y país donde era muy apreciada y de la moda esta lengua erudita. Como Josefo , aun estando en Roma , escribió sus obras en griego , lo mismo es regular huviera hecho Higino á no haber nacido en una Ciudad Romana por dominio é idioma. Esta misma congetura nos induce á creer , que sería mas bien de la Turdetania que de las Colonias Griegas de los Phocenses.

18 Juan Luis Vives (b) parece se inclinó á que Higino fuese Valenciano ; pues absolutamente le llama paisano suyo. La qual expresion de *conterraneus meus* que usa , parece que no solo significa ser de una misma Nacion , sino de una mis-

(a) Tácito in *Vit. Agric. y Annal.* lib. 4. p. 44. = Strab. lib. 4. pag. 124. = Véase la *Hist. Liter. de Franc.* Tom. I. n. 67. y sig., y lo que diximos en nuestro Tom. II. lib. 4.

(b) Joan. Ludov. Viv. *Praelect. in Georg. Virg. Cajus Julius Hyginus conterraneus meus , commentaria in eum (Virgilium) scripsit , qui fuit ejus pené aequalis.*

misma patria, ó á lo menos de una Provincia, Region ó territorio: pues, como observa D. Vicente Ximeno (a), la palabra *conterraneus* aunque latamente pueda entenderse por Español, como lo era Vives, parece que explica mas, y que atendida la propiedad con que Vives hablaba el idioma Latino, quiso decir *paisano*. Mas aunque Vives fue un hombre no solo de juicio incomparable, como dice Ximeno, sino tambien de vasta y profunda erudición como saben todos, en noticias de tiempos antiguos si no alega pruebas no debemos creerle sobre su palabra. Por tanto si llamando paisano suyo á Higino, no solo quiso decir que era Español, sino tambien determinar la region ó pueblo, teniéndole por Valenciano, debió expresar los motivos en que se fundaba. Nosotros segun lo expuesto no tenemos por inverosímil, que Higino fuese natural de alguna de las Ciudades Griegas ó Españolas que havia en las costas de Cataluña, Valencia ó Andalucía: pero que fuese determinadamente del Reyno ó Ciudad de Valencia mas que de otro pueblo de la misma parte meridional de España, solo puede afirmarse con alguna temeridad, pasión nacional, ó precipitación de juicio.

19 La congetura insinuada favorece mas á una Ciudad Española de la Turdetania, que á las Colonias Griegas de Valencia, ó Cataluña. Y aunque el nombre de Higino parece Griego, le

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. B 3 ha-

(a) *Escrip. del Reyn. de Valenc. Tom. I. Not. preliminar. §. 2. m. 1.*

22 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

hallamós en muchas Inscripciones Romanas: (a) de suerte que si originalmente fue Griego se entendió é hizo bien comun en el Orbe Latino. Ademas, encontramos floreciendo en Córdoba al célebre Obispo Osio, al sucesor de Osio, Higino (b), y despues á S. Eulógio con nombres Griegos. Unos y otros, aunque Españoles, pudieron traer su origen de alguna familia ó Ciudad Griega. Y aunque no consta de qué Ciudad ó Provincia de España fuese Higino, por el gusto y nombre Griego, nos inclinamos á que su patria sería alguna Ciudad del lado meridional. Por otra parte como hallamos en la Bética, y especialmente en Córdoba (1), por aquellos tiempos es-

(a) *Græc. Thesaur. Inscript.* pag. XXXVIII. 14. = pag. XCVI. 8. = pag. MLXX. 8.

(b) D. Juan Gom. Bravo *Catálogo de los Obisps. de Córdoba*. c. 4. pag. 53. = *Flor. Esp. Sag.* Tom. X. trat. 33. c. 5. n.º 110.

(1) Ruano en su *Historia general de Córdoba* (lib. 1.º cap. 32. n.º 3.) no duda hacer Córdoba á Higino. „ Floreció en „ tónces, dice, sobremañera esta gran Colonia Patricia en „ la suma potencia y gloria que pondera Estrabon... Cuan- „ vábanse á marabilla sus fecundísimos campos, regados por „ muchos espacios con los aqüeductos, de que perseveran „ grandes vestigios... Produxo gloriosos Capitanes... Consules „ Romanos, y maestros señalados en las artes Oratorias y „ Poéticas Griegas y Latinas, que con emulacion de Ro- „ ma se exercitaban felizmente en sus Escuelas. Porque flore- „ cieron por estos tiempos Marilio, de quien aprendieron la „ eloqüencia M. Porcio Ladron, y M. Anneo Seneca J. C. „ Julio Hygino Bibliotecario eruditísimo del Emperador „ Sextilio Hena, &c. Mas no produciendo este Escritor „ documento alguno para qué Higino naciése ó floreciese en „ Córdoba, quede sobre su palabra la fñ de su relacion. No „ aprobamos su facilidad en adoptar hijos á una madre tan „ fecunda, que le sobran muchos propios: de lo qual habla- „ remos en el libro siguiente.

cuelas de erudicion Griega, no sería sin fundamento la sospecha de asignar la patria de Higino en esta region. Mas no queremos hacer mucho fondo sobre congeturas, quando faltan los testimonios de la antigüedad. Quede pues establecido que Higino fue Español y no Egypcio, ni Griego, aunque se ignora la Ciudad y Provincia de España que le dió nacimiento.

§. III.

Profesion de Higino, y su familiaridad con hombres de letras.

20. **Q**ualquiera que haya sido la patria de Higino, lo cierto es que aunque extranjero hizo en Roma un papel considerable en la clase de Erudito. En un siglo tan ilustrado como el de Augusto, no es pequeña alabanza haberse distinguido en Roma por la profesion literaria. Abundaban allí tanto los hombres doctos, que solo podian hacerse famosos los muy sobresalientes.

21. No sabemos dónde Higino hizo sus primeros estudios, si en Roma ó en España. En las Provincias, como hemos dicho en otra parte (a), dominaba el gusto de la Capital (b). Havia es-

B 4

(a) *Hist. Liter. de Esp.* Tom. III. lib. 6. y 7. = *Cellar. de Studiis Roman. in Urbe & Provinc.*

(b) *Nam in Provincias quaque Grammatica penetraverat, ac parvulli de paucissimis doctoribus peregrè docuerunt, maxime in Gallia Togata.* Sueton. de *Illust. Gramm.* cap. 3.

cuelas de Gramática y Rhetórica ó estudios de todo género de erudicion Griega y Latina. Higino se aficionó á la doctrina de Alexandro Polyhistor, á quien se propuso imitar con particular empeño. No sabemos si esta aficion fue solamente á sus escritos ó tambien á su persona. Como se ignora el tiempo en que murió Alexandro y nació Higino, no se puede afirmar que le conociese y aprendiese de él personalmente. Verdad es que Achilles Estacio y Casaubon en algunos exemplares de Suetonio hallaron la leccion, que Higino oyó (a) con aplicacion é imitó á Cornelio Alexandro. Pero tambien es cierto ha prevalecido la otra leccion, que nada expresa de trato y enseñanza personal; por hallarse así en los códices MS. mas correctos. Como Higino pretendió hacer entre los Latinos el mismo papel que Cornelio Alexandro entre los Griegos (b), afectando ambos la erudicion universal, no será fuera de propósito dar una breve noticia de este célebre gramático Griego, para que conozcamos por el modelo original las perfecciones de la copia. Tanto mas necesaria se hace es-

(a) Achil. Stat. in Sueton. de *Illust. Gram. Studiosi & avidè imitatus est Cornelium Alexandrinum*. In veteribus impressis non *avidè*, sed *audiit*. Legendum fortassè, *studiosè audiit*, & *imitatus est Cornelium Alexandrinum*. — Se equivoca este Autor leyendo *Alexandrinum* en lugar de *Alexandrum*. = Isaac Casaub. Animadv. in Sueton. n. 37. *studiosè & avidè imitatus est*. Scribe eum antiquis, *studiosè & audiit*, & *imitatus est*, favente etiam Mediolanensi.

(b) Polyhistorem & grammaticum Graecum Cornelium Alexandrum reddere Latinis conatus... plurima scripsit. Fabric. Bibl. Lat. Vet. lib. 2. c. I.

ta noticia, quanto aquel gramático Griego, famoso entre los antiguos, fue poco conocido de algunos modernos. Por esto nuestros escritores Españoles (a), que hablaron de Higino, y de los hombres grandes con quienes tuvo familiaridad, pasaron en un profundo silencio á Cornelio Alexandro Polyhistor; sin embargo de que el pasage de Suetonio, que tenian á la vista, hablaba no menos de uno que de otros; y parece mas conducente la mencion de Cornelio Alexandro, á quien Higino se propuso por modelo, que la de Ovidio, de quien solo se dice que fue muy familiar. Mas sin duda mencionaron á este porque le sera conocido; y omitieron á aquel de quien antes de los escritos de Vósio (b) y Meursio havia muy poca noticia entre los modernos. Este célebre gramático Griego fue segun Suidas (c) discípulo de Crates, y natural de Mileto: pero Estéphano (d) y el Etymólogo Griego (e) le da por patria á Cotica Ciudad de la Frigia (1). Vino á Roma en tiempo de Sylla, y

(a) Moral. Mariani Vas. artille. citad.

(b) De Hist. Græc. lib. 1. cap. 22. — *Joan. de Script. Hist. Philosoph.* lib. 1. cap. 16. — *Meurs. de Chrest.* pag. 71.

(c) Verb. ΑΑΕΙΑΝΑΡΡ.

(d) V. *Koridon.*

(e) V. *Didaca.*

(1) Fabricio en la Bibliotheca Griega (tom. 2. lib. 3. c. 8. pag. 299.) adopta la opinion contraria á Suidas, haciendo á Cornelio Alexandro natural de Cotica y no de Mileto. Pero en el tom. 1. (lib. 2. cap. 5. pag. 230.) distingue dos Alexandros, uno Cotico y otro Milesio: al primero llama *Αλεξανδρος*, y al segundo *Μεσσιος*; de suerte que el que antes tuvo por dos nombres despues lo reduce á uno solo. Sus palabras son estas:

que á la verdad no dexa de ser extraño.

- 22 Este sabio gramático fue el Maestro á quien se propuso imitar nuestro Julio Higino: y no dudamos, atendido su crédito, el número y calidad de sus obras, que consiguió su generoso intento, adquiriendo copia de varia y selecta erudicion, por la qual, no menos que su maestro, mereció la fama y aun el nombre de *Polyhistor*. En efecto en el *Chronicon* de Eusebio traducido, añadido y continuado por S. Gerónimo, se da á Higino este mismo sobrenombre (a). Su mucha y varia erudicion fue causa que en un siglo como el de Augusto, mas económico en dar títulos honoríficos á los sabios, que los posteriores de la ignorancia, y aun mas que los nuestros ilustrados, se le diese el título de *Polyhistor*, ó hombre que sabe mucho. En efecto, dice Molero (b) que este sobrenombre solo se

da-

da-

(a) *Chron. Euseb. ad annum mundi 5192. Olymp. 692. an. 4. C. Julius Hyginus cognomento Polyhistor, grammaticus habetur illustris.*

(b) *Polyhistoris (v. e. multiscis) agnomen honorificum solis ædum iis, quos eruditio multiplex pariter atque solida, prae aliis nobilitabat, & supra litteratorum ævi sui vulgus longècine excedebat, nec tamen omnibus, fuisse tributum, nemo in veterum monumentis, & historia litteraria antiquiori, vel mediocri versatus diligentia ignorat. Tales utique fuere, quos conuocorum illud, aut posterorum iudiciò reportasse, Johan. Wowerius nostras in eleganti de Polymathia libello pag. 152. annotavit. Alexander Cornelius... ac M. Terentius Varro. Tales etiam existere, quos idem Alexander, & Varro adjungit C. Julius Hyginus, Hispanus, Augusti Impetatoris libertus, & Bibliothecae Palatinae custos, Apionque Aegyptius... Scriptis singuli in omni ferme litterarum genere includere quamplurimis, quae licet pleraque dudum perierint, ab aliis*

daba á los que sobresalían en profunda y variá erudicion, elevándose mucho, como nobles y patricios de la República de las Letras, sobre el vulgo de los Literatos de su tiempo. Y asi no todos estos se lograban, sino solo algunos de clase se muy superios. Tales fueron, dice Wowerib (a), Terencio Varron, Cornelio Alexandro, Apion gramático y Julio Higino: cuyo ingenio fue sumo no menos que su doctrina, segun del juicio de Pedro Crinito (b).

23 Nota D. Nicolás Antonio (c) la equivocacion de algunos entre los quales nombra á Juan Vaseo y Esteban de Garibay, que aplican á Higino el sobrenombre de Polyhistor, que Suetonio y otros dan solamente á Cornelio Alexandro. Estos Autores, dice, hablaron en esto con poca advertencia. No negamos que esta censura de algunos de los que se citan en el libro de la Historia de España, no sea muy oportuna. Mas el que se cita alli tamen Autoribus vestitis, non sine luculentis illorum elogiis, frequenter allegantur. Johan. Melker. in Daniel. Georg. Morhof. Polyhist. litt. Prolegom. §. 1.

(a) De Polymath. c. 15. n. 8. (b) Relatum est á Suetonio Tranquillo, Juliano Higino (qui Augusti libertus fuit, summoque ingenio, & doctrina praestitit) familiarissimum fuisse. Oxid. Poetae. Pet. Crinit. de Poet. Lat. c. 45.

(c) Bibl. Hisp. vet. l. 1. c. 1. n. 2. Planè hic (Cornelius Alexander) nominatus fuit Polyhistor, uti apud Suidam, Eusebium, Serapionem, grammaticum, & panth. elyden. Serapione enim dicitur de omnigenis rebus libros quasi praeter cetera plurima, & varia. Quare hi qui ad Higinum notitiam fecerunt Alexandri elogia istam, quae cum aliorum tribus huius, non perit illi, Suetonius, partim advertenter de re sunt locuti, & quorum numero est Joannes Vaseus, in Hispaniae Chronico ad ann. 745. & Stephanus Garibay, in Compendio historiae Hispaniae.

90 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

D. Nicolás Antonio es justa respecto de aquellos que pretenden por autoridad de Suetonio dar á Higino, aquel sobrenombre. Tales son, fuera de los que él cita, Vosio (a), Morhofio (b) y el autor de la *Bibliographia Critica* (c), los quales en el pasage de Suetonio refieren á Higino lo que debe entenderse de Cornelio Alexandro. Por tanto Vosio pone una puntuacion ortográfica, que permita ó no corresponder á este sentido, colocando dos puntos entre la voz *Cornelium Alexandrum grammaticum Græcum*, y lo que se sigue: *quem propter antiquitatis notitiam Polybistorem multi, &c.* No asentimos á este modo de entender el texto de Suetonio; pues constando por otros Autores, que Cornelio Alexandro tenia el sobrenombre de *Polybistor*, es verosimil que él tambien le diese á conocer baxo esta expresion: y en realidad este es el sentido mas obvio de sus palabras; por lo qual Tobias Magiro (d) en su *Eponimologio Critico*, y Juan Molero (e) en sus *Pro-*

(a) *De Histor. Lat. lib. 1. c. 20. Ubi quod de Polybistoris cognomine ait (Suetonius), etiam á Hieronymo proditum est in Chronico Eusebii*.
(b) *Polybistorum. 1. lib. c. 6. h. 52 C. Julius Hyginus ob antiquitatis notitiam Polyhistor vocatus, ab Augusto Bibliothecæ Palatinæ præfectus. Videmus ergo jam ab omni ævo doctissimis... Bibliothecas fuisse commissas.*

(c) *Mich. à St. Joseph. Bibliograph. Crit. Sac. & Proph. tom. 2. V. C. Joh. Hyginus.*

(d) *Eponimol. Crit. pag. 2. l. 1. sup. de Græc. lib. 1. c. 1.*

(e) *Hyginus eundem Polybistoris titulum, id coevis fuisse delatam, Woværius, & Gerar. Joh. Vossius (Hieronymi etiam Chronicon Eusebium ad ann. MM. VIII. hunc in faciem allegant) et Suetoniani de Illust. Grammat. libelli verba, evincere allaborant. Verum ne quid dissimulem, iste Suetonii lo-*

cus

legómenos de la vida y escritos de Morthosio, juzga-
 gan con fundamento, que se prueba mal por el
 texto de Suetonio el sobrenombre de Polyhistor
 atribuido á Higino. Así en este punto es clara
 la equivocacion é inadvertencia de aquellos Au-
 tores.

Mas por otra parte hallando este sobre-
 nombre de Polyhistor dado á Higino en el Chro-
 nicon latino de Eusebio, nos parece excesiva la
 crítica de D. Nicolás Antonio, quando quiere
 hacérle tan propio de Cornelio Alexandro que de
 ningun modo le obtuviese Higino. No negamos
 que pudo equivocarse Eusebio y S. Gerónimo,
 y haciendo el extracto de Suetonio, referir á
 Higino la expresion que solo alude á Cornelio
 Alexandro; y sin mas motivo que esta equivo-
 cacion, dar á aquel el sobrenombre de Polyhist-
 or, propio de este. Pero como Eusebio y S. Ge-
 rónimo fueron muy doctos y diligentes, muy ver-
 sados en la literatura profana, como no solo
 vieron á Suetonio, sino también á los más ilus-
 tres Historiadores de aquellos tiempos, segun lo
 previene el mismo S. Gerónimo (a), siempre ten-
 dbemos su autoridad por fundamento suficiente
 para dar á Higino el sobrenombre de Polyhistor

*pus pro Higino. et dudum videtur non parum videtur
 allegari, S. Alexandro (potius Cornelio) quem ille imitatus
 est; Polyhistoris agnomen asserere. Möller. Proleg. in Mor-
 thos. Polyhistor. §. 1.*

(a) A. Trajan usque ad vicenarium Constantini, annis hunc
 addita, nunc mixta sunt plurima, quae de Tranquillo, et
 caeteris illustribus historicis curioissime excerptimus. S. Hi-
 ron. Praef. in Chron. Euseb. in fin.

32. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sin quitárselo á Cornelio Alexandro. Consta por Suetonio que Alexandro tuvo aquel sobrenombre; pero no consta, que no le tuvo Higino, ni que el maestro le tuviese tan estancado, que no pudiera comunicarse al discípulo.

25 El argumento negativo tomado del silencio de Suetonio no debe prevalecer al testimonio positivo de Eusebio ó S. Gerónimo. En tiempo de estos sabios existían otros muchos Escritores y monumentos de la Historia Romana, que se han perdido. Alguno de ellos es verosímil dixerá lo que calló Suetonio; ó acaso este no lo callaría en algún códice de aquel tiempo, que no ha llegado á nosotros. Consta á los Eruditos (a) que no tenemos enteros los dos libros de Suetonio de *Illustribus Grammaticis*, y de *Claris Rhetoribus*. Higino era digno del sobrenombre de *Polyhistor* por su varia erudicion semejante á la de su maestro. Es pues noticia verosímil, apoyada con el testimonio de Escritor grave, que manejó con diligencia los escritos de aquellos tiempos. Una sospecha de equivocacion fundada solo en el silencio de un Escritor, cuya obra no ha llegado á nosotros entera, y sino mutilada, ¿ha de prevalecer contra la autoridad de Eusebio ó de S. Gerónimo? Los dichos dos libros que tenemos de Suetonio sobre los ilustres Gramáticos y Rhetores, dice Casaubon (b), que son una pequeña

(a) *Duo isti libelli pars quintana sunt, aut fortasse etiam particula operis majoris à Suetonio quondam editi.*

(b) Isaac. Casaub. in *Not. ad Sueton. lib. de Grammat. & Rhetor. init.* = *Hunc, & qui sequitur libellus, excerpta pu-*

queña parte ó partícula de la obra de aquel Historiador. Añade (a) que se conservaron muy pocos códices MS. de estas dos obritas, aunque muchos de la Historia de los Césares, por el sumo descuido y poca atención de los antiguos para no dexar perecer los monumentos de la Historia literaria. Pues si quedaron tan pocos códices de estas dos obras y hubo tan poco cuidado en conservarlos, ¿qué mucho hayan llegado á la posteridad imperfectos y corruptos aun en las partes que existen (1)? ó quién negará que en el siglo IV. antes de la irrupcion de los bárbaros, y de los tiempos de la igno-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. C. 1. rran-

to ex: Suetonii. libra de Viris illustribus, quod imitatio D. Hieronymi facillè declarat. Achil. Stat. Comment. in Sueton. lib. de Illustrib. gramm. c. 1.

(a) Casaub. ibid.

(1) Adrian Baillet en los *Juicios de los Sabios* (tom. II. P. I. c. 5. n. 162. p. 118. edic. de Amsterd.) habla del libro de Suetonio de *Illust. Gramm.* con muy poco aprecio. „Cómo esta, dice, es una pieza de la antigüedad, debemos respetarla, siendo estimable por la reputacion de su Autor; aunque se puede decir, que si hoy alguno se pusiera á escribir de semejante materia, no lo hiciera mejor que Suetonio, le costaría mucho trabajo ponerse á cubierto de la censura de los Críticos de su siglo. „ Pero este Autor no se hace cargo, que según los mejores Críticos, aquella obra no ha llegado entera á nuestros tiempos; y que juzgar de sus perfecciones, quien solo la ha visto mutilada y desfigurada, es lo mismo que formar idea de la belleza de un edificio solo por sus ruinas, y de la hermosura de un rostro por las arrugas de la vejez, ó los horrores del sepulcro. Suetonio no conseguiria la reputacion de su siglo, por obras despreciables; y S. Gerónimo que se propuso esta misma por modelo, sin duda era meos delicado, ó menos fastidioso que los Críticos de este siglo.

34 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

rancia , havria muchos y muy correctos códices de Suetonio , donde pudieran leer Eusebio y S. Gerónimo lo que ahora falta? El sabio Portugues Achilles Estacio (a) , que fue el primero que ilustró estos dos libritos de Suetonio , dice que son unos extractos ó excerptas de la obra de aquel Escritor. Pues si el libro que nos queda sobre los ilustres Gramáticos no solo no está completo , sino que es un extracto de la obra grande de Suetonio , es regular que en esta huviera mas noticias que las que se hallan en su extracto ó compendio. Así no es marabilla que Eusebio y S. Gerónimo leyesen en Suetonio mismo el sobrenombre de *Polybistor* atribuido á Higino ; aunque esto no se lea en el libro que hoy tenemos. Por lo qual no es decretorio el juicio de D. Nicolas Antonio , quando escribe , que hablaron con poca advertencia los que atribuyeron á Higino el nombre de *Polybistor* , que Suetonio y otros Autores dan á Alexandro y no á Higino. No debió olvidar ó disimular este Crítico , que el Chronicon latino de Eusebio dá el mismo sobrenombre á Higino , ni despreciar tácitamente la autoridad de dos tan graves Autores , como son Eusebio y S. Gerónimo.

26 Por lo qual no sin fundamento Fabricio (b) , aun despues de todas estas críticas , nume-

(a) cit.

(b) *Polyhistores dicti praeter Higinum Corn. Alexander grammaticus , usque Apion Alexandrinus. Etiam Solinus collectanea sua Polyhistorem inscripsit , & nostra aetate Eruditum suum de notitia librorum opus (cujus posterior pars posthuma*
hoc

mera á Julio Higino entre los *Polyhistores*, ó que obtuvieron este título de la docta antigüedad, no menos que Cornelio Alexandro Gramático y Apion Alexandrino: y lo mismo afirma Harduino (a); apoyándolo con la autoridad de S. Gerónimo. Finalmente Juan Molero citado arriba, quando no reconozca en Higino el título de Polyhistor, á lo menos le tiene por digno de su significado (b). La prueba que añade de la erudición de Higino para merecer este título, conviene á saber, haver sido Autor del libro de las *Fábulas* y el *Poeticon* astronomicon, manifiesta que Molero cree estas obras propias y dignas de nuestro Higino; de lo qual hablaremos despues. Por ahora solo decimos, que siendo aquella persuasión contra los mas de los críticos, es una prueba obscura y dudosa de la grande erudición de Higino. Mas claro y seguro testimonio podria tomarse de las demas obras, que ciertamente son suyas y de las quales no hablan los críticos con tanto desprecio.

27. No solo fue semejante Higino á Cornelio Alexandro en la doctrina y sobrehombre honorífico, sino tambien en la profesion: pues uno

C 2

y

hoc ipso anno 1708. vidit lucem) Dan. Georg. Morhofius. Fabric. Bibl. Latin. tom. 1. lib. 2. c. 1. not. 6.

(a) *Hyginus cognomento Polyhistor, inquit Hieronymus in Chron. ad Olymp. 192. an. 4. De ea Suetonius lib. de Illust. Gramm. C. Jul. Hyginus; Augusti libertus; natione Hispanus* Sc. Joan. Harduin. in *Indice Autor. Plinian.*

(b) *Non indignum interim eodem titulo (Polyhistoris) Hyginum fuisse lubentius fateamur.* Moller. *Proleg. in Morhaf. Poet. librist.* §. 1. de la erudición del G. Morhof. del tit. de la erudición.

y otro fueron ilustres Gramáticos. Así lo afirma Suetonio (a) y el Chronicon de Eusebio (b). Aquel Historiador haciendo la enumeracion de los Gramáticos Romanos, dice que no se propone numerarlos todos, sino solo á los mas nobles é ilustres profesores (c). Entre ellos coloca á nuestro Higino. Como Gramático no se aplicó á una sola ciencia determinada, sino á todo género de erudicion. Crítico, Philólogo, Historiador, Geógrafo, trató tambien de Agricultura, y de otros varios asuntos, como diremos despues, quando se refieran sus obras.

28 En efecto la profesion de Gramático en aquel tiempo no era enseñar á los niños unos cortos preceptos, elementos ó reglas para la inteligencia material de la lengua Griega ó Latina. Las Escuelas de Gramática eran unos ensayos de erudicion universal con todos los principios necesarios para la comprehension de los Autores y el buen gusto de la eloquencia (d). Se enseñaba

-(a) *De Illust. Gram.* c. 20.

(b) Olymp. 192. an. 4. C. Jul. Hyginus cognomenis Polyhistor grammaticus illustris habetur.

(c) *Clari professores... ferè hi fuerunt.* Sueton. cit. c. 4.

(d) Véase nuestra *História Literaria* tom. III. lib. 7. n. 23. y sig. = Los Gramáticos de aquellos tiempos no se distinguian de los Críticos y Philólogos. „ El nombre de Gramático, dice Mr. Ant. Godeau Obispo de Vence (*Hist. de la Iglesia* tom. 1. sigl. 2. lib. 2. al fin) era entonces tan honroso como hoy vil y despreciable. Esta falta proviene de los que toman aquel nombre, y tratan la gramática de un modo baxo y pedantesco, reduciéndola á las palabras, á las syllabas y á censuras del todo pueriles: siendo por el contrario su verdadero uso examinar los Autores á fondo, explicarlos, notar los vicios ó las bellezas, distinguir las obras

ba la noticia de la antigüedad, el uso elegante de la lengua, tanto Latina como Griega, la Poética, Rhetórica y otras facultades auxiliares y subsidiarias, que podemos comprehender baxó el nombre de *buenas letras*, ó *letras humanas*, las quales servían de cimiento y preparativo para las Ciencias mas serias y profundas (a). Sin

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. C₃ es:

„ obras falsas de las verdaderas, y en estas discernir lo que
 „ salió de mano de sus Autores, de lo que introduxeron en
 „ ellas los imitadores ó copistas. Porque no ha llegado á no-
 „ sotros ninguna, que no haya sido alterada ó por ignoran-
 „ cia ó por malicia. „ No es de omitir la reflexion que añá-
 „ de este sabio Autor, muy propria para contener la audacia de
 „ algunos falsos é insolentes Criticos. „ La Gramática, dice,
 „ debe contenerse en sus límites, y no entrar en el Santua-
 „ rio de las Escrituras Santas y de los Autores Eclesiásticos,
 „ para exercitar allí una Dictatura suprema, cortar ó añá-
 „ dir lo que le agrada, y dar sus congeturas y algunas ve-
 „ ces sus sueños, como oráculos que todos los demas deben
 „ seguir. Esta vanidad parece como propria de la crítica gra-
 „ matical de que hablamos, y es cosa lastimosa ver Autores
 „ de nuestro siglo, por otra parte muy sabios, elevarse so-
 „ bre vivos y muertos, como dioses del saber, por la cor-
 „ reccion de una palabra, ó la restitucion de un periodo.
 „ Aun sería esta locura digna de perdon ó de desprecio, si
 „ no llevarán su mano sobre el Arca, y se abstuvieran de
 „ tocar questões Theológicas, que exceden su inteligencia.
 „ Doy fin al segundo libro de mi Historia con esta breve
 „ reflexion, que es muy necesaria en nuestro siglo, en que
 „ la doctrina de la Iglesia está expuesta al pillage: querien-
 „ do todos los hombres que se creen doctos, decidir las con-
 „ troversias de Religion, como si tuvieran el caracter de
 „ Jueces: quando solo les compete la clase de discípulos;
 „ y por tanto deben recibir las decisiones de la boca de aque-
 „ llos á quienes J. C. prometió la asistencia continua de su
 „ espíritu. „ Hasta aquí este sabio Prelado. Dexamos á la
 „ discrecion de los lectores juzgar si el abuso de su siglo ha
 „ pasado al nuestro.

(a) Sueton. de *Illust. Gram.* c. 4.

estos subsidios ninguno era entonces Orador, Jurisconsulto, Philósofo, Médico, Magistrado, Emperador ó Capitan general. Mario, que despreciaba las buenas letras, fue tenido como un monstruo en su esfera.

29 Quando hablamos pues de los gramáticos de aquel tiempo, elevemos nuestra idea sobre la inferior que tenemos de los profesores vulgares de Gramática (1), y figurémonos un Antonio de Lebri-

(1) „El nombre y profesion de Gramático (dice Baillet en los *Juicios de los Sabios* tom. 2. par. 1. c. 2. num. 162). „ha caído en una especie de desprecio, después que se ha „visto á los mas de los gramáticos degenerar en pedantes. „Por esta causa los sabios que abrazaron esta profesion con „honor y crédito, evitaron cuidadosamente el título de *gramáticos*, contentándose con el de Philólogos ó Críticos; „para no ser confundidos con esta especie de gentes, que „se pueden llamar *gramáticos salvages*. „Aun en el siglo XVI. se pretendia infamar á algunos eruditos como Erasmo, Luis Vives y otros, dándoles por desprecio el título de *Gramáticos*. Mas no se pensaba así en Roma en el siglo de Augusto. Ni pensarán del mismo modo los que estén versados en la historia de la República de las letras. Verdad es que aun algunos críticos y gramáticos doctos de los buenos siglos, se han excedido por no contenerse en sus propios límites: y en esta parte merecieron la censura de los Theólogos, como antes vimos en la reflexion del sabio Mr. de Godeau, Obispo de Vence. Baillet en la segunda parte del tomo citado, en que se propone hablar de los principales Críticos, ó de los autores que han escrito de Philologia, añade para la mayor explicacion de este título: „En „una palabra, hablo de los que han escrito de bellas letras, „y han trabajado sobre los Autores antiguos para examinarlos, corregirlos, explicarlos y darlos á luz pública: de „los que han abrazado esta literatura universal, que se estiende á toda suerte de ciencias y autores, y que antiguamente hacia la principal y mas bella parte de la gramática, antes que los malos gramáticos la huvieran deshonrado

brija , un Hernan Nuñez Pinciano , un Pedro Chacon , un Francisco Sanchez de las Brozas , ó á lo menos un Lorenzo Palmireno y un Pedro Simon de Abril. De esta clase y esfera eran los gramáticos de los bellos tiempos de Grecia y los de Roma en el siglo de Augusto. Por exemplo Marco Antonio Gnifo , gramático del tiempo de Ciceron , fue de grande ingenio , de singular memoria , no menos instruido en la lengua Griega que en la Latina. Enseñaba tambien la retórica , no solo por preceptos , sino por exercicio é imitacion. Su escuela era frecuentada de gente principal : entre los quales concurría el mismo Ciceron , aun hallándose ya en los empleos de la República. Escribió muchas obras (a). Y los mas de los célebres gramáticos eran escritores.

30 No contento Higino con haver adquirido para sí mismo copia y fama de erudicion , se dedicó á comunicarla á otros. Enseñó á muchos , dice Suetonio (b). Entre ellos tuvo por imitador de su doctrina á Julio Modesto , liberto suyo (c), y que por tanto fue llamado de su mis-

C 4

mo
„do y compelido á mudar su nombre en el de Philologia,
„que quiere decir , una especie de ciencia compuesta de gramática , de rhetórica , de poética , de antigüedades , de Historia , de filosofia : y aun algunas veces de mathematica , de medicina , de jurisprudencia y de theologia : pero que mirando esencialmente las palabras de cada ciencia , no trata de las cosas significadas de propósito , sino rara vez y por accidente. „ pag. 289. edic. de Amsterd.

(a) Sueton. de *Illust. Gram.* c. 7.

(b) *Plurimos docuit.* Sueton. de *Illust. Gram.* c. 20.

(c) *Hujus libertus fuit Julius Modestus in studiis , atque doctrina vestigia patroni secutus.* Sueton. cit.

40. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

mo nombre. Escribió algunas obras que no han llegado á nuestro tiempo. Macrobio (a) cita un libro suyo de *Fertis*, donde parece trataba de los dias feriados de los Romanos. El gramático Sósipatro Carisio cita algunas veces á Modesto, pero sin expresar la obra, cuyo asunto parece haber sido de gramática ó etymología (b). Aulo Gelio menciona (c) una obra de Julio Modesto en que estaba la historia del caballo Seyano, que dió motivo al proverbio que para significar á un hombre desgraciado decian: *este es dueño del caballo Seyano*; por haver muerto desgraciadamente todos sus dueños. Era de color Bayo. Esto lo referia Julio Modesto en su libro segundo *quaestionum confusarum*, cuyo asunto parece que era explicacion de problemas oscuros. Esto dió motivo á Marcial (d) para burlarse de Sexto, escritor confuso, y que parece hacía gloria de la obscuridad. De lo qual se burla ingeniosamente el poeta. ¿De qué sirve, le dice, escribir libros que apenas entiende el mismo Modesto, famoso explicador de *quæstiones confusas*? Domicio Caldenino sobre este lugar de Marcial se engañó confundiendo á este Julio Modesto con el juris-

con-

(a) *Saturnal.* lib. 1. c. 4. 10. y 16.

(b) Fl. Sosip. Caris. *Institution. Gram.* lib. 1. pag. 23. y 24.

(c) C. Bassus in *Commentariis suis*, item Jul. Modestus in 2. *quaest. confus. historiam de equo Sejano tradunt, dignam memoria atque admiratione.* Aul. Gel. lib. 3. c. 9.

(d) lib. 1. *Epigram.* 21.

*Scribere te, quæ vix intelligat ipse Modestus,
Et vix Claranus, quid rogo, Sexte juvat?*

consulto Modestino. Elias Vineto (a) y Vossio (b) dicen que el gramático Diomedes y Quintiliano citan tambien á Julio Modesto : pero ni refieren los lugares , ni nos hemos querido cansar en buscarlos. Baste lo referido para una breve noticia de este discípulo y liberto de Higino.

31 Nuestro ilustre gramático tuvo tambien mucha familiaridad con el poeta Ovidio (c). Esto fue antes de su destierro á Tomos , ciudad del Ponto , donde murió sin volver á Roma (d). Juan Mason en la vida de Ovidio escrita por el orden chronológico (e) dice que este destierro fue el año LI. de la edad de Ovidio , y por consiguiente el DCCLXI. de Roma. Esta inclusión con un poeta de tan excelente ingenio es honorífica al talento de Higino , que parece gustaba de sublimes ingenios. Mr. Juvenel de Carleucas (f) dice que Julio Higino tuvo por amigo al poeta Horacio. Así se halla en el original Francés , y en la traduccion Española (g) ; sin que se corri-

ja

(a) In Sueton. lib. de *Illust. Gramm.* c. 20.

(b) De *Histor. Latin.* lib. I. c. 20.

(c) *Fuitque familiarissimus Ovidio poetae.* Sueton. de *Illust. Gram.* cap. 20.

(d) *Natus anno V. C. DCCXI. Hircio, & Pansa Cos. (ante Christum 43.) 21. Mart.: Tomos in exilium missus esse creditur anno aetatis LI. in eoque decessisse anni LX. qui fuerit Christi XVII.* Fabr. *Bibliot. Latin.* lib. I. c. 15. n. 1.

(e) Edit. Amsteled, 1708. en 8.

(f) M. Juvenel de Carleucas *Ensayos para la Hist. de las Ciencias y de las Artes.* Tom. I. *Gramática y Lenguas.* pag. 26. edic. de Leon de 1749.

(g) Traducción por el R. P. Fr. Pedro Rodríguez Morzo tom. I. pag. 14.

42 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

ja este yerro en las Notas. No sabemos donde leeria Carlenca una noticia tan peregrina : sin duda en su fantasía , que confundió á Ovidio con Horacio ; ó en los mismos originales donde halló que la lengua Italiana tiene un no sé qué de *juguetera* , de *ladina* y de *locura* (1) ; que la pompa , hinchazon y aparente sublimidad es el caracter de la lengua y poesía Española : que esta no apareció en todo su lustre hasta el tiempo de Lope de Vega (a) : en los mismos donde vió que despues de la resurreccion de las ciencias en Italia y España hubo Historiadores y Poetas , pero ningunos Oradores ; y aun duda que los haya jamas en estas Naciones (b). Aunque el Traductor por la comun pasion que regularmente tienen á sus Autores diga en el Prólogo , que una moderada y limada crítica es la divisa de toda su obra ; que no se hallan en ella las destemplanzas de la pasion ó el odio ; y que si alguna vez reprueba , es sin lastimar , ni morder : no sabemos se pueda hablar con menos crítica y mas destemplanza , de Naciones tan eruditas. Sin duda halló estas noticias no en buenos originales , sino en miserables copistas de algun Autor ignorante y preocupado. Mas no nos admira haya estos defectos en obra tan superficial y escrita con tanta ligereza , que es problema di-

fi-

(1) Así se lee en la traduccion (pag. 27.) : en el original (pag. 52.) se dice : Je ne sais quoi d'enjové , de badin , & de folâtre.

(a) Idem *Poesía*, pag. 66. = Y en la traduc. pag. 38.

(b) Ibid. *Eloquencia* pag. 224. = Y en la traduc. pag. 116.

facil si es mayor la precipitacion de sus juicios, ó la cortedad de su fondo.

32 Añade Suetonio (a) que tuvo tambien Higino estrecha familiaridad con C. Licinio historiador y varon Consular. Se duda quien fuese este Cayo Licinio. Elías Vineto (b) confiesa con ingenuidad que lo ignora, y que no solo no le pudo hallar entre los Historiadores, pero ni entre los Oradores y Poetas. Pero aunque no sea facil encontrarle entre los Historiadores, hallamos entre los Oradores y Poetas de aquel tiempo á C. Licinio Calvo, hijo de C. Licinio Macro: como se puede ver en Valerio Máximo (c), y en el Autor del Diálogo sobre las causas de la corrupeion de la eloquencia, atribuido á Quintiliano. Achiles Estacio y Casaubon pasan sobre la dificultad sin decir una palabra. Vosio (d) en persona de otros sospecha que el Cayo Licinio de Suetonio fue C. Licinio Macer, historiador Romano, citado por Tito Livio (e), Dionisio Halicarnaseo (f) y otros.

(a) *De Illust. Gram.* cap. 20.

(b) *Hunc ego non possum agnoscere inter multos Poetas, Oratores, Historicos Senecae, Gellio, Festo, Carisio, & alijs memoratos.* El. Vinet. *Annot. in cap. 20. Sueton. de Illust. Gram.*

(c) lib. 9. cap. 12.

(d) *Fortassé autem etiam Macrum hunc intelligat aliquis apud Suetonium in Illust. Gramm., ubi laudat C. Licinium consulatem historicum; atque ab eo Hyginum Augusti libertum, sustentatum ait. Negat ad eum locum Elias Vinetus se quicquam de illo uspiam legisse. Sed legendum ibi C. Arsinium, ut alibi á nobis dicitur. Vos. de Hist. Lat. lib. 1. c. 16.*

(e) lib. 7. c. 9. & lib. 10. c. 9.

(f) *Antiquit. Roman.* lib. 2. 4. 5. 6. y 7.

Autor, quando cita para lo que refiere de Higino, á Suetonio en el libro de *Illustribus Grammaticis & Rhetoribus*; como si estas dos obras fueran una misma; ó en el libro de *Rhetoribus* dixerá Suetonio alguna palabra sobre Higino. Todas las noticias que refiere el citado Bibliógrafo (á exception de sus congeturas), se hallan en el libro de Suetonio de los Ilustres Gramáticos.

34. Esfuerza D. Nicolás Antonio (a) la congetura de Vosio, porque además de ser Asinio Polion varon Consular é Historiador célebre, la liberalidad, que se dice usó con Higino, es muy conforme á su amor á los Literatos. El fue el primero segun Plinio, que inventó en Roma el uso de las Bibliothecas públicas. ¿Qué mucho pues favoreciese á Higino ilustre Bibliothecario, que acaso havria debido á su recomendación este empleo?

35. Pero esta correccion del texto de Suetonio no parece necesaria, ni la congetura es muy verosímil. Verdad es que Asinio Polion abrió en Roma Bibliotheca pública y puso en ella los retratos de los hombres doctos. Pero acaso en esto tuvo mas parte su ambicion de gloria, que la ge-

(a) *Quod ne puto Asinii Polionis beneficentiae in Virtutibus amantem, conforme. acc. & cuius viri. hoc Romae inventum (ait Plini lib. 35. c. 2. & 5. c. 30) qui primus Bibliothecam dicenda ingenia hominum rem publicam fecit. Summus quippe Orator, & litterarum studiosus, quidni tam variae doctrinae homines qualis noster fuit, eorumque sublevaverit? Biblioth. (His. Vet. lib. 1. c. 1. n. 4.*

nerosidad con los Literatos. Sabemos su ingrati-
tutud y malevolencia con Ciceron (a), y su mal
humor con otros eruditos de su tiempo. Este era
su caracter segun lo que expusimos en el Tomo
antecedente (b). Demas de esto Asinio Polion
murió segun el mismo Eusebio (c) IX. años an-
tes que Augusto. En tiempo de un Príncipe tan
sabio y protector de los sabios; que havia da-
do la libertad á Higino y el empleo de su Bi-
bliothecario mayor; no es verosimil viviera y
muriera este en tanta pobreza, que necesitara re-
cibir el sustento de la piedad de los particula-
res. Así esto sucedería despues de la muerte de
Augusto, é imperando ya Tiberio. Por consi-
guiente ya havia muerto Asinio Polion, y no
pudo escribir de la extrema pobreza y muerte
de Higino.

36 Mas verosimil parecería á alguno, que
el Licinio de que habló Suetonio, fuese Clodio
ó Claudio Licinio citado por Tito Livio (d) y
por Servio (e). Este fue Historiador Romano se-
gun consta de estos mismos Autores; y Vosio (f)
le coloca entre los historiadores Latinos. Tam-
bien Ciceron (g) pone entre los Historiadores á
un Clodio; bien que este parece algo mas an-
ti-

- (a) Senec. Suas. 6. = Sueton. in Jul. c. 96.
(b) Hist. Liter. de Esp. Tom. IV. lib. 8. n. 119. y en la Not.
1. = y Tom. III. lib. 7. p. 169. not. 4.
(c) In Chron. Olymp. 195. y 198.
(d) lib. 29. c. 22.
(e) In r. Aeneid.
(f) lib. 1. c. 8.
(g) lib. 1. de Legib.

tiguo: Fue fácil la equivocación de *C. Licinius* en lugar de *Clodius*, ó *Claudius Licinius*; y mas si algun códice puso el nombre en cifra, ó por descuido é ignorancia, usó solamente de la inicial *C.* (1). Aunque no consta por los Fastos Consulares, que este Licinio fuese Consul, pudo ser *sufecto*, cuyos nombres frecuentemente no se mencionan en los Fastos, ú obtener los honores de Consular, que se daban prodigamente en el tiempo de los Emperadores (2). Véase

en el índice de los Fastos Consulares, que se halla en el tomo

(1) Aun sin error se puede sostener que la *C.* sola en cifras Romanas signifique el nombre *Claudio*, segun lo que observa el R. M. Flor. (*Españ. Sag. trat. 35, c. 2. n. 26. y 27.*) donde admite, que el nombre antiguo de Espejo *Claritas Julia*, se puede abreviar con una *C.*, Dirás, continua, que para *Claritas* se havia de poner á lo menos una *CL.* Respondiendo, que la *C.* puede denotar á *Claritas*, y á *Claudio*, sin añadir la *L.*, como verás en el Índice de abreviaturas de Grevio sobre Grütéro: donde *C. F.* y *C. V.* denotan muchas veces *Clarissima foemina* y *Clarissimus vir*, como en las Inscripciones Lugdunenses la *C.* denota *Claudia*. Puede pues entenderse *Claritas* donde hay *C.* sin la *L.*

(2) Este año (43. antes del nacimiento de Christo) hubo en Roma una novedad harto señalada, que se comenzó á introducir la costumbre de elegirse los Cónsules, que llamaron Cónsules de honor y Cónsules sufectos, ó substituidos. Por lisonia elegían siempre por Consul al Emperador, y él por honrar á otro substituíle en su lugar. Esto comenzó así: despues poco á poco se extendió mas. Quería el Emperador hacer muchos Cónsules en un mismo año para honrar á muchos, con darles un cargo tan principal. Para esto elegíanse desde el principio de Enero, que duraban 3. ó 4. meses, ó quanto el Emperador quería: y luego cesando aquellos, se elegían otros con término de tiempo limitado. A estos llamaron Cónsules de honor. Porque tenían por verdaderos Cónsules los del principio del año, y ellos le daban el nombre. De los otros se hacia poca ó ninguna cuenta, si acaso no hacian alguna cosa muy señalada, y

„ así

lo que diximos sobre esto hablando de Cornelio Balbo el menor (a). Y lo que es mas, el mismo D. Nicolas Antonio, que ahora echa menos el Consulado de Licinio, para que pueda tener el epíteto de *Consular*, reconoce en otra parte (b) *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX.* Del con-

„ así haré yo tambien muy pocas veces mencion de ellos en
 „ lo de adelante. Amb. de Moral. lib. 8. c. 49. „ = Tillemont
 (Histo. dex Emp. Tom. I. vidi del Emper. Aug. art. 3.) nota ca-
 „ si lo mismo que Morales; „ Las Provincias, dice, (que per-
 „ tenecian al Pueblo eran gobernadas por Senadores que ha-
 „ vian sido Cónsules ó Pretores en efecto, ó con solo título;
 „ y no obstante todos tenian el título de Procónsules... dos
 „ Cónsules al año no hubieran podido bastar para los em-
 „ pleos que se daban á los varones consulares (llamaban
 „ así a los que havian sido Cónsules). Pero ya desde algun
 „ tiempo no se hacian Cónsules sino para algunos meses, á
 „ fin de poderles sustituir otros: y algunas veces se eligie-
 „ ron hasta el número de 25. Sin embargo solamente los dos
 „ primeros de cada año pasaban por Cónsules en las Provin-
 „ cias: los otros apenas eran conocidos mas que en Ro-
 „ ma é Italia, durante el tiempo de su Consulado: y por
 „ esta razon se les llamaba pequeños Cónsules. Nosotros acom-
 „ tumbramos llamarlos subrogados, y á los otros ordina-
 „ rios. „ = Segun esta observacion havia Cónsules de solo
 honor y título; otros de Consulado obscuro y desconocido.
 Por esta causa havia muchos Varones Consulares, que no
 consta haver sido Cónsules: Así para negarles aquel título,
 es prueba endeble no hallar su nombre en los Fastos Consu-
 lares; pues en ellos no se ponian los Cónsules de mero tí-
 tulo, ni aun los sufectos y subrogados, sino alguna vez. En
 qué año hallamos los nombres de 25. Cónsules? Pudo pues
 Clodio Licinio ser varon consular, por haver sido Consul su-
 fecto ú honorario, aunque no hallemos su nombre en los Fas-
 tos, ni conste por otra parte de su Consulado.

(a) *Histor. Liter. de Esp. Tom. IV. lib. 8. y en las Notas 1. y 2.*

(b) *Proconsul, inquam, qui non antea fuerat Consul, quod olim
 necessarium fuit, non verò Augusti hoc tempore, quo in Provin-
 cias Pop. Rom., non ex Consulibus sed ex privatis creabantur
 Proconsules: quem morem. Claudius Salmastius observavit in
 Adria-*

50. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

con Moleyo Patérculo, que alguno le obtuvo habiendo sido simple particular.

37. No solo con estos personajes tuvo Higinio buena correspondencia, sino que fue favorecido del Emperador Augusto, y de su casa y familia. Entró en su poder bajo la condición miserable de esclavo, entonces mas frecuente que ahora, porque eran sugetos á esta triste suerte los prisioneros de guerra. Pero su fidelidad (1), sus prendas y los servicios hechos á sus amos solían abrirles la puerta, no solo á la benevolencia, sino á la confianza y al poder. Les fiaban sus negocios domésticos, la educacion

de *Adriani vita. Idque innuere Paterculus (lib. 2.) voluit, quum ex privato factum ait Consularem.* Bibl. Lat. Vet. lib. 1. cap. 2. n. 25.

(1) Macrobio en el lib. 1. de los Saturnales (cap. 11.) se dilata en explicar la estimacion que los amos hacían de los buenos siervos por su fidelidad y obsequios notables. Añade que los antiguos para hablar con mas decoro y urbanidad al amo llamaban padre de familias, y á los siervos familiares. Augusto honró algunas cohortes de Libertinos, llevándolos á la guerra de Germania é Ilirico, y dándoles el título de voluntarios. En Grecia muchos célebres Filósofos fueron siervos, y entre ellos refiere Macrobio á Phedon, Menipo, Diógenes Cínico y Epicteto. En esta parte Macrobio copió á Aulo Gello (lib. 2. cap. 18.). Tillemont en la Historia de los Emperadores (tom. 1. art. 3.) hablando del Emperador Augusto nota que los Procuradores ó Intendentes de Provincia, unas veces eran Equites y otras Libértos. Fuera de los Oficiales, dice, de qué hemos hablado hasta aquí, el Emperador enviaba á las Provincias ya un Caballero, ya uno de sus Libértos con el título de Intendente (*Procurator Caesaris*) para executar sus órdenes, recaudar sus rentas en las Provincias del Emperador y dar destino al dinero del público. Los veremos adelante servir de Gobernadores en gefe, como Pilatos lo fue en la Judea.

de sus hijos, el manejo de los caudales; por lo que venian á adquirir grandes riquezas (a): les permitian que tomáran el nombre de su familia; en premio de su buena conducta les daban libertad; y últimamente los honraban con su amistad, pensiones y empleos públicos (b).

38 Esta fue la carrera de Higino. Fue liberto del Emperador Augusto, de quien obtuvo la libertad en premio de sus servicios, y aun adquirió el nombre y prenombre de su Patrono. Por esta causa se llamó C. Julio Higino, como notán Volio (c) y D. Nicolas Antonio (d): pues el nombre de Augusto antes del ser Emperador era C. Octavio, y adoptado por su tio Julio Cesar se llamó C. Julio Cesar Octaviano, y algunos años después obtuvo el renombre de Augusto. Sabido es que por la misma causa, se llamaron leyes *Julias* no solo las que publicó Julio Cesar, x. g., la *Agriaria* y *Sanctuarium*, sino las que hizo Augusto de *Manumissionis*, de *Adultariorum*, de *Ambitu* y otras muchas (e). En los Fastos Capitolinos y tabla Colociana, habiéndose del primer Consulado de Augusto, se dice que por muerte del Consul Pansa fue puesto en su lugar C. Julio Cesar. Por la misma razón algu-

(a) Desto habla prolixiamente Kobyerzyck en su erudita obra de *Luxu Roman.* l. 2.

(b) Sam. Pitisc. *Lexic. Antiq. Rom.* V. *Libertas*, §. *Strova* de *Hist. Lat.* lib. 1. c. 10.

(c) Bib. *Hisp. Votib.* l. 2. c. 1. §. 1.

(e) Véase á Gravina de *Legib. & Senatuscons. sive Origin. Jur. Civ.* lib. 3.

52 *Escrit. del sig. de Aug y Tiber.*

nas Ciudades de España, aunque fundadas ó favorecidas por Augusto, tuvieron el renombre de *Julias*, como *Beja* ó *Pax Augusta* (a), que se llamó también *Pax Julia* (b), y Cádiz, *Augusta Urbs Juliae Gadicanae* (c). Y Livia, muger de Augusto, habiendo entrado por adopción en su familia, fue llamada también *Julia*, como consta de una moneda que pone Rodrigo Caro (d). Así Higino se llamó *C. Julio*, no inmediatamente por Julio Cesar, sino por su Patrono Octaviano Augusto, que tenía por adopción el mismo nombre y prenombre de su tío. Y Julio Modesto, libertos del nuestro libertó Higino, recibió igualmente el nombre de su Patrono.

Es de notar que entre los ilustres gramáticos que trae Suetonio, apenas hay alguno ingenuo ó libre: los mas son libertos, ó expósitos. Los Romanos se desdaban de la profesión de gramáticos, rhetóres y médicos, y se aplicaban á la agricultura, la milicia y la toga. Ejercitaban la oratoria y la jurisprudencia; pero abandonaban las escuelas de erudición á los extranjeros y libertinos, no desdándose ser discípulos en la misma línea que no se dignaban ser profesores. Solamente el empleo de escribir historia era confiado á las gentes nobles, y el

primero de los dos es el que se encuentra en el texto.

(a) Strab. lib. 3.

(b) Ptolém., lib. 2. c. 5. Tab. 2. p. 10. y 11. m. 10.

(c) Plin. lib. 4. c. 22. Véanse otros exemplos en los tómos de Medallas del P. Florez y en la Españ. Sag. Tom. XIII. trac. 5. l. 1. m. 24.

(d) *Antig. de Sev.* lib. 1. c. 22. = Tacit. *Ann.* lib. 1. m. 10.

primer libertino que la escribió, como dice Cornelio Nepos, citado por Suetonio, fue Lucio Otacilio Pilito, que enseñó la rhetórica á Pompeyo, y compuso algunos libros de sus hazañas. Así nadie debe estrañar en Higino liberto de Augusto su ilustre profesion de gramático.

§. IV.

Empleos de Higino. Fue Bibliothecario de Augusto.

40 **F**UE Higino Bibliothecario mayor de Augusto en la Bibliotheca Palatina, como nos informa Suetonio (a). Los Romanos havian aprendido de otras naciones el gusto de las Bibliothecas públicas. Omitiendo las Bibliothecas Antediluvianas (1) que algunos fabrican en su ce-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. D 3 re-

(a) lib. de *Illust. Gram.* c. 20.

(1) Paulo Christiano Hislcher Autor Saxon escribió el año de 1703. sobre la Bibliotheca de Adam, y pone el catálogo de los Libros atribuidos á Adam y Eva por los Arabes y Rabinos. Se burla desta supersticion: pero añade que tenia Adam una Bibliotheca compuesta de tres libros, el del mundo, el de la *razon* y el de la *revelacion*. Desto trata tambien Reymanno (*Historia Liter. Antediluv.* pag. 9. 56. y 63). Madero en un Prefacio que intituló de *Scriptis & Bibliothecis Antediluvianis*, quiso demostrar, que no solo hubo letras y libros antes del diluvio, sino tambien Colecciones y Bibliothecas. Carlos Arndrio renovó esta ficcion de las Academias y Bibliothecas antediluvianas *in rudi delineatione* (sec. 7). Mas refutaron este error Reymanno *in Idea systematis antiquitatis litterar.* pag. 342. = El Autor de las *Observaciones Halenses* tom. 1. observ. 19. = Juan Francisco Budeo *Introduct. ad Hist. Philosoph. Hebr.* = Vockerodt *Consul.* 10. pag. 338. = Pedro Lambecio *Prodróm. Histor. Lit.* lib. 1. c. 3. y otros

rebro (pues aun se ignora que entonces huviera libros ó letras), no se puede negar, que es muy antigua la época de las Bibliothecas; y tanto, dice Justo Lipsio (a), como la invencion de las letras y los libros. La escritura, continúa este Autor, nació con la ciencia; y este utilísimo invento sería inutil, si no se guardaban y colocaban los libros con algun orden y método. Tal fue el principio de las Bibliothecas: las quales primeramente se debieron al gusto de los particulares, y despues aplicaron su atencion á ellas los Soberanos por los dos respetos de magnificencia y utilidad pública. A la verdad antes de la invencion de la imprenta, no era facil que los particulares tuvieran copiosas bibliothecas, siendo muy costosas y dificiles las copias de los MS.

No

otros. = El Capuchino Boulduc *de Eccles. ante leg.* lib. 1. c. 14. dice, que Noe conservó en el Arca los escritos de Enoc con los huesos de Adam y otros Patriarchas. = Angelo Rocca en el *Apénd. á la descrip.* de la bibliotheca Vaticana pag. 384. parece siente lo mismo que Madero. = Pedro Lambecio citado, Huet *Demonst. Evang.* propos. 4. Stillingfleet in *Orig. Sacris.* Juan Francisco Bud. *Hist. Eccles. Vet. Testam.* Heumanno *Conspect. Reip. Litter.* c. 7. = Stolio y Gudling en su *Hist. Liter.* juzgan que no se debe reconocer escritor alguno anterior á Moyses. = Desto tratan mas difusamente Morhofio *Polysth.* Tom. 1. c. 6. y Struvio *Introd. in notis. rei Litter. & usum biblioth.* c. 2. §. V. y varios eruditos en las notas á esta obra.

(a) *Sed Bibliothecarum res vetus, & nisi fallor, cum ipsis litteris adinventæ. Nam simul ac scire & sapere natum est, mox etiam scribere: & istud esse cum fructu non potuit, nisi ut libri adservarentur & disponerentur ad præsentium & posterorum usum.* Lips. de *Bibl.* c. 1.

41 No es nuestro ánimo formar la historia ó el catálogo de las bibliothecas antiguas: lo qual nos desviaría mucho del asunto; aunque no sería ingrato á los jóvenes estudiosos, ni para nosotros difícil; pues con solo copiar lo que escribieron sobre este asunto Justo Lipsio (a), Juan Lomeyer (b), Daniel Jorge Morhofio, Struvio, Montfaucon y los que se contienen en las dos Colecciones (1) de Madero y Juan Andres Schmid;

D 4

mid;

(a) Loc. cit.

(b) De *Biblioth. lib. Zutphaniae* 1669. en 8. = Luis Jacob *Tratado de las mas bellas Bibliothecas públicas y particulares* en Francés 1644. en 8. = Joann. Henriq. Hottinger. in *Biblioth. quadripart.* part. 1. = Morhof. *Polyhist. lib. 1. c. 17.* = Struv. *Epist. ad Cellar. de Biblioth. harumque Praefect.* Ienae 1696. & *Introduct. in notis. Hist. rei. litter. & usum biblioth.* Tom. 1. c. 2. con otros que allí se citan. = Montfaucon *Recens. omn. biblioth. Graec.* in front. *Paleograph.*

(1) Dos Colecciones hay de Opúsculos de los Autores que han tratado de Bibliothecas. La primera de Juakin Juan Madero impresa en Helmstad 1666. con este título: *Synagma libellorum, & Commentariorum de Bibliothecis atque Archivis.* Contiene ademas de la Prefacion sobre los Escritos y Bibliothecas Antediluvianas, *Justi Lipsii de Bibliothecis Synagma*, Fulvii Ursini, Guidi Panciroli, Bartholomaei Casanaei, Francisci Patritii, Michaelis Neandri, & Jacobi Philippi Thomasini de iisdem; Laurentii Pignorii *de servis veterum bibliothecariis*, Edmundi Frigeli *de Statuis doctorum*, Balthasaris Bonifacii *de Archivis*, Francisci Schotti, Onuphrii Panvinii, & Antonii Cicarelae *de Biblioth. Vatican.*, Balthasaris Corderi, & Alexandri Barboetii *de Scorialensi*, Joannis Alexandri Brassicani *de Budensi.* Todo esto en un volumen en 4. = La segunda Coleccion es de Juan Andres Schmid, que reimprimió en Helmstad año de 1702. la Coleccion de Madero, añadiendo un Prefacio, y un Opúsculo de Hermano Coringio, con este título: *De Bibliotheca Augusta Guelpherbytana. Dissertatio. Epistolica:* y en el año 1703. un suplemento, ó *nova de Bibliothecis accessio*, en que se contienen

Ri-

56 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

mid , se podria formar un tratado difuso. Así tiraremos solo uno ú otro rasgo para excitar la curiosidad de los jóvenes , que podrán satisfacerla en los Autores referidos.

42 Los Reyes de Egypto fueron los primeros , que tengamos noticia , se dedicaron á formar grandes Bibliothecas. Diodoro Sículo (a) dice que Osymanduas entre otras obras magnificas, construyó una Bibliotheca sagrada , y en el frontispicio le puso esta inscripcion: *Oficina para curar los ánimos*. Es verosimil continuasen su exemplo los sucesores. Pero solo se ha conservado la noticia de la famosa Bibliotheca Alexandrina (b), que formó el Rey Ptolomeo , enriqueciéndola de innumerable copia de libros , que hizo juntar y traducir de varias Naciones , y lenguas. Entre ellos se numera la famosa version de los LXX. Intérpretes. Hizo su Bibliothecario á Demetrio Phalereo , Griego doctísimo. El fuego consumió esta librería en las guerras civiles de Cesar y Pompeyo (c). Procuró reparar esta pérdida Cleopatra Reyna de Egypto , consiguiendo de Marco Antonio se trasladase á Alexandría la Bibliotheca de Pérgamo (d). En los siglos posterioro-

Richardi de Buri Philobiblion , Gabriel Naudaei , & Theophil. Spizelii de Bibliothecis Diatribae , & Christoph. Heidmanni de Biblioth. Acad. Juliae vetustiori , Hermannii ab Hardt de nova ejusdem Rudolphae , Caspar. Sagitar. de Ienensi , ac Julii Pffugii de Budensi. En 1705. se añadió un nuevo suplemento.

(a) Lib. 1. pag. 45.

(b) Iust. Lips. de Biblioth. c. 2.

(c) Aul. Gel. lib. 6. c. 17. = Ammian. Marcel. lib. 22.

(d) Plutarch. in Anton.

riores se conservó Bibliotheca en Alexandria, como consta de Tertuliano (a) y S. Epiphanio (b). En la Grecia fueron célebres las Bibliothecas de Pisistrato y de Aristóteles (c) : y en el baxo Imperio la Byzantina y otras que se pueden ver en Montfaucon (d). En el Asia menor fue insignificante la Bibliotheca de Atalo y Eumenes Reyes de Pérgamo, que existia aun en tiempo de Estrabon (e) ; ó porque se formó de nuevo despues de su traslacion á Egypto, ó porque se restituyó á Pérgamo la que en tiempo de Cleopatra se llevó á Alexandria.

43 Los Romanos, como gente al principio mas belicosa que literata, tardaron algunos siglos en la ereccion de Bibliothecas (f) ; sin duda mas cuidadosos de formar en la campaña tiendas á Marte, que en la Ciudad domicilio á las Musas. El origen de las Bibliothecas Romanas fueron los despojos de la Grecia. Los primeros que traxeron copia de libros á Roma fueron Paulo Emilio, vencedor de Perseo, Rey de Macedonia (g), Lúculo despues de la guerra de Mitridates Rey del Ponto (h), y Sylva que condu-

10

(a) *Apologes.* c. 18.

(b) *De Ponder. & mens.*

(c) *Athen.* lib. 1. & lib. 13. — *Strab.* l. 1. — *Aul. Gell.* lib. 6. c. 17.

(d) *Recens. Bibl. in front. Paleograph.*

(e) *Strab.* lib. 13. — *Plin.* lib. 13. c. 11. = *Vitruv.* lib. 7. init.

(f) *Christoph. Cellar. de Stud. Rom. in Urb. & Provinc. n.* 16. Se halla en el nuevo thesauro de Sallengre Tom. III. p. 1238.

(g) *S. Isidor. De Origin.* lib. 7. c. de Biblioth.

(h) *Plutarc. in Sylva, & in Lucullo.*

xo á Roma las obras de Aristóteles con otros muchos libros Griegos (a). Lúculo formó una abundante y hermosa Bibliotheca, la qual estaba patente á todos (b) los hombres de buen gusto, siendo teatro de conversaciones eruditas. A su exemplo otros muchos sabios Romanos formaron Bibliothecas (c). Tanta era su aficion á los libros, que tenian Bibliothecas aun en las Quintas ó casas de campo (d) y en las thermas ó baños (e), no cuidando menos de la instruccion del ánimo, que de la diversion y de la salud del cuerpo. Llegó al exceso la moda de las Librerías; pues no solo las tenian los sabios, sino aun los ignorantes que jamás abrian un libro, ni eran capaces de entenderle: abuso que ya en su tiempo reprehendió Séneca (f), lamentándose que el

(a) Plutarch. in Syll.

(b) *Laudanda ejus impensa, & studium in libris. Nam & multos & eleganter scriptos acquisivit: eosque ut liberaliter paravit, ita etiam utendos dedit. Patebant enim omnibus Bibliothecae... qui velut ad Musarum aedem eo ventitabant, tempusque inter se jucundè tradebant ab aliis curis liberi. Saepe & ipse cum iis versabatur, & Philologis se immiscebat.* Plutarch. in Lucull.

(c) Cellar. citat.

(d) Cic. de Finib. lib. 3. c. 2. = Plin. lib. 3. epist. 7. = Mart. lib. VII. epigram. 16.

(e) Senec. de Tranquillit. anim. c. 9.

(f) *Studiorum quoque quae liberalissima impensa est tandiu rationem habeo, quamdiu modum. Quod mihi innumerabiles libros & Bibliothecas, quarum dominus vix tota vita sua indices perlegit? Oneras discentem turba, non instruit: multoque satius est paucis te Autoribus tradere, quam errare per multos. Quadrigenta millia librorum Alexandriae arserunt, pulcherrimum Regiae opulentiae monumentum. Alius laudaverit, sicut Livius, qui elegantiae Regum, curaeque egregium id opus, ait, fuis-*

el luxo huviese entrado en los Literatos , haviéndose disminuido la literatura.

44 Pero aunque la Bibliotheca de Lúculo estaba patente á los Eruditos , hasta el Imperio de Augusto no hubo propiamente en Roma Bibliothecas públicas. Julio Cesar como refiere Suetonio (a) havia concebido la empresa de formar una gran Bibliotheca pública de libros Griegos y Latinos , dando á Marco Varron el cargo de este negocio. La muerte cortó sus proyectos. Augusto entre otros edificios magníficos , con que hermosteó la Ciudad , la adornó tambien de Librerías públicas (b). Con este fin exortó á Asinio Polion insinuándole el proyecto de una Bibliotheca , como á otros ilustres Romanos para la construccion de varios edificios. Al Empera-

dor

fuisse. Non fuit elegantiae illud , aut cura , sed studiosa luxuria : imo ne studiosa quidem , quoniam non in studium , sed in spectaculum comparaverant : sicut plerisque ignavis , etiam servilium litterarum libri non studiorum instrumenta , sed coenationum ornamenta sunt. Paretur itaque librorum quantum satis est , nihil in apparatus. Honestius inquis in hos impensas , quam in Corinthias , pietasque tabulas effuderim. Vitiosum est ubique quod nimium est: Quid habes , cur minus ignores nomen marmore atque chore aspantis , quam opera conquirentis , aut ignotorum Autorum aut improbatorum , & inter tot milia librorum oscitanti? Cui voluminum suorum frontes maxime placent , visibique? Apud desidiosissimos ergo videbis quidquid orationum , historiarumque est , & tacto demum structa loculamenta. Jam enim inter balnearia & thermas Bibliotheca quoque ut necessarium domus ornamentum expolitur. Ignoscerent plane si & studiorum nimis cupidine oriretur : nunc ista exquisita & cum imaginibus suis descripta , sacrorum opera ingeniorum , in speciem & cultum parietum comparantur. Senec. ibid.

(a) *Id. Jul. c. 44.*

(b) *Sueton. in Octav. c. 29.*

dor Océaviano debemos este noble pensamiento; á C. Asinio la execucion. Construyó pues un sobervio edificio en el monte Aventino , llamado *Atrio de la libertad* , y colocó allí una Bibliotheca Griega y Latina (a) con las imágenes ó retratos de los Autores , y entre ellos la de M. Terencio Varron , que aun vivia. De este modo dice Plinio formó una como República de ingenios, haciéndolos tratables y utiles á la sociedad, aun despues de muertos.

45 No contento el Emperador Augusto con haver dado la idea ó proyecto de la primera Bibliotheca pública que hubo en Roma , por sí mismo dispuso formar otras dos. A exemplo de Augusto los sucesores Tiberio , Vespasiano , Domiciano y Trajano , ó construyeron nuevas Bibliothecas , ó destruidas por los incendios las repararon y aumentaron con generosa liberalidad; principalmente Trajano , á quien se debió la famosa Bibliotheca conocida por el nombre de *Ulpia* (b). Siempre fue cuidado principal de grandes Príncipes y Naciones cultas la ereccion y aumento de las Bibliothecas. Por esto nuestro amable Soberano , como digno protector de las letras y de grandes obras públicas , á beneficio y honor de la Nacion , ha dotado y aumentado liberalmente su Real Bibliotheca , imitando no solo á Augusto y Trajano , sino á sus gloriosos Progenitores Luis XIV. y Phelipe V. No solamente

(a) Plin. lib. 35. c. 2. = & lib. 5. c. 7. = Isidor. *Orig.* lib. 7. cit.

(b) Just. Lips. de *Biblioth.* c. 7.

te los Príncipes, sino los particulares de opulencia y gusto, continuaron multiplicando en Roma las Bibliothecas en tanto grado, que aun en tiempo de Constantino, quando ya habian perecido muchas por la injuria de los tiempos y la decadencia de las letras é imperio Romano se contaban solamente en Roma. XXIX. Bibliothecas públicas (a).

46 Volviendo á nuestro asunto, el Emperador Octaviano mandó formar dos grandes Bibliothecas, una de ellas llamada *Octavia*, y la otra *Palatina*. Las quales pareció confundió Struvio (b). La primera se colocó en el pórtico de Octavia, junto al lugar donde estuvo despues el theatro de Marcelo (c). Fueron llamados así estos edificios por haber sido dedicados uno en honor de Octavia, hermana de Octaviano, y otro de su hijo Marcelo, sobrino del Emperador. De ambos habla Suetonio y Dion Casio (d), quien di-

(a) P. Victor. de *Region. Urb. Rom.* ap. Panvin. *Urb. Rom.* 238. y sigg.

(b) *Secutus Pollionem fuit Augustus Imperator, qui templo Appollinis in Palatio addidit parvum cum Bibliotheca Latina, Græcæque* (cita á Suetonio in *August.* c. 29). *Hæc autem Octavianas fuisse appellatas Dio Cassius Auctor est lib. 49. à loco etiam dictas Palatinas.* Struv. *Introd. in Notit. rei Litter. & us. Bibliot.* c. 2. §. 12. = Pero así Dion Casio como Suetonio distinguen expresamente las dos Bibliothecas. Es falso que la Palatina de Apolo se llamase Octavia, y que esta estuviese en el Palacio, y por tanto se llamara Palatina. No tuvo tal nombre, ni estuvo en tal lugar sino junto al theatro de Marcelo. En vano Colero pretende explicar á Struvio.

(c) Sueton. in *Aug.* c. 29.

(d) lib. 49. n. 43.

ce fue construido el pórtico y la Bibliotheca Octavia con la riqueza y despojos de los Dálmatas, á los quales acabó de sugetar Octaviano el año DCCXXI. de Roma, siendo Consul la segunda vez con Vulcacio Tulo, un año antes de la victoria de Accio. Así se equivocó Plutarcho (a) quando escribe que esta Bibliotheca fue dedicada por Octavia, como el Teatro por Octaviano, en honor de Marcelo difunto. La muerte de Marcelo y construccion del Teatro fue X. años despues de la ereccion de la Bibliotheca, como notó bien Justo Lipsio (b). Este Autor reflexiona el buen uso que hizo Octaviano de las riquezas tomadas á los Dálmatas: pues así esta Bibliotheca, como la de Asinio Polion fueron costeadas con los despojos de los bárbaros, haciendo de este modo servir los furios de Marte á la humanidad de las Musas. Deste pórtico de Octavia y la Bibliotheca de su nombre, hacen mencion otros Autores antiguos (c). El cuidado de esta Bibliotheca fue encargado á C. Meliso, libertó de Mecenas, el qual lo dió á conocer al Emperador Augusto (d).

47 La otra célebre Bibliotheca fue construida por el mismo Emperador el año DCCXXVI. de Roma en su sexto Consulado, y segundo de Agri-

(a) in *Marcell.*

(b) de *Biblioth.* c. 6.

(c) Plin. lib. 36. c. 5. = *Epitom.* Liv. lib. 138.

(d) Sueton. de *Illust. Gramm.* c. 21. = *quod delegante* (Augusto) *curam ordinandarum Bibliothecarum in Octavia porticu suscepit.*

Agripa (a). Esta Bibliotheca se denominó Palatina y tambien de Apolo, por haver sido colocada en el Monte Palatino, donde estaba el templo de Apolo y la casa del Emperador, que por esto mismo se llamó *Palacio*: de donde provino despues darse el mismo nombre á todas las casas de los Príncipes. Allí pues mandó edificar un magnífico pórtico, y sobre él una Bibliotheca de volúmenes Griegos y Latinos (b). En ella solia Augusto ya viejo hacer se juntára el Senado y los Tribunales. Esta Bibliotheca segun Dion. Casio (c) fue consumida por un incendio, pero en breve se reparó (d). Por lo qual Suetonio (e) la llama Bibliotheca del nuevo templo. En tiempo de Plinio se conservaban en la Bibliotheca Palatina algunos monumentos é inscripciones antiguas, como un coloso de Apolo de gusto Toscano, y una lámina de bronce con viejos caracteres (f). Esta Bibliotheca Palatina permaneció hasta el baxo Imperio: pues en tiempo de Constantino, entre las muchas Librerías que havia en Roma, las principales eran la Ulpia de Tra-

(a) Dio Cass. lib. 53. n. 1... *Praeterea Appollinis in Palatio Templum cum area circa illud, ac Bibliotheca perfecit, & dedicavit.*

(b) *Templum Appollinis in ea parte Palatinae domus excitavit... Addita porticus cum Bibliotheca Latina, Graecaque; quo loco jam senior saepe etiam Senatum habuit, Decuriasque Jurisconsulti recognovit.* Suet. in Aug. c. 29.

ta deprom 55. pag. 56.

rias reipub. ar. de Stud. Rom. n. 17.

cap. 6. iber. c. 74.

lib. 34. c. 7. y lib. 7. c. 58.

Trajano, y la Palatina de Augusto (a). Ni es maravilla durase la Bibliotheca Palatina hasta el siglo IV: pues si hemos de asentir á la tradicion que conservó Juan Sarisberiense (b), Autor del siglo XII., permaneció aquella Bibliotheca hasta el siglo VI., en que S. Gregorio Magno, despues de arrojar los Astrólogos de Roma, mandó quemar todos los volúmenes de la Bibliotheca Palatina ó de Apolo, porque los principales estaban llenos de oráculos supersticiosos y predicciones astrológicas. Parece que la que en otro tiempo era noble depósito de la sabiduría havia degenerado en Bibliotheca de supersticion. No es creible que el ardor de un Pontífice sabio, aunque zeloso, huviera estendido sus iras y rayos á los libros inocentes, como á los culpados. Verdad es que S. Antonino de Florencia y otros (c) afirman que experimentaron igual suerte del zelo de S. Gregorio las obras de Tito Livio, por considerarlas llenas de falsos prodigios y ritos supersticiosos. De esta Bibliotheca Palatina y el templo de Apolo inmediato á ella, escribió un li-

(a) P. Victor. de *Region. Urb. Rom.*

(b) *Ad hæc Doctur Santissimus ille Gregorius... non modo matthesin pelli jussit ab aula, sed ut traditur à majoribus, incendio dedit probatae lectionis scripta, Palatinus quaecumque tenebat Appollo. In quibus erat præcipua, quæ coelestium mentem & superiorum oraculorum aperiret.* Joan. Sarisb. *Policrat.*, si-
arist. l. 2. c. 26.

(c) *At mirificus zelus fuit S. G. & ex eo Joann. Hesselius, ex v tradit, Livium propterea comb sacris Romanorum perpetuo & lib. 1. c. 19.*

(c) lib. Augusti
(d) Celsus
(e) In T.
(f) Plin.

libro muy erudito Silvestre Lursenio (a), al qual remitimos á nuestros lectores si desean mas abundantes noticias.

48 El cargo desta Bibliotheca Palatina fue dado á C. Julio Higino, liberto de Augusto (b). Su mucha erudicion, bien conocida por este Príncipe, hizo que le elevára al puesto honorífico de su Bibliothecario mayor. Antiguamente, dice Morhofio (c), era grande la dignidad deste empleo. Eran destinados á él los hombres de erudicion vasta y profunda, capaces de juzgar los buenos libros, sacando destos tesoros muchas riquezas á beneficio de sus ingenios y del público. Así fue elegido Prefecto de la Bibliotheca Alexandrina Demetrio Phaleréo, grande Orador y Philósofo, al que sucedieron Zenodoto de Epheso, Apolonio de Rhodas, Calimacho y Eratosthenes, á quien llamaron *Pentaplos* y Philólogo por antonomasia. No es creíble, que los Romanos en un siglo como el de Julio Cesar y Augusto, pusiesen menos cuidado en la eleccion

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. E de

(a) de *Temp. & Biblioth. Appoll. Franequerae* 1719. in 8. = Al fin desta obra se hallan dos Disertaciones de *Bibliothecis Veter. Rom.* = Véase tambien Exhardi Reuschii de *Biblioth. Rom.* Helmstad 1734.

(b) *Praefuit Palatinae Bibliothecae.* Sueton. de *Illust. Gram.* cap. 20.

(c) *Quorum (Bibliothecariorum) amplissima olim dignitas fuit. Destinabantur enim huic muneri rerum omnium interiori scientia praediti, qui & judicare bonos libros & ex istis thesauris, velut è quibusdam horreis in publica commoda multa depromere poterant, & sui etiam ingenii locupletare divitias reipublicae feliciter impendendas.* Morhof. *Polyhist.* lib. 1. cap. 6.

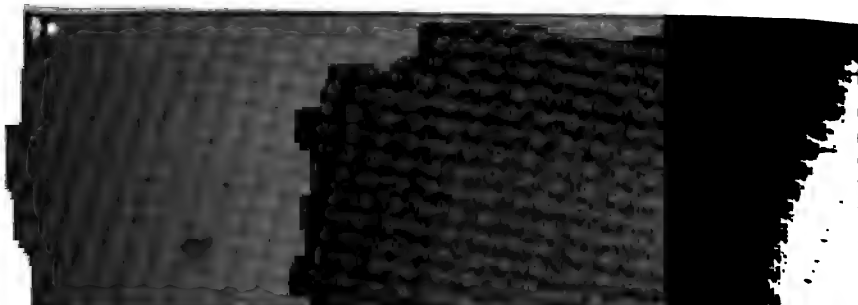
de Bibliothecarios. Así este empleo conferido á Higino en siglo tan ilustrado , nos dá la mayor idea de su mérito y erudicion. Julio Cesar , como diximos destinaba para Director de la Bibliotheca á M. Terencio Varron , uno de los hombres mas doctos de Roma ; aunque no llegó el caso de executar este y otros proyectos por su muerte inopinada. Así no es exácto lo que dice Juan Molero (a) , que Varron fue Prefecto de la Bibliotheca de Julio Cesar. Pero á lo menos el pensamiento de dar semejante cargo á Varron, nos dá idea qué hombres eran de quienes se echaba mano para estos empleos. No dudamos pues con Morhofio numerar á Higino entre los hombres mas doctos del siglo de Augusto (b) : y con razon Ernesto Salomon Cypriano le dá el epíteto de hombre doctísimo y verdaderamente Gramático , que no solo custodiaba , sino que manejaba los mejores Códices de su tiempo (c).

49 De la Bibliotheca Palatina y su Bibliotheca-

(a) *Proleg. in Morhof. Polyhist. n. 1. M. Terentius Varro equestris Romae natus familia , suaeque à C. Jul. Caesare Bibliothecae cum dignitatibus , quibus in toga pariter atque sago functus erat , amplissimis valedixisset , Praefectus.*

(b) *C. Jul. Hyginus ob antiquitatis notitiam Polyhistor vocatus , ab Augusto Bibliothecae Palatinae Praefectus. Videmus ergo jam ab omni aevo doctissimis , & qui erant πάντων ἄλλων , Bibliothecas ingeniorum , animorum & sapientiae thesauros , fuisse commissas. Morhof. Polyh. Liter. lib. 1. c. 6.*

(c) *Cum Augusti libertus (Hyginus) doctissimus esset , ac verè grammaticus : qui Codicum bonae fidei magnam curam gereret , commentariaque in Vergilium editurus adhiberet praestantissimum Codicem. Ernest. Salom. Cyprian. annot. in Praefat. lib. S. Hieronym. de Vir. Illust.*



thecario Julio Higino hace memoria Ovidio, sin nombrarle : lo que no desdice de su recíproca familiaridad. Introduce el Poeta á su libro, que desde el destierro del Ponto vá á buscar colocacion en las Bibliothecas de Roma : y se quexa de no haber sido admitido en los *atrios de la Libertad*, ó Bibliotheca de Asinio Polion, donde primeramente se dió puerta franca á los doctos libros (a); ni en la otra Bibliotheca que estaba junto al theatro de Marcelo, que es la Octavia (b). Se encaminó tambien con rezelo al monte Palatino y Templo de Apolo, donde havia gran copia de volúmenes antiguos y modernos patentes á todos para su lectura. El libro buscó allí á sus hermanos, esto es á los otros compuestos antes por el mismo Poeta, y no halló aun aquellos inocentes que no habian merecido las iras del Príncipe. Lo peor fue que estando ocupado en esta vana diligencia, vino el Custodio y Prefecto de la Bibliotheca, y le mandó que como libro profano saliera quanto antes de aquel sagrado lugar (c). En esta hermosa prosopopeia,

E 2

se-

(a) *Nec me, quae doctis patuerunt prima libellis.*
Atria Libertas tangere passa sua est. Ovid. Trist.
 lib. 3. eleg. 1.

(b) *Altera templa peto vicino juncta theatro:*
Haec quoque erant pedibus non adeunda meis. Ovid. ibid.

(c) *Inde tenore pari gradibus sublimia celsis*
Ducor ad intonsi candida templa Dei
Signa peregrinis ubi sunt alterna columnis
Belides, & stricto barbarus ense pater:
Quaeque viri docto veteres coepere novique
Pectore, lecturis inspicienda patent.
Quaerebam fratres, exceptis scilicet illis,

Quos

segun Justo Lipsio , observa Ovidio el tiempo en que fueron erigidas las tres Bibliothecas (a). Pero se equivocó este erudito , sin duda por haber visto citados , y no en la fuente , los versos de Ovidio : el qual pone las tres Bibliothecas con orden inverso al que le atribuye Justo Lipsio , mencionando primero la Palatina , despues la Octavia y últimamente la Asinia. En la Palatina buscaba su libro el principal asilo , donde podria hallar mas benevolencia y mejor acogida en su grande amigo y familiar Julio Higino. Sin duda alude á esto el ingenioso Poeta , consumiendo cinco dísthicos en la pintura lastimosa de la repulsa de su libro de esta Bibliotheca ; quando emplea solo uno para cada una de las otras dos. Le era muy sensible la memoria de la gustosa familiaridad del Bibliothecario , su antiguo amigo , tanto mas amarga , quanto dulce le havia sido su trato : llegaba á lo sumo el dolor , al ver que este mismo , á pesar de la voluntad que tenia al Autor , se veía precisado á no admitir sus libros en la Bibliotheca del Príncipe ofendido , que estaba á su cargo.

50 Diximos con Suetonio (b) que la Biblioth-

Quos suus optaret non genuisse parens.

Quaerentem frustra custos me sedibus illis

PRAEPOSITUS Sanctó jussit abire locó. Ovid. Trist.

lib. 3. eleg. 1.

(a) *Itaque temporum ordinem in Bibliothecis recensendis Ovidius sequutus est , cum primò Assiniam , tum Octaviam , denique istam Palatinam &c. Just. Lips. de Biblioth. c. 6.*

(b) *Templum Apollinis in ea parte Palatinae domus excitavit.... Additae porticus cum Bibliotheca Latina, Graecaque. Sueton. in August. c. 29.*

theca Palatina era á un tiempo mismo Latina y Griega; porque conforme al uso comun de las otras de Roma contenia volúmenes Griegos y Latinos (a); y aun estaban con alguna separacion: como ahora nuestras Bibliothecas en la mayor parte son Latinas y Españolas, porqué se componen de libros escritos en lenguas muertas eruditas y en la materna ú otras vulgares. No dudamos que Higino fuese muy versado en la erudicion de ambas lenguas, como Español del Imperio Romano, de inmensa lectura y aficionado á los autores Griegos. Y aun parece que esta misma Bibliotheca estuvo repartida en dos, una Griega y otra Latina, y que cada una tenia su Bibliothecario ó custodio, como consta de varias inscripciones de Grutero; algunas de las quales ponen tambien Lipsio (b) y D. Nicolas Antonio (c) despues de Panvinio (d). En una se dice que Tiberio Claudio Himeneo, liberto de Augusto, era Prefecto de las Bibliothecas (e). A *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. E 3 ca-*

(a) Sueton. in Jul. c. 44. & 56. — Dio Cass. lib. 49. n. 43.

(b) Just. Lips. de Biblioth. c. 6.

(c) Biblioth. Lat. Vet. lib. 1. c. 1. n. 2.

(d) Onuphr. Panvin. Urbs Roma. pag. 204. y 205.

(e)

DIS MANIBUS
CLAVDIAE EVTYCHIAE
CONIVGI. SANCTISSIM.
BENEMERENTI. ET
Q. DOMITIO. HELICI

✱ ... HYMENÆVS MEDICVS

A BYBLIOTHECIS. ET

DOMITIA PANNYCHIS

SIBI ET SVIS POSTERISQVE

BORYM. — Grut. Thes. Inscript. p. DLXXXIV. 4.

Don-

cada una de las que havia en Roma se llamaba así en plural, por las dos partes Griega y Latina de que constaban. En otra inscripcion leemos que C. Julio Phronimo era Prefecto de la bibliotheca Griega (a). En otra que C. Julio Felix fue Prefecto de la bibliotheca griega Palatina (b). En otra (c) que Lucio Vibio Pámphilo, siervo de Augusto y bibliothecario de la bibliotheca Latina de Apolo, consagra una memoria á su muger Vibia successa, sierva, copera y camarera de Livia. En otra (d) se menciona á

✱ Donde están estos puntos, Marzochio, Boissart, Gruter y Bartholino leen:

TI. CLAVDIVS AVG. LIB. HYMENAEVS, como pusimos en nuestro contexto.

(a) C. IVLIVS. C. L. PHRONIMVS
A. BYBLIOTHECA. GRAECA. = Grut. ibid. 7.

(b) DIS MANIB. S.
C. IVLIVS. FELIX
A. BYBLIOTHECA
GRAECA PALAT. = Grut. p. DLXXVI. 9.

(c) OSSA
VIBIAE SVCCESAE LIVIAE AVG. SER
AB. ARGENTO POTIORIO. ITEM. A' VESTE
L. VIBIVS. AVG. SER. PAMPHILVS SCRIBA
LIB. ET. A' BYBLIOTHECA. LATINA
APOLLINIS. CONIVGI. FIDELISSIMAE
ET. PISSIMAE. B. D. S. M. — Grut. pag. DLXXVIII. 5.

(d) BYRAE CANACIANAE LIVIAE
AVG. SER. A' VESTE MAGNA
TI. CLAVDIVS ALCIBIADES
MAG. A BYBLIOTHECA LATINA
APOLLINIS
ITEM. SCRIBA. AB. EPISTVLIS. LAT. — Grut. pag. DLXXVII. 8.

Tiberio Claudio Alcibiades bibliothecario de la misma. En otra (a) finalmente Antiocho bibliothecario del Emperador Tiberio Claudio en la bibliotheca Latina de Apolo consagra igual memoria á su muger Sulpicia Thalusa. Pero creemos que estos Bibliothecarios eran segundos ó subalternos subordinados al Bibliothecario mayor, ó Prefecto principal de la Bibliotheca. Y á esto parece ayde otra inscripcion (b) que aunque algo desfigurada denota havia un Prefecto primario en la bibliotheca Palatina.

51. Pero sea lo que fuere desto, consta de las referidas inscripciones, que los siervos y libertos eran empleados en este ministerio, como fueran hombres doctos, y á quienes la libertad del ánimo hacia superiores á su condicion. Tal era aquel esclavo de quien refiere Aulo Gelio (c)

(a) *E4*
SULPICIAE
THALVSAB

ANTIOCHVS. TI. CLAVDI
CAESARIS. A BYBLIOTHECA
LATINA. APOLLINIS
CONIVGI. SVAE

BENE. MERITAE. = Grut. p. DLXXXIV. n. 6

(b) OSSA

C. IVLIVS. C. L NICOMACHVS.

A IANO PRIM. PAL. *

* Pighio lee PALAT. = Grut. pag. DLXXV. 9. 2.

(c) *Diogenes etiam Cynicus servitutem servivit; sed ex libertate in servitutem vaenum ierat: quem cum emere vellet Xenias Corinthius, & quid is artificii novisset percontatus foret: novi, inquit Diogenes, hominibus liberis imperare. Tum Xenias responsum ejus miratus emit, & manumisit; filiosque suos*

y Macrobio (a) que habiéndole preguntado el qué le compró, qué arte sabía; se, respondió, imperar á los hombres libres: De la misma superior clase fueron C. Meliso y C. Julio Higino, libertos de Mecenas y Augusto; y encargado aquel de la bibliotheca Octavia y este de la Palatina. Lorenzo Pignorio escribió un libro sobre los siervos que entre los antiguos obtuvieron el empleo de Bibliothecarios, el qual se halla en las colecciones de Madero y Schmid.

52 Como para el empleo de Bibliothecarios se admitía no solo á los libertos, sino á los siervos (b), no podemos resolver determinadamente si Higino lo fue antes ó despues de conseguir la libertad. Ni aun podemos afirmar el tiempo en que entró á exercer este cargo; pues aunque sabemos le obtuvo, no consta fuese desde la ereccion de la Bibliotheca Palatina, dedicada el año DCCXXVI. de Roma XV. del imperio de Augusto. Se aumenta esta duda con lo que dice Suetonio (c); que este Emperador no quiso se publicaran algunas obras pósthumas de Julio Cesar: la qual orden comunicó en una carta á Pompeyo Macro, á quien havia cometido ordenar las Bibliothecas. Pues aunque Morhofio dice

suos ei tradens: accipe, inquit, liberos meos, quibus imperer. Aul. Gel. lib. 2. c. 18.

(a) *Saturnal*, lib. 1. c. 11.

(b) Consta de las inscripciones puestas arriba.

(c) In *Jul. c. 56*. *Quos omnes libellos (Jul. Caesaris) vetuit Augustus publicari in epistola, quam brevem admodum, ac simplicem ad Pompejum Macrum; cui ordinandas bibliothecas delegaverat; misit.*

ce (a) que Julio César dió el encargo á Varron que juntara los libros para las Bibliothecas, y á Pompeyo Macro que los coordinara, se equivocó en esto último, atribuyendo á Julio César la comision dada por Octaviano. En esta suposicion no sabemos, si Pompeyo Macro fue solamente encargado por Augusto de formar y coordinar las Bibliothecas; ó tambien obtuvo el empleo de Bibliothecario; y en esta hypóthesi, si lo exercitó en la Octavia ó en la Palatina. Si así fue, precedió en este cargo á Julio Higino. Igualmente ignoramos hasta qué tiempo exerció la Prefectura de la Bibliotheca, ó si murió en el actual exercicio desta dignidad.

§. V.

• Muerte de Higino.

53 **E**N el chronicon Latino de Eusebio leemos que Higino florecia con fama de ilustre Gramático el año XXXV. de Augusto, que corresponde al DCCXLVI. de Roma segun el computo de Varron y VIII. antes de la era Christiana. Este año eran Cónsules C. Asinio Galo y C. Marcio Censorino. Despues de esta época no hallamos mencion de Higino vivo en los monumentos de aquella edad. Así se ignora no

(a) *Mutatâ republicâ, M. Varroni à Julio Cesare bibliothecarum colligendarum negotium datum est, & Pompejus Macer ad ordinandas designatus.* Morhof. Polyb. lib. 1. c. 6.

solo el año de su muerte, sino tambien si esta, sucedió en el Imperio de Augusto ó de Tiberio. Suetonio (a) dice que segun C. Licinio consular histórico y muy amigo de Higino, este insigne gramático murió pobre, debiendo á su liberalidad el sustento necesario. En la edicion de Casaubon no solo se dice que murió pobre, sino muy pobre. No estrañamos esta pobreza en un Erudito, gente por lo comun mas empleada en adquirir caudal de noticias que de dineros. Ademas que muchos de los ilustres gramáticos, que refiere Suetonio murieron tambien pobres, como Valerio Caton, Orbilio Pupilo y Pompilio Andrónico. (b). No parece esta carrera de gramáticos propia para adquirir riquezas. Efectivamente, el príncipe de los gramáticos modernos Francisco Sanchez de las Brozas, murió en suma pobreza, como consta de su testamento (c). La razon desto puede ser, porque las letras Humanas no tienen señalado establecimiento, como las facultades mayores; así un Philólogo, un Poeta, un Orador, ni en la Iglesia, ni en la Toga, ni en la Milicia halla colocacion, como un Theólogo, un Jurisconsulto, ó un Militar.

54 Mas aunque por este motivo y porque los hom-

(a) *Fuitque familiarissimus Ovidio poetae, & Cajo Licinio consulari historico, qui cum pauperem decessisse tradit, & liberalitate sua, quoad vixit sustentatum.* Suet. de *Illust. Gram.* c. 20.

(b) Suet. de *Illust. Gram.* c. 8. 9. y 11.

(c) Tom. I. Oper. Franc. Sanct. Brocens. pag. 176. edit. Lausanae. = Edicion que se debe al cuidado de D. Gregorio Mayans.

hombres dados á varia erudicion suelen ser desconocidos, haciéndolos oscuros su mismo retiro, no es de admirar que Higino muriese pobre; no creemos que esto sucediera en vida de Augusto, como diximos arriba. Higino fue conocido y estimado deste Príncipe, que amaba y trataba familiarmente á los Sabios, como lo executó con sus contemporaneos Horacio y Virgilio. Fuera desto Higino por su condicion y empleo era en cierto modo de la casa y familia del Emperador. Los amos generosos no suelen abandonar sus criados beneméritos á los caprichos de la fortuna. Ni consta que Higino en los últimos años con acciones indignas perdiese el establecimiento, que havia logrado por su mérito y el favor del Príncipe. Así no es verosímil que viniese á esta infelicidad en tiempo de Augusto. Tiberio que pensaba con mas estrañeza y menos generosidad, como secreto enemigo y astuto perseguidor del mérito, por alguno de sus raros caprichos pudo privar á Higino de sus empleos, y reducirle al miserable estado, que necesitase para subsistir de la piedad de sus amigos. Por esta razon decíamos antes, que el liberal favorecedor de Higino no pudo ser C. Asinio Polion, que no alcanzó el tiempo de Tiberio; pues segun Eusebio en el Chronicon murió el año XLVII. de Augusto, IX. años antes que le sucediera Tiberio. Demas desto, haviendo de hacer correccion en el texto de Suetonio, mas bien se debería leer en lugar de C. Licinio; Claudio Licinio, ó M. Licinio, que C. Asinio. Es mas facil

eil como diximos allí, la equivocación en los prenombrés que en los nombres. Aquellos suelen ponerse por cifra, ó abreviatura, en lo que cabe mucha equivocación por la ignorancia de los copiantes, que suelen introducirse á intérpretes y adivinos de lo que ignoran. Sin salir de nuestro caso tenemos la prueba en el mismo Higino, á quien Asconio Pediano en sus Comentarios á las Oraciones de Ciceron (a), llama Lucio en lugar de C. Julio. Y reconocen Vossio (b) y D. Nicolas Antonio (c) que hay corrupción en el texto, debiendo leerse Julio y no Lucio. No será pues marabilla aunque hallemos en Suetonio el nombre de C. Licinio, esté corrompido el prenombre, ó nombre debiendo leerse Claudio, ó Marco en lugar de Cayo. En efecto por aquellos tiempos no hallamos ningun C. Licinio con las notas de Historiador y varon Consular. Pero hallamos á Cl. Licinio historiador, de quien hablamos arriba (1). Rafael Volaterrano (d) no lee

(a) In *Pisonian*. Tom. 2. Vol. 1. edit. Verbug. pag. 694.

(b) *Mentionem quoque operis hujusce facit tum Asconius Pedianus in Pisonianam (sed ibi corrupte vocatur Lucius qui est Julius), tum B. Hieronimus et Voss. de Hist. Latin. lib. 1. c. 20.*

(c) *Asconium Pedianum qui ad Ciceronis Pisonianam commentatus L. Hyginum... laudat jure hoc reducimus; mutato agnomine Lucij, quod L. denotat in Julii nomen. Nicol. Ant. Biblioth. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 9.*

(1) Rodr. Caro Chorogr. del Conv. jurid. de Sevilla l. 3. c. 54. pone la siguiente inscripción hallada en Osuna:

CL. LICINIUS. H. S. E. PHILOMUS. CIPPUM. D.

(d) Volater. *Antropol. seu comment. Urban. lib. 16. V. Jul. Hy-*

lee C. Licinio , sino Cl. Licinio ; prueba de que lo halló así en algun código antiguo , ó lo corrigió con no despreciable congetura. En la nueva edicion de Suetonio de Amsterdam de 1736. con Notas de Grevio y Burmanno se dice que en un código de Vosio se lee : *Clodio Licinio* en lugar de *Cayo*. Fuera desto Plinio hace frecuente mencion de Licinio Muciano historiador (a), que fue tres veces Consul. Este en los Fastos consulares se llama M. Licinio Craso. Y aunque floreció en tiempo de Neron y alcanzó á Vespasiano , pudo tratar á Higino , especialmente en el último tercio de su vida. Qualquiera destos Licinios conviene mas al texto de Suetonio, que C. Asinio Polion , que ni es muy verosimil sobreviviese á Higino , ni era de caracter muy generoso con los Eruditos , ni tan facil se corrompiese en Suetonio el nombre como el prenombre.

55 Qualquiera de los dos Licinios que hemos nombrado pudo muy bien favorecer á Higino en su última edad. Pero ninguno de ellos nos determina la época de su muerte.

Hyginus : fuit, inquit, familiarissimus Ovidio Poetae, & Clodio Licinio consulari historico qui eum admodum pauperem decisisse tradit &c.

(a) Plin. lib. 5. c. 24. sect. 20. pag. 267. edit. Harduin. = lib. 7. c. 4. y lib. 2. c. 103. sec. 106. pag. 121. — Véase á Vosio de Hist. Latin. lib. 1. c. 27. = Al mismo Plin. en el Índice de los Autores , que tuvo presentes para su obra , y el elencho de Harduino V. *Licinius Mucianus*.

§. VI.

ESCRITOS DE HIGINO:

Su Obra Histórica de *Virtis claris*, ó de *Virtis Illustribus*, seu de *vita rebusque illustrium virorum. Exempla.*

56 **S**I Higino murió pobre de bienes temporales, á lo menos dexó muchos libros á la posteridad, perpetuando su nombre con la fama de sus escritos. Como es facil, dice Morhofio (a), al que maneja grandes riquezas, juntar caudal en la misma administracion; del mismo modo á un hombre docto que gasta la mayor parte de su vida entre libros, no es difícil escribirlos. No es pues milagro que nuestro Higino trabajase muchas y eruditas obras. Entre ellas merece el primer lugar la que escribió con el título de vidas y hechos de los Varones ilustres (*De vita rebusque illustrium Virorum*). Hace mencion desta obra de Higino S. Gerónimo en su Epístola á Dextro, que sirve de Prólogo á su libro de los Varones ilustres, ó de los Escritores eclesiásticos. Allí pues entre los escritores Latinos de las Vidas de Varones ilustres, numera á Higino por estas palabras

(a) *Quemadmodum scilicet inter pecunias & thesauros versanti, facile ex ipsa administratione congeruntur nummi: ita inter libros aetatem consumentis viro docto libros scribere non difficile est, cum tot ante oculos positae segetes ad messes & spicilegia invitare videantur.* Morh. Polyb. Lit. lib. 1. c. 6.

bras (a) : „Me exhortas , ó Dextro , que imitando „á Suetonio Tranquillo , forme un catálogo de los „escritores Eclesiásticos ; de suerte que lo que él „executó con los Eruditos gentiles , lo haga yo „con los Christianos... Lo mismo que Suetonio „hicieron entre los Griegos , Hermipo Peripaté- „tico , Antígono Caristio , Satyro varon docto , „y mas docto que todos Aristoxeno músico. En- „tre los Latinos Varron , Santra , Nepote , Hi- „gino , y el que me alegas por modelo Suetonio Tranquilo.

57 Aulo Gelio (b) nos conservó tambien la memoria y título desta obra , citando de ella el libro VI. Por esta relacion de Aulo Gelio consta que Julio Higino entre otros varones ilustres escribió las vidas de los dos célebres Romanos C. Fabricio y Scipion el Africano. Del primero refiere (c) que haviendo vencido á los Samnites,

les

(a) *Hortaris , Dexter , ut Tranquillum sequens , Ecclesiasticos Scriptores in ordinem digeram , & quod ille in enumerandis gentilium literarum viris fecit illustribus , ego in nostris faciam : id est , ut à Passione Christi usque ad XIV. Theodosii Imperatoris annum , omnes qui de Scripturis sanctis memoriae aliquod prodiderunt , tibi breviter exponam. Fecerunt quidem hoc idem apud Græcos Hermippus Peripateticus , Antigonus Carystius , Satyrus doctus vir , & longe omnium doctissimus Aristoxenus musicus : apud Latinos autem Varro , Santra , Nepos , Hyginus , & ad cujus nos exemplum vis provocare , Tranquillus. Hieron. Praefat. de Vir. Illustrib.*

(b) *Noct. Att. lib. I. c. 14.*

(c) *Julius Higinus in lib. de Vita , rebusque illustrium virorum VI. , Legatos dicit à Samnitibus ad C. Fabricium Imperatorem Pop. Rom. venisse : & memoratis multis , magnisque rebus quae benè ac benevolè post redditam pacem Samnitibus fecisset , obtulisse dono grandem pecuniam , orasseque uti ac-*

ci-

les dió la paz y los trató con mucha benevolencia. Obligados los vencidos de la generosidad del vencedor, le enviaron un gran presente de dinero, suplicándole se dignase admitirle para el adorno y provision de su casa, que veían no estaba adornada y proveida con el decoro y magnificencia correspondiente á la dignidad y grandeza de su dueño. Oida la embaxada, Fabricio poniéndose las manos en los oídos y sucesivamente en los ojos, narices, boca, garganta y vientre respondió: Mientras yo tenga imperio y dominio sobre estos miembros y pueda resistir sus apetitos desordenados, nunca me faltará nada. Llevaos pues vuestro dinero, que á vosotros os sirve y á mí no me hace falta. Respuesta por cierto mas digna de un Christiano que de un gentil. Esta hazaña de Fabricio nos contaba Higino en su vida. En la de Scipion el mayor referia Higino (a) con Oppio y otros autores, ademas

ciperet, utereturque: atque id facere Samnites dixisse, quodd viderent multa ad splendorem domus, atque victus deferri, neque pro magnitudine, dignitateque lautum, paratumque esse. Tum Fabricium planas manus ab auribus ad oculos, & infra deinceps ad nares, & ad os, & ad gulam, atque inde porro ad ventrem imum deduxisse, & Legatis ita respondisse: dum illis omnibus membris quas attigisset, obsistere, atque impedire posset, numquam quicquam defuturum: propterea pecuniam qua nihil sibi esset opus, ab iis quibus eam sciret usui esse, non accipere. Aul. Gel. lib. 1. c. 14.

(a) *Quod de Olimpiade Philippi Regis uxore, Alexandri matre in historia Graeca scriptum est: idem de P. Scipionis quoque matre, qui prior Africanus appellatus est, memoriae datum est. Nam & C. Oppius, & Julius Higinus alii que de vita, & rebus Africani scripserunt, matrem ejus diu sterilem existimatam tradunt. (refiere un sueño y prosigue) natumque*

mas de algunas señales prodigiosas de su nacimiento y costumbres, que teniendo sitiada en España una plaza fuerte difícil de ser tomada por lo alto de sus murallas y la abundancia de víveres, nadie esperaba que se le rindiera. En estas circunstancias llegando un soldado á preguntarle quando le despacharía en un pleito; le respondió: comparezcan pasado mañana los litigantes en aquel pueblo (señalando al sitiado) y en ese tribunal los despacharé. En efecto se rindió la plaza al tercer día, y en el mismo sentenció el pleito, poniendo su tribunal en la ciudadela.

58 En el libro primero de la misma obra escribió Higino la vida de M. Valerio. Consta esto de Asconio Pediano, que en los Comentarios á las Oraciones de Cicerón (a) alega á este fin
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. F el

esse hunc P. Scipionem Africanum, qui Annibalem & Carthaginienses bello Punico secundo vicit. Sed & eum impendio magis ex rebus gestis quam ex illo ostento, virum esse virtutis divinae creditum est. Id etiam dicere haud piget, quod iidem illi quos supra nominavi litteris mandaverint, Scipionem hunc Africanum solitavisse noctis extremo, priusquam diluculet in Capitolium ventitare, ac jubere aperiri cellam Jovis, atque ibi solum diu demorari, quasi consultantem de Republica cum Jove: Aedituosque ejus templi saepe esse demiratos, quod solum id temporis in Capitolium ingredientem canes semper in alios saevientes, neque latrarent eum, neque incurrerent eum. Has vulgi de Scipione opiniones confirmare, atque approbare videbantur dicta, factaque ejus pleraque admiranda; ex quibus est unum hujuscemodi: obsidebat, oppugnabatque oppidum in Hispania &c. Aul. Gel. lib. 7. c. 1.

(a) Varronem autem tradere M. Valerio, quia saepius vicerat aedes in Palatio tributas Lucius Higinus dicit in libro priore de viris claris. Ascon. Pedian. in Pison. edit. Verbug. tom. 1. pag. 694. n. 22.

82 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

el testimonio de Higino en su obra *de los Varones esclarecidos* : convenciendo con su autoridad y la de Varron citado por el mismo Higino, que mucho antes que á Ciceron se havia edificado casa á otros á costa del Público, en premio de sus servicios, y entre ellos al M. Valerio referido. Ya diximos con Vosio y D. Nicolas Antonio, que en el texto de Asconio se debe leer Julio y no Lucio Higino. Asconio Pediano floreció casi al mismo tiempo que Plinio el mayor segun Vosio (a). Finalmente cita esta obra de Julio Higino Juan de Sarisberi ó Sarisberiense en su Polycratico (b). Pero siendo este autor del siglo XII., no podemos afirmar si entonces existia la obra de Higino, ó solo vió lo que escribe de ella Aulo Gelio. A esto último se inclina D. Nicolas Antonio (c). Mas no refiriéndose aquel autor á Aulo Gelio, citando en otra parte otra obra de Higino, de que Gelio no hace mencion, como diremos despues, y en fin habiendo llegado otras obras de Higino hasta el tiempo de Macrobio y del gramático Servio, que florecieron en el siglo V. No hallamos dificultad en que el Sarisberiense viera la misma obra de Higino que se perdió despues, ó está sepultada entre las ruinas de la ignorancia y el olvido, siendo alimento del polvo y la polilla. Y se confirma esta congetura que el Sarisberiense vió la misma

(a) de *Hist. Lat.* lib. 1. c. 27.

(b) seu de *Nug. Curial.* lib. 5. c. 7.

(c) *Biblioth. Hisp. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 9.

ma obra de Higino, ó á lo menos otro autor que citaba el pasage de Higino mas completo que Aulo Gelio; porque en este no se halla el ultimo período que cita el Sarisberienſe; y aun refiriendo ambos el mismo testimonio de Higino, discrepan en algunas expresiones. Fuera desto, en el mismo modo de citar parece que Aulo Gelio alegó la sentencia de Higino, y el Sarisberienſe no solo la sentencia, sino las mismas expresiones. Para que esto se haga manifiesto á los lectores y puedan por sí formar juicio, pondremos aquí el texto del Sarisberienſe (a), que se debe cotejar con el de Aulo Gelio copiado arriba. De qualquier modo está obra por su autor y su asunto era digna de haverse conservado á la posteridad.

Exemplum. Otra

(a) *Julius Higinus in lib. 6. de Vita, rebusque Virorum illustrium, quod de Fabricio sequitur refert. Nam præcedentiæ Plurarchi in Institutione Trajani & Julii Frontini in lib. Strategematum sunt: Venerunt ergo secundo Legati Samnitum ad G. Fabricium, multas & magnas res memorantes: quas bene ac benivole post redditam pacem Samnitibus fecerat: offerentes: dond' grandem pecuniã & orantes ut eam acciperet. & uteretur: eo quod multis ad necessitatem victur & splendorem domus tanto viro deesse constaret. Nihil enim lautum, paratumque erat pro amplitudine hominis & dignitate virtutis. Fabricius vero planas manus ab auribus ad oculos, & infra: & deinceps ad inguina & ad os, & ad gulam: & deinde ad ventrem & ima deducit, & Legatis ita hæc verba respondit: Dum omnibus his membris quæ attigis, resistere atque imperare poterò, mihi nihil omnino deest, idcirco vobis reservate pecuniã necessariam usibus vestris: nec eam quibus necessaria aut grata non est ingeratis. Romani quidem non curant habere aurum, sed impendere volunt habentibus aurum. Hæc Julius Higinus Sarisb. Polycrat. dit.*

84 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

59 Otra obra escribió Higino con el título *Exemplos*. En ella hacía crítica de una pieza dramática compuesta por Theodectes, escritor Griego. El título deste drama era el *Mausolo* y su asunto la muerte de Mausolo Rey de Caria, y el monumento erigido por Artemisia en honor de su marido, por cuyo nombre se llamó á este sobervio sepulcro *Mausoleo*. Theodectes compuso esta tragedia en competencia de los hombres mas ingeniosos y eloquentes de aquel tiempo, como Theopompo, Naucrises, y segun algunos el mismo Isócrates. Theopompo consiguió el premio en este certamen. La tragedia de Theodectes se conservaba aun en tiempo de Aulo Gelio. Higino, haciendo crítica desta pieza, decia que su autor havia agradado mas en este poema, que en las obras de prosa (a). No es tan facil ser ambidextros en el verso y en la prosa; como Fr. Luis de Leon y D. Antonio de Solis.

60 Esta obra de los *Exemplos* segun la idea que nos dá su título y el corto fragmento citado por Aulo Gelio, podria ser de la misma naturaleza que la de Valerio Máximo. Juan Alberto Fabricio (b) duda si Eusebio en el *Chronicon* (c) alu-

(a) *Exat nunc quoque Theodectis tragoedia, quae inscribitur Mausolus, in qua sum magis quam in prosa placuisse Higinus in Exemplis refert. A. Gel. lib. 10. c. 18.*

(b) *Bibl. Lat. lib. 2. c. 1. n. 2.*

(c) *Quorum universa tempora, gesta sive apud Hebraeos, vel apud Graecos, vel apud Romanos, sive apud barbaros, caeteraque gentes quae gesserunt, vel constituerant, per historias in hoc libro clarissime demonstrantur; quod & in libro Hygini Historias singulae conscriptae declarant. Euseb. Caes. in Chron. Lat. init.*

afude á esta obra, ó á la *de los Varones ilustres*; quando proponiendo su asunto dice que vá á tratar de todos los tiempos y sucesos de los Hebreos, de los Griegos, de los Romanos, de los Bárbaros y demas gentes, representando en un punto de vista todas las historias particulares; como hizo Higino en su libro. Pero D. Nicolas Antonio (a) lo aplica determinadamente á su obra *de los Varones ilustres*. Tenemos esto por mas verosímil; y advertimos para que no se engañen los lectores poco versados en estas materias, que en las ediciones antiguas del *Chronicon* de Eusebio por corrupcion del texto no se halla el nombre de Higino, que está en las posteriores mas correctas.

§. VII.

SUS OBRAS GEOGRAFICAS.

De Urbibus. De Urbibus Italcis. De Situ Urbium Italicarum.

61 **L**A erudicion de Higino no se contuvo en los límites de la Historia; se extendió tambien á la Geografia: facultades confinantes, muy propias de un Philólogo y Antiquario; y de las quales una no puede estar sin otra. Escribió una obra Geográfica sobre la situacion de las ciudades de Italia. Cítala Servio en sus *Hist. Lit. de Esp. Tom. V, lib. IX.* F 3 Co-

(a) *Bibl. Hisp. Vet.* lib. I. c. 1. n 9.

Comentarios á la Eneida de Virgilio (a). Describiendo el Poeta las costas de Calabria, dice que Eneas viniendo por el mar á Italia, descubrió el seno de Tarento, y enfrente el templo de Juno Lacinia y los castillos del monte Caulon. Sobre este monte, que es fértil de viñas, hubo una población la qual segun Higino, que escribió de la situación de las ciudades de Italia, ya há mucho tiempo que no existe. Estas son las palabras de Servio sobre el libro III. de la Eneida. Y en los Comentarios al libro primero hace tambien mencion de Higino, que hablando de la situación de Roma, no expresó este nombre por la superstición que tenían los Romanos de conservar oculto el nombre de la Ciudad (b). Por haberse atrevido á revelar este secreto un Tribuno de la Plebe, dice Varro que le crucificaron. Higino por superstición y política, ó por temor de igual éxito, observó escrupulosamente este silencio, aun teniendo que hablar de la situación de la ciudad de Roma. En este lugar alude Servio sin duda á la obra de Higino sobre las Ciudades de Italia. Con mas expresión la cita en dos pasages de sus Comentarios

(a) Servius in lib. 3. *Aeneid.* V. 593. *Caulon mons est Calabriae, ut Horatius, & amicus Caulon fertilis Bascho, in quo oppidum fuit quod secundum Higinum qui scripsit de Situ Urbium Italicarum olim non est.*

(b) *Non ait Romam sed Romanos. Urbis enim illius verum nomen nemo vel in sacris enunciat. Denique Tribunus plebis quidam, ut ait Varro, hoc nomen ausus enunciare in crucem levatus est: quod ne Iginus quidem, cum de situ Urbis loqueretur, expressit.* Servius in lib. 1. *Aeneid.* V. 281.

sobre el libro VII. ; en el primero de los quales habla de la ciudad de Ardea y la etimología deste nombre ; que segun Higino tenia su origen del ave llamada así entre los Latinos (a): En el segundo lugar dice Servio que Higino escribió de las ciudades de Italia con mucha extension (b).

62 Macrobio pudo aludir á la misma obra (c), quando para explicar el origen de las fiestas llamadas *Saturnales*, cita á Higino, el qual siguiendo á Protarco Traliano, autor Griego, dice que Jano reynó en Italia juntamente con Cameses natural de la misma Region: los quales tenían entre sí dividido el Imperio, que despues se devolvió enteramente á Jano. Con mas expresion cita Macrobio la misma obra en otra parte (d) ; pues hablando de los Hernicos que poblaron en Italia, dice que Higino prueba difusamente en su libro segundo de las ciudades,

F 4

que

(a) *Nam Ardea quasi Ardua dicta est, id est, magna & nobilis; licet Iginus in Italicis Urbibus ab augurio avis, Ardeam dictam velit. Illud namque Ovidii in Metamorph. fabulorum est, incensam ab Annibale Ardeam, in hanc avem esse conversam.* Serv. in lib. 7. *Aen.* v. 412.

(b) *De Italicis etiam Urbibus Iginus plenissime scripsit.* Serv. cit. v. 678.

(c) *Regionem istam quae nunc vocatur Italia, regno Janus obtinuit. Quis (ut Higius Protarcum, Trallianum secutus, tradit) cum Camase, aeque indigena, terram hanc ita participatâ potentia possidebat; ut regio Camesene, oppidum Janiculum vocitaretur. Post ad Janum solum regnum redactum est.* Macrobi. *Saturnal.* lib. 1. c. 7.

(d) *Et Hernicum quidem, hominem Pelasgum, ducem Hernicis fuisse Julius Hyginus in lib. II. Urbium, non paucis verbis probat.* Saturn. lib. 5. c. 18.

88: *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

que aquellas gentes en su expedicion traxeron por Capitan á Hernico de nacion Pelasgo. Aunque el título de la obra no expresa que hable determinadamente de las ciudades de Italia, en ambos lugares se determina por la materia: y por este sabemos, que aquella obra tenia á lo menos dos libros.

63 En consideracion de la obra referida de Higino reconocé D. Nicolas Antonio (a) que Plinio se valió de ella para escribir sus libros Geográficos; pues se halla colocado Higino en el elenco de los autores, que le sirvieron para componer los libros III. IV. V. y VI. de su *Historia Natural*. Y no hay duda que se valdria Plinio de la referida obra de Higino, para describir las ciudades de Italia y sus Islas adyacentes: lo que executa en el libro III. Mas reflexionando nosotros que no solo pone á Higino en el catálogo de los autores que le sirvieron para este libro, sino tambien en el de los siguientes en que nada trata de Italia; nos parece se infiere legítimamente, que la obra Geográfica de Higino tenia mucha mas extension. Esta se puede conocer por los mismos asuntos que trata Plinio en los libros citados. En el tercero, que es donde habla de Italia y sus Islas, trata tambien de una buena parte de Europa. En el quarto, en que no dice una sola palabra de Italia, descri-

(a) *Ea propter Hyginus inter autores legitur, quibus Plinium fuisse usum ad conscribendos libros 3. 4. 5. & 6. Geographicos ex elencis eorumdem librorum apparet. Nicol. Anton. Bibl. Hispan. Vet. lib. 1. c. 1. n. 115.*

cribe la Grecia , la Macédonia , la Thracia , las Islas del Archipiélago , la Germania , la Britania é Hibernia , la parte septentrional y occidental de las Galias y de España. En el libro quinto y sexto describe Plinio muy por menor el Africa y Asia con todas sus Regiones é Islas. Y aquí que acaba la parte Geográfica de su obra , cesa tambien la colocacion de Higino en el elenco de los autores que tuvo presentes para su composicion. No es perceptible que Plinio se aprovechára de la obra de Higino para asuntos que el mismo Higino no trataba. Este en una obra Geográfica de sola Italia , no podia escribir de todas las ciudades y Regiones del mundo. Sin embargo Plinio se valió dél para todas. Es visible pues que á todas , y no solo á las de Italia , se extendia la obra de Higino. El mismo D. Nicolas Antonio (a) prueba que Higino escribió alguna obra sobre los insectos y sobre las aves , porque se halla su nombre entre los autores de que se valió Plinio en los libros X. y XI. de su Historia , en que habla de estos asuntos. Con igual razon hallando nosotros el nombre de Higino entre los autores de que se valió Plinio para componer sus libros IV. V. y VI. en que habla de las Regiones y ciudades de todo el mundo , fuera de las de Italia , debemos concluir que su obra Geográfica no tenía por materia y límites los de Italia , sino los de todo el mundo entonces conocido. Hallamos apo-
ya-

(a) *Bibl. Hisp. Vet.* lib. I. c. 1. n. 18.

yada esta nuestra reflexion en la Disertacion de Juan Scheffero (a), que está á la frente de su edicion de Higino. De donde infiere este Erudito, que son distintas obras las de Higino *de Urbibus* que cita Macrobio, y la *de Urbibus Italiae* que menciona Servio; y que esta última fue sola una parte de ella. Convenimos en el pensamiento: pero la ilacion no nos parece forzosa; porque hablando Macrobio de asuntos de Italia, es natural citase la misma obra que Servio: esto es, á Higino en su libro *de las ciudades de Ita-*

(a) Libro enim septimo... nullam Hygini facit mentionem (Plinius) inter scriptores, unde, quae sunt ejus libri desumpseris; qui tamen libris praecedentibus, ubi singula Regionum describuntur, ejus sese usum monumentis testatur. Nempe scripserat libertus Augustalis opus aliquod de Urbibus, quod Plinio adjumento esse poterat. Macrobius, Hernicum quidem hominem Pelasgum, ducem Hernicis fuisse, Julius Hyginus lib. 2. Urbium, paucis verbis exponit. Putant viri docti per hos libros Urbium intelligi opus, quod scripsit idem de Urbibus Italiae, ac Gellio aliisque memoratur. Mihi aliter visum est, vel propterea quia quae à Plinio lib. 4. 5. & seqq. ad lib. usque 7. commemorantur, nihil commune habent cum Italia, in quibus tamen omnibus Hygini opera testatur sese usum. Vix autem potest aliud Hygini opus et profuisse, cum caetera illius plane sint diversa. Igitur existimo diversos esse libros de Urbibus, & de Urbibus Italiae; hunc illorum partem tantum censeo fuisse; atque adeo exemplo Graecorum multorum scripsisse de Urbibus, non unius tantum gentis, verum omnium, quorum poterat notitiam habere. Joan. Scheff. Dissert. de Hygin. aetat. atque stylo, que está á la frente de su edicion de Higino, Hamburgo 1674.: y tambien se halla en la edicion de los Mithografos Latinos de Leiden 1742. por Agustin Vanstaveren. Parece se equivoca Scheffero quando dice que Gelio y otros mencionan la obra de Higino *de Urbibus Italicis*: pues solo en Servio se halla mencion de ella, y ninguna en Gelio.

Italia, sea ó no parte de otra mas extensa que tratase de todas las ciudades del mundo. Por Plinio pues y no por Macrobio se puede probar la mayor extension de la obra Geográfica de Higino.

64. Alguna dificultad podria hacer para asentir á que Higino escribiese de las ciudades de todo el mundo, fuera de Italia, el modo con que se explica Servio (a): „de las ciudades, dice, de „todo el mundo escribieron muchos en parte; „pero con extension Ptolomeo entre los Griegos y Plinio entre los Latinos. Mas de las ciudades de Italia escribieron tambien con mucha „extension Higino y Caton en sus *Orígenes*.“ Donde parece por el silencio de Servio, que no numera á Higino entre los que escribieron de las ciudades de todo el mundo, que su obra no se extendia fuera de la Italia. Ademas la contraposicion y antithesi que forma entre los autores que trataron de las ciudades del mundo en general, y los que escribieron solamente de las de Italia, dá á entender que Higino escribió solamente destas y no de las otras. Pero si bien se reflexiona el texto de Servio, favorece á nuestra congetura: tan lexos está de persuadir lo contrario. Porque no menciona Servio precisamente los autores que escribieron de las ciudades de

Italia.

(a). Serv. in VII. *Aeneid.* V. 678. *De civitatibus totius orbis multi quidem ex parte scripserunt: ad plenum tamen Ptolomaeus Graece, Latine Plinius. De Italicis etiam Urbibus Higinus plenissime scripsit, & Cato in Originibus.* (Así lee este lugar Vossio de *Hist. Latín.* lib. 1. c. 20.)

Italia y aun de todo el mundo ; sino los que escribieron plena y difusamente , y afirma que así lo executó Higino por lo tocante á las de Italia y acerca de las de todo el mundo Plinio y Ptolomeo. Para conciliar la expresion de Servio con nuestra sentencia , basta que Higino tratase de propósito con mucha extension de las Ciudades de Italia , y de las demas escribiese con alguna brevedad ; como es verosimil lo executára. El período de Servio se puede dividir en tres partes. En la primera dice , que muchos escribieron de las ciudades de todo el mundo ; y en esto no menciona á Higino , pero ni lo excluye. En la segunda refiere los autores que trataron del mismo asunto plena y difusamente. Aquí tambien menciona ni excluye á Higino ; y aunque le excluyera , solo probaría , que no havia tratado de las ciudades de todo el mundo con tanta extension como Plinio y Ptolomeo : pero no que no tratase de ellas con mas brevedad. En la tercera parte del período dice Servio , que Higino escribió muy copiosamente de las ciudades de Italia , como tambien Caton. Y como afirmar lo uno , no es negar lo otro , no se puede aun convencer , que no hablase igualmente de las ciudades de todo el mundo. Mucho menos se podrá persuadir , que no escribiese de ellas en compendio. Ni Servio forma antithesi entre los autores que escribieron de las ciudades de todo el mundo , y los que escribieron de las de Italia , sino quando mas entre los que trataron de uno y otro asunto con extension. Es constante que hay medio

dio entre no hablar y hablar mucho, qual es hablar poco. De otra suerte precisamente se havia de pertenecer ó á la clase de los mudos ó de los loquaces. Aunque Servio huviera dicho que Higino escribió plenísimamente *solo* de las ciudades de Italia, nada podria convencerse contra lo referido. Pero no usó de la exclusiva; y además afirmando que Higino escribió *tambien* de las ciudades de Italia, puede con esta conjuncion dár á entender que trató de ambos asuntos, aunque con diferente extension. Así el silencio de Servio no puede perjudicar al testimonio de Plinio: como no haver mencionado entre los Griegos y Latinos que trataron copiosamente de las ciudades de todo el mundo á Estrabon, Estefano, Pomponio Mela y otros, sería ridícula prueba de que estos autores no escribieron de la Geografía ó de las ciudades en general: é igualmente el omitirlos entre los que escribieron plenísimamente de las ciudades de Italia, sería frívolo argumento para creer, que de estas solo escribieron Higino y Caton. Quede pues establecido que Higino no solo escribió de las ciudades de Italia, sino tambien de todas las de aquellas Regiones para las quales le menciona Plinio en su elenco de los libros Geográficos.

En el libro de Plinio se menciona á Higino en el libro II, donde se trata de las ciudades de Italia, y en el libro III, donde se trata de las ciudades de las otras partes del mundo. Esto prueba que Higino escribió de las ciudades de Italia y de las de las otras partes del mundo.

Comentarios sobre Virgilio.

-65. **U**NA de las obras mas considerables de nuestro insigne Bibliothecario fueron sus *Comentarios sobre Virgilio*. Hacen memoria de ellos Aulo Gelio (a) y Macrobio (b). Aquel en dos lugares, y en el segunda cita el libro IV. desta obra. Macrobio, al parecer copiándolo de Aulo Gelio, con la sola diferencia que en lugar del libro IV. cita el V. de Higino sobre Virgilio. No sabemos en qual de los dos estará errado el número. En otros muchos lugares y que referirémos despues, trae Aulo Gelio pasages de Higino sin expresar la obra de donde los tomó. Pero tratando Higino en dichos textos de diferentes versos de Virgilio, ya explicándolos ya corrigiéndolos, la misma materia nos determina á creer que Aulo Gelio los sacó de la obra de Higino de que aora hablamos, esto es, de sus *Comentarios sobre aquel Poeta*. En esta obra hablaba Higino como maestro, y se versaba en su propia carrera de Gramático, Crítico y Philólogo. De todos estos fragmentos de Higino que nos conservó Aulo Gelio, hablaremos con alguna individualidad, así porque Vosio, D. Nicolas Antonio, Fabricio y los demás los tocaron muy de paso, como porque tratados de propósi-

(a) lib. I. c. 21. (no 6. como cita Vosio). = lib. 16. c. 6.

(b) *Saturn.* lib. 6. c. 9.

sito , nos dán idea del ingenio , erudicion y gusto de Higino.

66 Comenzando por el primer lugar de Higino , que cita Gelio (a) , en él se trata de la inteligencia de unos versos de Virgilio en el libro II. de las *Geórgicas* (b). Hablando allí este insigne Poeta de las diferentes qualidades de la tier-

(a) lib. I. c. 21. cuyo título es : *Quod Julius Higinus affirmatissime contendit, legisse se librum P. Vergilii domesticum, in quo scriptum esset : Et hora tristia tentantum sensu torquebit amaror : non quod vulgus legeret : sensu torquebit amaror. Versus istos* (continúa Gelio) *ex Georgicis Vergilii* (Georg. lib. 2. v. 246.) *plerique omnes sic legunt :*

At sapor indicium faciet manifestus , & ora
Tristia tentantum sensu torquebit amaro.

Higinus autem , non hercle ignobilis grammaticus in Commentariis quae in Vergilium fecit , confirmat , & perseverat , non hoc à Vergilio relictum , sed quod ipse invenerit in libro qui fuerat ex domo atque familia Vergilii : & ora tristia tentantum sensu torquebit amaror. Neque id soli Higino , sed doctis quibusdam etiam viris complacitum : quoniam videtur absurde dici sapor sensu amaro torquet : cum ipse , inquit sapor sensus sit , non alium in semetipso sensum habeat : ac perinde sit , quasi dicatur : sensus sensu amaro torquet. Sed enim cum Phavorino Higinum commentarium legissem , atque ei statim displicita esset insolentia & insuavitas amaroris : Jovem lapidem , inquit , (quod sanctissimum jusjurandum est habitum) paratum ego jurare , Vergilium hoc numquam scripsisse. Sed Higinum ego dicere verum arbitrâr. Non enim primus finxit hoc verbum Vergilius insolenter , sed in carminibus Lucretij inventum non est aspernatus , autoritatae Poetae ingenio & facundia praecellentis. Verba ex IV. Lucretii haec sunt : Tangit amaror. Non verba autem sola , sed versus prope totos , & locos quoque Lucretii plurimos sectatum esse Vergilium videmus.

(b) W. 238. y. sigg.

tierra , trae un experimento para conocer la tierra llamada salobre y amarga , bien inutil para las mieses , árboles y viñas. El modo de conocerla dice que es echar una porcion desta tierra en una criba , regarla con agua dulce en abundancia , pisarla : y el agua que destilare con su amargor será indicio manifesto de la qualidad de la tierra. Estos versos de Virgilio casi todos los leían deste modo :

*At sapor indicium faciet manifestus , & ora
Tristia tentantum sensu torquebit amaro.*

67 Pero Higino no contento con esta comun y vulgar leccion sostenia otra , á su parecer legítima y verdadera , por haverla hallado en un códice que havia sido de la casa y familia de Virgilio. Así en lugar de *amaro* , enmendaba *amor* , tomando este nombre no por adjetivo , sino por sustantivo , que corresponde al Español *amargor* ó *amargura*. Esta correccion de Higino la adopta y confirma Aulo Gelio con la autoridad de otros varones doctos , con una razon física y un testimonio de Lucrecio , que usó el mismo vocablo , y de quien Virgilio tomó algunas veces no solo palabras , sino versos y pasages enteros ; y efectivamente ha prevalecido la leccion de Higino en las ediciones correctas y modernas de Virgilio , como mas conforme á la sentencia del Poeta , apoyada en un MS. del mismo autor , y por un ilustre Gramático coetaneo que se concilió todos los votos de la posteridad. No

se-

será desagradable al lector el mismo pasage de Aulo Gelio, que contiene erudicion selecta y un elogio particular de nuestro Higino. „ Los „ mas, dice (a), leen aquellos versos de Virgilio „ de las Geórgicas, *At saper* &c. reteniendo la „ palabra *amaro*. Pero Higino; ciertamente no „ vulgar, ni obscuro Gramático, en los *Comen-* „ *tarios que hizo sobre Virgilio*, afirma y sostiene „ que no está así en el original de aquel Poeta, „ porque asegura haver hallado en un códice de „ bastante autoridad, por ser de los herederos „ y domésticos del mismo Virgilio, escrita aque- „ lla sentencia de otro modo; conviene á saber, „ puesto *amaror* en lugar de *amaro*. Y esta opi- „ nion agradó no solo á Higino; sino tambien á „ otros varones doctos: porque parece cosa ab- „ surda decir que el *sabor atormenta con senti-* „ *miento amargo*: pues no siendo, dicen, el sabor „ otra cosa que cierto sentimiento ó percepcion, „ es improprio decir que en sí mismo tiene sen- „ timiento; viniendo á ser esto como si se di- „ xera que *la sensacion atormenta con la sensa-* „ *cion amarga*. Mas haviéndole yo leído á Pha- „ vorino el *Comentario* de Higino, y de pronto „ desagradándole el poco uso y dureza de la voz „ *amaror*: por Júpiter piedra ó llovedor de pie- „ dras, dixo (el qual es tenido por un sacrosán- „ to juramento), por Júpiter juraré, que Virgi- „ lio no escribió eso jamás. Pero yo (concluye „ Aulo Gelio) estoi persuadido que Higino dice „ *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX.* G „ ver-

(a) Aul. Gel. cit.

„verdad. Y no fué Virgilio el primero que fingió este vocablo desusado; antes habiéndole hallado en Lucrecio, le adoptó sin escrúpulo por la autoridad de un Poeta tan ingenioso y eloquente.” &c. Sobre estas palabras de Aulo Gelio se deben hacer algunas reflexiones. La 1. que es detestable aquella fórmula de jurar por una divinidad falsa, y que Phavorino ponía por testigo de una mentira á un dios fabuloso y fingido. La 2. es notable la razon phísica ó metaphísica que alegaban aquellos varones doctos en favor de la sentencia de Higino. Ellos no distinguían el *sabor* de la *sensacion* ó percepción del objeto. Ni reconocían; como los Peripatéticos, en los mismos cuerpos ciertas qualidades reales llamadas *olor*, *color*, *sabor*; sino por estas voces solo entendían las mismas *sensaciones* ó *percepciones* de los sentidos. De otro modo su argumento no hubiera sido convincente; porque hubieran respondido que eran cosas muy distintas el *sabor* ó *amargura* del agua; y el *gusto* ó *percepcion* del paladar. Con lo que se evitaba la impropriedad de la expresión. De donde se infiere que aquellos Efuditos antiguos no eran Peripatéticos; ni entonces dominaba esta secta; ó si la seguían algunos, era con inteligencia bien diferente de los Peripatéticos modernos, que han vendido por sentencia de toda la antigüedad sus propias imaginaciones. Lo 3.º se debe reflexionar la crítica de Higino, que no se dexaba arrastrar de las opiniones vulgares y ordinarias, sino que registrando los mejores documentos, los ori-

originales y Autores antiguos, exponia su dictamen sólido sin temor de la multitud. En esto y en lo que diremos se reconoce su erudicion y critica, como notó bien Ernesto Salomon Cypriano (a), y que si permanecieran sus *Comentarios sobre Virgilio*, podian ser muy útiles para la mejor explicacion deste Poeta, y conocimiento de la antigüedad. Lo 4. inferimos del pasage de Aulo Gelio, que no solo comentó Higino la *Eneida*, sino tambien las *Geórgicas* de Virgilio.

68 Finalmente es de reflexionar el elogio con que Aulo Gelio califica á Higino, llamándole *Gramático ciertamente no vulgar ni obscuro*. La qual expresion pudiera parecer á alguno menos versado en Autores antiguos un elogio frio y del minuto, semejante al que Tito Livio dió á Polibio, quando le llamó *Autor de ningun modo despreciable*: de donde inferian algunos que Tito Livio (b) havia hablado de Polibio con menos aprecio, y con una especie de malevolencia: pues copiándole á cada paso, le alaba de modo que mas parece significa mediania que excelencia en el mérito de aquel autor. En efecto pareció muy frio aquel elogio á Fulvio Ursino (c) y Aquiles Estacio (d). Y lo mismo pudie-

G 2

(a) *Cum Augusti libertus doctissimus esset, ac prae Grammaticus, qui codicum bonae fidei magnam curam gereret, Commentariaque in Vergilium editurus adhiberet praestantissimum codicem ex Vergilii domo atque familia.* Ernesto Salom. Cypriano. Annot. in Praef. S. Hieron. de Script. Ecclesiast.

(b) lib. 30. c. 45.

(c) Not. in Polyb. Legat.

(d) In Horat. lib. 1. Od. 28. 7

ra decirse de la expresion de Aulo Gelio respecto de Higino (1). Pero ya Casanbon (a) y Vossio (b) explicaron bien esta fórmula, probando con muchos exemplos de los mejores Autores antiguos, que este modo de decir, usando de la figura *Litotes* no significa un autor mediano ó regular, sino aventajado y excelente; y así Tito Livio quiso decir que Polibio era un Escritor de suma fé y autoridad (c): en el mismo senti-

(1) Gaspar Barthio (lib. 58. *Adversar.* c. 9.) conformándose con el modo de pensar de Fulvio Ursino y Achilles Estacio, reprehende á Ovidio (lib. 5. *Metamorph.*) porque usó de expresion negativa del contrario para significar excelencia; sin advertir, dice Vossio (*Instit. Orator.* lib. 4. c. 10. §. 8.) que por la figura *Litotes* ó *extenuacion* muchas veces con la negacion del contrario se significa mas que lo que se expresa, y tanto como pudiera darse á entender por el superlativo. Pruébalo con varios exemplos de Autores Griegos y Latinos. Fuera de estos Salustio (in *Caecil.* pag. 33. de la bella edicion de Madrid de 1772) hablando de Sempronio dice: *Verum ingenium ejus haud absurdum posse versus facere*. Lo que se explica así en la excelente traducción Castellana; insigne monumento de la pureza, elegancia y sublimidad de nuestra lengua: Por otra parte, su ingenio era feliz para la Poesía. Y en las Notas sobre este lugar se dice: Esta es en mi juicio una expresion enfática; que dice más de lo que la letra manifiesta; y suele expresarse por negacion en los buenos Autores. Terent. *Eunuch.* II. 2. 3. *Conveni hodie adveniens quemdam mei loci hinc*, — *Atque ordinis hominem haud impurum*; esto es, esplendido, liberal, nada avaro; á que se añade el: *Non ultima laus est: non ingratum fore arbitror*; y otras tales expresiones.

(a) In fragm. Polyb. p. 1034.

(b) *Institur. Orator.* lib. 4. c. 10. §. 8. — & de *Hist. Latin.* lib. 1. c. 19. — & de *Hist. Graec.* lib. 1. c. 19. — & de *Art. Histor.* c. 22. —

(c) *Livij verò locus omnino intelligi debet narratōis, ut nequaquam aspernandus autor idem valeat, ac si scriptorem dixisset summae fidei, & autoritatis.* Voss. de *Hist. Latin.* lib. 1. c. 19.

do que Homero (a) llamó á Achiles *non infirmissimus Achaeorum*, y Horacio (b) á Pythagoras, *non sordidus autor naturae*, *verique*: queriendo decir uno y otro que Achiles excedia en fortaleza á todos los Griegos, y Pithágoras en el conocimiento de la naturaleza á todos los Philósofos. Y entendiendo en el mismo sentido la expresion de Aulo Gelio acerca de Higino, tan lexos está de expresar la mediocridad de su mérito en su profesion, que antes le reconoce por un ilustre y excelente Gramático: conformándose en esto con la idea que nos dan Suetonio y Eusebio.

69 El segundo lugar de Higino que citan Aulo Gelio (c) y Macrobio (d) es una explicacion de cierto verso de Virgilio en el VII. de la Eneida, en que el Poeta llama *bidentes* á las ovejas. Escribe Aulo Gelio (e) que haviendo pre-

(a) Αἶψ' ἰμεῖν ἔπειθ' ἄν' ἀφαιρότατος, ἑὸν Ἀχαιῶν. *Iliad.* v. 11.

(b) lib. 1. od. 28.

(c) lib. 16. c. 6.

(d) *Saturn.* lib. 6. c. 9.

(e) Publius autem Nigidius in libro quem de Extis composuit, *bidentes* appellari ait, non oves solas, sed omnes bimas hostias: nec tamen dixit apertius cur *bidentes*. Sed quod ultro existimabamus, id scriptum invenimus in Commentariis quibusdam ad jus Pontificium pertinentibus. Bidennes primò dictas d. litterâ immissa quasi biennes: tum longo usu loquendi corruptam esse vocem, & ex bidennibus *bidentes* factum: quoniam id videbatur dictu facilius: Higinus tamen Julius, qui jus Pontificium non videtur ignorasse, in IV. librorum, quos de Virgilio fecit, *bidentes* appellari scripsit hostias quae per aetatem duos dentes altiores haberent. Verba illius ipsa posui. Quia *bidens* est, inquit, hostia oportet habeat dentes octo, sed ex his duo caeteris altiores, per quos apparet ex minore aetate in

guntado á cierto literato de tintura , pór qué el Poeta les daba este nombre , respondió con gran satisfaccion ; que porque tenían solo dos dientes : y burlándose todos de la ignorancia deste gran físico y naturalista , replicó muy ufano , que aquellas questões eran buenas para pastores , y no para gramáticos. Añade Gelio que segun Nigidio se llaman *bidentes* no solo las ovejas , sino todas las víctimas de dos años. Pero hallamos , continúa este Autor , en unos Comentarios pertenecientes al derecho Pontifical , que primero se llamaron *bidennes*, ó *biennes* , y corrompida despues la voz por la facilidad de la pronunciacion , se les dió el nombre de *bidentes*. Con todo Julio Higino , que no parece haver ignorado el derecho Pontifical , escribe en su libro IV. sobre Virgilio , que se llaman *bidentes* aquellas víctimas , que á proporcion de su edad tienen dos dientes mas altos que los otros. Pone sus palabras , y concluye : la verdad desta opinion no se ha de decidir por los argumentos , sino por los ojos. Nosotros dexamos tambien esta crítica á la inspeccion de los curiosos profesores de Historia natural. Solo reflexionamos que Higino , segun Aulo Gelio , no era muy extraño en la ciencia del derecho Pontifical. Y Macrobio (a) , que casi á

la

in majorem transcendisse. Haec Higini opinio an vera sit , non argumentis , sed oculis judicari potest. A. Gel. lib. 16. c. 6.

(a) Sed in Commentariis ad jus Pontificium pertinentibus legi *bidentes* primò dictas ; d. littera ex superfluo (ut saepe asolet) interjecta : sicut pro reire redire dicitur , & pro reamare , redamare ; & redarguere pro rearguere. Ad hiatum enim duarum vocalium procurandum , interponi solet d. littera. Ergo *bidennes* primum dictae sunt , quasi *biennes* , & longo usu loquen-

la letra dice lo mismo que Gelio, positivamente afirma que no ignoró Higino aquel derecho. En efecto consta estaba versado en los secretos de aquella vana religion, porque segun el mismo Macrobio escribió dos obras deste asunto; una que intituló, *De las propiedades de los dioses* (a), y otra, *De los dioses Penates* (b).

70 Queden de paso insinuadas estas dos obras de Higino y volvamos á los *Comentarios sobre Virgilio*. En ellos Higino no solo explicaba los versos y sentencias de aquel Poeta, sino tambien hacía de crítico, corrigiendo sus faltas, y notando la impropriedad de algunas voces. Primeramente reparaba en aquellos versos del libro VII. de la Eneida (c):

Ipse Quirinali lituó parvaq̃ sedebat
Succintus trabeâ , laevaue ancile gerebat
Picus, equûm domitor.

En los quales Virgilio representa á este Personage sentado con una vara augural, en Toga blan-

.G 4

quendi corrupta est vox, & ex bidennibus bidentes dictae. Hyginus tamen qui jus Pontificium non ignoravit in V. librorum, quos de Vergilio fecit, bidentes appellari scripsit hostias quae per aetatem duos dentes altiores haberent, per quos ex minore ad majorem transcendisse constaret aetatem. Macrobi. Saturn. lib. 6. c. 9.

(a) *Hyginus enim de Proprietatibus deorum, cum de astris ac stellis loqueretur, ait, oportere his volucres immolari. Macrobi. Satur. lib. 3. c. 8.*

(b) *Addidit Hyginus in libro quem de diis Penatibus scripsit, vocari eos Θεοὶ Πατρώεω. Macrobi. ibid. c. 4.*

(c) *W. 187.*

104 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

blanca y con un escudo en la mano izquierda. Higino (a) reparaba que la primera parte de aquel verso necesitaba algun suplemento para su sentido ; porque de otra suerte se entendería , que estaba ceñido con la vara augural , como con la toga : lo qual es cosa muy absurda , siendo repugnante aplicar semejante oficio á aquel instrumento.

71 Otro pasage de Virgilio notaba Higino en el libro VI. de la Eneida (b) , como si el Poeta por ignorar el legítimo significado de una voz, la huviera usado en sentido improprio en estos versos :

*Daedalus, ut fama est, fugiens Minota regna,
Praepetibus pennis ausus se credere Coelo.*

El adjetivo *Praepes*, dice Higino (c) , no tiene que ver nada con las alas de Dédalo. Los Augures llamaban *Praepetes* á las aves que vuelan
opor-

(a) *In his versibus errasse Vergilium Higinus scripsit, tanquam non animadverterit deesse aliquid hisce verbis: Ipse Quirinali lituo. Nam si nihil, inquit, deesse animadvertimus, videtur ita dictum, ut fiat lituo & trabea succinctus; quod est, inquit, absurdissimum. Quippe cum lituus sit virga brevis, in parte qua robustior est, incurva, quâ Augures utuntur, quoniam modo succinctus lituo videri potest? A. Gel. lib. 5. c. 8.*

(b) *V. 15.*

(c) *In his Vergilii versibus reprehendit Higinus, Praepetibus pennis, quasi improprie & inscite dictum. Praepetes, inquit, aves ab Auguribus appellantur, quae aut opportunè praevolant, aut idoneas sedes capiunt. Non aptè igitur usum verbo augurali existimavit in Daedali volatu, nihil ad Augurum disciplinam pertinente. Aul. Gel. lib. 6, c. 6.*

oportunamente , ó se paran en sitios correspondientes. Virgilio pues no usó propriamente desta palabra augural , para significar el vuelo de Dédalo , que nada tenia que ver con la disciplina de los Augures.

72 En uno y otro lugar Aulo Gelio hace la apología de Virgilio y reprehende á Higino, como á un censor importuno , nimio y precipitado. No tenemos dificultad que Higino , por su profesion de Gramático , exáminase prolixamente las voces y las sílabas , degenerando tal vez en las nimiedades de censor moroso y demasadamente crítico. Es muy numerosa la clase de semejantes censores , que , segun la expresion de S. Gerónimo (a) , andan á caza de sílabas , para hallar defectos en las obras que leen ; cuya importuna crítica solo puede evitar el que nada escribe. Estos Hiperocríticos han dominado en todos tiempos y ocasiones ; pues sin hablar de los Zoilos y Momos , que pertenecen al vulgo de los críticos morosos , á Homero no faltó un Aristarco ; y sabemos que Luciano , Longino y aun Dionisio Alicarnaseo censuraron con rigor á los

Ora-

(a) *Nec ignoro multos fore , qui solita libidine detrahendi omnibus (quod vitari non potest , nisi ab eo qui omnino nihil scribit) huic volumini caninum dentem infigant. Calumniabuntur in tempora , convertent ordinem , res arguent , syllabas ventilabunt. Et quod accidere plerisque solet , negligentiam libreriorum ad autores referent. Quos cum possem meo jure repercutere , ut si displicet , non legant , malo breviter placatos dimittere , ut & Graecorum fidem suo autori assignent , & quae nova asseruimus , de alijs probatissimis viris libata cognoscant. S. Hieronym. Praef. in Chron. Euseb. prope finem.*

Oradores y Philósofos , reprehendiendo algunas veces el estilo y frases de los mas célebres Escritores. Pero aunque concedamos que Higino excediese tal vez los límites de la moderacion en el rigor de su crítica , no por eso hemos de creer, que esté fuese su caracter , ó que se manifestase censor malévoló y opuesto al Príncipe de los Poetas , que comentaba. Para que formemos este concepto no bastan los lugares , que cita Aulo Gelio , ni por su número , ni por su calidad.

73 Pero oigamos la apología deste censor de Higino. En orden al primer lugar responde Aulo Gelio (a) que Higino no reflexionó , que en la expresion del Poeta falta algo que se debe suplir ; pues no es oracion perfecta , sino semejante á estas : *Ciceron , hombre de grande eloquencia , Roscio , cómico de mucha gracia , Buten , vencedor de gran cuerpo ;* ó quando decimos que *una estatua es de gran cabeza*. Estas expresiones son elegantes , aunque les falta el verbo sus-
tan-

(a) lib. 5. c. 8. al qual pone este título : *Defensus error à Vergilij versibus , quos arguerat Julius Higinus Grammaticus*. Y despues de referir el reparo de Higino continúa. *Imò ipse Higinus parum animadvertit sic hoc esse dictum , ut pleraque dici per defectionem solent , veluti cum dicitur : M. Cicero homo magna eloquentia , & Roscius histrio summâ venustate non plenum hoc , neque perfectum est ; sed enim pro pleno , atque perfecto auditur ; ut Vergilius alio in loco : Victorem Buten immani corpore , id est , corpus immane habentem*. Cita otros dos lugares del mismo Poeta ; como si en el caso de ser censurado , valiera su autoridad. *Sic igitur , prosigue , id quoque videri dictum debet : Picus Quirinali lituo erat. Est autem , & erat , & fuit plerumque absunt cum elegancia , sine detrimento sententiae*.

tantivo, sin detrimento de la sentencia. Pero segun la relacion de Aulo Gelio, esto viene á ser lo mismo que decia Higino; esto es, que en aquella primera parte de la sentencia faltaba algo, y no debia construirse con el adjetivo de la segunda: lo qual advirtió tambien el Comentador *ad usum Delphini*. Pero si de aquí inferia Higino, que Virgilio erró, como le imputa Aulo Gelio, se excedió en la crítica: aunque en realidad no es tan propia la expresion del Poeta, como las que se alegan en su defensa. Llamamos propriamente á un hombre de *grande eloquencia*, de *suma gracia*, de *agigantado cuerpo*, de *cabeza disforme*, porque en él son permanentes estos miembros ó qualidades. Pero no se dice con igual propiedad hablando de qualidades extrinsecas y adornos transeuntes: y esto por la misma naturaleza del verbo substantivo, que aun puesto expresamente no conviene á semejantes objetos. Así no diríamos oportunamente, *un hombre de vestido negro*, de *sombrero blanco*, de *ropa talar*. En estas ocasiones entendemos mas bien suplido el participio que el verbo.

74 Por lo que toca al segundo lugar de Virgilio, dice Aulo Gelio (a), que es importuna la

(a) lib. 6. c. 6. al que pone por título: *Temerè inepetque reprehensum esse à Julio Higino Vergilium, quod Praepetes Daedali pennas dixerit*. Y en el contexto se explica con no menos acrimonia: *Sed Higinus (dice) nimis, bercte, ineptus est, cum quid Praepetes essent se scire ratus est: Vergilium autem & Trimatium doctum viram ignorasse, qui in II. Illad. victoriam volucrum praepetem appellavit... Cur autem non Q. quoque Ennium reprehendit?... Ex si vim potius naturamque verbi con-*
si-

la censura de Higino , porque Virgilio usó aquella voz metafóricamente y por traslacion , no en su propio y riguroso significado. Así Trimacio llamó *Praepete* á la victoria , y Ennio á los lugares. Nigidio Fígulo y Sulpicio Apolinar llamaban *Praepetes* á las aves que se remontaban con grandes alas , á distincion de las otras que vuelan en mas baxa esfera. A estos autores debió reprehender Higino , no menos que á Virgilio , ó mas bien abstenerse de ineptas y temerarias censuras. Mas no hallamos grave pecado en que notase Higino la propria significacion de aquella palabra , y el uso improprio ó menos propio de ella , en que pudieron tomarla no menos aquellos autores que Virgilio : y es cierto que el censor que no se contuvo con la autoridad del Poeta , mal podria rendirse al exemplo de otros autores menos célebres.

75 De qualquier modo concedamos á Aulo Gelio , por no detenernos con el fastidio de menudencias gramaticales , que en la crítica destos dos pasages se excedió Higino , y que Virgilio merece en ellos mas bien apología que censura. Mas no le será tan facil defender los que Higino nota en el libro VI. de la Eneida : donde sus

re-

siderasset , neque id solum quod Augures dicerent inspexisset : veniam prorsus poëtis daret similitudine ac translatione verborum , non significatione utentibus. Nam quoniam non ipsae tantum aves , quae prosperius praevolant , sed etiam loci quos capiunt , quod idonei felicesque sunt , praepetes appellantur : adcirco Daedali pennas praepetes dixit , quoniam ex locis in quibus periculum metuebat , in loca tutiora pervenerat. Locos porro praepetes , & Augures appellant.

reparos no tienen por objeto la materialidad de las voces, sino los significados; porque se trata de yerros en la Historia, en la Geografía y en la Chronología: los quales, dice Higino (a), Virgilio huviera enmendado, si huviera vivido, y no le obligára la muerte á dexar imperfecta su obra. Primeramente introduce el Poeta al piloto Palinuro, quando Eneas le vió en el infierno,

(a) Auf. Gel. lib. 10. c. 16. al que pone por título: *Quor errores Iul. Higinus in VI. Vergilij animadverterit in historia Romana erratos.* En el contexto dice: *Reprehendit Higinus Vergilium, correcturumque eum fuisse existimat, quod in lib. VI. scriptum est: Palinurus est apud inferos petens ab Aenea ut suum corpus requirendum, & sepeliendam cures. Is haec dicit: Eripe me his invicte malis aut tu mihi terram = Injice (namque potes) portusque require Velinos. Quo, inquit, modo aut Palinurus novisse aut nominare potuit portus Velinos? Et Aeneas ex eo nomine locum invenire, cum Velia oppidum, à quo portum, qui in eo loco est, Velinum dixit, Servio Tulio regnante Romae post annum amplius sexcentessimum, quam Aeneas in Italiam venit, conditum in agro Lucano, & eo nomine appellatum sit? Nam qui ab Harpalo, inquit, Regis Cyri praefecto ex terra Phocide fugati sunt, alij Veliam, partim Massiliam condiderunt. Insanitissimè igitur petit ut Aeneas portum Velinum requirat, cum id nomen eo tempore fuerit nusquam gentium. Neque simile, inquit, illud videri debet, quod est in I.: *Italiam fato profugus, Lavinia venit littora.* Aut quod aequè est in libro VI. Chalcidicaque levis tandem superastitit arce. Quoniam Poëtae ipsi quaedam *κατὰ πρόβλητον* historiae dicere ex sua persona concedi solet, quae facta ipse postea scire potuit; sicut Vergilius scivit de Lavinio oppido, & de Colonia Chalcidiensi. Sed Palinurus qui potuit, inquit, scire ea quae post annos 600. facta sunt? Nisi quis eum divinasse apud inferos putat; perinde ut animae defunctorum solent? Sed etsi ita accipias, quanquam non ita dicitur, Aeneas tamen, qui non divinabat, quo pacto potuit requirere portum Velinum? Cui nomen tunc, sicuti *διότιμος*, nullam usquam fuit.*

110 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

no, dándole aviso que buscara el Puerto de Velia. En lo qual Higinio nota un manifesto anachronismo: ¿Pues cómo, dice, pudo Palinuro conocer y nombrar el Puerto de Velia, ni Eneas buscarle por ese nombre, quando en aquel tiempo de la Guerra de Troya no estaba aun fundado el pueblo Velia que dió nombre al Puerto? Consta que este Pueblo se fundó en la Lucania, reynando en Roma Servio Tulio mas de DC. años despues que Eneas vino á Italia. Pues los Phocenses arrojados de su patria por Harpalo general del Rey Cyro son los fundadores de Marsella y Velia. Con suma ignorancia pues, Palinuro amonesta á Eneas que busque el puerto de Velia, quando ni esta poblacion ni su nombre existian en el mundo. Este reparo se representa insoluble; pues es como si aora XX. años se le dieran por señas á un caminante, que buscara en Sierra Morena la *Carolina*, entre Córdoba y Ecija la *Carlota*, ó entre Ecija y Carmona la *Luisiana*. Semejante defecto es el que se imputa á nuestros Poetas modernos, como el que hace *Conde* á Lucanór, puerto de mar á Florencia, ó introduce mantos y sayas, y Tribunales en Naciones y tiempos en que nunca existieron. Lo contrario se reconoce con grande exactitud en Homero, que nunca atribuye á los Héroes de sus poemas los usos de tiempos posteriores.

76 Se hace cargo Higinio que por la figura Prolepsis puede muy bien el Poeta hablar en persona propia de hechos posteriores, ó aplicar á los

los lugares antiguos nombres modernos. Y así no se reprehende en Virgilio que hablando de la venida de Eneas á Italia, diga que aportó á la ribera Lavinia, ó nombre en otra parte la colonia Chalcidiense, aunque estas Poblaciones se fundaron despues. Solemos conceder esta licencia de usar los nombres modernos para significar lugares y hechos antiguos, como aora decimos (aunque con menos propriedad) que Cesar conquistó á Francia é Inglaterra, Tácito escribió de las costumbres de los Alemanes, y los Romanos dominaron en la Andalucía. Porque el Poeta, continúa Higino, como posterior á los sucesos pudo saber aquellos nombres y aplicarlos. Mas Palinuro, cómo pudo saber lo que sucedió despues de DC. años? sino es que alguno diga que habló en tono profético, no repugnante á las almas de los difuntos. Mas permitido esto, aunque el Poeta no pensó decirlo en este sentido, tambien reconoceremos espíritu de profecía en Eneas? pues sin una especie de adivinacion ó conocimiento de lo futuro, no podia buscar el puerto de Velia, el qual como diximos no hubo con este nombre hasta muchos siglos despues.

77 En el mismo libro VI. de la Eneida (a)

(a) *Item hoc quoque in eodem libro reprehendit (Higinus) & correcturum fuisse Vergilium putat, nisi mors occupasset. Nam cum Thesea, inquit, inter eos nominasset, qui ad inferos adissent, ac redissent, dixissetque: Quid Thesea magnum — Quid memorem Alcidem? & mi genus ab Jove samb'est. Postea tamen infert. — Seder, aeternumque sedebit — Infelix Theseus. Qui autem, inquit, fieri potest, ut aeternum ad inferos sedeat, quem supra cum ijs nominat, qui descenderint* il-

112 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

decia Higino incurrió Virgilio una contradicción: pues habiendo representado á Theseo como uno de aquellos que decian las fábulas haver ido al infierno y despues vuelto á esta vida, le introduce poco despues como residente en el infierno por toda la eternidad (a). Cómo es posible, dice, que permanezca eternamente en el infierno aquel mismo que se numera entre los que despues de haver baxado, volvieron á la luz deste mundo? Algunos respondian que en esto no hay repugnancia distinguiendo de tiempos; pues segun las fábulas, habiendo baxado Theseo para robar á Proserpina, Pluton le mandó aprisionar, y permaneció así hasta que Hércules matando el Can Cerbero le libertó de la prision. Pero despues de su muerte vuelto Theseo al infierno fue clavado en una piedra para que estuviera allí eternamente en pena de su temeridad. Mas Higino contradice esta respuesta como voluntaria: pues lo que decia la fábula era que haviéndole hallado Hércules en el infierno clavado en la piedra, le sacó de allí y le restituyó á la compañía de los mortales.

78 Finalmente Higino encuentra otro error en los versos del libro VI. de la Eneida (b), en los cuales Anchises representando á Eneas los heroes de Roma, confunde las personas

illuc, atque inde rursus evaserint : praesertim cum ita sit fabula de Theseo, atque sic Hercules eum evellerit à petra, & in lucem ad superos eduxerit ? Aul. Gel. lib. 10. c. 16.

(a) Virg. *Aeneid.* lib. VI. v. 122. y 616.

(b) v. 838.

nas: (a) y los tiempos, haciendo á un mismo héroe vencedor de Pyrrho en Italia y de Corintho en Grecia: siendo muy distintos tiempos, diferentes guérras y Capitanes. Porque Pyrrho, á quien Virgilio dá el nombre de Eacides, habiendo pasado desde Epiro á Italia, hizo guerra á los Romanos mandados por Manio Curio. Pero la guerra de Argos fue muchos años después, siendo General de los Romanos Lucio Mummio, que, arruinada Corintho, sujetó toda la Grecia. Así el verso que habla de Pyrrho puede quitarse del texto de Virgilio, como cosa importuna en la narracion, y qué el Poeta sin duda le quitaria si viviera.

79 Aulo Gelio no halló que responder á estos tres cargos de Higino, y dexó sin defensa á Virgilio. Mas especialmente en los dos últimos no sería imposible la respuesta; pues en orden al segundo consta la diversidad con que se referian las fábulas, variando en las circunstancias
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. El cías

(a) *Item in his versibus errasse Vergilium dicit:*
Eruct ille Argos, Agamemnoniasque Mycenae,
Ipsamque Aeciden, Igenus armipotenti Achillei
Ulsus avos Trojae, templis, & seminata Minervae.

Confundit, inquit, personas diversas & tempora. Nam neque eodem tempore, neque per eosdem homines cum Achaeis & cum Pyrrho bellatum est. Pyrrhus enim, quem dicit Aeciden, de Epiro in Italiam transgressus, cum Romanis depugnavit adversus Manium Curium in eo bello ducem. Argivum autem bellum, id est, Achaicum, multis post annis á L. Mummio Imperatore gestum est. Potest, inquit, igitur medius eximi versus, qui de Pyrrho importune immixtus est, quem Vergilius proculdubio exempturus (inquit) fuit. Aul. Gel. lib. 10. c. 16.

cias casi todos los Mythologos. Y sobre el tercer punto ni consta que Virgilio por Eacides ó el hijo de Eaco entendiera á Pyrrho, pudiendo entender á Perseo y Andrisco vencidos por Paulo Emilio y Metelo, que segun Silio Itálico (a) se gloriaban descender de Achiles y los Eacidas: ni es cierto que Virgilio hable allí del mismo General; pues repitiendo dos veces el pronombre *Ille*, y siendo muy diferentes los sucesos y los tiempos, es consiguiente lo sean tambien las personas. Nos parece claro que Virgilio no hable allí de Pyrrho y su guerra en Italia, sino de las guerras posteriores de los Romanos en Grecia, pues entonces fue quando perfectamente se sujetó la Grécia, y se pudo decir con propiedad que se vengaron las injurias de Troya.

8o Por lo que toca al primer cargo, si Aulo Gelio dexó indefenso á Virgilio, ha hallado insignes defensores entre los modernos, que infaman con el nombre de calumnia la crítica de Higino. Adrian Turnebo (b) responde que el puerto Velino quiere decir, puerto lagunoso, porque esto significa en Griego la palabra *Helus*, de donde tiene su origen el nombre Velia. Lo que dixo pues Palinuro á Eneas fue que busca-

(a) lib. 7. *Hic gente aggreget, veterisque ab origine regni
Aeacidum sceptris produque tumebat Achille.*

Lo mismo dice Propertio lib. 4. 12. 39. Véanse las Notas de la edicion de Virgilio *ad usum Delphini.*

(b) *Adversar.* lib. 22. c. 1.

ra los puertos pantanosos ó llenos de lagunas. Andres Alciato (a) dice que Virgilio no habla de la poblacion Velia, muy posterior á los tiempos de Eneas, sino de los campos y rios que siempre existieron, como fabricados no por los hombres, sino por el Autor de la Naturaleza. La Ciudad de Velia segun Estéphanos (b) tomó su nombre del rio, y por tanto el epíteto Velino, es mas antiguo que la poblacion. Casi lo mismo alegan á favor de Virgilio Modio (c) y Joviano Pontano (d). Celio Rodigino (e), Julio Escaligero (f) y Martin Dalmio (g) recurren á la figura *Prolepsis* ó anticipacion, por la qual se refieren como sucedidos los hechos que pertenecen á tiempos posteriores. Juan Luis de la Cerda (h) despues de haver referido estas defensas, las aprueba todas, como que absuelven plenamente al Poeta de la calumnia de Higino.

81 Pero comenzando por la última de Celio Rodigino, tan lexos está de salvar el reparo de nuestro Gramático, que este la refutó anticipadamente, como consta de sus palabras arriba referidas. Y es de admirar que aquellos modernos ó no leyeran entero el texto de Aulo Gellio, donde hallarian convencida manifestamen-

H. 2

(a) V. *Parerg.* c. 21.

(b) De Urb. V. EABE.

(c) Mod. c. 2.

(d) In *Anton.*

(e) lib. 210 c. 24.

(f) lib. 3. *Poet.* c. 40.

(g) In *Trag. Senec.* in *Hercul. Furent.* v. 14.

(h) *Comments.* in *Virg. Aeneid.* VL. V. 366. not. 4.

116 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

te su defensa por habiéndole visto con reflexión; disimuláran la fuerza de los cargos de Higino, para tratarle de calumniador. Efectivamente Servio (a) y Ascensio (b) tuvieron por convincente la razón de Higino contra la respuesta que él mismo previene; y ahora reproducen estos Autores como invento propio, y como si MD. años antes no estuviera convencida de falsa. La respuesta de Turnebo es bien frívola, siendo demasiado vagas y generales las señas de un puerto lagunoso; para que las diera un Piloto tan exacto como Palinuro. En semejantes casos es impertinente la etymología: pues el navegante que pregunta por un Puerto, lo que busca es el sitio y nombre actual, no el origen ó causa de aquel nombre. Por lo qual Servio (c) autor de

(a) *Sane sciendum Veliam tempore quo Aeneas ad Italiam venit, nondum fuisse. Erga anticipatio est, quae ut supra diximus, si ex Poetae persona fiat, tolerabilis est: si autem per alium, vitiosissimæ est, ut nunc de Palinuro dicimus quodammodo vel ad designandi scientiam refertur, ut quasi ab iunioribus. Hoc cum Servio in Virg. Aen. lib. 6.*

(b) *Et requirere portus Velinos, id est, qui postea Velini dicuntur. Nam postea Tullij Servij regis Romanorum tempore, venerunt Graeci, qui Veliam in Italia, Massiliamque in Gallia construxerunt: quae Velia prius Helia dicta est, ut dicit Strabo. Est ergo vitiosa prolepsis, id est, præceptio nominis antequam impositum esset: quae quia a Poeta non fit, sed a Palinuro, vitiosa est: nec purgatur, si dicatur Balinum umbra aut Manes jam a corpore nudatos id scisse: quid frustra tamem juberet Aeneam requirere portus Velinos, qui eo tempore Velini non dicebantur, & post quaerenti nemo monstrare potuisset. Noluit ergo Higinus teste Aulo Gellio hunc locum præcorrectum, & correcturum fuisse, si supervixisset Rapsa Aacens, id Virg. loc. cit.*

(c) cit.

aquella etymología no la aplica al propósito de Turnebo, y sin embargo de ella reconoce la justa censura de Higino. Mas apariencia tiene la defensa de Alciato, si constára que en tiempo de Eneas y Palinuro, se llamó Velino el rio y territorio, donde estuvo despues la poblacion Velia. Pero no constando esto, aun concedida la etymología de Estéphano (autor muy posterior y algo voluntario en etymologías) (a), nada convence á favor de Virgilio; no sirviendo los nombres puestos en siglos posteriores para salvar las expresiones de Palinuro. De qualquier modo ni es injuria de Virgilio advertirle un leve defecto, ni un reparo tan fundado como el de Higino merece el odioso renombre de calumnia. ¿Qué dixera Juan Luis de la Cerda de la morosa censura, que hizo contra la Eneida de Virgilio, su famoso compañero Harduino (b)?

82 La expresion con que significa Higino en todos estos pasages, que Virgilio los corregiria si viviera, denota que sus *Comentarios* sobre este Poeta fueron escritos despues de la muerte de
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. H 3 Vir-

(a) Thomas Pinedo en las Notas sobre Estephano v. *id.* n. 44. reconoce por fingida esta etymología. *Ab amne praeterfluenta Eleam dictam fuisse dictis (Stephanus): frequenter Graeci fingunt, vel ducem vel Regem, vel fluvium a quibus nomina oppidis imponunt: nunc noster fingit fluvium, à quo urbs Elea nomen accepit.*

(b) Joan. Hard. Oper. Var. *Observat. in Aeneid.* donde este autor pretende hallar innumerables vicios en la Eneida de Virgilio, no solo por lo tocante á la constitucion del Poema, sino en la versificacion. De suerte que en su comparacion Higino puede ser mirado como venerador y panegirista de Virgilio.

118 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

Virgilio, que fue el año de Roma DCCXXXV. XIX. antes de la Era Christiana, y corresponde al XXIV. del Imperio de Augusto, contando no desde la batalla de Accio, sino desde la muerte de Cesar y primer Consulado de Octaviano: X. años despues que se construyó la bibliotheca Palatina, de que fue Prefecto Higino, siendo Cónsules Sencio Saturnino y Lucrecio Cinna (a). Eusebio en el Chronico pone la muerte de Virgilio en el año XXVI. de Augusto, Olympiada CXC. año III.

83 A la misma obra de los Comentarios sobre Virgilio puede pertenecer el testimonio de Higino que cita Servio sobre el libro VII. de la Eneida (b), donde hablando de los padres del Rey Latino, que reynaba en Italia, quando aportó allí Eneas, dice que son diferentes los que ponen Virgilio y Hesiodo: y para salvar la chronología, evitando anachronismos, es menester entenderlo, dice Servio, como lo entendió Higino; esto es distinguiendo muchos personages de aquel nombre, cuyas acciones confunde Virgilio con licencia poética, atribuyendo á unos las de otros por la semejanza de los nombres. Este lugar de Ser-

(a) Fabric. *Bib. Latin.* lib. 1. c. 12. = Carol. la-Rue in *vix. Virg. per Coss. digest.* en la edic. *ad us. Delphin.*, y en la de Christian. Juncker.

(b) *Sanè Hesiodus latinum Circes & Ulissis filium dicit* (Virgilio le hacia hijo de Fauno y la Ninfa Marica): *quod & Virgilius tangit... Sed quia temporum ratio non procedit, illud accipiendum est Hygini qui ait, Latinos plures fuisse, ut intelligamus Poëtam abuti (ut solet) nominum similitudine.* Serv. in *Virg. Aeneid.* lib. VII. V. 46.

Servio nos dá á entender también como los precedentes la escrupulosa y exácta crítica de Higino.

§. IX.

Escritos de Higino sobre la Agricultura.

84 **C**ON no menos diligeneia procedió Higino en sus libros de *Agricultura*. De la clase de Philólogo se extendió á la de Geopónico, y de la cultura del ingenio á la de los campos. De suerte que la diversidad de materias sobre que escribió, dá bien á entender la extensión de sus noticias y con quanta razon pudo dársele el nombre de Polyhistor. El gramático Sosipatro Carisio cita á Higino en el libro II. de *Agricultura*, para establecer con su autoridad y la de Varron qual debe ser el genitivo de plural del nombre *radix*, y prefiere el *radicum* de Higino, al *radicium* de otros Autores (a). Plinio desde el fin del libro VI. de su historia Natural, en que terminó los asuntos Geográficos, no coloca á Higino en el elenco de sus libros siguientes. Pero vuelve á citarle y valerse dél desde el libro XII. hasta el XXII. en los quales trata de Agricultura de los árboles, plantas &c.: poniendo el nombre de Higino en el elenco de los

H 4

au-

(a) *Varro rerum rusticarum* 1. & 3. & *Fabianus* de *Animalibus*, *Radicum genera*, inquit. *Hyginus quoque* de *Agricultura* 2., *Ab extremis Radicum partibus*; quod magis cum ratione dici, *leges sub C. littera*. *Charia. Inst. Gramm.* lib. 1. V. *Radicium* pag. 47.

120 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

autores de dichos libros entre los de Varrón, Caton, los dos Sasernas, Columela y otros que escribieron desta materia. En lo qual se manifiesta tuvo presente la obra de Higino sobre la *Agricultura*. Columela (a) numera tambien á Higino entre los escritores Latinos deste arte. Despues de haver mencionado los autores Griegos que la profesaron, comenzando desde Hesiodo, y viniendo á los Romanos dice: „Tiempo es ya que admitamos al derecho y domicilio de la ciudad de Roma á la „Agricultura, que segun lo dicho, parecia ser „solo vecina de la Grecia. En primer lugar debemos mencionar á Caton el Censor, que fue „el primero que enseñó á hablar la Agricultura „en lengua Latina: despues los dos Sasernas „padre é hijo con mas diligencia procuraron instruir la: siguióse Scrofa Tremelio que la hizo „eloquente, M. Varron pulida y culta, Virgilio que le dió nueva alma y vigor con la „elegancia de sus versos; ni en fin nos desde- „ñe-

(a) *Magna porro & Graecorum turba est de rusticis rebus praecipiens, cujus princeps celeberrimus vates non minimum professioni nostrae contulit Hesiodus Beotius.....; & ut agriculturem Romanam tandem civitate donemus (nam adhuc istis autoribus Graecae gentis fuit) jam nunc M. Catonem Censurum illum memoremus, qui eam latine loqui primus instituit: post hunc duos Sasernas patrem & filium, qui eam diligentius erudierunt: ac deinde Scrofam Tremellium qui eam eloquentem reddidit, & M. Terentium qui expulvit: mox Vergitium qui carmine quoque potentem fecit. Nec postremo quasi paedagogi ejus meminisse dedignemur Jul. Higinij: verum tamen ut Carthaginensem Magonem rusticationis parentem maximum veneremur. Colum. de Re rust. lib. 1. c. 1.*

„fiemos de nombrar como pedagogo suyo á Julio Higino: con tal que venerémos como su „padre á Magon Cartaginés.” En otras muchas partes cita Columela á Higino de que hablaremos despues.

85 D. Nicolas Antonio (a) tratando del lugar referido de Columela dice que pudiera ocurrir á alguno que Higino fue amigo y familiar de Virgilio, dando este sentido á las palabras de Columela: como si quisiera decir que Higino havia sido su pedagogo; pero mas bien cree que Columela se llame á sí mismo pedagogo de la Agricultura; de suerte que á él y no á Higino se refiere aquel epíteto, estando puesto no en *Genitivo* de singular, sino en *Nominativo* de plural. Nosotros no adoptamos ni uno ni otro. Lo primero nos parece absurdo y sin fundamento: pues en todo el período el pronombre relativo vá siempre aludiendo á la *Agricultura*, y no se puede cómodamente referir á Virgilio. Además que este Poeta como mas antiguo que Higino, aunque en parte coetaneo, no pudo conocerle por su pedagogo, que nos dá idea de mayor antigüedad. Tambien nos parece algo violenta la inteligencia de D. Nicolas Antonio aplicando á Columela lo que es propio de Higino.

Es-

(a) *Virgiliū quoque faciliē admitteremus charum ac familiarem habuisse nostrum (Hyginum) si hæc verba Columellæ hunc sensum haberent... magis tamen est ut seipsum Columella paedagogum agricolationis appellet qui muneri suo intentus nomenclatorem eorum, qui circa hoc argumentum versati sunt, lectoribus agit. Nicol. Ant. Bib. Hisp. Vet. lib. I. c. I. n. 4.*

Esto se convence por el título de *Padre* de la Agricultura que dá despues á Magon: pues en el mismo sentido llama su pedagogo á Higino: porque si uno la introduxo entre los Romanos, el otro la educó con su diligencia. De suerte que el propio y riguroso sentido de las palabras de Columela es el siguiente: Entre los Autores antiguos que escribieron de Agricultura no merece el último lugar Higino que fue en cierta manera su *pedagogo*: con tal que esta excelencia de Higino no nos haga olvidar que Magon Cartaginés merece el título de *Padre* de la misma arte. Tal nos parece el sentido obvio de Columela; ni es facil de entender que Columela se llamase á sí mismo pedagogo de la Agricultura, ó la conexi6n que esto tenga con la memoria que hace de Higino, cuyo elogio aunque está expresado por modo negativo, no por esto dexa de colocarle en clase muy superior, como notamos antes hablando de otra semejante expresi6n de Tito Livio y Aulo Gelio.

86 En estos libros de Agricultura, segun podemos conocer por los elencos de Plinio, trataba Higino de todo género de árboles y plantas: especialmente de las vides, olivos y demas árboles frutales y de su cultivo: tambien de las encinas, cedros, pinos y otros árboles silvestres. El mismo Plinio cita á Higino para el trasiego del vino y el tiempo en que debe hacerse (a).

87 Trató Higino con mucha particularidad de

(a) lib. 18. c. 26. init.

de las abejas, y Columela (a) cita un libro suyo con este título, ó sobre esta materia *De Apibus*. Sospecha D. Nicolas Antonio que este libro de Higino sobre las abejas sería parte de su obra de Agricultura. Plinio le numera entre otros autores en su elenco del libro XI. de su historia Natural, donde trata de las abejas y otros insectos. El mismo Columela (b) alaba la suma diligencia de Higino en esta obra de las *Abejas*. „Hablemos ya dice del cultivo de las „colmenas.. En esta materia no es posible añadir „cosa alguna á la diligencia de Higino, al adorno de Virgilio y á la elegancia de Celso. Higino recogió con mucha industria las opiniones „de los autores dispersas en los recónditos monumentos de la antigüedad; Virgilio les dió „nuevo esplendor con sus flores poéticas, y Celso puso en orden la doctrina de ambos autores.” Hasta aquí Columela. De suerte que Higino exercitó su industria y aplicacion en la sustan-

(a) *Higinus quidem in eo libro, quem de Apibus scripsit, Aristomachus, inquit, hoc modo succurrendum laborantibus existimat. &c. Colum. de Re rust. lib. 9. c. 13.*

(b) *Venia nunc ad alveorum curam, de quibus neque diligentius quicquam praecipere potest quam ab Higinio jam dictum est: nec ornatus quam Virgilio; nec elegantius quam Celso. Higinus veterum autorum placita secretis dispersa monumentis industriè collegit: Virgilius poeticis floribus illuminavit: Celso utriusque memorati adhibuit modum. Quare ne attendenda quidem nobis fuit haec disputationis materia, nisi quod consummatio susceptae professionis, hanc quoque sui partem desiderabas, ne universitas inchoati operis nostri velut membrum aliquod recisum, mutila atque imperfecta conspiceretur. Colum. de Re rustic. lib. 9. c. 2.*

tancia de la obra; Virgilio y Celso en los accidentes. Tanto apuraron la materia los tres referidos autores, que nada dexaron que decir á Columela, y así afirma que no trataría de nuevo este asunto, si no hiciera parte de su obra: la qual sin este tratado quedaría imperfecta, como un cuerpo mutilado de algun miembro. No solo consta deste testimonio de Columela la suma industria y aplicacion de Higino, sino tambien su genio antiquario y vasta erudicion, que se extendia á todos los autores y á los mas recónditos secretos de la antigüedad. Esto se hace mas visible en lo que añade Columela (a) no tanto re-

pre-

(a) *Atque ea quae Higinus fabulosè tradita de Originibus apum non intermissit, poeticae magis licentiae quam nostrae fidei concesserim. Nec sane rustico dignum est sciscitari, fueritne mulier pulcherrimà specie Melissa, quam Jupiter in apem convertit; an (ut Evehemerus poeta dicit) crabronibus & sole genitas apes, quas Nymphae Phrixonides educaverint, mox Dyctaeo specu Jovis extitisse nutrices, easque pabula munere Dei sortitas, quibus ipsae parvum educaverunt alumnum. Ista enim quamvis non dedeant poetam, summatim tamen & uno tantummodo versiculo attigit Virgilius, cum sic ait: Dyctaeo coeli regem pavère sub antro. Sed ne illud quidem pertinet ad agricolas, quando & in qua regione primum natae sint. Utrum in Thaesalia sub Aristaeo, an in Insula Cea, ut scribit Evehemerus; an Eriethonij temporibus, in monte Mymetto ut Eubronius, an Cretae Saturni temporibus, ut Nicander; non magis quàm utrum examina tanquam caetera videmus animalia, concubitu sobolem procreent, an haeredem generis sui floribus eligant, quod affirmat noster Maro: & utrum evomant liquorem mellis an alia parte reddant. Haec enim & his similia magis scrutantium rerum naturae tenebras, quàm rusticorum est inquirere. Studiosis quoque litterarum gratiora sunt ista in otio legentibus, quàm negotiosis agricolis: quoniam neque in opere, neque in re familiari quicquam juvant. Colum. lib. 9. c. 2.*

prebendiendo la superfluidad de Higino, como escusando su propia concision, por el distinto rumbo, que cada uno se havia propuesto. Higino escribia como Philólogo, Antiquario y Philósofo; Columela como Agricultor. Este se ceñia á los preceptos prácticos de su arte: aquel tomando las cosas desde su origen; indagaba las noticias mas recónditas entre los arcanos de la Naturaleza y las tinieblas de la mytología. Mas no podemos dexar de poner las mismas palabras de Columela que partecén censura y son elogio.

„Omitiré, dice, en mi obra el origen fabuloso
„de las abejas, que no omitió Higino: asunto
„mas proprio de la licencia poética, que de la
„exâctitud que buscamos. Porque á la verdad
„no corresponde á un labrador indagar si hubo
„una muger muy hermosa llamada Melisa, á
„quien Júpiter convirtió en abeja; ó si, como
„dice el poeta Evehemero, engendradas las abe-
„jas de los Tábanos y el Sol y educadas por
„las Ninfas Príxónidas, despues en una cueva
„de la Isla de Creta, alimentaron con sus pa-
„nales á Júpiter: el qual en recompensa de que
„havian sido sus nodrizas ó amas, les proveyó
„abundante pábulo en las mas bellas flores. Ann-
„que estas cosas no sean improprias de un poe-
„ta, Virgilio las tocó brevemente y en un so-
„lo verso. Tampoco pertenece á un labrador
„exâminar quando y en qué region nacieron pri-
„meramente las abejas: si esto fue en Thesalia
„baxo Aristeo; en la isla Cea, como escribe
„Evehemero; en tiempo de Eritonio en el mon-
„te

126 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„te Hymetto como escribe Erithonio ; en Creta
 „reynando Saturno ; como dice Nicandro. Ni es
 „mas del caso inquirir , si los enxambres de abe-
 „jas , como vemos en los demas animales , pro-
 „crean con la union de los dos sexos , ó eligen
 „entre las flores el heredero de su linage ; co-
 „mo afirma nuestro Maron ; ó en fin si la miel
 „es licor destilado por sus bocas , ó de otra par-
 „te de sus cuerpos. Estas y otras cosas seme-
 „jantes son mas proprias de los Philósofos , que
 „penetran los arcanos de la naturaleza , que de
 „los rústicos labradores. Son tambien asuntos mas
 „agradables á los estudiosos Eruditos , que leen
 „de espacio en sus Gabinetes que á los labrado-
 „res siempre ocupados , á quienes nada sirven
 „para el cultivo de los campos , ó la economía
 „de sus casas , ni adelantan la labor , ni la ha-
 „cienda.” Hasta aquí este erudito labrador Ga-
 „ditano. Alabamos su juicio y crítica , mas no po-
 „demos condenar la erudicion de Higino ; cuya
 „obra , aunque servia para los Philólogos , no era
 „ociosa para los labradores por confesion del mis-
 „mo Columela.

88 Este autor tratando despues el modo de
 reponer y aumentar los enxambres , trae (a) va-
 rios

(a) *Potest autem minime molestia in hys domicilijs quae aliqua
 peste vexantur paucitas apium emendari. Nam ubi cognita est
 clades infrequentis alvei , quos habebat favos oportet consi-
 derare : tum deinde ceras , quae semina pullorum continet par-
 tem recidere , in qua regij generis proles animatur & est autem
 facilis conspectu , quoniam ferè in ipso fine cenatum velut pa-
 pillula uberis apparet eminentior & latioris fistulae , quàm sint
 reliqua foramina , quibus popularis notae pulki detinentur. Cel-
 sus*

rios métodos y el arte para conocer en qué parte del panal está la semilla de las abejas reales, (esto es de los Reyes; á quienes los modernos llaman (a) *Reynas*); para lo qual cita á Celso, que dice se hallan en la extremidad de los panales ciertos tubos, en los quales se contiene dicha semilla; y añade: „Tambien Higino, siguiendo la autoridad de los Griegos, niega que „el rey ó capitan se forme como las abejas ordinarias de la semilla comun; sino afirma que „al rededor de los panales se hallan algunas „concauidades algo mayores, que las que son „seminario de las abejas plebeyas. Estas concauidades se distinguen, no solo en su magnitud, „sino en la situacion y colorido, porque se hallan en linea recta cubiertas de una mancha roja, quando está para producirse el pequeño „rey volatil.

89 Trataba tambien Higino en su obra del modo de curar las abejas enfermas. Columela dice (b) que „las abejas todos los años por la pri-

sus quidem affirmat in extremis fatis transversas fistulas esse, quae continent Regios pallos. Higinius quoque auctoritatem Graecorum sequens, negat ex vernaculo (ut caeteras apes) fieri ducem, sed in circuitu fauorum paulo majora, quam sint plebeij seminis, inveniri reuora foramina repleta quasi rorda rubri coloris, ex qua alatur rex figuretur. Colum. l. 9. c. 11.
(a) Pluch. *Espect. de la Natur.* tom. 4. Convers. VII. = Véase á Mr. Bufon en su *Hist. Natur.* = *Dict. de la Hist. Natur.* de Bonare V. Abeilles. = *Resum. Mem. de la Acad. de las Cienc. de Paris* año 1712.

(b) *Maximus autem annuus earum labor est. initio veris quibz bymali flores fructus, quo yam ex amulni promunt. Namque sicut novis pomis, ita his primitiuis floribus illectae avi-*
de

„mavera padecen comunmente una enfermedad
 „periódica, originada de su exceso en tomar ali-
 „mento; despues de la prolina hambre del in-
 „vierno, de donde les provienen diarreas y es-
 „pecialmente con la flor del tithymalo (1) y el
 „panizo de los olmos. El remedio dice que es
 „llevar las colmenas á otras Regiones, ó pro-
 „veerlas de comida mas saludable, con la qual
 „se preservah ó se curan. Porque (añade) el re-
 „me-

*de vescuntur post hibernam famem: nil altoquin citra satieta-
 tem, tali nocente cibo; quo cum se affatim repleverint, profu-
 nis elui, nisi celeriter succurritur, intereunt. Itaque veris
 principio, si medicatos cibos praebeas, iisdem remedijs & pro-
 videri potest, ne tali peste vexentur, & cum jam laborant,
 sanari. Nam illud quod Higinius maiores secutus auctores pro-
 didit, ipse non expertus asseverare non audeo: volentibus tamen
 licebit experiri. Siquidem praecipit apum corpora, quae cum
 ejusmodi pestis incersit sub favis acervatim enectae reperiun-
 tur, sicco loco per hiemem reposita circa aequinoctium vernum,
 tum clementia diei spaserit, post horam tertiam in solem pro-
 ferre, ficulneoque cinere obruere. Quo facto affirmat intra duas
 horas cum vivido halitu caloris animatae sunt, resumpto spi-
 ritu in praeparatum vas, si obijciatur, irreperere. Nos magis ne
 intendant, quae deinceps dicturi sumus aegris examinibus ex-
 hibenda censemus. Colum. lib. 9. c. 13.*

(1). El tithymalo segun Antonio de Nebrija en el Dicciona-
 rio se toma por la yerba *leche trezna*. „Esta dice Covarra-
 „bias en el Diccionario de la lengua Castellana es la que
 „llaman los Griegos *tidymalos* y los Latinos *lactaria herba*
 „por estar preñada de un humor blanco como leche, de
 „donde el Castellano le dió el nombre de *leche trezna*. Dios-
 „córides lib. 4. c. 166. pone siete especies de tithymalo. Cita
 á Laguna. Gerónimo de Huerta en su Traducción de Pla-
 nio lib. 26. c. 8 — Nota que en Castilla llaman *Lechitrezna* al
 tithymalo. Añade que los nuestros le llaman *lactaria*. Otros
lebuga cabruna, y dicen que si con su leche escriben en el
 cuerpo, despues de seco, esparciendo encima ceniza, apare-
 cen las letras.

„medio que prescribe Higino siguiendo autores
 „mas antiguos , como yo no lo he experimentado,
 „no me atrevo á salir por fiador de su eficacia: los
 „que quisieren podrán hacer la experiencia. Es-
 „te remedio consiste en recoger los cuerpos muer-
 „tos de las abejas , que se hallan amontonados
 „debaxo de los panales ; conservarlos en sitio
 „seco durante el invierno hasta el equinoccio de
 „la primavera : entonces quando se presente un
 „dia templado y apacible á la hora de tercia
 „(á las nueve de la mañana) sacarlos al sol y
 „cubrirlos con ceniza de higuera. Hecho esto
 „afirma que en el espacio de dos horas se ani-
 „man con el calor y recobrando su espíritu se
 „entran en una vasija que debe estar preparada.
 „Nosotros prosigue Columela , mas cuidaremos
 „de preservarlas vivas que resucitarlas despues de
 „muertas.” Pone varios remedios para curar es-
 tas enfermedades , como granada molida y rocia-
 da con vino , pasas &c. Algunos segun afirma Hi-
 gino (a) les aplican orina humana ó de bueyes.
 Otra enfermedad contraen las abejas que las po-
 ne encogidas y tristes , en la ocasion de sacar
 unas los cadáveres de sus compañeras muertas
 y otras quedar dentro de las colmenas , como
 haciendo el duelo. En estos casos se les intro-
 duce la comida en tubos ó aguamaniles de ca-
 ña , aplicando perfumes y otras medicinas. Pero

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. I Aris-

(a) *Nonnulli rorem marinum aquâ mulsâ decoctum cum ge-
 laverit , imbricibus infusum praebent libandum : quidam bubu-
 lam , vel hominis urinam (sicut Higinius affirmat) alveis appo-
 nunt. Colum. ibid.*

Aristomaco segun refiere Higino (a) en el libro que escribió *de las abejas*, decia que para curar las enfermas primeramente se deben quitar todos los panales dañados, ponerles alimento de nuevo y perfumar la colmena. Tambien juzgaba (b) que disminuida la poblacion por la vejez de los colonos, se debia aumentar con un enxambre nuevo; pues aunque hay peligro de sedicion y guerra civil, suelen no obstante recibir con gusto la nueva Colonia: y para evitar la sedicion, convendrá que los nuevos colonos vengan sin rey: y no hay rezelo que los panales próximos ya á que salga el enxambre se puedan

(a) *Necnon etiam ille morbus maxime est conspicuus, qui horridas, contractasque carpit, cum frequenter aliae mortuorum corpora domicilijs suis efferunt, aliae intra tecta ut in publico luctu, moesto silentio torpent. Id cum accidit, arundinis infusi canalibus offeruntur sibi maxime decocti mellis... Higinius quidem in eo libro quem de Apibus scripsit, Aristomachus, inquit hoc modo succurrendum laborantibus existimat. Primum ut omnes vitiosi favi tollantur, & cibus ex integro recens ponatur: deinde ut fumigentur. Colum. ibid.*

(b) *Prodesse etiam putat (Higinius) apibus vetustate corruptis examen novum contribuere, quamvis periculum sit ne seditione consumantur; verumtamen adjecta multitudo laetaturas, sed ut concordēs maneat, earum apium, quae ex alio domicilio transferuntur, quasi peregrinae plebis submoveri reges debere. Nec tamen dubium quin frequentissimorum examinum favi, qui jam maturos habent pullos, transferri & subijci paucioribus debeant, ut tanquam novae prolis adoptione domicilia confirmentur. Sed & id cum fiet animadvertendum, ut eos favos subijciamus, quorum pulli jam sedes suas adaperiunt, & velut opercula foraminum obductas ceras erodunt exerentes capita; nam si favos immaturo foetu transtulerimus, emorientur pulli, cum foveri desierint: saepe etiam vitio, quod Graeci *paridavon* vocant intereunt. Colum. lib. 9. c. 13.*

dan trasladar á la compañía y sugesion de vecinos antiguos , para que alentados con la adopcion de nueva prole , se radiquen mas en sus domicilios. Lo demás podrá verse en la obra de Columela , cuya relacion no continuamos , porque no consta hable ya en sentencia de Higino.

90 Tanto es el cuidado que requiere la cría y labor de las abejas , segun Higino , que debe durar todo el año. Y qué es lo que se deba observar segun las diferentes estaciones lo prescribe con suma diligencia el mismo Higino (a) , cuyo método copia y adopta Columela. No nos detenemos en referirlo , porque sería mucha prolixidad. Los curiosos podrán verlo en el mismo Columela.

91 Ademas de las referidas obras de Higino , congetura D. Nicolas Antonio (b) que escribió de *Animales* , ó á lo menos de los volátiles , porque Plinio le cita en el elenco de los Autores del libro X. de su historia Natural , en que trata de las aves : y tambien en el elenco del libro XI. donde escribe de los insectos y réptiles.

(a) *Deinceps illa totius anni cura , ut idem Higinius commodissime prodit.... Haec observanda per anni tempora diligentissime Higinius praecipit.* Colum. lib. 9. c. 14.

(b) *Haec annotare habuimus quae de Higini lucubrationibus veteres docuere nos , & ex his Vossius : nec tamen omnia , ut suspicor : nam de animalibus , aut saltem de avibus per me scripserit , qui in memoratis elenchis nomen suum inter eos profertur , quibus usus fuit Plinius , dum de animalibus volatilibus libro X. , atque item parvulis (insectos intellige) , ac reptilibus lib. 11. commentaretur.* Nicol. Ant. Bib. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 18.

132 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

les. Pudiera esforzarse esta congetura, porque Columela trae el método que prescribe Higino para alimentar los bueyes durante el invierno. El cebo que tiene por conveniente es de bellota molida, de la qual á cada yunta se debe dár un modio (1) por dia, y esto durante el tiempo de un mes, ni mas ni menos; porque si no se les dá este alimento todo este tiempo, dice Higino (a) en la primavera se ponen sarnosos los bueyes. Mas por lo que toca á esta última congetura, no convence que Higino escribiera una obra particular de *Animalibus*, pudiendo cómodamente tratar del alimento de los bueyes en su obra general de Agricultura: como cosa tan propia de labradores. Tampoco persuade que escribiera de los insectos y réptiles en general, el que Plinio le ponga en su elenco del libro XI; pues no todos los Autores que Plinio pone en su elenco tratan de todos los puntos y partes de aquel libro, sino basta que unos traten de unas y otros de otras, para que él se valiera de todos ellos en su composicion. Y como Plinio gasta una buena parte de aquel libro en tratar de las abejas y la miel, basta que Higino escribie-

ra

(1) *Modius*, escribe Columela. El modio Romano parece equivalia á dos celemines de los nuestros.

(a) *Iisdem temporibus si sit, fraxineam, sin minus, orneam: si nec haec sit, iligneam frondem bubus recte praebebitur. Glandis quoque non inutile est singulis jugis modios singulos dare; nec tamen amplius ne laborent, nec minus diebus xxx praeberis, nam si paucioribus diebus detur, (ut ait Higinus) per ver scabiosi boves sunt. Glans autem paleis immiscenda est atque ita bubus apponenda. Colum. lib. 11. c. 2.*

ra con mucha extensión y diligencia deste asunto, como nos consta por Columela, para que Plinio le ponga en el catálogo de los Autores que le sirvieron para aquel libro. Así juzgamos que Plinio tuvo presente la obra de *Apibus* de Higino, y de ella se valió para componer el libro XI. de su historia Natural: y por tanto no se puede convencer con su testimonio que Higino escribiese sobre los insectos en general. Mas fuerte parece la conjetura de D. Nicolás Antonio en orden á que Higino escribiese obra particular sobre los animales volátiles; valiéndose Plinio de él para su libro X. en que trata desta materia: pues no se presenta oportunidad en que Higino pudiera hablar de ellos en alguna de las obras referidas. Con todo como las abejas de algun modo pertenecen á los volátiles, y además no es extraño de la agricultura hablar de la cria de los ganados y aves domésticas (a) y aun de otras que pueden ser perjudiciales á los campos y frutos, pudo muy bien hablar Higino de los animales y aves en su obra de agricultura, sin que hiziese tratado particular de aquella materia. En efecto Columela ocupa todo el libro VIII. de su agricultura en explicar el modo de criar las gallinas, palomas, tórtolas, tordos, pa-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX. 13 vos

(a) Juan Scheffero en su Disertacion sobre Higino reconoce que estos asuntos eran muy propios de su obra de Agricultura. *Ad eundem modum nominat Hyginum Plinius lib. 10. 11. seqq. que usque ad 22. sine dubio propter ova, gallinas, apes, vites, arbores, & id genus, de quibus egerat pluribus in libris, quos de Agricultura scripsisse Ciceronius testatur.*

vos reales, ánades y gansos: lo qual dice es muy propio y útil á los labradores. Y aun quiere que haya en las casas de campo estanques ó piscinas donde se crien varios géneros de pezes para el alimento y regalo de los labradores (a): como tambien que haya sitios para domesticar y guardar animales silvestres, como *javalles*, ciervos, conejos, cabras montesas &c. (b), así para la provision de la comida, como para la diversion de la caza. Y efectivamente havia todo esto en las casas de campo de los Romanos. Tambien habla Columela de los insectos en quanto pueden dañar á los árboles, plantas (c) y granos, para que el labrador sepa preservarlos, ó aplicar el remedio conveniente. Por iguales motivos escribió no solo de los bueyes, ovejas, cabras, perros, caballos, mulas, puercos, sino tambien de las lombrices, hormigas, ratones que dañan á las viñas: y en fin de todos los demas animales é insectos que pueden ser útiles ó perniciosos á los labradores (d). Con la misma ocasion y motivos semejantes trataría Higino iguales asuntos, sin que sea preciso atribuirle otra obra distinta de las referidas, donde hablase peculiarmente de los animales volátiles ó de los insectos. Tampoco nos persuadimos escribiese Higino obra particular sobre el cultivo de los huertos y sus plantas

(a) Colum. l. 8. c. 16. y 17.

(b) Colum. lib. 9. c. 1.

(c) Colum. vel quisquis autor est libri de Arborib. c. 13. = 14. = 15.

(d) Colum. lib. 6. c. 1. & seq. & lib. 7. per tot.

tas ú hortalizas ; sin embargo que Columela alega su testimonio al tratar estos asuntos en su obra de *Re rustica* (a). Ni se debe pensar que escribiese obra particular sobre las viñas porque Plinio (b) le cite para el modo de trasegar los vinos , y lo mismo para otros varios puntos de agricultura (c). Pues solo debemos inferir que Higino comprendia todos estos puntos en su obra general de *Agricultura* , del mismo modo que Columela los incluye en la suya.

92. Además de los lugares de Columela en que cita la obra de Higino sobre la *Agricultura* , D. Nicolas Antonio le alega en el libro III. capítulo II. Las diferentes ediciones de Columela y la facilidad de errar los números , será motivo que no hallemos cosa alguna sobre Higino en el lugar de Columela que cita D. Nicolas Antonio. Juan Alberto Fabricio (d) alega tambien á Columela en el libro I. capítulo II. , aunque advierte que en algunos Códices , en lugar de Higino se lee Grecino. Tambien se debe advertir , que

I 4

no

(a) *Rapae semina Higinius putat post trituram jacentibus adhuc in area paleis inspergi debere , quoniam fiunt vattiora capita cum subjacent. Soli duritia non patitur in altum descendere : Nos istud saepe frustra tentavimus : itaque rapum & raphanum & napum melius existimamus subacta terra obrui : servantque adhuc antiquorum consuetudinem religiosiores agricolae , qui cum ea serunt , precantur ut & sibi & vicinis nascantur. Colum. lib. 11. c. 3. de cult. hortor. & herb. hortensib.*

(b) Plin. lib. 18. c. 26.

(c) lib. 3. c. 24. = lib. 16. c. 43. = lib. 19. c. 5. — lib. 10. c. 11. — lib. 21. c. 9.

(d) *Bibl. latin.* lib. 2. c. 1.

136 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

no en todos los lugares que cita Colimela á Higino, le dá el prenombre de Julio, sino solamente en el libro I. capítulo I. En los demás le nombra solamente Higino. La misma observacion se debe hacer por lo tocante á Plinio, Aulo Gelio, Macrobio y Servio. Con todo no creemos hablen de otro Higino que del libetto de Augusto. Aulo Gelio ya le llama Julio (a) Higino, ya solamente *Higino* (b). Y en el capítulo XXI. en el epígrafe le llama tambien *Julio*: en el contexto solamente *Higino*, aunque con el epiteto nada equívoco de *non berce ignobilis Grammaticus*. Macrobio (c) copiando á Gelio solamente le llama *Higino*. Servio (d) en unas partes le nombra *Iginius*: en otra (e) *Hyginum*: no obstante esta diferencia y la supresion del nombre y prenombre, no creemos se deba hacer mysterio, ni atribuirse estas obras á otro Higino. Y lo mismo decimos por lo tocante á Plinio, que nunca le dá mas nombre que el de Higino. Pero esto se debe atribuir ó á deseo de brevedad, ó á ser una cosa notoria, ó á no haver otro Higino con quien se equivocára en aquellos tiempos, ó en fin á ser el mas famoso de los Higinos, llamado así por antonomasia, como citando á Virgilio, ú Horacio, aunque no se añada el prenombre ó cognombre, nadie duda entender á los

(a) Aul. Gel. lib. 1. c. 14. — lib. 7. c. 1. = lib. 16. c. 6.

(b) Aul. Gel. lib. 1. c. 21.

(c) Macrobi. Saturn. lib. 6. c. 9.

(d) Serv. Comm. in Aen. Virg. lib. 1. & 7.

(e) Serv. ibid. lib. 3.

... ..

§. X.

*De Penatibus. De proprietatibus deorum. Cinnae
Propempticon. De Familijs Trojantis.*

Y

(b) Ibid. c. 4.

(c) §. VIII. n. 69.

(c) *De art. Poët.* lib. 3. c. 104.

f) De Poët. latin. lib. 2. c. 1.

(g) *Bib. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 16.*

(h) *Polyhist. litter. lib. 3. c. 12.*

(i) lib. 3. Sylva. Cl. A. 7. 4. c. 1. d. l. m. p. 1. d. 1. 0. 1. 0.

(k) *Propemptic. ad libell. suum.*

138 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

Y aunque este género de obras, que propriamente se escriben en obsequio de los amigos caminantes, regularmente se hacian en verso, la de nuestro Higino estaba en prosa, como consta de sus mismas palabras, que pone Carisio.

94. Cinna fue un insigne poeta del siglo de Augusto, de quien habla con elogio Virgilio (a). Y no solo fue objeto deste género de obras, sino tambien Autor, pues Carisio le cita en su Propemptico de Polion (b). Todos tres son personajes del siglo de Augusto y contemporaneos de Higino. Desta obra inferimos que fue amigo de Cinna: pues el Propemptico era como una especie de obsequiosa despedida, en que el Autor expresaba sus deseos por la felicidad del viage de su amigo. Siendo esta la naturaleza de dicha obra, no es verosimil la opinion de Juan Wower en su *Polymathia* (c): el qual juzga que el Propemptico de Higino era descripcion de algun viage de Cinna. Pero enviándose regularmente el Propemptico al tiempo de la despedida del amigo, solo en profecia se podia describir el viage: ú quando mas se podria hablar de los lugares del Itinerario y de los buenos sucesos en voto. No es mas segura la noticia que se lee en el Epítome de la Bibliotheca de Gesnero, conviene á saber que nuestro Higino y Lucio Crasicio Pansa escribieron sobre la Smirna de Cinna: de lo qual

(a) Eclog. 9.

(b) Charis. Instit. gram. lib. 1. p. 4. v. *Belidius*.

(c) cap. 13.

qual con razon desconfia D. Nicolás Antonio (a), por no hallarse rastro en los Autores antiguos.

95 Volviendo al testimonio de Carisio, este Gramático cita á Julio Higino en su *Propempticon* de Cinna, para autopizar el genitivo *Iteris* en lugar de *Itineris* dado al nombre *Iter*. Las palabras de Higino son estas: „Desde el promontorio Accio vienen los navegantes al Istmo de los Leucadienses, que dista LX. estadios, y allí suelen por abreviar el camino llevar á remo la nave” (1). Otras palabras trae Carisio poco despues que parecen tambien de Higino y las omitimos por la brevedad, como tambien porque se debe dudar si son suyas ó de Paouvin á quien hauiamos nombrado poco antes.

96 El autor de la Bibliografía Crítica (b) dice que hace mencion deste libro *Propempticon Cinnae* con nombre de Higino C. Julio Romano en su libro de *Analogia*, á quien copió en gran parte Sosipatro Charisio en la composición de sus

(a) loc. cit.

(1) La voz *Remiacus* de que usa Higino y significa una ma-roma con que se tira de la nave supliendo al movimiento de remo y vela, es usada en esta significacion por Cayo Valgio poeta Latino del siglo de Augusto; bien que otros gramáticos le dan otra significación como se puede ver en la Bibliografía Crítica del Ilmo. D. Fr. Miguel de S. Joseph tom. 2. v. C. *Hyginus* y v. *Cajus Valgius*, que cita sobre esto á Jacobo Nicolao Loense lib. 4. *Miscell. Epiphili* c. 22.

(b) *Hujus libelli sub nomine Hyginii nominis C. Julius Romanus in libro de Analogia, quem magna ex parte exscripsit Et in suis de re Grammatica libros transtulit Fl. Sosipater Charisius*. Michael à S. Joseph. *Bibliog. Critic.* tom. 2. v. *Cajus Julius Hyginus*.

172

140 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sus libros de *Re. grammatica*. No explica quien sea este C. Julio que escribió de Analogía. Sabemos que deste asunto escribió Julio César, de cuya obra han quedado solo algunos fragmentos; en ninguno de los quales se hace mención de nuestro Higino; ni es verosímil que esté hubiera sido citado por Julio César, en sus libros de Analogía, aunque no era imposible atendida su profesión de Gramático y la Chronología de ambos. Pero quede esta noticia sobre la fé de su Autor.

97. Thomas Münckero (a) y Juan Alberto Fabricio (b) mencionan otra obra de Higino, que no conocieron Vosio y D. Nicolas Antonid. Su título de *Familijs Trojanis*, ó de *las Familias de Troya*. Alegan para esto á Servio (c) sobre la Eneida de Virgilio. En la edicion deste Poeta con los Comentarios de Servio que manejamos se halla *Famula* en lugar de *Familijs*. Pero no dudamos preferir la leccion de Fabricio y Munkero. No nos ocurre que notar sobre esta obra cosa alguna digna de la atencion de los lectores, y nos llama la memoria de otras atribuidas tambien á Higino.

(a) Dissert. de aupte, stylo & aetate mythol. quae Hygini nomen praefero. Al principio de su edicion de los Mythografos latinos. Amster. 1681.

(b) Bibl. Latín. lib. 2; c. 1.

(c) Satis sciendum est hanc (Entellum) secundum Hyginum, qui de Familijs Trojanis scripsit, annum Trojandrum fuisse, de quo Virgilius movet historiam. Serv. in Virg. Aeneid. lib. 5. v. 388.

§. XI.

**OBRAS DUDOSAS Ó FALSAMENTE
atribuidas á Higino.**

*De Arte militar. Gromaticus liber , sive de Cas-
trametatione. De Limitibus &c.*

98 **H**Asta aquí hemos hablado de las obras que ciertamente ó sin disputa son de nuestro Higino. Tiempo es ya de hablar de otras que andan con su nombre : sobre las cuales hay controversia entre los Eruditos , temiéndolas unos por genuinas y propias , otros por espurias y ajenas de Higino , ilustre gramático Español, liberto y Bibliothecario de Augusto. Como se han perdido todas las obras ciertamente legítimas deste autor , y solo han quedado las dudosas é ilegítimas , no podemos hacer el cotejo de unas y otras , para juzgar por el estilo y demas circunstancias del fundamento con que pueden adoptarse como propias ó desecharse por ajenas. Así es preciso valernos de las conjeturas y recurrir á otros principios de crítica que sirvan de norte á los jóvenes estudiosos entre la obscuridad y variedad de opiniones que hallamos en esta materia.

99 La extension de doctrina de Higino estaba bien acreditada con las obras que escribió Históricas , Geográficas , Philológicas , Geopónicas y casi de todo género de erudicion. Mas parece escribió tambien sobre el Arte militar , si
he-

hemos de asentir al testimonio de Juan Sarisberien-
 riense. „Si alguno, dice este Autor (a), quisiere
 „aprender el Arte militar, lea á Caton Censo-
 „rino: lea tambien lo que sobre ella dexaron es-
 „crito á la posteridad Cornelio Celso, Julio Hi-
 „gino y Vegecio Renato.” En ningun autor fue-
 ra del Sarisberien- se halla tal obra atribuida
 á Julio Higino. Verdad es que Munkero (b) en
 su Disertacion preliminar á los Mythógrafos la-
 tin- os, dice que el Sarisberien- sacó esta noti-
 cia de Gelio. Pero nosotros no hemos hallado
 en Aulo Gelio tal cosa, ni el Sarisberien- le
 cita para este efecto. Pudiera Munkero haver
 alegado el lugar de Gelio, que parece omitió
 por no haverle leído en él mismo, sino en el ín-
 dice de Scriverio á que nos remite.

100 El autor del Polycrático es muy pos-
 terior á Higino, pues floreció en el siglo XII.
 de la Era Christiana: pero como decíamos an-
 tes, no hay dificultad insuperable en que lle-
 gase á su tiempo esta obra de Higino, aunque
 no la hallemos citada en otros Autores. No se
 pue-

(a) *Nec tamen propositum meum est militarem hic tradere ar-
 tem.... quàm si quis ediscere voluerit adeat Catonem Censorium;
 legat & illa quae Cornelius Celsus, quae Julius Higinus, quae
 Vegetius Renatus (cujus est quòd elegantissimè rei militaris
 artem tradidit, licet exempla praestrinxerit, plura inserui);
 legat, inquam, quae isti posteris praescribenda duxerunt. Sa-
 risb. de nugis Curial. lib. 6. c. 19.*

(b) *Operis Julij Higini de Agricultura non unus Charisius,
 sed & Columella lib. 1. c. 1. meminist; de Arte militari Saris-
 beriensis, sed ex Gellio ad cujus indicem cum Scriberio te re-
 mitto. Munk. Dissert. cit.*

puede negar , escribe Baillet (a) , que el Sârisberiese tenia una gran literatura y lograba el crédito de haver restablecido en su patria las lenguas Griega y Latina , que poseía perfectamente ; como tambien de haverse elevado muy superior á la barbaridad de su siglo , y hecho grandes progresos en todo género de ciencias : uniendo gran viveza y penetracion de entendimiento con igual solidez de juicio , mucha prudencia , singular erudicion y aun toda la eloqüencia de que era capaz la corrupcion de su siglo. Un hombre desta reputacion y que además tuvo el caracter de Obispo de Chartres , merece alguna fé quando afirma un hecho no imposible : como es que Higino escribiese sobre el arte militar. Esta obra se conservaría hasta su tiempo , ó á lo menos se citaría en algun autor de los siglos posteriores á Higino , donde pudo ver la noticia el Sarisberiese , y despues acá se haya perdido.

101 Dirá alguno , que es inverosimil que ningun autor , antes ni despues del Sarisberiese , citase aquella obra , si huviera existido : que el arte Militar parece asunto muy estraño de un Grámático : y en fin que el autor de la noticia es testigo singular y mas de XI. siglos posterior al suceso. Con todo segun buenas reglas de Crítica no bastan estas reflexiones para negar , ni aun para dudar que Higino escribiese la dicha obra.

El

(a) *Juic. de los Sab.* tom. 2. p. II. pag. 322. citando á Lipsiô, Ericio Puteano , Juan Rosino , Gaspar Barthio y Thomas Demstero.

El silencio de los demas Autores nada prueba, pues ninguno se puso á formar catálogo de las obras de Higino, ni han llegado á nuestro tiempo todos los que pudieron citar su Obra. Mucho flaqueára la fé histórica si no prevaleciera el testimonio de un autor fidedigno al silencio de otros muchos.

102 Ya en otra parte hemos insinuado esta reflexion, probándola con exemplos. Aora añadimos uno bien terminante. Entre los Geógrafos antiguos solo Ptolomeo (a) menciona en los Turdetanos un pueblo llamado *Canaca*. Ni Estrabon, ni Pomponio Mela, ni Plinio, ni el Itinerario de Antonino, ni Festo Rufo Avieno, ni otro algun Geógrafo, Historiador ó Poeta hace mencion de tal pueblo. Con todo es certísima la noticia, como se ha comprobado con varias Medallas que convencen existió aquel lugar en el mismo sitio que le pone Ptolomeo; conviene á saber en los Turdetanos cerca de la costa del Océano, entre la embocadura del Anas y el Betis. Estas Medallas se pueden ver doctamente ilustradas en la *Disertacion sobre la Lengua y Colonias de los Phenices*, publicada al fin de la excelente traduccion Española de Salustio. El Sabio Autor (b) desta Disertacion estraña justamente el silen-

(a) lib. 2. c. 4. *Interiora & juxta Lusitaniam tenent Turdetani, in quibus urbes Canaca, Seria, Osca &c.*

(b) pag. 370. 371. y 372. — Habla tambien destas Monedas D. Luis Velasquez en su *Ensayo de Monedas desconocidas* pag. 157. y 158. tab. 17. y 18. = Y el P. Mro. Florez aunque las atribuye á Cadiz. *Medall. de Esp.* tab. 27.

lencio de Pomponio Mela natural desta misma Costa , y que á pesar de su concision , parece correspondia nombrase en su descripcion aquel pueblo bien notable , quando no omitió otros quizá mas oscuros. Segun los principios de la objecion antes que se descubrieran y conocieran bien estas Medallas sería sospechoso el testimonio de Ptolomeo , callando tantos Autores , que no era regular ignorasen ú. omitiesen la noticia. Estos exemplares nos deben hacer cautos en el uso del argumento negativo en orden á noticias históricas , especialmente de tiempos antiguos.

103 En tanta falta de monumentos y aun de diligencia para buscarlos , no se debe estrañar la singularidad de un testigo , ni dexar de tenerle por idoneo , si por otra parte está acreditada su diligencia y amor á la verdad. En unos siglos en que olvidada la disciplina de los antiguos se hacia la guerra á lo bárbaro y mas bien con la fuerza que con el arte , no es mucho se despreciasen como inútiles y ociosos los libros del arte Militar ; se perdiesen muchos , y otros se conservasen mas por acaso que por industria. Verdad es que el Sarisberiense es posterior XII. siglos al tiempo en que se escribió dicha Obra : pero como los escritos no son hechos transeuntes , sino que pueden permanecer mucho tiempo despues que se hicieron , y aun para eso se escriben , no es preciso que el que dá testimonio de la existencia de algun libro , sea coetaneo á su formacion.

104 En nuestro siglo sería una cosa bien estraña en un Gramático , escribir un libro del arte
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. K te

te Militar atendida la corta esfera de su doctrina. Pero á un Gramático del siglo de Augusto, á quien por su profesion tocaba explicar todos los buenos Autores, y entre ellos algunos que trataban de propósito y como facultativos los asuntos militares como un Xenophonte, un Polybio, era no solo conveniente sino precisa alguna inteligencia del arte Militar, y aun de la enciclopedia de las Artes. Con mucha menos instruccion hemos visto en nuestros tiempos hablar y escribir de sitios, batallas y expediciones militares, casi en el mismo tono y confianza que Phormion delante de Annibal. Pues si aquello no desdice de un Profesor de Gramática de los bellos siglos de Grecia y Roma, mucho menos sería extraño en Higino que mereció llamarse *Polybistor* por su universal erudicion, que abrazaba todo género de materias. Si este ilustre Gramático no se contuvo en los límites de su facultad, y no obstante su aplicacion á ella, escribió de Historia, de Geografia y de Agricultura, ¿qué mucho escribiera tambien de Arte militar? Disimulen los sabios esta digresion no importuna para quitar tropiezo á los jóvenes poco versados en estas materias.

105 Sin embargo de todo lo dicho no creemos firmemente que sea de Higino liberto de Augusto la obra que con nombre de Julio Higino cita el Sarisberiense y trataba algo de Arte militar. Antes sospechamos (1) que aquella sea la obra

(1) Lo mismo sospechó D. Vicente Ximeno en sus *Escritores del Reyno de Valencia* tom. 1. *Notic. prelim.* §. 2. pag. 5. n. 13. donde dice: „No sé si será esta obra (*de re Militari*) „ una „ que

obra de *Castrametatione* ó de *Castris metandis*, que con nombre de Higino se halla en la Coleccion de los Escritores *rei agrimensoriae*: la qual no puede ser de nuestro Higino, como diremos despues. El asunto desta Obra de *Castrametatione* es de algun modo perteneciente al arte y disciplina Militar: pues se trata del modo de escoger lugar oportuno para los acampamentos y disponer allí los Reales. Hallando pues esta obra con el nombre de Higino y tratándose en ella una parte tan esencial del Arte de la Guerra, pudo el Sarisberiese muy bien remitir á ella los estudiosos del arte Militar. Por la misma causa Pedro Scriberio dió lugar á esta obra de *Castrametatione* de Higino en su Coleccion de los Escritores *rei Militaris*, en los cuales comprehende á Vegecio, Frontino, Eliano, Modesto, Higino de *Castrametatione*, y los fragmentos de M. Porcio Caton, Lucio Cincio Alimento y el libro VI. de Polybio (a). Si Scriberio numeró entre los Escritores Militares á Higino, ¿qué mucho le contára entre los mismos el Sarisberiese? Así por el testimonio deste Autor no se convence que nuestro Higino escribiese una obra del arte militar, especialmente callando todos los demas au-

K 2

to-

„ que pone el P. Fr. Miguel de S. Joseph (*Bibl. Crit.* tom. 2.)
 „ entre las de nuestro Autor con este título: *Gromaticus li-*
 „ *ber in quo castrametandi & loca opportuna in bello capien-*
 „ *di rationem tradidit*; añadiendo que Pedro Pytheo (lib. 2.
 „ *subcisiv.* c. 14.) hace fé de haver visto este libro en Leon
 „ de Francia en poder de Luis Myreo juntamente con otras
 „ obras MSS. de Frontino.

(a) Fabric. *Bibl. Lat.*

148 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tores que nos dexaron noticia de otras obras suyas.
 106 Pero merece mas ilustracion el punto insinuado, si deben ó no atribuirse á Higino liberto de Augusto el libro de *Castrametatione* y los demas *Gromaticos* que andan con nombre de Higino en las colecciones de los Escritores agrarios. Dos colecciones se han publicado de los Autores *rei agrariae*, *Agrimensoriae* ò *finium regundorum*. La primera por Nicolas Rigalcio (a), mas completa que la edicion antigua de Pedro Galandio y Hadrian Turnebo (b). La otra coleccion mas aumentada que la de Rigalcio es la de Guillelmo Goes (c), que añade otros muchos opúsculos de la misma materia, omitidos en las antiguas ediciones. En la coleccion de Rigalcio se publicaron con nombre de Higino dos opúsculos: uno intitulado *Gromaticus, sive de limitibus constituendis*, y otro simplemente *de Limitibus*. Mas en la Coleccion de Goes se contienen tres opúsculos tambien con el nombre de Higino. El primero *Hygini Agrimensoris publici Gromaticus, sive de Castris metandis liber*. El segundo, *Ejusdem Hygini liber de limitibus*. El tercero *Ejusdem de conditionibus agrorum*. Ademas hay otro intitulado, *Fragmentum agrarium de limitibus*, el qual en un Códice MS. se atribuye á Higino (d), aunque Pedro Scriverio por autoridad de otro Códice le publicó baxo el nombre de Fron-

(a) En Paris 1613. en 4.

(b) En Paris 1554. en 4.

(c) Esta edicion es de Amsterdam 1674. en 4.

(d) Fabric. *Bibl. Latin.* lib. 4. c. 11. n. 11.

Frontinó (1). No dudan los Eruditos que Higino autor destes libros Gramáticos sea distinto del célebre Higino, gramático, liberto y Bibliothecario de Augusto: pues haciéndose en ellos mencion de los Emperadores Vespasiano y Trajano, como tambien de Lucano, poeta Cordobés, no puede su autor ser del Imperio de Augusto. Por tanto deben aquellas obras atribuirse á otro Higino, autor del baxo imperio, posterior á Trajano. Verdad es que en el título del libro *de Castris metandis* se dá á Higino el epíteto de liberto del Emperador Augusto. Rigalicio dice que esta expresion conviene á Trajano, porque después de Octaviano Cesar se dió el título de *Aug.* *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX.* K 3 gus-

(1) En la misma coleccion de Guillelmo Goesio se hace mencion de otro opúsculo intitulado *Mensurae limitum & terminorum ex libris Augusti & Neronis Caesarum*; y tambien de Balbo el Mensor: el qual (dice Fabricio *Bibl. Latin.* lib. 4. c. 11. n. 7.) *temporibus Augusti omnium Provinciarum & civitatum formas ac measuras compertas in commentarios contulit, legemque Agrariam per universitatem Provinciarum disinxit & declaravit.* A Balbo tambien se atribuye en dos MSS. la obra *de Agrorum qualitate*, publicado baxo el nombre de Sext. Julio Frontino (Fabric. cit. n. 2.). Este Balbo agrimensor es distinto de los Balbos Gaditanos. Tambien se menciona otro Opúsculo intitulado, *Aggeni Urbici in Julium Frontinum Commentarius.* Ejusdem *de Controversijs agrorum.* Del qual Aggeno parece se hace mencion en una Inscripcion antigua de Leon de Francia, en la qual se le dá el nombre de Adginnio. A este Aggeno otros le llaman Igeno. Pero no puede ser nuestro Higino: pues aunque algunos le hacen del tiempo de Tiberio, Fabricio en el lugar citado y Goes en las Notas con pasages del mismo libro prueban manifestamente que es posterior á los Antoninos. Ademas que un autor del siglo de Augusto no pudo comentar á Julio Frontinó, escritor del Imperio de Trajano, y contemporaneo de Plinio el menor.

150 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

gusto á todos los demas Emperadbrés. Mas vé-
 rosimil es que los copiantes ó primeros editores
 le aplicasen por equivocacion á Higino el mas
 famoso sin reflexionar en el anachronismo de atri-
 buir una obra del tiempo de Trajano á un Es-
 critor del tiempo de Augusto. Sea lo que fuere
 desto, convenimos con los citados autores, con
 Schelio (a), Fabreti (b) y Fabricio (c) que nin-
 guna de dichas obras *Gromáticas* ó *Agrimenso-
 rias* es propia de nuestro Higino, por hallar-
 se en todas señales claras de pertenecer á siglos
 posteriores (1). Thomas Munkero despues de
 Scri-

(a) Hermanní Radbodi Schelij *Comm. in Hygin. lib. de Cast.
 metand. & Polybij locum de castris Romanor.* Amstelod. 1660.
 Y se halla tambien en el tom. 10. del *Thes. de Antig. Rom.*
 de Grev.

(b) *Inscription.* pag. 355.

(c) *Bibl. Latin.* lib. 4. c. 11. en las Not.

(1) Aunque el autor de la *Bibliograph. Crit.* tom. 2. V. C.
Julius Hyginus quiere sostener que los libros *Gromáticos* son
 de nuestro Higino, la razon que alega es muy debil. Esta
 se reduce á que no es constante que en dichos libros haya
 señales visibles que su autor vivió en tiempo de Trajano:
 porque esto dice no lo vieron en dichas obras otros que las
 leyeron: *At hoc non alij in Gromaticis viderunt qui librum
 se legisse tradunt.* Como si algunos testigos de vista no de-
 ban prevalecer á otros que nada vieron ó no lo reflexiona-
 ron. Si el referido autor hubiera visto estas obras, no deci-
 diera por unos principios tan estraños. En cosas de hecho no
 valen congeturas contrarias. Se halla verdaderamente en los
 libros *Gromáticos* mencion de los Emperadores. El descuido
 ó cortedad de vista de algunos, no debe prevalecer contra
 la vigilancia y vista de ojos de otros. Por otra parte sabe-
 mos que este autor aunque doctissimo tuvo empeño en sos-
 tener como legitimas algunas obras ya demostradas por es-
 purias. = El mismo autor atribuye otra obra á Higino con
 el título de *Cromaticæ sive Artium opores & lumina.* No sa-
 be-

Scriverio (a) reprehende con acrimonia á Rafael Volaterrano , atribuyéndole la insigne alucina-

K 4

cion

bemos donde vió esta noticia que no hemos hallado en ninguno otro autor antiguo ó moderno. En este artículo de Higino echamos menos la exáctitud del referido Bibliógrafo. Fuera de lo que notamos en otras partes es de advertir el modo con que cita aquí los testigos de sus noticias. Para la obra de Higino de *Urbibus Italicis* nos remite á Servio y Macrobio sin citar los lugares : como si fuera facil hallar estas noticias sueltas en unas obras miscelaneas de asuntos varios , y sumamente eterogeneas. Para los Comentarios de Higino sobre Virgilio cita solamente á Lilio Giraldo en sus *Dialogos* de los Poetas , sin expresar tampoco el lugar : como si fuera facil hallarlo en una obra tan difusa : y como si no fuera testigo mas idoneo Aulo Gelio que nos conservó la noticia de aquellos Comentarios. Para los libros de *Agricultura* , de *Penatibus* , de *Proprietatibus deorum* nos remite á otros sin nombrarlos ; como si fuera molesto á los lectores , que para el primero citara á Columela y Carisio ; y para los últimos á Macrobio , que es el único autor antiguo depositario de aquella noticia. A las mismas fuentes y testigos (esto es á otros inominados) nos envia para la pretendida obra *Cromatico* , sive *Artium colores*. En vista de todo lo qual desconfiamos mucho que haya testigo idoneo de semejante obra atribuida á Higino : y por tanto la tenemos por espuria é imaginaria , sin haver mas fundamento que la equivocacion con el libro *Gromatico* , desfigurando esta voz por yerro de pluma y convirtiéndola en *Cromático* : como Jacobo Mycilo en su Dedicatoria del libro de las *Fábulas* , hablando de la misma obra *Gromática* escribió *Itemque alium Grammaricën , hoc est de rebus castrensibus inscriptum reliquit* : Y la misma equivocacion nota D. Nicolas Antonio (*Bibl. Hisp. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 20.) en cierta edicion del libro *Gromático* citada por Barthio , que tenia el título de *Gramático*. No sabemos con qué fundamento pudo escribir el mismo Bibliógrafo lo siguiente : *Nota quod etsi Gromatica disciplina tam ad castrorum metationem , quam ad agrorum mensuram pertinere videatur , in Hygini Gromaticis non quae ad agrum , sed quae ad castra spectant continentur.*

(a) *Non omittenda heic insignis hallucinatio viri caetera doctissimi Raphaelis Volaterrani , qui libellos Gromaticos , sive de*

152 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dion de creer que este Higino Gromático era el mismo Higino liberto de Augusto, célebre Gramático de quien hablan Suetonio y el Chronicon de Eusebio. Y añade (a) que Giraldo (1) en el

de limitibus constituendis adscribit huic C. Julio Hygino; cum alium omnino esse constet ex ipso illo Hygino qui sic inquit. Nuper ecce quidam evocatus Augusti, vir militaris disciplinae, professionis quoque nostrae capacissimus, quum in Paenonia agros veteranis ex voluntate, & liberalitate Imperatoris Trajani Augusti assignaret &c. Insignis inquam hallucinationis. Ex hoc loco vir ille conjecturam facere potuit, non sub C. Julio Caesare Octaviano Augusto, verum sub Trajana vixisse; qui annis post natum Christum plus C. imperare coepit. At Julius Hyginus annis jam multis ante Christum natum illustris erat ut Chronica Eusebij testatur. Scriv. Commentariunc. de Hygin. apud Munker. Dissert. praelim. in Mythog. Latin.

(a) Caeterum recte Scribnerius censet scriptorem illum rei agrimensoriae alium ab eo esse Hyginum, cujus Eusebij meminerit chronica, quos itidem ut Volaterranus perperam confundit Dialog. 18. Gyraldus. Munker. Dissert. in Mythog. Latin. cit.

(1) En la edicion que usamos de Basilea por Thomas Guarino 1580, solo se hallan X. diálogos sobre los poetas antiguos Griegos y Latinos y dos sobre los Modernos. Ni cita mas Vosio de Poëtis latinis c. 7. donde hablando de Giraldo dice: *Cujus extat historia dialogis X. perscripta de Poëtis antiquis: duobus de sui temporis Poëtis: Opus sicut magni ingenij & judicij; sic ingentis doctrinae atque industriae.* Pero no solo Munkero en el lugar referido, sino el autor de la *Bibliographia Critica* citan á Giraldo en el Diálogo XVIII.: y el mismo Munkero in *fabulam Hygini CLXIX.* sobre la palabra *Silani* dice: *Multus est in Silani vocabulo Gyraldus* part. II. Diálogo. XVIII. Esta parte II. de los Diálogos estará en la nueva edicion de Leiden, de que se habla en el *Polyhistor* de Morhofio (tom. 1. lib. 7. c. 2.): *Nuper repetita Lugd. Batav. 1696: nitidissima editione, in qua Dialogis Liliij notae quoque doctissimae Pauli Colomesij antehac ineditae accesserunt.* La qual edicion no ha llegado á nuestras manos. = Despues de escrito esto hemos visto la referida edicion, y casi al fin del Tomo II. se halla un Opúsculo intitulado *Varia Critica* compues-

el Diálogo XVIII. confunde á los dos Higinos como Volaterrano. Sea lo que fuere de Giraldo, por lo que toca á Volaterrano, la misma equivocacion aunque no con tanta acrimonia le imputan Vosio. (a) y D. Nicolás Antonio. Pero bien reflexionado lo que dice Volaterrano, no parece muy justa aquella censura. No es cierto que Volaterrano atribuya dichas obras Gromáticas á C. Julio Higino, Español, liberto y Bibliothecario de Augusto, ilustre Gramático de Suetonio y Eusebio. Por el contrario este autor trata de los dos Higinos en dos lugares diferentes, y como distintas personas. Baxo la palabra *Julio* (b) habla de nuestro Higino Español, refiriendo solamente las palabras de Suetonio, y sin atribuirle obra alguna. En otra parte baxo la palabra *Higino* habla de un Higino que dice fue muy familiar de M. Fabio Quintiliano, al qual hace autor del Poético Astronómico y del libro Gromático ó de *Castrametatione*. Y á este Higino no llama liberto, ni Bibliothecario de Augusto, ni ilustre Gramático de aquel tiempo (c). Es pues evidente los

tres

puesto de XXX. Diálogos que llama *Dialogisms*, y en el XVIII. está en efecto lo que citan los dichos Autores. Allí tiene por legítimas de Higino no solo las Fábulas y el Astronómico, sino tambien las obras Gromáticas que acaso por yerro de imprenta llama *Chromaticas*.

(a) de *Hist. Latin.* lib. 1. c. 20. = Nicol. Anton. *Bibl. Hist. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 20.

(b) Raph. Volaterran. *Anthropol. sive lib.* 16. *Comment. Urban.*

(c) *Higynus pronomine Julius: nonnullis Y. praeponitur. Scribit ad M. Fabium Quintilianum, cui familiarissimus fuit. in utile sane Astronomicum... Idem, teste Gellio, commentarios in Virgilium, qui non extant: librum quoque Gromaticon nuper in-*

tuvo por personas distintas : porqué fuer  de los distintos caract res con que los representa , siguiendo en su obra el orden alfabético , los coloca bajo diferentes clases y letras. Por otra parte no consta que el autor del Poético Astronómico sea Higino el célebre Gramático de Suetonio. A lo menos Volaterrano no lo juzgó así , quando además de mencionarlos en diferente clase, hace   uno contemporáneo de Augusto y   otro amigo de Quintiliano. En lo que parece se equivocó aquel autor fue en atribuir   Higino gramático el Comentario sobre Virgilio. Pero no fue tan crasa su ignorancia que hiciera coetáneos de Augusto   los autores del siglo de Quintiliano. Y aunque nosotros estamos persuadidos que los Comentarios sobre Virgilio son de nuestro Higino , Volaterrano pudo creer eran de otro posterior. Mas facil es cayera en éste error que  n el craso anachronismo de hacer contemporáneos de Augusto   los Eseritores del Imperio de Trajano. De qualquier modo es disculpable aquella inadvertencia en un hombre que escribió antes de estar ilustrados estos asuntos con las averiguaciones ex ctas de los Críticos modernos. De todo resulta que el autor del libro de *Castrametatione* y demás *Gromáticos* , si han llegado á nosotros en toda su pureza y sin haver sido interpolados por manos ajenas , no pueden ser obra propia de nuestro Higino Español. Lo mismo

sen-

inventum. Est enim Groma ut ipse testatur , ars loca stationesque in castris opportun  capiendi , ordinandive. Volaterr. ibid.

sentimos por lo tocante á otras dos obras publicadas con el nombre de Higino entre los Mythógrafos Latinos; una con el título de *Fábulas*, y otra de *Poético Astronómico*: sobre cuyo verdadero autor hay gran variedad de opiniones. Hablarémos de ellas con alguna mas extension, porque han sido materia abundante de la crítica de muchos autores.

§. XII.

CONTINUAN LAS OBRAS DUDOSAS ó ajenas de Higino.

Fabularum liber. Poeticon Astronomicon. Genealogiarum libri. Historiae.

107 **E**N todas las ediciones de los Mythógrafos latinos se halla atribuida á Higino una obra con este título, *Fabularum liber*. Dudó Schefero (a) si este título es verdadero y original, ó añadido por los copiantes y editores. Pero hallándose así en todas las ediciones desde la primera de Basilea hasta la última de Leiden, y no habiendo visto Schefero algún Códice MS. como él mismo confiesa (b), ni citándose otro autor que lo haya visto sin aquel título ó con otro diferente, debemos estar á la fé de los impresos, y mas conviniendo el asunto sin ha-

(a) Not. III. in lib. Fabul.

(b) Scheffer. in Praef.

haber cosa alguna en contrario: Verdad es que Lilio Gregorio Giraldo dice (a) que el libro de las Fábulas de Higino tiene la inscripcion de *Mythologicon Poeticon*. Mas no citando algun MS., ni otro documento, parece equivocó la obra de las Fábulas con el Poeticon Astronomicum de Higino. La misma equivocacion se observa en el autor de la *Bibliografia Crítica*, que parece lo tomó de Giraldo quando dice (b) que Higino escribió el *Mythológico Poético*, ó libro de Fábulas, llamado por Carlos Estevan *Poético Astronómico*. Lo cierto es que son obras distintas, como se puede ver en todas las ediciones.

108 El libro de las *Fábulas* es un cuerpo de *Mythologia*, en que brevemente se explican todas las de los gentiles. Al principio se halla una *Theogonia* ó genealogía de los falsos dioses. Fabricio (c) nota que estas genealogías discrepan mucho de las que ponen Hesiodo y Apolodoro. Thomas Gale (d) dice que así Diodoro como Higino copiaron é imitaron mucho á Apolodoro y Anaxímenes Lampsaceno. Despues de dichas genealogías, en CCLXXVII. capítulos refiere otras

(a) *Addam. & hoc curiositatis gratia quod ab Hygino de hominis formatione scribitur in libro Fabularum, quod Mythologicon Poeticon inscribitur cap. 120. Cura, inquit, cum quemdam fluvium transiret &c. Lilius Greg. Giral. de Diss. Syntag. 1. p. 15.*

(b) *Mytholog. Poeticon, sive Fabularum librum, qui et Poetico-Astronomicus à Carolo Stephano nuncupatur. Mich. à S. Joseph. Bibliog. Crit. Sac. Proph. Tom. 2. V. Cajus Julius Hyginus.*

(c) *Fabric. Biblioth. Latin. lib. 2. c. 1. n. 3.*

(d) *Dissert. de Script. Mytholog. pag. 40.*

tantas fábulas ; aunque á lo último falta algo, y aun muchos capítulos enteros entre el CCLXI. y el CCLXXII. que trataba de los que havian sido acusados en el Areopago. Aunque el título del libro es de las *Fábulas*, y la mayor parte no contenga otra cosa, se hallan algunos capítulos que por conexi6n 6 incidencia refieren asuntos históricos : como son entre los perdidos el mencionado, cuyo título se conserva, y otros que trataban de *los que fueron beridos con rayo, de las mugeres bellicosas, de los héroes fortísimos &c.* Y en los capítulos existentes vemos otros de la misma naturaleza, entre los quales se halla uno de los *Inventores de las cosas*, otro de los *Fundadores de los Pueblos*, y en fin de las *Islas mayores* ó de mas extension. Esta obra segun Mycilo (a), Barthio y Fabricio es util para entender los Poetas y toda la antigua Mythologia. S. Paulino (b) Obispo de Nola cita á Higino, y sin duda alude á esta obra de las *Fábulas*. De la misma hace mencion el Sarisberiense (c) en su Polycrático como dirémos despues.

109 Se han hecho varias ediciones del libro de las *Fábulas* que se pueden ver en Schefero (d),
Mun-

(a) *Epist. Nuncupat. Fabul. Hygin. ad Othonem Truchses á Walburg Spirensis Eccles. Canonic.* = Barth. in Stat. Papin. lib. 5. *Thebaid.* v. 233. = Fabric. cit. n. 3.

(b) *Poemat. ultim. adv. Gent.* v. 131.

Ista quidem mulier (Vesta) sicut commendat Hyginus, Stamine prima novo vestem contexuit olim, &c.

(c) *Polycrat. lib. 2. c. 18.*

(d) *Praefat. in edit. Hygin. Hamburg. 1674.* = Munker. *Praef. in edit. Hygin. Amstelod. 1681.* = Fabric. cit.

Munkero y Fabricio. Solo mencionaremos las mas célebres. Se imprimió esta obra la primera vez en Basilea por Juan Hervagio año de 1535. El editor fue Jacobo Mycilo, que segun dice, trabajó mucho para corregir y enmendar el MS. de caracteres Longobárdicos, que le comunicaron de la Bibliotheca de Frisinga. Schefero (a) no juzga muy ventajosamente destas correcciones de Mycilo. D. Nicolas Antonio (b) aunque habla desta primera edicion, no parece la tuvo presente, pues no señala el año: y en realidad es algo rara segun se explican Munkero (c) y Staveren. Nosotros la hemos hallado en la Bibliotheca de nuestro Convento de S. Juan Bautista de Alfarache cerca de Sevilla. Añade D. Nicolas Antonio (d) que si no se engaña, se imprimió la misma obra en Ginebra año 1608. en 8. Se engañó en su congetura este diligente Crítico: pues no hay noticia de tal edicion de Ginebra. La que se hizo en 8. año 1608. fue en Leon de Francia por Juan de Gaviano: la que tambien tenemos presente. Publicóse la misma obra en Hamburgo con las Notas de Juan Schefero y Thomas Munkero año 1674; no 1675. *aut circiter*

(a) *Habemus igitur ipsius Mycilli confessione, non ut erat in MSS. ejus, sed ut ipse conjecturis suis reformaverat, restitueratque, Hyginum; quae quidem sint felices, dextraeve vel ex ijs licet aestimare quae in margine apposuit. Scheff. Dissert. de Higin. Script. Fabul. aetat., atque stil.*

(b) *Bibl. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 6.*

(c) *Praef. cit. in Hygin. Fabul.* = Agustin Van Staveren *Praef. Mythog. Latin.* edit. Lugdun. 1742.

(d) *cit.*

ter como se halla en D. Nicolas Antonio, y tambien por yerro de imprenta *Munckebt* en lugar de *Munkeri* : faltas leves é indispensables en una obra posthuma , aunque en este y otros puntos echamos menos la diligencia de su Editor el Dean de Alicante , y podran enmendarse en el suplemento y continuacion que dicen se trabaja sobre aquella insigne obra. Pero no dexaremos de notar que D. Vicente Ximeno en los *Escritores de Valencia* , no solo copia á D. Nicolas Antonio en esta parte , sino tambien sus defectos materiales. „Las *fábulas* , dice , sospecha D. Nicolas „Antonio que tambien se imprimieron en Ginebra 1608. en 8. y con todas las demas obras „y unas notas de Thomas *Munckebt* sobre las „Fábulas á diligencia de Juan Schefero en Hamburgo por Jofre Sculzen en 4. año 1675. ó cerca dél.” Sobre lo qual observamos que la edicion de Hamburgo no fue en 4. sino en 8. (equivocacion en que no incurrió D. Nicolas Antonio), ni Schefero puso solo la diligencia en esta edicion , sino tambien una Disertacion , un Indice crítico y Notas muy eruditas : que Munkero (no *Munckebt*) no solo hizo Notas al libro de las Fábulas , sino al Poético Astronómico , y tambien le añadió una Disertacion sobre Higino el Mythólogo : que la dicha impresion de Hamburgo fue ciertamente el año 1674 , como diximos. Merece disculpa D. Nicolas Antonio no solo por ser su obra pósthuma , sino porque havia salido poco antes la edicion de Higino de Hamburgo , de que solo tuvo noticia , y no la vió por falta de
opor-

160 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

oportunidad. Pero Ximeno pudo despues de tantos años haver visto esta ó las posteriores ediciones , y aun el sobrenombre de *Munkero* en el Diccionario de Moreri , y en la Bibliografia Crítica que tuvo presente. Este y otros descuidos solo se pueden excusar con la reflexion de que Ximeno no trató de propósito de los Escritores antiguos de Valencia , anteriores á la conquista. De qualquier modo lo advertimos para que los jóvenes estudiosos no le tengan por fiador seguro en aquellos siglos , y se vaya propagando el error por falta de advertencia.

110. En Amsterdam se hizo otra edicion destas Fábulas con los demas Mythógrafos Latinos año MDCLXXXI. con hermosos caracteres y mas copiosas notas de Thomas Munkero. Finalmente en este siglo año MDCCXLII. se imprimieron en Leiden los Mythógrafos Latinos y á su frente las Fábulas de Higino , cuidando de la edicion Agustin Van Staveren , que añadió sus Notas y las de Thomas Wopkensio á las de Munkero , Schefero y Mycilo.

111. Del mérito desta obra dicen cosas varias y aun opuestas los Críticos. Su primer editor Jacobo Mycilo en la Dedicatoria á Othon Truchses Canónigo de Spira dice que aunque no es de los autores Latinos mas puros y elegantes , es util á los estudiosos de las letras Humanas , para entender y explicar los Poetas en muchos pasages hasta aquí poco inteligibles ó mal entendidos. Gaspar Barthio (a) ha-

(a) Adversar, lib. 8. c. 6.

llaba en esta obra muchas cosas dignas de elogio por su elegancia : y en otra parte (a) dice que ha sido muy importante su conservacion para la inteligencia de todos los Poetas. Schefero (b) dice que merece la atención de los Críticos por su asunto , no tratado por otro en lengua Latina , y tambien por su modo singular de escribir. Thomas Munkeo (c) descubria entre muchos defectos algunas piedras preciosas de esquisita belleza. Pero estos mismos y otros en varias partes tratan aquella obra con sumo desprecio , como un centon de los Escoliadores Latinos y mythólogos Griegos ; remendado con poca eleccion , juicio y método ; de estilo humilde y plebeyo , poco latino , bárbaro , lleno de solecismos , indigno de la edad de oro y el siglo de Augusto. Sobre todos Reinesio (d) advierte en esta obra doctrina trivial , cosas poco tolerables aun en la ínfima Latinidad , y en fin no sé qué de inmundicias claustrales , y frios Monachismos , para explicarnos con sus mismas palabras. Igual discordia se halla sobre el autor y tiempo en que se escribieron estas Fábulas. Pero desto hablarémos despues.

112 En la referida coleccion de los mythógrafos Latinos se contiene otra obra atribuida á Higino con el título de *Astronomicon Poeticon*.

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. L Es-

(a) Gasp. Barth. in *Thebaid.* lib. 5. V. 233.

(b) *Disert.* cit.

(c) *Dissert. de Autore , stylo & aetat. Mythol. quae Caij Jul. Hygini Augusti liberti nomen praefert.*

(d) lib. 3. *Variar. Lection.* c. 2. & 8.

Esta es la misma que otros citan (a) intitulóla de *Signis Coelestibus*. Rafael Volaterrano (b) se engañó teniéndolas por obras distintas, y en esta parte le copió Antonio Ricobono (c). En los impresos está el Astronómico dividido en quatro libros: la qual division no se halla en los MSS. ni aun la de capítulos como notó Schefero (d) y Munkero (e) despues de Morel y Ulicio. El mismo Higino en el Prefacio (f) y en el libro IV., comenzando á tratar de la Luna (g), dá á entender que su obra estaba contenida en un solo volumen. Sea lo que fuere de esto, en el primer libro hace Higino una breve descripcion del mundo, la esfera y todas sus partes: el II. contiene la historia de los signos celestes: el III. la forma y figura destos signos: el IV. trata de los cinco círculos mayores y de los Planetas. En el principio deste libro admite expresamente Antípodas (b), y en el capítulo XIII. prueba el movimiento del Sol, sin hacer mencion del sistema del movimiento de la tierra: pues no halla medio

(a) Hadrian. Turneb. *Advers.* lib. 16. c. 1.

(b) Hyginus praenomine Julius scribit ad M. Fab. Quintilianum: De mundi & Sphaerae narratione utile sanè Astronomicum: praeterea de Signis Coelestibus opus in IV. libros distinctum. Raph. Volat. *Antropol.* lib. 16. pag. 486. edit. Gryph.

(c) in fragm. *Historicor.*

(d) Not. ad Praefat. lib. 1. *Poetic. Astron.* pag. 403. edit. Staveren.

(e) ibid. Not. 6.

(f) Hygin. *Poet. Astron. Praef. ad M. Fab.* pag. 346. edit. Muncker.

(g) Hygin. *Poet. Astron.* lib. 4. c. 14.

(b) Hygin. *Poet. Astron.* lib. 4. c. 1.

dio entre estas dos alternativas : ó que el Sol tenga movimiento propio , ó que se mueva con el movimiento general de la esfera : lo qual , dice , es imposible , porque entonces naciera y se pusiera el Sol en el mismo punto , y haría perfectamente iguales los dias y las noches (a). Añade que es mas facil comprehender el movimiento de la Luna que el del Sol (b). Despues explica los eclipses y los demas Planetas. Este libro no se ha conservado entero , ó no le acabó su Autor , porque al fin faltan algunas cosas.

113 La primera edicion del Poético Astronómico no fue en Colonia 1534 por Juan Soter , como sospechó D. Nicolas Antonio (c) que parece lo tomó del Epítome de Gesnero ó de la Bibliotheca de Draudio (1) : porque ni esta edicion fue el re-

L. 2

fe-

(a) *ibid.* c. 13.

(b) Hygin. *ibid.* c. 14.

(c) *Poëticum Astronomicum : quod Joannes Soter primus forsan Coloniae publici juris fecit anno MDXXXIV. Rursusque Basileae Hervagius MDXXXV. Iterumque MDXLIX. Item Episcopus MDLXX. Quas editiones Gesneri Epitomator laudat. Parisijs quoque Gillelmus Julianus MDLXXX. in 8. si Draudi fides non vacillat. Nicol. Anton. Biblioth. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 5.*

(1) También en esta parte copió D. Vicente Ximeno á D. Nicolas Antonio , y aun añade el yerro que la impresion de Soter en Colonia fue el año 1539. Las palabras de Ximeno son estas : „ Le publicó (*el Poético Astronómico*) quizá el „ primero de todos Juan Soter en Colonia año 1539. Her- „ vagio y otros en Basilea 1535. y segunda vez 1549. Epis- „ copio en el de 1570. : las quales ediciones alaba el Epítome „ de la Bibliotheca de Gesnero ; y segun Draudio dice , lo „ imprimió tambien Guillermo Julian en Paris año 1580. „ Hasta aquí Ximeno. Y cotexado esto con lo que dice D. Nicolas Antonio se halla perfecta la copia hasta en los lunares del

ferido año, sino el siguiente; ni fue la primera, habiendo precedido otras tres en Venecia MCDLXXXII. y MCDLXXXV., y despues allí mismo por Aldo el mayor MCDLXXXVII. (a).

Tam-
del original; á excepcion de los que aumenta: pues no solo altera el año de la edicion de Colonia, que D. Nicolas Antonio pone en 1534.; sino que la voz *laudar* de que usa D. Nicolas Antonio la traduce por *alaba*, siendo solamente expresion de cita y no de elogio. Y donde D. Nicolas Antonio dice que Hervagio imprimió aquella obra de Higino en Basilea juntamente con otros, conviene á saber Palefato, Fulgencio, Pomponio, Albricio, Arato y Proclo; Ximeno dice que *Hervagio y otros* imprimieron aquella obra de Higino en Basilea: como si estos otros fueran editores del siglo XVI. y no autores antiguos publicados por Hervagio juntamente con Higino. Si Ximeno hubiera visto esta, ú otra edicion de los mythógrafos Latinos, si á lo menos hubiera reflexionado quiénes son aquellos otros de que habla D. Nicolas Antonio, no los hubiera convertido de Autores antiguos impresos en Editores ó impresores modernos. A esto se exponen los que escriben por oidas, copiando sin reflexion á otros. Dónde hallaría el mismo Ximeno, que Lilio Giraldo menciona la obra de Higino *de Urbibus Italicis* en el Diálogo de los Poetas? Como si este Autor hubiera escrito un solo diálogo de aquel asunto: como si la dicha obra no estuviera antes mencionada por Servio y Macrobio, garantes mas idoneos de noticias antiguas. Mas parece lo tomó equivocándolo de la Bibliografia Critica, donde se atribuyó á Giraldo en sus Diálogos de los Poetas, no la mencion de la obra de Higino *de Urbibus Italicis*, como escribe Ximeno, sino de sus *Comentarios sobre Virgilio*: la qual noticia á la verdad se halla en Giraldo (*de Poetis dialog. 4.*), donde hablando de Virgilio dice: *Accipite quos & quales viros in Vergilij carminibus commentaria condidisse ipse comperi. C. Julius Hyginus, Valerius Probus &c.* Pero así Ximeno como el autor de la Bibliografia debieren citar para esta noticia mas bien á Servio, Anlo Gelio y Macrobio que á Giraldo; ó á lo menos remitirnos á Vosio, y á D. Nicolas Antonio, que citan á los Autores originales.

(a) Véase á Munckero en el Prefacio á los *Mythol. Latin.* y Fabric. *Biblioth. Latin.* lib. 2. c. 1. n. 4.

Tambien se engañó Schefero (u); quando tuvo por primera impresion la Veneciana de Aldo MCCCCXCVI. Este número parece le tomó de Vosio (b) que tambien menciona otra edicion de Venecia de MDXII. por Melchor de Sesa. En el mismo año MDXXXV. de la edicion de Soter se imprimió en Basilea por Juan Hervagio el Poético Astronómico juntamente con el libro de las Fábulas, y otros Mythólogos. Las siguientes ediciones pueden verse en Fabricio y Munckero (c). La deste último en Amsterdam MDCLXXXI. con los demas Mythographos es la mejor de todas, segun Fabricio por los MSS. que tuvo presentes y su diligencia en cotejar esta obra con todos los Mythólogos antiguos. Pero despues que escribió Fabricio se hizo otra nueva edicion en Leiden MDCCXLII., cuidando de ella Agustin Staveren, y pasa por la mas completa, por contener además de lo mejor de las anteriores, las observaciones nuevas de Thomas Wopkensio y del mismo Staveren (d).

114 El Autor desta obra la dedicó á un M.
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. L. 3. Fa-

(a) *Illud quod de astris agit & sideribus, videtur publicatum primum ab Aldo. anno saeculi millesimi quadringentissimi nonagesimo & sexto. Neque multo post recussum est Venetijs per Joann. Baptist. Sessam, titulo Mundi & Sphaerae declarationis. Scheff. Praef. edit. Hamburg. 1674.*

(b) de *Idololat.* lib. 2. c. 28.

(c) loc. cit.

(d) *Autores mythographi Latini C. Julius Higinus &c.. Cum integris Commentarijs Jacob. Mycill. Joann. Schaeffer. & Thom. Muncker.: quibus accedunt Thom. Wopkensij emendationes, ac conjecturae, curante Augustino Van-Staveren, qui et suas Animadversiones adjecit. Lugd. Batav. & Amstelod. in 4. 1742.*

Fabio, escritor y varón Erudito. Se duda quien fuese este M. Fabio. Volaterrano (a) y Populier (b) creyeron sin detencion que fue nuestro célebre Español M. Fabio Quintiliano. Lo mismo afirmó Antonio Ricobono en sus *Fragmentos históricos* (c), añadiendo con Volaterrano que Julio Higino, autor del Astronómico tuvo con Quintiliano mucha familiaridad, como si ambos hubieran asistido á su tertulia y sido interlocutores de sus conversaciones eruditas. Verdad es que parece inferirse de la Dedicatoria algun reciproco trato y conocimiento personal: buen fundamento para congetura, mas no para afirmarlo con tanta aseveracion y confianza. Gerardo Juan Vosio (d) contradice la persuasion destes Autores por la diferencia de los tiempos; pues Higino pertenece al Imperio de Augusto, y Quintiliano vino á Roma en el de Galba, y floreció baxo los Emperadores siguientes. Mas este argumento solo haee fuerza en la suposicion que Higino, escritor del Astronómico sea el liberto de Augusto (la qual no es muy firme aun en dictámen de Vosio). Pero siendo otro Higino no hay repugnancia

(a) *Scribit ad M. Fabium Quintilianum cui familiarissimus fuit de Mundi & Sphaerae narratione &c.* Volater. Comment. Urban. lib. 16.

(b) *De Histor. lib. 5.*

(c) *Julius Hyginus scripsit ad M. Fabium Quintilianum cui familiarissimos fuit.* Anton. Ricobón. in *Fragment. Historic.*

(d) *Astronomicum isthoc M. Fabio dedicavit. Quintilianum hunc esse putavit Raphael Volaterranus lib. 16. Commentat. Ac eadem mens Populierij lib. 5. de Histor.: sed tempora minime conveniunt.* Voss. *de Histor. Latin.* lib. 1. c. 20.

eia que fuese coetaneo de Quintiliano como reflexiona bien Schefero (a).

115 No vá muy lexos deste pensamiento D. Nicolas Antonio (b). „Esta obra, dice, fue dedicada á M. Fabio *escritor*. La profesion y el nombre favorece á Quintiliano; porque entre los Escritores desde Augusto hasta Quintiliano la historia no nos representa otro M. Fabio. Fue- ra desto, la expresion del autor del Astronómico en la Dedicatoria parece aludir á las Instituciones Oratorias de Quintiliano. En tus escritos, le decia á M. Fabio, se puede ver que un Gramático no debe solo tener conocimiento de la Poética, sino tambien de la Historia. A la verdad esta misma sentencia se halla en Quintiliano: pues dice que pertenece al Gramático la explicacion de las Historias; distinguiendo por esto la gramática en dos partes, *histórica* y *metódica*. Y en otro lugar dice Quintiliano que no puede haver Gramático perfecto sin el subsidio de varias artes y entre ellas el conocimiento de la Esfera.

116 Esta ingeniosa observacion de D. Nicolas Antonio pareció muy bella á Juan Alberto Fabricio (c). Y en realidad sería muy oportuna; si el pasage de la Dedicatoria dixerá lo que en-

L 4

tien-

(a) *Ac vero non esse ipsum (Quintilianum) non tam temporis ostendit intervallum, quod volebat Vossius; cum Hyginus fabulator non sit C. Julius Hyginus libertus Augustalis, ut jam satis demonstravimus; quàm quòd &c.* Scheffer. *Dissert. de Hygin. aetate atque Styl.*

(b) Nicol. Anton. *Biblioth. Hisp. Kœr.* lib. 1, c. 1, n. 8.

(c) *Biblioth. Latin.* lib. 2, c. 1, n. 4.

tienden estos Autores. Pero á causa de estar errada y corrompida la edición que vió D. Nicolas Antonio del Poético Astronómico, es muy diferente la sentencia ó sentido de sus palabras; y tanto que aun se puede inferir nó habla, ni puede hablar allí de Quintiliano, ó sus escritos: lo qual debió reflexionar Fabricio, que logró mayor copia de buenas ediciones. Para manifestar esto pondremos aquí las mismas palabras de la Dedicatoria segun las ediciones mas correctas, fielmente traducidas, y abaxo las dos variantes latinas (a) para que los lectores puedan hacer el co-

(a) Edición de Munckero y Staveren.

Hyginus M. Fabio plurimam salutem.

Etsi te studio Grammaticae artis inductum non solum versuum moderatione, quam pauci perviderunt, sed historiarum quoque varietate, qua scientia rerum perspicitur praestare video, quae facilius etiam scriptis tuis perspicui potest, desiderans potius scientem, quam liberalem judicem: tandem quo magis exercitatus, & nonnullis etiam saepius in his rebus occupatus esse videar, et ne nihil in adolescentia laborasse diceret, et imperitorum iudicio desidia subirem crimen, hoc velut rudimento scientiae nisus scripsi ad te, non ut imperito monstrans, sed ut scientissimum commonens. Hygin. Post. Astronom. lib. 1. Praefat.

Edición que tuvo presente D. Nicolas Antonio.

Hyginus M. Fabio S. P. D.

Etsi studio Grammaticae artis inductum, non solum versuum moderatione, quam pauci perviderunt, sed historiarum quoque varietate, qua scientia rerum perspicitur praestare video, facilius etiam scriptis tuis perspicui potest, desiderans potius scientem, quam liberalem judicem: tamen quo magis exercitatus, & nonnullis etiam saepius in his rebus occupatus esse videar. Et ne nihil in adolescentia laborasse diceret, et imperitorum iudicio desidia subirem crimen, hoc velut rudimento scientiae nisus scripsi ad te. Non ut imperito monstrans, sed ut scientissimum commonens. Hygin. Poetic. Astron. lib. 1. Praefat.

tejo por sí mismos. El principio de la refutada Dedicatoria es el siguiente: „Higino desea mucha „salud á M. Fabio. Aunque sé muy bien, que „tú, aficionado al estudio de la Gramática, no „solo te aventajas en la ármónica composición „de los versos, gusto concedido á pocos; sino „que tambien, haciendo progreso de la ciencia „de las palabras á la de las cosas, has adelan- „tado mucho en el vasto conocimiento de la his- „toria, como aun mas claramente lo manifiestan „tus escritos; con todo deseando yo para los míos „un juez mas sabio, que indulgente, por mas „versado y exercitado que algunos me juzguen en „esta materia, me huevo á dirigirte el presente „escrito, no como el que enseña al que igno- „ra, sino como quien recuerda al que sabe, solo „con el fin que no se diga he pasado entera- „mente ocioso mis primeros años, y evitar así „la nota de desidioso en el juicio de los igno- „rantes.”

117 Como se vé en este contexto, no dice Higino que el Gramático debe, además de la versificación, ser excelente en el conocimiento de la historia, como lo decía M. Fabio en sus escritos; sino que M. Fabio, á quien dedicaba su obra, era muy versado en todas estas cosas, lo qual á él le constaba y podia constar á todos por sus escritos. Esta inteligencia del pasage de Higino se confirma porque en las mejores ediciones y en muchos MSS. se habla allí, del mismo M. Fabio y no de un profesor de Gramática en general. Algunos editores quitaron del contex-

to

to el pronombre *Te*. (a) aplicado á M. Fabio; y confundieron el sentido de aquella expresión, mudando también el *Video* en *Debet*, no sabemos con qué fundamento. Así por mas ingeniosa que sea la reflexion de D. Nicolas Antonio; como fundada en un contexto errado, no puede servir de apoyo para convencer que el sugeto de aquella Dedicatoria sea M. Fabio Quintiliano, célebre profesor de Rhetórica en Roma. Ademas que Higino alaba allí á M. Fabio por su aplicacion á la Gramática, su habilidad en la Poesía y su mucha erudicion en la Historia. Nada desto ignoraba Quintiliano; pero no era esta su profesion, ni su caracter, sino la de Rhetórico ó Maestro de Eloquencia: y desto es de lo que dan mas clara idea sus escritos. No es verosimil que omitiendo Higino en su elogio la carrera principal en que se havia distinguido Quintiliano, recomendára su erudicion por otros títulos menos propios. Sería un panegirista muy extraño de D. Nicolas Antonio ú de Fabricio el que los alabára por otros escritos, guardando silencio sobre los principales, que son sus *Bibliothecas*. Del mismo modo un panegirista de Quintiliano no es verosimil omitiese en su elogio el magisterio de su eloquencia. Ni Fabricio (b) debió tener por tan

(a) *Santandreae*. (editio) quae sequitur Morellianam, pro etsi studio, legit, et si te studio. Probo si hoc modo habent libri veteres. Scheffer. in Not. = Confirmant eam lectionem, praeter Venetam, etiam tres ex Ulpianis Codicibus. Perperam te Te expulerunt nonnulli. Muncker. ibid. Agnoscent & tres mai. Staver. ibid. pag. 405.

(b) *M. Fabium Quintilianum esse placuit Volaterrano. Equidem*

leve en esta parte la congetura de Schesfero (a):
 118. Quién fue pues este M. Fabio á quien
 dedica Higino su obra? Ya vimos que Vosio juz-
 gó no podia ser Quintiliano, por la diferencia de
 los tiempos en que florecieron uno y otro; su-
 poniendo que el autor del Poético Artrónico
 es el liberto de Augusto. Mas como esto segun
 diremos es sumamente dudoso, y aun el mismo
 Vosio (b) lo duda en otras partes, no debe ser
 vir de basa para la resolución. Además de lo que
 diremos despues sobre la incertidumbre de aque-
 lla hypótesi, notamos de paso en esta Dedicato-
 ria, que desdice tanto de la nativa belleza de los
 Escritores del siglo de Augusto, que parece prose

*dem negat Schefferus, quia nullam eloquentiae laudem diserte
 tribuit Hyginus huic Fabio. At eundem, ni tempus repugnet,
 dubito utrum tanti momenti sit hoc argumentum. Quia ait Hy-
 ginus ex scriptis hujus Fabij perspicí posse, quod grammati-
 cus non versuum moderatione tantum, sed historiarum quoque
 varietate praestare debet. Id quod traditum á Quintiliano, ut
 pulchrè observavit Nicolaus Antonius Fabius Biblioth. Latina
 lib. 2. c. 1. n. 4. not. A.*

(a) Si M. Fabius, ad quem est Praefatio librorum Astrono-
 micum, Quintilianus esset, res expeditu foret facilis. At verò
 non esse ipsum non tam temporis ostendit intervallum. Quod
 quod studio commendetur, non orationis, eloquentiaeque, quo
 tamen unicè Quintilianus censebatur suo tempore, verum artis
 Grammaticae, versuumque ac historiarum. Ita namque incipit
 Praefatio: Etsi te studio grammaticae artis inductum &c. Hic
 Hyginus nullam facit mentionem eloquentiae inter laudes Fabij,
 quod fecisset numquam, si illa egisset qualem Quintilianum
 nuncupamus. Cum ergo alius sit Fabius cujus alibi, quod sciam,
 nulla mentio, difficile est definire quid Hyginus noster viderit
 auctore. Scheff. disert. de Hygini aetate. &c.

(b) de Idololat. lib. 2. c. 28. = de Virijj Sermón. lib. 3. c. 12. =
 de Scient. Mathematic. c. 34. y. 35.

ro paño en comparacion de fina púrpura; y es menester no tener ojos, ni paladar crítico para no sentir esta diferencia. Mas pidiéndose nos conceda por ahora de cortesía la verdad de dicha hipótesis, expondremos una congetura al juicio de los lectores.

119 Alguno pudiera imaginar que este M. Fabio, á quien Higino dedica la Obra del Astronómico, fue Quintiliano el Declamador, de quien habla Séneca (a) en sus controversias, y pudo ser padre ó abuelo del célebre Quintiliano; no debiendo dudarse que se llamaría también Fabio como su descendiente, por ser aquel nombre de Familia. La de los Fabios estaba muy radicada en la Bética, de donde verosimilmente era Higino, como consta de varias inscripciones que pone Rodrigo Caro (b). Y aun los Higinos estaban enlazados con los Fabios segun se infiere de una inscripcion con el nombre de M. Fabio Higino, que se puede ver en Grútero (c). Esta conexión y enlace de Fabios é Higinos favorece á la mutua benevolencia entre el dedicante de la obra y el héroe de la dedicación. La edad de aquel Quintiliano mas antiguo no desdice de la de Higino, liberto de Augusto. Aquel florecia en Roma antes ó al mismo tiempo que Séneca el padre; esto es en los primeros años del

Im-

(a) *Controvers.* lib. 5. allás 10. Praef. — & *controv.* 33. quae est 4. ejusd. lib.

(b) *Antig. de Sevilla*, lib. 1. c. 22. y l. 2. c. 11. Y en la *Corog. del Conv. Jurid.* l. 3. c. 83. — Otras pone Ruano en la *Histor. de Cordob.* lib. 1. c. 13. y 14.

(c) *Thesaur. Inscript.* pag. DCCCCXXXVIII. n. 12.

Imperio de Augusto, y poco despues de la muerte de Ciceron. El autor del Poético Astronómico era mozo quando dedicó esta obra á M. Fabio, como él mismo dice en su Dedicatoria; y M. Fabio era ya hombre acreditado por su erudición y escritos. A la verdad estas circunstancias corresponden en quanto á chronología á Quintiliano el antiguo y á Higino liberto de Augusto: siendo verosimil que este que florecia ácia el año XXXV. de aquel Emperador, y era contemporaneo de Ovidio fuese joven en los primeros años de aquel Imperio, quando ya Quintiliano el mayor se versaba en el exercicio de las Declamaciones. Así por parte del tiempo no hay repugnancia alguna en suponer que aquel M. Fabio sea Quintiliano el antiguo, y el autor del Astronómico sea Higino liberto de Augusto. Mas como no consta que aquel Quintiliano fuese famoso escritor, ni adornado de toda la erudicion que le atribuye el dedicante, parece hay la misma ó mayor dificultad que respecto de su hijo ó nieto Quintiliano. A esto pudiera responderse que los elogios de las Dedicatorias suelen tener mucha amplificacion de la urbanidad ó de la lisonja (1), pintándose freqüentemente á estos personajes con la misma licencia que á los héroes de los Poemas. Ni es de estrañar que un escritor principiante tratase con tanta liberalidad y aun

(1) Este vicio de las Dedicatorias y Aprobaciones de los libros nota Feijóo en sus *Cartas Eruditas*. Y acaso alguna vez incurrió él en lo mismo en sus Dedicatorias. Véase la del Tom. VIII. del *Teat. Crit.* y la Carta XII. del Tom. 4.

aun profusion á su Héroe ; aunque fuese media-
no su mérito en la linea de Escritor. Con todo
no siendo aquel siglo tan pródigo de elogios co-
mo el nuestro , siempre tenemos por muy aven-
turada la congetura.

120 Esta obra del Poético Astronómico fue
conocida de S. Isidoro , y cita con nombre de
Higino un pasage que se halla en el libro IV. so-
bre el movimiento del sol (a) , otro sobre el de
la luna (b) y otro en fin sobre la situacion de
la tierra (c). Tambien la tuvo presente Marcia-
no Feliz Capela segun observó Escaligero (d).
Fabricio (e) dice que Marciano Feliz Capela ci-
tó á Higino en el Astronómico. Pero ni hemos
ha-

(a) *Dicunt antiqui Aratus , & Hyginus solem per se ipsum
moveri , non cum mundo verti uno loco manentem. Nam si fi-
xus maneret , necesse erat eodem loco occidere , & exoriri á quo
pridic fuerit exhortus &c. S. Isidor. de Natur. rer. c. 17.*

(b) *Lunam per alios ortus , & occasus Hyginus ait necesse
est moveri non stare : idque facilius quam de sole licet intellige-
re : quia cum á sole accipiat lumen , & ita nobis lucere videat-
ur , non est dubium eandem moveri potius quàm stare. Isidor.
de Nat. rer. c. 19.*

(c) *Terra , ut testatur Hyginus , mundi media regione col-
locata omnibus partibus aequali dissidens intervallo centrum
obtinet. S. Isidor. de Natur. rer. c. 47.*

(d) *Canopus est fulgida stella in malo Austrino navis Ar-
güs. Ita omnes veteres praeter Hyginum , qui Ἰχθυον τὴ πο-
ταμὸν Canopum vocatum scribit. Et idem scribit Capella ab Hy-
gino mutuatus. Alio nomine ab adulatoribus aulae Aegyptiacae
hæc Stella dicta fuit Ptolemaeus. Canopus igitur ὁ λαμπρότατος
ἐν τῷ νοτίῳ τῷ Ἀργεῖος πηδάλῳ non videtur nisi Rhodo in Austrum
pergentibus. Canopum Gadibus & Cnidi videri , quia in eadem
inclinatione sunt , testis Strabo. Joseph. Scalig. Not. in Sphaer.
M. Manil. pag. 38. v. 30.*

(e) *Bibl. Latin. lib. 2. c. 1. n. 4.*

hallado tal cosa en Capela , ni Fabricio pone á Higino en el índice de los autores citados por él. Honorio Augustodunense autor del siglo XII. ó XIII. hace tambien mencion (a) de ella , citando á Higino juntamente con Arato , Marciano Hispano , Julio Firmico y Ptolomeo. Antes dél , Juan Sarisberiense en su Polycrático (b) hablando desta obra de Higino dice : algunos de los que profesan la ciencia de los Astros , errando en sus opiniones , degeneran en fábulas , como le sucedió á Higino. Jacobo Palmerio (c) citando el capítulo III. del libro II. del Astronómico habla con tan poca estimacion que prorrumpe en esta censura. En este punto no doy fé á Higino , porque contiene tantos errores como palabras. Pero Escaligero (d) y otros hallaron en ella cosas necesarias y oportunas para ilustrar la historia de la antigüedad. Volaterrano (e) y Ricobono (f) llaman util á esta obra. Modio (g) dice que ninguno sabe mas de su casa que Higino del Cielo. Turneba (h) encontró mucha luz en el libro II.

(a) Hon. Augustod. lib. 2. c. 5. de Philosoph. Mund.

(b) Eorum qui scientiam profitentur Astrorum , alij opinionis errore pralabuntur ad fabulas , in quo deprehenditur & Hyginus. Joann. Sarisb. Polycrat. lib. 2. c. 18.

(c) Nec in eo fidem adhibeo Hygino.... quot verba tot errores. Palmer. in Exercitat. ad Laërt.

(d) At Hyginus in asterismo Ophiuchi eum Triopae filium facit , cujus verba huic historiae illustrandae per necessaria apponam. Scalig. in Not. ad Euseb. Chron. n. 340.

(e) Comment. Urban. lib. 16.

(f) In fragm. bistor.

(g) Nota magis nulli domus est sua , quàm Hygino Coelum. Mod. epist. 9. Nov-antiq. lection.

(h) Sed quae offussa est caligo sensui , discussa est ab Hygi-
no

176 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

II. del Astronómico para disipar la obscuridad de un punto de erudición que trataba. Lo mismo juzgaron tantos Críticos que consumieron sus vigili-
as y sudores en corregir é ilustrar estas dos obras de las Fábulas y el Poético Astronómico; no siendo creible de su prudencia y talentos, que empleáran tanto conato y fatiga en la ilustracion de obras inútiles.

121 En esta misma Obra del Poético Astronómico cita el Autor otra suya con el título de *Genealogías* (a). Hablando allí de Perseo que mató á las Gorgonas, despues de nombrar á Eschilo, poeta trágico que trató de aquel asunto, añade el Autor del Poético Astronómico estas palabras: sobre lo qual escribimos en el libro I. de las *Genealogías*. No alcanzamos la razon por que D. Nicolas Antonio (1) numera estas *Genealogías* en-

no *Augusti liberto* lib. 2. de *Signis coelestibus*. Turneb. *Adversar.* lib. 16. c. 1.

(a) *Fertur etiam à Vulcano falcem accepisse ex adamante factam, qua Medusam Gorgonem interfecit: quod factum nemo conscripsit. Sed ut ait Aeschylus Tragoëdiarum scriptor in Phoreys, Graecae fuerunt Gorgonum custodes: de quo in I. libro Genealogiarum scripsimus: quae utraque uno oculo utraque existimantur, & ita suo quaque tempore accepto oculò vigilias egisse... Euhemerus quidem Gorgonem à Minerva dicit interfecit: de quo alio tempore plura dicemus.* (De aquí se infiere que pensaba escribir con mas extension sobre aquellos asuntos.) Hygin. *Poet. Astron.* lib. 2. c. 12. *Perseus*.

(1) D. Nicolas Antonio despues de haver disputado si el Poético Astronómico es obra de Higino dice: *Obscura res & quae majori examine indigere videtur.* Y añade: *Certius autem Hygini fuere quae hodie non supersunt opera, haec scilicet: De vita, rebusque illustrium virorum. — Exemplorum liber... De Urbibus Italicis... Genealogiarum libri &c.* Nicol. Anton. *Biblioth. Hisp. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 8.

entre los libros que con mas certeza son de Hygino, despues de haver negado esta certeza no solo al libro de las *Fábulas*, sino al *Poético Astronómico*, cuya legitimidad tiene por obscura, y la remite á mayor exámen. Pero siendo evidente que el *Poético Astronómico* y las *Genealogías* son obras de un mismo autor, como consta de sus palabras referidas, no puede haver mas certeza de que una sea legítima, que de que lo sea la otra. Aun el mismo D. Nicolas Antonio poco despues (a) tiene tambien por obra espuria la de las *Genealogías*, y reconoce que su legitimidad ó ilegitimidad es dependiente de la del *Poético Astronómico*. Mas esta inconsequeñcia no es falta de aquel gran Crítico y diligentísimo Escritor, sino desgracia de haver sido pósthuma su obra de la *Bibliotheca antigua* (1), en la qual

Hist. Litt. de Esp. Tom. V. Lib. IX. M si

(a) *Satius fuerit Genealogiarum hoc opus Hygino Augusti liberto aliunde abjudicare, scilicet ex his, quae supra in Astronomici Poetici mentione annotata à nobis sunt. Nam si auctor illius operis M. Fabio fuit Quintiliano aequalis; idem affirmari de eo oportere qui Genealogias scripsit, procul dubio est. Nicol. Ant. Bib. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 12.*

(1) D. Nicolas Antonio murió en Madrid año 1684. antes de publicar los dos tomos de la *Bibliotheca antigua*, cuya edicion se hizo en Roma año 1696. procurándola y costeándola el Cardenal Aguirre, que cometió el cuidado de ella á su *Bibliothecario* el Dean de Alicante D. Manuel Martí, de qual se dice en un breve prefacio, verosimilmente hecho él mismo: *Qui ingenti cura & pertinaci labore duo harum lumina Bibliothecae Veteris fidelissimè edenda, & curavit, ac praeterea ad marginem quibusdam cit notulas aliquot opportunas.* Estas notas vienen munmente algunas citas que suple en los márgenes (como él mismo dice en el Prefacio gina) se reduce á enmendar los yerros de

178 *Escrit. del. sig. de Aug. y Tiber.*

si sobreviviera, emendara este y otros leves defectos, que como decíamos antes, no debieron pasarse á la perspicacia de su sabio editor el Dean de Alicante. Y ciertamente en un Crítico de tanta prolixidad como fue D. Manuel Martí, se echa menos esta diligencia, respecto de una obra que la merecia. Pero acaso la prisa y deseo de darla quanto antes al público ú otras ocupaciones, no le dexaron lugar para corregir algunos defectos materiales, ó añadir al fin de las páginas notas eruditas, que ilustrasen algunos puntos.

122 Se ha dudado entre los Eruditos (a) si estos libros de las *Genealogías* son la misma obra que la de las *Fábulas*. Muchos se persuaden que eran obras distintas. Lo primero por la diferencia del asunto. Lo segundo porque las *Genealogías* tenian á lo menos dos libros, y el de las *Fábulas* es uno solo. D. Nicolas Antonio (b) fue deste mismo dictamen. „No es de creer, di-

„ce,
da mudó aun lo mas mínimo en el texto y palabras del Autor; ni quiso llenar algunas lagunas, que le huviera sido fácil. Alabamos este escrúpulo y fidelidad en la edicion de una Obra póstuma. Pero echamos menos, ademas de algunas notas eruditas que ilustráran la obra, una vida extensa del Autor con los juicios y elogios de los Sabios de toda Europa, que havian celebrado justamente la *Bibliotheca nueva* de D. Nicolas Antonio, publicada algunos años antes. Entre otros la alabó Baillet *Jugemens des Sçavans* Tom. 2. Part. 1. c. 4. n. 128. pag. 135., edic. de Amst., no dudando preferirla á todo lo que se havia publicado hasta su tiempo en linea de Bibliothecas. Morhofio *Polyhist. Liter.* lib. 1. c. 18. le dió igual elogio.

(a) Scheffer. *Dissert.* cit.

(b) *Biblioth. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 8. y 12.*

„ce, que el autor del Astronómico, quando ci-
 „ta su obra de las *Genealogías* quiera significar
 „el libro de las *Fábulas*. De ningún modo se de-
 „be juzgar que son una misma Obra. El libro
 „de las *Fábulas* contiene muchas cosas á las qua-
 „les no conviene el título de *Genealogías*. En
 „estas se hacia mencion de las Greas, guardias
 „ó centinelas de las Gorgonas que tenian solo
 „un ojo; y si no me engañan ambos, nada des-
 „to se halla en el libro de las *Fábulas*; siendo
 „lugar oportuno de tratar de ello en la fábula
 „LXIII. y LXIV. donde se habla de Danae y su
 „hijo Perseo, y de la libertad de Andrómeda.”
 Por el contrario otros no tienen dificultad en que
 sea una misma la obra de las *Genealogías* y la
 de las *Fábulas*. Así lo creyó Schefero en su Di-
 sertacion y en las notas al Astronómico (a).
 „Conteniéndose, dice, manifestamente las *Ge-*
 „nealogías en el libro de las *Fábulas*, no es ve-
 „rosímil que un mismo autor escribiera tantos di-
 „ferentes libros de un solo asunto.” Tan persua-
 dido estaba en esta parte Schefero, que duda
 que el libro de las *Fábulas* tuviera este título, y

M. 2

se

(a) *Libros ergo plures scripsit Genealogiarum. Non igitur
 ij videntur esse qui continent Fabulas, cum fabulae sint unò
 tantum comprehensae libro. Adde quod in eis nulla mentio sit
 Graearum Gorgonas custodientium. Sed jam ante dixi in Dis-
 sertatione nostra videri fabulas multas perijsse. Nam ut prae-
 ter fabularum adhuc alios Genealogiarum existimemus scrip-
 sisse causa non est: cum apertè genealogias contineat liber
 fabularum, nec de re eadem tot diversos libros credi possit vo-
 luisse conscribere. Scheff. not. in Astron. lib. 2. c. 12. v. Per-
 seus. Not. 12. pag. 495. edit. Staveren.*

180 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

se inclina á que la verdadera inscripcion fue ; no *libro de las Fábulas*, sino *libro I. de las Genealogías*. Fabricio dice (a) que en algunos códices de las Fábulas de Higino se halla el título de *Genealogías* : lo qual no debe estrañar el que leyere el primer capítulo , aunque haya en el libro de las Fábulas otras cosas ajenas de aquel asunto. Este autor no distingue aquí si habla de códices impresos ó MSS. De unos y otros dudamos , porque no cita ni hemos visto impreso alguno con aquella inscripcion ; y los MSS. de las Fábulas son tan ráros , que aun no se sabe haya mas del que sirvió á la primera edicion. Verdad es que Fabricio poco antes (b) havia escrito que á la frente del MSS. de Frisinga comunicado á Mycilo halló este el título de *Genealogías*. Mas desto tambien desconfiamos : pues aunque Mycilo dá á entender (c) que el MS. de las

Fá-

(a) *Fabulis Hygini Genealogiarum titulum in quibusdam codicibus praefixum non mirabitur qui primum caput leget licet longè plura in caetero sint oppidò à Genealogiarum argumento aliena.* Joan. Albert. Fabric. *Biblioth. Latin.* lib. 2. c. 1. n.3.

(b) *Praemissae Genealogiae breves ab Hestòdi Theogonia & Apollodoro passim dissidentes. Hinc Genealogiarum titulum libro Fabularum praefixum in MS. Frisingensi reperit Mycillus. Etiam autor ipse se scripsisse Genealogias testatur.* Id. ibid.

(c) *Jacob. Mycil. Epist. Nuncupat. Fabul. Hygini ad Othon. Truchses a Walburgo Spirens. Eccles. Canon. pag.2. & 3.: Proinde cum superiore anno Genealogias eorum perinde ut à Boccacio ante annos aliquot caleotae fuerant hortatu amici nostri Joannis Hervagij relegissem , & easdem ab innumeris mendis , quibus editio prior involuta , atque obruta erat castigatas excudendas dedissem : atque idem nuper alium quemdam vetustum ac MS. codicem in quo per capita eadem res , atque idem argumen-*

tum

Fábulas tenia el mismo título y asunto, esto lo pone como congetura; no porque diga positivamente que estaba expresa la inscripcion de *Genealogías*; pues entonces le hubiera puesto este título en su edicion y no el de *Fábulas*: mas le pareció que era el mismo asunto y congeturó fuese la misma obra. A la verdad si Mycilo hubiera hallado en su MS. de las *Fábulas* la inscripcion ó título de *Genealogías*, como le atribuye Fabricio, apenas habría motivo para dudar de la identidad de ambas obras: pues al argumento que se toma de la diversidad del asunto y número de libros satisface suficientemente el mismo Fabricio (a), y antes dél con mas extension havia respondido Schefero (b), haciéndose cargo de las dificultades mismas de D. Nicó-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX. M 3 las

tum ad Higino (sic enim inscriptus liber is erat) tractabatur visendum, & quoad ejus fieri potest emendandum quoque & restituendum dedisset, ego Sc. Y mas abaxo: Huc accedit quod in Astronomic. opere ipse Hyginus Genealogiarum à se scriptarum meminit.

(a) *Liber Fabularum quibus praemissae Genealogiae breves mythicae... Opusculum hoc ipsum, ad Poetas & totam veterem mythologiam intelligendam haud inutile, videtur longè plenius olim fuisse, & ab autore divisum in duos libros; sed ad nos mutilum turbatumque pervenit. Fabric. cit.*

(b) *Dissert. cit. Ita minimum duos libros Genealogiarum scripserit Hyginus: at verò Fabulae uno volumine comprehendantur. Verum non est usque adeo difficilis responsio. Primum enim quis probabit eum librum omni tempore fuisse solitarium, & non habuisse alium associatum sibi? Ultima profecto esse mutila nemo non intelligit. At cum ipsis potèri perisse totus liber secundus, sicut alijs accidisse scriptoribus videmus. Deinde potuit hunc ipsum autor divisisse in duos, qui deinde coaluerunt in unum oscitantia librorum.*

las Antonio. Además de lo que alega en sus notas al Astronómico se explica con mas fuerza en su Disertacion. ¿Quién probará, dice, que el libro de las Fábulas estuvo siempre solitario y no tuvo otro compañero? Es evidente que el fin desta obra está mutilado é imperfecto. ¿Quién estorva que con este final pereziese todo el libro II. como vemos ha sucedido á muchos Escritores? Por otra parte no es imposible que el Autor dividiera este mismo en dos y de ambos se formára después uno solo, por la ignorancia de los copiantes ó el descuido de los encuadernadores.

123 Pero el contenido de las Fábulas, dicen, es muy ageno del título de Genealogías. Quan diferentes son los juicios de los hombres! A unos parece evidente la diversidad, á otros la identidad del asunto ó argumento destas obras. Fabricio, Thomas Gale (a) y Schefero no hallaron tanta disonancia entre los asuntos de ambas. Mycilo afirmó (b) que en el MS. de las Fábulas que tuvo presente se contenia y trataba la misma materia y el mismo argumento que en la obra de Bocacio intitulada *Genealogía de los dioses*. Y no se puede dudar que la obra de las Fábulas comienza por este asunto, y en quanto á su principio le conviene bien aquel título de Genealogías. Ni es enteramente ageno del resto del libro:

(a) *Dissert. de Script. Mytholog.* c. 5. p. 40. *Hyginus cujus Genealogiae Epitomen tantum habemus &c.*

(b) loc. cit. *In quo per capita eadem res, idemque argumentum ab Hygino (sic enim scriptus liber is erat) tractabatur.*

bro : pues las fábulas que en él se contienen , dice Schefero (a) , no son otra cosa que una explicacion del origen , nacimiento , matrimonio , procreacion é hijos de aquellos mismos dioses , que se havian expresado al principio del libro como ascendientes de los demás. Es verdad que en el discurso de la obra se hallan nombres de muchos que no están en las breves genealogías del principio , y al contrario en estas algunos de que no se trata en las Fábulas. Pero tambien es cierto que esta obra ha llegado á nosotros imperfecta , diminuta é interpolada. Esto se conoce en que comienza *ex abrupto* , sin exórdio ni dedicatoria , muy de otro modo que dá principio al Poético Astronómico. Así no se puede dudar , que faltan algunas cosas á los principios. Tambien es verosimil falten otras en el medio , así por lo dicho , como por el cotejo del índice que está á la frente con el contexto de la obra. Otras congeturas ingeniosas se pueden ver en el mismo Schefero.

124 De todo resulta que no debió hacer tanto mysterio D. Nicolas Antonio de no hallar en la obra de las Fábulas , lo que se cita del libro de las Genealogías. Este argumento es eficaz respecto de las obras completas y enteras , mas no de las diminutas y mutiladas , como sin duda está el libro de las *Fábulas* por confesion de todos los Eruditos y aun por el testimonio de los ojos. Y como le faltan capítulos enteros , del

M 4

mis-

(a) cit.

mismo modo ó mas facilmente , pueden faltarle períodos ó parte de capítulos , en los quales estaría lo que echa menos D. Nicolas Antonio. No se puede negar que S. Paulino de Nola (a) , citando un pasage de Higino sobre Vesta y Vulcano , alude á su obra mythológica : con todo no hallamos en ella lo que refiere el Santo. ¿Dirémos que le levantó un testimonio ? De ningun modo ; sino que entonces estaba mas completa que aora. Es pues cosa de hecho y no mera congetura , que la obra de las Fábulas está mutilada y antiguamente havia en ella mas cosas de las que aora encontramos. Entre ellas es verosimil estuviera lo de las Gorgonas y la hazaña fabulosa de Perseo : siendo inegable que este es asunto propio de una obra Mythológica aun mas que de la de Genealogías , sean ó no sean diferentes. No ha llegado á nuestro tiempo tan desfigurada é imperfecta la obra de los Comentarios de Cesar , y con todo no hallamos aora en ella pasages que citan los Autores antiguos (b). Mucho consume y desfigura la voracidad del tiempo y vejez de las obras. Concurre la negligencia é ignorancia de los siglos bárbaros ; pues lo que no entendian en los MSS. por mala letra y extraño caracter , por cifras voluntarias y abreviaturas de capricho , ó por falta de instruccion en la Mythologia , Historia y demas artes ; lo que

(a) Poëm. ultim. adv. Gentes.

(b) Joann. Davis. Not. in Caesar. fragm. edit. Oudendorp. pag. 999. = Véase nuestro Tom IV. lib. VIII.

que faltaba en los Códices por rotura ó mancha de algunas hojas: todo esto lo corregían y suplían á su modo, ó tal vez lo omitían sin tener la curiosidad de notar con puntos ó asteriscos, que havia allí lagunas y faltas. Quan desfigurado estaba el libro de las Fábulas por la mano del copiante, lo afirma el primer editor Mycilo: y él mismo tambien lo desfiguró como nota Schefero (a). Tambien pudieron añadir ajenas manos algunos capítulos importunos y poco correspondientes al título de la obra. Bien que los capítulos de los inventores de las cosas, de las gran-

(a) *Dissertat. cit. de Hygini aetate, atque stylo*: Deinde hoc ob-
servo esse praesens opusculum à manibus sordidis: hic illis Ta-
quinatum, ac nec sic quidem ad nos perlatum, ut in MS. ipso
comparebat. Fatetur, ut de posteriori primo loco dicam, My-
cillus ipse, librum suum externis Longobardisque notis scrip-
tum fuisse; itaque & à principio, & versum, quoddam sacrum
exemplum nescio cujus, qui prior illum latine describendum coe-
perat. Quis vero novit quid is, quem secutum sese ait, fide sit
in hoc negotio versatus quàm bene assecutus singula? „Deinde
„verba ipsa, inquit, sic pleraque inter se impedita ac per-
„turbata erant, ut alia nobis dividenda, alia alijs abolenda
„quorundam principium cum fine praecedentium, & rursum
„quorundam praecedentium finis cum principio sequentis con-
„jungendus esset. Item multa vetustate oblitterata, expuncta,
„atque corrosa fuere: quorum alia aestimationem & coniec-
„turam secuti restituimus: alia ubi certum aliquid quod se-
„qui possemus non erat, prorsus intacta reliquimus. „Habe-
mus igitur ipsius Mycilli confusione non, ut erat in manu scrip-
to ejus, sed ut ipse conjecturis suis reformaverat, restituerat
que Hyginum. Quae quam sint felices dextrae vel ex ijs li-
cet aestimare, quas in margine opposuit. Sed et jam ante My-
cillum fuerunt, qui longè pejus ipsum excepere. Cujus rei testi-
monium habemus evidens, clarissimumque non in tot lacunis
modò, quae ubique comparent, sed & capitibus male consutis
aut divulsis.

des Islas y otros semejantes no son tan ajenos como se piensa, de la mythologia y fábulas genealógicas de los dioses; pues los gentiles daban á todo un origen fabuloso, mezclando siempre la mythologia con la historia, y haciendo intervenir con frecuencia las divinidades como desde máquinas, con tanta y aun mas licencia que los Poetas.

125. Sospechó Mycilo (a) que el libro de las fábulas era un fragmento ú epitóme de los de Genealogías. Si quisiera solo decir que aquella obra no ha llegado á nosotros completa, ningún Erydito se lo contradiría: pues como dice Fabricio (b) despues de otros parece que aquella obra fue antiguamente mucho mas completa y dividida por el mismo autor en dos libros; y á nosotros ha llegado imperfecta y desordenada: lo qual confirma con el testimonio de S. Paulino (c) arriba alegado. Pero si cree Mycilo contra la inscripcion del mismo códice, que le sirvió de exemplar, que la obra que publicaba no era la misma de Higino, sino de otro que la reduxo á compendio, entonces no merece mucho crédito su congetura. A lo menos deberá traer pruebas convincentes para desmentir la fé de los MSS. Véase lo que diremos despues sobre Barthio y Reinesio que adoptaron con mas resolucion que fundamento la sospecha de Mycilo. Schefero (d)

prue-

(a) Epist. Nuncup. lib. *Fabul. Hygin.* Basileae edit. 1535.

(b) *Biblioth. latin.* lib. 2. c. 1. n. 3.

(c) *Poemas. ultim. advers. Gen.*

(d) Dissert. cit.

prueba contra todos ellos que el libro de las Fábulas no tenía la naturaleza de compendio ú epitome de obra mas difusa. Verdad es que Thomas Gale, citando á Isaac Vosio, dice que solo tenemos un epitome del libro de las Genealogías de Higino, y que el autor deste epitome fue cierto Gramático, el qual afirmaba que lo havia hecho siendo Cónsules Máximo y Apro (a). Pero no nos dice Gale si él ó Vosio vieron este compendio, ni si es el mismo que el libro de las Fábulas: y hasta constarnos todo esto decimos deste compendio lo mismo que de otro referido por Barthio. Un gramático sin nombre podia mentir todo lo que quisiera, sin que su autoridad nos obligue al asenso, viniendo á quedar su testimonio en clase inferior á un rumor popular. Hasta que aparezcan pues estos compendios y podamos hacer el cotejo, ó se presenten otros documentos mas decisivos, dexaremos en duda si la obra de las *Fábulas* es la misma que la de las *Genealogías*.

126 No sabemos por qué ningun autor moderno pone en el catálogo de las obras de Higino otra que él mismo cita en el libro H. capítulo XXXIV. del Astronómico; pues la misma razon havia para mencionarla que la de sus *Genealogías*. Habla Higino (b) de los amores de Orion

con

(a) *Hyginus cujus Genealogiae epitomen solum habemus, quod Grammaticus. quidam penab V. D. Isaacum Kostum, ante fecisse Maximo & Apro. Cosr. &c. Thom. Gale Dissect. del Script. Mythol. c. 5.*

(b) *Itaque eum (Oriona) cum fluctus interfectum ad littus ejec-*

cis-

con Diana, y despues de haver dicho, citando á Aristomacho, Calimacho y otros autores Griegos, que aquella diosa le mató casualmente, y pesarosa despues le colocó entre los astros, añade: „Mas lo que despues de su muerte hizo Diana lo dirémos en sus *Historias*.” Ni Vosio, ni D. Nicolas Antonio, ni Fabricio que fueron los que con mas extensión formaron elenco de las obras existentes, dudosas y perdidas de Higino, nos dicen una palabra destas *Historias*. Pero sin duda resulta deste pasage que Higino autor del *Astronómico* escribió, ó á lo menos se propuso escribir la historia de Orion ó de Diana. Hablamos con esta disyunctiva porque á uno y á otro personage se puede referir el pronombre de que usa. Juan Schefero en sus notas á este lugar (a) es el único que dixo algo sobre este asunto. Pero mas bien dudando que resolviendo. „Qué *Historias* son estas? pregunta. Por ventura son las *Fábulas*? pero en ellas nada se encuentra tocante á este asunto. Ademas la expresion que usa de futuro remitiéndose á una obra que no havia escrito, sino pensaba escribir, no puede apelar al libro de las fábulas, que havia

„com-
cisset, & re eum Diana percussisse plutimum doleret, multis ejus obitum prosecuta lachrymis inter sidera statuisse existimatur. Sed quae post mortem ejus Diana fecerit, in ejus Historijs dicemus. Hygin. Poetic. Astron. lib. 2. c. 34. Orion.

(a) *Quaenam istae Historiae? An intelligit Fabulas? Sed nil huc pertinens in eis reperitur. & dicemus ad futurum pertinet. At Fabulas jam ante composuerat. An peculiare quiddam de Diana scribere proposuerat?* Scheff. Not. 12. pag. 487. edit. Van Staveren.

„compuesto antes. Acaso lo entiende de alguna obra particular que se proponia escribir acerca de Diana.” Hasta aquí Schefero. Sobre cuyas palabras debemos reflexionar la confianza con que afirma estaba compuesto el libro de las *Fábulas* antes del Astronómico. Desto no dá prueba alguna; y solo puede fundarse en la suposicion que la obra de las *Fábulas* sea la misma que la de las *Genealogías*: por tanto citándose esta en el Astronómico y por consiguiente siendo anteriormente escrita, se debe decir lo mismo de las *Fábulas*. Mas siendo dudosa la hipótesi de la identidad destas dos obras, segun lo expuesto arriba, no puede servir de principio cierto para una firme resolucion. Así queda en pie la duda si las fábulas se escribieron antes ó despues del Astronómico. Siendo obra posterior pudo Higino citarla con expresion de futuro. Ni es prueba de lo contrario que no se halle en las *Fábulas* lo que aquí se cita acerca de Diana. De aquí solo se puede inferir una de tres cosas; ó que haviendo llegado á nosotros el libro de las *Fábulas* truncado y diminuto, acaso en todo un libro, como afirma el mismo Schefero (a), lo que aora se echa menos se hallaría en la parte que nos faltá; ó que la obra de las Historias de Diana que se ha perdido era distinta de las *Fábulas*; ó en fin que no llegó el caso de componer tal obra, aunque estaba en ánimo de escribirla. Y es quanto se puede decir hoi sobre la

(a) Dissert. cit.

la materia , faltando otros monumentos y testigos de la antigüedad.

§. XIII.

Diversas opiniones de los Críticos sobre si las Fábulas y el Astronómico son obras legítimas ó espurias de Cayo Julio Higino , liberto de Augusto.

127 **E**S maravillosa la variedad con que hablan los Críticos del verdadero autor de las Fábulas y Astronómico Poético , y del tiempo en que fueron escritas estas dos obras. Unos las creen ambas de nuestro Higino gramático del siglo de Augusto. Otros por el contrario niegan que pertenezcan á los bellos siglos. Algunos las atribuyen á otro Higino de tiempos posteriores. Otros dudan y suspenden el juicio. Ni falta quien piense mas favorablemente del Poético Astronómico que del libro de las Fábulas , atribuyendo estas obras á diferentes siglos y autores. Para proceder con método y expresar sin confusion nuestro dictamen , hablemos con alguna separacion de dichas obras. Jacobo Mycilo primer editor del libro de las Fábulas, aunque no se atreve á afirmar (a) que el Higino,

(a) *Et quamquam non ausim affirmare omnino eum Hyginum hunc esse cujus A. Gellius Noct. Attic. lib. 1. c. 21. mentionem facit..... propterea quod & Plinius Hyginum quemdam crebro citat ; & fieri frequenter solet , ut eodem nomine plures appellentur : multa tum verisimilia concurrunt quae me ad dubitandum*
im-

no , cuya obra publicaba era el ilustre Gramático citado por Plinio y por Aulo Gelio , ni que era el mismo que el autor del Poeticon Astronomicon ; con todo no dudó poner á la frente del impreso este título : *Libro de las Fábulas de Cayo Julio Higino liberto de Augusto. = Poeticon Astronomicon del mismo en quatro libros.* Y así ha continuado en las posteriores ediciones, aun en las últimas de Schefero , Munckero y Staveren. Gregorio Giraldo (a) no duda atribuir las Fábulas á Higino liberto de Augusto : el qual escribió , dice , muchos libros , aunque los mas se han perdido , y entre otros se conserva el de las Fábulas. Gaspar Sciopio (b) sintió lo mismo quando escribe que á la edad de plata pertenecen los libertos de Augusto , escritores de Fábulas , uno en verso y otro en prosa ; conviene á saber Phedro é Higino. Entre los Mythólogos , dice en otra parte (c) tiene el primer lugar C. Julio Higino , liberto de Augusto. Gerardo Juan Vossio (d) en su obra de los historiadores Latinos sigue la misma sentencia : pues tratando de

C.
impellunt. Mycil. Epist. Nuncup. Fabul. Hygin. praefix. edit. Basil. 1535. en fol.

(a) *Hyginus qui Augusti libertus fuit multos reliquit libros á se scriptos , quorum plerique desiderantur. Inter eos qui habentur est Fabularum liber. Giral. Hist. deor. Gent. Syntagm. 5. v. Castores Dioscuri.*

(b) *De Stil. historic.*

(c) *In Mythologicis familiam ducit C. Julius Hyginus Augusti libertus , qui saepius plebejam loquendi consuetudinem amplecti videtur. Idem in catalog. Autor. ling. Latin. praemisso suis Consulationib.*

(d) *De histor. Latin. lib. 1. c. 20.*

C. Julio Higino ilustre gramático de Suetonio y liberto de Augusto, despues de numerar sus varias obras citadas por autores antiguos, concluye: hoi no tenemos mas obra de Higino que el *Poeticon Astronomicon* y el libro de las *Fábulas*. Auberto Mireo (a) escribió á la letra lo mismo que Vosio. Pedro Escriverio (b) en su Opúsculo de los varios Higinos, hablando del nuestro y de sus obras citadas por Servio y Macrobio, añade: del mismo puede ser la obra mythológica y el Astronómico Poético: lo qual parece tomó de Elias Vineto que no halla dificultad en que sean de nuestro Higino estas dos obras (c). Lo mismo supone Juan Molero en sus Prolegómenos y vida de Morhofio, teniendo ambas obras por parto legítimo de Higino (d), bibliothecario de Augusto. De suerte que si creemos á todos estos autores bastantemente visibles en

(a) *C. Julius Hyginus seu Hygenus, Augusti Imperatoris libertus natione Hispanus, Ovidio familiaris (ut Suetonius libro de Illustrib. Gramm. tradit) libros aliquot de vita, rebusque gestis illustrium virorum conscripsit: ut Gellius lib. 1. c. 14. & alij testantur. Hodie nihil Hygini superest praeter Poeticum Astronomicum ad M. Fabium, & Fabularum librum. Nam Gramatica sive de limitibus constituendis, non sunt bujus Hygini, sed alterius aetate posterioris, qui sub Trajano vixit. Aubert. Miraeus Schol. in S. Hieronym. lib. de Script. Ecclesiast.*

(b) *Commentatiunc. de Hyginis.*

(c) *El Vinet. Annot. in lib. Sueton. de Illust. Gramm. c. 20:*

(d) *Non indignum interim eodem titula (Polyhistoris) Hyginum fuisse lubentes fatemur, & duo ingenij sui monumenta, quae sola è tot injuriâ temporum amissis supersunt, litteragia, Poeticon, nempe, Astronomicon, & Fabularum liber, haud obscure testantur. Joann. Moller. Prolegom. in Morhof. Polyhist. Litterar. n. 1.*

en la República de las letras, debemos adoptar sin reparo no solo el Poético Astronómico, sino el libro de las Fábulas como obra propia y verdadera de nuestro gramático Español.

128 Por el contrario otros muchos no menos graves y eruditos resueltamente afirman que es manifiesto error confundir á Higino *mythógrafo* con Higino *gramático*. Así lo pronunció Thomas Munckero (a); pues aunque al principio de su Disertacion parece dudoso y perplexo, sin atreverse á decidir, en consideracion de los diferentes juicios de varones doctos, poco despues afirma que erraron Escriverio, Giraldo y Vosio, y que llama error á esta sentencia, aunque sea de hombres doctos, porque el estilo del Autor de las Fábulas en nada se parece al del siglo de Augusto. Él cuenta una misma cosa dos veces, y habla de tal modo que de ninguna suerte corresponde á un hombre culto, colocado por Suetonio en la clase de los ilustres Gramáticos de aquel tiempo. En la misma obra reconoce solecismos, barbarismos, frases de tiempos muy posteriores, y de que no hai exemplo en los Autores de aquel siglo. Esta y aun con mas rigor es la censura de Gaspar Barthio y Thomas Reinesio, como diremos despues. Ernesto Salomon Cypriano (b) reprehende con acrimonia á Augusto. *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX.* N ber-

(a) Muncker. *dissert. de Authore, stylo & aetate Mytholog. &c.*

(b) Itaque Hygini, Augusti liberti nomen à Miraeo perperam tribuitur Hygino Fabularum authori parum docto, cum Augusti libertus doctissimus esset... ut necessum sit Miraeum in magno errore versari, dum Hyginum, cujus ha-

berto Mireo, porque llama liberto de Augusto al autor del *Poético Astronómico* y del libro de las *Fábulas*; siendo aquel un varón doctísimo; y este otro de muy corta erudición: y añade que Auberto Mireo incurriendo en tan grande error, piensa con el vulgo que confunde al Autor destas dos obras con el liberto de Augusto. Nicolas Heinsio (a) y Juan Federico Gronovio (b) dicen que el autor destas dos obras pertenece á los siglos de plomo, y en lo mismo conviene Munckero (c). Schefero (d) que no fue tan desdefioso con el *Astronómico* y las *Fábulas*, sin embargo niega que sean obras del siglo de Augusto, y las atribuye á otro Higino del tiempo de los Antoninos. El mismo Vosio (e) parece retrató en otra parte lo que havia dicho en su obra de los historiadores Latinos, pues en el libro de las ciencias matemáticas dice: „tambien „se cree que fue liberto de Augusto C. Julio Higino, „no, de quien tenemos dos obras; el *Astronómico Poeticon* y las *Fábulas de los astros*. Pero haciendo el autor destas dos obras mencion „de los Emperadores, podemos congeturar con „Bar-

bemus Astronomica & Fabulas, Augusti libertum facit cum vulgo. Ern. Salom. Cyprian. annot. in Praefat. lib. 5. Hieron. de Viris Illustribus. = Se excedió en esta censura, sino es que tiene por vulgo y hombres vulgares á Giraldo, Turnebo, Vosio, Sciopio, Scriverio &c.

(a) in respons. ad Munckerum ad calc. *Dissert. hujus de Author. Mytholog.*

(b) In *vit. Virg.* apud Muncker. cit.

(c) *ibid.*

(d) *Dissert. de Hygin. Script. Fabul. stil. atque aetas.*

(e) *De Natur. Art. lib. 3. sive de Mathes. c. 35. §. 8.*

„Barthio, que vivió en tiempo de los Antoninos.” Reservamos para despues esta congetura. Ahora solo reflexionamos que no cita Vosio el lugar en que Higino haga mencion de los Emperadores. Hasta el presente no hemos hallado esto en las Fábulas, ni en el Poético Astronómico: y sospechamos que Vosio confundió aquí al autor destas dos obras con Higino el Gromático, de quien hablamos arriba, en cuyos libros se menciona el Emperador Trajano. Aunque el autor del Astronómico y las Fábulas hable de los Emperadores baxo esta expresion general, no hallamos consecuencia que pertenezca al tiempo de los Antoninos: pues con vivir en los Imperios de Augusto y Tiberio, ó en los inmediatos, tenia lo suficiente para mencionar los Emperadores, aun siendo anterior á los Antoninos. De qualquier modo se vé la inconstancia de Vosio sobre esta materia. En una parte atribuye estas obras sin recelo á Higino, liberto de Augusto (a). En otra lo duda (b). Allí (c) las cree de otro Higino muy posterior; aquí casi adopta la sentencia que no son obras de algun Higino, sino de otro que le reduxo á compendio (d).

129 No menos inconstancia se observa en Munckero; cuya sentencia no haremos mas que referir; ya porque arruinando diestramente las opiniones ajenas, funda infelizmente la suya: ya

N 2. por-

(a) Voss. de *Hist. Latin.* lib. 1. c. 20.

(b) Voss. de *Idololat.* lib. 2. c. 28.

(c) Voss. de *Math.* cit.

(d) De *Vitijs Sermón.* lib. 3. c. 12.

porque varía de tal suerte , que apenas podemos quedar de acuerdo qual es su juicio y resolución. Primeramente dice (a) que no se atreve á pronunciar si la obra de las fábulas tiene ó no con razon á su frente el nombre de C. Julio Higino , liberto de Augusto. Le detiene el respeto de muchos hombres doctos y algunos preciosos restos de antigüedad que lisonjean á los lectores. Mas en otras partes , añade , el autor de las Fábulas dista tanto de sí mismo y de la exactitud de los buenos siglos , que casi debe ser reducido á la clase de los bárbaros. Aquí no se atreve á pronunciar su juicio , en atencion á lo mucho que varían los hombres doctos : pero á las dos páginas olvida tanto estos respetos , que á pesar de su autoridad llama erronea aquella sentencia : porque el estilo , dice (b) forjó estas fabulillas en nada se parece al del siglo de Augusto. Mas adelante (c) reconoce algunas piedras preciosas esparcidas á cada paso entre el lodo. Pero le ofenden mucho varios exemplos de solecismos , barbarismos , hebraismos , y grecismos ; que aunque se pueden excusar estos últimos con el uso de algunos Autores , son mas freqüentes en los del baxo Imperio. ¿Qué oídos , añade (d) son capaces de tolerar aquel *Exclamat à longè?* Esta lengua , dice , es propria de bárbaros. Ha-
lla

†
del que

(a) Munck. *dissert. de Autor. Mytholog. &c.*

(b) Muncker. *ibid.*

(c) *cit.*

(d) *Cujus aures non radat illud capitis 257. exclamat à longè? Barbarorum haec lingua est. Muncker. ibid.*

lla algunas voces y frases sin exemplo en los Autores antiguos. Lleva á mal que el autor destas obras cite á Ovidio y Virgilio: lo qual tiene por improprio de un autor coetaneo; y sin dar razon alguna nos remite al severo tribunal de los Críticos (a), en el qual no dudamos que Higino saldria absuelto. Llega á los términos de tenerle por plagario (b), no solo por haver copiado casi á la letra al Escoliador de Germánico, sino tambien á Servio, comentador de Virgilio: aunque al fin no se atreve á determinar quien robó á quien, ó si todos tres saquearon á otro autor mas antiguo. Con todo no desiste de la acusacion de plagario y juzga no se puede negar (c) que la fábula CLXXXI. es tomada de Lactancio Plácido, y la CLXIV. de Fulgencio Planciades. Para este plagio no halla escusa, ni aun la que apunta en defensa de otros (d). Por tanto afirma que no en vano Barthio y Reynesio tuvieron estas fábulas por un agregado informe hecho de Higino y de otros autores por algun

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. N 3 scio-

(a) *Testem laudas Ovidium cap. 184. (no es sino 183.) & cap. 80. alludit ad versum Virgilij Aeneid. VI. = Si Fratrem Pollux alternâ morte redemit. Quod quâ conveniens sit utriusque aequali, judicent critici.* Munck. *ibid.*

(b) Muncker. *dissert.* cit.

(c) *Caput mythologiae 181. quin ex Lactantio Placido, qui Ovidij metamorphoseon concinnavit argumenta, depromptum sit, negari hâud potest. Certè ex Fulgencio hausta sunt quae c. 164. leguntur.* Munck. cit.

(d) *Sed isti sequioris aevi scriptores integras periodos saepe ex alijs ita suis inferciunt narrationibus, ut non tam ipsi loquantur quâ illi unde sua sublegerunt.* Munck. *ibid.*

sciole de poca literatura (a). „Si yo hallára,
 „continúa (b), algun compañero en mi opinion,
 „de buena gana juzgaría que este opúsculo de
 „las fábulas debe atribuirse no al liberto de
 „Augusto, sino á un cierto Aviano que le for-
 „jó, copiando por todas partes á los antiguos
 „Historiadores y mythólogos Griegos y Latinos,
 „al tiempo que ya espiraba la literatura é Im-
 „perio Romano. Moveríame á esto la misma edi-
 „cion y frase, no solo plebeya y humilde, sino
 „tambien algunas veces peregrina y con resabios
 „de bárbara. Moveríame tambien ver claramen-
 „te en el códice de Barthio atribuidas estas fá-
 „bulas á Aviano.” Aquí tenemos yá á Munckero
 en los reales de Barthio, militando baxo sus van-
 deras con motivos muy poderosos. Alega para lo
 mismo á Thomas Gale y concluye: „aun dado ca-
 „so creamos, que una buena parte destas fábulas
 „es tomada de Higino, no se puede negar, que
 „hai algunos pedazos cosidos de otra parte, y
 „otros traducidos del Griego por un hombre poco
 „instruido en aquel idioma.” Inculca otra vez la
 opinion de Barthio y Vosio (c) sobre que la obra
 de las *Fábulas* sea un epítome de la de Higino,
 hecho por Aviano, ó Ammiano. Finalmente ha-
 viendo consultado Munckero á Nicolas Heinsio,
 pone su sentencia bien juiciosa, á la que subscri-
 be gustoso, porque le parece la misma, ó muy
 se-

(a) Munck. cit.

(b) Munck. ibid.

(c) Ibid. Munck.

semejante á la suya. Pero nosotros la hallamos bien diferente, y la de Munckero tan varia y ethe-rogenea, formada de tantos padres y autores, como está en su dictámen la obra de las Fábulas.

130 Tiempo es ya de hablar de Barthio y Reynesio, á quienes nos remiten no solo Vosio y Munckero, sino D. Nicolas Antonio, y parece fueron el caballo Troyano de donde salieron tantos y tan fuertes contrarios de las obras de Higino. Mas no debieron en esta parte fiarse mucho de las congeturas destos Autores. Por lo que toca á Barthio, está muy vario é inconstante acerca del tiempo, autor y mérito de aquellas obras. Primeramente en el lugar citado por Vosio (a) sospecha que el autor de las Fábulas vivió en tiempo de los Antoninos: pero en otra parte (b) le hace mas antiguo que Pausanias, escritor coetaneo de aquellos Emperadores. Ya duda si Higino tomó sus Fábulas de los demas Mythólogos, ó los otros Mythólogos de él: ya llama á las Fábulas compendio de la obra de Higino (c); ya dice que es un epítome forjado no solo de Higino, sino de otros muchos Autores; ya que no sabe quien formó este compendio (d), ya que es cierto Aviano ó Avieno, cuyo nom-

N 4

bre

(a) *de Natur. Art.* lib. 3. sive *de Mathes.* c. 35. §. 8.

(b) *At Stat.* tom. 3. pag. 1493.

(c) *Hygini nomine prostantem librum ego rhapsodiam ex omnibus HINC INDE Mythologorum libris concinnatam esse arbitrer. Nam apud Fulgentium integrae periodi sunt, quae hic extant. Nisi tamen ille Hyginum potius exscripsit.* Barth. *Advers.* lib. 12. c. 12.

(d) *Adversar.* lib. 5. c. 2.

bre halló en los MSS. (a); ya insinúa que el nombre deste Aviano se halla al principio de un Códice (b), ya al fin de otro (c): ya que el códice con el nombre de Aviano es fragmento de las Fábulas de Higino (d); ya que aunque él encontró el nombre de Aviano, como otros hallaron el de Higino, hay lugar para creer que dél y otros formó Aviano estas-excerptas ó rapsodias (e). Finalmente por lo que toca al estilo dice que es elegante y nada bárbaro, aunque muchas frases son estrañas del uso de nuestra latinidad moderna (f).

131 ¿Qué diremos desta variedad? La dexaremos al juicio de los lectores: y solo notaremos que en una rapsodia compilada de tantos libros, no del mejor tiempo y gusto, sería milagro hallar esta elegancia y pureza de estilo é idioma. Lo que es mas, el mismo Barthio, segun D. Nicolas Antonio (g), nota en otra parte

(a) *Advers.* lib. 23. c. 11.

(b) *Advers.* lib. 6. c. 22. = Vosio de vit. Sermon. lib. 3. c. 12. cita para lo mismo a Barthio lib. 6. c. 12. =

(c) *In fine perveterum membranarum quae in nostram potestatem pervenerunt ita scriptum calamo: Explicit feliciter Avianus de Fabulis Poetarum & Hesiodi. Cum vero & in alijs docti Hygini titulum invenerint, quis non dabit suspicioni locum ex Hygino & alijs Avianum haec excerpta constipasse? Barth. Advers.* lib. 10. c. 20.

(d) *Advers.* lib. 6. c. 22. =

(e) lib. 10. c. 20. =

(f) lib. 8. c. 6.

(g) *Barthius has Fabulas Epitomen esse credidit ab aliquo confectam ex Hygino & alijs... ab Aviano scilicet... quam plures ex hoc libro phrases verbaque parum usitata alijs, ei tamen passiva, nec sine ineptorum nota, observat, quamquam plu-*

té como ineptas aquellas frases. ¿Qué es esto sino escribir al antojo y segun el humor del dia? Y aunque D. Nicolas Antonio llama á Barthio famoso Crítico y gran Philólogo de su tiempo (a), comunmente está reputado por hombre de mas erudicion que juicio. Muchos varones doctos y de grande autoridad, que cita Scheffero sin nombrarlos (b), estaban persuadidos que Barthio alega algunas veces como testigo ocular MSS. que le pasaron por la imaginacion, mas no por la vista. Y aunque nó por esto se atreve á acusarle de mala fé, con todo dice (c) que el nombre que halló de Aviano en MSS. de Higino, si acaso le halló, sería de algun copiante ó encuadernador y no del autor de la obra. En todo caso por qué se ha de dár mas fé al MS. de Barthio que tiene el nombre de Avieno, que al de Mycilo y otros que ponen el de Higino? (d) Munchero en su prefacio ásegura que en Italia y los Países baxos, no se havia hallado MS. alguno de las Fábulas de Higino.

plura etiam ex his commendat. Nicol. Anton. Bibl. Hisp. Vet. lib. 1. c. 1. n. 7.

(a) *ibid. n. 8.*

(b) *Nobis equidem in dubium vocare fidem viri eruditissimi propositum non est, quamquam sint non pauci, atque illi in autoritate magna inter litteratos constituti, qui vidisse ipsum veteres membranas, schedasque existiment interdum, quas revera nunquam viderit. Scheffier. Dissert. de Hygin. Script. Fabular. aetat.*

(c) *Denique majori ratione Avianum illum quem in suis reperit membranis Barthius (si modo reperit) nomen scribae suspicamus, aut Librarij qudm abbreviatoris. Scheff. ibid.*

(d) *Scheff. dissert. cit.*

202 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

gino á excepcion de uno de ínfima antigüedad, y casi del tiempo de la invencion de la imprenta. Tampoco le halló Staveren, como dice en su Prefacio. El de Alemania que sirvió á la primera edicion y el que tuvo presente Morel tenian el nombre de Higino (a). Con todo Barthio abundaba de Códices y membranas muy antiguas con otra inscripcion, que se ocultaron á los demas; ni consta que alguno antes, ni despues de Barthio las haya visto. ¿Quién compondrá esto sino diciendo que el MS. de Barthio era de las fábulas de Avieno que se hallan al fin de las de Phedro, y no de las de Higino? A la verdad las palabras que Munckero cita de Barthio nada mas expresan sino que aquellas Fábulas eran de Aviano. Es facil congeturar que siendo obras de la misma materia pudieron estar copiadas una despues de otra, y encuadernadas juntas, como despues se ha hecho con los Mythógrafos, y de aquí haver nacido que se confundieran en algun Códice, aplicando á unas el autor de otras.

132 Por tanto ni Munckero, ni D. Nicolas Antonio, ni Reynesio debieron fiarse tanto de las apuntaciones y congeturas de Barthio para tener el libro de las Fábulas por un centon indigesto, falsamente atribuido á Higino. Especialmente Reynesio (b) decide soberanamente en este asunto, como si alegara demostraciones palpables. No se digna dar el nombre de Higino al au-

(a) In *not. Fabular. Hygin.* Not. 1.

(b) lib. 3. *Variar. lect.* c. 2. y 8.

autor de las Fábulas ; perpetuamente le llama pseudo-Higino. No halla en ellas sino doctrina trivial , plagios manifiestos , y estilo inferior á la ínfima latinidad. Él cree que algun impostor moderno compuso de varios retazos este centon de las Fábulas , y para conciliarle autoridad y crédito , falsa y mentirosamente le puso el nombre de Higino. No es esto imposible , pues lo hemos experimentado en nuestros tiempos con los falsos Chronicones de Dextro , Máximo y Pedro de Zaragoza. Mas para afirmarlo Reynesio , como si lo hubiera visto , era menester que alegara pruebas convincentes. ¿ Pretende se le crea sobre su palabra ? ó que pase su sentencia como el dicho de Pythagoras y el Alcoran entre sus sectarios ? Parece á algunos que el tono triunfante en hablar y escribir , dá peso y autoridad á las sentencias ; como por el contrario lo disminuye la modestia. Pero esta valentia solo exercita su poder en el vulgo , que presume la razon proporcionalmente á la audacia. Dice Reynesio , que encuentra en las Fábulas insulsos Monachismos : como si fueran mas ilustrados y discretos que los Monges los legos de los siglos bárbaros : como si los Monges por su diligencia y aplicacion no huvieran sido los depositarios de casi todos los MSS. : como si en aquel diluvio de barbaridad no huvieran sido los Monasterios el arca en que se conservaron las reliquias de la erudicion antigua. Mas ¿ en qué consisten estos Monachismos que tanto fastidian á Reynesio ? Todo se reduce á que en la fábula de la
for-

formacion del hombre (a) se alude al modo con que Dios formó á Adam , aunque desfigurando la verdad con ficciones. Como si no sucediera lo mismo acerca del diluvio y demas puntos de la historia sagrada , que hallamos mezclados con fábulas en los Poetas , desfigurando la tradicion primitiva , ó las noticias diminutas que tuvieron de los libros de Moyses. Basta leer la Demostracion Evangélica del Obispo de Avranches. Por lo demas en la fábula de la formacion del hombre no hallaron Monachismos Gyrardo (b) y Schefero (c). Las demas congeturas de Reynesio para negar á Higino esta obra , son muy fútiles y se pueden ver impugnadas en Schefero (d).

133 Omitimos el juicio de Escaligero (e) que sospecha que la obra Mythológica de Higino es version latina de algun autor Griego. Conjetura muy arriesgada y sin apoyo , no bastando el dicho de Escaligero , para que al punto creamos existente una cosa posible. Agustin Staveren (f) dice que no es absurda esta opinion , bien que no halla repugnante que Higino antiguo Gramático , imitador de Cornelio Alexandro doctísimo

Grie-

(a) Hygin. *fabul.* 220.

(b) de Dijs *Syntagm.* 1.

(c) *Dissert. de Hygin aetat. atque styl.* = *Quod figmentum atinet de cura hominem formante , utrum sit monachismus frigidus , cogitandum alijs relinquimus... certè ipsa oratio qua ea fabula exponitur , non magis monachismum sapit , quam quaecumque per libellum integrum.*

(d) *Dissert.* citat.

(e) *Ad Euseb. Chron.* n. 1.

(f) *Praefat. edit. Hygin. ann. 1742. in Mythog. Latin.*

Griego, y versado sin duda en los demás Escritores desta Nación, usára algunos grecismos, que se hallan aun en la pureza latina de Ciceron. Así por esta parte la obra de las Fábulas no debe ser negada á Higino gramático del Imperio de Augusto, si los términos é idiotismos Griegos los usó con oportunidad y elegancia, y no con ignorante afectacion, como aparece en dicha obra, segun la crítica de Staveren. Admiramos la confianza deste autor, quando afirma (a) que Higino el mythólogo no solo no es el liberto de Augusto, sino que apenas puede creer que jamas vió las obras de aquel ilustre Gramático: cuyo nombre tiene por cierto fue aplicado falsamente á las Fábulas. Funda esta confianza en que el estilo de los dos es enteramente diverso. Quisiéramos nos dixera este Crítico qué obras ha visto de Higino el Gramático para hacer el cotejo de los estilos y afirmar son del todo diferentes. Apenas nos quedan de aquel Higino unos cortos fragmentos y breves períodos de obras distintas, sueltos y dislocados: de suerte que el que conociera por ellos el estilo de Higino, desde luego podría graduarse de crítico sagacísimo, de nariz la mas delicada y discernimiento el mas esquisito.

Tan-

(a) *Illud unum addam, hunc fabularum consarcinatorem non modo non cum antiquo illo Hygino confundendum, sed nec antiqui illius grammatici Epitomatores esse adpellandum. In alia omnia nos ire jubet utriusque stylus adeo diversus, ut vix credam hunc scriptorem antiqui illius grammatici opera unquam vidisse.* = Augustin. Van-Staveren praef. ad Mythog. Latin. edit. 1742.

134 Tanto distaron algunos Eruditos de tener por autor de las Fábulas á Julio Higino, liberto de Augusto, que aun no creyeron fuesen obra de algun otro Higino. Pero Juan Scheffero (a) autor bien conocido por sus eruditas obras, se persuade que las Fábulas son verdaderamente obra de Higino, aunque no de nuestro ilustre Gramático. Primeramente establece (b) que es uno mismo el autor del Astronómico que el de las Fábulas por la mucha semejanza de estilo. En ambas obras se hallan modos de decir singulares, iguales expresiones, elipses, pleonasmos, grecismos; usar los compuestos por simples, los simples por compuestos, con otras frases y palabras que apenas se hallan en otros Autores. Se tomó Schéfero el trabajo de formar un índice muy copioso de frases propias de Higino, que usa en una y otra obra: en vista de las quales apenas se puede dudar, que sea uno mismo el autor de ambas. Nadie, dice (c), ha dudado hasta aquí que el Poético Astronómico sea obra de Higino: y la misma razon milita por el libro de las Fábulas. Uno y otro fue publicado con el nombre de Higino que sin duda hallaron los Editores en los MSS. Mycilo testificó que el de las Fábulas tenia por autor á Higino. Supuesto

(a) *De re milit. = de re vehicular. = Succ. Litterat. &c.*

(b) Scheff. *dissert.* cit.

(c) *Nemo autem fuit hactenus qui eos libros (Poeticon Astronomicon) esse dixerit alterius quàm Hygini... quare sequitur quòd ne quidem de libello Fabularum aliqua possit esse dubitatio.* Scheff. *dissert.* cit.

to pues que esta obra es de algun Higino, indaga Schefero si es el liberto de Augusto de quien habla Suetonio. Aquí suspende su juicio y facilmente se inclina al contrario dictamen. Es verdad que en los exemplares impresos se halla el nombre de C. Julio Higino; y Vosio (a) en códices antiguos del Poeticon Astronomicum parece le encontró con la nota de *Augusti libertus*: por lo qual muchos le atribuyen el libro de las Fábulas. Pero Schefero sospecha que el *Augusti libertus* es añadido por algun sciolo que habiéndolo hallado en Suetonio, creyendo que havia havido un solo Higino en el mundo, lo aplicó atrevidamente al autor de las Fábulas.

135 Para convencer que son distintos Higinos hace Schefero (b) la observacion que el autor de las Fábulas alega testimonios de Ciceron y Ovidio, no como autores vivos, sino como muertos mucho tiempo antes. Pero Higino liberto de Augusto fue coetaneo de Ovidio y le trató muy familiarmente: lo qual sin duda huviera expresado siquiera en una palabra el autor de las Fábulas, si fuera la misma persona que el Higino de Suetonio. Demas desto en los Autores antiguos hay frecuente mencion de los escritos de

(a) de *Idololat.* lib. 2. c. 28.

(b) *Quod ut clarius ostendam primam volo diligenter observari, quod quae testimonia Ciceronis & Ovidij ab ipso adducuntur, proferantur tanquam non vivorum, sed eorum qui jam pridem obiere. At vero libertus Augustalis Ovidij fuit aequalis & familiarissimè cum eo vixit ut Suetonius est testis. Quod sine dubio noster verbo unico indicaturus erat, si Hyginus ille fuisset.* Scheff. dissert. cit. de *Hygin. Script. Fabular.*

de Higino gramático : pero ninguno cita ni dice una palabra de la obra de las Fábulas ó del Astronómico (a). No las menciona Aulo Gelio, ni Macrobio, ni Servio, ni el Sarisberienese. De suerte que sin duda les fue desconocido este Higino. Especialmente hace misterio Schefero del silencio de Plinio, que valiéndose en muchos libros de su historia Natural de los escritos de Higino, liberto de Augusto, en ninguna parte, aun ofreciéndosele ocasion, cita al autor de las Fábulas, ó del Poético Astronómico. No se puede decir que se ocultaron estas obras á su noticia ó á su diligencia, siendo tan reciente la memoria del Autor y haciendo muchas veces al propósito de su obra. Resulta pues que las Fábulas y el Astronómico son de otro Higino, posterior á Plinio y por tanto diferente del liberto de Augusto. Lo mismo prueba por las distintas profesiones destes Autores (b). El li-

-(a) *Dainde cum diversa opera commemorantur à liberto Augustali scripta, nemo est ex omni numero veterum qui vel Fabularum vel Poeticon Astronomicon unò tantum verbò faciat mentionem, non Gellius, non Macrobius, ac ne Servius quidem aut Sarisberiensis; ut vix dubium possit esse quin ignotus eis fuerit Hyginus noster. Huc accedit vel praecipuè quod cum Plinius Hyginum libertum Augustalem laudet libris benè multis, ibi tamen nullam ejus faciat mentionem, ubi, si cum nostro fuisset idem, maxime debuerat.* Scheff. dissert. cit.

(b) *Huc accedit quòd libertus Augustalis fuerit Grammaticus, epque nomine laudatus sit Suetonio, & in numerum grammaticorum relatus. At vero noster Mathematicus potius, quod de se ipse in Praefatione libri Poeticon Astronomicon praefixa docet, ac ex toto constat illo opere, ac ne historiae quidem longius fortasse deditus, quàm fabulae ad cognoscendum astrorum titulos necessariae postulabant, & occasione illarum sciri de caetera historia fabulosa dabatur.* Scheff. ibid.

liberto de Augusto que escribió *de Urbibus y Agricultura* fue Gramático de profesion y como tal le quenta Suetonio entre los Gramáticos ilustres. El otro, como consta de toda su obra, y lo dice el mismo en el Prefacio del Astronómico es mas bien Mathemático que otra cosa, y parece que solo se versó en la Historia quanto era necesario para entender las Fábulas de los que dieron nombre á los astros, y con esta ocasion se extendió en otra obra al resto de la historia fabulosa. Finalmente el liberto de Augusto se llamaba C. Julio Higino: pero al autor del Astronómico y las Fábulas en todos los MSS. se llama solamente Higino, sin otro nombre ó prenombre (a).

136 Establecida la distincion de los dos Higinos pasa Schefero á señalar el tiempo en que floreció el Mythólogo ó autor de las Fábulas. La respuesta sería facil, si huviera vivido en tiempo de Quintiliano, como se persuadieron algunos, confundiendo á este con M. Fabio á quien dedicó el Astronómico. Pero Schefero no cree que este personage fuera Quintiliano. Así recurre á otros principios. Es manifesto, añade, que escribió despues de Ovidio. Tambien segun lo alegado, floreció despues de Plinio; pero no le cree muy posterior á esta época. Lo 1.º porque en sus libros no cita Autor mas moderno que los referidos. Lo 2.º porque usa de palabras y fórmulas mas doctas de lo que corresponde á

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. O si-

(a) Scheff. *ibid.* & in Not.

siglos posteriores. Despues de otras cōgeturas resuelve (a) que Higino, autor de las Fábulas floreció en tiempo de los Antoninos. Pero de tal suerte floreció, que no tuvo reputacion de grande ingenio. Y de aquí provino que ninguno de los Autores antiguos que conocemos, citase sus obras. A esto coadyuvó acaso que fueron escritas en su primera edad, como se puede colegir del Prefacio del Astronómico. Tambien pudo concurrir á hacerlas menos plausibles, que usó de estilo poco adornado y no tan del gusto de aquel siglo. Por esta causa Sciopio (b) le llamó Escritor plebeyo; porque se conformó en su estilo con el modo comun y familiar de hablar que usaba la plebe. Y aun en esta parte, dice Schefero (c) en su Prefacio, merece Higino particular atencion: porque es casi el único entre los antiguos, que nos dá clara idea qual fue el estilo verdaderamente humilde y plebeyo de aquella edad. Por no haver reflexionado esto algunos hombres doctos, reprehenden sin razon en Higino, muchas expresiones propias y peculiares de aquel

es-

(a) *Floruit igitur Hyginus noster Antoninorum circiter aetate, quantum licet conjecturis assequi: verum ita floruit, ut incensum magnorum ingeniorum venisse minime videatur. Itaque à nullo veterum scriptorum, quotquot nobis quidem cogniti, ejus isthaec opera laudantur. Quo fortasse faciebat, quod in prima essent scripta aetate. Quod testatur ipse in Praefatione librorum Astronomicorum.... Potest et hoc accessisse quod sermone uteretur minus compto, et ad guttur salsedini parato.* Scheff. disert. cit.

(b) lib. de *styl. histor.* = *Opusc. de infam. Famian.* = in *Consultation. Catalog. AA. ling. Lat.*

(c) *Praef. in edit. Higin. Hamburg. 1674.*

estilo. Concluye Schefero su Disertacion, dexando á su parecer establecido que el autor de las Fábulas es Higino, aunque distinto del liberto de Augusto: que fue escritor, si no del mejor siglo, tampoco del peor: que en él se hallan muchas cosas doctas, que no ocurren en otra parte: y en fin que en asunto de historia fabulosa es el único autor Latino, que pueda satisfacer los deseos de los estudiosos (a).

- 137 No podemos pasar la sentencia de Schefero sin algunas reflexiones críticas que dan mucha luz á esta materia. Omitiendo por aora si es uno mismo el autor de las Fábulas y del Poëticon Astronomicon, hallamos que notar muchas cosas en su discurso. Primeramente es falso que el autor de las Fábulas (b) cite á Ciceron y Ovidio como muertos. Verdad es que tambien Muncero (c) estrañaba el modo de citar á Ovidio, y la alusion que hace (d) á un verso de Virgilio (e), como nada conveniente á un coetaneo de ambos. Pero estos Autores nos prescriben aquí

O 2

una

(a) *Manet interim iudicio quidem nostro Fabularum autor Hyginus, licet alius quàm libertus Augustalis. Manet saeculi, si non optimi, non profectò pessimi, scriptor, adeoque non rhapsodius, non sordibus claustralibus inquinatus, ut in eo docta quoque non pauca & singularia, & alibi non occurrentia legantur. Denique in hoc argumento historiae fabulosae unicus, qui latine quidem scripserit, unde desiderijs alicujus possit satisfieri.* Scheff. *Dissert. de Hygin. aetate.* &c.

(b) Hygin. *Fabul.* 183. (no 184, como dice Munckero) = *Poët. Astron.* lib. 4. c. 3.

(c) Munck. *Dissert. de Autor. styl. & aetate. Mytholog.* &c.

(d) Hygin. *fabul.* cap. 80. V. Castor.

(e) *Aeneid.* VI. V. 121.

una nueva regla de crítica. El autor del Astronómico y las Fábulas no expresa, ni insinúa que Ovidio, Virgilio ó Ciceron á quienes citaba, estuvieran vivos ni muertos. Y por qué no pudo Higino citar á sus coetaneos, si havian escrito antes, aunque todayía estuvieran vivos? No dudamos que Ciceron havria ya muerto quando Higino bibliothecario de Augusto escribió sus obras. Tambien consta por el Chronicon de Eusebio (a) que Virgilio murió algunos años antes que Higino. Sabemos que Ovidio murió el año V. de Tiberio (b), y pudo muy bien sobrevivirle Higino. Así pudo este citar á todos tres quando ya estaban muertos. No hallamos en su contexto cosa incompatible con la vida ó la muerte de aquellos Autores. Y pudiera muy bien haverlos citado del modo que lo hizo, que estuvieran muertos ó vivos. Deseáramos que Schefero y Munckero nos enseñaran esta delicada diferencia, y prescribieran algunas reglas sobre el modo de citar á vivos y muertos. ¿Y por qué no podría Higino sin incurrir la censura de los críticos aludir al verso de un célebre Poeta, contemporaneo suyo? El Emperador Augusto para reprehender la plebe Romana que andaba sin toga, no tuvo reparo de aludir á un verso de Virgilio, diciendo: Ved aquí á los Romanos, gente togada y señores del mundo. Juzguen los Críticos si esto conviene á un

coe-

(a) *Virgilius Brundusij moritur Sentio Saturnino & Lucretio Cors.* Euseb. *Chron.* ad ann. 26. August. *Olymp.* 190. an. 3. = Esto es, nueve años antes que ponga floreciendo á Higino.

(b) Euseb. *in Chron. Olymp.* 199. ann. 4.

coetaneo de Virgilio ; ó si esta alusion nos obligará á mudar la época del Imperio de Augusto. Por lo mismo que los Autores son vivos , ó han muerto poco antes , sus versos y obras andan en boca y manos de todos , y hai mas ocasion de citarlos.

138 Pero Higino , dice Schefero , tan familiar y amigo de Ovidio , hubiera expresado esta circunstancia en su cita. Congetura por cierto muy vaga é inverosimil. Ademas de la brevedad y otras razones que pudo tener , havia motivos políticos muy poderosos para dicha omision. Ovidio havia ofendido al Soberano y al público (1) con algunas imprudencias y una obra licenciosa , que haciéndole reo de estado , dieron motivo á su destierro del Ponto , donde murió sin obtener la vuelta á Roma , ni la gracia del Emperador. Higino era Bibliothecario del mismo Príncipe y como su familiar vivia en el Palacio. Por cierto sería buena política hacer ostentacion de su amistad con Ovidio. Por el contrario no podia haver ocasion mas importuna , para mencionar su familiaridad con este Poeta , ó citarle con elogio. Pero tambien havia afecto.

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. O 3 ta-

(1) El autor de las Fábulas cita á Ovidio en los Metamorphoseos. Esta obra fue de las primeras que escribió Ovidio , y fue desterrado á los LI. años de su edad. Asi pudo Higino citarle antes del destierro del Autor y su desgracia con Augusto. Pero como no consta el año en que se escribió la obra de las Fábulas ó el Astronómico , ni aun el de las demas obras ciertas de Higino , sería temeridad suponer como hecho constante , que las escribió antes de la desgracia de Ovidio. Sin suponer esto es frívola la congetura de Schefero.

tacion en dexar de citarle en una obra inocente, porque la persona del Autor fuera reo en otra. No era pues regular que Higino liberto de Augusto citase á Ovidio de otro modo que el que le citó el autor de las Fábulas.

139 Mas fuerte parece el otro argumento de Schefero, tomado del silencio de Plinio, que teniendo presentes las obras del liberto de Augusto, nunca alega las Fábulas ni el Astronómico. Pero este mismo argumento hace contra la época del tiempo de los Antoninos, que señala Schefero al Autor de aquellas obras. Porque segun el mismo Schefero, no solo Plinio, pero ni Aulo Gelio, Macrobio, Servio, el Sarisberiense ni alguno otro autor antiguo cita á Higino escritor de las Fábulas. A la verdad todos estos son muy posteriores al Imperio de los Antoninos, como Plinio lo fue al de Augusto y Tiberio. Pues si el silencio destos Autores no impide que la obra de las Fábulas se escribiera en tiempo de los Antoninos, tampoco el de Plinio estorvará, que se escribiese en el siglo de Augusto y Tiberio. Las mismas razones que alega Schefero para que fuera desconocida y olvidada esta obra de los Autores que escribieron despues de los Antoninos pudieron hacerla olvidar y desconocer de Plinio, aunque hubiera sido escrita antes. Pero en realidad es falso lo que afirma Schefero, que ninguno de los antiguos hace siquiera en una palabra la mas mínima mencion de las Fábulas ó del Poeticon Astronomicon; ni Gelio, ni Macrobio, ni Servio, ni el Sarisberiense, ni otro alguno. Se engaña
ma-

manifiestamente Schefero en una proposicion tan absoluta. El Sarisberiense en su Polycrático hace mencion expresa de una y otra baxo el nombre de Higino, como diximos antes. S. Isidoro (a) que floreció al fin del siglo VI. y principio del VII. cita á Higino y Arato como autores antiguos Astronómicos. Marciano Capela autor del siglo V. ó VI. tambien conoció el Astronómico de Higino y le copió en parte, como nota Escalígero (b) sobre Manilio (1). S. Paulino autor del siglo V. alegó á Higino (c) para las fábulas de Vesta y Vulcano: lo que sin duda halló en su obra Mythológica, aunque no se encuentra al presente: lo qual no es marabilla, como decíamos antes, constando que no ha llegado á nosotros entera sino mutilada.

140 Tambien nos parece endeble el argumento que toma Schefero de las diferentes profesiones de los Higinos para diferenciarlos. Uno dice fue Gramático; otro Mathemático de profesion. Como si el talento de un mismo Autor no pudiera extenderse á diferentes faeultades: como si los gramáticos de aquellos tiempos fueran de la corta erudicion de los posteriores: como si Higino el gramático no huviera sido Polyhistor no menos que su maestro Alexandro por la uni-

O 4

ver-

(a) De *Natur. rer.* c. 17.

(b) Not. in *Manil.* pag. 38. §. 30.

(1) Fabricio dice que Marciano Capela citó á Higino aludiendo á la obra del Astronómico: pero no hemos hallado esta cita en Marciano Capela.

(c) S. Paulin. *poëm. ultim adv. gent.* §. 131.

versalidad y extension de su doctrina. Por esta misma regla podia negar tambien Schefero que Higino ilustre Gramático escribió de Agricultura, siendo tan distintas las dos profesiones. Por la misma podia negar que escribió de Geografía y de Historia: pues aunque sean facultades muy oportunas y aun precisas á un Gramático, al fin son profesiones diferentes. Por otra parte la noticia Astronómica que supone la obra atribuida á Higino, es mas propia de un Gramático y Philólogo que de un Mathemático, como indica su mismo título, *Astronomía de los Poetas*: y aun su contexto, siendo como la historia del cielo de Mr. Pluche, obra mas bien philológica que mathematica. Honorio Augustodunense explicó bien esta diferencia, notando los diversos modos con que se puede tratar de los cuerpos Celestes. Unos autores, dice (a) trataron esta materia como Mythólogos, otros como Astrólogos, y otros en fin como Astrónomos. En la primera clase coloca á Higino y Arato. En la segunda á Marciano Hispano y en la tercera á Julio Firmico y á Ptolomeo. Para escribir semejantes obras basta una corta tintura de la ciencia

(a) *Tribus igitur modis autoritas loquitur de superioribus: fabulosè, astrologicè, astronomicè. Fabulosè loquitur Nembrot, Hyginus, Aratus..... Astrologicè verò tractare est dicere ea quae videntur in superioribus, sive ita sint vel non. Multa ibi nempe videntur esse quae non sunt ibi, quia fallitur visus ut tractat Martianus Hispaicus (forte Hispanus, an Capella?) Astronomicè verò tractare est ea quae sunt de illis dicere sive ita videantur vel non: qualiter inde tractant Julius Firmicus, Ptolomaeus. Honor. Augustodun. de Philosoph. mund. lib.2. c. 5.*

cia de la esfera , y mas si no se trata filosóficamente , sino copiando lo que dixerón otros Autores. Para escribir pues el Astronómico no era menester ser ningun Ptolomeo ó Nigidio Figulo , ni un Clavio , un Keplero , un Bernuil , un Newton , un Leibnitz ó un Casini. Bastaba haver leído algun tratado de la esfera Grecánica , á Erastóstenes , Nigidio Figulo , Manilio y Arato (1): todos anteriores ó contemporaneos de Higino , y á quienes este Gramático podia tener bien leídos sin salir de la esfera de su profesion.

141 Por lo que toca á la época que señala Schefero al autor de las Fábulas , esto es , cerca del Imperio de los Antoninos , nos parece tambien algo voluntaria : no solo porque es inverosímil que siendo obra de aquel tiempo dexasen de citarla los Apologistas de la religion Christiana , que en los siglos posteriores convencieron á los gentiles con los mismos testimonios de sus Fábulas , segun reflexiona D. Nicolas Antonio (a); sino tambien porque el estilo y expresiones del autor de las Fábulas y el Astronómico parecen de siglos mas modernos y de inferior latinidad al de los Antoninos : por lo qual Nicolás Heinsio (b) dice que el autor destas obras apenas puede subir al siglo de Theodosio el joven , y Gronovio

(1) El mismo Arato que escribió de los Phenómenos celestes no era Astrónomo , y de él dice Ciceron (lib. 1. de Orat.) que *ex alterius praescripto de astris scripsit , cum ipse esset ejus scientiae ignarus.*

(a) *Bibl. Hispan. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 7.

(b) Nicol. Heins. consultus á Munckero dissert. praefix. *Mythog. Lat.* in fine.

vio (a) halló en ellas mas vestigios del siglo de plomo, que del de oro ú plata, dudando si es anterior ó posterior el que las compuso á Servio, autor del siglo V. La paradoxa del estilo plebeyo inventada por Sciopio y adoptada por Schefero, no favorece á la antigüedad de Higino: porque ni es verosimil que un Autor de los buenos siglos escribiera en estilo plebeyo, ni consta qual fuese el estilo plebeyo de aquellos tiempos, siendo este Higino segun Schefero, casi el único exemplar que nos ha quedado del estilo latino plebeyo. ¿Pues cómo podemos afirmar que lo es el de Higino, si por otra parte no sabemos, ni tenemos por donde saber qual era el estilo familiar y plebeyo de Roma en aquellos siglos? Sciopio y Schefero no son coetaneos de los Emperadores, ni producen algun otro testigo coetaneo, ni otro monumento, que aquel sobre que se disputa. Es pues adivinar el querer discernir aora el estilo plebeyo del estilo patricio ó noble de los primeros siglos. Si el estilo de Higino por ser plebeyo no desdice del Imperio de los Antoninos, tampoco será estraño del tiempo de Augusto, pues la plebe aun en los bellos siglos, siempre habla con baxeza é impropriedad, ni se ha de concebir que su estilo sería elegantísimo y puro como el de Tito Livio, Ciceron y Cesar. Así en esta parte procedió Sciopio mas consiguiente que Schefero, colocando á este Higino en el siglo de Augusto: pues

(a) Not. in *Virgil.* vit.

pues siempre que valga el recurso del estilo plebeyo, no hay motivo para retardar la época del autor de las Fábulas hasta los Antoninos; pudiendo servir el mismo recurso para el siglo anterior, dexando á Higino en la edad de plata á los fines del Imperio de Augusto, y principios del Imperio de Tiberio, como le pone Sciopio.

142 Procura Schefero mostrar con otra congetura su época de los Antoninos, porque el autor de las Fábulas refiere como existentes algunas cosas, que es verosímil no existiesen ya en los tiempos posteriores á los Antoninos. Pero Munckero (a) con los mismos principios pretende demostrar que el autor de las Fábulas es posterior á Tertuliano, que floreció en tiempo de aquellos Emperadores. Este Padre hace mencion de un sacrificio llamado *Diamastigosis* ó *flagellatio*, como existente en su tiempo entre los Lacedemonios (b). El mismo sacrificio menciona el autor de las Fábulas como costumbre antigua y que ya no existía. Se observaba, dice (c) un sacrificio en el qual muchos jóvenes puestos sobre las aras apostaban á quien podia resistir y to-
le-

(a) Munck. Dissert. cit.

(b) *Nam quae hodie apud Lacedemonios solemnitas maxima est diamastigosis, id est flagellatio &c.* Tertul. lib. ad Martyr. c. 4.

(c) *Sed cum postea Romanis sacrorum credulitas displiceret, quanquam servi immolarentur, ad Laconas Diana translata est, ubi sacrificij consuetudo adolescentum verberibus servabatur qui vocabantur Bomonicae, quia aris superpositi contendebant, qui plura posset verbera sustinere.* Hygin. fab. 261. = Deste sacrificio habla tambien Ciceron 2. *Tuscul. qq.* — y un antiguo comentador de Horacio.

lerar mas azotes. De suerte que segun el modo de arguir de Schefero, deste pasage de las Fábulas podría inferirse lo contrario de lo que intenta: esto es, que Higino es de tiempo mas moderno que los Antoninos, pues menciona como antiguas cosas, que existian en tiempo de aquellos Emperadores. Pero á la verdad no háy que fiar mucho en estos argumentos: así porque para solucion basta la diversidad de algunos años y] Schefero establece su época con la precaucion de poco mas ó menos: como tambien porque segun observa Munckero (a) los Escritores del baxo Imperio acostumbraban introducir en su contexto períodos enteros de los antiguos, sin citarlos, ni poderse discernir lo proprio de lo ageno. Así no es mucho que en semejantes escritos se hallen expresiones proprias de tiempos anteriores poco ó nada correspondientes á la edad de sus Autores. Por tanto no debe estrañar Schefero que se hallen en Higino fórmulas y frases mas doctas y elegantes que las que se usaban en tiempos mas modernos. Por lo mismo Munckero, acordándose de sus principios, no debia hablar con tanta confianza, teniendo por inegable que el Autor de las Fábulas tomó algunos capítulos de Lactancio y Fulgencio mythólogos. Uno y otro se puede muy bien negar, diciendo por el contrario que Lactancio y Fulgencio copiaron á Higino. No hubiera plagarios en la república de las Letras, si se huviera de negar son proprias de

(a) Munck. dissert. cit.

de los Autores antiguos las obras , cuyos capítulos enteros se hallan copiados en los Modernos. Y se sabe que hay no una clase sola desta especie de ladrones literarios (a).

143 D. Nicolas Antonio (b) tiene tambien por espuria la obra de las Fábulas y no por legitimo parto del ingenio de nuestro Gramático Español : aunque nada dice sobre el tiempo y autor á quien pertenece. Fúndase en lo que notaron acerca del estilo de aquella obra Barthio y Reynesio despues de Mycilo , como que desdice mucho de la elegancia de un ilustre Gramático del siglo de Augusto. Añade D. Nicolas Antonio (c) es de admirar no hagan mencion de Higino autor de las Fábulas los PP. Latinos que con ellas mismas manifestaron lo absurdo del Paganismo , como Lactantio , Arnobio , Minucio Feliz y S. Agustin , ni aun Fulgencio el mythólogo sin embargo que cita muchos autores Griegos y Latinos que tuvo presentes para componer su obra. De donde infiere que siendo inverosimil haverse ocultado á la noticia de tan doctos Escri-

(a) Thomas. lib. de *Plag. Liter.* = Morhof, *Polyhist. Liter.* lib. 1. c. 9.

(b) *Bibl. Hisp. Vet.* lib. 1. c. 1. n. 7.

(c) *Et sane mirum videri debet cur Hyginiani operis non meminert latini scriptores , qui ex Fabulis eorum Ethnicos admonere suorum errorum connixi sunt , Lactantius , Arnobius , Minucius , Augustinus , nec item Fulgentius ille , qui Mythologico suo quamplurimos , unde profecit , autores tam Graecos , quám Latinos , laudat ; quorum catalogum Mycillus editionibus Hervagianis praefixit. Tam celebrem scriptorem si de eodem argumento elucubrasset , fugisse tot summorum litteris virorum notitiam parum verisimile est. Nicopl. Anton. ibid.*

critores, uno tan célebre como nuestro Higino que trataba del mismo asunto, lo es también que sean obras suyas las Fábulas. No podemos negar que esta observacion es ingeniosa, y que el silencio destes Autores añade nueva fuerza al argumento que se toma del silencio de Plinio, Aulo Gelio, Servio y Macrobio. Pero al mismo tiempo debe confesar D. Nicolas Antonio, que igual silencio de aquellos Escritores acerca del autor del Astronómico Poético disminuye la probabilidad de la opinion que le atribuye á Higino: pues si el autor desta obra, sin embargo de aquel silencio, pudo ser Higino, liberto de Augusto, como sospecha D. Nicolas Antonio (a), no dexa de ser extraño que los mismos Autores guarden igual silencio sobre esta obra que sobre las Fábulas. Una y otra eran oportunas para que no las olvidáran los mencionados Autores, si existían en su tiempo y eran de un tan célebre Escritor de la antigüedad. Por lo qual si es espuria la obra de las Fábulas, parece hay la misma razon para no tener por legítima la del Astronómico Poético.

144 Sin embargo parece ha experimentado mejor suerte y menos rigorosa censura la obra del Astronómico Poético, que la de las Fábulas. Aunque su estilo con poca diferencia es el mismo, y en ambas obras hai las mismas señas

(a) *De Astronomico Poëtico forsán aliter sentiendum est. Bibl. Hisp. Veter. lib. 1. c. 1. n. 8. = Quare non est cur Astronomici autorem pro notho habeamus, ex eo quod Fabularum auctori banc notam impigimus. id. ibid. n. 12.*

les y notas de no pertenecer á los bellos siglos de Latinidad, han estado mas indulgentes con el Astronómico algunos Modernos. D. Nicolas Antonio, que como decíamos poco antes tuvo por espuria la obra de las Fábulas é indigna de atribuirse á nuestro Higino, dixo que acaso se debería sentir de otro modo sobre el autor del Poético Astronómico (a): y exponiendo brevemente el *pro* y el *contra*, concluye que es obscuro el asunto y parece necesita mayor exámen. Gaspar Barthio (b) despues que habló con tanta variedad del autor de las Fábulas, y mostró tanto empeño en que no fuera Higino, sostiene el Astronómico como obra legítima, aunque interpolada: la qual, dice, si estuviera sana sería elegantísima y la reconoceríamos por original de las de otros Mythólogos que las copiaron ó se valieron de ella. A pesar deste elogio en otra parte (c) la llama Epítome de Higino, como la de las Fábulas. Harduino en su elenco de los Autores de Plinio (d), hablando de Higino liberto de Augusto y refiriendo sus obras, no hace mencion alguna del libro de las Fáb-

(a) Nicol. Anton. cit.

..(b) In Stat. Papin. lib. V. Sylour. = Idem in lib. IV. & VII. Thebaid.

(c) Hyginus, seu ejus potius epitoma lib. 2. Astronomici &c. Barth. Advers. lib. 22. c. 22.

..(d) Hyginus cognomentó Polyhistor, inquit Hieronymus in Chronico. De eo Suetonius lib. de Illust. Grammat. Ecce hodieque ejus Astronomicum Poeticum. At liber de limitibus constitutendis astris Hygini est multis recensitis. Joann. Harduin. Indic. Autor, qui à Plinio in Histor. Natur. appellantur pag. 61. edit. 1723.

Fábulas ; pero concluye : aun hoy permanece su Astronómico Poético. No explica el motivo por qué hace esta diferencia. Adrian Turnebo (a) tuvo tambien el Astronómico por obra legítima de Higino liberto de Augusto. Sciopio (b) llamó al autor desta obra escritor de la buena edad. Gregorio Giraldo (c) , Elias Vineto , Pedro Escriverio , Auberto Mireo , Gerardo Juan Vosio y los demas que tuvieron por obra del gramático Español el libro de las Fábulas , lo afirmaron igualmente del Poeticon Astronomicon. Aun el mismo Vosio que en una parte (d) sospecha que el Poético Astronómico , no menos que las Fábulas , era obra de otro Higino posterior al siglo de Augusto , en otra (e) dice que en códices antiguos de la obra del Astronómico halló la inscripcion de Higino liberto de Augusto. Lo mismo se puede comprobar con casi todas las ediciones que ponen la Inscriptcion C. *Julij Hygini Augusti liberti* no menos á la frente del Poético Astronómico que de las Fábulas.

145 Por el contrario Juan Schefero (f),
Tho-

(a) *Advers.* lib. 16. c. 1.

(b) *In infam. Famian.*

(c) Gyrald. de *Dijs syntagm.* 5. = Elias Vinet. in Sueton. de *Illust. Gramm.* c. 20. = Scriverius *commentatiunc. de Hygin.* = Aub. Miraeus in lib. S. Hieronym. de *Script. Ecclesiast.* = Voss. de *Histor. Latin.* lib. 1. c. 20.

(d) *De vitijs Sermon.* lib. 3. c. 12. = *De Natur. Art.* lib. 3. sive de *Mathes.* c. 35.

(e) Voss. de *Idolol.* lib. 2. c. 28.

(f) *Dissert. de Hygini aetat.* &c. Muncker. *Dissert. de aetat. Mythol. quae Hygini nomen praefert.* = August. Staver. *Praef. Mythog. Latin.* edit. 1742.

Thomas Munckero, Agustin Staveren y los mas de los modernos juzgan, que esto se debe negar, no menos del Astronómico Poético que de las Fábulas, afirmando unos que no son de Higino, y otros que pertenecen á un Higino de tiempos posteriores. Lo que dice Vosio de los Códices antiguos del Astronómico Poético, en los cuales se atribuía al liberto de Augusto, creen fuese añadido por algun copiante sciolo, ignorante de la multitud de Higinos, á quienes pudiera atribuirse esta obra. Y aunque en las impresiones despues de Mycilo se siguió la persuasion vulgar, añadiendo al nombre de Higino el de *Cayo Julio*, esto no se halla en los dos MSS. que tuvo presentes para su edicion Guillermo Morel, ni en otros quatro de Juan Ulicio que se comunicaron á Munckero (a); ni aun en los que sirvieron para la primera edicion, en la qual dice este último Autor solo se halla este título: *Cl. Viri Hygini Poëticon Astronomicon opus utilissimum feliciter incipit*. Por lo qual Munckero no duda que el nombre de *C. Julio* que se vé á la frente desta obra es un aditamento de mano moderna. Y Fabricio (b) citando á Mycilo y Morel dice absolutamente que no se halla este nombre y prenombre en los MSS. del *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX.* P As-

(a) Munck. in Not. ad Praef. Poet. Astron.

(b) *Equidem hoc quod è Suetonio cap. 20. de illust. Grammat. posui pronomen C. Julij tam in MSS. libris Fabularum quàm Poëtici Astronomici non occurrit, testè Jacobo Mycillo, & Guilielmo Morello. Fabric. Biblioth. Latin. lib. 2. c. 1. n. 1. Not. A.*

Astronómico, ni de las Fábulas. Agustín Staveren (a) afirmó que no estaba en los MSS. que havia visto. Fundado en lo mismo Ernesto Salomon Cypriano, en sus notas al libro de S. Jerónimo *de Scriptoris Ecclesiasticis*, edicion de Fabricio, dice que es error vulgar atribuir las Fábulas y el Astronómico á Higino liberto de Augusto. Esta constancia de los MSS. en no dar el nombre y prenombre de C. Julio al autor del Astronómico, es sin duda una fuerte presuncion para negar dicha obra á nuestro Español Higino liberto de Augusto. El silencio de los Autores hasta el siglo VI. (pues entonces es quando hallamos alguna mencion del Poético Astronómico) tambien hace difícil la persuasion de que sea suya esta obra. Su estilo parece ageno de tan bello siglo, como observaron muchos varones doctos, especialmente Munckero (b). Si el M. Fabio á quien dedica su obra es nuestro Español Quintiliano, como creyeron Volaterrano, Ricobono y Populier, y conjeturaron D. Nicolas Antonio y Fabricio, no puede ser obra de Higino, liberto de Augusto. Pero ya vimos lo flaco desta conjetura.

146 Mayor argumento podria formarse para convencer que el autor del Poeticon Astronomicum no solo es distinto de Higino, liberto de Augusto, sino que es posterior á Prudencio, poeta

(a) *Nec quos inspexi codices agnoscunt.* Agust. Staver. Praef. in *Myth. Latin.*

(b) Munck. Dissert. cit.

ta Español y Christiano del siglo IV., si verdaderamente en aquella obra huviera puesto su Autor algunos versos deste Poeta. Es cierto que en algunas ediciones, como la de Mycilo y Gabilano, en el libro IV. del Poético Astronómico se leen (a) unos versos, que á la letra estan en Prudencio (b), y los mismos se hallan en el Escoliador de Germánico. De aquí alguno querria convencer ó que estos Autores lo copiaron de Higino autor del Astronómico, ó que este los copió á ellos, y por consiguiente es de tiempo posterior. Se ignora el siglo á que pertenece el Escoliador de Germánico; pero hai señales claras que no es anterior al siglo IV. (c). Prudencio sabemos floreció al fin del siglo IV. Segun estos principios si el autor del Poético Astronómico copió á dichos Autores, parece preciso reducirlo al siglo V. Con todo es endeble esta prueba; porque aquellos versos parecen manifestamente intrusos en el contexto de Higino, como ya notaron Vosio (d) y Munckero, por algun copiante que los hallaría en el margen de un Códice, y quiso darles lugar mas distinguido en el cuerpo de la obra. Abundan los exemplos desta licencia en los copiantes de los siglos bárbaros. En nuestro caso se convence esto, porque los referidos versos vienen en aquel lugar sin

P 2

pre-

(a) *Est qui conspicuis superos quaesivit in astris &c.* — *Poet. Astron.* lib. 4. c. 13. & 14.

(b) lib. 1. *cont. Symmach.*

(c) Munck. *Dissert. De Autor. Mythog.* &c.

(d) Voss. *de Idolol.* lib. 2. c. 28. — Munck. *dissert. cit.*

prevencion ni cita ; y quitándolos , nada falta al sentido y orden del contexto. Lo mas es que no se hallan en las mejores ediciones , ni en los MSS. que sirvieron para ellas. Por esta causa faltan en la primera de Venecia MCCCCLXXXII. , en la de Guillermo Morel MDLXXXIX. , en la de Munckero MDCLXXXI. y finalmente en la de Staveren MDCCXLII. Por tanto nada se puede inferir de aquel pasage contra la antigüedad del autor del Poético Astronómico.

(147 Concluirémos la relacion de las diversas opiniones de los críticos sobre el Autor , mérito y época destas obras con lo que escriben algunos Diccionarios Franceses : pues aunque semejantes Compilaciones no son de la mayor autoridad por su falta de crítica y exámen para la eleccion de las noticias : como es mucho su uso por andar en manos de todos , especialmente de los que aspiran á ser Eruditos á poca costa , no hemos tenido por conveniente pasar en silencio su dicho. „Cayo Julio Higino , dice Moreri ó „su Continúador (a) , gramático Español , ó según otros de Alexandría , era liberto de Augusto y amigo de Ovidio. Dél hablan con frecuencia los Autores antiguos , atribuyéndole „diversas obras que casi todas se han perdido. „Tenemos con su nombre las Fábulas y el Astronómico Poético , que sin duda no son obras „suyas. Parecen un agregado de diversas Fábulas opuestas entre sí , y compiladas por un Autor „tor

(a) Diccion. Morer. Tom. 4. V. *Hygin.*

„tor del baxo Imperio.” Para esto cita á T. Munckero en la Disertacion *de los Higinos*. En el Diccionario de Ladvocat y el otro de una Compañía de Literatos copian sin escrúpulo á Moreri. Pero ni Munckero escribió Disertacion con el título *de Hyginis*, ni es cosa demostrada la ilegitimidad de aquellas dos obras, la barbaridad de su estilo, ni la época del baxo Imperio. Todo esto es un problema como diremos despues, y se manifiesta en la misma variedad de dictámenes entre los Críticos. Si estos autores de Diccionarios hubieran leído al mismo Munckero que citan y á otros, hallarian la portentosa discordia de las opiniones sobre aquellos puntos, y sabrian que el verdadero título de la Disertacion de Munckero es: *De Authore, stylo, & ætate Mythologiae, quae C. Julij Hygini nomen præfert*; y no el *de Hyginis* que le atribuyen. Quien escribió un Opúsculo *de Hyginis* ó de los varios Higinos fue Pedro Escriverio, como pudieron ver en el mismo Munckero que le cita. No sabemos por qué Moreri omitió en este Artículo la noticia que Higino fue Bibliothecario de Augusto, amigo de C. Licinio, diligente imitador de Cornelio Alexandro, ilustre Gramático y maestro de otros: ¿Sería amor á la brevedad ó desafecto á los Españoles? Mas siendo tan breve la relacion de Suetonio, no es regular mutilarla ó reducirla. Acaso Moreri vió á los copiantes y no el original, tomándolo de Vignier ó de Gesnero, como tambien la cita del libro XVII. de Aulo Ge-
lio, donde no se halla una palabra sobre Higi-

nó. También es notable que teniendo por espurias las obras de las Fábulas y el Astronómico, diga que casi todas las obras de nuestro Higino se han perdido, insinuando que alguna ha llegado á nosotros. ¿Cuál es esta? Sino que entiendo algunos fragmentos que mencionan los Autores antiguos. ¿Acaso el libro Gromático? Mas este es ageno de nuestro gramático Español, aun mas ciertamente que el Astronómico, como reconocen casi todos los Críticos. Pero esto no es del presente asunto, y es ociosa diligencia buscar exáctitud en semejantes Compilaciones.

148 El Autor de la Bibliographia crítica por el contrario no duda ser de Higino las referidas obras (a). Cita la censura de Moreri, copiando hasta la cifra T. *Munckero*, sin determinar si debemos leer Thomas, Tito ó Toribio (pues el que ignorare el nombre de aquel autor, no es facil que lo adivine por la cifra T.). También copia de buena fé y sin escrúpulo la Disertacion de los Higinos atribuida á *Munckero*. Pero contradice la censura de Moreri por estas palabras. „Dexamos, dice, al juicio de los Críticos quanto aprecio merezca la censura de Moreri. Nosotros, añade, ciertamente no reconocemos en esta obra (de las Fábulas) aquella barbaridad de estilo. Pero si en realidad se encuentra en algunos lugares, no por eso debemos juzgar indigna de Higino aquella obra: pues sabemos „ que

(a) Mich. à S. Joseph. *Bibliog. Critic. Sac. Proph. Tbm.* 2. V. C. *Jul. Hygin.*

„que los antiguos en ninguna parte recomiendan á su autor por su estilo elegante ó pureza en el idioma Latino, sino por su varia erudicion y grande extension de noticias.” Esta apología es mas aparente que sólida. En ella se reconoce el caracter moderado del autor, y propongo siempre á excusar ó disminuir los yerros de las obras acusadas por la severidad de los Críticos: caracter á la verdad mas piadoso algunas veces, que lo que exigen los derechos de la verdad, la imparcialidad de la crítica y la justicia de la causa.

149 No nos admira que no halle este Crítico barbaridad de dición en el Astronómico y las Fábulas. La delicadeza de gusto, la diversidad de los paladares y la pasion de los censores suelen variar mucho en estos discernimientos. Pero nunca daremos asenso á que un Gramático ilustre del siglo de Augusto, Bibliothecario de la casa y familia de aquel Emperador, insigne erudito y familiar de los elegantísimos Escritores de la edad de oro, escribiese con barbaridad de estilo é impureza de idioma. Verdad es que los Autores antiguos no alaban expresamente á Higino por su estilo elegante y puro, sino por su mucha erudicion. Mas esto no es porque le faltase elegancia ó pureza, pues tampoco le acusan de aquellos vicios: lo que basta para absolverle; no siendo verosímil que á un censor tan moroso y severo que hallaba impropiedades hasta en Virgilio, le perdonasen los censores de aquel tiempo groseros barbaris-

mós ó impureza de idioma. Si no le acusan los contemporaneos, idoneos censores en semejante causa; ni aun los posteriores, ¿le hemos de condenar nosotros tan distantes de percibir por sentitientó aquella nativa pureza? y le hemos de condenar solo porque ellos no le alaban? No parece esto conforme á la benigna condescendencia y piadosa crítica de nuestro Autor. Por falta de panegiristas no se debe condenar un reo de estilo y pureza de idioma. Pero atendido el siglo, profesion, empleo y ciudad en que floreció, es de creer que si no sobresalió en la elocuencia sublime y figurada, á lo menos usó una dición pura, tersa y nada bárbara. Concedamos que escribiera en estilo tenue, sencillo y humilde; muy propio de quien comenta y enseña, en cuyas obras se busca la doctrina y no se echa menos el adorno. Mas por esto ¿escribirla en estilo impuro y bárbaro? Nada menos. No le alaban por su elegancia y pureza de idioma; porque esta no era materia de especial elogio, siendo como dice Ciceron (a) una de aquellas cosas que no es tan glorioso saberlas, como ignominioso ignorarlas. Finalmente tenemos por cierto que nuestro ilustre Gramático distó tanto del latín bárbaro y menos puro como Virgilio, Ovidio, Horacio, Tibulo, Propercio, ó qualquiera otro autor célebre del siglo de Augusto; y si en las obras que se le atribuyen se hallan origi-

(a) *Non enim tam præclarum est scire, quam turpe nescire.*
Cic. in Bruto, seu de or. Oratorib. cap. 37.

nalmente aquellos defectos, deben ser tenidas por indignas y ajenas de nuestro Escritor, sobre lo qual es tiempo ya de expresar nuestro juicio.

§. XIV.

El libro de las Fábulas y el Poeticon Astronomicon como están y han llegado á nosotros, no parecen Obras de Higino, Liberto de Augusto, sino de algun autor del siglo V.

150 **E**N tanta variedad de dictámenes debemos exponer el nuestro, separando lo cierto de lo dudoso, lo improbable de lo verosímil, para que no titubeen los jóvenes por falta de norte y direccion. Primeramente nos parece cierto ó muy probable lo 1.º que la obra de las Fábulas y el Poeticon Astronomicon tuvieron por autor algun Higino. Lo 2.º que en el estado en que han llegado á nosotros no fueron compuestas por el Higino Español, ilustre Gramático y Bibliothecario de Augusto. Lo 3.º que estaban ya escritas á los principios del siglo V. Finalmente no es del todo improbable sean de autor mas antiguo; y que nuestro Higino Español escribió sobre los mismos asuntos; aunque no han llegado á nosotros sus obras, á lo menos segun su primitiva elegancia y pureza. Examinemos á buena luz todos estos puntos.

151 Primeramente no hay fundamento para negar que algun Higino fue autor destas obras. El código MS. que sirvió á la primera y demás edi-

ediciones, tenia á la frente la inscripción de Higino (a). Aunque muchos códices del Poeticon Astronomicum no tuvieron inscripción alguna ó título de la obra, en otros se hallaba, como reflexióna Schefero (b); con el nombre de Higino, y en todos se encuentra este nombre al principio del Prefacio ó Dedicatoria. Eran pues de Higino ambas obras. No hai cosa que persuada lo contrario. En esta parte nos parece juiciosa la reflexión de Schefero (c). Si merecen alguna fé los títulos é inscripciones de los libros, no podemos negar que el autor de las Fábulas y el Astronómico sea Higino; del mismo modo que

(a) *Idem argumentum ab Hygino (sic enim inscriptus liber is erat) tractabatur.* Jacob. Mycíl. Epist. Nuncup. ad Othon. Truchses praeft. edit. Basil. 1535.

(b) *Inscriptiõnem nullam veteres habere Códices, quos duos praestantissimos contulit Morellius, nudam tantum epigraphen, Hyginus M. Fabio &c. testatur ipse Morellius in Notis quas ex Bibliotheca fratris sui communicavit mihi Thomas Bartholinus.... Nec tamen possum credere autorem ipsum quod que operi huic titulum indidisse nullum, quia insolens hoc apud veteres; nec ipsi etiam conveniens negotio. Potius hoc in códicibus quibusdam puto factum quod ejusdem argumenti continent plures alios Scriptores. Ideo resb. rejiciendum puto. Et ob solos códices Morellianos puto, quem ex alijs códicibus non minus bonis pridem publicarunt alij. Scheffer. in Not. ad praef. lib. 1. Poet. Astronom.*

(c) *Pergat aliquis: tu ergo eâ ex sententiâ, quasi etiam nunc superstitem Hyginum habeamus, non epitomen solummodo ipsius ab Aviano scriptam, ut putabat Barthius, non pseudo-Hyginum, ut Reynesius volebat? Cui respondeo: si qua fides titulis librorum, ac inscriptionibus habenda, me aliter non posse. Ecce Hygini magis esse negem, quod Hygini esse dicitur in titulo, quam Phedri quam Cornelij Nepotis, vel alterius scriptoris quod dicitur ipsum? Scheff. dissert. de Hygin. aetat. &c.*

reconocemos ser obras de Phedro, de Cornelio Nepos &c., las que andan en nombre destes Autores. De otra suerte perecería la fé pública; si á qualquiera fuera lícito por vanas congeturas, desmentir el testimonio no solo de los Códices impresos, sino de los MSS.; donde se halla el nombre de los Autores de las obras. Es verdad que á algunos se han atribuido falsamente obras que no escribieron, como las Vidas de los Capitanes ilustres de Cornelio Nepos por mucho tiempo se creyeron obra de Plinio el menor, ó de Emilio Probo; y á Dextro hijo de Paciano de Barcelona autor del siglo IV. se aplicó falsamente el Chronicon fabricado en el siglo XVI. Pero aquello fue en los siglos de la ignorancia por mera equivocacion; desmentida despues por los MSS. y pruebas irrefragables. Lo otro fue una impostura manifesta con que se pretendió abusar de la sinceridad Española, y jamas existió ó pareció el MS. de la Bibliotheca de Fulda que se alegaba; como demostraron D. Nicolas Antonio (a) y otros insignes Españoles. Pero en nuestro caso tenemos códices legítimos, de ninguna sospecha, dados á luz en siglos ilustrados, sin

(a) *Censura de Histor. Fabulos.* publicada por D. Gregorio Mayans: y en la *Biblioth. antig.* á cada paso: el Marques de Mondejar en sus *Disertac. Ecclesiastic.*; D. Juan Ferreras al principio de su Historia; el P. M. Fáb. en muchas partes de su *Españ. Sagrada*. De suerte que es de admirar que D. Luis de Salazar y Castro, y el autor de la *Bibliograph. Critica* tuvieran aun esta causa por no decidida: aquel en su carta á Portilla, autor de la Historia de Compluto; y este en varias partes de su obra.

documento ni, razón alguna en contrario.

152 Congeturaron algunos, que las obras de que hablamos no eran las mismas de Higino, sino de algun otro que las reduxo á compendio. Pero esta congetura es voluntaria, como se demuestra porque los MSS. tienen el nombre de Higino y no el de algun otro compendiador de sus obras. Schefero (a) reflexiona que éstas no tienen naturaleza de compendio; y Agustin Staveren (b) gradúa de temeridad llamar epítome de Higino á las obras que andan en su nombre. Barthio dixo que havia hallado un códice de Fábulas con el nombre de Avieno. Nadie le ha visto: su testimonio es sospechoso. ¿Y Quién ha cotejado aquel códice con los de la obra de las Fábulas, que tienen el nombre de Higino, para ver qual es mas antiguo y merece mas crédito, y exáminar si era la misma obra? pues que Avieno escribiese de Fábulas, no prueba que no escribiese Higino del mismo asunto. ¿Quién es este Avieno, Aviano ó Ammiano, como lo escribe Vosio, autor desconocido, cuyo nombre no se sabe si está á la frente ó á la espalda de la obra de Higino; si es copiante, enquadernador ó compendiador de ella? Como enquadernaban obras de diferentes Autores, y de un mismo

(a) Scheff. disert. cit.

(b) *Illud unum addam, hunc Fabularum consarcinatorum non modo non cum antiquo illo Hygino confundendum; sed neque antiqui illius Grammatici epitomatores esse adpellandum, ut cum post alios temere vocat Berkelius ad Antoninum Liberalem c. 2. Ag. Van Staver. Praef. in Mythog. Latin. edit. 1742.*

mo asunto en un solo volumen; era facil confundir el autor de unas, aplicándolo á otras. La misma variedad de escribirse aquel nombre y su afinidad con el de Higino dá idea que pudo ser una corrupcion desta voz. Pero si huvo tal Avieno, ó como quiera que se llame, que formó un epítome ó rhapsodia de la Obra de Higino y otros Mythólogos, ¿se convencerá por esto que no escribió Higino la obra de las Fábulas? Si no ha llegado á nuestro tiempo la verdadera obra de Higino, ¿quién reveló á estos Autores, que la que tenemos es su compendio? ¿Por ventura halló Barthio en algun MS. la inscripcion de *epítome de las Fábulas de Higino*, como vemos en Justino el título de epítome de Trogo Pompeyo? ¿Halló tambien otro MS. para llamar igualmente compendio al Poético Astronómico? No se nos oculta el epítome de cierto Gramático que citaba Isaac Vosio. Pero no es difícil juzgar la fé que merecen semejantes anécdotas. Los Críticos modernos las han despreciado, no teniéndolas por decisivas, quando debian serlo si existieran fuera de la imaginacion de los que las mencionan. Munckero y Fabricio para la existencia de aquel epítome se remiten á Thomas Gale, Gale á Isaac Vosio, Vosio á un Gramático inominado, que se vendia por formador del tal Compendio; que ni vieron Vosio, ni Gale, ni Fabricio, ni Munckero. Tampoco dicen quien era este Gramático, que ignoramos si sería algun impostor. Tenemos pues en lugar de documentos, solo testigos referentes á otro vago que no se

238 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

se presenta , ni podemos exáminar.

153 Escribió pues Higino el Poeticon Astronomicon y el libro de las Fábulas , que está á la frente de los Mythógrafos latinos. ¿ Pero fue este Higino el ilustre Gramático , liberto y Bibliothecario de Augusto ? Parece que no , si hemos de juzgar por los mismos principios. Si aquellas obras tienen por autor á algun Higino , porque su nombre se halla á la frente de los Códices MSS. , y no hay cosa convincente en contra , por la misma causa no se deben atribuir al liberto de Augusto , porque en los mismos MSS. no se halla expresion que determine ser obras deste Higino mas que de otro. El prenombre *C. Julio* y el epíteto *Liberto de Augusto* que vemos en los impresos , no está en los MSS. , ni aun fue puesto en las primeras ediciones del Astronómico , como diximos arriba : y solo parece añadido por mera congetura.

154. Demas desto , ningun autor anterior al siglo V. alega el libro de las Fábulas ó el Poeticon Astronomicon , ni cita á C. Julio Higino como escritor de tales obras. Aunque este argumento negativo por sí solo no convence , no es despreciable añadido á otras pruebas y reflexiones. ¿ Es creíble que los demas escritos de aquel ilustre Gramático fueron conocidos de todo el mundo , y citados con frecuencia por varios Autores de los quatro primeros siglos , y ninguno de ellos tuvo ocasion de citar siquiera una vez el Astronómico ó las Fábulas ? Ni por el autor , ni por el siglo , ni por el asunto eran estas obras
de

de naturaleza de ser obscuras é ignoradas por tanto tiempo y de tantos Sabios. No las cita Plinio, ni las tuvo presentes, aunque en ellas se tocan algunos puntos de que trata en su *Historia Natural*; siendo autor diligentísimo, versado en todo género de Escritores, sumamente prolixo en citarlos, especialmente á Higino en las demas obras análogas de su asunto. En el libro segundo trata de propósito del mundo, la esfera, los planetas y demas astros, materia propia del Astronómico de Higino. Con todo Plinio no le cita, ni pone en el elenco de sus autores. En el libro VII. (a) trata Plinio de los inventores de las cosas y de las letras antiguas, sobre lo que se hallan capítulos enteros en la obra de las Fábulas (b). Con todo Higino no se halla en el catálogo de los Autores de Plinio de aquel libro. No es verosímil se ocultáran á la erudicion de Plinio unas obras del siglo de Augusto, tan inmediato al suyo y de autor tan famoso, cuyos escritos sobre otras materias le eran familiares en la composicion de su obra, como observó ingeniosamente Schefero (c). Si Plinio

es4

(a) Cap. 56. — 57. — 58.

(b) Hygin. *Fabul.* c. 274. — 277.

(c) *Constat ergo Plinium non habuisse Fabulas aut libros Astronomicon Poëticon. Qui cum non ita diu ante scripti fuerint, si auctorem habuere Hyginum, Augusti libellum, fieri vix potest, ut praeterierint Plinianam diligentiam, undique colligentem omnia, cum praesertim caetera ipsius viderit opera, consulueritque. Quare mea sententia est certum istos libros aetate Plinij necdum fuisse conscriptos, atque adeo non posse Hyginum autorem ipsorum esse eundem cum Hygino altero Libello Augusti, qui de Urbibus, itemque Agricultura libros edidit*

escribe de Geografía, Higino se halla en su elenco de autores: si trata de Agricultura, volvemos á encontrar á Higino: si de abejas, si de árboles, si de animales, no falta Higino entre los testigos de sus noticias. Parece pues fuera de toda duda, que el Astronómico y las Fábulas no son obras de C. Julio Higino, liberto de Augusto, ni de otro autor anterior á Plinio, ó de los quatro primeros siglos, en atencion al silencio general que reyna sobre ellas, sino que ambas pertenecen á siglos posteriores.

155 El estilo de ambas obras no es del siglo de oro de la Latinidad, ni aun de la edad de plata ó cobre, sino de la de hierro y plomo, como juzgan los mas de los Críticos. Segun ellos es menester no solo ser peregrinos en el Lacio sino en todo el orbe Romano, para no conocer que el estilo destas obras dista mucho del siglo de Augusto. Es verdad que brilla alguna vez entre la inmundicia tal ó qual piedra preciosa. Esto quiere decir que su autor, aunque del baxo Imperio, era versado en las obras de mejores siglos, de cuya lectura se le havian impreso algunos vestigios, y comunicado varias frases y expresiones. Pero la mayor parte de su diction degenera de la püeza y elegancia de los bellos tiempos. Munckero y otros, como diximos, hallan voces peregrinas y bárbaras, solecismos, expresiones proprias de autores y siglos mucho mas modernos. El autor se manifiesta

dit in lucem. Scheff. Dissert. citat. de *Hygin. aetat.* &c.

ta bien ignorante de la lengua Griega (a): lo que desdice mucho de un Gramático y Bibliothecario de Augusto, quando en las escuelas y bibliothecas eran muy familiares los autores Griegos; y es mucho mas extraño en un Philólogo, Polyhistor, diligente imitador de Cornelio Alejandro, gramático Griego. Verdad es tambien que en las Fábulas y el Astronómico no se citan sino Autores antiguos; los mas de ellos Griegos, y de los Latinos solo á Ennio, Ciceron, Virgilio y Ovidio (b): entre todos ninguno posterior al Imperio de Tiberio: lo qual parece una fuerte presuncion de ser obras de aquel siglo. Mas pudo aquel autor afectar antigüedad en sus citas, caracter que no pudo sostener en sus expresiones. Esto tambien consiste en el genio de los autores: unos son ambiciosos y otros pocos de citas: aquellos pretenden fama de erudicion, estos presumen de originales. Unos son perdidos amantes de la antigüedad, y despre-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. Q cian

(a) *Attamen in caeteris toto coelo distare credo (Autorem Fabularum ab Hygino Augusti liberto): non enim antiquus ille Grammaticus, qui Augusti aetate floruit tam absurdis constructionibus usus, nec qui utriusque linguae erat peritissimus, tam barbarè graecas voces interpretatus fuerit, aut quas latine vertere non poterat, in Latium invexerit. A quibus erroribus haud immunis est noster autor, ut cuius notum. Unde nonnulli haud absurdè putarunt, Fabulas quae hodie sub Hygini nomine circumferuntur, graecè primùm conscriptas, deinde ab homine in litteris graecis planè rudi in latinum sermonem fuisse translatas. August. Van Stäver. Praef. cit. in Mythog. Latin.*

(b) Véase el índice de los Autores citados por Higino que formó Munckero y despues de él Fabricio *Biblioth. Latin.* lib. 2. c. 1. n. 6.

cian como niñerías los escritos de su siglo ; otros por el contrario solo hallan belleza en los modernos y arrugas en los antiguos. De aquí pues nada se puede inferir terminante sobre la antigüedad de las Fábulas y Astronómico de Higino.

156 Por mas que se esfuerze Schefero en su copioso índice á defender con exemplos las fórmulas y expresiones destas obras , para manifestar que no desdicen de la bella antigüedad ; en muchas no consigue su intento , hallándose solo en autores Griegos ó Latinos de aquellos siglos en que havía descaecido mucho la eloqüencia. Llamó Sciopio, (a) escritor plebeyo á Higino, añadiendo que su estilo y expresiones eran plebeyas. Por cierto buena calidad para un ilustre gramático del siglo de Augusto , su primer Bibliothecario , contemporaneo y familiar de Virgilio, y Ovidio , que halla que notar expresiones en el príncipe de los Poetas ; Philólogo , crítico y versado en todo género de erudicion Griega y Latina. Aun en tiempo de los Antoninos no debemos atribuir á los Escritores un estilo plebeyo. La plebe ruda é iliterata que en estilo familiar habla con voces baxas , frases improprias

(a) *In Mythologicis familiam ducit C. Julius Hyginus Augusti libertus , qui saepius plebajam loquendi consuetudinem amplecti videtur. Scioppius in. Catalog. AA. linguae Latinae suis consultationibus inserto. = Hygini est Herculem inopiâ armorum defessum se ingenuculasse multis jam vulneribus acceptis. Id autem , ut alia Hygini multa , plebejum sapit. Id. in infam. Famian. Poco despues le llama , plebejus bonae aetatis scriptor. Y en el Opúsculo da Stylo histor. Plebejum scriptorem Hyginum.*

prias y solecismos, no trata de estudios de humanidad, ni escribe libros de esfera y mythologia, como reflexionó bien Munckero (a). Añade que Schefero hace mal en confundir el estilo humilde con el plebeyo (1). Aquel es puro, propio y correcto, como el de Terencio, Phedro y Nepote; plebeyo es el que usa el vulgo de los artesanos ó de los rústicos, lleno de solecismos y voces baxas é improprias. Ningun escritor del siglo de los Antoninos usó de semejante estilo; ó produzca Schefero algun exemplar. Dirá que se han perdido aquellas obras y que pudo haverlas; pero esto, como decíamos antes, no es probar, sino adivinar. Añade Schefero que las Fábulas de Higino han llegado á nosotros muy corrompidas y alteradas por vicio de los copiantes, ó atrevimiento de los editores. Mas cómo no se hallan tantas faltas desta naturaleza en otros Autores antiguos? ¿Solo para corromper las obras de Higino conspiró todo? Ademas que no habiendo visto Schefero la obra de las Fábulas pura y no alterada, no puede juzgar si los vicios que se hallan en ella son propios de la misma obra ó de agena mano; y atribuirlo á lo segundo puede nacer de la preocupacion ú opinion anticipada á favor de dicha obra y de los bellos siglos á que se atribuye. No

Q 2

cree-

(a) Munck. Dissert. cit.

(1) Fabricio parece que tambien entendió lo mismo por uno que por otro; pues (*Bibl. Latin.* lib. 2. c. 1. n. 3.) dice: *Extant sub Hygini nomine styló humili & plebejó sermone scripta, ac vix cuiquam antiquorum laudata liber Fabularum.* &c.

creemos seguro juzgar de las obras de Higino en el estado posible, sino como han llegado á nuestros tiempos. De otro modo es formarse un sistema abstracto de historia y de crítica: como hablar de los elementos puros y del aire no atmosférico es empleo de Physicos sistemáticos. Las obras pues que existen con el nombre de Higino no parecen del liberto de Augusto, sino de autor y siglos muy posteriores.

157. ¿Pero qual es la época destas obras ó en qué siglo floreció su Autor? Si hemos de juzgar por lo que ellas producen de sí mismas y el testimonio de los Autores que las citan, debemos reputarlas obras del siglo V. No parece puede anticiparse esta época, atendido el estilo y demas caractéres con el silencio de los Escritores de los quatro primeros siglos. Por otra parte no se pueden retardar del siglo V. Hallamos ya citado á Higino en su obra Mythológica por S. Paulino (a), autor deste tiempo y coetaneo de S. Agustin y S. Gerónimo. Verdad es que S. Paulino no expresa el título de la obra: pero, como diximos antes, el asunto sobre que cita á Higino, no dexa duda que entendió la de las Fábulas; y aunque este pasage no se halle en la obra actual de Higino el mythólogo, se debe creer estaba en ella, en atencion á la veracidad del testigo, y á que manifestamente le faltan muchos capítulos en el principio, fin y medio. S. Paulino precedió á la irrupcion de los bár-

(a) *Pœmat. ultim. adv. Gent.*

baros y ruina del Imperio Romano; y es cierto tendria mejores Códices de autores antiguos que los que han llegado á nosotros. Marciano Capella, autor del siglo V. ó principio del VI. conoció la obra del Poético Astronómico, segun Escalígero (a). S. Isidoro de Sevilla, que floreció al fin del siglo VI. y principio del VII., no solo cita á Higino y copia algunos pasages del Astronómico, sino que le califica de autor antiguo (b); lo que á lo menos supone que esta obra fue escrita mas de un siglo antes (c); y viene á coincidir con la misma época que hemos dado á las Fábulas. Por tanto no sin mucha reflexion pensó Nicolas Heinsio (d), que la obra de las Fábulas, segun ha llegado á nosotros, apenas puede ascender al Imperio de Theodorio el menor. Este Emperador obtuvo el Imperio por muerte de Arcadio el año CCCCVIII.

158 En esta hypóthesi se dá razon suficiente por qué no citaron, ni pudieron citar estas obras de Higino casi ninguno de los autores antiguos: no Plinio, que escribió en el siglo I.; ni Aulo Gelio, S. Justino, Clemente Alexandrino, Minucio Feliz, Arnobio, autores del siglo II. y III.: ni Lactancio Firmiano escritor del principio

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. Q 3 del

(a) Scalig. *Not. ad Manil.* pag. 38. V. 30.

(b) *Dicunt antiqui Aratus & Hyginus solem per se ipsum moveri* &c. S. Isid. *de nat. rer.* c. 17.

(c) *Neque enim dixi contradicendum est Apro, qui primum ut opinor, nominis controversiam movit, tamquam parum proprie antiqui vocarentur, quos satis constat ante C. annos fuisse.* Quint. *sive autor de caus. corrupt. Eloquent.* pag. 376.

(d) In respons. ad Munck. ad calcem *Dissert. Munckerian.*

del siglo IV. Por lo que toca á S. Agustin , Servio y Macrobio , como que escribieron en el siglo V. , no es preciso vieran ó tuvieran noticia del Astronómico y Fábulas de Higino , aunque se escribieran en su tiempo ó poco antes dichas obras : pues antes de la invencion de la Imprenta no se publicaban con tanta facilidad los escritos , ni corria tan presto la noticia en la república de las Letras , especialmente en países estrangeros. No havia entonces correos generales , Gazetas , Mercurios , ni Diarios que anunciáran las obras. Y como no sabemos en qué país floreció aquel autor , no se puede formar argumento contra esta época , tomado del silencio de los coetaneos ; y mucho menos habiendo testimonio positivo de otros Autores del mismo siglo y siguientes. Por otra parte siendo estas obras de tan reciente composicion , no es mucho no huviesen llegado los Códices á Africa á noticia ó poder de S. Agustin. Este S. Dr. ocupado entonces en los negocios de su Iglesia , en instruir á su pueblo , y en combatir á los hereges Manicheos , Donatistas y Pelagianos , no pensaría , ni tendria lugar de leer libros de Fábulas y erudicion profana ; aunque en su primera edad no se le ocultaron los arcanos de la Historia antigua y la Mythologia. La copia de erudicion que adquirió desde entonces le bastó para hacerla servir despues en defensa de la religion Christiana. Por lo demas sabemos que entre los Christianos de aquellos siglos era punto de disciplina la economía en leer libros profanos. Así no se darian mucha pri-

prisa á adquirirlos luego que se publicáran , y entregarse desde luego á su lectura.

159 Ma fuerza podria hacer el silencio de Fulgencio el mythólogo , si supiéramos el tiempo en que floreció este autor, Pero no hai cosa mas incierta (a). Algunas congeturan que vivió en tiempo de Constantino el Magno. Bautista Pio (b) le pone en el Imperio de Galieno. Otros le colocan en el Imperio de Zenon ; algunos en el de Anastasio , reynando en Africa Helderico y su padre Trasamundo. Esta es la misma edad de S. Fulgencio Ruspense , discípulo de S. Agustin , á quien muchos por el nombre de Fulgencio hacen autor de dicha obra. Bolando (c) la atribuye á S. Fulgencio , Obispo de Ecija hermano de S. Isidoro. La mas verosimil opinion es la de Francisco Modio (d) que hace á Fulgencio el Mythólogo , coetaneo ó muy poco posterior al Ruspense. Lo que no tiene duda es que debemos reconocerle posterior á la irrupcion de los bárbaros y Godos , como infiere Munckero del contexto de su obra. Por tanto pertenece al siglo V. ó VI. En la hypóthesi que huviera florecido en el Imperio de Galieno ó de Constantino, como autor del siglo III. ó IV. , no podja citar el Astronómico y Fábulas de Higino , siendo obras del siglo V. Pero aunque floreciera en Afri-

Q 4

ca

(a) Munck. Praef. in Fulgent. Mytholog. Tom. 2. de los Mythógrafos Latinos edic. de Amsterd. 1681.

(b) Praef. Commentar. in Fulgent. Mytholog.

(c) In Act. SS. 14. Januar. Tom. 1.

(d) Nov-antiquar. section. epist. 61.

ca en el siglo VI., no era preciso huvieran llegado á su noticia los escritos del siglo antecedente por la razón que expresamos hablando de S. Agustin. Ademas que si Fulgencio Planciades no cita la obra Mythológica de Higino, parece la copia en algunos pasages. No es nuevo disimular los hurtos Literarios, ocultando el nombre de los Autores, cuyos escritos se copian; y por tanto pudo Fulgencio omitir la cita de Higino, aunque huviera visto y aprovechádose de sus obras. Sin embargo como este Fulgencio parece afectar erudicion en la multitud de Autores que cita, nos inclinamos mas á que huviera citado á Higino, si tuviera noticia de sus obras, especialmente las Fábulas. De qualquier modo no constando bien la edad destos dos Mythólogos, ni qual de ellos fue mas antiguo, no se puede sacar argumento convincente del silencio de uno ú de otro.

160 El estilo de las Fábulas y Astronómico de Higino no desdice de la época que hemos señalado á este autor. No es marabilla que en un Escritor del siglo V. se hallen los defectos que notó Heinsio en Higino el Mythólogo. Es manifesto, dice (a) se encuentran allí muchas expresio-

(a) *Apud Hyginum offerri non pauca param latina, & feces sequioris aevi redolentia, satis est manifestum: tum frequenter illum in narratione Fabularum dissentire à semetipso ac variare. Unde convinci possit interpolatus non ab una manu, Scholiastas Poetarum ac Mythologos praesertim Graecos compilante.... Certè si ita scripsit ut nunc circumfertur nobis Hyginus ille, quicumque is tandem est, vix Theodosij Junioris ad tempora assurgit. Sed cum & Servius & reliqui poetarum*

siones poco latinas y algunas hezes de los peores siglos de Latinidad. En la narracion de las fábulas varía y se contradice á sí mismo. De aquí infiere que no solo es autor del baxo Imperio, sino que está interpolado por muchas manos, y compilado de los Escoliadores de los Poetas, y especialmente de los Mythólogos griegos. Ciertamente, añade, si aquel Higino, sea el que fuere, escribió como hoy está la obra de las Fábulas, apenas puede ascender al Imperio de Theodosio el menor. Pero, concluye, como Servio y los demas comentadores de los Poetas latinos han llegado á nosotros tan mutilos é interpolados, que apenas parecen su sombra, la misma desgracia puede haver experimentado la obra de Higino. Esta última reflexion de Heinsio nos parece muy juiciosa y dexa lugar para el empeño de alguno que quisiera sostener como proprias las dos obras mencionadas, reconociendo que no han llegado á nosotros puras, como salieron de la mano de su autor, sino desfiguradas con mixturas y alteraciones. Si en efecto huviera sido así, como es posible, no era repugnante la mayor antigüedad del Astronómico y las Fábulas. Mas haviendo de juzgar destas obras por el estado en que existen, y no constando por otra parte mayor antigüedad, tenemos por mas probable, que pertenecen á los fines del siglo IV. ó principios del

V.

rum Latinorum commentatores adeo mutili ac interpolati ad nos pervenerint, ut vix umbram suimetipsorum circumferant, posuit id ipsum fatis Hyginus quoque subisse. Nicol. Heins. ad Calc. Dissert. Munck.

V. Sin embargo en consideracion de los muchos hombres doctos, que sin recelo las han tenido por obras propias de nuestro Higino Español, no nos atrevemos á juzgar error grosero la sentencia contraria. Y en obsequio de los mismos Autores suspendemos nuestro juicio en esta controversia y aun exponremos el modo con que puede salvarse de alguna suerte la opinion de estos hombres sabios. Los lectores estudiosos podrán escoger una de las dos partes deste gran problema, en vista de los fundamentos que hemos alegado por una y vamos á exponer por la otra.

§. XV.

No consta de cierto, ni se puede afirmar como demostrado que Higino liberto de Augusto no escribiese el Astronómico y las Fábulas. Muéstranse dos caminos de sostener que no son obras espurias; y se responde á todas las dificultades de los Críticos.

161 **A**unque las Fábulas y el Astronómico que se atribuyen á Higino, no conservan muchos vestigios del siglo de Augusto y hai fundamentos suficientes para conjeturar son obras de edad posterior, segun lo expuesto arriba, sin embargo parece que algunos críticos han decidido esto con algo de precipitacion, teniendo por demostrado lo que solo es probable. Los principios en que se fundan son mas propios para razonables conjeturas que para evidentes demostros-

mostraciones. Muchos exemplos pudiéramos alegar desta confianza, con que los Críticos por inciertas pruebas del estilo y otras circunstancias de las obras, las han negado á sus verdaderos y legítimos Autores. Pero solo referiremos un exemplo que puede servir de desengaño, quanto se puede errar tomando por norte seguro unos juicios tan aventurados. En tiempo del Emperador Augusto. floreció M. Manilio, astrónomo y Poeta, que escribió algunos libros sobre la esfera en versos muy elegantes. Pedro Orinito (a), Gregorio Giraldo, Joseph Escaligero y otros no dudaron ser proprio de Manilio el Poema Astronómico que andaba en su nombre. En esta posesion estaba Manilio quando Gaspar Gevareio (b) con aparentes congeturas pronunció que el autor de aquel Poema no era del siglo de Augusto, sino del Imperio de Theodosio. Halló que en algunos MSS., citados por Crinito y Giraldo, se le llamaba no Manilio sino Malio. Y al instante encontró un Malio Theodoro en tiempo de Theodosio, que fue Consul con Eutropio año de Christo CCCXCIX., á quien menciona Claudiano citando una obra suya Astronómica. Gerardo Juan Vosio uno de los Críticos mas doctos y menos precipitados adoptó (c) esta senten-

(a) *de Poët. Latín.* in Manil. = *Lil. Greg. Gyrald. de Poët. dialog. 4* = *Scalig. Prolegom. in Manil.*

(b) *Gasp. Gevar. in Stat. Papin. Sylo. lib. 3. c. 8.*

(c) *Hoc ita esse optimè doctissimus Cárparus Gevartius observavit ex Claudiani in Mallium hunc panegyri; ubi clarè ejus Astronomicorum meminit. Et sanè dictio satis arguit non esse Augustaei, sed potius Theodosiani aevi poetam. Quare cum pos-*
sim

gar las cosas sin averiguacion, y á seguirse unos á otros sin el mayor exámen. En la misma variedad con que discurren y pronuncian, se conoce que condenan sin pruebas evidentes y nos dan lugar á suspender el juicio en esta causa, ó á resolverla con mas moderacion.

163. Nos hace tambien fuerza que S. Isidoro (a) cite la obra del Astronómico de Higino como de autor antiguo. Estas son sus palabras: „Dicen los Antiguos, conviene á saber, Arato, é Higino, que el sol tiene movimiento propio.“ Esta nota de *Autor antiguo*, atribuida á Higino en el siglo VI. indica mayor antigüedad que la de un Escritor del siglo V. (1). Además,

(a) *De Natur. rer.* c. 27.

(1) El autor de *causis corruptae Eloquentiae* introduce á un Apro que disputa sobre qué Oradores pueden llamarse antiguos; y juzga que no basta para esto el espacio de un siglo: de suerte que en tiempo de Vespasiano no podia llamarse Ciceron Orador antiguo: *Non enim (inquit Aper) inauditum et indefensum saeculum nostrum patiar hao vestra conspiratione damnari. Sed hoc primum intetrogabo, quos vocetis antiquos? quam Oratorum aetatem significatione ista determinetis? Ego enim cum audio antiquos, quosdam veteres, & olim natos intelligo, ac mihi versantur ante oculos Uliesses & Nestor, quorum aetas mille fere et CC. annis saeculum nostrum antecedit. Vos autem Demosthentem & Hyperidem profertis, quos satis constat Philippi & Alexandri temporibus floruisse... Sed transeo ad Latinos Oratores, in quibus non Menenium, ut puto, Agrippam, qui potest videri antiquus, nostrorum temporum disertis antepondere soletis; sed Ciceronem & Cassianum, & Coelium, & Calpurn, & Brutum, & Asinium & Messallam: quos quidem cur antiquis temporibus potius adscribatis quam nostris non video... Nec dividatis saeculum & antiquos, ac veteres vocetis Oratores, quos eorumdem hominum aures agnoscere, ac velut conjungere & copulare potuerunt. Haec ideo praedixi, ut si qua ex horum Oratorum fama*

nias, calificarle con la expresion de *Autor antiguo* juntamente con Arato, favorece mucho á la sentencia que los tuviera por coetaneos, ó poco menos antiguo á uno que á otro. Este Arato es autor Griego, distinto del Arato Cnidio que escribió la historia Egypciaca, y de otro Arato Sicionio tambien historiador Griego (a). El Arato de que habla S. Isidoro es Poeta natural de Soli, y Eseritor del Poema intitulado *Phaenomena*, que comentó Cesar Germanico, y traduxo Ciceron en versos latinos. Por tanto floreció antes de Ciceron: y si Higino en su compañía no desmerece el epíteto de autor antiguo, es preciso reducirle á lo menos al siglo de Ciceron y Augusto (1). No parece que S. Isidoro llamaría á Higino autor antiguo poniéndole con Arato, á no haver creído que uno y otro escribieron muchos siglos antes que el suyo: como ahora no diríamos los Historiadores antiguos Tito Livio, Juan de Mariana y Ambrosio de Morales; ni los Theólogos antiguos S. Gregorio Nazianzeno, Belarmino y Petavio. Semejante impropriedad, que no evitaría la nota de anachronismo, es agena de un Doctor tan sabio y versado en la literatura profana.

164 No es de despreciar que Marciano Capella viese tambien y copiase la obra del Astrónomi-

co

ma gloriaque, laus temporibus adqutitur; eandem deserunt in medio sitam, & propiorem nobis quàm Sev. Galbæ; C. Carboni, quòsque alios antiquos meritis vocaremus.

(a) Voss. de *Histor. Graec.* lib. 1. c. 17. y lib. 4. part. 3.

(1) En efecto floreció mucho antes como puede verse en Fabricio *Biblioth. Graec.* tom. 2. lib. 3. c. 18.

co de Higino ; que S. Paulino de Nola le cite en una obra de Fábulas. Como no consta que estos Autores sean los primeros , que las citasen , aunque no hayan llegado á nuestros tiempos otros mas antiguos , ni le citan como coetaneos , no hai motivo para afirmar que no existiese antes de ellos el autor de aquellas obras. Como todos estos son testimonios positivos , y lo mas que se alega en contra es el silencio de otros Autores , ó argumentos puramente negativos , parece deben preferirse aquellos segun las reglas de la crítica. Por esta causa no es improbable que Higino , autor del Astronómico y las Fábulas , pertenezca á los primeros siglos , y aun acaso fuesen escritas por nuestro Higino. Juan Molero (a) en medio de la luz de nuestro siglo no las tuvo por indignas deste insigne Gramático , ni halló en ellas tantas groserías como otros críticos morosos. Lo mismo se debe decir de Harduino (b) en orden al Poético Astronómico ; sin embargo de su propension á tener por supuestas las obras de la antigüedad. Lenglet de Fresnoi (c) no duda afirmar , tenemos un libro de Mythologia y un tratado de Astronomía de Higino , gran Filólogo liberto de Augusto y amigo de Ovidio. Ni se aparta desta persuasion el autor de la Bibliografia Crítica (d). Nadie dirá que Escriverio, Gy-

(a) Proleg. in Morhof. Polybist. litter. n. 1.

(b) Harduin. in elench. Autor. á Plin. citator.

(c) Tablet. Chronolog. Grandes hombres en las Ciencias. pag. 288.

(d) Mich. à S. Joseph. Bibl. Crit. Sac. Proph. tom. 2. V.C. Jul. Hyginus.

Gyraldo, Sciopio y Vosio no tuvieron gusto de la mejor latinidad, ni supieron discernir el estilo de los bellos tiempos del de los bárbaros y corrompidos. Y aunque este último tuvo despues alguna inconstancia, no nació de que su paladar crítico percibiese sabor de barbaridad, ó se fastidiase de frios monachismos, sino de los pretendidos MSS. de Barthio que le hicieron titubear en su propio juicio (1). Atribuirían pues estos Autores los defectos del estilo que se descubren en estas obras en parte á ~~ser~~ escritos de la primera edad, y principalmente á lo que apuntó Heinsio de haver llegado á nuestros tiempos muy destrozadas por atrevidas manos de interpoladores y copiantes: como el agua de una fuente limpia en su nacimiento, que pasando despues por terreno inundo y cenagoso, pierde su claridad y pureza.

165. En esta hypóthesi pues si pareciere á alguno sostener que el ilustre gramático Higino es autor legítimo de las referidas dos obras, podrá hacerlo por uno de dos rumbos. El prime-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. IX. R ro

(1) Vosio pudo experimentar en esta ocasion la misma fortuna que quando trató de Manilio. En el lib. 2. *de Art. gramm.* preocupado con la opinion de Gevart, nada hallaba en Manilio que fuese propio del siglo de Augusto, y su diction le parecia del baxo Imperio. Pero despues leyendo con mas reflexion á Manilio halló que todo correspondia al tiempo de Augusto. *Nunc, dice, in alteram magis sententiam propen-*
deo. Legenti enim Manilium, iterum iterumque, omnia Au-
gusti temporibus videntur convenire (de Poët. Latin. c. 2. pag.
242.) ¿Por qué á él y otros no sucederá lo mismo respecto de las obras de Higino?

ro afirmando que Higino liberto de Augusto escribió verdaderamente una obra Astronómica y otra Mythológica: asuntos nada estraños á un Gramático de aquel siglo y de universal erudición; como fue aquel ilustre Bibliothecario, aunque no consta ni se puede asegurar, que hayan llegado á nosotros aquellas mismas obras, ó en el estado que las escribió su autor. Esto supuesto debe decirse que Marciano Feliz Capela, S. Paulino de Nola y S. Isidoro de Sevilla tuvieron noticia de dichas obras, ó por haver poseído algunos Códices de ellas enteros ó corruptos, ó por haver visto citados sus testimonios y pasages en otros Autores. II. que aquellos códices y estos Autores se han perdido; como otros muchos escritos de la antigüedad; en los siglos de la ignorancia y en la inundación de los bárbaros septentrionales y meridionales. III. que algun Gramático de siglos posteriores, hallando citadas estas obras con nombre de Higino, y no existiendo ellas ó existiendo solo unos fragmentos, tuvo la audacia de fabricar otras de igual asunto, ó suplirlas y llenarlas, compilando varios Autores sin juicio, eleccion, ni método, con todos los vicios y frases propias de su siglo, por mas que puso en su frente el nombre de Higino, para conciliar á la sombra de tan ilustre autor crédito y estimacion á sus propios figmentos. Si Reynesio en lugar de tono de oráculo, huviera usado la moderacion de congetura, sospechando que sucedería esto á las obras de Higino, no se huviera excedido en su
crí-

erítica. No carece esto de exemplar en nuestros siglos en las doctas é indoctas imposturas de los Chronicones atribuidos á Dextro, Máximo, Luitprando y compañía, como en otras invenciones semejantes de fingidos monumentos. Aun sin ser impostores de profesión algunos por otros vanos fines han compuesto obras modernas, aplicándolas fingidamente el título de otras semejantes de Autores antiguos, que se han perdido. Carlos Sigoniy, autor por otra parte respetable, escribió una obra de *Consolatione*, como si fuera la de Ciceron del mismo título, que ya no existe; y engañó con este artificio á muchos de los que se precian de esquisito paladar crítico; aunque Justo Lipsio y otros descubrieron la impostura (a). Marco Antonio Mureto compuso dos fragmentos de Poesía como si fueran de Accio y Trabeas, poetas Dramáticos antiguos (b), y cayeron en el engaño todos los Críticos, y entre ellos Joseph Escalígero, que citó uno de ellos con mucha confianza, como si fuera de los bellos tiempos, á pesar de toda su crítica (c). Y

R 2 aun

(a) *Vix autem sperare in quoquam tantam peritiae criticae poterimus ut non decipi aliquando se patiarur; imo quam saepe viri etiam summi ea in re decepti sint aliquot exemplis superiore atque nostro saeculo patuit. Ita consolatio Ciceronis diu ambiguos viros doctos tenuit; nec defuere qui ab ipsomet scriptam Romano eloquentissimo Consule judicarent: donec omnibus manifestam fieret à Carolo Sigonio scriptam, callidæque Cicero ni suppositam.* Morhof. *Polyhist. Liter.* lib. 4. c. 11.

(b) Gil Menage *Anti-Bailet.* part. 1. n. 83. pag. 284. = Jan. Nicius Erithr. *Pinacothec.* 1. pag. 13. Morhof. cit.

(c) Scalig. in *Notis ad Varron. de Re rust.* pag. 212. edit. Henriq. Steph. 1573.

260 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

aun despues de descubierto el dolo por Mureto cayeron otros en el mismo error (a). Son notables las expresiones con que Mureto se burla del fino discernimiento de los Críticos (b). Enrique Estéfano publicó como de autor antiguo una sátira de Miguel Hospital Chanciller de París, la qual Barthio no solo creyó antigua, sino que se puso muy de propósito á ilustrarla (c). ¿Quién no descubre en semejantes invenciones una secreta vanidad ó ambicion de gloria, con que pretenden igualar la elegancia de los mejores siglos, sonar como interventores de cosas raras, pasar como descubridores de arcanos recónditos, humillando así el juicio ageno con reputacion del proprio? ¿Pero quién no reconoce igualmente la falibilidad de los oráculos y paladares críticos?

166 Por otro rumbo se puede sostener que Higino, ilustre gramático Español, no solo escribió de Mythologia y Astronomía Poética, sino que

(a) Mr. de la Monnoie observac. sobre el Anti-Baillet en el lugar cit.

(b) *Cum veteris Comici Graeci Philemonis sententiam à Plutarcho & à Stobaeo acceptam animi causâ exprimere tentassem, & dicendi genere, & numero veterum Latinorum simillimò placuit etiam experiri, numquid eandem comicè explicare possem. Visum est utrumque non infeliciter successisse. Per jocum itaque prioribus versibus Attij, posterioribus Trabeae nomen adscripsi, ut experirer aliorum judicia et viderem num quis in eis inesset vetustatis sapor. Nemo repertus est qui non ea pro veteribus acceperit. Unus etiam & eruditione & judiciò acerrimò praeditus, repertus est qui ea à me accepta pro veteribus publicaret. Ne quis igitur amplius fallatur, & rem totam detegendam & carmina ipsa hic subjiciendâ duxi. Muret, in quadam nota praefixa his carminibus edit. Aldi 1575.*

(c) Morhof. Polyhist. Litter. lib. 4. c. 11.

que estas obras han llegado á nuestros tiempos, y son las mismas que están con su nombre en la Colección de los Mythógrafos latinos. Pero han llegado, como es visible y reconocen todos los Eruditos, diminutas, imperfectas, desfiguradas, corrompidas por la injuria de los tiempos, el atrevimiento de los sciolos y la ignorancia de los copiantes. Verdad es que Mycilo, Reynesio, Munckero y otros hallaban en estas obras cosas ineptas y repugnantes á la verdadera latinidad, especialmente de los buenos siglos. Pero Scheffero que no les era inferior en erudicion y gusto, siente todo lo contrario (a). Munckero encontró algunos barbarismos; mas Barthio, por otra parte no muy favorable á Higino, no se atrevió á poner á las Fábulas aquella nota, y en muchas cosas recomienda su elegancia (b). Para que se vea la facilidad destos juicios, Munckero desprecia (c) como nueva y estraña de autores Latinos la voz *Facunditas* que está en el *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. IX.* R 3 Pre-

(a) *Venio ad accusationem ultimam orationem, scilicet, in qua ipse (Reinesius) alique dicunt esse multa inepta, & latinis- si verae repugnantia... Mihi quod virorum doctissimorum pote volo dictum, longè abitet videtur. Equidem negare nolo hic occurrere quorum exempla difficulter ex probatis alijs scriptoribus ostendas. Pleraque tamen esse, quae vel rationibus idoneis, & similitudinibus formularum optimarum vel autoritate ipsa, licet minime in vulgus forsán nota, nitantur, certum habeo & in indice clarissimè ostendo.* Scheff. Dissert. saepe cit.

(b) Barth. *Advers.* lib. 8. c. 6.: *quae phrasis stylicae facies in Hygini fabulis & multa in ea notanda sunt ab usu latinis- tis hodiernae remota, quae tamen barbariae damnare non por- sis, multa ob elegantiam commendanda.*

(c) *Nova vox est Facunditas, nec usquam alibi, quod sciam, occurrit, Munck. in Praef. Roet. Astron. pag. 346.*

Prefacio del Astronómico. Pero se halla en Plauto (a) y la traen muchos Diccionarios comunes, como notaron Wopkens (b) y Van-Staveren. Pero concedamos lo que parece no se puede negar, que en ambas obras de Higino como están, hai frases y expresiones de poco gusto y pureza, de siglos posteriores y aun de infima latinidad, mala sintaxi y colocacion de voces y períodos. De aquí se puede inferir que no han llegado á nuestros tiempos estos escritos en su nativa pureza: pero no que sean de otro Autor y siglo. Gaspar Sciopio reconoció (c) intrusas no solo en Higino, sino en Asconio Pediano muchas cosas poco latinas por incuria de los tiempos posteriores. ¿Negarémos por esto que sean de Asconio Pediano las obras que tienen su nombre? En las Fábulas de Phedro, autor de la mas pura latinidad, se hallan tales cosas, dice Schefero (d), que si no constára ser suyas, se les aplicaría la misma nota que á las de Higino (e).

(a) Plaut. in *Trucul.* Act. II. sc. 6. v. 13.

(b) Wopkensio y Van Staveren in *Not. ad Praef. Poet. Astronom.* = Juan Federico Nolténio en el Prefacio de su *Lexico Latin. ling. Anti-barbar.* pondera la incertidumbre destos juicios críticos.

(c) *Etsi in hunc (Augustalem libertum Hyginum) quemadmodum & in Asconium Pedianum posterioribus saeculis nonnulla minus latina irrepsisse palam est.* Sciopp. de *styl. histor. aetat. argent.*

(d) *Sunt in ipso Phaedro aliqua, quae nisi ejus esse constaret, audaculus aliquis simili onnare posset elogio.* Scheff. *Dissert. cit.*

(e) En efecto hubo rigidos y fastidiosos censores que no creyeron el estilo de Phedro propio del siglo de Augusto, ni *elegantissimae latinitatis*, & *planè aureae*, como le llama Morhofio: *Expertus equidem*, dice, & *hic autor rigidos la-*

Servio y otros Gramáticos han llegado á nosotros en tan lastimoso estado, que apenas parecen su sombra. ¿Por qué, dice Heinsio (a), no pudo suceder la misma desgracia á las obras de Higino? En esta hypóthesi se puede decir, con Schefero, que hará injuria á Higino cualquiera que juzgare de su erudición, estilo, método y gusto por solas estas obras como están ahora, tan desfiguradas, que las desconocería su mismo autor (b). Sería la misma injuria que formar concepto de la belleza de un rostro manchado, mutilado y deshecho, sus facciones como si se juzgára de la gallardía de Hector ó Deiphobo en el miserable estado en que los pinta Virgilio (c).

finitatis suae censor est; delicatulus illos qui omnem ferè civem subditiunt, sed copiosius illas quoque ipsius sermonem auferrem, et nemini defendere. Itaque Schefferus. Vide si places quae de ea re libro de Patavinitate Livij pag. 159. diximus... Caeterum de dictione Phaedri in praeceptis etiam conferti merent. Vavassor de Ludicra dictione pag. 205. seqq. S. Barth. Advers. lib. 4. c. 10. S. lib. 52. c. 3. qui cum de censura nasutulorum defendit, Polyhist. Litterar. lib. 4. c. 12. n. 4.

(a) ad calc. Dissert. Muncker.
(b) Quare eum non habeamus integra siquidem non perorbare, injuriam Higino facimus, si eos hic contra ipsum pronuciare sustinemus. Scheff. Dissert. saep. cit.

(c) Hei mihi qualis erat! quantum mutatus ab illo Hector! Squalentem babbani, et concreto rogo sine Virg. Aen. lib. 2. v. 270.

Atque hic Priamidem tanlatum corpore toto Deiphobum vultu, et haec tum cadaver ora Ora, manusque ambas, populataque tempora raptis Auribus, et trunca in honesto vulnere nates. Virg. Aen. lib. 6. v. 494.

-168- A estos principios se debe atribuir que haya en estas obras repeticiones, variaciones, contradicciones, desorden de períodos, tal vez pasages de escritores mas modernos, alguna voz peregrina ó bárbara, y las demas imperfecciones que notan los Críticos; siempre morosos, fastidiosos y difíciles. Pero como, dirá alguno, vemos en las obras de Higino mas imperfecciones deste género, que en los demas Autores antiguos? Schefero dá la razon en su Prefacio. Es porque se han dedicado pocos á corregir, co- tejar y enmendar los MSS. Es porque algunos médicos han empeorado las llagas por el atre- vimiento ó ignorancia de sus remedios. Es por la falta de buenos Códices que por varias ca- sualidades, pueda ser mayor en unos Autores que en otros. En fin es porque hallando los co- piantes y editores muchas frases recónditas, y no entendiéndolas ó empenándose en corregirlas por capricho y sin modelo, han corrompido y desfigurado el texto del Autor. Estas locuciones extrañas y poco usadas de otros Autores que se hallan frecuentemente en Higino, parecen efecto del estudio de un hombre Gramático que afecta saber los arcanos de su idioma y se deleita con voces y frases poco vulgares ó ya antiquadas, que llaman la atencion ó exceden la inteligencia de los lectores. Bien al contrario de Julio Ce- sar, que huía de una palabra menos usada como de una serpiente ó un escollo (a). En todo pue-

(a) Aul. Gel. lib. 1. c. 101. = Macrobi. lib. 1. Saturnal. c. 5. = Joan. Sarisber. Metalog. lib. 1. c. 25.

de haber afectacion. Lo cierto es que algunos sin ser Gramáticos ostentan aire de antigüedad: otros escriben á la última moda, mudando el idioma como los trages y adornos. Aquellos hallan sus delicias en las palabras *oscas* ó antiquadas de su lengua: estos dan muchos giros para tener ocasion de usar el verbo *prodigar*, el adjetivo *remarcable* y el adverbio *efectivamente*. Los primeros resucitarían de buena gana el *maguer*, el *talante* y la *guisa*: pues como decía D. Diego de Saavedra (a) hablando de Mariana, unos se dan de blanco por parecer viejos, como otros tiñen el cabello de negro, para ser tenidos por mozos. Pocos usan en esta parte el justo temperamento que enseña Quintiliano (b). Volviendo á nuestro asunto, Schefero (c) halló exemplares ó analogías en los autores Latinos para todas las voces y frases que parecen estrañas en Higino. Los mismos Barthio y Munckero, que le acusan con mas rigor, no dexan de escusar con el exemplo de buenos Autores otras muchas de sus frases y palabras. Lo cierto es que en medio del lodo y estiercol resplandecen algunas piedras preciosas, que estan clamando por su belleza original, á pesar de las inmundicias con que manos bárbaras se obstinaron en obscurecerlas y hacerlas desaparecer enteramente.

169 Añadimos que aquellas fueron obras de la primera edad de su autor, y no es mucho que

(a) *Republ. Literar.*

(b) *Instit. Orator.* lib. I. c. 51 & 6.

(c) Scheff. *Dissert.* cit. & in indic.

que en su formación contraxeran algunas imperfecciones, propias de la falta de madurez y reflexion de los años juveniles. El Poético Astronómico sin duda se escribió en la adolescencia, como dice su autor en el Prefacio (a). Antes se escribieron los libros de Genealogías, citados en el Astronómico, y por consiguiente los de las Fábulas, si eran la misma obra. En ambas han advertido los Críticos mucha igualdad de estilo y conformidad de expresiones (b). Unas obras desta naturaleza, que fueron como apun- tamientos y primeros ensayos de la puericia y adolescencia, no es regular salieran en su perfeccion, ni abundaran de doctrina esquisita y recóndita. Parece que el mismo autor las hizo como extractos para su proprio uso y de sus domésticos (c), y acaso por sí no las publicó, ni quiso se publicasen. Quántas obras desta naturaleza se han dado á luz á pesar de sus Auto- res, ó despues de su muerte por algunos falsos zelosos de su gloria, en un estado poco digno de unos hombres por otra parte célebres, á cuya

(a) *Ne nihil in adolescentia laborasse dicetur, & Imperi- torum judicio desidiae subire crimem, hoc velut rudimen- to scientiae, nixus scripsi.* Hygin. Praef. Poet. Astron. ad M. Fab.

(b) *Mycill. Epist. Nuncup. praef. edit. Hervag. Basil. 1735. & Scheff. Dissert. saepe cit. Munk &c.*

(c) *Ideoque majoribus etiam, nisi laboribus cogitamus, in quibus & ipsi exerceamur, et quibus volumus nos probare quid possumus. Etenim necessarijs nostris hominibus scientissimis maximas res scripsimus, non levibus occupati rebus, populi cap- tamus existimationem.* Hygin. Praef. Astron. Poet. ad M. Fab. in fin.

fama han perjudicado por los mismos medios que solicitaban aumentarla?

170 Todo esto pudo concurrir á hacer estas obras menos célebres y famosas en los primeros siglos, dando motivo ú ocasion al silencio de los Autores, que ó no las citaron ó no lo hicieron con frecuencia. ¿Pues quién puede afirmar, que no las citaron otros, cuyas obras se han perdido? Ya vimos que aquel silencio no es tan general y absoluto como pensó Schefero. Plinio en su historia Natural no tuvo por asunto la Mythologia: ¿pues para qué havia de citar las Fábulas de Higino? Se hallan en estas algunos capítulos históricos y geográficos de *las Islas mayores, de los Inventores de las cosas &c*; asuntos de que tambien trató Plinio. Pero aquellos pueden ser añadidos á Higino por los interpoladores, respecto de que no son esenciales, y aun parecen importunos en una obra Mythológica. Pudo pues estar sin ellos primitivamente y en tiempo de Plinio. Pero demos que se halláran en la obra original. Aquel grave escritor no es preciso que fuera á tomar las referidas noticias de un compilador que las ponía por incidencia en obra de asunto extraño. Mas bien iría á los Autores originales, que las trataban con extension y de propósito. Lo mismo se puede decir de los pasages del Poético Astronómico, de los quales pudo haverse valido Plinio en su libro II. que trata de la Esfera y cuerpos celestes. Pues además de que la obra de Higino mas bien es de erudicion Mythológica, que de Physica

ó Astronomía; élla está compilada de Eratóstenes y otros antiguos, como el mathemático Nigidio Figulo (a). Escalígero (b) y Fabricio notan que Higino en el Astronómico y las Fábulas discrepa algunas veces de todos los antiguos. ¿Qué mucho pues que Plinio para noticias vulgares de la esfera recurriese mas bien á los Autores originales y de profesion, que á otro que unas veces los copia, y otras se aparta de todos ellos?

171. Con iguales reflexiones se puede dar razon del silencio de los PP. Apologistas de la Religion Christiana y de Fulgencio el Mythólogo. Aquellos se valdrian de los Autores originales y famosos de Mythologia, cuyas obras tenian mayor autoridad entre los Gentiles, y así eran mas oportunas para convencerlos: como las de Homero, Hesiodo, Apolodoro entre los Griegos, Virgilio y Ovidio entre los Latinos. Fulgencio Planciades intentaba en su obra no tanto referir las fábulas, como darles explicaciones physicas, alegóricas y morales. Para este fin no eran de mucho uso las obras de Higino, trabajadas por rumbo é intento diferente. La narracion de las fábulas pudo tomarla de otros Autores, de quienes tambien las tomó Higino; ó

de
(a) *Poeticon Astronomicon ex Eratosthene & antiquioribus concinnatum esse notat idem Scaliger ad Manilij librum 1. pag. 34. Sanè Eratosthenis catasterismos ferè integros libros suo inseruisse collatio ostendit et notavit Oxoniensis Episcopus in sua ad illos praefatione: etsi Salmasius lib. de ann. eliman. pag. 594. existimavit ab Higino transcriptam sphaeram graecam Nigidij Figuli. Fabric. Bibl. Latin. lib. 2. c. 1. n. 4.*

(b) *In Not. ad Manil. pag. 38. = Fabric. ibid. n. 3.*

de los Escoliadores de los Poetas. Thomas Gale (a) nota que Diodoro é Higino copiaron en su obra Mythológica á Anaxímenes Lampsaseno y Apolodoro. Y en el Astronómico suplen presente la esfera Barbárica y Grecoánica de Nigidio Figulo. Con todo ninguno de ellos se halla en el elenco de los escritores que citó Higino; ó porque no le pareció preciso citarlos á todos los que tenia presentes, ó porque aquellos no decían otra cosa que los mas antiguos; ó porque Higino en sus Genealogías mythológicas, discrepaba no solo de la Bibliotheca de Apolodoro, sino de la Theogonia de Hesiodo; ó en fin porque los Autores que se copian, suelen no citarse para disimular los hurtos. Si Higino pues no citó ó no siguió á los mythólogos mas antiguos, aun escribiendo obras de la misma naturaleza; ¿qué mucho no citáran Plinio y Fulgencio á Higino en unos escritos de naturaleza ó rumbo diferente? Y qué se admira D. Nicolás Antonio que Fulgencio el Mythólogo no citase las Fábulas de Higino, si él mismo en otra parte reconoce (b) que ninguno de los Rhetores antiguos citó á Quintiliano? ¿Será mas famoso Higino entre los Mythólogos que Quintiliano entre los profesores de Eloquencia?

(a) Dissert. de Script. Mythol. cl. 5.

(b) Quintilianum verò etiam famas Rhetorem à nullis Rhetorum Latinorum, nisi me oculi fefellerunt, laudari valde mirandum, atque eo magis quòd Grammatici eum laudant Diomedes lib. 2. & Priscian. lib. 1. Nicol. Anton. Bibl. Hispan. Vet. lib. 1. c. 12. n. 257.

172 Aulo Gelio y Macrobio afectaron en sus obras Philológicas tratar solo de erudicion arcana y recóndita. Por esto citaron los escritos de Higino, en que hallaban puntos de aquel género de doctrina, tratados con alguna novedad ó prodioso exámen de crítica. Pero la Mythologia y el opúsculo de la esfera, en que no le citaron, solo contenian unos asuntos comunes, que hallaban en otros muchos Autores, los quales sirven de originales al mismo Higino. Así no es de extrañar su silencio respecto de dichas obras. Servio comentador de Virgilio, en cuya Eneida se mencionan frecuentemente las Ciudades de Italia citó la labra de Higino sobre este asunto, y aun es verosímil tuviese presentes sus comentarios sobre Virgilio, bien que no los cita con esta expresion. Pero no habiendo escrito Servio de Astronomía, ni de Mythologia, no tenia para que valerse de estas obras de Higino: ó á lo menos no era preciso que se aprovechára de ellas ó las citára para que se extrañe en esta parte su silencio: pues no es lo mismo poder tener ocasion de citarlas, que ser irregular y extraño el no hacerlo.

173 Tampoco citó Servio, ni Aulo Gelio, ni Macrobio la obra de Higino de Agricultura, y sabemos de cierto que la escribió por testimonio de Columela y Carisio á pesar del silencio de otros Autores. Pues si los escritos de Agricultura son legítimos de Higino, aunque no los mencione Aulo Gelio, Servio y Macrobio, tambien podrán serlo las Fábulas y el Astronó-
mi-

nico con el silencio de los mismos ; ó á lo menos no se extrañará tanto este silencio respecto de aquellas obras que se controvierten, constando que los mismos Autores le guardaron profundo sobre otras legítimas sin alguna controversia. Por lo que toca á Macrobio y Servio autores del siglo V. callan sobre la obra de las Fábulas y el Astronómico , que sabemos existían en aquel siglo atribuidas á Higino por testimonio de Autores coetaneos : respecto de los quales no debe prevalecer su silencio sin un pyrrhonismo de crítica. Así aunque callen mas que los discípulos de Pythágoras ó sean tan mudos como los peces , no pueden estorvar con su profundo silencio ú olvido que en aquel mismo tiempo existieran las Fábulas y Astronómico de Higino , vistas por S. Isidoro , S. Paulino y Marciano Capela , cuya mencion positiva de autores contemporaneos destroza , desbarata y aniquila la poca fuerza del argumento negativo de otros. No deben pues admirarse Schefero y D. Nicolas Antonio del silencio de dichos Autores sobre las Fábulas y Astronómico de Higino , ni tomar de aquí argumento perentorio para negarlas á Higino , ilustre gramático Español , liberto y Bibliothecario de Augusto. La memoria de otros Escritores Españoles nos insta para que levantemos la pluma de Higino , en cuya vida y escritos nos hemos detenido algo por la necesidad de ilustrar unos puntos tan oscuros y dudosos de nuestra Historia Literaria , cuya lectura podrán omitir los
pre-

presurosos y superficiales que se interesan más en la censura de los trabajos ajenos, que en las glorias de la Nación.

LIBRO X.

OTROS ESCRITORES

del siglo de Augusto y Tiberio.

VIDA Y ESCRITOS DE MARCO

Porcio Ladron, profesor de Eloquencia y Declamador.

§. I.

Patria, nacimiento, estudios y fama de Porcio Ladron.

DE un ilustre Gramático pasemos á un insigne Maestro de Eloquencia. La profesion de Retórica en Roma, dice Suetonio, como la de Gramática, fue admitida muy tarde y experimentó algunas contradicciones (a). En otra parte (b) hemos expuesto las causas de este desden con que los Romanos miraron aquella noble profesion. No es facil disculpar sus preocupaciones, con que abandonaban la enseñanza de las

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. S be-

(a) Sueton. de *Illust. Gramm.* c. 1. = Id. de *Clar. Rhetor.* c. 1. *Rhetorica quoque apud nos, perinde atque Grammatica, serò recepta est, paulò etiam difficiùs: quippe quàm constet nonnumquam etiam prohibitam exerceri... Paulatim & ipsa utilis honestaque apparuit, multique eam praesidij causâ & gloriae appetiverunt.*

(b) *Histor. Liter. de Esp.* tom. 3. lib. 6.

bellas Artes á los Libertinos y extranjeros : ¿pues quién aprobará , dice Séneca (a) , que se repunte por cosa indecorosa enseñar aquella misma arte que es decente y glorioso aprender ? El primer caballero Romano que enseñó la Retórica fue Blando , maestro de Fabiano el Filósofo. Por discurso de tiempo y con las nuevas luces del trato de las Naciones cultas fue insensiblemente desapareciendo esta nube de preocupación , y pareció decorosa y necesaria un arte , que antes se havia tenido por despreciable é inutil.

2 De tres modos se hacía la profesion de la Eloquencia entre los Griegos y Latinos (b). Se enseñaban los preceptos de la Retórica : se exercitaban declamando en las escuelas , ú oraban en los tribunales para la decision de las causas. Segun estos tres diferentes usos tenian tambien distintos nombres los profesores de Eloquencia. Los que se aplicaban á enseñar los preceptos se llamaban Retores. Los que exercitaban á los discípulos en las escuelas con declamaciones , preparándolos así al Foro y causas verdaderas , tenian el nombre de Declamadores. El qual comenzó entre los Latinos en tiempo de Ciceron. Los Gri-

(a) *Habuit (Fabianus) etiam Blandum Rhetorem praeceptorem, qui eques Romanus Romae docuit. Ante illum intra libertinos praeceptores pulcherrimae disciplinae continebantur : & minime probabili more , turpe erat docere , quod honestum erat discere.* M. Senec. Praef. lib. 2. *Controv.*

(b) *Voss. de Rhet. natur. ac constitut.* = Nicol. Fab. & And. Schott. Praef. & Not. in M. Ann. Senec. Oper.

Griegos los llamaban Sophistas , y en tiempo de Séneca se les daba el nombre de Escolásticos. Los otros en fin se llamaban absolutamente Oradores , como tambien Abogados y Patronos de causas. Pero estos ejercicios no estaban tan separados que algunas personas no se empleáran en todos , como en diferentes ramos de una profesion. Quintiliano (a) fue uno de ellos , y aun en los tiempos de que aora hablamos los profesores de Retórica acostumbraban tambien á sus discípulos al uso de las declamaciones ; los Declamadores mas célebres abogaban en los tribunales ; y los mayores Oradores no se desdenaban freqüentar las escuelas para declamar en ellas y oir á otros , observando modelos para la imitacion y adquiriendo facilidad con el uso no de otro modo que nuestros Militares en tiempo de paz preparan las tropas para la guerra, adquiriendo con el exercicio y ensayo destreza en las evoluciones. Ciceron , despues de los grandes empleos de la República , freqüentó las escuelas (b) y exercitó las declamaciones. Los Magistrados Hircio , Pansa y Dolabela (c) hicieron lo mismo , tomando la direccion y modelo deste grande Orador. El gran Pompeyo no se desdenó de repetir el uso de las declamaciones en sus últimos años. Lo mismo executaron M. An-

S 2 to-

- (a) Quintil. *Instit. Orator.* lib. 2. c. 12.
 (b) Sueton. lib. de clar. Rhetor. n. 20.
 (c) Sueton. ibid. = Cic. *Epist. Famil.* lib. 9. *Epist.* 16. ad Paet. = Senec. *Praef.* lib. 1. *Controv.* = Quintil. *Instit. Orator.* lib. 12. c. 10.

tonio y Augusto aun entre la fatigá de la guerra de Módena (a). Los célebres Oradores Pasieno, Asinio Polion y Valerio Mesala alternaron en las Escuelas y en los Tribunales (b) á un mismo tiempo con los Declamadores y Patronos de causas.

3 M. Porcio Ladron, natural de España, fue uno destos célebres profesores de Eloquencia. Suetonio le numera entre los mas ilustres Retores que florecieron en Roma; pues aunque no se conserva su elogio, habiendo llegado á nosotros imperfecta en esta parte la obra de aquel Historiador; se halla aun el nombre de Porcio Ladron en el catálogo que está á la frente de su libro *de Claris Rhetoribus*. Entre los XVI. profesores, de que habla Suetonio, dió el séptimo lugar á M. Porcio Ladron. El primero entre los profesores de Eloquencia Latina fue L. Plocio Galo (c) que comenzó este exercicio en los primeros años de Ciceron. Pero Quintiliano (d) llama á Porcio Ladron el primero entre los ilustres Maestros de Eloquencia, sin duda porque si no fue el primero en el orden del tiempo, lo fue en el mérito y dignidad. No era despreciable L. Plocio: pues ademas de numerarle Suetonio entre los ilustres Retores, Ciceron siente
no

(a) Sueton. *ibid.*

(b) Senec. lib. 3. *Epitom. Controv. Praef.*

(c) Sueton. *de Clar. Rhetor.* n. 2. = Senec. *Praef. lib. 2. Controv.*

(d) *Primus clari nominis professor fuit.* Quintil. *Institut. Orator.* lib. 10. c. 5.

no haberse ejercitado en su escuela frecuentada de muchos estudiosos (a); y Quintiliano (b) le dá también el título de insigne. Mas Porcio Ladron fue tan sobresaliente que oscureció la fama de sus predecesores, y es el primero no entre los profesores, sino entre los mas célebres profesores de Retórica.

4 El nombre deste ilustre profesor fue M. Porcio Ladron. Séneca, segun su costumbre de usar solamente los nombres y apellidos, no le dá el prenombre de Marco: pero le hallamos en el catálogo de Suetonio de *Clariss. Rhetoribus*, y en el *Chronicon Latino* de Eusebio (c). El nombre de Familia *Porcio* (d) y el sobrenombre de *Ladron* se conserva en monumentos de España, ó porque algunos ilustres Españoles entraron en esta familia Romana por adopción, ó porque alguna rama de ella vivió ó se estableció en Ciudades de España. Sabemos que Porcio Ladron tenia un pariente en España con el mismo nombre de Familia, llamado Porcio Rústico (e). Nos consta por Séneca que Porcio Ladron fue Español de nacimiento (f): pero so-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. S 3 bre

(a) Sueton. cit.

(b) Quintil. *Instit. Orator.* lib. 2. c. 4.

(c) *M. Porcius Latro latinus Declamator.* Chron. Euseb. Olymp. 194. an. 1.

(d) Ruan. *Histor. de Cordob.* lib. 1. c. 14. = y en el cap. 12 pone una inscripcion que aunque truncada conserva entero el nombre *Latro*. Fue hallada en Córdoba y existe en casa de D. Pedro de Villa Cevallos curioso Colector destes Monumentos.

(e) Senec. *Praef.* lib. 4. *Controv.*

(f) *Hispanaz consuetudinis morem non poterat dediscere.* Praef. lib. 1. *Controv.*

bre la patria no tenemos igual certeza. Algunos de nuestros Escritores y entre ellos D. Nicolas Antonio (a) le hacen natural de Córdoba y nosotros lo insinuamos en otra parte (b): lo que no es inverosímil, reflexionando que desde su primera edad fue compañero y amigo del insigne Cordobés Marco Anneo Séneca, padre del Filósofo y abuelo del poeta Lucano (c): como tambien que se hallan en Córdoba monumentos con el sobrenombre de Ladron: lo que prueba que no era allí estraña esta Familia. Pero el amor de la Patria y la gloria que le podia resultar de tal hijo, no nos obliga á dar por noticia averiguada lo que solo es congetura verosímil. Con mas circunspeccion que otros dixo el gran Cordobés y Chronista de España Ambrosio de Morales (d) que Porcio Ladron fue natural de Córdoba, ó á lo menos se crió allí desde niño. Mas como á las escuelas de Córdoba pudieron ir á estudiar de otras partes de España; como aora ván á los Seminarios y Universidades; de que Porcio Ladron se criara en Córdoba, é hiciera allí sus primeros estudios, no se

(a) *Ex Hispania eum fuisse hinc aperte colligimus, immò & patriâ Cordubensem, civemque istius Senecae; cum contractae tibi cum eorum prima pueritia amicitiae mentionem idem filijs injecerit.* Bibl. Hisp. Vet. lib. 1. c. 3. n. 3.—Andr. Schott. Not. in Senec. Controv. lib. 1.

(b) *Histon. Liter. de Esp.* lib. 7. n. 38. y 95.

(c) *Latronis enim Pertij charissimi mihi sodalis... à prima pueritia usque ad ultimum ejus diem perductam familiarem amicitiam cum voluptate maxima repetam.* Senec. Praef. lib. 1. Controvers.

(d) lib. 9. c. 6.

se puede inferir con certeza que fue natural de aquella Ciudad; ni aun de la misma Provincia: Para que sea objeto de nuestra Historia y la gloria Nacional en que nos interesamos, nos basta que sea ciertamente Español, y no hai necesidad de señalar la patria sin documentos correspondientes.

5 Diximos que Porcio Ladron desde su tierna edad fue compañero y muy amigo de Séneca el padre. Así lo dice expresamente el mismo Séneca (a) escribiendo á sus tres hijos. Muchas veces, dice, tendré preclion de renovar la memoria de mi compañero muy amado Porcio Ladron, y de repetir con sumo gusto la estrecha amistad que contraximos desde la primera niñez, y conservamos hasta el último dia de su vida. Y despues de haverle dado un magnífico elogio, continúa (b): Quizá los havré hablado de mi Ladron mas de lo que quisiérais oir. Yo tambien havia previsto que me sería difícil apartarme de su memoria; siempre que se ofreciera ocasion de renovarla. Sin embargo aun no me contentaré con esta mencion, y quantas veces me convidare su memoria, otras tantas lo haré con suma complacencia, así para que vosotros formeis entero concepto de todas sus perfecciones.

(a) Praef. lib. 1. cit.

(b) *Plura fortasse videor de Latrone meo vobis quam audire desideratis, exposuisse. Ipse quoque hoc praevideram futurum, ut à memoria ejus, quotiens occasio fuisset, difficulter abellerer. Tamen nec his contentus ero, sed quotiens me invitaverit memoria, libentissimè faciam, ut illum totum & vos cognoscatis, & ego recognoscam.* M. Senec. Praef. lib. 1. *Contrav.*

nés, como para reflexionarlas nuevamente yo mismo. En consecuencia de tan estrecha amistad, y usando el idioma correspondiente le llama despues otras dos veces *mi Porcio Ladron* (a).

6 No solo fueron estos dos insignes Españoles compañeros y amigos desde la mas tierna edad, sino tambien fueron ambos condiscípulos, y frecuentaron juntos la Escuela de Marilio Retor y preceptor de Eloquencia (b). Allí comenzó Porcio Ladron á exercitarse desde muy joven en las declamaciones, que le adquirieron tanta gloria en la posteridad (c). Al mismo Marilio llama Séneca (d) en muchas partes *mi Maestro*. Un Historiador de Córdoba (e) llama á este célebre maestro de Séneca y Ladron, Cyro Marilio Esernino: y en efecto así se halla su nombre en la Suasoria VI (f). Pero Nicolas Fabro (g) en sus Notas dice, que este es yerro ocasionado de las cifras ó abreviaturas, en que tropezaron los copiantes y que allí habla Séneca de Claudio Marcello Esernino á quien se dá

es-

(a) *ibid.*

(b) *Hoc quoque Latro meus faciebat... cum discipuli essemus apud Marilium Rhetorem.* Senec. *ibid.* = A este en algunos códices se llama *Marilio* y en otros *Marulo*.

(c) *Ab ea autem controversia incipiam; quam primam declamasse Latronem meum, ehemini admodum juvenem in Marillij schola, cum jam coepisset diem ducere.* Senec. Praef. lib. 1. *Controv.* in fin.

(d) Lib. 2. *Controv.* 10. al. 2. = lib. 3. *Controv.* 17. pag. 207. & passim.

(e) Ruano lib. 1. c. 14. n. 29.

(f) Senec. *Suas.* 6.

(g) *Ibid.* not. 21.

este nombre y sobrenombre en las Controversias, y de ninguna suerte á Marilio. Lo mismo congetura Andres Eschotó (a). Añadimos que Cyro no es prenombre Romano; y así está manifesta la equivocacion del copiante que hallando una C. escribió Cyro en lugar de Claudio ó Cayo, y encontrando una M., no dudó poner Marilio por Marcelo. El mismo Historiador (b) afirma que Séneca en otra parte dice, fueron él y Porcio Ladron discípulos de Marilio en las escuelas de Córdoba: pero no se halla tal cosa en Séneca, á quien no debió atribuir este Escritor sus propias congeturas, como si fueran testimonios de la antigüedad. No dudamos que Porcio Ladron y Séneca hicieron sus primeros estudios en Córdoba. Por otra parte sabemos que Marilio fué maestro de ambos. Pero como no es preciso que en todo el discurso de sus estudios tuvieran solamente un maestro, y no consta que Marilio estuviese jamas en Córdoba, ó enseñára en sus escuelas, solo puede afirmar aquella noticia un escritor muy facil en congeturas, y que muestra especial empeño en hacer Españoles ó profesores de las escuelas de España á casi todos los mas célebres Declamadores de Roma, para los mas de los quales no hay aun leve fundamento, y de otros consta fueron naturales de otras partes, como diremos despues, excluyendo de la clase de sabios Españoles á los que nos atribuyen

(a) *De clar. apud Senec. Rhetor. V. M. Claud. Marcell. Averninus.*

(b) Ruan. en el lugar cit. y en el Apend. not. k. n. 2.

yen algunos Escritores , falsamente zelosos de nuestras glorias.

7 Desta inclusion y familiaridad de Porcio Ladron con M. Seneca desde su primera edad, se infiere la época de su nacimiento. Consta que M. Séneca nació por los años DCXCV. de Roma con poca diferencia , como se deduce del mismo (a) , y expondremos en el tomo siguiente. Siendo pues su coetaneo en sentido riguroso nuestro Porcio Ladron , se debe colocar su nacimiento quando mas tarde en los expresados años. Por otra parte Porcio Ladron murió antes que Séneca , pues consta que este le alcanzó en dias y que sus tres hijos no conocieron á Porcio Ladron , como expresamente dice (b) en el Prefacio de sus Controversias. Se añade que Ladron no murió mozo , sino hombre ya consumado en su carrera ; lo qual conviene á la época que hemos señalado de su nacimiento.

8 De estos principios se deduce que Porcio Ladron fue á Roma casi por el mismo tiempo que Séneca , esto es , siendo ambos muy jóvenes: pues de otra suerte no pudiera haver sido tan con-

(a) Praef. lib. 1. Controv.

(b) *Jubetis enim quid de his Declamatoribus sentiam qui in aetatem meam inciderunt , judicare , & si qua memoriae meae nondum elapsa sunt , ab illis dicta colligere , ut quamvis notitiae vestrae subducti sunt , non credatis tantum de illis , sed etiam judicetis. Est , fateor , jucundum mihi redire in antiqua studia , melioresque ad annos respicere , ut vobis quaerentibus quod tantae opinionis viros audire non potueritis , detrabere ipsam temporum injuriam.... Neque enim de his interrogatis , quos ipsi audistis , sed de his qui ad vos usque non pervenerunt.* M. Seneci Praef. lib. 1. Controv.

continuo y sin interrupcion su trato y familiaridad: no debiendo dilatarse la ida de Séneca el Padre á Roma mas allá del año DCCXVIII. de su fundacion y VIII. del Imperio de Augusto, como probaremos en su Vida. Entonces tambien se hará manifesto, que no pudo Séneca ir á Roma siendo niño, ni aun en los principios de su adolescencia, porque aunque atendida su edad, pudo haver oido declamar á Ciceron en los últimos años de su vida, prudentemente detuvo su viage, quedándose en Córdoba, hasta que terminadas las Guerras civiles y pacificado el Imperio, pasó de España á ilustrar por sí, y por sus hijos y descendientes aquel gran Teatro del mundo. Por los mismos tiempos se debe colocar la ida de Porcio Ladrón, y verosimilmente fueron juntos, atendida su continua familiaridad y las demas circunstancias. Ambrosio de Morales (a) dice que la ida de Porcio Ladrón á Roma fue siendo hombre entero: porque en España defendió en juicio á un pariente. Pero consta que desde muy jóvenes solian los profesores de Eloquencia orar causas en los Tribunales (b). Además que Porcio Ladrón pudo volver á España en su edad varonil, habiendo antes ido á Roma en su adolescencia. Por otra parte consta que siendo aun muy joven frequentó la escuela de Marilio, maestro de Eloquencia, no en España, sino en Roma, como reflexiona bien D. Nicolás

(a) lib. 9. c. 6. (b) Quinto lib. 12. cap. 6.

Antonio (a). Haviendo pues Ladron salido de España para Roma en su juventud, y no mucho antes de los XXIV. años de su edad, no hizo, como tampoco Séneca, sus primeros estudios en aquella Capital del Imperio, sino en Córdoba, donde florecieron por estos tiempos las Escuelas de erudicion, como en Ciudad tan principal de una de las mas ilustres Provincias del Imperio Romano.

9 La Eloquencia y arte de declamar, dice un Erudito extranjero, cultivada primero por los Griegos, y admitida despues por los Romanos (gente que miraban desdeñosamente como bárbaras todas las demás Naciones), junto con la Poética pasó de Grecia y Roma á España y las Galias, como á una Colonia de su Metrópoli (b). En España, principalmente en la Bética y en Córdoba halló favorable acogida (c). Continuó allí el gusto de la Eloquencia en el siglo de oro

y

(a) *Frequentasse eum admodum juvenem (Romae scilicet ut existimo) Marillii Rhetoris ludum una cum eodem Seneca, ex hujus verbis novimus; primam iidem controversiam ibi declamasse. Biblioth. Hisp. Vet. lib. 1. c. 3. n. 33.*

(b) *Quidnam causae sit, cur Eloquentia ejusque socia atque administra declamandi ratio, à Graecis primùm culta & à Romanis excepta fuerit, quae duae gentes extra se omnes ut barbaras fastidirent: inde tamen ad Hispanos, mox ad Gallos hic potissimum declamandi usus, atque etiam Poetica, veluti in Coloniam commigravit? Andr. Schott. Epist. ad Just. Lips. praefix. edition. Oper. M. Sen.*

(c) *Viguit itaque inter Iberos benè dicendi vis, quã & Annae potissimum Familia in Baetica claruit... Declamator item Hispanus M. Portius Latro, alijque plurimi, quorum elogio & hic Suctonij exemplo collegimus, & uno quasi fasce colligimus... Nam & Poeticam aureo illo saeculo tractasse Hispanos*

nos

y en los posteriores , aunque en estos algo corrompida por vicio del tiempo. Floreció pues en España no solo la Poética sino el arte Oratoria , como dán testimonio los poetas Cordobeses, Porcio Ladron y otros Declamadores Españoles. Tres causas , dice el mismo Autor , se pueden asignar desta transmigracion de la Eloquencia desde Roma á las Provincias. La 1. que los ingenios y las ciencias , no menos que el poder y las gentes , por la inconstancia y variedad de las cosas humanas , tienen tambien sus períodos y transmigraciones. La 2. porque abundando la Eloquencia en Roma , era natural se difundiera con el trato : no de otra suerte que un grande arbol de profundas raizes y extendidos ramos hace sombra á larga distancia , ó un torrente que sale de madre inunda los campos , como el Nilo las llanuras de Egypto. La 3. en fin , porque habiendo subido en Roma la Eloquencia á su mayor exáltacion , y ardiendo Italia en Guerras civiles , el ruido de las armas puso silencio á la Eloquencia , que como hija de la paz y el sosiego , buscó asilo y colocó su asiento en Provincias pacificadas y mas distantes del furor de la guerra (a). Tal era la provincia Bética , que

por

nos in vulgus notum , cum Cordubenses poëtae , licet pingue quiddam & crassum sonantes , grande tamen carmen pangebant... Adeo in exteris Regionibus aureo , ac post etiam sequiore saeculo Eloquentia , licet corrupta nonnihil aetatis vitio , viguit. Andr. Schott. ibid.

(a) *An quia ut rerum & ingeniorum periodi quaedam temperativitatem habent suam , sic & loci mutatione vicissitudinem experiuntur ? Quemadmodum enim gentium ex alijs in alias*

se-

por su ilustracion y suavidad de costumbres , como tambien por la aplicacion de sus naturales á las Letras , la Agricultura y el Comercio , era menos sujeta á revoluciones y tumultos. Efecti-

va-

sedes migrationes legimus, sic et disciplinae, artesque bonae huc illuc veluti turbina delatae viguerunt? An quia luxurians Romae Eloquentia longius se diffudit? quomodo arbor altas agens radices, ramis opaca, longas mittit umbras, aut torrens alveo egressus proxima quaeque, uti Nilus Aegyptum irrigat? An denique quia ad summum perducta dicendi vi, flagranteque jam Mariano ac Pompejano bellis intestinis Italia, justitium fuit, tacuit Eloquentia, quae ut pacis alumna in proximis terras demigravit? Andr. Schott. epist. cit. ad Just. Lips. = Estas tres razones son plausibles; y pudieran darse otras mas acomodadas á los hechos. No tanto pasó la Eloquencia á las Provincias, como destas fueron hombres ilustres á Roma á profesarla. Tres eran los principales motivos. I. el deseo de los ascensos así en su Patria como en la Capital, que estaban anexos á la profesion de las buenas Letras; especialmente de la Eloquencia. II. el gusto desta facultad y el deseo de cultivar el ánimo con los estudios hechos en la Metrópoli. III. que en tiempo de los Emperadores se abrió la puerta á las Provincias para obtener el derecho de Ciudadanos Romanos y aun los primeros empleos de Roma. Como estos no se daban á gente ignorante é inculta, los que aspiraban á ellos estudiaban las buenas Artes, y especialmente la Eloquencia, puerta para todos desde el tiempo de la República. = Tambien se ha de reflexionar que la Eloquencia y arte de Declamaciones no se cultivó primero por los Españoles que por los Galos, como dice Schotto, pues sin nombrar á L. Placio Galo, que fue el primero que enseñó la Rhetórica en Roma, y M. Antonio Gnifo, cuya Escuela frequentó Ciceron, florecieron en Roma muchos Declamadores Galos coetaneos de M. Séneca y Porcio Ladron. No fueron pues los Españoles los primeros en el orden del tiempo, sino en el de dignidad, como diximos arriba. Verdad es que no todas las Galias admitieron á un tiempo las buenas letras sino primero la Cisalpina y la Narbonense; despues la Comata y la Bélgica, de las quales se puede entender lo que dice Escoto.

vamente desde la batalla de Munda , muerte de Gneo Pompeyo y retirada de su hermano Sexto á Sicilia , no volvió á haver en la Bética mas turbaciones de la guerra Civil. En el tiempo de las proscripciones y discordias del segundo Triumvirato , la Bética se mantuvo pacífica sin tomar partido , y sujeta enteramente al Pueblo y Senado Romano. Así permaneció en todo el Imperio de Augusto y sus inmediatos sucesores. En este espacio pues tuvo ocasion de crecer y echar raíces la Eloquencia y demas Artes , plantadas en terreno tan fertil por los Griegos , los Romanos y los mismos naturales.

En el tiempo en que nació y pasó sus primeros años Porcio Ladron , logró la Bética y aun toda la España meridional otro oportuno intervalo para cultivar las ciencias : conviene á saber , desde el fin de la Guerra de Sertorio , hasta el rompimiento de Cesar y Pompeyo. Favorecida por estos dos grandes Personages mientras tuvieron buena armonía , como tambien protegida del gran Valido de ambos , nuestro Cornelio Balbo , pudo cómodamente perfeccionar la Eloquencia y demas buenas Artes con su aplicación y los excelentes modelos de la Metrópoli. Los primeros empleos de la República , que entonces estaban anexos á la Eloquencia (a) , y que atraxeron tantos Españoles á Roma en el Im-

pe-

(a) *Quare magno studio hominibus injecto , magna etiam professorum , ac doctorum profuxit copia , adeoque floruit , ut nonnulli ex infima fortuna in ordinem Senatorium , atque ad summos honores processerit.* Sueton. de Clar. Rhetor. n. 1.

perio de Augusto, excitaban por otra parte sus ánimos generosos á cultivarla con esmero.

11 Con esta ocasion pues y por este motivo Porcio Ladron y Marco Séneca hicieron con ardor sus primeros estudios en Córdoba, aplicándose á la Gramática, Rhetórica y demás buenas Letras, que entonces se enseñaban en las Escuelas del Imperio, y eran propias de la puericia y adolescencia, edad en que entonces se hallaban. Pero no contentos con la educacion de su Patria, pasaron á Roma con la esperanza de adelantar su fortuna y sus estudios. Era entonces en aquella Capital profesor de Eloquentia Marilio, cuya escuela era frecuentada de muchos que se exercitaban en las Declamaciones, y por tanto Ladron y Séneca imbuidos ya en los preceptos de Retórica é iniciados en los misterios de la Eloquentia, se perfeccionaron en aquella carrera con no pequeña gloria del nombre Español.

12 Porcio Ladron se distinguió allí en el exercicio de las Declamaciones. Este era antiguo entre los profesores de la Eloquentia, así Griegos como Latinos: pero no siempre se havia declamado de un mismo modo. Séneca (a) y despues Quintiliano y Suetonio explican esta diferencia. En tiempo de Ciceron comenzaron á introducirse en Roma las declamaciones acom-

mo-

(a) Praef. lib. 1. *Controv.* = Quintil. *Institut. Orator.* lib. 2. cap. 10. = Sueton. *de Clar. Rhetor.* n. 1. = Andr. Schott. *de auctor. Controv. & declam. ration.* = Voss. *de Rhetor. natur. et constit.*

modadas al estilo del Foro (a). Este gusto dominaba entonces en las Escuelas de Retórica. Porcio Ladrón se aplicó con tanto conato y felicidad que obscureció á sus antecesores y obtuvo la primacia entre sus contemporáneos. Tanta era la fama y reputación de su Eloquencia. Ya vimos que Quintiliano le llama el primer profesor de ilustre nombre. El mismo autor añade que Porcio Ladrón obtenía suma opinión en las escuelas de Eloquencia (b). Plinio (c) le llama también ilustre entre los Maestros de Retórica. Seneca (d) dice que en concurrencia de los más célebres declamadores, Porcio Ladrón llevaba siempre la gloria. Vocieno Montano (e); célebre *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X.* T cla-

(a) *Declamabat autem Cicero, non quales nunc Controversias dicimus, nec tales quidem, quales ante Ciceronem dicebantur, quas theses vocabant. Hoc autem genus materias, quo nos exercemur, adeo novum est, ut nomen quoque ejus novum sit. Controversias nos dicimus: Cicero causas vocabat. Hoc verò alterum nomen Graccum quidem est, sed in Latinum ita translatus ut pro Latino sit. Scholastica controversia multo recentius est, sicut ipsa declamatio, apud nullum auctorem antiquum ante ipsum Ciceronem & Calvum inveniri potest, qui declamationem distinguit. Ait enim, Declamare est, jam non mediocriter dicere. Bene alterum putas domesticæ exercitationis esse, alterum veræ actionis. Modò nomen hac pradijt. Nam et studium ipsum nuper celebrari coepit. Ideo facile est mihi ab incunabulis nosse rem post me natam. Senec. Praef. lib. 1. Controv.*

(b) *Quod accidisse etiam Porcio Latroni, qui primus clari nominis professor fuit, traditur: ut cum ei summam in Scholis opinionem obtinenti, causa in foro esset oranda &c. Quintil. lib. 10. c. 5.*

(c) *Porcij Latronis clari inter magistros dicendi adsectatores &c. Plin. lib. 20. c. 14.*

(d) *Praef. lib. 5. Controv.*

(e) *Apud Senec. Praef. lib. 4. Controv. Declamatoriae virtutis*

296 *Escrit. del sãg. de Aug. y Tiber.*

clamador de las Galas, llamó á Porcio Ladron exemplo único de virtud declamatoria. Los Modernos (a) le dan el título de Príncipe de los declamadores, numerándole entre los declamadores de primera clase, y entre los hombres más eloquentes que ilustraron el siglo de Augusto. Alfonso Garcia Matamoros (b) no dudó llamarle Declamador ilustre y divino varón,

Latronem Porcium unicum exemplum.

(a) *Porcij Latronis declamatorum principis &c.* Andr. Schott. in *M. Senec. Controv.* xv. lib. 2. not. 12. = *Judicio nostri Senecae tot egregijs declamatoribus qui fecundum ingenijs Augusti saeculum illustrarunt, gloriam praeripuit.* Id. *Suas.* VIII. *M. Senec. npt.* 33. = *Tum Porcius Latro caeteris praestantior, & M. Fabius senior homines Hispani... vignerunt.* Id. *Praef. de auctor. & declam. ration.* = *Extinctis & oblitteratis tot egregiorum Oratorum vigilijs, Asiniorum duo, Passienorum, Vinitiorum, Porcij Latronis, caeterorumque primae classis &c.* Nicol. Fab. in *Praef. lib. 5. Controv. M. Senec. not. 2.* = *Adderem (M. Senecam) sub Augusto Romam venisse, familiaremque ibi Porcio Latroni, Cassio Severo, Clodio Tarrino, Montano, caeterisque illius foecundissimi elegantium ingeniorum saeculi luminibus vixisse &c.* Id. *Praef. in M. Senec. Rhetor. libros.* = *Ait alibi (M. Seneca) familiarem se fuisse Cestio Pio, Porcio Latroni, Valerio Messallae &c... Eas omnes faces illustrasse ego scio medium principatum Augusti.* Just. Lips. *Elector. lib. 1. c. 1.* = *Jam verò & Latro Porcius, quamquàm Orator gravis, nec citra suavitatem, bone Deus, quàm fuit, in omni re nimius.* Ludov. Coel. Rhodigin. *Lect. Antiq. lib. 6. c. 35.* = *Latro Porcius genere Hispanus, condiscipulus Senecae, Maximi auditor nobilis declamator.* Raph. Volater. *Antrop. seu comment. urbanor. lib. 16.* = *Se equivoca llamando Máximo á Marilio preceptor de Ladron.*

(b) *Porcius Latro declamator inclitus, quem sodalem suum ipse etiam Seneca subinde appellat... Ab his itaque divinis viris initium secundi saeculi extitit quod ad Imperatores usque Antoninos non sine ingenti Hispanorum laude pervenisse video.* Alfons. Garc. Matam. *de asserend. Hispanor. erudit.* pag. 11

ponderando la rica vena de su Eloquencia. Añade (a) que Séneca no acaba de admirar en Porcio Ladron aquel rio de oro de Eloquencia, que no tendria por inferior á la de Ciceron aunque huviera logrado el oirle. Elogio que nos parece muy excesivo, y que en esta exágeracion aquel eloquente Andalúz habló mas como panegirista, que como Crítico.

§. II.

Caracter de Porcio Ladron. Sus virtudes Oratorias : sus Discípulos : su método de enseñar : sus defectos : su muerte.

13 **P**orcio Ladron lograba las mejores disposiciones naturales para la Eloquencia, á que tuvo grande aplicación; aunque su método en el estudio era algo extravagante y desordenado. No podemos dar mas clara idea de su caracter, costumbres y otras particularidades de su vida, que refiriendo el juicio y elogio de su contemporaneo M. Séneca. El pasage es difuso, pero tiene tanta belleza en el original latino, y nos pinta con tan vivos colores á Porcio Ladron, que no podemos dexar de poner

T 2

ner-

(a) *Verum in Porcio Latrone nequit satis demirari Seneca aureum Eloquentiae flumen, non pluris, quantum ego credo, divinam illam Ciceronis vocem facturum, si ut beneficio longissimae aetatis attingere potuit, quoque versus resonantem audisset. Sed dives illa dicendi vena quae fuit in Latrone, in Scholarum umbra &c. Id. pag. 12. & 13.*

nerle aquí en ambos idiomas. No he conocido, dice (a), hombre mas elocuente, mas grave en

(a) *Latrohis enim Portij, charissimi mihi sodalis, memoriam saepius cogar retractare, & a prima pueritia usque ad ultimum ejus diem perductam familiarem amicitiam cum voluptate maxima repetam. Nil illi viri gravius, nil suavius, nil eloquentia sua dignius. Nemo plus ingenio suo imperavit. Nemo plus indulxit. In utroque parte vehementi viro modus deerat; nec intermittere studia sciebat, nec repetere. Cum se ad scribendum concitaverat, jungebantur noctibus dies, & sine intervallo gravius sibi instabat: nec desinebat, nisi defecerat. Rursus cum se dimisserat, in omnes lusus & in omnes jocos se resolvebat. Cum vero se sylvis & montibusque traderet omnes illos agrestes in sylvis ac montibus natos, laboris patientia ac venandi solertia provocabat: & in tantam sic vivendi pervenerat cupiditatem, ut vix posset ad priorem consuetudinem retrahi. At cum sibi manum injecerat, & se blandiendo unde abduxerat revocar, tantis viribus incumbere in studium, ut non tantum nil perdidisse, sed multum adquisivisse desideria videretur. Omnibus quidem prodest subinde animum relaxare, excitatur enim otio vigor, & omnis tristitia, quae continuatione pertinacis studij adducitur, feriarum hilaritate discutitur. Nulli tamen intermissio manifestius proderat. Quotiens ex intervallo dixerat, multo acrius, violentiusque dicebat. Exultabat enim novato et integrato robore: et tantum a se exprimebat quantum concupierat. Nesciebat dispensare vires suas, sed immoderati adversum se imperij fuit. Ideoque studium ejus prohiberi debebat, quia regi non poterat. Itaque solebat & ipse, cum se assidua & numquam intermissa contentione fregerat, sentire ingenij lassitudinem, quae non minor est quam corporis, sed occultior. Corpus illi erat natura solidum, & multa excitatione duratum. Ideoque nunquam ardentis impetus animi deseruit. Vox robusta, sed sordida lucubrationibus & negligentia, non natura, infusca; beneficio tamen laterum extollebatur: & quamvis inter initia parum attulisse virium videretur, ipsa actione accrescebat. Nulla unquam illi cura vocis exercendae fuit. Illum fortem, agrestem, & Hispanae consuetudinis morem non poterat dediscere. Utcumque res tulerat, ita vivere: nil vocis causa facere: non illam per gradus paulatim ab imo usque ad summum perducere, non rursus a summa contentione paribus intervallis des-*

sus costumbres, de mayor suavidad en sus modales y trato. Nada hai comparable con su elocuencia. Ninguno supo dominar mas que él su propio ingenio; ninguno le dió mas libertad. En uno y otro se excedia como hombre de espíritu vehemente; ni sabia interrumpir sus estudios con método, ni volver al trabajo despues de la diversion. Quando se aplicaba á escribir, juntaba los dias con las noches: sin sosiego; ni intervalo se estrechaba á sí mismo, y no dexaba la tarea hasta concluir la ó no poder mas. Por el contrario quando dexaba el estudio, todo se ocupaba en la diversion y esparcimiento del ánimo. El juego y los chistes eran su única aplicacion. Tenia mucha aficion á la caza; y quando iba con este motivo al campo, excedia en la tolerancia del trabajo y en la destreza de cazar á los rústicos mas endurecidos en los montes, y que havian pasado toda su vida en aquel exercicio. Tanto se entregaba á la ocupacion de la caza, y hallaba en ella tantas delicias, que no parecia posible volviera á otro género de vida. Pero luego que la obligacion reprimia este ímpetu, facil y gustosamente se vencia á sí mismo, y con tanto conato recobraba la tarea del es-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. T 3 tu-

descendere, non sudorem unctione, discurrere, non latus, ambulatione reparare. Saepè cum per totam lucubraverat noctem, ab ipso cibo statim ad declamandum perveniebat. Jam verò cum rem inimicissimam corpori faceret, vestiri nullo modo poterat. Post coenam ferè lucubrabat, nec patiebatur alimenta per somnum, quietemque aequaliter digeri, sed perturbata & dissipata in caput agebat. Itaque & oculorum aciem contuderat, et colorem mutaverat. Praef. lib. 1. Controv.

294 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tudio, que parecía no solo no haver perdido cosa alguna de sus fuerzas, sino haver adquirido muchas con el descanso. A todos sin duda aprovechaba mucho esparcir el ánimo con honesta recreación: su vigor se excitaba con el ocio moderado: y toda la tristeza que produce la continuacion de un estudio pertinaz, se disipa con la diversion y el descanso. Pero á ninguno aprovechaba mas que á Ladrón la intermision del estudio. Siempre que declamaba despues de algun intervalo de diversion, lo hacia con mas actividad, vehemencia y valentía que antes. Entonces triunfaba; renovadas y redintegradas las fuerzas, y conseguia de sí mismo quanto deseaba. El no sabía repartir sus fuerzas con sabia economía; por el contrario su imperio era duro, é immoderado para consigo mismo. Así debía prohibirse su estudio, porque no se podia moderar. Aun él mismo quando havia quebrantado sus fuerzas con la continua y vehemente aplicacion, solia sentir el cansancio de su ingenio: el qual no es menor que el del cuerpo, aunque mas oculto. Su cuerpo era por naturaleza robusto y fuerte, y ademas de esto endurecido con el mucho exercicio y trabajo. Por esta causa nunca desamparó al ímpetu de su ardiente ánimo. Su voz era entera y firme; pero algo obscura y parda, no por naturaleza, sino por sus tareas nocturnas y su negligencia en perfeccionarla; pero á impulso de su ardor y espíritu se levantaba; y aunque al principio parecia llevar poca fuerza, crecia en el discurso de la oracion. Jamas tuvo
cui-

cuidado alguno de exercitar la voz. No podia deshacerse de aquellas modales varoniles, sin artificio, ni delicadeza, propias de la nacion Española (1): vivia á lo natural, como lo daba de sí el caso y sin estudio: nada hacia para mejorar su voz: no se ensayaba en levantarla por grados poco á poco desde lo mas baxo á lo mas alto; ni baxar despues con iguales distancias de lo sumo á lo remiso: no acostumbraba el uso de ungüentos para remedio del sudor, ni tomar nuevo espíritu y fuerzas con el paseo. Muchas veces haviendo trabajado toda la noche, dexaba la comida para ir á declamar. Haciendo en esto una cosa tan contraria á la salud del cuerpo, no havia modo de impedírselo. Casi siempre trabajaba despues de cenar, y no permitia que se hiciera perfecta digestion de los alimentos

T 4

(1) D. Bernardo Aldrete (*Orig. de la leng. Castell.* lib. 1. cap. 16.) tratando de algunos Españoles mui tenaces en conservar sus estilos; habla de Porcio Ladron, y dice con Séneca: „Era de fuerte, i robusta complexion, y que no se sabia moderar en el trabajo. Siendo consigo riguroso, sin que se pudiese vencer, si bien le iban á la mano. Dexábase llevar de sus fuerzas robustas, i de Labrador, con lo qual no podia olvidar la usanza de España de vivir sin mas consideracion, sino como se ofrecia, i la cosa salia... Nunca Porcio se hizo á buscar la comodidad que suelen otros en Italia, y como no dexó la forma de vivir Española, no se aplicara á la lengua si le fuera estraña. Algunos de estos hemos visto en Roma que viven en ella como en su tierra, i á cabo de muchos años ni en el trato, ni en la lengua se les ha pegado nada de aquella ciudad. „ Hasta aquí Aldrete. Los tiempos se han mudado tanto que algunos sin salir de España acaso facil y nimiamente dexan las modales Españolas y adoptan las estrangeras.

296 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tos con la quietud del sueño y el descanso, de donde se le originaban vapores que le perturbaban la cabeza. De aquí le provino también debilidad y cortedad de vista, y haber mudado el color. Hasta aquí Séneca.

14. Con el motivo de esta mudanza de color que observa Séneca en Porcio Ladron, ocasionada de su inmoderado estudio, no podemos dexar de recordar lo que escribió Plinio, no sin grande elogio de este buen Español, y ya mencionamos en otra parte (a). Como el agua de cominos, segun los Naturalistas (b) causa palidez en el rostro, los discípulos é imitadores de Porcio Ladron ilustre maestro de eloquencia, bebían este agua, para imitarle en el color (c), como si fuera tan facil imitar lo uno que lo otro; ó el arte Oratoria estuviera vinculada en el color pálido (1). No es nuevo afectar mentidos colores los hipócritas eruditos, como las falsas virtuosas. En otros siglos son de la moda los Eruditos brillantes con rizos, olores y polvos, mas

(a) *Historia Liter. de España* tom. 3. lib. VII.

(b) Diosc. lib. 3. c. 69. = Plin. lib. 20. c. 14.

(c) *Verumtamen omne* (cuminum silvestre, & sativum). *pallorem bibentibus gignit. Ita certe ferunt Porcij Latronis clari inter Magistros dicendi adsectatores, similitudinem coloris studijs contracti imitatores.* Plin. lib. 20. cap. 14.

(1) „De esto y del estudio andaba amarillo, y descolorido: los que le seguían querían ser sus discípulos hasta en esto, y para ello usaban del agua de cominos. Remedio que no ha llegado á noticia de quien por gala busca este color, i contra su salud, i contra la limpieza de animo, ma i cuerpo come barro, ceniza, i carbon.„ Aldrete *orig. de la leng. Castell.* cap. 16.

mas alumnos de las Gracias que de las Musas.

15 El mismo Séneca nos dá noticia de la portentosa memoria de Porcio Ladron, su mucha facilidad en escribir y su vasta comprehension en la Historia. Su memoria, dice, (a) era feliz por naturaleza, pero havia añadido grandes auxilios el arte. Las oraciones que havia de pronunciar, nunca tenia necesidad de volverlas á leer para aprenderlas de memoria. Las aprendia al mismo tiempo de escribirlas. Lo que havia en él mas admirable era que no escribia con lentitud y ansiedad, sino velozmente y casi con el mismo ímpetu que oraba. Bien al contrario de aquellos que atormentan sus escritos, formando un consejo y deliberacion sobre cada palabra. Estos es preciso, que á fuerza de aplicar tantas

ve-

(a) *Memoria, & naturâ quidem felix, sed plurimum adjuta arte. Numquam ille, quae dicturus erat ediscendi causa relegabat. Edidicerat illa, cum scripserat; cum id in illo magis mirabile videri possit, quod nec lentè, et anxie, sed eodem poenè, quo dicebat, impetu scribebat. At illi qui scripta sua torquent, qui de singulis verbis in consilium veniunt, necesse est, quae totiens animo suo admoverint, novissimè affigant. At quorumcumque stilus est velox, tardior memoria est. In illo non tantum naturalis memoriae felicitas erat, sed ars summa, et ad apprehendenda, quae tenere debebat, et ad custodienda; adeo ut omnes declamationes suas quascumque dixerat, teneret. Jam itaque super vacuos sibi fecerat Codices. Aiebat se scribere in animo. Dicebat ita ut in nullo unquam verbo eum memoria deceiverit. Historiarum omnium summa notitia: jubebat aliquem nominari ducem, & statim ejus acta cursu reddebat. Adeo quaecumque in animum ejus semel descenderant, in promptu erant. Video vos, juvenes mei plus justo ad hanc ejus virtutem obstupescere. Alia vos in illo mirari volo. Hoc, quod vobis tam mirum videtur, non operosa potest tradi arte. Senec. Praef. lib. 1. Controv.*

veces su atencion á ellas, últimamente las fixen en su ánimo. Pero los que tienen veloz el estilo, son mas tardos en la memoria. Mas Porcio Ladron lo juntaba todo. No solo tenia feliz memoria natural, sino suma arte, así para aprender lo que queria, como para conservarlo: de suerte que retenia en su memoria todas quantas declamaciones havia hecho y pronunciado. Para él eran ya superfluos los códices. Solía decir que él no escribía en el papel, sino en el ánimo. Quando hablaba en público, jamas su memoria lo engañó en una sola palabra. Tenia suma noticia de todo género de historias. Pedia que le nombráran qualquier Emperador, ó capitán general, y al punto sin detenerse referia todos sus hechos. Tan prontas tenia las noticias que una vez se havian presentado á su ánimo. Yo veo, dice Séneca, hablando con sus tres hijos, que os pasmais mas de lo justo al oir estas cosas. Pero deseo que admireis en él otras excelencias. Refiere allí varios exemplos de memoria extraordinaria, como la de Cineas Embaxador de Pirro, que siendo extranjero y haviendo estado en Roma solo un dia, al siguiente saludó por su nombre á todos los Senadores, y á una gran multitud de pueblo: de otro que haviendo oido á un Poeta recitar una pieza que acababa de componer, dixo: esta es mia; y al punto la pronunció sin faltar un ápice; lo que no pudiera executar su mismo Autor: de Hortensio que provocado por Sisena en una almoneda pública, que duró todo un dia, dixo despues

pues por su orden las alhajas , los precios y los compradores , sin equivocarse en cosa alguna. Pudiera Séneca haverse traído á sí mismo por exemplo. Lo que á nosotros nos admira es , que diga se puede conseguir todo esto facilmente con arte , y prometa enseñarla en otro tiempo á sus hijos. Sería de desear hubiera llegado á nosotros un secreto tan admirable. Con todo nos persuadimos que la extraordinaria memoria así de Séneca , como de Porcio Ladron no tanto era efecto del arte , como dicha de la naturaleza.

16 Las demas virtudes oratorias que lograba Porcio Ladron , en gran parte eran fruto de su aplicacion é industria. Era tanta su abundancia y copia así en las sentencias como en las figuras y demas adornos de la oracion , que sin embarazarse , se hallaba instruido prontamente para llenar y adornar qualquier asunto. Desde su edad juvenil consiguió esta dichosa felicidad y abundancia. Siendo ambos discípulos , dice Séneca (a) , en la escuela del Retor Marilio , hombre mui árido , de poco adorno , aunque no de vulgar eloquencia , se quejó este que el asunto de una controversia era mui seco , y por tanto

(a) *Hoc quoque Latro meus faciebat , ut amaret sententias. Cum discipuli essemus apud Marillium rhetorem hominem sarris aridum , paucissima belle , sed non vulgato genere dicentem ; cum ille exilitatem orationis suae imputaret controversiae , & diceret , Necessè est me per spinosum locum ambulanti suspensos pedes habere : agebat Latro , Non me hercules tui pedes spinas calcant , sed habent. Et statim ipse dicebat sententias , quae interponi argumentis cum maxime declamantis Marillij possent. Senec. Praef. lib. 1. Controv.*

300 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

to no daba lugar á la amplificacion y al adorno de la Oracion. Escusando su propria esterilidad con la aridez del asunto, dixo : Es preciso oyentes míos, que caminando yo por un lugar espinoso, no pueda fixar bien los pies. Oyendo esto Porcio Ladron, dixo : Por cierto que tus pies no pisan espinas, sino que las tienen. Y al mismo tiempo él iba diciendo las sentencias que se podian interponer para copia y adorno de la declamacion de su Maestro. Solía tambien usar este género de exercicio que unos dias solo escribía *Epicheremas*, ó pruebas completas del asunto (a); otros solamente *Entymemas*, ó argumentaciones breves tomadas de cosas contrarias; otros en fin nada mas que sentencias (b). A esta especie de sentencias llamaba su vaxilla : porque la tenia de prevencion en su ánimo para cumplir de pronto y desempeñar espléndidamente qualquiera funcion. Solía tambien escribir por sí mismo todas las figuras y *Schemas* de que era capaz qualquier controversia, ó que podian servir á ilustrarla (c).

Pe-

(a) Acerca de la propia significacion de estas voces algo diferente entre los Retóricos y los Lógicos, véase á Quintiliano lib. 5. c. X. y las Notas de Nicolás Fabro y otros Eruditos sobre este lugar de Séneca.

(b) *Solebat autem et hoc genere exercitationis uti, ut aliquo die nihil praeter epicheremata scriberet, aliquo die nihil praeter enthymemata; aliquo die nihil praeter has translatitias, quas propriè sententias dicimus, quae nihil habent cum ipsa controversia implicitum, sed satis aptè et aliò transferuntur: tanquam quae de fortuna, de crudelitate, de saeculo, de delicijs dicuntur. Hoc genus sententiarum supellectilem vocabas.* M. Sen. Praef. lib. I. *Controvers.*

(c) *Solebat Schemata quoque per se quaecumque controversia*

17 Pero aunque era tanta su abundancia de figuras para el lleno y adorno de qualquiera asunto, no era menos su juicio para emplearlas. Era severo en esta parte, y las usaba con bastante economía. No le agradaba el uso de oracion figurada, ni apartarse del sentido propio y natural; sino quando era preciso, porque así lo exigia la necesidad, ó la grande utilidad de la causa (a). Decia que los colores y figuras no se havian inventado para adorno, sino para subsidio: porque habiendo muchas cosas que en el público no siempre se podian decir abiertamente sin peligro de ofender al auditorio, para remediar este inconveniente, se usaba de colores y figuras, por las quales obliqua y furtivamente se daba á entender lo que no convenia expresar. Añadia que era suma demencia andar con rodeos y coloridos, quando la oracion podia ser directa y natural.

18 La misma prudente economía observaba Porcio Ladron en dividir las causas, y en la particion ó número de las questões, que muchos acostumbraban multiplicar; y él juzgaba debian desminuirse, reduciéndolas al corto número posible é incluyéndolas unas en otras: queriendo de-

reciperet scribere. ibid.

(a) *Non placebat illi orationem inflectere, nec unquam recta via discedere: nisi cum hoc aut necessitas cõgisset, aut magna suasisset utilitas. Schemata negabat decoris causã inventa, sed subsidij ut quod palam aures offensurum esset, si palam diceretur, id obliquè, & furtim surreperet. Summam quidem esse demeniam, detorquere orationem, cui rectam esse liceret. Senec. Praef. lib. 1. Controv. in fine.*

decir mas bien con nervio que con extension. Siempre abreviaba, dice Séneca (a), y omitia todo lo que podia dexar con seguridad. Así acortaba el número de las questões (1) y nunca atraía lugares comunes, ó Theses, ni buscaba ocasion de multiplicarlos. Aun aquellos que havia elegido no los trataba difusamente, sino con valentía. Su máxima era que los Declamadores como los Jueces, en lugar de aumentar los pleitos, deben disminuirlos y abreviarlos. Esta, dice Séneca (b), era su perpetua costumbre, no dividir la controversia en tantas questões como miembros ó partes; sino antes reducir estos á la

es-

(a) *Latro semper contrahebat, et quidquid poterat tunc relinquare praeteribat. Itaque, et quaestionum numerum minuebat, et locos numquam attrahebat: illos quoque, quos occupaverat, non diu dicebat, sed valenter. Hoc erat itaque praeceptum ejus, quaedam declamatorem, tamquam praetorem facere debere minuendae litis causa, quod in hac controversia fecit. (El thema era de Patre filij proditore). Non enim curavit dicere, nullam esse factam prodicionem; sed se proditorem non esse, et suspectus, inquit, judici est, qui plusquam se defendit. Senec. lib. 3. Controv. 22.*

(1) Véase á Nicolas Fabro (not. 41.) donde distingue muy bien la question general que constituye el estado de la Controversia, de las especiales en que se divide; y estas especiales tienen alguna vez miembros y subdivisiones, que no se han de mirar como otras tantas questões distintas, sino como partes, *tractationes*, vel *loci*: como extension y amplificacion de la questão de que son partes.

(b) *Latro ex suo more has non quaestiones putabat, sed membra illius ultimae partis: ex aequitatis quaestione pendentia. Senec. lib. 2. Controv. 13. = Latro haec omnia quasi membra in aliquam quaestionem incurrentia tractabat, non ut quaestionem, quamquam hoc ipsum in aliam aiebat quaestionem incurrere.... Quare hoc non quaestionis loco ponebat quod imbecillum putabat. Senec. lib. 2. Controv. 11.*

esfera de una misma cuestión. En cierta Controversia (a) practicó lo mismo. Otras cuestiones omitia como no conducentes á persuadir el asunto, sino á fatigar al auditorio (b). Quería que desde luego se viniera sin rodeos á lo que deseaban los oyentes.

19 Sobre este mismo asunto alaba Séneca (c) una sentencia de Ladron. Decía que havia algunas cuestiones que se debían reputar por cosa ya juzgada, y no tratarse en la controversia; especialmente habiendo otros asuntos con que llenarla. Asinio Polion decía que Porcio desechando

(a) *Hoc non tamquam quaestionem, sed ut illi mos erat pro tractatione, aut loco. Senec. lib. 4. Controv. 24.*

(b) *Latroni non placebat illum sic accusari, quomodo quidam accusaverunt... Hac enim ratione non aggravari indignationem, sed auditorem fatigari. Statim illò veniendum est, ad quod properat auditor. Senec. lib. 3. Controv. 17.*

(c) *Latro eleganter dicebat quasdam esse quaestiones, quae deberent inter res iudicatas referri: tamquam, An, quidquid optaverit vir fortis, aut tyrannicida accipere debeat: quasi iam pronuntiatum sit, non debere. Nemo quaestionem hanc jam tractat sicut nec illam quidem, An quidquid Pater imperat, faciendum sit. Inter has putabat, et hanc esse, An Pater ob dementiam, quae morbo fieret, accusari à filio debeat. Aiebat enim manifestius esse de lege & officio patris quaeri, et fingi quasdam controversias, in quibus pater furiosus probari non possit, nec absolvi tamen propter nimiam impietatem, libidinem foedam. Quid ergo, aiebat, numquam utar hac quaestione? Utar, sed cum alijs deficiat. Pollio Asinius dicebat hoc Latronem videri tamquam forensem facere, ut ineptas quaestiones circuncideret: in nulla magis illum re scholasticum deprehendi. Remittit, inquit, eam quaestionem, quae semper pro patribus valentissima est. Ego semper scio, nullum patri curatorem dari, quia iniquus pater sit aut impius; sed quia furiosus: hoc autem in foro esse curatorem petere; quod in schola dementiae agere. Senec. lib. 2. Controv. 11.*

304 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

do cuestiones ineptas imitaba la prudencia de los Oradores, que destierran del foro los puntos impertinentes, como fastidiosos á los Jueces y nada ventajosos á los Litigantes. Pero Séneca añáde que esto no es propio del foro, sino comun á las escuelas, y que en ninguna cosa se acreditaba mas de buen Declamador y verdadero Escolástico, que en esta sabia economía. A la verdad las declamaciones en tanto son utiles y recomendables, quanto mas se parecen á las causas verdaderas, siendo la escuela una imagen del foro, segun Quintiliano (a): como el plan de un edificio, ó el retrato de una persona, tanto será mas perfecto, quanto mas se acerque al original, y el arte parezca naturaleza.

20 No menos prudencia y economía que en las divisiones usaba Ladron en los coloridos. Escogia pocos entre innumerables que ocurrían á la viveza de su invencion, y empleaba los mas oportunos, segun la naturaleza de la causa (b). A veces en lugar de escusar una accion, preferia la con-

(a) Quint. lib. X. cap. 5.

(b) *Latro se totum ab istis removit coloribus... hoc enim colore usus est. Hic color illius viribus approbandus est... Albutius... Latroniano colore usus est. Sen. lib. 1. Controv. 7. Placebat autem Latroni potius ratione retineri patrem, quam affectu... Nicetes quidem hoc usus est... Latroni non placebat hic color: malebat adolescentem iudicio quam morbo militare. Hoc est, inquit, quod pater efficaciter dicat detrahens illum operibus suis glomerarium sanguinarium, quem nec pater possit retinere, nec lex dimittere... Non probabat hunc colorem Latro. Negabat patri abscindendam spem filij in perpetuum. Idem lib. 1. Controvers. 8.*

confesion ingenua del delito (a). Tampoco queria se confundieran las quëstiones con el colorido. Llamaba quëstion solamente á la que havia copia de argumentos con que probarla (b). No queria se confundiesen las sospechas incidentes con los asuntos verdaderos de la causa. Ni que se infamara á la parte contraria con injurias y colores odiosos (c).

21 Con no menos sabiduría trataba de la elocucion, de la eleccion de palabras, del arte de mover los afectos, y de acomodar la oracion al auditorio (d). En esta parte de mover los afectos triunfaba Ladron. Séneca (e) que le oyó mu-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. V chas

(a) *Latro apertè putabat simulationem confitendam. Incipio, inquit, non tantum honestum senem, sed prudentem defendere, si quod vitium videri poterat, efficio consilium: quare potius significet, quam dicat frugi esse. Sen. lib. 2. Controv. 14.*

(b) *Latro aiebat non quidquid spargi possit suspiciosè, de eo etiam dicendum. Colorem hunc esse, non quaestionem; eam quaestionem esse, quàm impleri argumentis possit. Senec. lib. 1. Controv. 5.*

(c) *Color et Gallioni, et Latroni, et Montano placuit, ut nihil in Calliam diceretur contumeliosè, et redemptorem, et socerum, & infelicem. Senec. lib. 4. Controv. 24.*

(d) *Latro dixit, pro Matre submissè, & leniter agendum. Non enim vindictam, inquit, sed misericordiam quaerit: et cum eo adolescente consistit, in quo ita exigit pietatem, ut impediatur. Aiebat itaque verbis horridioribus abstinendum, quotiens talis materia incidisset; ipsam orationem ad habitum ejus, quem movere volumus ad affectus, molliendam: in epilogis nos quoque vocem de industria infringere, & vultum dejicere, et dare operam, ne dissimilis sit orationi orator: compositionem quoque illis minorem convenire. Sen. lib. 3. Controv. 19.*

(e) *Latro vehementer egit à parte patris... Putabat Plancus, summus declamator, Latronis hunc sensum à Latrone fortius dic-*

306 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

chas veces , pondera su vehemencia. Munacio Planco Orador célebre alababa tambien su fortaleza y valentía. En una ocasion , dice Séneca, Porcio Ladron empleando todas las fuerzas de su espíritu dixo con tanta vehemencia que dexó atónitos á los oyentes (a) . Sus figuras eran juiciosas ; su eloquencia varonil y no afectada (b) . Era vehemente en los epílogos (c) . Confiaba tanto en su vehemencia y en la valentía de accion, que él mismo confesaba , que en confianza de sus fuerzas emprendia asuntos peligrosos y dificiles de persuadir : gloriándose que muchas veces arrancaba al Juez la sentencia sin la persuasion , ó le persuadia de por fuerza (d) .

22 Usando la misma confianza Porcio Ladron declamaba algunas veces de repente. Pero nunca , dice Séneca (e) , disputaba en los convites; teniendo acaso por indigno de su gravedad em-
plear

dictum , à Lesboclè tenerius , qui dixit sic. Idem lib. 1. Controv. 8. in fine.

(a) *Latro se totum ab istis removit coloribus , et advocavit vires suas tantò totius actionis impetu , ut attonitos homines tenuerit. Idem lib. 1. Controv. 7.*

(b) *Numquam Latro sic composuisset... neque in tam mollem compositionem ejus sententia evanuisset , neque tam incredibiles unquam figuras compingebat... Et ille dixit minus notam sententiam , sed non minus bonam. Idem lib. 4. Controv. 25.*

(c) *In Epilogis vehemens fuit. Idem lib. 3. Controv. 19.*

(d) *Latro... dicebat quosdam esse colores prima facie duros , asperos : eos non posse nisi actione probari. Negabat itaque ulli placere posse , nisi totum nossent se , et suas vires ; & illarum fiducià alijs metuenda , et praerrupta evadere. Multa se non persuadere judici , sed auferre. Senec. Praef. lib. 5. Controv. in fin.*

(e) *Latro numquam solebat disputare in convivio ; at aliquando declamare ex tempore solebat. Ibid.*

plear su eloquencia en un teatro en que los menos frugales suelen parecer mas eloquentes, caliente la fantasía y la lengua con el espíritu de las bebidas. Ya vimos que separaba con escrupulo el estudio de la diversion: y segun este caracter, no gustaría mezclar la alegría de la mesa con la seriedad de las Declamaciones.

23 Segun nos informa el mismo Séneca, Porcio Ladron era muy amante de las sentencias (a): de las cuales, como diximos antes, tenia gran provision. Y Séneca en varias partes alaba algunas mui elegantes é ingeniosas (b). Ovidio no se desdeñó de copiar muchas sentencias de Ladron, y adornar con ellas la elegancia de sus versos (c). Este Poeta era admirador de Porcio Ladron; sin embargo, que no convenian en el

V 2 gé-

(a) *Hoc quoque Latro meus faciebat, ut amaret sententias... Hoc genus sententiarum suppellectilem vocabat. Idem Praef. lib.*

1. Controv.

(b) Senec. passim.

(c) *Hanc controversiam memini me videre Nasonem declamare apud rhetorem Arellium Fuscum, cujus auditor fuit. Nam Latronis admirator erat, cum diversum sequeretur dicendi genus: habebat enim ille constans, et decens, et amabile ingenium. Oratio ejus iam tum nihil aliud poterat videri quam solutum carmen. Adeo autem studere Latronem audivit, ut multas ejus sententias in versus suos transtulerit. In armorum iudicio dixerat Latro: Mittamus arma in hostes, et petamus. Naso dixit:*

Arma viri fortis medios mittantur in hostes,

Inde iubete peti.

Et alium ex suasoria sentum, quem à Latrone mutatus est. Memini Latronem in praefatione quadam dicere, quod scholastici quasi carmen didicerant. Non vides, uti immota fax torpeat, et exagitata reddat ignes? mollit viros otium, ferrum situ capitur, et rubiginem ducit; desidia docet. Naso dixit:

Vi-

género de eloquencia. La de Ladron era impetuosa, ardiente, variada, y llena de fuego. La de Ovidio dulce, igual, amable y decorosa. Sin embargo oía á Ladron con sumo cuidado, segun nos informa Séneca que pone tambien dos sentencias suyas copiadas por Ovidio. La 1.^a en el libro 3. de los *Metamorphoseos*: y la 2.^a en otros tres lugares que cita Andres Escoto (a) ademas del que trahe Séneca sin citarle. Porcio Ladron havia hablado en cierta controversia del estratagemá famoso de los Romanos, con que arrojaban las armas y vanderas en medio de los enemigos, exhortando á sus Soldados á que las recuperaran: porque se tendria por afrenta dexarlas en poder del contrario. Aludiendo á esto dixo Ladron: arrojemos las armas enmedio de los enemigos, y recobrémoslas. Ovidio le imitó en la sentencia, y en las palabras. En cierta Suasoria havia dicho Porcio Ladron una sentencia que los Jóvenes estudiosos oyeron con tanto aplauso, que la sabian de memoria. ¿No véis dixo, como una hacha encendida, si está inmóvil, se entorpece; pero si la agitan y conmueven, esparce fuego por todas partes? pues del mismo modo el ocio entorpece á los hombres, y la desidia los hace ignorantes; como tambien el hier-

RO

Vidi ego jactatas motâ face crescere flammâs,
Et rursus nullô concutiente mori (*)

(*) Así cita estos versos Séneca (lib. 2. *Controv.* X.). Pero en Prisciano y en el mismo Ovidio se hallan de otro modo. *Amor.* lib. 1. eleg. 2. = y en el lib. 2. *del Ponto* eleg. 6. y en el lib. 1. *remed. amor.* y en el libro 5. de los *Tristes* eleg. XI.

(a) En las Notas sobre este lugar de Séneca.

ro sin uso se toma del orin. Ovidio usurpó el sentido y casi las palabras de esta sentencia. También el Autor del Diálogo de los Oradores expresó la misma sentencia de la llama, comparando á ella la eloquencia que se alimenta, crece é ilustra con el ejercicio (a).

24 Ni era vicio en Porcio Ladrón la afición á las sentencias: pues Quintiliano (b) las recomienda mucho en los Oradores, porque hacen mas impresion en el ánimo, se fixan en la memoria y persuaden con la belleza de la diction.

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. X. V 3 Pe-

(a) *Magna eloquentia, sicut flamma, materia alitur, et motibus excitatur, et urendo clarescit.* Auct. Dialog. de Orat. si-
ve de Caus. corrupt. eloq.

(b) *Ceterum hoc quod vulgò sententias vocamus (veteribus præcipue, quæ Græcis in usu non fuit, apud Ciceronem invenio) dum rem contineant, et copiâ non redundant, et ad victoriam spectent, quis utile neget? Feriunt animum, et uno ictu frequenter impellunt, et ipsa brevitate magis hærent, et dictione persuadent.* Quint. Institut. Orator. lib. 2. c. X. = *Duae sunt diversae opiniones; aliorum, sententias solas poenè spectantium, aliorum omnino damnantium: quorum mihi neutrum admodum placet. Densitas earum obstat invicem, ut in satis omnibus fructibusque arborum nihil ad justam magnitudinem adolescere potest, quod loco, in quem crescat, caret. Nec pictura, in qua nihil circumlitum est, eminet. Ideoque artifices, etiam cum plura in unam tabulam opera contulerunt spatij distinguunt, ne umbræ in corpora cadant... Huic quibusdam contrarium studium, qui fugiunt, ac reformidant omnem hanc in dicendo voluptatem, nihil probantes, nisi planum, et humile, et sine conatu. Ita dum timent, ne aliquando cadant, semper jacent. Quod enim tantum in sententia bona crimen est? non causæ prodest? non iudicem movet? non dicentem commendat?... Ego vero hæc lumina orationis, velut oculos quosdam esse eloquentiæ credo. Sed neque oculos esse toto corpore velim, ne caetera membra officium suum perdant &c.* Idem lib. 8. cap. 5.

Pero él mismo quiere sean oportunas , no vácias de sentido , ni demasiado freqüentes : pues los que afectan parecer sentenciosos , necesariamente han de decir muchas cosas frívolas , ineptas y frías : no pudiendo haver eleccion , quando se emplea excesivo número. Porcio Ladron , segun Séneca , no incurria en este defecto : pues siempre acortaba de artificio y de adorno , caminando derecho á la victoria , y á la persuasion , como hemos dicho.

25. El mismo Ladron se burlaba de las sentencias pueriles de algunos Declamadores (a). Sin embargo no faltaba quien censurase tambien las sentencias de Ladron , juzgándolas mas hinchadas que fuertes (b). Pero el juicio del público era contrario. Séneca dice que eran mui admiradas , y andaban en boca de todos. Mas no todos las podian imitar con igual destreza. Cierta Declamador llamado Sparso , de quien dice Séneca (c) que era un hombre loco entre los Escolásticos , y escolástico entre los locos , copiaba las sentencias de Porcio Ladron (d) afectando

(a) *Haec sententia (Blandi) deridebatur à Latrone tanquam puerilis. Sen. lib. 1. Controv.*

(b) *Bassus Julius in hac Controversia dixit... apud illum declamantem Albutius studiosus auditor , eos quibus invidere poterat , admirabatur. Hanc Bassi sententiam non me bercules referrem , si canem ad ostium alligasses. Idem (Basso , ó Albutio) Latronis illas sententias ajobat tumidas magis esse , quam fortes. Summa hominum admiratione circumferebantur. Idem lib. 5. Controv. 30.*

(c) *Et Sparsum hoc colore declamasse memini , hominem inter scholasticos insanum , inter insanos , scholasticum. Idem lib. 1. Controv. 7.*

(d) *Sparsus autem dicebat valenter , sed durè. Ad imitationem*

do imitarle ; pero no lo conseguia con mucha felicidad. Oraba con espíritu y valentía , pero con dureza. Se havia dedicado á imitar á Porcio Ladron , pero nunca le era semejante , sino quando decia las mismas cosas. De suerte que no tanto era imitador , como copista ; y si no reproducia el mismo original , no se le parecia la copia. Usaba Sparso de sus proprias palabras pero de las mismas sentencias de Ladron.

26 Si Ovidio y otros imitaron en algunas cosas á Porcio Ladron , él parece no se proponia imitar á alguno. Se preciaba de tan original , que aun no se dignó versarse en los autores Griegos. Ni parece que aprendió la lengua Griega: estudio entonces tan comun como agora el de la Latina , no solo en Roma sino en las Provincias , especialmente donde él se havia criado. Séneca habiendo referido , que los Declamadores latinos tomaron mucho de los Griegos en la controversia sobre los *Expósitos* , pone una sentencia de Artemón , y añade : Porcio Ladron dixo esto mismo con mas fuerza y valentía : y no puede ser sospechoso de plagio : porque despreciaba , é ignoraba la literatura Griega (a). La

nam Ladronis se addixerat : non tamen unquam similis illi erat , nisi cum eadem diceret. Utebatur suis verbis , Latronis sententijs. Idem Praef. lib. 5. Controv.

(a) Artemon dixit : τα μὲν θεῶν ἄλλων ἐρωτᾶν διὰ τοῦτος πρέπει ἀλλήματα ἀναίτερα προφῆ. Hanc sententiam Lator Porcius virilis dixit , qui non potest furto suspectus esse. Graecos enim et contemnebat , et ignorabat. Cum descripsisset debiles artus omnium et alius incursantes , alios repentes , adiecit. Proh dii boni , ab his aliquis alitur integer ? Idem lib. 5. Controv. 33.

grandeza original de su genio no le dexaba lugar á la imitacion. Havia nacido mas para dar modelo, que para tomarle. Le proveía abundantemente sentencias la fecundidad de su ingenio y la prontitud de su memoria. Mas con todo no pensaba bien Porcio Ladron despreciando la literatura de los Griegos. No así Ciceron y Horacio, ni los mas grandes ingenios de su siglo. Ciceron despues de conseguir aplausos en el Foro de Roma, pasó á Grecia y al Asia menor para dar baxo la disciplina de los Griegos el último realce á su eloqüencia (a). Horacio dice, que allí es donde se deben buscar los bellos modelos (b). Virgilio imitó á Homero, Theócrito y Hesiodo, como Horacio á Píndaro, Ciceron á Demósthene's, Isócrates á Eschines. ¿Qué hombre Sabio desprecia los peritos y los inventores de su arte? ¿Qué orador á Demósthene's? ¿Qué poeta á Homero? ¿Qué médico á Hipócrates? ¿Qué guerrero á Polibio? ¿qué filósofo á Descartes, Aristóteles y Neuton? La naturaleza por feliz que sea no puede ser perfecta por sí misma, sin observacion y arte, ó sin imitacion de los buenos modelos. La observacion personal no puede equivaler á la experiencia de todos los siglos. La noticia de esta se adquiere con la lectura de los buenos AA. antiguos y modernos. ¿Y quién duda que los Griegos llevan la palma á las demas Naciones en el gusto de las artes

(a) Quintilian. lib. 12. cap. 6. = Cicer. in *Bruto* cap. 90. y 91

(b) Horat. de *Arte poet.* V. 323.



tes y ciencias? La experiencia nos enseña que estas han florecido en todas las Naciones y siglos, en que ha havido aficion á la literatura Griega: por el contrario han descaecido á proporcion que esta padece olvido ó desprecio. En vista de lo que Séneca nos refiere sobre la ignorancia y desprecio que hacia Porcio Ladron de la literatura Griega, es donosa la noticia que nos dá un Moderno historiador de Córdoba. „En „el Imperio, dice (a), de los Romanos Gentiles „produxo la Bética un M. Porcio Ladron, orador eloqüentísimo, y admirable Declamador „Latino y Griego.” ¿Quién se lo revelaría? Sin duda estaba mas bien informado de las cosas de Porcio Ladron, que su contemporaneo, condiscípulo y amigo Marco Séneca, que nos dice expresamente lo contrario. Mas esto es pintar como querer, ó escribir al antojo. Y no nos detendríamos en contradecir estas equivocaciones nacidas de negligencia ó falta de memoria, si no huviera peligro que se propagáran entre los Lectores incautos.

27 Entre las virtudes oratorias que todos reconocian en Porcio Ladron, algunos echaban menos la sutileza. Juzgaban que sus oraciones no eran sutiles, aunque sí mui vehementes. Pero Séneca vindica á su amigo de esta nota, rebatiendo la falsa opinion que havian concebido y duraba en los ánimos de estos injustos censores. Llamaban entonces sutileza de la oracion no tanto

(a) Ruano Histor. de Córdoba lib. 1. cap. 1. num. 12.

314 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

to la agudeza de los pensamientos, como la menuda division y exácta analisi de sus partes. Así no tanto era propria la sutileza de las narraciones y argumentos, (en que segun Quintiliano (a) se versa el modo de decir tenue y sutil contra-
puesto al adornado y sublime); como de la proposicion y division del asunto. Llamábase sutileza poner en un punto de vista el asunto y todas sus partes, discernir la cuestión general que constituye el estado de la controversia; y las cuestiones especiales que la parten y subdividen; las incidentes que la amplifican y adornan: en fin hacer una especie de anatomía y diseccion intelectual, que represente formado el todo con distincion de partes, la sangre, los nervios, las fibras &c. de este cuerpo artificioso. Esto decian (b) los importunos censores que faltaba á Porcio Ladrón: pero Séneca afirma que de ningun modo le faltó esta perfeccion oratoria, aunque realizaba la sutileza con disimular el artificio. Era sutil con tanto arte, que solo lo advertian los inteligentes; como únicamente los anatómicos son capaces de conocer la delicada estructura del cuerpo humano. Mas no queremos privar á los Lectores de las mismas expresiones de Séneca (c);

(a) Quint. libi 12. cap. X.

(b) *Et putant illum homines hac virtute caruisse: cum ingenium quidem ejus hac doctæ abundaverit, iudicium autem fuerit strictius.* Sen. Præf. lib. 1. *Contröv.*

(c) *Illud unum non differam, falsam opinionem de illius animis hominum convaluisse. Putant enim fortiter quidem, sed parum subtiliter eum dixisse: cum in illo si qua alia virtus fuit, etiam subtilitas fuerit. Id, quod nunc a nullo fieri animadverjo*

en las quales se explica como maestro del arte.
 „ Si en Porcio Ladron, dice, hubo alguna vir-
 „ tud oratoria (como en efecto las tuvo todas),
 „ debe entrar en este número la sutileza. El ha-
 „ cia siempre lo que aora no veo practicar á
 „ alguno. Antes de comenzar la declamacion, sen-
 „ tado proponia todas las questões y partes en
 „ que havia de dividir la controversia. Lo qual es
 „ efecto de suma confianza. Porque en la misma
 „ accion cabe mucho disimulo: ni es facil quan-
 „ do le falte sutileza, reconocerlo. Entonces el
 „ mismo discurso de la oracion impide el juicio
 „ de los oyentes, y oculta el de el Orador. Pe-
 „ ro quando se proponen todas las partes y miem-
 „ bros de la oracion, desnudas y sin el velo del
 „ adorno, entonces no se puede disimular el de-
 „ fec-

semper fecit. Antequam dicere inciperet, sedens, quaestiones ejus, quam dicturus erat controversiae proponebat, quod summae fiduciae est. Ipsa enim actio multas latebras habet, nec facile potest, si quo loco subtilitas defuerit, apparere: cum orationis cursus judicium audientis impediat, dicentis abscondat. At ubi nuda proponuntur membra, si quid aut numero, aut ordine excidit, manifestum est. Quid ergo? Unde haec de illo fama? Nihil est iniquius his, qui nusquam putant esse subtilitatem, nisi ubi nihil est praeter subtilitatem: et in illo cum omnes Oratoriae virtutes essent, hoc fundamentum tot, & tantis super structis molibus obruebatur. Nec deerat in illo, sed non eminebat. Et nescio an maximum vitium subtilitatis sit, nimis se ostendere. Magis nocent insidiae, quae latent. Utilissima est, distimulata, subtilitas, quae effectum apparet, habitu latet. Interponam itaque aliquibus locis, quaestiones controversiarum, sicut ab illo propositae sunt. Nec hic argumenta subtexam, ne et modum excedam, & propositum, tam meum, quam vestrum; cum vos sententias audire velitis, et quidquid ab illis abduxerit, molestum futurum sit. Sen. Praef. lib. 1. Controv.

316 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„fecto , si el orador no cümple con alguna de
 „ellas , faltando al número ú orden con que las
 „propuso. ¿ Pero cómo es posible que practican-
 „do aquello Porcio Ladron , le faltára sutileza?
 „¿ ó cómo pudo nacer esta erronea persuasion en
 „el juicio de los hombres ? Esta injusta fama
 „provino de los que nunca piensan hai sutileza,
 „sino donde no hai mas que sutileza. Mas co-
 „mo en Porcio Ladron residian todas las per-
 „fecciones oratorias , la sutileza que es el cimien-
 „to estaba encubierta con la grandeza y belle-
 „za de todo el edificio. No le faltaba , pero no
 „sobresalia. Y juzgo que el mayor vicio de la
 „sutileza , es manifestarse demasiado. Las ase-
 „chanzas ocultas son las mas eficaces y temibles.
 „Mucho mas util es la sutileza disimulada , que
 „se oculta en la apariencia y es sensible en el
 „efecto. „ Para hacer visible Séneca la verdad
 de su juicio , dice , que en la division de las
 controversias mencionará algunas veces las quës-
 tiones de Porcio Ladron , como él mismo las
 propuso : y con esta experiencia se conocerá que
 este grande ingenio abundando de sutileza , le
 sobró juicio. Añade que no pondrá los argumen-
 tos y las pruebas con que llenó Porcio Ladron
 las quësiones ; por amor á la brevedad y no
 separarse del asunto.

28 Aunque no nos huviera quedado tan
 insigne testimonio de la Eloquencia de Por-
 cio Ladron , bastaría el agrado con que le
 oían , para darnos la mas alta idea. El jui-
 cio delicado de los oidos , que pondera Cice-
 ron

ton (a) en una gente tan culta como los Romanos, y en un siglo tan ilustrado como el de Augusto, en concurrencia de tantos y tan insignes Oradores, es la mas segura prueba del eminente grado á que havia ascendido nuestro insigne Español. Entre los célebres Declamadores y maestros de eloquencia de aquel tiempo quatro eran los que sobresalian, y lograban sumo crédito. El primero de este quaternario era Porcio Ladrón. „Sei componia, dice Séneca, este Tetradeo ó quaternario de Porcio Ladrón, Arelio Fusco, Albucio, Silo y Junio Galion. Siempre que concurrieran estos quatro célebres atletas en un certamen de eloquencia, la gloria sería de Ladrón, y de Galion la palma” (b). Reconocemos con Nicolas Fabro (c) no es fácil adivinar lo que quiso decir Séneca en esta diferencia sutil de los dos célebres Oradores, dando á uno la palma, y á otro la gloria. Sería, dice, porque en Ladrón havia mas vigor y naturaleza, en Galion mas arte y adorno? pero la vehemencia del estilo sublime es quien vence, triunfa de los ánimos, y consigue la palma no menos que la gloria.

(a) *Aures, quarum iudicium est superbissimum. Cicer. Orat. ad M. Brutum. cap. 44.*

(b) *Nulli non post primum Tetracolon praeferendus. Primum Tetracolon (alias Tetradeum) quorum faciam, quaeritis? Laronis, Fusci, Albutij, Gallionis. Hi quotiens conflixissent, penes Laronem gloria fuisset, penes Gallionem palma: reliquos ut vobis videtur, componite. Ego vobis omnium feci potestatem. Senec. Praef. lib. 5. Controv.*

(c) Nicol. Fab. Not. 35. = Estas palabras faltan en algunos Códices, como advierten Escoto, y Dalecampio.

318 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

ria. De qualquier modo no se puede dudar el distinguido lugar que obtenia la eloquencia de Ladron en el juicio de los contemporaneos.

29 Ya diximos que Ovidio admiraba (a) á Porcio Ladron, é imitaba sus sentencias. Nadie ha negado á este Poëta sumo ingenio, aunque algo licencioso y redundante, mucha delicadeza, elegancia y gusto. Oyendo pues y copiando á Porcio Ladron, nos dá la mas alta idea de su eloquencia: y no podemos dexar de advertir de paso la inclusion y buena armonía de este ingenioso Poeta con los Sabios Españoles. En aquel tiempo florecieron en Roma, entre otros, Porcio Ladron y Julio Higino: uno, ilustre Gramático; otro, famoso Retórico. Con ambos tuvo estrecho enlace Ovidio, no sin honor de la nacion Española. De uno fue admirador é imitador; de otro, mui familiar y amigo.

30 No dudamos que este gran maestro de eloquencia tendria muchos discípulos. Plinio los insinúa sin nombrarlos (b): y yá vimos tenian tanto concepto de su maestro, que aspiraban á imitarle hasta la ridiculez. El declamador Osco sería del número de estos discípulos, si diéramos crédito á algunos historiadores Franceses (c). Este Declamador, dicen, fue natural de Marsella,

(a) *Nam Latronis admirator erat.* Senec. lib. 2. *Controv.* X.

(b) *Porcij Latronis clari inter magistros discendi adrektoros.* Plin. lib. 20. cap. 14.

(c) *Histor. Liter. de Francia* tom. 1. pag. 147. citando á Ega-sio Buleo *Histor. de la Univer. de Paris* tom. 1. pag. 20., y á Baillet *Juicio de los Sabios* tom. 1. cap. 7. §. 9. de la Part. 2.

lla , ó de sus cercanías; enseñó allí al principio la Retórica con gran concurso , y fue después á profesarla á Roma , donde tomó lecciones de eloquencia del famoso Orador Porcio Ladron. Los AA. de la historia Literaria de Francia (a) sin contradecir que Osco fue de Marsella , sino numerándole entre los oradores Galos; dicen , que las demas particularidades no constan de los Autores antiguos , que nos dan noticia de este Declamador. Concluyen que lo que hai únicamente cierto en la materia es , que este Declamador fue de Marsella á Roma á ejercitarse en sus Tribunales , y pareció allí entre los mas célebres Oradores del Imperio de Augusto y Tiberio. Nosotros tenemos por falsas y sin fundamentó todas las referidas noticias. Seneca , que es el único Autor antiguo que habla de Osco , solo nos dice , que estuvo alguna vez en Marsella ; que era un Orador de pésimo gusto ; y que no havia nacido para la eloquencia , sino para satirizar ridículamente á todos (b). En vista de esto ¿quién no se admirará escriba Baillet (c) con tanta confianza , que Osco Provençal profesó la Eloquencia ya en Roma , ya en Marsella con mucho concurso ? y que los Au-

tos
(a) En el lugar citado.

(b) *Oscus... , dum nihil sine schemate dicere cupit , oratio ejus non figurata erat , sed prava. Itaque non inurbanè Paçafus rhetor , cum illi Massillae manè occurrisset , Schemate illum salutavit. Ipse ob eloquentia multum aberat , natus ad contumelias omnium ingenijs inurendas. Senec. Praef. lib. 5. Contrap.*

(c) *Jugemens des Savans* tom. 1. part. 2. cap. 7. §. 9. de la edic. de Amsterdam.

tores de la Historia Literaria le numeren no solo entre los Oradores Provenzales, sino entre los que parecieron en Roma mas célebres en el siglo de Augusto ? Qualquiera que leyere esto , se persuadirá que Osco fue uno de los mas célebres Declamadores de aquellos tiempos : pues no creemos que estos Autores quieran solo decir, que apareció allí entre los mas famosos Declamadores sin serlo , como entre los concursos mas brillantes se introducen pobres mendigos. Por lo demas , no esperábamos que los PP. Benedictinos dieran lugar á Osco entre los Oradores Galos , despues de lo que escribió Mr. de la Monnoye en sus notas á Baillet. No hai mas prueba , dice este crítico , de que fuese Osco Provenzal , sino que uno de sus amigos le encontró un dia en Marsella (ciertamente gran fundamento para la noticia : como si fueran naturales de Marsella , ó de Cadiz todos los extranjeros que por varios motivos se hallan en las Ciudades de comercio , ú en los Puertos mas freqüentados). Por lo demas , continúa el citado Crítico , la manía que tenia Osco de usar sin moderacion las metáforas , manifesta no sería grande honor de las Gafias ser patria de un Orador de tan mal gusto. Por la misma razon no debemos los Españoles envidiar esta gloria , ni engrosar el catálogo de los discípulos de Porcio Ladron con uno, que ni lo fue en realidad , ni le haria mucho honor , siendo solo famoso por sus defectos. La referida noticia , que Osco tomó lecciones de eloqüencia de Porcio Ladron , se funda en la mala

la inteligencia del pasage de Séneca, que habla de Sparso, y no de Osco. Andres Escoto (a) y algunos escritores Franceses aplicaron á este lo que era proprio de aquel. Pero ni aun Sparso fue rigurosamente discípulo de Porcio Ladron, sino imitador de sus sentencias, como Ovidio segun diximos arriba.

31 Dos discípulos verdaderos de Porcio Ladron nombró M. Séneca. El uno llamado Abronio (1) Silon, padre de otro Silon que escribió fábulas de Pantomimos. Su ingenio, dice Séneca, era grande, pero no solo le descuidó, sino le abandonó enteramente. Este recitaba un Poema, en que havia unos versos que imitaban en quanto al sentido un pasage de Porcio Ladron (b). Havia dicho Porcio Ladron en una Suasoria exhortando á pelear á un destacamento de Lacedemonios, que aunque no consiguiesen vencer, á lo

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. X me-

(a) *De Claris apud Senec. Rhetorib. Verb. Oscus.*

(1) Abronio le llama Escoto (*de Clar. apud Sen. Rhetorib.*) donde menciona un epigrama de Catulo *ad Calpurnium*, en que satiriza á un Silon, que verosimilmente no es el nuestro: pues siendo este discípulo de Porcio Ladron, viene á ser mucho mas moderno que Catulo contemporaneo de Ciceron.

(b) *Latro in hac Suasoria cum tractasset omnia, quae materia capiebat... tum illam sententiam: si nihil aliud, erimus certe belli mora. Postea memini auditorem Latronis Abro-nem, patrem hujus Silonis, qui pantomimis fabulas scripsit, et ingenium grande non tantum deseruit, sed posuit recitare carmen, in quo agnovimus sensum Latronis in his versibus:*

Ite agite, o Danai, magnum Paeana canentes:

Ite triumphantes, belli mora, concidit Hector:

Tam diligentes tum auditores erant, ne dicam tam maligni, ut unius verba surripi non possent, At nunc cuilibet orationes invertere tutò licet pro suis: sed ut sciatis sensum bene dictum,

di-

322 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

ménos detendrian los progresos del vencedor, siendo rémora de la guerra. Pone los versos Séneca, y prosigue: Tan diligentes eran entonces los discípulos, por no decir tan malignos, que no se podian robar con seguridad las palabras de un Autor, sin iacurrir la nota de plagio. Pero ahora, dice Séneca, se permite á qualquiera que invierta las Oraciones ajenas, y las venda por suyas. Añade que tambien Virgilio expresó el mismo sentido de Ladron con mas elegancia que su discípulo en unos versos de la Eneida (a).

32. El otro discípulo de Porcio Ladron fue Floro, que los Autores de la Historia literaria de Francia (b) creen haver sido Julio Floro, célebre Orador, tio de Julio Segundo hombre de maravillosa eloqüencia segun Quintiliano (c). No era inferior la del tio: pues el mismo Quintiliano le llama príncipe de la eloqüencia en las Gallias, discreto como pocos, y digno de aquel parentesco. Bien que un pasage de Floro referido por Sé-

dicti posse tamen melius, notate prae caeteris quanto decentius Virgilius dixerit hoc quod valde erat celebre:

..... belli mora, concidit Hector. Item

Quicquid apud durae cessatum est maenia Trojae,

Hectoris Aeneaeque manu victoria Grajum

Haesit. = Sen. Suas. 2.

(a) Virg. *Aeneid.* lib. XI. V. 288.

(b) Tom. 1. siglo 1. Verb. *Julius Florus*, pag. 175.

(c) *Memini narrasse mihi Julium Secundum mirae facundiae virum, infinitae tamen curae, quid esset sibi à patre suo dictum. Is fuit Julius Florus, in eloquentia Galliarum (quoniam ibi demum exercuit eam) princeps, aliqui inter paucos disertus, et dignus illa propinquitate. Quintil. Institut. Orator. lib. X. cap. 3.*

Séneca (a) nos dá idea, que su eloquencia era afectada y poco varonil. Pero un solo pasage no forma el caracter de un Orador, ni un yerro deshace todas sus virtudes. Por otra parte Quintiliano, juez idoneo en esta materia, refiere una sentencia suya de mucha agudeza y juicio; pues hallándose mui triste su sobrino, y casi desesperado, porque dispuesta ya la materia para la Oracion, despues de tres dias no hallaba modo de formar el exordio, le dixo su tio Floro (b): ¿quieres tu orar mejor de lo que puedes? Finalmente floreciendo entonces la eloquencia tanto en las Galias, y haviendo muchos célebres Oradores, no es pequeña alabanza obtener allí el principado de la eloquencia. De qualquier modo la gloria de este discípulo redundará en la de su maestro Porcio Ladron; siendo tambien mucho honor de la nacion Española, que fuera discípulo de un Español el príncipe de la eloquencia de las Galias. Andres Escoto (c) duda que este Floro, de quien habla Quintiliano, sea el mismo que menciona Séneca, discípulo de Por-

X 2

cio

(a) Lib. 4. Controv. 25.

(b) Is (Florus) cum Secundum, scholae adhuc operatum, tristem fortè vidisset, interrogavit: quae causa frontis tam obductae? Nec dissimulavit adolescens, tertium jam diem esse ex quo omni labore materiae ad scribendum destinatae non inveniret exordium: quo sibi non praesens tantum dolor sed etiam desperatio in posterum feret. Tum Florus arridens, Numquid tu, inquit, melius dicere vis, quam potes? Ita se res habet: Curandum est, ut quàm optime dicamus, dicendum tamen pro facultate. Ad profectum enim opus est studio, non indignatione. Quint. lib. X. cap. 3.

(c) De Claris apud Sen. Rhetorib.

324 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

cio Ladron. La razon que alega es porque Porcio Ladron era Español. Mas esto no impide, dicen los Autores de la historia Literaria de Francia (a), porque Ladron no enseñó la eloquencia en España, sino en Roma, como parece por Séneca el padre: y en Roma sería donde Floro le tuvo por maestro. En realidad es de poca fuerza la razon de Andres Escoto: pero alguno dudará igualmente que Porcio Ladron enseñase la eloquencia solo en Roma, y no en España, y desearía que aquellos Autores hubieran producido el pasage de Séneca: siendo tambien dudoso que Floro naciese en las Galias; pues solo consta que exercitó allí su eloquencia. Mas esta controversia no es del presente asunto: pues donde quiera que naciese y estudiase Floro, lo cierto es, que fue discípulo de nuestro insigne Español, y mui verosimil que sea el mismo de quien habla Quintiliano, y se distinguió con el principado de la eloquencia en las Galias.

33 A este mismo Floro oyó declamar M. Séneca (b), pero no en la escuela de su maestro Por-

(a) En el lugar citado pag. 176. nota 1.

(b) *Ipse enim audiui Florum quemdam, auditorem Latronis, dicentem, non apud Latronem: neque enim illi mos erat quemquam audire declamantem. Declamabat ipse tantum, et agebat se non esse magistrum, sed exemplum. Nec ulli alij contigisse scio, quam apud Graecos Nicetae, apud Romanos Latroni, ut discipuli non audiri desiderarent; sed contenti essent audire. Initio contumeliae causâ à deridentibus, discipuli Latronis auditores vocabantur: deinde in usu verbum esse coepit: et promiscue poni pro discipulo auditor. Hoc erat non patientiam suam, sed eloquentiam vendere. Senec. lib. 4. Controv. 25.*

Porcio Ladron. Porque Ladron acostumbraba declamar siempre delante de sus discípulos : pero no permitia que estos declamasen en su presencia. Decía , que él no era maestro , sino modelo y exemplar. Sin embargo los discípulos estaban contentos con oír siempre y nunca deseaban ser oídos : particularidad , que no logró alguno sino Nicetas entre los Griegos , y Porcio Ladron entre los Romanos. Por esta causa en los principios daban como por oprobio á los discípulos de Ladron el título de *Auditores* , ú *oyentes*. Desde entonces se comenzó á usar esta expresion , y se vino á entender lo mismo por oyentes , que por discípulos. Séneca no parece aprobar mucho este método de enseñar de Porcio Ladron : porque dice era mas bien vender su eloqüencia que su trabajo. Y en realidad no menos conduce para hacer progresos en la eloqüencia el ejercicio práctico de los discípulos , que la observacion de buenos modelos y la viva voz del maestro.

34 Los Autores referidos de la historia literaria de Francia (a) tambien reprueban el método de enseñar de Porcio Ladron. „ Floro el „ Orador , dicen , despues de sus primeros estudios , fue á Roma , donde se perfeccionó en la „ Eloqüencia baxo la disciplina del famoso Porcio Ladron... No dexó de hacer fruto baxo esta disciplina , á pesar de su modo bien estravagante de enseñar... Por lo demas Floro su-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. X 3 „ plió

(a) pag. 176.

326 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„plió (a) este endeble socorro con la fuerza de
„su genio y con su aplicacion al estudio. Bien
„presto vino á ser uno de los hombres mas elo-
„qüentes de su siglo, y mereció pasar por Ora-
„dor digno del tiempo de los antiguos. Se pre-
„sentó con distincion en los Tribunales, donde
„patrocinó algunas causas baro de Augusto y
„Tiberio. Séneca que presencié algunas de ellas
„nos conservó algunos rasgos de la oracion que
„hizo contra Flaminio. Este Pretor havia sido
„acusado de lesa Magestad, porque éontra las
„Leyes hizo degollar á un reo durante un fes-
„tin, por dár gusto á una cortesana, que de-
„cia no havia visto jamas degollar á nadie.”
Hasta aquí los referidos Autores.

35 No podemos dexar pasar este lugar sin alguna crítica. Primeramente no consta que Flo-
ro, aun en caso de haver nacido en las Galias,
hiciera allí sus primeros estudios de eloqüencia
antes de ir á Roma. Sólo sabemos que fue dis-
cípulo de Porcio Ladron, maestro de esta fa-
cultad en Roma, donde pudo començar á estu-
diarla, debiéndole no solo la qualidad, sino la
sustancia de la eloqüencia. ¿Quién ha dicho á
estos Autores, que fue á Roma no á aprender-
la, sino solo á perfeccionarla? Es porque se-
pamos que havia entonces escuelas de Eloqüen-
cia en las Galias? pero esto nadie lo duda. Y
no es todo uno poder haverla aprendido allí; ó
aprenderla en efecto. Muchos van fuera de su pa-

patria, aunque en ella haya escuelas de una Facultad, á aprenderla desde sus primeros fundamentos en otras escuelas mas célebres, ó en que se enseña mejor, como á Salamanca, París, ó Bolonia. ¿Quién duda que en Roma en el siglo de Augusto havia mas famosas escuelas de eloqüencia que en las Provincias? Se enseñaba mejor, porque iban allí los mas célebres Maestros de todas partes. Entre estos, segun Quintiliano (a), Séneca y Plinio era el mas célebre y el primero nuestro Porcio Ladron. Igualmente es cierto que en Roma baxo la disciplina del mas famoso Profesor se aprendería mas bien la eloqüencia que en las Galias. ¿Si fue *tan endeble el socorro* que tuvo Floro con la disciplina de Porcio Ladron, *cómo perfeccionó la eloqüencia baxo su magisterio*? ¿Se perfecciona la eloqüencia con socorros endebles? ¿No es mas difícil la perfeccion de esta noble Facultad, que sus primeros elementos? Estos los saben muchos, pero Ciceron (b) no halló un hombre perfectamente eloqüente. ¿Para las reglas é instruccion sustancial se necesita el gran magisterio de las Galias; y para llegar al ápice de la perfeccion basta el endeble socorro de Porcio Ladron en Roma? Pero ya dicen que Floro lo suplió todo con *su gran genio y su mucha aplicacion* al estudio. A esto y no al magisterio de Porcio Ladron de-

X 4

bió

(a) Quintil. lib. X. cap. 5. = Senec. Praef. lib. 5. *Controu.* = Plin. lib. XX. cap. 14.

(b) Cicero de Orator. lib. 1. cap. 21. = Orat. ad Brutum cap. 5.

328 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

bió ser uno de los hombres *mas eloquentes de su siglo*, el crédito de Orador *digno del tiempo de los antiguos*, y la distincion que obtuvo en los Tribunales baxo de Augusto y Tiberio. Para esto se nos cita á Quintiliano, y á Séneca como á testigo de vista. Pero ni consta aquella suma aplicacion de Floro al estudio; ni su gran genio, ni que fuese de los mas eloquentes hombres de su siglo, ni Orador comparable con los Antiguos. Todo esto lo ponen de su casa los referidos Autores (1). Quintiliano solo dice que fue

(1) Despues hallamos que lo tomaron de Baillet *Juicio de los Sabios* (tom. 1. Part. 2. cap. 7. §. 9. pag. 302. de la edic. de Amsterdam.), donde dice; „que Quintiliano dá á Floro uno „de los primeros lugares entre los mas eminentes de Ro- „ma y le juzga digno del buen siglo. „ No debieron los Autores de la Historia literaria de Francia copiar en esta parte á Baillet, escritor no mui exácto en las noticias, y que muchas veces no vió los originales, contentándose con ser copista de copistas, como demuestra Gil Menage en varias partes de su *Anti-Baillet*. Si huvieran reflexionado la expresion de Quintiliano, no convertirían en vecindad de siglo la *propinquedad* de parentesco. Mr. de la Monnoye notó tambien la equivocacion de Baillet, lo que debió servir de preservativo á los Autores de la Historia literaria. „ En este lugar de Baillet, dice, hay un engaño. No es á Floro, que exercitaba su eloquencia en las Galias, á quien „dá Quintiliano uno de los primeros lugares entre los eminentes de Roma, sino á Julio Segundo, á quien juzga digno de haver tenido un tal pariente como Floro: lo qual „no significa que le juzgue digno del buen siglo. „ Nosotros añadimos, que tambien se equivoca Mr. de la Monnoye, pues ni á uno, ni á otro llama Quintiliano de los mas eminentes de Roma en la Eloquencia: y á Floro es á quien juzga de los mas discretos, y digno del parentesco de Julio Segundo. Ni Quintiliano llama á Julio Segundo célebre Orador de su tiempo como le atribuye Baillet, sino solo hombre de maravillosa facundia, aunque de nimia diligencia; y que si huvie-

fue príncipe de la Eloquencia en las Galias, (no en Roma como Porcio Ladron) que fue de los mas discretos, y digno de ser pariente de un hombre de tanta facundia como su sobrino Julio Segundo. Pero no es todo uno ser discretos, que eloquentes, como distingue bien Ciceron (a), que dice se necesita mucho mas para eloquente que para discreto. Ni es lo mismo ser príncipe de la Eloquencia en las Galias, que ser de los mas eloquentes de su siglo; no estando reducido entonces el sumo de la eloquencia á las Galias. Y para no hacer comparacion con otras Provincias, ¿quién dirá que ser de los mas eloquentes de las Galias es lo mismo que ser de los mas eloquentes en Roma, ó absolutamente en el siglo de Augusto en todo el orbe Romano? No es lo mismo ser digno pariente de un hombre facundo en el siglo de Quintiliano (de tan corta invencion que desesperaba hallar un exordio despues de preparada la materia); no es todo uno, volvemos á decir, ser digno pariente de un hombre eloquente de esta clau-

viera vivido mas, llegaría á conseguir la fama de Orador muy ilustre: *Si longior contigisset aetas, clarissimum profecto nomen oratoris apud posteros foret. Adjecisset enim, atque adiciebat caeteris virtutibus suis quod desiderari potest.* (lib. 10. cap. 1.) Verdad es que añade otras cosas en elogio de Julio Segundo, á quien no niega gran lugar entre los Oradores, sin embargo de sus defectos. Pero estos elogios que dá á sus contemporaneos, parece tienen algo de urbanidad y de política; como tambien de reconocimiento á la buena memoria de su amigo Julio Segundo. Y en fin estos elogios los pone Quintiliano en el capítulo 1. no en el 3. donde le citó Baillet, lo que debió notar Mr. de la Monnoye.

(a) Cic. de Orat. lib. 1. cap. 21. = Orat. ad Brut. cap. 5.

330 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

clase, ó ser Orador digno del tiempo de los antiguos: esto es, de Ciceron y de Demósthene. De qualquier modo que haya sido su eloqüencia, parece ingratitud no reconocerla debida al maestro; baxo cuya enseñanza la perfeccionó (que nos consta era mui famoso); sino á la felicidad de su Patria, la grandeza de su genio y de su estudio (que no nos consta fuesen mui aventajados; á lo menos si hemos de juzgar por los rasgos que nos conservó Séneca). ¿Por qué estos Autores suprimieron la crítica que este Español hace de Floro en el mismo pasage en que le citan? ¿Por qué no solo refirieron, sino amplificaron (por no decir desfiguraron) el elogio de Quintiliano; y suprimieron del todo la censura de Séneca? ¿Escriben panegyrico, ó historia Literaria? La historia no disimula los defectos, ni calla las perfecciones de sus Héroe.

36 No dudamos referir las palabras de Séneca, para que se vea lo justo de nuestra censura, y la pasion nacional de estos Escritores Franceses. „Oí, „dice, declamar á Floro contra Flaminio. „Notamos de paso que no dice Séneca que Floro orase en los Tribunales, acusase ó defendiese en el Foro, como parece atribuirle estos Autores: pues habla solo de una Declamacion y no de una Causa verdadera: porque aunque el delito de Flaminio consta de la Historia (a), es mucho mas antiguo, como perteneciente al siglo VI. de Ro-

(a) Véanse las Notas de Nicolas Fabro, Juan Petreio, Hernan Nuñez Pinciano, y Andres Escoto sobre este lugar.

Roma, y referido por Valerio Anicias y Ciceron, mas antiguos que Séneca y Floro. Por tanto no pudo este acusar á Flaminio en los Tribunales en tiempo de los Emperadores, ni oírle Séneca, no habiendo venido á Roma hasta despues de la muerte de Ciceron. Tambien es falso que el sugeto de esta Controversia se llamase Flaminio y fuese Pretor. Su nombre entero era L. Quincio Flaminio, hermano de Tito que hizo la guerra en Grecia contra Philipo de Macedonia. Todos los Autores antiguos le llaman Proconsul y no Pretor. Ni en la Controversia de Séneca se le dá esta dignidad, sino por equivocacion de las cifras y de los Copiantes. El Pinciano vió un Códice antiguo, en el que estaba puesto por cifra Pr. y añade que el mismo Séneca en otra parte no le dá el título de Pretor, sino de Proconsul. Qualquiera que leyere este caso solamente en los Historiadores Franceses, sin noticia de la Historia antigua, juzgará que se habla allí de un cierto Flaminio personage contemporaneo de los Emperadores, y acusado por Floro en los Tribunales de Roma. Todo lo qual es anacronismo; pues el personage es antiguo, aunque desfigurado, y la acusacion de Floro se declamó en las Escuelas, no en los Tribunales. Pero sea lo que fuere de esto, ved aquí el rasgo de la eloquencia de Floro que nos conservó Séneca (a); rasgo ciertamente que no le dió el prin-

(a) *Ut ad Florum revertar; ille dixit in Flaminio: Refulsit inter privata pocula publicae securis acies: inter temulentas ebriorum reliquias humanum evertitur caput. Numquam Li-*

eipado de la eloqüentia, ni lo aprendió de Porcio Ladron. *Entre las copas privadas de un convite*, dice Floro, *brilló el acero de la pública segur*: y *entre las inmundas reliquias de los embriagados se echó por el suelo una cabeza humana*. Nunca, dice Séneca, hubiera hablado así Porcio Ladron, de suerte que porque havia de decir la *pública segur*, dixese antes las *copas privadas* con una pueril correspondencia. La grandeza de su composicion nunca degeneraría en la vanidad de una ridícula antítesi. No usaba Porcio Ladron figuras tan increíbles y monstruosas, que se pusiera mui de propósito á pintar un homicidio en el mismo Triclinio de los convidados, mezclándole con los lechos, los juegos y las mesas. Por el contrario en esta misma Controversia Porcio Ladron, hecha descripcion de la atrocidad del suplicio, exclamó: ¿Qué os horrorizais Jueces? Yo hablo solo de un juego ó espectáculo dado á una cortesana. Y concluyó con una sentencia buena, aunque disimulada. „ Un „ Magistrado, dixo, del pueblo Romano ha man- „ da-

tro sic composuisset, ut quia publicam securim dicturus erat, diceret privata pocula, nec in tam mollem compositionem ejas sententia evanuisse, neque tam incredibile unquam figuras compingebat, ut in ipso triclinio inter lectos, et jocos, et mensas percussum describeret. Ille cum in hac controversia descripsisset atrocitatem supplicij adjecit: Quid exhorruistis, Iudices? meretricios lusus loquor. Et ille dixit minus notam sententiam, sed non minus bonam: In socium nostrum praetor populi Romani animadvertit, cum privata voce, tumultuario Tribunali, ebrius fortasse, nec caleatus quidem, nisi si ut omnia spectaret meretrix, diligenter exegit. Sen. lib. 4. Controv. 25.

„dado dár la muerte á uno de nuestros compa-
„ñeros : no como Juez , sino como un particu-
„lar , desde un tribunal tumultuario , quizá em-
„briagado , ni aun calzado siquiera , lo ha he-
„cho todo con suma diligencia para que una
„cortesana tuviera el gusto de este espectáculo.”
Hasta aquí Séneca. ¿Qué tiene que ver la va-
lencia , espíritu y decoro de Porcio Ladron con
el período afectado y antítesis pueriles de Floro?
Sin duda que este rasgo de eloqüencia no lo de-
bió al endeble socorro y extravagante ense-
ñanza de Porcio Ladron. En esto fue su genio
original , cuidadoso , pero no envidiable su es-
tudio. No nos admiramos que un hombre de la
nativa ; sublime y pronta eloqüencia de Porcio
Ladron no pudiera sugetarse á oír semejantes
declamaciones , ni tuviera paciencia su fuego y
actividad para acomodarse al paso de tortuga
y puerilidades de sus discípulos. Pero tampoco
dudamos que tan gran maestro haría se exerci-
tasen estos por sí mismos y á presencia de otros
subalternos ú oyentes mas aprovechados : corre-
giría sus composiciones por escrito , remitiendo-
los á otras escuelas , ó casas particulares donde
declamaran. Porque no es verosímil reprobare el
ejercicio de las declamaciones en los discípulos ;
pero no tenia paciencia para oirlas. Así no es-
tan estravagante su práctica como se nos quie-
re representar : bien que sería mas loable si no
solo diera el modelo , mas tambien tuviera la pa-
ciencia de oír á los principiantes y corregir sus
defectos. Finalmente no creemos corto socorro
pa-

334 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

para el aprovechamiento de Jóvenes estudiosos oír continuamente la voz viva de un excelente Maestro, y tener siempre á la vista buenos modelos para la imitacion.

37 Por lo demas Porcio Ladron, como diximos arriba, daba excelentes lecciones (a) á sus discípulos sobre la elocucion, el gesto, la leccion de las voces acomodadas á los asuntos, el arte de mover los afectos, los epílogos y el modo de conformar el caracter de Orador á la oracion y género de causa. En el mismo lugar les aconseja sean circunspectos en alabar los pasages de algunos Oradores, tal vez mas brillantes que sólidos (b). Cierta declamador llamado Triario agradaba mucho á los oyentes con algunas expresiones afectadas y cadencias brillantes. Para desterrar este mal gusto del ánimo de sus discípulos, Porcio Ladron de propósito un dia en el fervor de la Declamacion le imitó para ridiculizarle; y porque Triario con grandiloquencia y boato pomposo havia dicho *sepulcros y monumentos* (c), Porcio Ladron concluyó su período di-

(a) Senec. lib. 3. *Controv.* 19.

(b) *Itaque memini Latronem Porcium ut exprobraret hanc audiendi scholasticis negligentiam, maxime quia Triarius compositione verborum belle cadentium multos scholasticos delectabat, omnes decipiebat, in quadam controversia cum magna quasi fluere, et concitata sic locum conclusisse: Inter sepulcra monumenta sunt. Et cum scholastici magno clamore laudarent, invectus est in eos ut debuit: et hoc effect, ut in reliquum etiam quae bene dicta erant, tardius laudarent, dum insidias vererentur.* Ibid.

(c) Véase la Nota 40. de Dalecampio sobre este lugar.

diciendo : los monumentos están entre los sepulcros. Los discípulos sin conocer el énfasis de la burla , le aplaudieron con grandes clamores , como si hubiera dicho una hermosa sentencia. Entonces Porcio Ladron hizo una invectiva contra ellos , manifestándoles , quan pródigos eran de elogios , alabando lo que no lo merecia. Con esta invencion consiguió hacerlos mas cautos , para que en adelante fuesen mas moderados en alabar aun los buenos pasages , temerosos de ser sorprendidos en otra burla. En lo qual manifestó no menos prudencia que moderacion. Este suceso declara quanto imperaba su eloqüencia en los ánimos de los oyentes.

38. Los discípulos de Porcio Ladron admiraban su eloqüencia , y le preferian á Asinio Polion , Mesala Corvino y Pasierno , Oradores que lograban la primera reputacion en su tiempo (a) ; Y aunque Casio Severo segun nos informa Séneca , atribuía esto á mal gusto de los oyentes , el hecho es que así sucedia en el siglo de Augusto , quando no havia aun degenerado mucho la eloqüencia , y eran bien delicados los oídos Romanos. Porcio Ladron tendria sus defectos , no siendo acaso el menor confiar demasiado en su feliz natural , despreciando en algun modo los socorros del arte. Pero éste es solo defecto de almas grandes ; y la sublimidad de

(a) *Nisi scirem et Polliensem Atinium , et Mesalam Corvinum , et Pasiernum , qui nunc primo loco stat , minus bene videri quam Cestium et Latronem.* Senec. Praef. lib. 3. epitom. Controv.

336 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sus talentos, su vehemencia, y demás prendas oratorias obscurecían estas faltas, ó las recompensaban con mejoras visibles.

39 No sabemos si por esta preferencia, que daban á Porcio Ladron sobre Mésala, este pronunció alguna vez menos ventajosamente de su eloquencia. La envidia, vicio propio de almas baxas, reside alguna vez en los Literatos: y es raro el que quiera ceder á otro la palma en competencias de ingenio. Fue Mésala, dice Séneca (a), hombre de ingenio muy exácto en todo género de buenas letras, y diligentísimo observador de la lengua Latina (1). Haviendo pues en cierta ocasion oído declamar á Porcio Ladron, dijo: Es discreto en su lengua. En la qual expresion, dice Séneca (b), le concedió ingenio, pero le notó algun vicio en la elocucion. No porque Porcio Ladron declamase en lengua Española, siendo cierto lo executaba en la latina

(a) *Fuit autem Messala exactissimi ingenij in omnes quidem studiorum partes, latini utique sermonis observator diligentissimus.* Sen. lib. 2. Controv. 12.

(1) Tan prolijo Gramático era Mésala que compuso algunos libros sobre cada una de las letras, especialmente de la S. Unos investigadores tan exáctos de los Idiomas, siempre hallan qué reparar no sólo en las sílabas y letras, sino en los acentos, y mas ligeros ápices. No por eso queremos negar que Porcio Ladron conservaría algunos resabios ó estilos de su Patria, así en la expresion como en las costumbres; y más no haviendo salido de ella niño, sino ya joven, segun lo expuesto arriba. Con dificultad se borra del todo lo que se imprime en la tierna edad.

(b) *Idem itaque cum audisset Latronem declamantem dixit: Sua lingua disertus est. Ingenium illi concessit, sermonem objecit.* Sen. lib. 2. Controv. 12.

que era vulgar en Roma y en las Provincias civilizadas como la Bética, según prueba Aldrete (a). Bien que en estas no se hablaría con tanta pureza y propiedad como en la Metrópoli, especialmente entre las gentes del pueblo. Aun los Eruditos y gente principal que havian estado en Roma mucho tiempo y profesaban la elocuencia, por mas bien que hablaran el idioma Latino, conservaban siempre algun acento de la Patria, y no se qué de peregrino, ó menos urbano que disonaba á los oídos (1) de gentes nacidas y criadas en Roma. Llamémosle para explicarnos, cierto aire extranjero y gusto de Provincia diferente de la urbanidad de la Metrópoli: la qual diferencia, dice Ciceron (b) se siente bien y no se puede decir en qué consiste. Esto era lo que Ciceron (c) extrañaba en los poetas Cordobeses, y el mismo Séneca (d) atribuye á su paisano Sextilio Hena. Podia servir de consuelo á Porcio Ladrón, dice D. Nicolas Antonio (e),

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Y que

(a) Aldrete *Orig. de la leng. Castellana*, lib. 1. c. 16.

(1) Bien delicados eran sobre esto los oídos de aquella vieja de Athenas, que conoció no era Teophrasto de esta ciudad, sino extranjero en el Atico: lo que mortificó bastante á este eloquente Filósofo, que sabia con perfeccion la lengua Griega (Cic. in *Brut.* cap. 46.). Pero esto lo ocasionaba la diferencia de Dialecto, y que acaso Teophrasto afectaba el Aticismo. Como si un Francés sabiendo bien la lengua Española se empeña mucho en pronunciar las letras guturales, qualquiera Español conoce al punto que es Estrangero.

(b) Cicer. in *Brut.* cap. 46.

(c) Idem *Pro Archia Poeta.*

(d) *Suavor.* 6.

(e) *Bibliot. Hisp. Vet.* lib. 1. cap. 3. num. 33.

que Asinio Polion imputaba el mismo defecto á Tito Livio, hombre de admirable elocuencia; y príncipe de los historiadores Romanos. Era Tito Livio de Padua, ciudad de Italia (1): y si el fastidio de los oídos Romanos hallaba algo extraño en el aire y pronunciaci6n de un Italiano eloquentísimo, no es mucho lo percibiese también en un Español. Ambrosio de Morales (a) advierte, que Valerio Mesala en aquella nota daba á entender que Porcio Ladron no hablaba perfectamente la lengua latina. Y por aquí (añade) se entiende como tenían aun todavía por este tiempo los Españoles sus lenguas naturales. Pero consta por Estrabon (b) que por este tiempo los Españoles y especialmente los Béticos, havian olvidado su propia lengua y hablaban la latina. Ni era menester que la lengua materna de Porcio Ladron fuese la Española, ni que dexase de saber perfectamente la latina, para que en Roma se estrañase su acento como algo peregrino: como en nuestra misma Corte se estraña la pronunciaci6n de algunos Estraños que saben nuestra lengua; y aun el acento de muchos naturales de las Provincias; y Teophrasto sabia perfectamente el Griego como lengua materna, aunque su pronunciaci6n disonaba en Athenas (c). Del mismo modo estrañaría Me-

sa-

(1) Morhofio escribió un libro de *Patavinitate Liviana*, en que procura librar de esta nota á Tito Livio.

(a) Morales lib. 9. cap. 6.

(b) Lib. 3.

(c) Cic. in *Bru.* cap. 46.

sala el sonido de Porcio Ladron, aunque daba testimonio de su eloquencia, y tambien gustaba del Cordobés Sextilio Hena en quien se notaba el mismo defecto como diximos en otra parte (a);

40 Porcio Ladron teniendo noticia de esta crítica de Mesala, no la llevó á bien (b) reputándola por injuria y efecto de la nimia severidad de un censor moroso. Para vindicarse pues pronunció delante de Mesala una oracion discretísima en favor de Pythodoro (1), y ademas una Suasoria, cuyo asunto era la pena de Theodoto, la qual declamó por espacio de tres dias. No sabemos si este modo de apologia de Porcio Ladron sería suficiente convencimiento de Mesala,

Y 2 6

(a) *Histor. liter. de España* tom. 3. lib. VII.

(b) *Non tulit hanc contumeliam. Latro, & pro Pythodoro Mesalae orationem disertissimam recitavit, quam suasoriam de Theodoto declamavit per triduum: quae dixerit, suo loco reddam, cum ad Suasorias venero. Senec. lib. 2. Controv. 12.*

(1) Cada uno lee este lugar de Séneca como mejor le parece: porque está mui viciado, y los Comentadores desconfian del remedio. Gronovio pretendió darle alguna luz, y le dexó mas ininteligible. D. Nicolas Antonio entiende este pasage de otro modo, conviene á saber, que Porcio Ladron recitó una Oracion discretísima de Mesala y le opuso otra en presencia de Theodoro. ¿Pero de qué servia recitarle á Mesala su propia oracion, ni qué conducia esto para hacer Ladron la apologia de su idioma? ¿Qué importaba declamar en presencia de Theodoro; si no era este sino Mesala á quien se havia de dar la satisfaccion? Fuera de que en los mas de los Códices no se lee *Theodoro*, sino *Theodoto* ó *de Theodoto*; de suerte que este Theodoto no era el oyente, sino el sujeto de la Declamacion. En efecto Nicolas Fabro dice, que era asunto mui vulgar de las Suasorias en las escuelas la deliberacion sobre la pena de Theodoto, para lo qual cita á Quintiliano, lib. 3. cap. 13.

949 *Escrita del sig. de Aug. y Tiber.*

ó materia mas abundante á su censura. Séneca promete dár noticia mas exácta en las Suasorias; pero en las que nos quedan no se halla cosa alguna deq este asunto.

¶ No podemos excusar la imprudencia de Porcio Ladron que declamando una vez delante de Augusto, Mecenas y Agripa satirizó á este obliquamente sobre su nobleza personal y no heredada de los antepasados. Séneca refiere esta falta de su amigo, porque, dice, son útiles los exemplos no solo de lo que se debe seguir, sino de lo que se ha de evitar. Se trataba en una cóntroversia sobre desheredar un abuelo á un nieto, havido por su hijo fuera de legítimo matrimonio. En esta Controversia, dice Séneca (a), Ladron dixo una cosa contraria, no á la causa, sino á sí mismo. Oraba en presencia de

Au-

(a) *Haec subinde refero, quod aeque vitandarum rerum exempla ponenda sunt, quam sequendarum. In hac Controversia Latro contrariam rem non Controversiae dixit; sed sibi. Declamabat illam, Caesare Augusto audiente, et Agrippa, cujus filius nepotes suos Caesar, Lucium et Cajum, adoptaturus diebus illis videbatur. Erat Agrippa inter eos, qui non nati sunt nobiles, sed facti. Cum diceret partem adolescentis Latro, et tractaret locum adoptionis dixit: Nam isti adoptione nobilitati sunt. Haec et alia in hanc sententiam. Mecenas innuit patri... Tanta enim sub divo Augusto libertas fuit, ut praeposenti tunc M. Agrippae non defuerim, qui nobilitatem exprobrarent. Ea in parte atque mihi videtur admiratione dignus divus Augustus, sub quo tantum licuit. Sed horum non possum misereri, qui tanti putant caput potius quam dictum perdere. Latro dignus fuit miseratione, qui ne excusare quidem errorem suum potuit. Nihil est autem crudelius quam sic offendere, ut magis sit offensus, si satisfeceris. Sen. lib. 2. Controv. 12.*

Augusto Cesar y de Agripa, cuyos hijos (Lucio y Cayo) havia el Emperador de adoptar por aquellos días. Agripa era uno de aquellos hombres nuevos, que no nacieron nobles, sino adquirieron la nobleza por sus servicios. En estas circunstancias Ladron defendiendo al nieto, sujeto de la Contraversia, y tratando de la adopcion, dixo: Estos fueron ennoblecidos con la adopcion; é inculcó otras cosas igualmente odiosas sobre el mismo asunto. Mecenas hizo señá á Agripa para que advirtiese la sátira. Algunos pensaron que havia ya llegado el fin de la Declamacion. Mas fue tanta la humanidad del Emperador, que disimuló esta imprudencia, y otras semejantes, con que algunos insultaban el linage de Agripa, sin embargo de ser su yerno, y que entonces obtenia el mayor poder. En esta parte, dice Séneca, es admirable la grandeza de ánimo de Augusto, que permitia tanta libertad. No merecen compasion, añade, los que por no perder un dicho ingenioso, se hacen reos de pena capital. Porcio Ladron fue digno de lastima, pues ni aun escusar pudo su yerro. ¿Y qué cosa mas sensible que incurrir un género de ofensa, que se agrava mas con la satisfaccion? En el mismo vicio incurrieron otros grandes Oradores, como Ciceron quando hablando en el Senado, los llamó *Padres circumscriptos* en lugar de *conscriptos*, como si huviera sido equivocacion de la lengua. ¿Qué imprudencia mayor que exponer la vida, ó perder la gracia de los poderosos por no malograr una sentencia? Mas cauto fue Asinio Polion, que

exhortándole alguno á que escribiera contra la burla de Octaviano, respondió: No es seguro escribir contra quien puede proscribir (a).

42 También es reprehensible Porcio Ladron por haver pasado toda su vida en Declamaciones de la Escuela, y exercitándose mui poco en las verdaderas causas de los Tribunales: defecto que reprehende sabiamente Quintiliano (b). Contento con las vanas sombras de Controversias fingidas, no aspiró á la gloria de Orador, éarrera tan proporcionada á sus talentos y tan digna de su eloquencia. De aquí resultó que un hombre de tanta fama en las escuelas, se halló mui

-(a) Macrob. Saturn. lib. 2. cap. 4.

-(b) *Et hercle, quantumlibet secreta studia contulerint, est tamen proprius quidam fori profectus: alia lux, alia veri discriminis facies: plasque si separet, usus sine doctrina, quam citra-usum doctrina, valet. Ideoque nonnulli senes in schola facti stupent popitata. Cum in iudicia venerunt, et omnia suis exercitationibus similia desiderant. At illic, et Judex tacet, et adversarius obstrepat, et nihil temere dictum perit: et si quid tibi ipse sumas, probandum est: Et laboratam congestamque dierum, ac noctium studio actionem aqua deficit: et omisso magna semper flandi tumore, in quibusdam causis loquendum est; quod illi disertis minime sciunt. Itaque nonnullos reperias qui sibi eloquentiores videantur, quam at Causas agant.* Quintilian. lib. 12. cap. 6. =

Nam ut de nostris potissimum studiis dicam, quid attinet tam multis annis, quam in more est plurimorum (ut de his á quibus magna in hoc pars ætatis absumitur totæque) declamitare in schola, et tantum laboris in rebus falsis consumere, cum satis sit modico tempore imaginem veri discriminis, et dicendi leges comperisse? Quod non dico, quia sit unquam omittenda dicendi exercitatio, sed quia non sit in una ejus specie contentescendum. Cognoscere enim et præcepta vivendi perdiscere, et in foro nos experiri potuimus, dum scholastici sumus. Idem lib. 12. cap. 11.

muy embarazado quando tuvo que orar en los Tribunales públicos. Quintiliano (a) y Séneca (b) nos dan noticia del suceso. Hallándose Porcio, Ladron en España tuvo que orar en defensa de Porcio Rústico su pariente. Pero como no estaba acostumbrada su eloquencia á orar en cielo raso y en aquella publicidad estrafió el sitio, echando menos el sosiego, las paredes y techos de las escuelas. Un hombre tan expedito y elocuente, se turbó de tal modo que comenzó con un solecismo la oración: y no se rezoó, ni pudo proseguir hasta que obtuvo con grandes instancias que el juzgado se transfiriese del Foro á la Basílica. Tan nuevo dice Quintiliano, se le representaba aquel sitio que parecia que toda su eloquencia se contenia entre el techo y las

Y 4

pa-

(a) *Adolescentes non debent nimiam in falsa rerum imagine detineri, et inanibus simulacris: neque adeo, ut difficile est his digressor sit assuefacere, ne ab illa in qua prope consueverint, umbra vera discrimina, velut quemdam solem reformident: quod accidisse etiam Porcio Latroni, qui primus clari nominis professor fuit, traditur: ut cum ei, summam in scholis opinionem obtinenti, Causa in foro esset oranda, impense petierit, uti subtelio in basilicam transferrentur. Ita illi coelum novum fuit, ut omnis ejus eloquentia contineri tecto, ac parietibus videretur. Quintil. Instit. Orator. lib. X. cap. 5.*

(b) *Declamatoria virtutis Latronem Porcium unicum exemplum cum pro ree in Hispania Rustico Porcio propinquo tuos diceret, usque eo esse confusum, ut a solecismo inciperet: nec ante potuisse confirmari, tectum, ac parietes desiderantem, quam impetravit ut judicium ex foro in basilicam transferretur. Usque eo ingenia in scholasticis exercitationibus delicatè nutriuntur, ut clamorem silentium, risum, coelum denique pari mereant. Seneca Praef. lib. 4. Controver. lib. 1. (1)*

344 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

paredes, sin poder dilatarse mas allá de esta corta esfera. Lo mismo se dice sucedió al príncipe de los Oradores Demóstenes y á Theofrasto, según Eliano (a).

223 El caso de Porcio Ladron fue en España, dice expresamente Séneca (b). Alguno de nuestros Historiadores se adelantó á afirmar que esto pasó en Córdoba, y aun á señalar el sitio individual de la Basílica, y Foro determinándolo por el lugar donde congetura (c) estaban sus Tribunales. No es inverosímil pasase esto en Córdoba, patria por ventura de Porcio Ladron, según diximos, y donde vivirían sus parientes; sabiendo también por otra parte que en esta ciudad como tan principal de la Bética havia Foro y Basílica (d). Pero del testimonio de Au-
to-

(a) *Res mira, nolo enim dicere veram, cum Demosthenem in Macedonia verba ingeniumque deficerent... Non soli autem hoc accidit Demostheni, summo Oratori, in Macedonia, verum etiam Theophrasto Eresio. Is enim etiam cum in Areopago verba faceret, defecit: et hanc excusationem praetendit se perterritum fuisse Senatus auctoritate. Amarulenter vero, et promptissime ad hunc ejus sermonem respondit his verbis Demochares: O Theophraste, Athenienses vrant, non duodecim numina, qui iudicio praecerant. Elian. lib. 8. Varior. Histor. cap. 12.*
..(b) citat.

(c) Ruano *Histor. de Córdoba* lib. 1. cap. 9. num. 9. y cap. 14. num. 39., y cap. 19. num. 2. y 5. y otros. = El referido Autor para probar que esto sucedió en Córdoba cita á Quintiliano y á Casio Severo. Pero Quintiliano ni aun dice que fuera en España; y Séneca que lo dice, no expresa que fuera en Córdoba, ni pone esta noticia en boca de Casio Severo, sino de Vocleno Montano, como consta del Prefacio del libro 4. de sus Controversias.

(d) *Aul. Hist. de bell. Alex. cap. 52. = et de bell. Hisp. cap. 42.*

tores antiguos sólo consta que sucedió en España, y no se deben vender por noticias averiguadas las conjeturas verosímiles. D. Bernardo Aldrete (a) refiriendo este suceso, dice, que Porcio Ladron oró en España por un pariente suyo hombre *rústico* llamado Porcio: de suerte que convirtió en adjetivo el sobrenombre de este personage. Mas consta por las buenas ediciones y el contexto de Séneca que la voz *Rústico* es sobrenombre y no profesion: y sería bien impertinente notar que el reo á quien defendía era hombre rústico, ó urbano. Ni obsta que Séneca le anteponga al nombre Porcio que era de familia llamándole *Rústica Porcio*: pues esto es bien frecuente en aquel Autor, y en el mismo período llama *Ladron Porcio* á nuestro Orador; como poco antes *Montano Vocieno* al Declamador que sabemos se llamaba Vocieno Montano. Juan Federico Grónovio aléga otros exemplos, y dice que este era familiar estilo de Séneca (b).

44 No es de estrañar que un hombre tan versado en la eloqüencia como Porcio Ladron fuese diestro en las Declamaciones, y embarazado en las Causas del foro. Séneca nos dice que Casio Severo por el contrario no era á propósito para las declamaciones, siendo mui expedito para el foro (c). „Tenia todas las prendas para ser buen Declamador, y sin embar-

„go

(a) *Orig. de la Leng. Castell.* lib. 1. cap. 16.

(b) Gronov. Not. in *Suasor.* 6.

(c) *Sen. Praef. Epitom.* lib. 3. *Controu.*

346. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„go quando declamaba era inferior á sí mismo
 „y á otros muchos. De esto daba el mismo Se-
 „vero por causa una ingeniosa reflexi6n. Aun
 „los grandes Ingenios, decia, no son para to-
 „do. La prosa de Virgilio, los versos de Cice-
 „ron, las oraciones de Salustio, no correspon-
 „den á la grande idea que tenemos de estos Au-
 „tores. La Oracion de Platon en defensa de Só-
 „crates no es digna del reo, ni del patrona-
 „do. Lo mismo que á los ingenios sucede á los cuer-
 „pos, cuyas fuerzas no son iguales para todos
 „exercicios. Entre los animales los caballos unos
 „son buenos para la carrera, otros para la car-
 „roza y otros para la carga. No solo se obser-
 „va esta desigualdad entre las Causas y las De-
 „clamaciones, sino en las mismas Declamacio-
 „nes. Unos sobresalian en el género de Suaso-
 „rias, y otros en el de Controversias Judicia-
 „les. Pasieno es celebrado solamente en los epí-
 „logos, Pompeyo Silon en los exórdios: de suer-
 „te que sería de desear que uno comenzára y otro
 „acabára las Oraciones. Es cosa mui varia y
 „ardua la eloqüencia: hasta aora con ninguno
 „fue tan liberal la naturaleza que se la conce-
 „diera en toda su extension. Es mui afortuna-
 „do el que consiguió alguna parte.” Fuera de
 „esta razon general, Séneca en persona de Casio
 „Severo dá otra mas peculiar del asunto presente.
 „Yo, decia, estoi acostumbrado no á mirar al
 „oyente, sino al Juez; no á reprehenderme á
 „mí mismo, sino al Abogado contrario. Huyo
 „la superfluidad, ¿y en las controversias esco-
 „lás-

„lásticas qué cosa no es superflua , si lo son ellas
„mismas? En el Foro me parece que hago al-
„guna cosa ; en las Declamaciones , como decia
„Censorino de los que pretenden con ansia en
„los Municipios los honores y dignidades , me
„parece que trabajo en sueños. Fuera de esto
„son empleos mui diferentes en sí mismos ; una
„cosa es pelear , otra ejercitarse para la pelea.
„Siempre se ha creído que la escuela es como
„un juego , y el Foro es el anfiteatro. Se tiene
„por visioño al que comienza en el Foro la pri-
„mera causa , aunque sea mui exercitado en las
„escuelas. Vengan pues al Senado y al Foro es-
„tos célebres Declamadores : los verás mudados
„con el lugar : sus cuerpos acostumbrados á la
„sombra , no pueden estar en cielo raso : estra-
„ñan la lluvia y el sol : se buscan y no se ha-
„llan á sí mismos. Están acostumbrados á ser
„discretos á su arbitrio y sin riesgo. De estos
„exercicios pueriles no hai que esperar un Ora-
„dor. Sería lo mismo que juzgar de la destreza de
„un piloto , no por el exercicio de los mares,
„sino de las Naumachias , y Piscinas. Yo des-
„de luego me reconocería por inepto para las
„Declamaciones , si no supiera que Asinio Po-
„lion , Mesala Corvino y Pasieno , que aora
„logra el primer crédito , son tenidos por infe-
„riores á Cestio y á Ladron , ¿Piensas que este
„es defecto de los Oradores , y no de los oyen-
„tes ? pues no es así : no es que aquellos ten-
„gan menos eloquencia , sino que estos juzgan
„con menos integridad. Los que frecuentan las
„es-

348 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„escuelas por las mayor parte son niños ó jóvenes.
 „Estos no solo dán la preferencia á Cestio sobre
 „los eloqüentísimos Oradores que acabo de de-
 „cir, sino que tambien le preferirían al mismo
 „Ciceron, á no temer les tiráran piedras. Con
 „todo le estiman en mas del modo que pueden:
 „porque aprenden de memoria sus declamacio-
 „nes; y de las oraciones de Ciceron solo leen
 „aquellas contra las quales escribió Cestio (1):
 „Te he referido todo esto para que sepas que
 „los Declamadores son otro género de hombres
 „que los Oradores. Si yo me quiero comparar
 „con ellos, no necesito mayor ingenio, sino me-
 „nos

(1) Sobre esto refiere un pasage gracioso que le sucedió. Es-
 taba Cestio declamando en la escuela contra la *Miloniana*
 de Ciceron. Segun su costumbre prorrumpió en esta fan-
 farronada: *Si Prax essem, Fussius essem: si Pantomimus*
essem, Batyllus essem: si equus, Melissio essem. Entró al
 mismo tiempo Casio Severo y no pudiendo contener la bilis
 exclamó: *Es si cloaca esses, magna esses.* Todos dice Se-
 vero, se rieron mucho: los escolásticos me miraban estra-
 ñando mi libertad. Pero Cestio que se tenía por capaz de
 responder á Ciceron, no tuvo que responderme á mi. Solo
 dixo que no proseguiría, si yo no salia de la casa. Yo por
 el contrario dixé: Que no saldria del baño público (de aquí
 se infiere que las escuelas estaban en este lugar) sin haver-
 me bañado antes. No contento con esto lo demandé ante el
 Pretor, para que respondiera en el Foro sobre la injuria cau-
 sada á Ciceron. Se perturbó tanto, que no se atrevió á res-
 ponder por sí, y pidió Abogado. Despues le acusé ante otro
 Pretor como á ingrato. Ultimamente me preparaba á denun-
 ciarle ante el Pretor urbano, pidiéndole curador como á
 loco, quando á ruego de mis amigos me reduxe á ofrecer
 le dexaría y no le incomodaría, si prometia con juramen-
 to confesar abiertamente que era inferior á Ciceron en la
 eloqüencia: lo qual apenas se pudo conseguir que lo ejecu-
 tara seriamente.

„nos sentido. Por esta causa apenas quiero de-
„clamar, y solamente lo executó rara vez, no
„en las escuelas públicas, sino delante de mis
„amigos y familiares.” Hasta aquí este severo
Censor de los Declamadores.

45 Vocieno Montano se mostraba no menos rí-
gido en esta parte. „No solo, dice Séneca (a), no
„queria declamar por ostentacion, pero ni aun
„por exercicio. Preguntándole la causa, decia,
„que era por no hacerse á malas costumbres. El
„que prepara la Declamacion, escribe no para
„convencer, sino para agradar: no tiene por fin
„la persuasion, sino el deleite. Así busca todos
„los adornos, descuida los argumentos, porque
„son molestos y tienen poco de floridos. Se con-
„tenta con divertir el ánimo de los oyentes con
„narraciones y sentencias. No solicita la aproba-
„cion de la Causa, sino la suya misma: no el buen
„éxito del reo ó del negocio, sino el crédito de
„su eloqüencia. Poco le importa que los oyentes
„no vayan persuadidos del asunto, como sal-
„gan contentos del Orador. Este vicio de los De-
„clamadores los acompaña hasta el Foro, don-
„de omiten lo necesario por seguir lo especioso
„y brillante. Ademas fingen contrarios necios
„para tener lugar de responderles quando quie-
„ren y como quieren. Por otra parte si yerran,
„su necesidad es gratuita y sin recompensa, pues
„no se exponen al riesgo del daño ó del casti-
„go. Como están hechos á orar seguros en la
„es-

(a) *Praef. lib. 4. Controvers.*

350 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„ escuela , quando pasan al Foro , entre los pe-
 „ ligros no pueden desechar el espanto. En la es-
 „ cuela se alimentan de los aplausos de los oyen-
 „ tes , y su memoria descansa con ciertos inter-
 „ valos. Por el contrario en el Foro , faltándoles
 „ el endeble apoyo de los elogios , ó desmayan
 „ ó tropiezan. En la escuela nadie les contradice,
 „ nadie se burla , nadie se atreve á chistar en
 „ contra : los semblantes de todos están compues-
 „ tos y agradables. En las Causas públicas quan-
 „ do no otra cosa , los perturba el mismo Foro.
 „ Tú puedes saber , mas bien que otro , dice Mon-
 „ tano á Séneca , si es verdad lo que vulgarmen-
 „ te se refiere de Porcio Ladrón , único exem-
 „ plar de perfectos Declamadores.” Refiere el
 „ caso y prosigue : „ Tan delicados se crían los in-
 „ genios en los ejercicios de la escuela que no
 „ saben tolerar los clamores , el silencio , la risa,
 „ ni aun el cielo y teatro. No es útil el exerci-
 „ cio , sino quando es mui semejante á la obra á
 „ que se ordena. Así havia de ser mas duro y
 „ trabajoso , que el verdadero combate , como
 „ sucede á los Gladiadores y Athletas , á quie-
 „ nes de propósito se les multiplica el trabajo,
 „ quando se exercitan , para que lo experimen-
 „ ten ligero en la operacion. En las Declamacio-
 „ nes escolásticas sucede todo lo contrario. Es
 „ mas suave y remiso el ejercicio que la misma
 „ obra. En el Foro tratan los asuntos que les to-
 „ can , en la escuela los eligen : allí captan la
 „ benevolencia del Juez , aquí adulan servil-
 „ mente al auditorio : allí entre el estrépito del
 „ con-

„concurso es menester esforzar el ánimo, exaltar la voz, y llevarla hasta los oídos del Juez: „aquí los semblantes de todos penden del que „declama. Como los que salen de un lugar sombrío y obscuro, los ciega el resplandor y claridad de la luz; no de otra suerte á estos que „pasan de las Escuelas al Foro, todo los perturba como nuevo y desusado, y no adquieren el vigor y fuerza de Oradores, hasta que „pasando muchos riesgos y afrentas llegan á endurecer con el verdadero trabajo su ánimo pueril y lánguido con las delicias escolásticas.” Hasta aquí Montano en pluma de Séneca.

46 Parece que estos dos insignes Declamadores reprobaban del todo el ejercicio de las declamaciones, como cosa dañosa y aun impertinente para el Foro. En esta hipótesi poca gloria podia resultar á Porcio Ladron de haver sido príncipe de los Declamadores de su tiempo; ni por haverse distinguido en esta carrera merecería la reputacion de hombre eloquente: como nadie tendría por grandes Generales á Epaminondas, Scipion, Alexandro, Cesar, Gonzalo Fernandez de Córdoba, ó al Duque de Alva, si solo hubieran sido sobresalientes en mandar el ejercicio. Pero Quintiliano (a) aunque condena el abuso en las Declamaciones, las tiene por muy útiles.

(a) *Declamationes verò, quales in scholis rhetorum dicuntur, si modò sunt ad veritatem accommodatae, et orationibus similes, non tantum dum adolescit profectus, sunt utilissimae, quae inventionem, et dispositionem pariter exercent, sed etiam cum est consummatus, ac iam in foro clarus. Quint. lib. X. cap. 5.*

352 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

útiles si el uso es moderado y los asuntos verdaderos ó verosímiles : y esto no solo para que los Jóvenes estudiosos exerciten la invencion , disposicion y estilo , sino aun las juzga convenientes á los Oradores consumados y célebres ya en el foro. Y aunque reconocemos con los referidos Autores el defecto de Porcio Ladron y no pretendemos escusarle de haverse contentado con ser escolástico sin versarse en la carrera de pragmático y Orador tan propia de sus talentos ; con todo no podemos defraudarle de la gloria de hombre mui eloqüente en su esfera : y distinguiremos siempre la ciencia y capacidad , del uso y práctica de la eloqüencia. Tuvo aquella prerrogativa , y le faltó esta por genio , por desidia y por capricho extravagante de contener sus grandes talentos en los cortos límites de la escuela. Mayor abuso sería aún despreciar como inútiles aquellos ejercicios. El que ha de orar en el Foro, despues de la ciencia de los preceptos , tiene aún muchas dificultades que vencer. El ejercicio de las declamaciones no las vence todas ; pero quita unas y disminuye otras. Prepara y dispone al Orador , aunque no le hace perfecto. Si el exercitado en la escuela se turba en el Foro, mucho mas el no exercitado : pues de repente pasa á lo mas difícil. Si valiera el argumento de Montano , el Orador no debia exercitar su estilo en escribir : ¿ pues quién duda hai mucha diferencia entre componer las oraciones en el gabinete y pronunciarlas en el público ? ¿ Qué tiene que ver la quietud del estudio con el aparato

to de los Tribunales? Entonces no habría ejercicios militares. Pues distan mucho las evoluciones en tiempo de paz, de los riesgos y fatigas en campaña. Son visos en el Foro los ejercitados en la escuela. ¿Y por esto se han de presentar desde luego á lo mas arduo? ¿no han de ir ejercitados del modo posible? Mas visos serán los que nunca han hablado en público. ¿Será preciso un anfiteatro, en que los hombres á manera de gladiadores peleén no solo con las fieras, sino consigo mismos para adiestrarse así con ejercicios mas proporcionados á lo sangriento de la campaña? ¿O se ensayarán á matarse á sí mismos los Ciudadanos, para aprender á matar á los enemigos en tiempo de guerra? La opinion de Montano se opone al buen juicio y á la práctica de todos los siglos (1).

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Z. Lo
(1) Nuestros eruditos Españoles del siglo XVI. renovaron el uso de las Declamaciones escolásticas. Los célebres Valencianos Luis Vives y Lorenzo Palmireno escribieron declamaciones, este respondiendo á las Suasorias de Séneca, y aquel exhortando á Sila que dexara el cargo de Dictador. Tambien Juan Petreyo Toledano y Hernan Nuñez trabajaron algo en esta linea, segun dice Escoto (*epist. ad Just. Lips. praefixa operib. M. Senecae*). El mismo Autor en su Prefacio recomienda la utilidad de las Declamaciones por estas palabras: *Caeterum in his declamationibus tamquam pugnae simulacris, ad verum discrimen juvenus olim diligentér ingenti emolumento exercebatur, ut ex umbratili studio in lucem, solemque prodiret, et á fictis ad serias causas, litesque forenses aliquando transiret. Juris igitur consultis, vel Alciato testante, perutilis haec tractatio, in qua disertè multa, et acutè de legibus, causisque, et negotiorum eventis disputantur: ne rerum gerendarum omnisque Antiquitatis rudes Legulei, rabulae forenses, et vultures togati, potius quam Juris Sacerdotes appellentur.* Ya que nombró á Andres Alciato, debemos no-

354 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

47 Lo mismo decimos por lo tocante á Casio Severo, si intentaba condenar absolutamente el ejercicio de las declamaciones: en lo qual parece se excedia su crítica, despreciando aquello en que no podia sobresalir. Pues consta de su misma relacion, de toda la obra de Séneca y de otros pasages de Autores antiguos, que los mas célebres Oradores tambien se exercitaban en declamar y frequentaban alternativamente las escuelas y los Tribunales. Asinio Polion, Mesala Corvino y Pasierno eran al mismo tiempo grandes Oradores y famosos Declamadores. Aun el mismo Ciceron, como diximos antes, continuó este ejercicio hasta los últimos años de su vida. Sin embargo debemos confesar que era vicio consumir toda la vida en las Declamaciones, haciendo ocupacion de lo que solo debia ser preparativo (a). Defectó en que han incurrido tambien

notar que este gran restaurador del buen gusto de la Jurisprudencia se lastima que en nuestros tiempos se haya omitido el uso de las Declamaciones y no haya proporcion de este ejercicio en nuestras escuelas. *Declamandi ratio* dice (lib. 4. *Pererigon* cap. 15.) *qualis et quam hodie necessaria sit tiro-nibus furi civili operam navare volentibus, saepe à me praedicatum est. Solebant enim juvenes postquam à Grammatico dimissi essent, ad Rhetorem accedere, apud quem communes disserendi locos addiscebant: deinde fictas controversias peragebant... Nec dubium est quin rectè in eis institutus adolescens majore profectu, nec illotis manibus furi civile pertractaret. Sed vix obtineri haec ratio hodie posset, quod rari Grammatici huic muneri apti sint: et si qui alioquin essent, ad uberiora, utilioraque Legum, et Medicinae studia pertransire malunt, quam inter pueros consensescere.*

(a) *Omnino declamationis, atque exercitationis nomen haud intellexisse mihi videntur, quod sese alterius gratia tractari pro-*

bien muchos de nuestros Escolásticos , consumiéndola toda la vida en las disputas sutiles de la escuela : buenas sin duda como ejercicios umbrátiles (si son los asuntos sólidos , tratados con buen gusto , estilo y método) mas no como eterna ocupacion de los ingenios. Y no dudamos que un Philósofo y Theólogo de las aulas , quando le sacaran de la sombra y seguridad de las escuelas al campo abierto de la Controversia , ó la Polémica para combatir contra los verdaderos enemigos de la Religion y de la Iglesia , se hallaría tan embarazado como Porcio Ladron y los demas perpetuos declamadores , quando los extraían de repente al Foro y Tribunales para patrocinar las causas verdaderas : ó como la tropa que nunca se hubiera ocupado mas que en hacer el ejercicio ; sin haverse hallado jamas en campaña , yendo tanto de preparativos umbrátiles á combates sangrientos.

48 Verdad es que perdida la libertad de las Repúblicas de Grecia y Roma , segun observa el Autor del Diálogo de los Oradores , por la misma condicion de los tiempos vinieron estos á degenerar en vanos Declamadores y Sofistas , descaeciendo la eloqüencia por falta de ocasion pa-

Z 2

ra

profiteantur : illi vero praeparationem ipsam pro fine habent : viamque tamquam illud , quò tendere oportet amplexantur. Certamen enim justum ex ipsa exercitatione faciunt. Synes. extrem. opere de Insomnijs. = Sobre el qual lugar dice Niceforo. Declamatio est adumbrata quedam descriptio , ac praecedens exercitatio. augustin. operis. Qui certam operis umbram identidem , ut opus , exercet ; imprudenter et occultè mendacium pro veritate apprehendit , & inane laborat.

356 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

ra exercitarla : como en tiempo de paz no se crian tan buenos soldados como en el de guerra. Pero á la Iglesia y á la Religión nunca faltan enemigos que la combatan furiosamente : y es sensible, como pondera el príncipe de los modernos Escolásticos (a), que á este mismo tiempo se diviertan sus mas valerosos soldados en vanas sutilezas de ejercicios umbrátiles , como si no huviera verdaderos enemigos que combatir y mayores teatros donde exercitar sus fuerzas y conseguir gloriosas victorias.

49 Volviendo á nuestro asunto , Porcio La-dron procuró sostener por su parte la eloqüencia , que iba degenerando en Roma desde el mismo imperio de Augusto , ó por la corrupcion de las costumbres que reinaba en los ingenios y en los estudios , segun el juicio de M. Séneca (b),

(a) *Hoc verò saeculo fuisse etiam in academijs multos , qui omnem fermè Theologicae disputationem sophisticis , ineptisque rationibus transegerint , utinam ipsi non fuisset experti. Egit autem diabolus , quod sine lacrymis non queo dicere , ut quo tempore adversus ingruentes ex Germania haereses aporte-bat scholae Theologos optimis esse armis instructos , eo nullà prorsus haberent nisi arundines longas , arma videlicet levia puerorum. Ita irrisi sunt à plerisque , ac merito irrisi , quoniam verae Theologiae solidam effigiem nullam tenebant , umbris utebatur , easque ipsas utinam sequerentur.... Ex quò illa absurda nascuntur , ut sophistae Theologi videantur... Nonne igitur sunt illa pueris utilia? sint. Nam nos quoque sophistae fuimus aliquando , sed obsecro , ita utilia habeantur ista , non ut ornamenta virorum , sed ut exercitamenta puerorum. Atque vel ipsi pueri intelligant ; sophismatum brevem quemdam ludum esse oportere , aliundeque usum à dialectica requirendum Pbi-losophiae Theologiaeque maxime necessarium. Melchior. Cano. lib. 9. cap. 1.*

(b) Praefat. lib. 1. *Controvers.*

ó por otras razones que explica el autor del Diálogo de los Oradores, tratando de las causas de haberse corrompido la eloquencia entre los Modernos. No alcanzó Porcio Ladron la mayor decadencia de su Arte, porque murió en el mismo imperio de Augusto. El Cronicon Latino de Eusebio aumentado por S. Gerónimo nos conservó esta noticia. Pone su muerte en la Olimpiada CXCIV. año 1.º; el XL del imperio de Augusto, dos años antes de la Era christiana, que viene á coincidir con el DCCL. de la fundacion de Roma. Tambien nos expresó el género de muerte. Fastidiado de una quartana doble se quitó á sí mismo la vida (a). Resolucion opuesta á la verdadera fortaleza, á las máximas de la Religion y de la Filosofia. Pero exemplo memorable á la posteridad de quanto importa la templanza y moderacion en todas las operaciones. Porcio Ladron con todo su talento y doctrina, no supo arrégular su vida civil y literaria; no usó la templanza en el estudio, ni en la diversion; y el mismo desorden de su vida le acompañó hasta la muerte. Abandonándose al furor de la melancolia fue víctima de sus pasiones el que havia nacido para dominarlas.

(a) *M. Porcius Latro latinus declamator sædió duplicis quartanae semet interfecit.* Euseb. Cesariens. in *Chronico* Olympiad. CXCIV.

§. III.

Pasages que nos conservó M. Séneca de las Declamaciones de Porcio Ladron.

50 **L**AS declamaciones de los antiguos se dividian en dos clases. A unas se daba el nombre de Suasorias ; á otras el de Controversias. Las primeras pertenecian propriamente al género de causas que los Retores llaman *deberativo*. Las segundas eran proprias del género *judicial*. En las primeras se trataba de exhortar ó disuadir algun asunto ó negocio , como necesario , útil y decoroso ; ó por el contrario perjudicial , inutil &c. , para que deliberando se tomara la resolucion conveniente por la República ó los particulares interesados. En las Controversias ó causas judiciales se trataba de acusar ó defender á un reo. En unas y otras se exercitaban los Jóvenes en las escuelas de los maestros de eloqüencia , comenzando por las Suasorias como mas fáciles y pasando despues á las Controversias. Quintiliano (a) se queja que los Retores havian abandonado á los Gramáticos el exercicio de las Suasorias ; como si estas no pertenecieran á la retórica no menos que las Controversias.

51 En uno y otro género de Declamaciones se versó con bastante crédito de eloqüente nuestro Porcio Ladron. Marco Séneca nos conser-

(a) *Institut. Orator*, lib. 2, cap. 1.

servó muchos fragmentos en sus libros de Suasorias y Controversias. No porque los exhiba á la letra ó como los escribió y dixo Porcio Ladron. No sabemos que Séneca quando escribió sus libros tuviese á la vista los escritos de los célebres Declamadores de que habla. Por el contrario dice (a) que ya ó no existian sus declamaciones ; ó solo havia algunas que falsamente se les atribuian. Los Monumentos pues , que consultó Séneca , fueron solamente los de su memoria. Havia oído declamar á los hombres mas eloqüentes de su siglo : y para que no perecieran sus nombres , valiéndose del fiel depósito de su memoria , escribió á sus tres hijos todo lo que conservaba en ella de las obras de los mas insignes Declamadores. Por fiel que fuera su memoria nó pudo representarle siempre sus mismas palabras y sentencias. Así reconocemos por lo comun en sus extractos el sentido y sustancia de los Declamadores , expresado en el estilo del colector : pues como dice el mismo en otra parte (b) hablando de Casio Severo , no tanto referia las buenas sentencias que este havia dicho , quanto aquellas de que el mismo Séneca se acordaba bien.

52. De ningunas nos pudo informar con más

Z 4

exac-

(a) *Fere enim aut nulli Commentarij maximorum Declamatorum extant , aut quod p̄sum̄ est , falsi.* Senec. Praef. lib. 1. *Contrav.*

(b) *Iniquum tamen erit ex his eum aestimari , quae statim subtexam : non enim haec ille optime dixit , sed haec optime teneo.* Senec. Praef. lib. 3. *Contravers.*

exâctitud que de las de Porcio Ladron. El frecuente trato y estrecha amistad que havian tenido desde niños, dedicados al mismo género de estudios, versándose en las escuelas de un mismo maestro; como tambien el amor y pasión que le tenia, era causa para que con mucha particularidad estuviera Séneca actuado de todas las piezas Oratorias de Ladron, y las retuviera mas profundamente fixas en su memoria. Con todo siempre debemos considerar los fragmentos que restan de las declamaciones de Porcio Ladron en los escritos de Séneca como unas tristes reliquias del naufragio del olvido; unos miembros dislocados de su cuerpo, sin el adorno y simetría del todo, y por tanto muy distantes de su belleza original. Al esto se añade que no tenemos enteras, sino diminutas é interpoladas las obras de Séneca. Y los Códices MM.SS. que han llegado á nuestros tiempos estan muy viciados, como reconocen todos los Editores é Interpretes. Pero entre estas sombras siempre quedan algunos vestigios y hermosos rasgos ya por la destreza del pincel, ya por la perfeccion del mismo original que se nos intenta poner á la vista. Sería cosa sumamente prolixa poner aquí todo lo que Séneca nos ha conservado de las obras de Porcio Ladron. Así escogeremos solo aquellos pasages que nos den mas idea de su caracter y sean útiles á la instruccion de los Lectores, ó puedan satisfacer con agrado su noble curiosidad: dándonos entre tanto el dolor que no se con las mismas obras de Porcio Ladron, que sin

sin duda no serian inútiles á los progresos de la eloqüencia. Séneca escribió primero sus libros de las Controversias, que los de las Suasorias: pues en aquellas se remite á estas, como á obra futura (a). Nosotros seguiremos el mismo orden, y daremos principio por la Controversia, que primeramente declamó Porcio Ladron siendo mui joven, y hallándose aún en la escuela de su preceptor Marilio (b).

53 El thema ó asunto de esta controversia es el siguiente (c). Eran dos hermanos y uno de ellos tenia un hijo. El tio vino á pobreza y el sobrino le sustentaba contra la voluntad de su padre. Por esta causa el padre le desheredó, sin que el hijo se querellase. Entonces el tio viéndole desamparado, le adoptó. Este tio por una herencia vino despues á ser rico: y por el contrario el padre cayó en pobreza. El generoso mancebo sustentó á su padre natural contra la voluntad de su tio y padre adoptivo. Este le abdicó y deshereda. Se sigue pleito. Porcio Ladron aboga á favor del hijo. Entre otras cosas dixo en persona de este Joven (d): De qué se me acusa?

(a) Senec. lib. 2. *Controv.* 12.

(b) *Ab ea autem controversia incipiam, quam primam declamasse Latronem meum memini, admodum juvenem, in Maritij schola, cum jam coepisset diem ducere. Senec. Praef. lib. 1. Controvers. in fine.*

(c) Sen. lib. 1. *Controv.* 1. *Patruus abdicans.*

(d) *Quid mihi objicis? Puto luxuriam. Quidquid unquam immodesta largitione effudimus, id omne consumebatur in alimentum duorum senum... Ipse inquit me non aluit. Imitationem alienae culpa innocentiam vocas? Nec eò quidem aestimas, quanta ista crudelitas sit: quod si quis fratrem non alit, nec*

362 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sa? Creo que de gasto superfluo é inmoderado, Mas toda mi viciosa prodigalidad se reduce al gasto de alimentar dos ancianos ambos mis padres. Pero mi hermano, se replica, no me sustentó á mí al tiempo de mi pobreza. Excelente razon por cierto! ¿Es ser inocente, imitar la culpa agena? creo no has llegado á hacer cabal concepto de lo sumo de la crueldad. Qué? si un hermano no alimenta á su hermano, tampoco el hijo ha de alimentar á su padre? Qué me opones la adopción? quando vine á tu poder, yo tenia un padre rico. Cesen suplicó, cesen los litigios entre hermanos. Tenemos por Jueces á los mismos Dioses. Sin duda me desheredas con seguridad y sin riesgo de tu persona: pues la experiencia te ha dicho, que aunque me desheredes, tienes los alimentos seguros en mi generosidad. Confieso, Señores, mi delito, que consist

te

à filio quidem alendus est? Quid adoptionem iactas? Tunc ad te veni, cum haberem divitem patrem. Parcius, quaeso, fratres. Iudices habemus deos. Scis tutò te facere, etiam si abdicaveris, alam. Fatendum est crimen meum, tardius misertus sum. Iterum do poenas: egeo. Parentibus meis, cum in cetera odium sit, tantum in meam notam convenit. O felix spectaculum, si vos in gratiam possum reducere! faciam hoc, quod vultus quoque vestri hortantur. Surgite patres, adeste iudices. Alter mihi ex parentibus servatus, alter servandus est. Porrigite mutuas manus in gratiam, me foederi medium pignus addite. Inter duos contententes, medius elidat. Ego fame morientem videbo, per cuius cineres iuraturus sum? Omnis instabilis et incerta felicitas est. Quis crederet iacentem supra erepidinem Marium aut fuisse consulem, aut futurum? Quid porro tam longè exempla repeto? Tamquam modò non sit qui illum vidit. Quid non timendum felicibus putas? quid desperandum infelicibus? Senec. ibid.

te no en lo pródigo, sino en lo tardo de mi piedad. Justamente experimento el castigo, por no haver socorrido antes y mas liberalmente á mis padres. Estos, aunque tan opuestos entre sí, están convenidos solo en contra mia. ¡Qué dichoso y agradable espectáculo, si yo os pudiera reconciliar! Sin duda vuestros semblantes me están brindando con la union. Levantaos padres, concurrid Jueces. Yo he conservado la vida de uno de mis padres: voi á conservar la de el otro. Extended las manos recíprocamente para la concordia: ponedme á mí por prenda y fiador. Si no la conservais, me ofrezco á ser la víctima de vuestras disensiones. ¿Es posible que yo he de ver morir de hambre al padre por cuyas cenizas he de jurar? No confies en la presente fortuna. Toda felicidad es incierta y mudable. ¿Quién creyera que Mario hallándose en el último abandono, en el lago de Minturno, havia sido Consul, y lo havia de volver á ser? ¿Mas para qué traigo exemplos de cosas distantes? ¿Quién de nosotros no vió á este mi padre, aora rico, antes en suma pobreza, y necesitando de mi socorro? A vista de esto ¿por qué han de confiar los dichosos y desesperar los infelices? Porcio Ladron habló en esta controversia contra su maestro Marilio que defendia al acusador ó parte contraria. Entre otras cosas dixo esta sentencia: Sé quan molesto es suplicar á los estraños: mucho mas ser repelido por los domésticos. Al fin lo sumo de la infelicidad es desear todos los dias la muerte y pedir alimentos para la vida. Si tú
no

364 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

no aborreces al que me injurió á mí ; yo aborrezco al que te injurió á tí. Añadió otras cosas mas especiosas que sólidas , verosímilmente por el exercicio de la controversia , mas bien que por el derecho de la parte contraria. Verdad es que á estos Gentiles ignorantes de la lei del Evangelio de hacer bien á los enemigos , no era tan disonante como á los christianos la venganza de las injurias.

54 Acostumbra Séneca en cada controversia poner la division de las quëstiones y miembros, en que la dividieron ó subdividieron los Oradores : lo que equivale á la proposicion y particion del asunto y la analysi ó resolucion de todas sus partes. Ademas suele poner los colores, coloridos ó pretextos con que el Orador pretendia diestramente escusar , encubrir , ó disminuir los defectos y flacos de la parte que defendia. En la Controversia presente nota que los antiguos eran mas simples en sus divisiones : las de los modernos son mas sutiles , pero onerosas por la multiplicidad de partes y subdivisiones. Porcio Ladrón dividió esta en dos quëstiones ; de derecho , y de equidad. La primera , si este hijo podia ser desheredado ; la segunda , si debia : pues siendo obligado á alimentar á su padre , no podia incurrir pena por una accion á que le precisaba la lei. Entre otras subdivisiones introduxo la quëstion , si el hijo hizo bien en alimentar al padre , aunque éste era indigno ; y despues si era indigno ó no en realidad. Instó con mucha vehemencia en un punto , que aunque incidente , todos

dos lo reputaron por mas apto para la persuasion, que otros mui propios del asunto (a). Oponiéndole el contrario que el Joven havia obrado sin razon contra la prohibicion expresa de su padre adoptivo, respondia Ladron por él con mucha valentía. „No lo hice, dixo, llevado de la „razon, sino vencido del afecto. Haviendo visto á mi padre natural con necesidad urgente, „perdí el sentido, y no tuve arbitrio para de- „xar de socorrerle. Mi razon perturbada no pudo reflexionar que lo havias prohibido.” Este pasage hizo mucha impresion en los oyentes. El color, que usó Ladron para disculpar al Joven, fue mui natural y sencillo (b). „Mi parte, dixo, „no tiene de que excusarse, sino de que gloriarse. Se contenta con responder: no puede tolerar aquel cruel espectáculo. No solo no pensé entonces en tu ofensa, sino que me faltó la „razon, perdí el ánimo. Los pies no quedaron „con firmeza para sustentar el cuerpo. Los ojos se „me obscurecieron con no sé qué repentina sombra. De otra suerte, si yo entonces estuviera

„ en

(a) *Latro illud vehementer pressit. Non feci ratione, affectu victus sum: cum vidissem patrem egentem, mens non constituit mihi: quid vetueris, nescio. Hoc ajebant non esse tractandum tamquam quaestionem: esse tamen potentius, quàm ullam quaestionem. Senec. lib. 1. Controv. 1.*

(b) *Latro colore simplici pro adolescente usus est: Habere non quod excuset, sed quo gloriatur. Non potui, inquit, sustinere illud durum spectaculum. Offensam mihi putas tantum excidisse: mens excidit, non animus mihi constitit; non in ministerium sustinendi corporis suffecerunt pedes: oculi subita Caligine obtorpuerunt. Alioquin ego si tunc meas mentis fuisset, expectassem dum rogaret? Senec. lib. 1. Cont. 1.*

366 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„en mí, cómo era posible que para socorrer á
 „mi padre hubiera esperado que me lo rogára? ”
 Ladron no aprobaba el colorido de que usó otro
 Abogado de la misma parte (a). Este dixo en per-
 sona del Joven, que havia dado á su padre so-
 lamente un corto socorro que pudiera sostener
 su vida moribunda: y despues de haver hecho
 descripcion de la palidez y flaqueza de su ros-
 tro, añadió: Bien se conoce que le alimentan sus
 enemigos. Porcio Ladron desaprobaba esta es-
 cusa y con este motivo usó de una sentencia in-
 geniosa. No se ha de quitar, dixo, al reo la par-
 te gloriosa que hai en su accion, aunque sea cri-
 minal por otro respeto. Dando un socorro ende-
 ble á su padre se le quita la gloria de genero-
 so para disminuir la culpa de desobediente.

55 Finalmente Séneca (b) advierte que Her-
 magoras en esta controversia hizo una transicion
 elegante del exórdio á la narracion, de suerte
 que por un raro método en un solo período hizo
 transicion, sentencia y figura. Este método agra-
 daba á Ladron solo en el caso que fuese mui
 vi-

(a) *Butenonis colorem non approbat Latro: praestitisse se dixit exiguum, tantum quo spiritum posset producere. Et dum scripsisset pallorem eius et maciem, adiecit, Apparet illum ab inimicis ali. Hunc colorem eum improbaret Latro hac sententia usus est: Non est, inquit, addicatio quidquam ex gloria sui criminis detrahendum. Senec. ibid.*

(b) *Hermagoras in hac controversia transiit à prooemio in narrationem eleganter, rarissimo quidem genere, ut in eadem re transitus esset. Sententia esset, schema esset: sed, ut Latroni placebat, schema quod vulneret, non quod titubet. Senec. ibid.*

viva la figura ; no lenta y vacilante , sino capaz de penetrar con su agudeza en los ánimos y herirlos con fuerte impresion. Felicidad concedida á pocos , pero que era capaz de practicar el mismo que la aprobaba.

56 En la Controversia II. de Séneca , cuyo asunto es la acusacion y defensa de una Sacerdotisa poco casta (a) , Porcio Ladron declamó vivamente contra ella , teniendo por indigna del ministerio sagrado á la que era sospechosa de impureza ; cuya castidad era precaria y andaba en opiniones y tribunales (b). En la division dixo una hermosa sentencia. Cómo he de creer virgen á la que está violada con los ojos de todos (c)? En favor de la acusada dixo tambien Porcio Ladron (d) ponderando su fortaleza heroica en medio de los peligros. El mismo admiraba y celebraba mucho una sentencia de su maestro Marilio (e). Este haviendo pintado el respetuoso semblante de la doncella , que en su misma hermosura ostentaba continencia , y ponía freno

no

(a) Senec. lib. I. Controv. II. *Sacerdos prostituta.*

(b) Senec. ibid.

(c) *Puto enim virginem esse te , sed contrectatam oculis omnium : Etiam si citra stuprum , cum viris volutasam.* Senec. ibid.

(d) *Latro dixit : Aliqua capta felicius fuit , nulla fortior.* Senec. ibid.

(e) *Marillius cum descripsisset dignationem puellae magnam fuisse , altius quiddam superbiusque vultu ipso praeferente hanc adjecit sententiam , quam solebat mirari Latro , immò (ut ipse aiebat) exosculari : Narrare sanè omnes tanquam ad prostitutam venisse dum tanquam à Sacerdote discesserint.* Senec. ibid.

no á los apetitos , dixo : Lo cierto es que todos venian á visitarla como á una hermosura facilmente accesible , y se retiraban como de una casta Sacerdotisa.

57 La Controversia III. tiene por asunto (a) á otra Sacerdotisa de Vesta , que habiendo cometido incesto la condenaron segun la lei á ser præcipitada de una roca. Antes de executar la sentencia invocó el auxilio del cielo. La precipitaron y no murió. Quieren de nuevo imponerle la pena. Contra ella dixo Ladron (b) entre otras cosas: ¿ Queríais que en lo alto del precipicio se hubiera presentado vergonzosa , con modestia y los ojos baxos ? Esto solo faltaba , que fuera mas modesta en el lugar del suplicio que en el templo. Se presentó con libertad , tendió la vista sin recato , miró á todos los circunstantes , y pareciéndole poco haver violado la divinidad en los altares , comenzó á insultarla en el mismo lugar del suplicio. Vendrá otra vez á Roma á ser depositaria del fuego sagrado una muger violada con las manos del verdugo , y que ha ocupado justa-

(a) Lib. I. Controv. III. *Incesta de Saxo.*

(b) *Hoc expectatis , ut capite demisso verecundia se ipsa antequam impelleretur , dejecerit? id enim deerat , ut modestior esset in Saxo , quam in sacro fuerat. Constitit , et circumlatis in frequentiam oculis , Sanctissimum numen quasi parum violasset inter altaria , coepit in ipso quo vindicabatur violare supplicio. Hoc alterum damnatas incestum fuit... Veniet ad colendum Romam , imperii pignus , etiam si non stupro , ac certe carnificis manu incesta. Invocavi , inquit , deos. Statuta in illo Saxo deos nominasti : et miraris , si iterum te dejici volunt ? Si nihil aliud , in loco incestarum stetisti. Senec. lib. I. Controv. 3.*

tamente el lugar de las incestuosas? Invocó á los Dioses: pero el honor de estos mismos pide que vuelva á ser precipitada (a). La division, que usa Ladron, es mui oportuna. Y es notable la sentencia de su maestro Marilio esforzando el mismo pensamiento de Ladron: colocada, dixo, en lo alto de la roca invocó á los Dioses: todos se indignaron de este atrevimiento. Se atreve esta, exclamaron, á nombrar á los Dioses? Se atreve desde este lugar? y qué tiene ya que pedirles sino una buena muerte? Nicolas Fabro (b) nota que esta lei del precipicio era fingida para el exercicio de las Declamaciones. La lei verdadera contra las Vestales incestuosas era que fueran enterradas vivas. Tanto zelaba la religion de los Gentiles la pureza de sus Ministros.

58 El thema de la Controversia IV. (c) era: Un soldado perdió las manos en la guerra. Halló *in fraganti* á su muger en adulterio. No pudiendo por falta de manos executar en los reos el rigor de la lei, que permitia quitarles la vida, mandó á un hijo suyo que los matara. Éste no obedeció: huyó el adúltero: el padre deshereda al hijo: éste le pone pleito. Porcio Ladron declamó (d) contra el hijo á favor del pa-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Aa dre:

(a) Senec. ibid.

(b) Not. in hunc locum.

(c) Senec. lib. 1. Controv. IV. *Vir fortis sine manibus.*

(d) *Adulteros meos tantum excitavi. Me miserum, quamdiu iacuerunt, postquam deprehenderam? Ego te non abdicem, quem possem occidere? O acerbam virtutis meae recordationem. O tristem victoriae memoriam. Illa onustus modo hostilibus spoliis vir militaris, adulteris meis tantum maledixi: solus ego ex om-*

370 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dre: ¡Quánto tiempo ví mi afrenta sin poder vengarla, ni conseguir que tú lo executaras! ¿No tendré derecho para desheredarte, quando me parece le tengo para quitarte la vida? ¡O doloroso recuerdo de mi dolor! ó triste memoria de mis victorias! Un militar poco antes cargado con los despojos de los enemigos, solo puede emplear las palabras contra los adúlteros á vista de la ofensa! Soi el único entre todos los maridos, que ni perdoné, ni maté á los adúlteros. ¡Qué os reís, Señores! Por no tener manos llamo á este mi hijo. ¿Y tú, ó hijo de un hombre valeroso, no puedes esgrimir la espada? Yo con todo resistí lo que pude; opuse á los fugitivos mi cuerpo tronco como muralla, me hirieron, y escaparon ensangrentados solo con mis heridas. Marilio pintó con suma viveza estos afectos del padre: Yo, dice, seguí á mis ofensores hasta la puerta. Corrí con ímpetu á tomar la espada como si tuviera manos. Porcio Ladrón dividió esta Controversia en tres questões principales. La I., si era lícito al hijo obedecer, matando á su madre adúltera. II., si era conveniente tomar esta venganza. III., si aunque fuera lícita y conveniente, era posible, repugnándolo la piedad natural y clamando por el perdon.

En

omnibus maritis, nec dimissi adulteros, nec occidi. Quid ridetis? inquam, quod non habeo manus? Voco filium. Tu viri fortis filius, stringere ferrum non potes? Ne truncus quidem capi potui, nisi domi: utcumque tamen potui, obluctatus sum, et truncum corpus opposui. Exierunt adulteri, tantum meo sanguine cruenti. Senec. lib. 1. Controv. 4.

En la I. question. trató si el hijo puede lícitamente matar los adúlteros, quando el marido no está presente, ó está como si no lo estuviera por su inhabilidad. La II. cuestión la dispuso (a) de este modo. I. convino, aunque el padre no lo mandára, matar la adúltera, muger de un militar valeroso. Convino mandándolo el padre, aun quando él por sí pudiera ejecutarlo. Convino con mas razon mandándolo y no pudiendo. En el discurso de esta Controversia entre otras cosas dixo Ladron en persona del padre (b): Quanto me quexé entonces de mi fortuna, porque no havia perdido los ojos, como las manos. Todo lo que pude hacer fue despertar á los adúlteros. Os engañais, si pensais que no tengo manos: mias son las de mi hijo, á quien llamé. ¿Pero qué socorro de su parte? Así que entró, le saludó el adúltero. En fin haviendo hecho descripcion de los adúlteros fugitivos, añadió: Mancebo, sigue á tus padres (c). Tambien oró Porcio Ladron en favor del hijo, ó parte contraria. Usó de este colorido para escusarle (d). Pri-

Aa 2

me-

(a) *Latro tamen sic ordinavit. Oportuit, etiam si pater non juberet, occidere adulteram, viri fortis uxorem. Oportuit, iubente patre, etiam si ipse posset occidere. Oportuit, cum et iuberet, et ipse non posset. Senec. ibid.*

(b) *Latro dixit: Quantum ego tunc questus sum cum fortuna mea, quod non et oculos perdidissem... Adulteros meos tantum excitavi... Erratis, qui me putatis manus non habere. Filium vocavi: ut intravit ab adultero salutatus est. Senec. ibid.*

(c) *Latro cum exeuntes adulteros descripsisset, adjecit: Adolescens, parentes tuos sequere. Senec. ibid.*

(d) *Latro descripsit stuporem totius corporis, in tanto inopinati flagitij spectaculo: et dixit: Pater, tibi manus defuerunt,*
mi-

372 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

meramente hizo una descripción del estupro de todo el cuerpo, con que se sorprendió á la vista de un espectáculo inopinado y horrible. Después dixo: Padre, si á tí te faltaron las manos, á mi me faltó todo. Y pintando la perturbacion de la vista, el desfallecimiento del ánimo, el embargo de todos los miembros, añadió: Antes de volver en mí, escaparon.

59 En la Controversia V. se trataba (a) del rapto de dos doncellas. Un joven las robó ambas en una misma noche. Una pide la muerte del raptor, otra las bodas. Porcio Ladron declamó contra el raptor (b). Ya, dixo, se preparaba para la tercera, si no le hubiera faltado la noche. Acusado de un estupro, se defiende con otro. Quando le pone pleito una robada, llama á otra que abogue en su favor. Vengad esta injuria, padres, vengadla, hermanos, vengadla maridos. Levántese una severidad mas fuerte de disciplina pública. Las leyes hablan del caso de robar una: ya las roban de dos en dos. La division que hizo Ladron, aunque ingeniosa, es mui difusa y se puede ver en el mismo Séneca. La conclusion es que absolviendo al reo, todos los raptores que-

mibi omnia. Sed cum oculorum caliginem, animi defectionem, membrorum omnium tortionem descripsisset, adjecit: Antequam ad me redeo, exierunt. Senec. ibid.

(a) Senec. lib. I. Controv. V. Raptor duarum.

(b) *Jam se parabat in tertiam, nisi nox defecisset. Stupri accusatus stuprâ defenditur. Cum altera litigat rapta, alteram advocat. Vindicate patres, vindicate fratres, vindicate mariti, fortior disciplinae publicae severitas surgat, iam binæ rapiuntur. Senec. ibid.*

quedarán sin castigo : si una vez se abre esta puerta á la impunidad ; estará mas seguro el que mas robe (a). Pues entre tantas de baxos pensamientos siempre hallará alguna que le favorezca pidiendo las bodas.

6o En la Controversia VI. (b) de la hija del Archipirata y el hijo cautivo que casó con ella, á quien el padre no queria redimir , y le desheredó , Porcio Ladron habló contra el hijo. Pone Séneca la division que hizo de questões y añade que usó deste colorido en favor del padre. Esta hija del capitan (c) de vandoleros no se movió á casarse con mi hijo cautivo por conmisericordia sino por liviandad ; así no debo reputar su libertad por beneficio. En el discurso de las pruebas trató ésta parte con elegancia. Aunque fuera beneficio , dixo , no merecia esta correspondencia. Pero no lo es : porque beneficio es aquel solamente , que se debe á la razon y al juicio , no al furor ó á la enfermedad. Entre otras reflexiones ingeniosas de Ladron que trahe allí Séneca , dice , que con-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Aa 3. tra-

(a) *Quartam fecit quaestionem: Si non potest utriusque rata esse optio, utra dignior sit. Ultimam non quaestionem sed tractationem. Nullum non raptorem impunitum futurum: si haec via impunitatis monstretur, ut qui plures rapuisset, tutior esset. Neminem non inventurum aliquam humilem, quae se in optionem commodaret. Senec. ibid.*

(b) *Senec. lib. 1. Controv. VI. Archipiratae filia.*

(c) *Puellam non misericordia motam, sed libidine: et ideo non esse beneficium. In argumentis eleganter hanc partem tractavit. Etiam si beneficium dedisset, non esse sic referendam gratiam. Deinde beneficium esse quod iudicio detur, non quod furore, aut morbo. Senec. ibid.*

374 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tradixo el colorido de Buteon como afectado y poco juicioso, y el de Triario como pueril é inepto. Arelio Fusco declamó excelentemente compendiando los argumentos de Ladron (a).

61 No nos detenemos en la Controversia VII. del *Tiranicida* (b) porque es mui difuso el alegato de Porcio Ladron. Solo notamos (c) dixo una grave sentencia y se burló de otra del declamador Blando que reputaba por pueril. Ladron, dice Séneca, separándose de los coloridos de todos los Declamadores, tomó un camino nuevo. Empleó todas sus fuerzas con tanto vigor de accion, que los tuvo á todos suspensos. Usó del colorido siguiente en favor de un padre (d). No sé, dixo, lo que escribí entonces, ni tengo sentido para saberlo, habiendo visto á un hijo mio en un castillo; á otro en adulterio: y á otro en un parricidio: despues de esto y de haver sido rociado con la sangre de mi hijo moribundo, despues que he quedado solo, anciano, desamparado, sin socorro y sin familia, confieso que aborrezco á todos los mios. Este color, dice Séneca, solo puede aprobarse en Ladron, y solo pu-

(a) Senec. ibid.

(b) Senec. lib. 1. *Controv. VII. Tyrannicida à piratis dimissus.*

(c) *Magnis sceleribus iura naturae intereunt. Ibid.*

(d) *Nescio quid scripserim olim, iam mihi excussa mens est, ex quo vidi filium unum in arce, alterum in adulterio, tertium in parricidio: ex quo respersus sum sanguine morientis filij: ex quo relictus sum solus, senex; orbus, egens odi meos. Hic color illius viribus approbandus est. Quanto enim opus est, ut aliquis accusando se miserabilem faciat? Senec. lib. 1. Cont. 7.*

pudo usarlo bien la fuerza de su eloqüencia: pues tanta es menester para que uno, acusándose á sí mismo, mueva la conmiseracion de los Jueces. Tambien nota que Albucio imitó el colorido de Porcio Ladron.

62 La Controversia VIII. tiene por asunto (a) un Soldado valeroso que alistado tres veces se havia distinguido siempre por hazañas ilustres y arriesgadas. A este la lei le hacia esento de la milicia. Mas él pretendia volver quarta vez á la campaña. Su padre se lo impide; é insistiendo él, le deshereda. Porcio Ladron aboga por el padre mas por derecho de equidad que de justicia (b). Marilio su maestro dixo por la parte contraria. Porcio Ladron no aprobaba el colorido de Eschines buen declamador, porque explicando bien los afectos del padre no conservaba su decoro y dignidad. Era de dictamen que se debia representar al padre movido mas por la razon que por el afecto, pudiendo mezclarse oportunamente los afectos entre las razones. Tambien reprobaba el colorido de Nicetes y de Menton declamadores Griegos, con razones mui juiciosas. Séneca nota que Ladron declamó con vehemencia á favor del padre (c), y añadió: No so-

Aa 4

lo

(a) Senec. lib. 1. Controv. VIII. Ter fortis.

(b) *Misserrimus pater jam non vidcrem filium, nisi abdicerem. Fortis plusquam aut legi aut patri sat est. Tertio mihi non redditus, sed relatus est. Quod patriae superest, patri vindico. Fugit me filius, et quidem ad hostem. Quousque pavidus praeliorum nuntios expectabo? Fili, mihi vacationem peto.* Senec. ibid.

(c) *Latro vehementer egit a parte patris, et adjecit: Abdi-*
ca-

376 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

lo desheredo á mi hijo , sino que aun desheredado no le permitiré ir á la guerra , le echaré las manos , lo detendré. Si esto no basta , por último remedio antes que salga tenderé este mi cadaver á la puerta por donde ha de salir y le diré : Hijo , antes de llegar al enemigo , has de pisar á tu padre. Planco (1) sumo declamador , comparando esta sentencia de Ladron con otra semejante del Griego Lesbocles , juzgaba que este se havia explicado con mas ternura , aquel con mas fortaleza. San Gerónimo (a) imitó esta figura en su epístola á Heliodoro. La lei que supone esta controversia es verosimil y no verdadera segun las ordenanzas de la Milicia Romana , como nota Andres Escoto (b).

63 En otra controversia (c) habló Ladron
por

cato non permittam exire , injiciam manus , tenebo. Novissimè ante limen exeuntis cadaver hoc sternam. Ut ad borstem pervenias , patrem calca. Putabat Plancus summus declamator Latronis hunc sensum , à Latrone fortius dictum , à Lesbocle Graeco tenerius , qui dixit sic : κίσσωμαι ὡς τῆχος ἢ τὰ φρον υπέρβηθι ἔ πατέρα : lacebo ut murus ; fossam transi et patrem. Sen. ibid.

(1) Este Munacio Planco fue discípulo de Ciceron , Orador insigne , y fundador de Leon de Francia segun nos informa el Cronicon de Eusebio ad ann. Augusti XVI.

(a) *Licet parvulus ex collo pendeat nepos : licet sparso crine , et scissis vestibibus ubera , quibus te nutrierat , mater ostendat ; licet in limine pater iaceat , per calcatum perge patrem , siccis oculis ad vexillum Crucis evola. Solum pietatis genus est in hac re esse crudelem. S. Hieron. Epist. ad Heliodorum de laude vitae solitariae init.*

(b) Not. 1. y 2.

(c) Lib. 2. Controv. IX. aliàs 1. *Adoptandus post tres abdicatos.*

por ambas partes ya en desprecio , ya en aprecio de las riquezas. El thema era que un hombre rico deshereda á tres hijos suyos : despues quiere adoptar al hijo único de un pobre. Este consiente , el hijo lo reusa : el padre le deshereda. En favor del hijo dice Ladron (a) : ¿Qué suerte tan estraña es la mia ? á un mismo tiempo me desheredan y me adoptan. Me echas de tu casa por codicia de las riquezas , haviendo tú siempre vivido pobre. Mejor estuvo la República en tiempo de su pobreza. Por el contrario quando el Capitolio estaba lleno de oro , entonces padecimos las Guerras civiles. Tienes por riquezas el oro y la plata , juguetes de la fortuna , que burlándose de los mortales los reparte con una especie de juego ? A tí , ó rico , te protesto , que aunque se verifique la adopcion , yo procuraré que me desheredes ; cosa mui facil

(a) *Hancine meam esse fortunam ? Eodem tempore et abdicor , et adoptor. Ista videlicet domus adolescentem me non capit , quae te senem fecit. Quietiora tempora pauperes habuimus : bella civilia aurato capitolio gessimus. Divitias putas aurum et argentum : ludibria fortunae quae inter jocum ipsis dominis veniunt ? Denuntio tibi dives , etiam si venero , dabo operam , quod in tua domo facillimum est , ut abdicer. Etiam si multa contra expectationem accidunt , nunquam tamen futurum putavi , ut aut pater meus liberos odisset , aut dives concupisceret. Non desidero patrimonium. Fragilis et caduca felicitas est , et omnis fortunae blandientis speciosus cum periculo nitor : et sine causa saepe fluit , & sine ratione destituit. Vidi ego magni exercitus ducem sine comite fugientem : vidi ambitiosa turba clientum limina deserta , sub domino rectore venalia. Nam quid ex summis opibus ad egestatem devolutos loquar ? Multa tibi succurrunt exempla , etiam si in una domo quaeras. Senec. lib. 2. Contróv. 9.*

cil en tu casa. Aunque muchas cosas suceden contra lo que se espera , nunca pude prevenir que mi padre aborreciera á sus hijos , ó que este rico. los apeteciera. Por mí no deseo patrimonio. Es cosa fragil y perecedera la felicidad ; y peligroso todo el esplendor de una fortuna brillante. Las mas veces se desvanece sin causa , y nos abandona sin motivo. Yo he visto al General de un numeroso exercito huir sin comitiva : he visto desamparada y puesta en pública almoneda la casa , cuyos umbrales eran antes mui frecuentados de tropas de pretendientes. ¿Para qué he de mencionar aora á los que de suma riqueza han venido á extrema pobreza ? En qualquiera casa hallarás muchos exemplos. En la division puso por cuestión última como casi siempre acostumbraba la siguiente. Dado que este mancebo no haya hecho bien en no haver querido ser adoptado por el rico , merece perdon por haverlo hecho llevado de aficion á su padre , y por no dexar su compañía. Sin duda dió este buen aspecto á la causa del hijo : pues le representó mui amante de su padre , y prefiriendo su compañía á las riquezas. Con todo Ladron reconocia que no era convincente este alegato por mas especioso que pareciese , y recurria á no sé qué tácito consentimiento de los hijos para con los padres. Por la parte contraria dixo en persona del padre (a) : si yo ignorara los daños de la

po-

(a) *Si nescirem quid mali esset pauperies , nunc intelligerem , cum abdicationem filius meus non timet. Fabriciorum imagines Metellis patuerunt. Aemiliorum et Scipionum familias adop-*

pobreza , aora los conociera , viendo que mi hijo no teme ser desheredado. Las imágenes de los Fabios entraron en la casa de los Emilios (1). La adopcion enlazó tambien las familias de los Emilios y los Scipiones (2): los nombres de familia borrados ya á fuerza de siglos , por el remedio de la adopcion se ilustran con nuevos sucesores. Así se mantuvo la nobleza de los Patri-

tio miscuit : etiam abolita saeculis nomina per successores novos fulgent. Sic illa Patriciorum nobilitas à fundamentis urbis usque in haec tempora constitit. Adoptio fortunae remedium est. Non ignoro ego , quorum inopia per otium in angulis divitiarum convictos estrepit , accusatioque consequitur , neque quiescere sinit. Sed nulla materia in rebus humanis virtutes clarius ostendit censu. Senatorium gradum census ascendit : census equitem Romanum à plebe discernit. Censu in Castris ordinem promovet. Censu Judex in foro legitur. Non persuadeo tibi ? I ergò ad illos quos mavit sequi , quam reducere. Senec. ibid. pag. 138.

(1) En el texto se leía *Fabricias* y *Metelos*. Pero no consta el enlace de estas familias. Pedro Juan Nuñez-enmendó *Fabios* y *Emilios* en lugar de *Fabricios* y *Metelos* : pues según la Historia Romana Q. Fabio Máximo adoptó un hijo de L. Emilio Paulo : Andres Escoto (nota 51.) siguió esta correccion ; aunque dice que pudo ser falta de memoria en el Declamador ó ficcion para adornar su Causa. Mas ni es verosimil que unos hombres de tan feliz memoria y tan versados en las Historias Romanas como Séneca y Porcio Ladron , se equivocasen en una cosa tan vulgarizada , ¿ni qué necesidad havia de fingir exemplos , quando abundaban tantos verdaderos en el campo de la historia ? ¿Un error tan craso y tan superfluo serviría á conciliar el asenso de los oyentes tan instruidos , como eran los del siglo de Augusto ? Por el contrario un yerro de estos basta para desazonar al auditorio , y desacreditar al Orador en perjuicio de la Causa.

(2) Scipion Africano el segundo hijo de Paulo Emilio fue adoptado no por Scipion Africano el mayor , como dixo Escoto , sino por su hijo Scipion. Cic. in *Bruto* c. 19.

380 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tricios desde el origen de Roma hasta nuestros tiempos. La adopcion es un remedio de la fortuna. No ignoro que la pobreza entra en casa de los ricos por su desidia ó su desgracia ; ni les faltan contrarios que los acusen y perturben. Pero en las cosas humanas ninguna dá mas abundante materia que la riqueza al ejercicio de las virtudes. Ella hace subir al grado de Senadores: distingue al caballero Romano de la plebe : y aun en la milicia promueve al Soldado. Sin caudal no se eligen Jueces para el foro (1). Si no te persuado con estas razones , vé en hora buena entre esos pobres dèsheredados ; pues eliges mas bien seguirlos , que volverlos á traher á la casa de su padre. No hai duda que el buen uso de las riquezas en obras de piedad y liberalidad, aunque con peligro de abusar de ellas , hace felices á los ricos y á los pobres. Salomon deseaba el medio en los dos extremos de abundancia y necesidad. El Evangelio nos enseña los riesgos de la riqueza , y prefiere no tanto la pobreza de caudales , como de espíritu. Los daños de la indigencia se experimentan en tantos mendigos ociosos , inútiles , ó por mejor decir perjudiciales al Estado y á la Iglesia. Séneca dice que los Declamadores en esta causa usaron de coloridos poco oportunos , á excepcion de Ladrón que los empleó buenos por ambas partes. Unos dixerón contra el rico : No es maravilla que

(1) Esta era precaucion para que los Jueces pobres no hiciesen venal la Justicia.

que te aborrezcan los que desheredaste. Otros llamaron al padre codicioso , diciendo queria dár riquezas á su hijo , quitándolas á otros hijos. Pero Ladron dixo (a) excelentemente escusando al padre: El motivo , que tengo para solicitar que admitas la adopcion , es para que sirvas de instrumento á la mas facil reconciliacion de tu padre adoptivo con sus propios hijos. Con esta destreza quitó al padre el viso odioso de avariento y contrario á los hijos del adoptante. Por la parte contraria usó un colorido no menos plausible. Yo , dixo (b) , en persona del mancebo, me he acompañado siempre con los hijos de este rico , he cultivado , y aun cultivo su amistad. Quando los desheredó , procuré persuadirles que callaran , no hablaran contra su padre , con la sumision mitigaran su enojo ; pongo por intercesor de ellos á mi padre natural. ¿ Qué tiempo mas oportuno para la reconciliacion ? Este rico , que me quiere adoptar , busca hijos : aquí tiene á los suyos propios ; vuélvalos á su gracia. Qué generosidad ? Qué desinterés ? Que caracter tan amable ? Prefiere la compañía de su pa-

(a) *Itaque Latro optimo colore usus est , in hoc , inquit , te in adoptionem volo dare , ut facilius per te abdicati reconciliantur.* Senec. ibid.

(b) *Latro illo colore usus est , sodalem se tribus divitis filiis fuisse : semper , inquit , illos colui , imo adhuc colo. Cum abdicati essent : ego illis suasi ut tacerent , et patrem docendo mitigarent. Dixi. Cum primum tempestivum putabitis , patrem vestrum rogabis meus. Ecce admonent me aptissimum esse tempus. Verum est. Non potest pater invenire reconciliationis aptius tempus. Dives filios quaerit.* Ibid.

382 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

padre á las riquezas : favorece á los infelices, reconcilia los hijos con el padre , no quiere ser dichoso á expensas de su infelicidad , ni rico con su miseria. Semejantes afectos dignamente expresados no pueden dexar de hacer impresion en los Jueces , y en el auditorio , por ser tan conformes á la razon y á la naturaleza. No es de admirar que Porcio Ladron consiguiese fama de eloqüente por estos medios.

64 Es célebre el asunto de la Controversia X (a). Marido y muger juraron que si á uno de ellos sucedia algun infortunio , el otro no sobreviviría á la desgracia de su consorte. El marido que deseaba salir de ella , se ausentó y desde mucha distancia hizo le dieran aviso que se havia muerto. Con esta noticia la muger se precipitó de un lugar alto , pero no murió de la caída : habiendo convallecido , su padre le manda que haga divorcio , ella resiste y el padre la deshereda. Porcio Ladron dixo esta sentencia : Dioses inmortales , gobernais el mundo con justa providencia : pues lo haveis dispuesto de modo que el infortunio no fuera peligro , sino experiencia del amante. No aprobaba Ladron las questões de Fusco Arelio maestro de Ovidio , que tambien fue buen declamador y afecto á Porcio Ladron como diximos antes. Nuestro preceptor Marilio , dice Séneca , usó en esta ocasion de una palabra licenciosa , pero mui expresiva del sentido. La muger , dixo , entendió la

(a) Lib. 2. *Controv. X.* aliàs 2. *Iusjurandum mariti et uxoris.*

la mentira del marido , y en contraposicion de sus juegos temerarios le burló con igual destreza. En esta Controversia oyó Séneca declamar á Ovidio , cuyas sentencias refiere y entre otras dixo , Era mas facil poner al amor fin , que modo ; y que solo los viejos aman con razon.

65 En la Controversia XL. (a) habló Porcio Ladron contra el raptor de una doncella. La lei disponia que si el raptor dentro de treinta dias no conseguia el perdon del padre de la doncella robada y del suyo , fuese condenado á muerte. El raptor es perdonado por el padre de la robada , mas no por el suyo. Entonces el hijo le acusa de demencia. Quintiliano hace mencion de esta controversia y alaba un pasage (b) de Porcio Ladron , en que usó de una hermosa figura retórica : pues introduxo al padre sin remitir nada de su derecho contra el hijo , pero insinuando disimuladamente alguna esperanza de clemencia. Me quitarás la vida , pregunta el hijo á su padre ? Sin duda , responde Porcio Ladron en per-

so-

(a) Lib. 2. Controv. XL aliàs 3. *Raptor patrem suum non exorans.*

(b) *Est latens et illa significatio: qua cum jus asperius petitur à iudice, fit ei tamen spes aliqua clementiae, non palam ne paciscamur, sed per quamdam credibilem suspicionem, ut in multis controversiis, sed in hac quoque: Raptor, nisi intra trigesimum diem, et raptae patrem, et suum exoraverit, pereat. Qui exorato raptae patre suum non exorat, agit cum eo dementiae. Nam si permittat hic pater, lis tollitur: si nullam spem faciat, ut non demens, crudelis certè videatur, et à se iudicem avertat. Latro igitur optimè, Occides ergo? si potero. Remissius, et pro suo ingenio, pater Gallio. Quint. lib. 9. c. 2.*

384 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sona de éste , si me puedo vencer á ello. Si hubiera condescendido abiertamente el padre á favor del hijo , dice Quintiliano , se acababa la controversia. Si abiertamente lo hubiera negado sin dexar entrever alguna esperanza de perdon, quando no demente , aparecería cruel enagenando en contra suya el ánimo de los Jueces. Procedió pues con mucho acierto Porcio Ladron, y con mas valentía que acostumbraba Galion el padre : pues el acusado por medio de aquella respuesta conciliaba la benevolencia del Juez , no degeneraba de la benignidad de padre , conservando á un mismo tiempo la entereza y los derechos de su dignidad. El juicio de Quintiliano equivale sin duda á muchos votos especialmente en materia de eloqüencia.

66 D. Nicolas Antonio (a) dice que Quintiliano en este pasage habla de una declamacion de Porcio Ladron, que no tenemos. Si en esta expresion quiere decir que no ha llegado á nosotros la misma declamacion de Porcio Ladron, en esto no dice cosa particular : pues lo mismo sucede á todas las otras , de que solo tenemos noticia por los extractos de Séneca ; á excepcion de una dudosa de que hablaremos despues. Mas si quiso decir D. Nicolas Antonio, que ni aun en los extractos de Séneca se halla noticia de esta declamacion citada por Quintiliano ; en esto se engaña ó no reflexiona bien aquel gran crítico: pues la controversia , que menciona Quintiliano,

es

(a) *Biblioth. Hisp. Vet.* lib. 1. cap. 3. num. 33.

es la misma de que aora hablamos, y que pone difusamente Séneca en su libro segundo. Consta esto de la identidad del thema, que á la letra es el mismo en ambos autores, como se puede ver en el cotejo. Tambien se halla en la Controversia de Séneca el pasage de Galion, que cita Quintiliano. Verdad es que las palabras, que este autor refiere de Ladron, no se hallan en esta Controversia de Séneca. Pero no es menos cierto que Séneca no pone las declamaciones de Porcio Ladron y otros copiadas á la letra, ni enteras, sino extractadas, ó por mejor decir hecha una analysi en su memoria y juicio, para darnos las quintas esencias de aquellos cuerpos. No es pues de estrañar que no se halle en Séneca lo que dixo Porcio Ladron, ni lo que citó Quintiliano. Nicolas Fabro (a) congetura que Séneca pondria en este lugar lo que nota Quintiliano; pero que falta algo en los códices y vino á tocar en este sitio la laguna.

67 Lo cierto es, que la sentencia citada por Quintiliano tiene armonía y coherencia con el alegato que Porcio Ladron, dice Séneca, hizo en favor del padre. Introduce á este conservando la entereza sin perder la ternura (b). Moriré,

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Bb di-

(a) Nicol. Fab. sobre este lugar de Séneca nota 2.

(b) *Moriar, inquit, moriar hodie: ego virum non fleo. Quid contremiscis senectus? quid lingua trepidas? quid oculi obstupistis? nondum est trigesimus dies. Vitam rogas? dedi, et perdidisti. Mori, inquit, filium vis. Ego te mori volo: immo furor tuus, illa caeca, et temeraria cupiditas: et infer haec pater illius, qui nimis citò exoratus est. Quare tam citò se nex ille remisit injuriam? Ne tristiore quidem vultu expugna-*

386 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dice , moriré hoi , por no dexar impune la culpa de mi hijo. Soi padre , pero no lloraré su muerte justa. ¿ Qué te estremeces , vejez ? lengua qué titubeas ? ojos de qué os haveis pásmado ? Aun no se ha cumplido el término de los treinta dias. Me pides la vida ? te la dí , y la has perdido por tí mismo. Querrás , me dices , que muera tu hijo ? no soi yo quien quiero , sino tu furor ; aquella ciega y temeraria concupiscencia ; y aun el padre de esa muger que te ha perdonado mas presto de lo que debiera. ¿ Por qué este anciano fue tan veloz en perdonar su injuria ? Ni aun siquiera mostró tristeza en su rostro al ver conquistada la honestidad de su hija. Recelo no sea verdad lo que se dice , que con nuevo é inaudito estilo se ha comprado el perdon con la promesa de la boda. Porcio Ladron (a) hizo con mucha sutileza la division del asunto. Dió por causa del enojo del padre , que el hijo rogó primero al otro ; que aun no le havia rogado á él ; que lejos de esto le acusaba como si fuera lo mismo ser justo que demente. Esta demencia es la que no puedo tolerar , siendo aun in-

natam filiae pudicitiam tulit. Timeo ne verum sit quod audio, ne. novo inauditoque more de nuptiis puellae exoratus sit. Senec. lib. 2. Controv. XI.

(a) *Irascendi causam tractavit , quod alium prius rogavit , quod me non rogavit , quod etiam accusat. Si non exoravit filius , dementia est : tantum dementia ferre non possum , cum adhuc an exoretur , incertum sit. Hic paterno affectu tractavit spem faciendi. Non probat Tuscum , qui paulo apertius agebat : Est controversiam promittere. Potest nihilo minus et bonus agi pater , et non exoratus. Senec. ibid.*

incierto que no usaré de misericordia. Aquí, dice Séneca, insinuó tácitamente la esperanza con afecto paterno. Y no aprobaba Ladron la promesa clara de Arelio Fusco, porque esto es salir de la Controversia. La qual reflexion es la misma de Quintiliano. En este mismo lugar alaba Séneca una insigne sentencia de Porcio Ladron que tambien merecia el elogio de Asinio Polion, panegyrista no mui pródigo de sus competidores (a). En el colorido dixo Ladron una sentencia con que igualmente escusaba el rigor del padre y el delito del hijo. ¿Permitirás que muera? le pregunta este. Confiesa la verdad, responde el padre, y se verá que no fue robo, sino colusion con el padre de la pretendida robada. Si esto es así, ni incurriste en la culpa, ni en la pena de raptor. Porcio Ladron tuvo por contrario en esta controversia á su preceptor Marilio, que habló contra el padre en defensa del hijo raptor. Si tienes contra mí un odio tan pertinaz, pronuncia con resolucion lo que piensas hacer. Dí que no es posible reducirte á perdonarme. Para qué me suspendes con la cierta esperanza de la muerte? Espantado hasta en sueños veo con susto aplicado el cuchillo á mi garganta. Si no consigo la vida, concédeme á lo menos, que no muera por largo tiempo. No penseis que es estrecho el término de la lei de treinta dias. Mas rigorosa es la lei de mi padre. Aquella manda que muera: éste que muera con

Bb 2

mu-

(a) Ibid.

mucha lentitud. Responde ó padre: si has de conservar la vida de tu hijo, ya ha havido tiempo bastante; si se la has de quitar, ya es tiempo de executarlo. No puedo sufrir mas los tormentos de esta tardanza. Tambien refiere Séneca el colorido que usó Ladron en favor del mancebo (a).

68 La Controversia XII. en que habló Ladron por ambas partes (b), cuyo título es *el nieto havido de una cortesana*, es la que oyó y criticó Mesala, y fue declamada por Ladron en presencia de Augusto como diximos arriba. Igualmente dixo Ladron (c) por ambas partes en la controversia de la muger que padeció tormento por no descubrir el delito de su marido: y este despues la repudió con pretexto de esterilidad. Esta le acusó de ingrato, y Ladron defendiendo al marido de la nota de ingratitud negó que el silencio de la muger fuese beneficio (d).

Aun-

(a) *Latro hoc colore usus est. Scitis periclitantes alieno arbitrio agere: illi qui circa erant sodales, qui occurrerant amici paterni, aiebant: Eamus statim ad raptae patrem. In huiusmodi casu illi rogantur: nam raptoris patres rogant. ibid.*

(b) Senec. lib. 2. Controv. XII. alias 4. *Nepos ex meretrice susceptus.*

(c) Senec. lib. 2. Controv. XIII. alias 5. *Torta à tyranno pro marito.*

(d) *Latro in hac Controversia non dubitabat facere primam quaestionem, an beneficium dederit. Hoc in haec divisit: Etiam si scisti de tyrannicidio viri nec indicasti, non est beneficium scelus non facere: deinde ne scisti quidem. Non enim tibi indicavi, nec tam magnum consilium, virilibus quoque animis grave, commisi muliebri garrulitati, quae id solum potest tacere, quod nescit... Dices me Reipublicae causa fecisse. Et tu Reipublicae causa tacuisti. Senec. lib. 2. Controv. XIII.*

Aunque supieras, dixo, la culpa de tu marido, y no la manifestáras, ¿quién ha dicho que es beneficio dexar de hacer una maldad? pero niego que lo supieras, pues yo no te lo manifesté; ni un consejo de tanta monta, un secreto grave aun. para ánimos varoniles, lo encargaría yo á la loquacidad de una muger, que solo es capaz de callar lo que no sabe. Pero aun dado que sea beneficio, lo tengo ya recompensado, vengando tu ofensa en la misma persona del agresor. Dirás que lo hice por causa de la República: pero igualmente diré yo que tú callaste por el mismo motivo. En la division de esta controversia Porcio Ladron, distinguiendo las cuestiones de derecho de las de equidad, reducía algunos puntos á esta última clase, sin querer tratarlos como cuestiones separadas. En esto tenía por contrarios á otros Declamadores, como Buteon y Pasienco, hombre mui eloquente y el primer Orador de su tiempo. Mas no nos detendremos en estas sutiles contestaciones.

69 El thema de la Controversia XIV. (a) era, que portándose con demasiado luxo un Joven, su padre le imitó en el mismo exceso. El hijo le acusa de demencia. Porcio Ladron defiende al padre. Compárese, dice (b), el delito de

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Bb 3 am-

(a) Senec. lib. 2. Controv. XIV. alias 6: *Pater et filius luxuriosi.*

(b) *Utriusque tamen comparetur luxuria. Tu consumis patrimonium patris tui: ego accusatoris mei. Naviga, milita, peregrinare, quaere adolescens; utere senex. Accusator meus inter se contrarios affectus habet: cupit reum damnari, crimen absolvi.* Senec. ibid.

ambos. Tú consumes en lujo y gastos superfluos el patrimonio de tu padre: yo el de mi acusador. Mientras eres Joven, trabaja, navega, milita; adquiere lo que has de gastar quando viejo. Mi acusador, Señores, tiene afectos encontrados entre sí: quiere que se condene al reo, y se absuelva el delito. En la division se nota que un hijo por el decoro de su padre jamas acostumbraba acusarle de delito, sino de amencia, tratando como enfermedad lo que era culpa. Ladron en sentencia del Joven dixo esta sentencia: No es buen modo de castigar los vicios imitarlos (a). Tambien desaprobaba el método de Pompeyo Silon, que dió patrono al acusador: lo qual, dice Ladron, no se debe hacer quando un hijo acusa á su padre (b).

: 70 El asunto de la controversia XV. que parece fue declamada solamente por Porcio Ladron, pues Séneca no trahe cosa alguna de otros Declamadores, es el siguiente (c). Un hombre casado con muger hermosa hizo un viage largo. Un mercader rico se fue á vivir junto á la dicha. La solicitó y rogó tres veces; pero ella resistió
siem-

(a) *Turpe est sic castigare vitia ut imiteris. Senec. ibid.*

(b) *Silo Pompejus patronum adolescenti dedit: quod non putabat in accusatoris persona Latro faciendum, ut aliquis per patronum accusaret patrem, Senec. lib. 2. Cont. 14.*

(c) *Senec. Controv. XV. alias 7. lib. 2. Peregrinus negotiator. Thema: Quidam cum haberet formosam uxorem peregre profectus est. In viciniam mulieris peregrinus mercator commigravit. Ter illam appellavit de stupro, adjecit preces. Negavit illa, decesit mercator, testamento omnibus bonis haeredem eam reliquit, et adjecit eclogion, quia pudicam comperi. Adit haereditatem: redit maritus, accusat adulterij ex suspitione.*

siempre. Murió el mercader. En el testamento la dexó por heredera de todos sus bienes, dando por causal su honestidad y honradez. En efecto aceptó la herencia. Vuelve el marido de su viaje y la acusa como sospechosa de adulterio. Porcio Ladron declamó contra la muger (a). Aun-

Bb 4

que

(a) *Quámquam eò prolapsi mores iam sunt, ut nemo ad suspicanda adulteria nimium credulus videri possit, tamen ego adeò longè ab eo vitio semper fui; ut etiam timeam ne quis in me aut nimiam patientiam, aut nimium stuporem arguat, quod tam seram querelam detuli. Non accuso adulteram, nisi divitem factam: ex ea domo ream protraho, in qua iam nihil meum est. Cum ego tandiu peregrinatus sim, nullum periculum terra marique fugerim, plus ista intra unam viciniam, quam ego toto mari, quaerivit. Post tantos impudicitiae questus, si tacere possum, confitendum habeo, hac me causa abfuisse, ut in accessione patrimonij peregrinando cum uxore certarem. Illud, Iudices, mihi tormentum quod notata iudicio vestro, ut multiplicatam dotem perdat, plus tamen ex questu habet, plus habitura est, quàm quantum damnatae perdendum est. Tantum in istam dives amator effudit, ut post poenam quoque expediat fuisse adultera. Quae praeceperim uxori proficiscens, scio: cetera quemadmodum adolescens formosus, dives, ignotus, in viciniam formosae, et in absentia viri nimium liberae mulieris commigraverit, quemadmodum assidua societate quotidianae per diem noctemque libidinis exhaustis viribus perierit, interrogate rumorem vos interrogo, Iudices, quid officij mei fuerit. Poteram ego salvo pudore meo nihil de haereditate suspicari, in qua etiam nunc autor ab uxore dictus sum? Veni nihil aliud quam ut fortunam meam querar, nam Causam melius vos nostis. Tempus est, Iudices de uxore et marito credi; mulierem tam formosam amari potuisse. Pudica forte sic amari, ne sollicitaretur, patuit. Neque est quod dicat: Non in meo istud arbitrio positum. Erratis vos, Iudices, si non maritum ad sollicitandam matronam putatis irrisamentum: spem corrumpendi, quamvis facilem, quamvis amabilem sexum. Si tantum in formoso sperari potest, quantum placere potest, omnes formosae in se universos populos converterent. Matrona, quae se adversus sollicitantes aviam vo-*
let,

392 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

que nuestras costumbres, dice; han venido á degenerar tanto que nadie puede parecer muy crédulo en sospechar adulterios; con todo yo estuve siempre tan distante de este vicio que aun me recelo que alguno note en mí excesiva paciencia, ó demasiada insensibilidad, porque he dilatado
mi

let, prodeat in tantum ornata, ne immunda sit: habeat comites eius aetatis, qui impudicos, si nihil aliud, verecundia annorum removeant: ferat iacentes in terram oculos: adversus officiosum salatorem inhumana potius quam inverecunda sit, etiam in necessariam resalutandi vicem multo rubore confusa, longè ante impudicitiam neget ore quam verbo: in hac servandae integritatis custodia, nulla libido irrumperet. Prodi-te mihi fronte in omne lenocinium compositae, paulò obscoenius quam posita veste nudaë, exquisito in omnes facetias sermone, tantum non ultro blandientes ut quisquis vicerit, non metuat accedere. Deinde miramini, si cum tot argumentis pudicitiam proscripseris, cultu, incessu, facie; aliquis repertus est qui incurreret, et resi adulterae se non subduceret? Internuntium, puto sollicitantis se, arripi et denudari iussit, et flagella et verbera et omne genus cruciatus poposcit in plagas deterrimi mancipii: viæ imbecillitas muliebris manus continuit. Nemo sic negantem iterum rogat. Quotiens, quod non una peregrinareris, quæsta es? Apud quæm indignata es? abundè in argumento pudicitiae profuturum putas, si stuprum tantum negaveris, quod plerumque etiam impudicissima spe uberius præmij de industria simulat. Quando de injuria tua viro scripsisti, et ne in occasionem similis injuriæ solitudo tua pateret, maturiorem redditum rogasti? Et quanto decentius contumeliæ penetratam meorum uxoris epistola, quàm testamento sollicitatoris cognoscerem! Miserrimus omnis sæculi maritus, sic contempta absentia mea, etiam nunc injuriam meam nescirem: si qui fecerat, tacere voluisset. Totiens sollicitantem in istam faciem, qua placere poterat, convertisti. Non omne ornamentum veluti causam talis injuriæ exorata es? Quod proximum est à promittente, rogata stuprum, tacet. Inpicite adulterij consensum ex eo impune, si quod adulteris edidit, si est aliquid quod non erit. Quid sigillatim omnia percenseo: quicquid ego non emi in mundo tibi miser, ut maritus: cum omni censu meo inter munera adul-

mi querella. No acuso á una adúltera, sino á una adúltera que se ha hecho rica: traigo al tribunal el reo de una casa en que ya nada hai mio. Haviendo yo peregrinado tanto tiempo exponiéndome á todos los peligros de mar y tierra; mas ha adquirido esta en la vecindad de su casa; que yo por todos los mares. Si me es posible callar despues de tantas ganancias á expensas de la honestidad; tengo que confesar que no por otra causa me ausenté, sino para tener ocasion de litigar con mi muger, quien aumentaba mas el caudal y patrimonio. Lo mas sensible en este caso es, que aun condenada por los Jueces á perder la dote, quedará rica con la herencia. Tanta fue la liberalidad de su amante rico, que sale gananciosa sin percibir la dote. Tengo mui presentes los consejos que dí á mi muger al au-

sen-

adulterii lateo. Sola mihi haeres esto. Quid ita? habes, inquit, scripsit causas. Quia cum semel appellassem, cum iterum, cum tertio, non corrupe. O vos nimium felices, et aureo, quod aient, saeculo natos, si etiam qui impudicas quaerunt, pudicas honorant. Omnium bonorum meorum, omnis pecuniae meae sola haeres esto: quia corrumpi non potuit, quia tot sollicitationibus expugnari non potuit, quia fideliter pudicitiam custodivit. Tace paulisper nomen auctoris: numquid non testamentum viri credetur? Nullam esse in uxore suspicatur infamiam inter mulierum eius amorem: aut certe ita creditum. Iam moriturus tabellas occupare, si vultis cum muneribus meis imponere. Eclogium ex testamento adulteri petendum est. Sola haeres esto: quamvis aliena, quamvis ignota: tantum quia pudica, quia incorrupta est. Quid? iste tam censorio adultero non mater est? non soror, non propinqua? aut nulla earum pudica est? Idcirco scilicet cum tantis divitijs peregrinas urbes in honorem pudicitiae incognitae perambulabat; illic ubi natus est, nulla pudica erat. At illic ubi negotiatus, quia nulla non prostituta erat, vacuo testamento pudica haeres per er-

sentarme : lo demas que ha pasado durante mi ausencia en la continua familiaridad de un Joven hermoso , rico , no lo indago , preguntadlo al rumor y fama pública. Lo que yo os pregunto , Jueces , es qué me toca á mí en este caso. Podía yo con decoro no sospechar cosa alguna de semejante herencia ? He venido á este Tribunal solo á quejarme de mi fortuna : pues vos estais mejor enterados de la causa. Tiempo es , Señores , que en el asunto presente no se niegue que una muger hermosa pudo ser amada. Acaso tambien siendo honesta pudo ser amada sin que la solicitasen. Ni vale la escusa que esto no estaba en su arbitrio. Error sería creer que el marido no es incentivo de la solitacion. Por lo demas yo no condeno la hermosura , ni las prendas amables del sexò. Si las esperanzas fueran á

rorem quaesita est. Ego adulteram arguo, quam in matrimonium recepi, qui communis ex illa liberos peccatus sum, qui pudicam libentissime crederem. Adeone iam ad omnem patientiam saeculi mos abiit, ut adversus querimoniam viri uxor alieno teste defendatur? At hercules adversus externorum quidam opiniones speciosissimum patrocinium erat: Ego viro placeo. At ego, si hunc morem scribendi recipitis, in conspectu vestra ita scribam: Uxor mea haeres esto, quod peregrinante me adamata es, quod haeres ab adolescente alieno ac libidinoso relicta es, quod tam infamem haereditatem adiit. A duobus vos testamentis in consilium mitto. Utrum, secuturi estis? quod ab adultero absolvitur, an quod damnatur à viro? Magnus est, pudicitiae fructus pudicam credi; et adversus omnes illecebras atque omnia delinimenta matiebris ingenij, est veluti solum ac firmamentum in nullam incidisse fabulam: non vos fontasse, non in omnium aestimationem occurrere. Et horrenda multa, deinde ac varia daturus experimenta: quaedam nuno pudicitiae quivis est atque curandus est esse ac videri pudicam. Senec. lib. 2. Controv. XV.

á proporcion del agrado!, entónces peligraría la libertad de los pueblos por las conquistas de la hermosura. La honradez tiene sus preservativos. La matrona que quiere conservar su honor, salga al público sin mas adorno que el preciso para la decencia: lleve en su compañía otras de tal edad, que á lo menos por el respeto de los años contengan la libertad de los solicitantes; los ojos con modestia, las palabras con decoro y gravedad: muéstrese mas severa que agradable con los saludadores importunos: respóndales mas con pudor que con libertad, y acredite su honestidad mas con el semblante que con las palabras. Quando las matronas se portan con este recato no hai entrada á licenciosas pretensiones. Por el contrario preséntese una con todos los atractivos estudiados en su frente, el vestido mas provocativo que la desnudez, la conversacion prevenida para alternar en todo género de chistes, venciendo con el agrado el respeto de los medrosos. Despues de esto admiraos si con tan bellos preparativos ha conservado su honor sin detrimento. Yo sé de una, á quien traxeron un papel amatorio, y la respuesta que dió fue mandar á los criados azotasen mui bien al correo. Apenas ella contuvo sus manos con la ira. A la que niega de este modo, nadie la ruega segunda vez. ¿Pero tú cuántas veces te quexaste que no peregrinabas en mi compañía? ¿Quién te oyó expresiones de sentimiento por mi ausencia? ¿Te parece gran prueba de honradez solo negar el delito, que no confiesa aun la menos honrada?

¿Cuán-

396 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

¿Quándo me escribiste la importunidad de quien te solicitaba, instándome que apresurara mi venida para no dexarte expuesta á las ocasiones? ¿Quánto mas decente sería que yo supiera la afrenta de mi casa por una carta de mi muger, que por el testamento de su amante? Yo el mas miserable de todos los maridos, y el mas despreciado de los ausentes, ignoraría hasta aora mi injuria, si huviera querido callar el que la hizo. ¿Es posible que miráras al solicitador tantas veces con este mismo semblante que le agradaba? ¿Que no abomináras todo adorno como instrumento de la injuria? Poco dista la que calla de la que consiente. Mirad, Señores, el caudal inmenso que ha entrado en mi casa. ¿Para qué he de numerar una por una todas las alhajas? Yo con las que pude darte, no soi visible entre los innumerables dones del adúltero. No puedo olvidar la cláusula del testamento. Te dexo por mi única heredera. Por qué? no hai mas causa, que haviéndola solicitado una, dos y tres veces, no pude vencerla. ¡O dichosos vosotros que haveis nacido en un siglo de oro, en el qual honran á las honestas aun los que las buscan libres! Serás única heredera de todos mis bienes, de todo mi dinero, porque fuiste superior á tantas solicitudes, y conservaste el honor con tanta fidelidad. El que ignorára el nombre del testador, creería sin duda que el testamento es del marido. No sospecha infamia en el recíproco amor de su muger. A lo menos así lo cree de buena fe. Esta cláusula del testamento del adúl-

Porcio Ladron.

397

adúltero reservadla para el mio: conviene mejor á la copia que al original. La dexo por única heredera, aunque es honrada y virtuosa. ¿Qué? es da; solo porque es censor severo de las costumbres no te adúltero? ni hermana? ni parienta? ó ninguno tiene madre? es honrada? ¿Por ventura peregrina na de ellas es honrada? ¿En la patria donde nació no havia ninguna honrada? ¿donde para tanta riqueza por todas las Ciudades solo las mugeres ajenas y desconocidas? ¿En la patria donde nació no havia ninguna honrada? ¿donde de fixó su domicilio para el comercio eran todas prostitutas, y dexó vacío el testamento hasta que por casualidad encontró una honrada heredera? Yo por el contrario digo que es adúltera; que yo me casé con ella, que descé tener hijos; que por todos títulos gustaria mucho de creerla honrada. ¿Han llegado las costumbres á tal extremo de paciencia, que se defiende la muger con testigos agenos contra las quejas de su marido? Antiguamente contra las sospechas de los estrafños era mui decorosa defensa decir la muger: Yo agrado á mi marido. Pero yo, Señores, si apro- bais este modo de cláusulas de testamento, en vuestra presencia misma escribiré el mio en esta forma: Dexo por heredera á mi muger porque estando yo ausente la amaron; porque la dexó por heredera un Joven extraño y licencioso; porque aceptó sin recelo tan infame herencia. Yo os dexo que consulteis sobre los dos testamentos: cuál haveis de seguir? el que aprueba el adúltero, ó el que condena el marido. Gran ventaja es de la ho-

398 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

honestidad la buena opinion: contra los peligrosos atractivos del sexò es la mas firme defensa no andar su fama en opiniones, ni ser asunto de las conversaciones públicas. Toda muger decente debe procurar no solo ser honrada, sino parecerlo.

71. Hasta aquí el alegato de Porcio Ladron, cuyo final que se sigue en algunas ediciones no está en el cuerpo de las controversias de Séneca; sino en el epítome, y los Editores lo colocaron aquí como suplemento. Pero en otras se halla dentro del contexto de la controversia. De qualquier modo no es de omitir, pues continúa el mismo asunto, aunque con alguna interrupción. Los vicios de las mugeres, dice (a), no tienen mas principio que la avaricia. La que puede reducirse á no temer la opinion de adúltera, es capaz de no temer el adulterio. No hai roca del mar de donde no hagan venir conchas de púrpura para teñir el vestido. Trabajan multitud de

-(a) *Muliebrum vitiorum fundamentum avaritia est. Quae potest non timere opinionem adulterii, potest non timere adulterium. Ex omni rupe conchylium trahitur, quo vestis cruentetur. Infelices ancillarum greges laborant, ut adultera tenui veste perspicua sit, et nihil in corpore uxoris suae plus maritus, quam quilibet alienus peregrinusque agnoverit. Frustra aestimabo esse indicia, si tantum qui rogat, comperit pudicam: omnes te impudicam loquuntur pudicam tantum unus, et peregrinus. Cui plus laudator quam accusator nocet. Uxorem meam nusquam audivi pudicam nisi in adulteri eclogio. Dejice in terram oculos, et aures tuas externorum vocibus claudere. Sibi quisque per te neget. Pudicam ille dixit, ego impudicam. Puto, plus creditis cibi, quam peregrino: marito, quam adultero. Ipsum eclogium corruptoris animo scripsit, Quia pudicam, inquit, comperi, quod nulli praeter me contigit. Senec. lib. 2. Controv. XV.*

de infelices criadas , para que la adúltera use de telas transparentes , y no sea menos visible á los estraños , que á su marido. ¿Qué necesitamos de indicios? Solo el solicitante la halló honesta. Todos la publican disoluta ; honrada solo uno , y ese peregrino. Mas detrimento causa á su honra el panegyrista , que el acusador. Nunca oí celebrar de honesta á mi muger , sino en la cláusula del testamento del adúltero. Pon tus ojos en tierra , cierra tus oídos á las voces de los estraños. Cada uno á imitacion tuya niega su propio delito. Hablemos solamente tu panegyrista y yo. El te llamó honesta , yo disoluta. A quién se dará mas crédito? Juzgo que mas bien á un Ciudadano que á un forastero ; á un marido que á un adúltero. El mismo elogio y cláusula del testamento manifiesta el ánimo del corruptor. La dexo por heredera , dice , porque la hallé honrada : como si dixera solo á mí me tocó esta dicha.

72 Al fin de la controversia ó en el epitome segun otras ediciones , se halla un fragmento en que se defiende á la parte contraria , y se aboga así á favor de la muger (a). Es hermosa : si este es pecado no es suyo sino de la naturaleza. Quedó por mucho tiempo sin marido : este fue quien pecó en la ausencia. La solicitaron : esta es culpa del solicitante. Se negó:
es-

(a) *Formosa est : hoc natura peccavit. Sine viro fuit : hoc maritus peccavit. Appellata est : hoc alius peccavit. Negavit : hoc pudice. Haeres relicta est : hoc feliciter. Haereditatem adiit : hoc consultò fecit. Senec. lib. 2. Controv. XV.*

esta es honradez suya. La dexaron por herede-
ra : esta es felicidad. Aceptó la herencia : y en
esto hizo bien usando de su derecho.

73 Segun se vé en el contexto de esta con-
troversia, toda ella es entera de Porcio Ladron.
Es de sentir, dice Andres Escoto (a), que haya
llegado á nosotros diminuta y mutilada esta ora-
cion del príncipe de los Declamadores. El mismo
autor juzga contra Petreyo, que el final de la
Controversia no es tomado del epítome, é intro-
ducido aquí por los editores. Porque todo, dice,
viene aquí mui oportunamente como en propio
lugar, y contiene la defensa de la muger ó par-
te contraria. Mas no debemos detenernos en es-
ta disputa : pues si todo es de Porcio Ladron,
poco importa que esta parte sea tomada del epí-
tome, ó de la obra difusa de Séneca. La de-
cision depende de la inspeccion de los MMSS.
á ellos pueden recurrir los mas desocupados ó
felices en obtenerlos.

74 Pondremos poco de la Controversia so-
bre el hijo Archipirata ó capitan de piratas (b),
que dió libertad á su padre, y este le deshере-
dó. Porcio Ladron dixo algunas sentencias y en-
tre ellas una que mereció muchos elogios (c). Pi-
do

(a) *Dolendum sanè integram hanc unius Porcij Latronis De-
clamatorum principis actionem decurtatam ad nos pervenisse.
Neque enim assentio Petrejo &c.* Andr. Schot. in M. Senec.
Controv. XV. lib. 2. nota 12.

(b) Senec. lib. 3. Controv. XVI. *Ab Archipirata filio di-
missus.*

(c) *Ignoscè si diligentior sum, cum videam hominem, tam
facile damnari... Nocens est iste, sed mihi frater est : naturae
iu-*

do perdón, dixo, si nuestro mucha diligencia en esta causa, pues veo que tan facilmente se condena á un hombre. Mi hermano es delinquente, pero es mi hermano: los derechos de la naturaleza son sagrados aun entre los piratas. Confesaré lo que acaso ofenderá vuestros oídos: quise obedecer á mi padre; mas no pude matar á mi hermano, aunque él me lo mandaba. Se me ofuscaron de repente los sentidos, se heló el ánimo; se embargó el cuerpo sin respiracion: no puedo absolutamente matar á mi hermano. Pon un pirata en mi lugar, y tampoco podrá ejecutarlo. Mas debias, instaba el padre, avisarme que no podia; para que yo por mí lo executára. ¿Qué necesidad havia, responde, de esa respuesta? ¿Por ventura tú lo ignorabas? O me pensaste tan cruel, que pudiera quitar la vida á mi hermano? En esta controversia usó Ladrón de un colorido natural (a) sin rodeos, ni figuras, y pintó con mucho espíritu la turbacion del hermano. Con igual valentía dixo en persona del padre: qué mayor infelicidad que deber la vida á un homicida?

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Cc. El

iura sacra sunt etiam apud piratas. Fatebor quod forte offensusum est aures, patri parere volui; fratrem occidere non potui. Obortae sunt subito tenebrae, dirigit animus, sublapsum est intercepto spiritu corpus. Non possum fratrem occidere. Pona hoc loco piratam; non poterit. Hoc loco Latio dixi rem valde laudatam. Dixisses, inquit, te non posse. Ita tu herculebas? Putasti me posse occidere? Senec. ibid. pag. 198.

(a) *Latio illum introduxit colorem rectum in narratione, quo per totam actionem usus est. Non potui occidere. Et cum descripsisset ingentem spiritum titubantem, et interrogatione fratris occidendi concidentem dixit Sc. Senec. ibid.*

75. El thema de la controversia XVII. (a) es: Siendo Popilio acusado de parricidio, le defendió Ciceron, y fue absuelto. Despues este mismo Popilio de orden de M. Antonio cortó á Ciceron la cabeza. Se le acusa de malas costumbres. Porcio-Ladron se introduce declamando contra él (b). Quién sino un parricida, dice, havia de matar á Ciceron? Lo mandó Antonio: No te averguenizas, Popilio, de esta respuesta? Sin duda tu Gefe te dio el instrumento á propósito para un parricidio. Cortó la cabeza, cortó la mano. Menos delito fue matar á Ciceron que cortar aquella mano instrumento de tan bello estilo, aquella cabeza y fuente de eloquencia y de sabiduria. Indigno atentado!! Dioses inmortales! Matar á Ciceron! qué mayor prueba de la corrupcion de las costumbres. En este lugar Porcio-Ladron esforzó la voz con grandes clamores (c). Con que si Antonio te hubiera mandado matar á tu padre, le obedecerías? Pudiste excusarte;

(a) Senec. lib. 3. *Controv.* XVII. *Popilius Ciceronis inter-*
ceptor.

(b) *Prorsus occissurus Ciceronem debebat incipere á patre. Antonius, inquit, iuxta. Non potes te Popili? Imperator te talis credidit posse parricidium facere. Abscidit caput, amputavit manum: effecit, ut minimum in illo esset crimen, quod Ciceronem occidit. Facinus indignum! Proh dij boni! occisum Ciceronem máltis moras voco! Senec. ibid.*

(c) *Hec loco Eutro dixit summis clamoribus. Ita tu Popili si Antonius iussisset, patrem tuum occideres? Deinde an non fueris, si necesse: potuisti excusare te, potuisti praemittere aliquem ad Ciceronem, ut scires et fugeret. Necesse certe non fuit, manum, caputque praecidere mortui. Senec. libi 3. *Controv.* XVII.*

pudiste dar aviso á Ciceron para que huyera con la noticia. Mas si era preciso matarle ¿qué necesidad havia de cortar la mano y la cabeza de un cadaver? Porcio Ladron usó una invención ingeniosa para agravar mas el delito de Popilio. Ciceron, dice, havia cerrado las puertas, á nadie se recibia. Luego que vino Popilio halló puerta franca, no creyendo que viniera un ingrato, un homicida. Su preceptor Marilio (a) al mismo asunto dixo una mui viva é ingeniosa sentencia. Qué mayor corrupcion de costumbres, que dudar la condenacion de este reo! Encontrar defensores Popilio en una ciudad, donde no los halló Ciceron! Con no menos viveza introduxo Marilio al reo escusando su culpa. Lo mandó, dixo, el Emperador, lo mandó el vencedor, lo mandó el que proscribia! cómo podía yo negarle cosa alguna á un Señor despótico, á quien nada pudo negarle la República? Tambien Ladron escusó á Popilio con un colorido ingenioso, aunque simple (b). Lo hice precisado; ¿y os admirais, que Popilio tuviera necesidad de matar á Ciceron en un tiempo tan viciado y estrecho, que era necesario, que Ciceron muriera? Pues viviendo él, no podia arruinarse la República.

Cc 2

No-

(a) *Turpe judicium! in ea civitate Ciceronem non defendi, in qua defendi potuit etiam Popilius. ibid.*

(b) *Colorem pro Popilio Ladro simplicem habuit; necessitate coactum fecisse. Et hoc loco illam sententiam dixit: Miraris, si eo tempore necesse fuit Popilio occidere, quo Ciceroni mori?* Senec. ibid.

76 Nota Séneca en esta Controversia varios defectos de los Declamadores. Ladron no aprobaba (a) que fuera acusado Popilio del modo, que le acusaron algunos. Mataste, decian, á un hombre, á un ciudadano, á un Senador, á un Consular, á un Ciceron, á un Patrono tuyo. Decia que esto no era infundir indignacion en los Jueces, sino fatigarlos. Los oyentes desean desde luego venir á lo último. En los demas puntos no era facil convencer á Popilio. Hallaba su escusa y defensa en la misma necesidad y estrechos lances de la guerra civil. No conviene pues que el actor lleve al reo por unos grados, en que puede facilmente evadirse. Podia decir: En la guerra es lícito matar á un ciudadano, á un Senador, á un Consular. El delito pues no consistia en matar á un Ciceron, sino que un cliente quitara la vida á su patrono. En esto pues insistió y reduxo el progreso de la causa á probar las malas costumbres del reo. Lo I. porque ha-

(a) *Latroni non placebat illum sic accusari, quomodo quidam accusaverunt. Objicio tibi quod occidisti hominem, quod civem, quod Senatorem, quod consularem, quod Ciceronem, quod patronum tuum. Hac enim ratione non aggravari indignationem, sed fatigari. Statim illo veniendum est, ad quod properat auditor. Nam in reliquis adeo bonam causam habet Popilius, ut detracto eo quod patronum occidit, nihil negotij habiturus sit. Patrocinium eius est civilis belli necessitas. Itaque nolo per illos reum gradus ducere, quos potest tutius evadere. Licuit in bello et civem, et Senatorem et Consularem occidere: nec in hoc crimen est, quod Ciceronem, sed quod patronum. Ladro accusavit illum de moribus: primum quod sic vivisset, ut causam parricidij diceret: Deinde, quod patronum suum occidisset. Senec. lib. 3. Controv. XVII.*

havia vivido de tal suerte , que incurrió la nota de parricida , necesitando defenderse en Tribunales públicos. Lo II. porque era inegable el hecho de haver muerto á su patrono , á quien debia la vida. El pretexto de la necesidad lo destruia con esta sentencia : Hai cosas tan torpes que ninguna necesidad debe obligar á ellas por ser intrinseca su malicia : en estos casos se debe perder la vida antes que executarlas. Puso por exemplo , como vimos , quitar la vida á su propio padre. Finalmente mostró que la necesidad era afectada , pues no usó otros medios posibles para evadirla , y ademas ¿quién lo necesitó á cortar la mano y cabeza del difunto? No se puede negar que este pasage de Ladron dá mucha idea de su eloquencia y juicio.

77 Tomando mui á la letra lo que dice Séneca en el Prefacio del libro quinto (a) , parece que ésta declamacion de Popilio , que se atribuye á Ladron , no era suya sino de Capiton , otro Declamador célebre que tenia en la opinion de Séneca el primer lugar despues del famoso Tradado ó Quaternario. En efecto así lo entendió D. Nicolas Antonio (b) . Pero aunque de el pasage de Séneca se infiera que una pieza sobre Popilio propia de Capiton se atribuia á Ladron , no es consecuencia necesaria sea la misma que menciona Séneca en la controversia de que tra-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. lib. X. Cc 3 ta-

(a) *Amabam itaque Capitonem , cujus declamatio est de Popilio haec , quae meo Latroni subjicitur. Senec. Praef. lib. V. Controv.*

(b) *Biblioth. Hisp. Veter. lib. 1. cap. 3. num. 35.*

tamos ; pudiendo haver muchas declamaciones de un mismo asunto , no solo de diferentes autores , sino de uno solo. Y nos parece evidente por la autoridad de Séneca que Ladron escribió la declamacion de Popilio que él mismo extracta ; no siendo verosimil que se contradiga , ni que padezca olvido en asuntos para él tan notorios. Habla pues en los dos lugares de dos distintas declamaciones sobre un mismo asunto ; una , que siendo de Capiton , falsamente se atribuía á Ladron ; otra que verdaderamente era suya. Y que ambos declamasen sobre Popilio consta del mismo Séneca que en la controversia presente , ademas de los alegatos de Ladron trae uno de Capiton bien difuso y elegante. Por tanto nos admira diga Nicolas Fabro (a) que en la controversia de Popilio no hace Séneca mencion alguna de Capiton. Faltaria en la edicion que tuvo presente. Pero aunque Séneca allí no lo huviera nombrado , ¿ cómo podia este ser argumento para que no fuera suya la controversia atribuida á Ladron ? Antes por el contrario en las obras supuestas no se hallan los nombres de los verdaderos autores ; y si se hallan no se tienen por supuestas. Dormitan algunas veces los mas vigilantes críticos.

78 La Controversia XVIII. (b) tenia por thema : un hijo desheredado tres veces por su padre fue hallado en parte oculta de la casa prepa-

(a) Nota 30. in Praefat. lib. V. *Controvers.*

(b) Seuec. lib. 3. *Contraz. XIIIX. Ter abdicatus venenum terens.*

parando veneno. Preguntado á qué fin, dixo que para quitarse la vida y lo derramó. Le acusan de Parricidio. Porcio Ladron habla por él (a). Tres veces, dice, he sido acusado: á estos riesgos se añade el veneno. Padre, si esto no es bastante para tu rigor, le beberé; ó déxame, para atormentarme mas, la vida que aborrezco. No quiso usar figuras para escusar el delito. Alegó solamente (b): Quise morir por el tedio de ser desheredado tantas veces, y de mi continua infelicidad: pues parece no me quitaba el vestido negro de reo, sino para volverle á tomar con tormento mas grave; y la absolucion que obtuve, siendo para otros término del peligro, para mí solo era principio de otro mayor. Porcio Ladron abogó tambien á favor del padre (c). Quando desheredé á este hijo, me preguntaba, ¿qué culpa has hallado en mi? Pero no hai que dudar mucho de su maldad. Confiesa el veneno, y niega el parricidio; como si la muerte de un hijo no fuera cruel pena para un padre. Por ambas partes me amenazaba la desgracia: temia

Cc 4

igual-

(a) *Ter causam dixi: Accessit ad haec supplicia mea venenum: hoc si tibi satis non est, bibam. Senec. ibid.*

(b) *Si hic color displicet pro adolescente, quo dixit Latro ut nihil mutaret, sed diceret mori volui taedio abdicationis, et infelicitatis assiduae, cum in hoc tantum sordes ponerem, ut cum majore tormento positas resumerem, et absolutio mihi uni, non finis esset periculi sed initium. Senec. lib.3. Controv. XVIII.*

(c) *Cum abdicarem, si quid objeceram, aiebat, numquid reprehendisti? Non tamen habetis quod multum de eo dubitetis: quod negat, parricidium est; quod confitetur, venenum. Mori, inquit, volo vivo patre: et hoc parricidium est. Miser aequè imui ne biberet venenum, quam ne daret. Senec. ibid.*

igualmente que él bebiera el veneno, ó que me lo diera á beber.

79 En la Controversia XIX. (a) sobre si el hijo deba alimentar á la madre con preferencia al padre, Porcio Ladron por ser asunto moral, no introduxo quëstiones de derecho. Nota Séneca su vehemencia en los epílogos, su prudencia en mover los afectos, y guardar el caracter de las personas: como tambien su arte en moderar los elogios importunos de sus oyentes. Acerca de lo qual no nos detenemos por no repetir lo que se dixo arriba.

80 En la Controversia XX. (b) solo hallamos notables dos cosas. Una, que siendo mixta de acusacion y defensa, Porcio Ladron juzgaba se debia poner primero la defensa del reo; y concluir la declamacion con la acusacion del contrario. La razon era porque los Jueces atienden mas al que se defiende que al que acusa, y conciliada una vez la benevolencia, halla mejor entrada la acusacion. Lo 2. que notamos es que algunos Declamadores quisieron imitar una sentencia de Porcio Ladron, que havia gustado mucho; pero no tuvieron igual éxito, por carecer de su destreza (c).

Otra

(a) Senec. lib. 3. *Controv. XIX. Mater caeca filium retinens.*

(b) Senec. lib. 3. *Controv. XX. Quinquennis testis in procuratorem.*

(c) *Musa... quia quinquennis puer ponitur putavit ubicumque nominatum esset quinquennium, sententiam feri: quia Lastroni benè cesserat, qui cum diluisset vulnus exiguum, dixit: Aspice istam vix adparentem cicatricem: rogo vos non putetis puerum fecisse, et ne puerulum quidem quinquennem.* Senec. *ibid.*

81 Otra Controversia trataba (a) de una muger robada, la qual pide que el raptor se case. El niega ser raptor, pero se halla convicto. Ella pide se le conceda la opcion de la lei, que le sujeta á la muerte, ó casarse sin dote; segun la muger escogiera. Porcio Ladron alegó así contra la muger (b). Mas peligroso es negar el rapto que cometerle. El rapto solo le huviera producido el casamiento: de haverle negado se origina la dura alternativa del casamiento ó la muerte segun la agena eleccion. Tan perturbado estaba este Joven que escogió lo peor sin saber lo que hacia. No rehusaba casarse con la doncella, procuraba hacerlo mas decorosamente, y no casarse como reo. No pide otra cosa sino la libertad, para no contraher el matrimonio como pena: veis, Señores, que se avergüenza de su delito? ¿y será para con vos mas seguro pecar,

(a) Senec. lib. 3. Controv. XXIII. *Mutanda optio, raptore convicto.*

(b) *Periculosius est negare raptum, quam commisisse. In hanc perturbationem adolescens perductus erat, ut ignoraret, quid fecisset: non refugiebat tamen puellae nuptias: favebat tantum sibi, ut innocens duceret. Itaque nihil aliud petiit quàm libertatem, ut honestius duceret. Ita apud vos, Iudices, tutius est peccare, quam erubescere? Dignior poena erat, si id peccasset, quod meminisse posset. Exurge adolescens, et sine ullo respectu pudoris ad pedes te puellae mitte: accedite et vos amici propinquire, et tu mater et pater. Quid tu puella? Ecquid te horum lacrimae movent? Non eo, inquit, ad illum magistratum. Non dissimulo, metuo te puella, si nusquam rogari vis, nisi ubi occidere potes. Gravius punior nunc, cum me peccasse pudet, quam cum peccavi. Quae post injuriam ignoscit, perdit misericordiam. Senec. ibid.*

car, que avergüezarse de la culpa? Sería la pena mas leve, si el pecado fuera de tanta malicia y gravedad que no pudiera borrarse facilmente de su memoria. Ea pues, mancoebo, levántate, y depuestos los escrúpulos del pudor arrójate á los pies de la doncella: llegaos vosotros amigos, parientes, padre y madre de esta Señora. Qué responde esta? Nada le mueven las lágrimas de tantos? solo dice que no quiere presentarse al Magistrado. Diré lo que pienso. Es formidable una muger que solo quiere la rueguen donde tiene facultad para quitar la vida. Mas gravemente soi castigado aora que me avergüenzo de haver pecado; que quando pequé. Muger, que perdona despues de vengar su injuria, pierde el lauro de misericordiosa. En la division dixo (a) algunas bellas sentencias. Nada es tan util y proprio de una ciudad bien ordenada, como el que sea en ella breve el poder del que lo tiene grande. Si esta muger quiere revocar su opcion primera, segunda y tercera, nunca constará en qué hemós de quedar, pu-

(a) *Latro tres fecit quaestiones, an illa optio iusta fuerit... An si injusta optio fuit, revocari possit. Optio, inquit, semel puellae datur; immutabilis est: semel emissae. Iudex quam tulit de reo tabellam, revocare non potest. Quaesitor non mutavit pronuntiationem suam. Nihil tam civile, tum utile est; quam brevem potestatem esse quae magna est: si volet et alteram suam opinionem revocare, et deinde tertiam, numquam constabit quid futurum sit: cum illa quod optaverit, possit sequenti semper optione rescindere. Tertiam fecit quaestionem, an si possit aliquando revocari optio: nunc debeat. Haec defensio adolescentis, qui negavit se vitiasse. Senec. ibid.*

pudiendo ella rescindir siempre con nueva op-
cion lo que havia optado antes. Escusó (a) al Jo-
ven con el colorido de inadvertencia é ignoran-
cia. De suerte, dixo, que aun hoy creo mas bien
el hecho por testimonio de otros, que por con-
ciencia propia. No rehusé casarme, sino casarme
de por fuerza. Sobre este colorido hubo disputa
entre Porcio Ladron y Pompeyo Silo. Este
dixo que un Joven vergonzoso por naturaleza
y de un pudor rústico, no havia tenido valor
para confesar. No agradaba esto á Porcio La-
dron, porque un delito constante y una mentira
manifiesta no mueven á piedad. Tampoco mere-
ce crédito alguno, decia Silo, el que diga que
no sabe si robó ó no robó á una muger.

82 La Controversia XXIV. (b) tenia un asun-
to tomado de la historia Griega aunque algo al-
terada. Milciades estaba preso por deudas: mu-
rió en la carcel, y en su lugar prenden á su
hijo Cimon. Calias hombre rico le redimió por
di-

(a) *Color pro adolescente introductus est à Latrone talis, ut diceret, se ebrium fuisse, et ignorare quid fecerit: hoc die magis credere de facto suo, quam scire: recusasse autem, non ne duceret uxorem, sed ut sua voluntate duceret: et Judices non audisse sollicitos: faciles fuisse quasi de nuptiis ageretur... Cestius nec Latronem secutus est dicentem nescisse se, hodieque nescire... Silo Pompejus dixit, adolescentem verecundum natura, et rustici pudoris, non sustinuisse confessionem... Confusum adolescentem subito, et tanto tumultu parum sibi constitisse: et negasse, quia perturbatus erat: perseverasse, quia negaverat. Non placebat Latroni color. Minus, inquit, ignoscetur illi, si scit se rapuisse, et sciens mentitus est. Contra dicebat Silo. Posse ulli fidem fieri, aliquem nescire an rapuerit. Senec. ibid.*

(b) Senec. lib. 4. Controv. XXIV. Cimon ingratus. Calliae.

412 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dineros dándole á su hija por muger. Esta fue hallada en adulterio. Cimon la quita la vida sin moverse de las súplicas del suegro. Le acusan de ingrato. Porcio Ladron le defiende (a), aunque en persona de Cimon ostenta virtudes de un pagano. ¿Yo, dice, dexaré libres á los adúlteros? El ánimo se enardece con el deseo de la venganza. Milciades, que pudo atar estas manos, no podria contenerlas. Si me han dado libertad para que vea esta afrenta, pido que me vuelvan á la carcel. Milciades el conservador de la Grecia, vengador de los Persas y domador del Oriente, á quien poco ha la fortuna dió tan insigne victoria de los enemigos, ha sido condenado por deudas, para que la condenacion haga mas visible su inocencia. ¿Quién hai en Athenas que libre á su Conservador? ¿Qué ocasion

mas

(a) *Ego adulteros dimittam? Ardet cupiditate vindictae animus. Has manus continere non posset Miltiades, quas alligare potuit. Si in hoc solutus sum, redde me carceri. Ille Graeciae Servator, et Persarum vindex, Orientisque domitor, cui modò tam insignem triumphum fortuna de hoste defulerat, damnatus est peculatus, ob hoc videlicet ipsum, ut innocentia ejus quae aliquin latere potuerat, ipsa damnatione ostenderetur. Damnatus est innocens. Quis in civitate misericors est? Nunc occasio misericordiae venit. Miltiades redimendus est. Redemi corpus tuum. Miltiade, ne furem quidem interfuturus. In quod me ipsum impenderam. Miseraor accusatoris mei, non quia perdidit filiam, sed quia habuit. Dignus erat Callias habere tales, quales redemit. Quod si me in hanc stuprorum patientiam redemisti, matrimonio carcerem praefero. Honestius patri alligor, quàm adultero solvar. Ut audiui esse qui pecuniam numeraret, miratus sum fuisse in civitate nostra quemquam, qui Cimonem redimere quàm Miltiadem, maluisset. Ego ne patrem quidem meum, nisi innocens fuisset, redemissem. Senec. lib. 4. Controv. XXIV.*

mas gloriosa para la generosidad? Yo, Milciades, redimí tu cuerpo, no con dinero, sino con mi libertad. Calias, que hoy me acusa, me dió su hija, y le tengo lástima no de que la haya perdido, sino de que la tuviera. Un hombre tan útil á la patria era digno de tener tales hijos, no como la que perdió, sino como los que redimió. Pero si me has dado libertad para el ejercicio de una paciencia vergonzosa, prefiero la carcel al matrimonio. Mas decente es estar en prisiones por mi padre, que en libertad por un adúltero. Luego que oí havia quien aprontase el dinero, me admiré huviera en nuestra ciudad alguno que libertase á Cimon, no habiendo libertado á Milciades. (Aquí dá á entender el motivo menos generoso de Calias, pagando las deudas de un mancebo y no de un anciano, que no fue tanto por libertar á Cimon como por dar marido á su hija). Por mí protesto que ni aun á mi padre huviera redimido, si no estuviera inocente. En esta controversia Galion, Ladron y Montano fueron de opinion (a) que nada se dixese por parte de Cimon contra Calias que pudiera ser injurioso á un redentor, á un suegro, á un infeliz: decoro y moderacion muy propias de su juicio. No es de omitir la sentencia de Ladron hablando en persona de Cimon con el suegro (b). Perdonaré y daré por libre á tu hija. ¿Pe-

ro

(a) *ibid.*

(b) *Latro dixit. Filiam tuam dimittam. Quid adultero faciam? pro uno rogas, duos eripis. Senec. ibid.*

ro qué he de hacer con el adúltero? Tu ruegas por uno, y libertas á dos.

83 Ya diximos tratando de Floro discípulo de Ladron la eloqüencia varonil y no afectada con que este habló (a) en contra de aquel Juez que en una cena mandó degollar á un hombre por dar gusto á su amiga que nunca se havia hallado en tal espectáculo. Séneca en esta ocasion nos dá un insigne testimonio de su verdadera eloqüencia. Pero no nos detendremos mas que en uno ú otro alegato de Porcio Ladron (b). Ni aun el lictor que le hirió estaba en su juicio. Bebe, hombre, para dar el golpe con mas fuerza. Si el reo negára el delito, qué testigos se produxeran? ¿Quién se hallaba en aquella ocasion digno de crédito? En esta misma controversia Séneca vindica (c) á Ladron de una sentencia inepta que se le atribuía.

84 En la Controversia XXVI (d) sobre los ex-
pó-

(a) Senec. lib. 4. Controv. XXV. *Flaminius inter coenam reum puniens.*

(b) *Ne á sobrio quidem lictore percussus est. Non inquiró in totum annum, una nocte contentus sum. Bibe lictor, ut fortius ferias. Et quid intelligitis, quomodo damnatus sit, qui sic occissus est? Quid scio, an in cujus gratia occissus est, in eiusdem etiam damnatus sit? Quantum tibi perdiderat, tantum tu meretrici dedisti. Si negaret, quos testes haberem? Quis enim in illo convivio fuit, cui rectam sit credendum? Facilius est, ut qui meretrici multa dederit, homicidium neget; quam ut qui hoc quoque dedit, quicquam denegarit. Nunquam istud mulierum oculis ostendi solet, aut ista iam saepe vidisset.* Senec. ibid.

(c) *Illud quod tanquam Latronis circumfertur, non esse Latronis, pro testimonio dico, et Latronem á sententia inepté tumultuosa vindico.* Senec. ibid.

(d) Senec. lib. 4. Controv. XXVI. *Expositum repetens é duobus.*

pósitos pone Séneca una division de Porcio Ladrón mui legal y sutil, pero difusa, que se puede ver en la misma fuente. Allí dixo estas sentencias: Si intervino fuerza y necesidad en un contrato, debe rescindirse quando proviene de alguno de los contrayentes. No es de mi inspeccion que tú lo hagas precisado, si yo no soi el que te precisó. Ha de haver culpa mia, para que sea mia la pena. La lei no castiga al que hace fuerza, sino socorre al que la padece. Parece injusticia sea indisoluble un pacto que alguno hizo no de grado sino por necesidad. Para esto no importa saber el autor de la fuerza. La iniquidad de este pacto, que se rescinde, proviene de la fortuna del que lo padece, no de la persona que lo hace.

— 85 El thema de la controversia XXIX. (a) era un viudo que teniendo un hijo de la primera muger, casó con otra y tuvo una hija. Murió el hijo. El marido acusa á la madrastra de maleficio. Esta en el tormento descubrió por cómplice á su hija. El padre la defiende. Porcio Ladrón aboga por ella. Tuve, dice (b) en perso-

na
(a) Senec. lib. 4. Controv. XXIX. *Filia conscia in veneno privigni.*

(b) *Habui filium tam bonum, ut illum amare posset etiam noberca: nisi in eam incidisset, quae posset etiam filiam odisse. Huc mea scelera reciderunt, ut parricidium puellae aetatis, si magnitudinem rei non intelligit, non est idonea parricidio. Sed veneficae, inquit, filia est. Si parentes inspiciuntur, cur non potius patri videatur similis, cui placet, quam matri cui displicet? Denique non recuso quominus in illa vel matris exigatur imitatio. Illa cum hujus aetatis erat, nec noverca erat, nec venefica.* Senec. ibid.

na del padre , un hijo tan bueno que pudiera amarlo hasta su misma madrastra ; si no le huviera tocado una capaz de aborrecer á su propia hija. ¿Es esta edad capaz de un parricidio? Pero dirán que es hija de tal madre. Mas si se atiende á los padres ; ¿ por qué no se creerá mas semejante á mí que la amo , que á su madre que la aborrece ? Dado que imite á su madre , quando esta era de su misma edad , no era hechicera , ni madrastra. En la tierna sinceridad de aquellos años no caben tan monstruosas maldades. Su Maestro Marilio dixo tambien una aguda sentencia contra la madrastra. Si su ánimo es homicida en medio de los suplicios , ¿ qué mucho diera veneno sin cómplices ? Ladron habló con mucha vehemencia contra esta madrastra (a).

86 La controversia XXX. tenia por asunto (b) un pobre enemistado con un rico. El pobre fue hallado muerto de heridas , pero sin haberle despojado. Dexó un hijo manicebo , el qual vestido de negro iba siempre detrás del rico. Este le traxo al Juez diciendo que si le sospechaba de homicida , le acusase. El Joven respondió : Te acusaré quando pueda : y continuó siguiéndole siempre del mismo modo. Pretendió honores el rico y llevó repulsa : acusa al Joven como

(a) *Latro dixerat cum descripsisset tormenta : instabam super caput non accusator , sed tortor : ipse ignes subiciebam , ipse ad intendendum equuleum manus admovebam. Ego non bibam sanguinem istius , non eruam oculos ? filium mihi eripuit : nisi citius illam oppressissem , et filiam abstulisset. Senec. ibid.*

(b) *Senec. lib. 5. Controv. XXX. Lugens pauperis filius divitem sequens.*

mo que le ha injuriado. Porcio Ladron le defiende (a). ¿Qué te admiras haga el duelo en la muerte de mi padre? No le quitaron la vida por despojarle. Sin duda era rico el agresor. Lo que aborrecía en él era su gran virtud, la constancia de su ánimo, su inocencia que miraba las riquezas con fastidio. Estos eran los despojos que necesitaba su enemigo. Hai ocasiones en que sirve de consuelo la desgracia, y todo el sentimiento se evapora con las lágrimas. Este hombre rico se alegra con nuestras miserias. Viyendo mi padre no se atrevería á provocarnos para que se le acusara como reo. Si alguno se ha admirado de mi desidia en medio de mi dolor, deponga su admiracion vista la estrañeza de esta causa. ¿Os admirais que un pobre no tenga valor para acusar á un rico? Pues vedme aquí reo, sin acusarle, con solo callar. Por estas lágrimas, por este trage propio de afligidos y miserables, os pido la gracia que siendo inocente no se me trate como reo. Este hombre poderoso, rico y con gran manejo en la ciudad juzga que no tiene que temer aun siendo reo. De aquí nació el odio que

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Dd tu

(a) *Non erat praeda quam grassator sequeretur, sed erat virtus summa, firmissimum ignoti munimentum, contumax adversus fastidium divitiarum innocentia. Haec ab inimico petita sunt spolia... Si pauper accusandi divitis animos non sumpsit, miramini? Quia tacet reus est... Quis de nostra interim morte cogitaverit, nescio: quod dissimulari non potest, scio quis optaverit. Venit iste cum turba clientum, et parasitorum, et adversus paupertatem totam regiam suam effudit. Cur me non accusas? non postulas?... Solus hic est in vestra civitate innocentior Catone, nobilior Metello, fortior Pompejo. Senec. ibid.*

418 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tuvo á mi padre, creciendo cada día con la altanería del uno y la libertad del otro. Este insultaba nuestra pobreza; nosotros con el solo caudal de nuestra inocencia nos creíamos superiores, y nunca abatíamos el ánimo. ¿Quién mató á mi padre? no lo sé: quién deseó su muerte; no es fácil se pueda ocultar. Vino este con toda su comitiva de clientes y aduladores, trayendo toda la corte de su palacio para competir con nuestra pobreza. ¿Por qué, dice, no me acusas? ¿Por qué no pides contra mí? Poco faltaba para que dixera: ¿Qué puedes esperar si me acusas, quando procuré matar á tu padre solo porque siguió conmigo un pleito? ¿Si quité la vida á un litigante, qué haré con un acusador? Los mayores hombres de la República han sido acusados, y aun satirizados sin que ensangrentasen sus manos con esta ofensa. Ciceron dijo contra Metelo, Pulcro acusó á Caton, Pompeyo vencedor por mar y tierra, despues de la gloria de tres triunfos y tres consulados fue objeto de la sátira de un Poeta. Ni se preservó la eloqüencia de M. Bruto. Esto aun entre el furor de las Guerras civiles, en que halla mas ocasiones la venganza. ¿Por qué este hombre rico ha de ser tan delicado, que se quexe aun de las injurias imaginarias? ¿Por qué ha de lograr tanta impunidad? ¿Por qué se ha de reprimir la acusacion por miedo de la violencia? Solo este en vuestra ciudad es mas noble que Metelo, mas valeroso que Pompeyo; mas inocente que Caton. En esta Controversia inventó un

un colorido especial digno de nota entre los muchos que ocurrieron á otros Declamadores (a). El Declamador Julio Basso, dice Séneca, era bajo en sus pensamientos y expresiones. Con todo no haria mencion de esta falta si no me huviera provocado. Se celebraban con admiracion de todos algunas sentencias de Porcio Ladron. Pero Basso decia que eran hinchadas, y que no tanto advertia en su estilo valentia, como afectacion. Mucho seria que un hombre de tan bajo estilo gustara de la sublimidad de Porcio Ladron. Todos los avarientos llaman pródigos á los generosos; como los desperdiciados tienen por miserables á los económicos.)

87 En la Controversia XXXII. (b) que habla del tiempo de las guerras civiles, en las que una muger siguiendo el partido de su marido irritó á su padre que era del partido contrario, y por esto la mandó matar; Porcio Ladron dixo esta sentencia: En la proscripcion no vimos cabeza alguna de muger. Y Marilio exclamó: ¡Nuevo monstruo de crueldad! el vencedor airado

Dd 2 no

(a). *De colore quaesitum est. Quidam aperte inveci sunt in divitem: quidam ex toto nihil dixerunt: quidam secuti sunt mediam viam. Cum praeter haec nihil sit, Latro volebat videri invenisse quartum genus, ut hoc modo in divitem diceret: Tu quidem non fecisti, sed tamen ego habui causas propter quas possem decipi, et de te aliquid frustra suspicari, quia in spoliatus pauper inventus est: hoc est autem medium illud genus nec dimittendi divitem, nec accusandi. Nam et dimittere non debet, quem distulit: et accusare propter hoc ipsum non debet, quia distulit. Senec. lib. 5. Controv. XXX.*

(b) Senec. lib. 5. Controv. XXXII. *Demens quod mori coegerit filiam.*

420. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

no le quitó la vida ; y se la quita el padre después de los ruegos. También dixo Ladrón en contra de la hija. ¿Qué necesidad tenía de seguir el partido contrario á su padre ? La misma naturaleza la eximia de los peligros , de las calamidades públicas. Manlio quitó la vida á su hijo , aunque vencedor : Bruto á los suyos , que aun no eran enemigos , pero podian serlo de la patria. Podria defenderme , dice el padre , con estos exemplos : mi ánimo fue castigarla , no matarla : pero ella misma se quitó la vida acelerándose la muerte.

§8. Es particular el thema de la Controversia XXXIII. (a). Cierta hombre recogia en su casa algunos niños expósitos. Con el pretexto de educarlos , los estropeaba , y mutilaba , sacando los ojos , cortando los pies ó manos : después los enviaba á mendigar y grangeaba con su limosna : le acusan del perjuicio causado á la República. Porcio Ladrón declamó (b) contra él. Juzgad , dixo , quanta sea la maldad de este hombre , por cuya causa los mismos padres desconocen á sus hijos. Qué tributo tan cruel ! Todos en la ciudad se compadecen de estos infelices , y los sustentan con su generosidad : solo este hombre in-

(a) Senec. lib. 5. *Controv. XXXIII. Debilitans expositos.*

(b) *Æstimate quale sit scelus istius , quo factum est ne laesi patres liberos suos aut agnoscant , aut recipiant. Etiam confestas injurias sacent. Vectigalis istius crudelitas fuit , eo magis quod omnes praeter istum misericordes sumus. Mendicantes , nisi tas mendicos fecisses. Effecit scelestus iste , ut novo more nihil esset miserius expositis , quam tolli : parentibus quam agnoscere. Senec. ibid.*

humano ha ejercitado el rigor con sus miserables contribuyentes. El sería un pobre mendigo, si no hubiera hecho tantos. Consigue sus alimentos á expensas de la humanidad. Este malvado ha introducido nuevas costumbres. Porque sería mejor á los expósitos ser abandonados, que recogidos por tal hombre. ¡Qué infelicidad para los padres, si conocieran en tan miserable estado á sus hijos! Porcio Ladron tambien defendió á la parte contraria, abogando con mucha sutileza á favor del que mutilaba los expósitos. Eloqüencia mal empleada, quando aun era ociosa la acusacion contra un reo tan inhumano. Pero él no negaba el delito, solo pretendia no pertenecer á la clase en que se colocaba. Los daños de la República, decia, son derribar los muros, incendiar las armadas, sacrificar los exercitos, disminuir las contribuciones. Pero mutilar á un expósito no es delito de esta clase, pues no lo es aun matar á un hombre. ¿Qué número de niños bastaria para que haya lesión de la República? Mas podian llegar á ser Generales y hombres útiles al estado. Tambien podian malograrse antes de tiempo; ser sacrílegos y homicidas. Confieso que es crueldad: pero tambien lo es el arte de los Gladiadores, y la esgrima; y nadie los acusa de este delito. Yo no pretendo aora que se alabe al reo, sino que se le absuelva de la demanda. Téngase presente el delito para excluirle de los honores y empleos. No es todo uno ser hombre honrado, ó no ser reo del delito que se le imputa. Mas crueles fueron

422 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

los padres, que los expusieron á perder la vida. Este solo los priva de algún miembro. Yo puedo derribar las paredes de mi casa, cortar los árboles de mis campos sin dañar á la República. Omitimos otras cosas. Pero estos sofismas no debían pasar ~~una~~ en Controversias fingidas y de mero ejercicio; ni debía representarse como problema un daño tan visible no solo contra la naturaleza, sino contra el bien comun de la sociedad. Tanto mas debe reprobarse el alegato de Junio Galion (a) en esta misma causa. Tan leños, dijo, está de ser este daño, que antes es provecho de la República. Con esto habrá menos padres que expongan á sus hijos. Sentencia falsa, aunque especiosa y brillante.

89. La Controversia XXXIV. tenia el asunto siguiente (b): Filipo padre de Alexandro despues de la conquista de Olintho vendió los prisioneros de guerra. El pintor Parrasio compró un viejo, y llevándole á Athenas le dió tormento para que le sirviera de modelo en una pintura de Prometheo que colocó en el templo de Minerva. Murió el infeliz, y acusan á Parrasio. Porcio Ladron declama contra él (c). Poco faltaba, dice, para que huvieras enriquecido con es-

(a) Senec. *ibid.*

(b) Senec. lib. 5. *Controv. XXXIV. Parrhasi Prometheus.*

(c) *Si videtur tibi, istis muneribus aram misericordiae orna. Nemo ergo ex Olynthijs miserius servit, quam qui Asbeniensem dominum sortitus est? Miser, ubicumque, Philippum non viderat, pacem putabat. Alliga, inquit. Ajebat, solutus apud Philippum fui.* Senec. *ibid.*

éstos dones el templo de la misericordia. Es posible que ningún Olinthio padece mas dura esclavitud que en poder de un amo Atheniense? ¡Quién creyera hallar tanta inhumanidad en una ciudad tan culta, en un Profesor de las bellas Artes! El miserable anciano creia estar seguro fuera del poder del Conquistador. Pero este le dió la vida; que pierde con Parrasio, siendo víctima de su pincel. Séneca alaba una célebre sentencia de Ladron; que, dice (a), imitó el declamador Sparso mudadas solo algunas palabras. Andrés Escoto dice (b) que tiene por fingido el asunto de esta Controversia; como tambien lo que se refiere de Miguel Angel Buonarrota, Apelles de nuestra edad, que crucificó á un miserable, y le dexó espirar para pintar bien la imagen de Jesus crucificado. Causan horror estos proyectos, aun solo representados como posibles.

90 En la Controversia XXXV. Porcio Ladron (c) defendió á un reo, que rompiendo una pared por robar, descubrió las cartas de un traidor, el qual por éstos documentos fue condenado. Dixo esta sentencia (d): Con la ruina de una

Dd 4

so-

(a) *Latronis illa celebris sententia est, quam Sparsus quoque substractis quibusdam verbis dixit in descriptione mortuorum (alias tormentorum). Parrasi, emoriari Sic. tenet. Senec. ibid.* = Ya me vea morir ó Parrasio: imita bien el original en la copia.

(b) Nota 2. sobre el lugar citado de Séneca.

(c) Senec. lib. 5. *Controv. XXXV. alias 6. Fur accusator proditoris.*

(d) *Ruentem civitatis statum unius parietis ruina reposui. Senec. ibid.*

224 *Escrito del Sig. de Aug. y Tiber.*

sola pared he mantenido el estado de la República expuesto á arruinarse.

91. No solo se exerció Porcio Ladron en las Controversias, sino tambien en las Suasorias: bien que de estas nos conservó Séneca menos noticias; acaso porque viendo las Suasorias la última obra de su vejez, no tuvo tiempo para concluir la. Pero los cortos rasgos, que nos dexó, son suficientes para convencernos que Porcio Ladron no era menos diestro en el género deliberativo que en el judicial.

92. Delibera Alexandro en la I. Suasoria, si navegará el Oceano para continuar sus expediciones. En esta Porcio Ladron (a) introduce al Soldado con mucha resolucion para la empresa. No se escusa de seguir á su General. Pero en tan larga expedicion, dice, ¿quién nos prometerá enemigos? ¿quién nos asegurará que no nos falte tierra? quién dia? quién mar? Danos donde poner los reales; donde fixar las vanderas. Por lo demas yo he dexado mis padres, he dexado mis hijos. Solo necesito que no me falten víveres: ¿hallaremos provisiones en el Oceano? Nota Séneca (b) que Porcio Ladron declamó esta Suasoria sentado, como acostumbraba hacerlo confiando mucho en su memoria.

En

(a) Senec. Suas. 1. *Non excusabit multum, sed dixit. Dum te-
quor, quis mihi promittit hostem, quis terram, quis diem,
quis mare? Da ubi castra ponam, ubi signa ponam. Reliqui
parentes, reliqui liberos, commeatum peto. Numquid imma-
ture ab Oceano?*

(b) *Latro sedens hanc dixit.* Senec. ibid. et Praef. lib. 1. *Con-
trou.*

93. En la Suasoria II. deliberan los trecientos Lacedemonios enviados contra el exercito de Xerxes baxo el mando de Leonidas, si huirán, como havian hecho otros Griegos. Porcio Ladron los exhorta á lo contrario (a). ¿Hemos quedado en el campo de batalla para seguir últimamente á los fugitivos, y aun estrecharlos á que aceleren la fuga? ¿Volveis las espaldas al furor del contrario? Pero sepamos á lo menos quien es este de quien huimos. Venció; pero esta afrenta se puede borrar con otra victoria de nuestra parte. ¿Qué me detengo? aunque aora nos portemos con valor, y todo salga felizmente; ya ó Lacedemonios, hemos perdido mucho de nuestra fama con solo deliberar si huiríamos. Por lo que á mí toca, nada temo mas que conservar la vida despues de esta deliberacion. ¿Los rumores nos quitan las armas de las manos? Ahora, aora es tiempo de pelear. Si no lo hacemos, se obscurecerá el valor de Lacedemonia entre la cobardía de los Trecenos. Los demas han huído: si me preguntais mi parecer, hablaré en defensa.

(a) *In hoc scilicet morati sumus, ut agmen fugientium cogeremus? Furori terga vertitis? Sciamus saltem, quis sit iste quem fugimus. Vicit. At victoriâ dedecus elui potest. Ut omnia fortiter fiant, feliciter cadant; Multum tamen nomini nostro detractum est iam, Lacones, quod, an fugeremus, deliberavimus. Ut enim non moriamur, quantum ad me quidem pertinet, ob hanc deliberationem nihil aliud timeo, quam ne revertamur. Arma nobis fabulae excutiunt? Nunc, nunc pugnemus. Latuisset virtus inter Troezenos. Caeteri quidem fugerunt. Si me quidem interrogatis quid sentiam: Ego in nostrum et in Graeciae patrocinium loquar. Electi sumus, non relictî. Senec. Suator. 2.*

426 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

fensa nuestra y de toda la Grecia. No hemos sido dexados, sino escogidos para quebrantar en el estrecho de las Termopilas todo el ímpetu de los enemigos. Haviendo tratado Porcio Ladron en esta Suasoria, dice Séneca (a), todo aquello de que era capaz la materia, probando que podían vencer ó á lo menos volverse sin ser vendidos por la ventaja del lugar, añadió aquella célebre sentencia de que ya arriba hicimos mencion: Quando no consigamos otra cosa, á lo menos prolongarémos la guerra, siendo barrera contra las victorias del enemigo.

94 En la Suasoria VI. delibera Ciceron si ha de rogar á Marco Antonio, que le conceda la vida. Porcio Ladron prueba que esto es cosa indigna. Primeramente describe el furor de las guerras civiles y proscripcion de los Triumviros. Renace, dixo (b), el sangriento tiempo de Sylva y la muerte

(a) *Latro in hac Suasoria cum tractasset omnia quae materia capiebat, posse ipsos et vincere, posse certè invictos reverti et beneficio loci, tum illam sententiam: Si nihil aliud, erimus certè belli mora. Senec. ibid.*

(b) *Ergo loquitur Imperator Cicero, ut non timeat Antonius: loquatur unquam Antonius, ut Cicero timeat? Civilis sanguinis Syllana sitis in civitatem redit, ad Triumviralem hastam pro vectigalibus, civium Romanorum mortes locantur. Injusta bella albo Pharsalica, ac Mundensis, Mutinensisque ruina vincitur, consularia capita auro rependuntur. Tuis verbis Cicero attendum est: O tempora, ò mores. Videbis ardentes crudelitate simul ac superbia oculos. Videbis illum non hominis, sed belli civilis vultum: videbis illas fauces per quas Cn. Pompeij bona transierunt, illa latera, illam totius corporis gladiatoriam firmitatem, videbis illum pro tribunali loco, quem magister equitum, cum ructare turpe erat, vomitu foedaverat. Supplex accidens genibus deprecaberis, et ore, cui se debet salus*

te de los ciudadanos Romanos se vende en pública subhastacion. Se pagan á peso de oro las cabezas de los varones Consulares. Se quedan atras los horrores de Pharsalia , de Munda y de Módena. Aquí , ó Ciceron , es preciso explicarme con tus mismas palabras : O tiempos ! O costumbres ! Verás los ojos de Antonio ardiendo no menos en soberbia que en crueldad : verás aquel semblante no de hombre sino de monstruo de la guerra civil : aquellas fauces capaces de devorar toda la hacienda de Pompeyo , aquella ferocidad , aquella dureza de todo el cuerpo mas de un Gladiador que de un General ; le verás sentado como supremo Juez en aquel mismo lugar , que en otro tiempo siendo General de la Cavallería profanó indignamente con la torpeza de su embriaguez. A este llegarás rendido , postrado á sus rodillas á rogarle ; ¿ y con aquella misma boca , á quien se confiesa deudora la salud pública , pronunciarás expresiones baxas de adulacion ? Cosa aun vergonzosa para el mismo Verres , que quiso antes morir en la proscripcion. La distribucion de partes que hizo Ladron en esta Suasoria (a), fue

la

lus publica , humilia in adulationem verba submittes ? Pudeat Verrem quoque , quia proscriptus fortius perit. Senec. Suas. 6.

(a) *Latro sic hanc divisit omnem Suasoriam : etiam si impetrare vitam ab Antonio , non est tanti rogare : deinde impetrare non potes. In priore illa parte posuit : Turpe esset cuilibet Romano , nedum Ciceroni , vitam rogare. Hoc loco omnium , qui ultro mortem apprehendissent , exempla posuit : deinde inutilis illi sua vita proponitur , morte gravior , detracta libertate. Hic omnem acerbisatem servitutis futurae descripsit : deinde non futurum fidei impetratae beneficium. Hic cum dixisset aliquid erit quod Antonium offendat aut factum tuum , aut dic-*

428 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

la siguiente. I. Aunque Ciceron impetrára la vida de Antonio no equivale esto á la baxeza de rogarle. II. Pero no conseguirá este beneficio. En la primera parte trató este punto. Es cosa indecorosa á qualquier Romano , quanto mas á Ciceron , pedir la vida. Aquí traxo exemplos de todos los que havian escogido la muerte antes de hacer ninguna baxeza. Despues mostró que le sería inutil la vida , y aun mas gravosa que la misma muerte , perdida la libertad. Pintó todas las incomodidades de la esclavitud que le esperaba. Añadió que no era seguro el beneficio, pues faltaría Antonio á su palabra. Siempre , concluyó , habrá en tí algo que ofenda á Antonio; tus operaciones , tus palabras , hasta tu silencio y tu mismo semblante. Yo aseguro , que nunca has de conseguir agradarle.

95 Finalmente M. Séneca en sus Controversias (a) nos promete hablar , quando llegue á las Suasorias , de una de Porcio Ladron , la qual declamó por espacio de tres dias. Pero no se halla esta noticia en las Suasorias que tenemos. Ni dudamos que Porcio Ladron haría mas declamaciones que las que mencionó Séneca : porque ni era preciso que este tratase de todas , ni sus obras han llegado enteras á nuestro tiempo. De las Suasorias de Séneca tenemos un solo libro : de los diez de Controversias solamente cinco , y de los otros unos breves extractos ó compendios en los

qua-

dictum , aut silentium , aut vultus : adiecit sententiam. Haud enim placiturus es. Senec. Suas. 6.

(a) Senec. lib. 2. *Controv. XII.*

quales por lo comun no se hallan los nombres de los Declamadores , ni se disciernen los pasages propios de cada uno.

§. IV.

96 **E**N algunas ediciones de Salustio (1) se halla una declamacion de Porcio Ladron contra Catilina (a). Dudan los Eruditos si es genuina ó supuesta. Gerardo Juan Vosio (b) dixo que no era digna de tan gran varon. Luis Car-

(1) Tambien suelen imprimirse con las obras de Salustio dos declamaciones : una de Salustio contra Ciceron , y otra de Ciceron respuesta á Salustio. Sebastian Corrado citado por Vosio (*Institut. Orator. lib. 1. cap. 11. §. 3.*) sospechaba que ambas eran de Porcio Ladron , exercitado en esta especie de asuntos. Pero Quintiliano (lib. 4. cap. 1.) cita como de Salustio la invectiva contra Ciceron , refiriendo las mismas palabras del exordio que hoi leemos en ella. Por cuya autoridad no se atreve Glareano á negar sea suya. Y Carrion, aunque de opinion contraria , reconoce que muchos varones doctos llevados de la autoridad de los MMSS. la tienen por legitima. De qualquier modo sean de Salustio y Ciceron , ó de otro autor desconocido , no hai fundamento para atribuir las á Porcio Ladron : pues fuera de atribuirse á otros en los códices , aun desde el siglo de Quintiliano , la razon de Corrado , que Porcio Ladron se exercitaba en este género de declamaciones es una conjetura mui vaga y general para que merezca nuestro asenso , ó que nos detengamos á combatirla.

(a) *Porcij Latronis declamatio contra L. Sergium Catilinam ad calcem operum Sallustij pag. 135. edit. Gruteri Francofurti 1607. = Item pag. 118. edit. Lugdunensis 1528. Cum Comment. Ascensij.*

(b) *Sub ejus nomine (Porcij Latronis) circumfertur declamatio in Catilinam , sed tanto viro digna non est. Gerard. Joan. Vossius de Rhetor. natur. ac constitut. cap. 15.*

430. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

Carrion la tuvo por ineptísima, falsamente atribuida á Ladron, y propia de algun sofista (a). Andres Escoto (b) y D. Nicolas Antonio (c) no interponen su juicio en esta Controversia. Pero Gaspar Barthio (d) y Luis Nuñez no dudan (1) que sea legítima esta declamacion, en la qual explica y corrige algunas cosas. Verdad es que en otra parte (e) el mismo Barthio se manifiesta dudoso y perplexo sin resolverse á afirmar ni negar. Por una parte, dice, no parece sostiene su caracter; por otra no es produccion de mui mal ingenio. Nosotros lo dexaremos en la misma duda, pendiendo la decision únicamente del gusto de

(a) *Quae etiam causa fuit cur adversarios Sallustij et Ciceronis orationes, item ineptissimam illam sophistae nescio cujus in L. Catilinam declamationem, quae Latroni falso adscribitur, prorsus omitti debere &c.* In fragmenta Sallustij Not. pag. 495. in fine.

(b) *De claris apud Senecam Rhetorib. V. Porcius Silo.* Debe leerse *Latro*, y no *Silo*, como se halla por yerro en la edicion de Ginebra 1628, y tambien en la de Paris.

(c) *Biblioth. Hisp. veter.* lib. 1. cap. 3. num. 36.

(d) Barth. *Adversarior.* lib. 24. cap. 5. = Lud. Nonnius in *Hispania.* c. 19.

(1) Tampoco duda Ambrosio de Morales (lib. 9. cap. 6.) donde hablando de Porcio Ladron dice: „No tenemos otra „obra suya, sino una declamacion que hizo contra Lucio „Catilina. „De aquí se infiere que se excedió Moreri, quando supone cosa averiguada entre los Críticos, que no es suya esta declamacion. „Porcio Ladron, dice, célebre de „clamador era oriundo de Córdoba en España... Tenemos „con su nombre una declamacion contra Catilina; pero los „inteligentes sostienen que es indigna de un hombre de su „reputacion. *Dict. hist.* tom. 5. V. *Porc. Lat.*

(e) *Certe nec personam suam sustinere videtur, nec omnino pessimi est ingenij.* Barth. *Adversar.* lib. 50. cap. 9.

de los Lectores y el discernimiento de un fino paladar, que es tan vario en todas las clases de los Eruditos. Ni es facil hacer el cotejo con las obras genuinas de Porcio Ladron; hallándose estas reducidas á unos cortos fragmentos, ó extractos que no pueden dar manifiestos indicios del estilo del autor. Ni es argumento, que Séneca no mencione esta declamacion entre las muchas que cita de su amigo: pues como decíamos antes, ni es preciso las mencionára todas, ni consta dexase de nombrar esta, no habiendo llegado á nosotros enteras las obras de Séneca. Confesamos con ingenuidad que en esta pieza echamos menos aquel espíritu, sublimidad y valentía que nos pondera Séneca en las de Porcio Ladron. Tambien parece se descubre demasiado toda la estructura y analysi de la oracion; las partes de que consta no parecen exquisitamente divididas. Pero este acaso era defecto de Porcio Ladron; en quien algunos notaban falta de sutileza; ó de su primera edad en que por ventura la compuso. De qualquier modo juzgamos que perjudica á esta declamacion y al justo concepto que pudiera formarse, el juicio comparativo de las oraciones de Ciceron sobre el mismo asunto: á presencia de las cuales se obscurece el mérito de la otra. Pero ni debemos comparar á Porcio Ladron con M. Tulio, príncipes ambos de la eloqüencia en diversa linea, á un Declamador con un Orador: ni es de omitir la reflexion, que estaba ya como exhausto el asunto de Catilina; y ademas mui distante el suceso: por lo que no era
fa-

432 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

facil que un Declamador á sangre fria empleára en su pieza el mismo fuego , valentía y copia que un Orador , y actor principal , que trata de un negocio manejado actualmente por él mismo , y en que tenia su interés de gloria y de peligro , que redundaba tambien en la República. Si no es que esperamos hallar igual vehemencia en el valor de los Soldados en un dia de exercicio, que en un dia de batalla. Esta reflexion cobra fuerza en la ingeniosa reflexion de Quintiliano (a) que juzga nunca puede llegar el vigor de las declamaciones al de las oraciones verdaderas , por la misma razon que en unas es verdadero , en otras fingido el asunto. Mas como esta Oracion contra Catilina no se halla comunmente en las ediciones de Salustio , y por otra parte no es inutil á los Jóvenes estudiosos , estuvimos inclinados á ponerla aquí traducida á lengua Española , así por este fin , y que juzgasen por sí mismos si era digna de tal autor , como para no defraudar á Porcio Ladron de la gloria que podia tocarle en esta parte. Pero últimamente la omitimos por evitar la prolixidad y el fastidio de algunos Lectores , á quienes son poco gratos los presentes de este género. Si el Público mostrare inclinación á ver esta pieza en nuestro idioma , podrá tener lugar en otra parte.

(a) *Namque ijs quae in exemplum assumimus, subest natura, et vera vis: Contra omnis imitatio ficta est, et ad alienum propositum accommodatur. Quo fit, ut minus sanguinis ac virium declamationes habeant, quod in illis vera, in his assimilata materia est. Quint. lib. 1. cap. 2.*

S. V.
OTROS DECLAMADORES
y Escritores Españoles.

Junio Galion.

97 **M**Ucho nos hemos detenido sobre Porcio Ladrón, pidiéndolo así la dignidad de la materia y la utilidad del asunto. Llevarémos mas ligera la pluma sobre otros Escritores de estos mismos tiempos: ó porque no consta ciertamente fueran Españoles, ó porque su inferior mérito: y las cortas noticias que nos han quedado de sus acciones y escritos, nos dispensan de mayor extension. Entre los Declamadores que celebra M. Séneca, uno es Galion, cuyas sentencias y alegatos menciona frecuentemente así en las Suasorias, como en las Controversias. Le llama *nuestro Galion* en varias partes de su obra (a). Y en un Prefacio á sus tres hijos nombrando á Galion le dá tambien el epíteto de *nuestro* (b). Por esta expresion, si fuera menos equívoca, podría determinarse la nación y patria de Galion, haciéndole Español y Cordobés, como lo era el mismo Séneca. A esto se inclinó D.

Hist. Ltt. de Esp. Tom. V. Ltb. X. Ee Ni-

(a) Senec. *Suas.* 3. = lib. 2. *Controv.* 13. Praef. lib. 3. *Controv.*

(b) *Monstrabo vobis bellum libellum, quam à Gallione vestro petatis.* Senec. Praef. lib. 5. *Cons.* = En otros códices se lee *nostro*.

434 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

Nicolas Antonio (a). Nicolas Fabro (b) lo afirmó positivamente. Un Moderno historiador de Córdoba, pronuncia (c) sin recelo, que fue natural de esta Ciudad. Nosotros no lo tenemos por inverosímil, aunque no hallamos convincente prueba para la decision.

98 Dos Junios Gallones distinguen los antiguos, ambos célebres por la profesion de eloquencia. Uno el famoso Declamador contemporáneo de M. Séneca y Porcio Ládrón, de quien ahora tratamos. Este adoptó por hijo á M. Anneo Novato hijo primogénito de M. Séneca el Retor, y hermano de Séneca el Filósofo, y de Mela, padre de Lucano. Este Novato por la adopcion entró en la familia de los Gallones, y por tanto se llamó Junio Galion como su padre adoptivo (d). Para distinguirlos Quintiliano llama (e) *Galion el padre* al Declamador mas antiguo de que ahora tratamos. Muchos Escritores por la identidad de los nombres y de la profesion confunden las personas y acciones de estos dos

(a) *Hunc Hispanum ex conjectura fecimus. Unde enim nostrum propriè magis, quàm ex communi patriâ, sive ex propinquitate M. Annaeus appellet? ante adoptionem scilicet Novati, cum controversiarum formandis insisteret libris.* Bibliot. Hisp. Vét. lib. 1. cap. 3. num. 40.

(b) *Fuit autem Gallio pater, quemadmodum et filius, Cordubensis. Is enim est Gallio, quem inter claros Cordubenses dulcem vocat Statius.* Nicol. Fabr. in Serf. lib. 2. Controv. XI. Nota 8.

(c) Ruano *hiss. de Córdoba* lib. 1. cap. 1. num. XII.

(d) Nicol. Fabr. cit. = Mart. Delrio *Prolegem. ad Senec. Tragæd.* lib. 2. cap. 3. ± Just. Lips. *Elector.* lib. 4. cap. 1.

(e) lib. 3. cap. 1. = y lib. 9. cap. 2.

dos sujetos, atribuyendo al uno lo que es propio del otro (a). Nosotros ahora no podemos detenernos á discernirlas, ni á hablar con extension de la vida y escritos de Gallion el padre. Como esta familia por la referida adopcion se enlazó con la de los Anneos Sénecas, será lugar mas oportuno de hablar con extension de Gallion el padre quando se trate de su hijo entre los Varones ilustres de Córdoba. Para entónces reservamos la completa noticia de este insigne Declamador.

99. Ahora solo diremos que Junio Gallion alternó en el siglo de Augusto con los mas célebres profesores de eloquencia. Séneca le dá un lugar muy distinguido, haciéndole uno de los que componian el famoso Tetradeo ó Quaternario de los grandes Declamadores. (b). Ladron y Gallion eran los principales. Y aun Séneca parece darle á este la preferencia, como nota D. Nicolas Antonio (c). Pero sea lo que fuere de esto, no queda duda era Gallion muy sobresaliente, y pertenecia á clase muy superior; ó bien se reflexione lo que nos ha quedado de sus es-

(a) André. Schot. de claris apud Senec. Rhetorib. V. Junius Gallio. = Mart. Delrio. Prolegom. in Senec. Tragaed. = Gerard. Joas. Voss. de Rhetor. natur. et Constit. cap. 15.

(b) Primum Tetradeum, quorum faciam quaeritis? Latronis, Fusci, Alburtij, Gallionis. Hi quotiens conflaxissent penes Latronem gloria fuisset, penes Gallionem palmae Senec. Benef. libi. 5. Controv.

(c) Quibus si constat verbis sensus aliquis, non nihil Gallionis, quam Porcio felicitioris aut vehementioris eloquentiae consignatum ijs videtur. Bibliot. Hisp. veter. lib. 1. cap. 3, num. 39.

eritos, ó bien el juicio de M. Séneca. Este ilustre Censor tenia mucho conocimiento de la materia, y oyó á los hombres mas eloquentes de su siglo. Tambien es muy desinteresada é imparcial su crítica. Tenemos la prueba sin salir del asunto presente: pues aunque en muchas partes celebra á Galion, en otras le critica y censura, acreditando con la libertad de sus reprehensiones la mucha fé que merecen sus elogios. No nos detendremos aqui á extraer de las Suasorias, y Controversias de Séneca los excelentes pasages que trae de Junio Galion, dignos por cierto de conservarse á la posteridad, y de que se hagan accesibles á la noticia de los jóvenes estudiosos. Mas como declamos antes, el particular enlace de esta familia con la de los Sénecas y lo dilatado de este libro, nos obliga á reservar para el tomo siguiente la noticia completa de este insigne varon.

Quintiliano el antiguo.

roo. **S**éneca en dos lugares (a) de sus Controversias hace mencion de un Declamador llamado Quintiliano. No es este, ni puede ser el famoso Escritor de las Instituciones Oratorias, Español insigne natural de Calahorra, de quien trataremos á su tiempo, como objeto tan digno y considerable de nuestra Historia

(a) Praef. lib. 5. Controv. = idem lib. 5. Controv. XXXIII. *Declamans expositus.*

Quintiliano el antiguo. 437.

ria literaria. La diferencia de los tiempos nos precisa distinguir estos dos personajes. Quintiliano, Autor de las *Institutiones oratorias*, floreció en los imperios de Vespasiano, Tito y Domiciano; y á lo sumo asciende á los imperios de Nerón ó de Claudio, siendo mancebo en tiempo de Galba (a). Pero Quintiliano el declamador, de quien ahora hablamos, pertenece al siglo de Augusto: y M. Séneca, que le alcanzó, habla de él como muerto antes que escribiera sus controversias (b). Verosimilmente murió en el tiempo de Augusto ó en el de Tiberio.

101 Pero pudo mui bien este Quintiliano ser ascendiente, ó tener parentesco con nuestro insigne Español. Algunos Críticos le hacen padre, otros abuelo (c) suyo: pero sin mas fundamento, al parecer, que la identidad del nombre, y la proporcion del tiempo. Alfonso García Matamoros (d) dice, que fue su padre, y natural de Calahorra como el hijo. Ni dudan que fuese Español los que afirman que la casa de los Quintilianos era Española, ó estaba radicada en España. Asi lo creyeron Ambrosio Morales (e)

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Ee 3 y

(a) Henricus Dowel in *Annal. Quintilianeis*.

(b) Praef. lib. 1. et lib. 5. *Controvers.*

(c) Vossius *Institut. Orator.* lib. 1. cap. 11. = Andr. Schot. *de claris apud Senec. Rhetorib. V. Quintilianus.* = Nicol. Faber. in Praef. lib. 2. *Controv.* nota 2. = Petrus Pithaeus, et Thadeus Ugolet. *Praefation.* in edit. *Declamation. Quintiliani.*

(d) *Quintilianus Senex Calagurritanus, ejus, qui institutiones oratorias conscripsit, felicissimus pater.* Matamoros *de asserenda Hisp. Erudit.* pag. 13.

(e) „Porque Séneca nombra á un Quintiliano tambien Orador, y esto fue antes de Galba, algunos han querido ha-
„ cer

438 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

y Rodrigo Caro que la establece en la Bética, intentando persuadirlo con algunas inscripciones (a). D. Nicolas Antonio (b) desconfía de esta prueba y no se atreve á hacer Español á Quintiliano el antiguo. Tampoco resuelve (c) si es abuelo, ó padre del famoso Quintiliano. Igualmente se duda entre los Eruditos si son de este Quintiliano el mayor las declamaciones que andan entre las otras de nuestro Quintiliano (d), ó de las obras que tambien se imprimieron en su nombre. Todos estos puntos piden larga averiguacion, y los reservamos para mejor oportunidad. Quando tratemos de la patria, ascendencia y escritos de Quintiliano el moderno, insigne maestro de eloqüencia, por la conexiön del asunto tendran su lugar proprio estas particularidades.

102 Al presente solo decimos que no es inverosimil sea Español Quintiliano el antiguo, ascen-

„cer dos Quintilianos padre y hijo. Yo no tengo en esto co-
 „sa cierta que pueda afirmar... Solamente veo que esta fami-
 „lia de los Quintilianos debia ser natural de España, porque
 „demas de los dos ya dichos, yo veo una arula en Caravaña,
 „lugar cinco leguas de aquí de Alcalá de Henares en el Al-
 „carria con esta dedicacion:.... SATURNINUS PRO SALU-
 „TE C. CLODII QUINTILIANI.... Tambien en los 18. Már-
 „tyres de Zaragoza el poeta Prudencio nombra Quintiliano á
 „uno de ellos." Moral. lib. 9. cap. 27.

(a) Rodrigo Caro *Antigued. de Sevilla* lib. 1. c. 22. y lib. 2. c. 11. *Tcorogr. del Convento Jurid.* lib. 3. c. 83.

(b) *Bibliot. Hisp. vet.* lib. 1. c. 3. n. 44.

(c) *Ibid.* n. 43.

(d) Nicol. Faber. in Sene. *Praef.* lib. 5. *Controv.* Nota 2. = Andr. Schot. *Praef.* in M. Senec. *de autore et declamandi ratione; et de claris apud Senec. Rhetorib.* = Fabric. *Biblioth. latin.* lib. 2. cap. 15.

cendiente del moderno, y autor de las declamaciones que andan en nombre de Quintiliano. M. Séneca, que le oyó declamar, no hace juicio mui ventajoso de su eloqüencia. Hablando con sus tres hijos en el Prefacio del libro quinto de las Controversias, les dice (a): „No me parece conducente hablar de L. Magio yerno de Tito Livio, pues aunque en sus declamaciones tenia „algun auditorio, el séquito que lograba no lo „debía á su proprio mérito, sino á la recomendacion de un suegro tan ilustre. Lo mismo digo de las declamaciones de Lucio Asprenas, „y de Quintiliano (1). Omito á estos Declamadores, porque su fama se acabó con ellos mismos, sin merecer aprecio á la posteridad.” Algunos sospechan (b) que esta agria censura de Séneca contra Quintiliano el viejo propagó en sus descendientes la oposicion á la gloria de los Sénecas: y en recompensa Quintiliano puso muchos defectos á la eloqüencia de Séneca el Filósofo. Pero no se deben adoptar facilmente estas malignas conjeturas en un hombre

Ee 4 de

(a) *Pertinere autem ad rem non puto, quomodo L. Magius gener T. Livij declamaverit, quamvis aliquo tempore suum populum habuit, cum illum homines non in ipsius honorem laudarent sed in soceri ferrent: quomodo L. Asprenas, aut Quintilianus declamaverit: transeo istos, quorum fama cum ipsis extincta est.* Senec. Praef. lib. 5. Controv.

(1) D. Nicolas Antonio (lib. 1. cap. 3. num. 43.) lee en este pasage: *Quintilianus senex*; pero este epiteto no se halla en la edicion que usamos de Séneca. Escoto en sus variantes dice que se halla en dos códices. Sin embargo no le puso en el contexto, porque falta en los demas.

(b) Matamor. *de asserendis Hispan. Erudit.* pag. 13.

440. *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

de la franqueza y buen sentido de Quintiliano, y mas no constando de cierto que fuese ascendiente suyo el Declamador censurado por M. Séneca.

103. Un solo pasage de Quintiliano el antiguo nos conservó Séneca en sus Controversias (a). En la que trata del que estropeaba los niños expósitos para grangear con sus limosnas, el declamador griego Nicetes havia dicho una sentencia sobre este asunto: ¡Qué maldad, dixo, exigir alimentos á aquellos que es impiedad no alimentarlos! Imitó esta sentencia el declamador latino Publio Asprenas. Casi por el mismo rumbo y sentido dixo Quintiliano: „No sé si os llama-
„me mas infelices por veros reducidos á la triste
„suerte de pedir alimentos, ó por la dura con-
„dicion de darlos á este. Pedís limosna porque
„estais baldados: y la dais á este mismo, que
„os puso en estado tan miserable.

104. Hablando M. Séneca de Quintiliano el antiguo con tanto desprecio, no sabemos por qué Andres Escoto escribe (b) que Porcio Ladron y M. Fabio el antiguo declamadores Españoles fueron

(a) *Hunc dixit sensum P. Asprenas eodem modo uno verbo proprio usus: hunc alunt qui alimenta poscunt, quibus crudelis est qui negat. Circa hunc sensum est et ille à Quintiliano dictus: Nescio utrumne vos miserabiliores dicam quòd alimenta accipitis, an quod huic datis. Accipitis enim quia debiles estis. Ei datis per quem debiles estis. Senec. lib. 5. Controv. XXXIII.*

(b) *Tum Porcius Latro cacteris praestantior, et M. Fabius senior, homines Hispani mirificè à Seneca hic laudati viguerunt. Andr. Schot. in M. Sen. Praef. de aut., et declamandi ratione.*

ron mui alabados por M. Séneca. ¿De quán diferente modo juzga Séneca de Porcio Ladron., que de Quintiliano el antiguo? A aquel, como vimos, dá los mayores elogios: de este apenas hace mencion para decirnos que su fama pereció con su vida. Matamoros no dudando anteponer sus conjeturas al testimonio contrario de Séneca (testigo idoneo y único en la materia) casi iguala con Porcio Ladron en la gloria de declamar á Quintiliano el viejo, padre felicísimo, dice, del gran Quintiliano (a). Nosotros estaremos siempre al testimonio de A.A. coetaneos; no mereciendo crédito los modernos quando hablan de cosas antiguas sin testimonio de la antigüedad; y mucho menos quando hablan contra este mismo testimonio. Volviendo á Andres Escoto, no es modo de hablar mui exácto dár el nombre de M. Fabio á Quintiliano el viejo, haciéndole de la misma patria y familia del famoso Quintiliano con tanta aseveracion, como si estas cosas estuvieran fuera de toda duda. Con igual confianza le atribuye las declamaciones que publicaron Tadeo Ugoieto, y Pedro Pitheo. Baste insinuar estos puntos que en otra ocasion se ilustrarán mas de propósito.

(a) *Cum his, verò, et ætate æquali, et pari fere declamandi gloria conjuncti fuerunt Victor Statorius, municeps Annaei Senecæ, et Cornelius Hispanus, et Quintilianus senex Calagurritanus, ejus, qui institutiones oratorias contempsit, felicissimus pater, cujus fama (si credendum est Lucio Senecæ) cum ipso prorsus extincta fuit. Matamor. de asserenda Hispanor. Erudit. pag. 13.*

Cornelio Hispano.

105 **E**ste fue otro Declamador del siglo Augusto, cuyas declamaciones extrata tambien M. Séneca en sus *Controversias Suasorias*. No dexa de recomendar algunas veces su eloqüencia, aunque otras le crítica, y haver usado de un colorido violento que desagradó á los prudentes (a). De qualquier modo, flexionado todo lo que de él trae Séneca, podemos dudar que fue uno de los mas ilustres declamadores de aquel tiempo. Y no sabemos por qué le omitió Andres Escoto en el catálogo de los Retores ilustres nombrados por Séneca. La patria de Cornelio Hispano no consta; ni aun tienen por cierto los Eruditos, que fuese Español de nacimiento ú origen: no basta para creerle Español el sobrenombre de Hispano. Los AA. de la Historia literaria de Francia no dudan hacer naturales, ú oriundos de Galias á los escritores que tienen el sobrenombre de *Galos*. Lucio Plancio Galo, Cornelio Galo, y Vibio Galo entran con este título en el catálogo de los escritores de las Galias (b). El nombre de *Galo*, dicen (c), supone un hombre oriundo de las Galias. Por la misma razon Blet (d) hace de esta nacion á Vibio Galo

(a) Lib. 3. *Controv.* XVI.(b) *Histor. liter. de Francia* tom. 1. pag. 83., 101, y 145.

(c) pag. 101. nota. 1.

(d) *Juicio de los sabios* tom. 1. part. 2. cap. 7. §. 9. pag. 3 edit. de Amsterd.

clamador , de quien dice Séneca (a) , que representando mui al vivo las extravagancias de unos locos , perdió el juicio. Pero Mr. de la Monnoye (b) dice que pudiera mui bien pasarse la nacion Francesa sin este escritor. Galo , añade , era su sobrenombre ; mas si fuera preciso creerle de las Galias porque se llamaba *Galo* , por la misma razon se convencería , que lo serian tambien Asinio Galo , Anicio Galo , Aquilio Galo , y otros muchos que tienen aquel sobrenombre. D. Nicolas Antonio reconoce tambien la flaqueza de esta prueba para hacer á Cornelio Hispano natural de España. Muchos , dice (c) , tienen el nombre de naciones , ó de ciudades que no son naturales , ni oriundos de ellas. Entre los Romanos fue mui comun el sobrenombre *Galo* , sin que sea preciso recurrir á origen extranjero. Tambien hallamos *Afros* , *Griegos* y *Siros* , sin que por este nombre los creamos Siros , Africanos y Griegos. Escolano (d) trae una inscripcion Romana de *Se-tabis* (ó San Phelipe en el Reyno de Valencia) en que se halla el nombre *Caldea Verecunda* hija de *Quinto* : y seria ridículo empeño por solo el nombre hacerla Caldea de nacion. Con todo Thomas Reinesio despues de Onofre Panvino y Carlos Sigonio pretende demostrar que verdaderamente los apellidos de familias Romanas son tomados de los pueblos , ó provincias de donde

(a) lib. 2. *Controv.* 9.

(b) Nota 4. sobre el lugar citado de Baillet.

(c) *Bibliot. Hisp. vet.* lib. 1. c. 3. n. 37.

(d) Gaspar Escolano *historia de Valencia.* lib. 9. cap. 18.

444 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

de procedieron (a). En muchos no dudamos que sea así, y en España saben todos que Antonio de Lebrixa y el V. Fr. Luis de Granada honraron sus patrias con sus nombres. Así nunca tendremos por inverosímil que Cornelio Hispano fuese Español de origen, ó nacimiento: especialmente, dice D. Nicolas Antonio (b), no habiendo otra nacion, ó patria que pretenda derecho á su naturaleza: pues en este caso el apellido, si no nos lleva por fuerza, á lo menos nos guía á este juicio. Matamoros (c) y Ambrosio de Morales (d) no titubearon en hacer Español á Cornelio Hispano. Nosotros dexaremos sin decidir esta controversia. Y por la misma causa no extractaremos de Séneca todos los pasages que trae de Cornelio Hispano, aunque muchos son excelentes. Solo pondremos uno ú otro; no siendo seguro sembrar mucho en tierra que puede ser agena, y exponerse á perder la utilidad del cultivo. En la Controversia del que estropeaba los niños expósitos dixo Cornelio Hispano (e) contra él con mucha elegancia: Con que si en los tiempos antiguos hubiera vivido este verdugo, Roma no tendria fundador. Alude á la educacion de Rómulo y Remo, que fueron expuestos por sus padres, y los recogió y crió el pastor Faustu-

(a) Reines. *epist.* 30. ad Rupert.

(b) *Biblioth. Hisp. vet.* lib. 1. c. 3. n. 37.

(c) Matamor. *de asserenda Hispan.* *Erudit.* pag. 13.

(d) lib. 9. cap. 6.

(e) *Ergo si illis temporibus iste carnifex apparuisset, conditorem suum Roma non haberet.* Senec. lib. 5. *Controv.* 33.

toló. Representó pues con mucha viveza el daño que pudo sobrevenir á la república Romana de semejante crueldad, sufocando en la cuna las esperanzas de una ciudad tan guerrera y de un imperio tan vasto. En la Controversia del pintor Parrasio que hizo morir en los tormentos al viejo Olintho para hallar modelo á su pintura de Prometheo, dixo Cornelio Hispano (a) con suma galantería: „Qué haces ó Parrasio? no conservas en la copia la propiedad del original. „Yo excedo á Prometheo, el qual no murió en „los tormentos. Es posible que he de experimentar tantos rigores de un pintor, como de las „irras de Júpiter?“ En la Suasoria en que deliberan los trecientos Lacedemonios, si pelearán contra Xerxes haviendo huido los otros Griegos, dixo Cornelio Hispano (b): Hemos venido por Esparta; mantengámonos por la Grecia: venzámos á los enemigos; ya que hemos vencido á los compañeros. Sepa éste bárbaro insolente, que nada hay mas difícil, que herir á un Lacedemonio armado. Por lo que á mí toca, me alegro que se hayan retirado los Treceños: con

es-

(a) *Ultima membrorum meorum tabes tormentis immoritur. Parrhasi, quid agis? non servas propositum. Hoc supra Promethea est. Tantum patiendum est, pingente Parrhasio, quantum irato Jove. Senec. lib. 5. Controv. XXXIV.*

(b) *Pro Sparta venimus, pro Graecia stemus: vincamus hostes, socios iam vicimus: sciat iste insolens barbarus nihil esse difficultius, quam Laconis armati latus fodere. Ego verò quod Troeceni discesserunt, gaudeo; liberas nobis reliquere Thermopylas. Nihil erit quod virtuti nostrae se opponat, quod inserat: non latebit in turba Laco: quocumque Xerxes attigerit, Spartanum videbit. Senec. Suas. 11.*

446 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

esto nos han dexado libres los Thermópilas. Nada habrá que se oponga á nuestro valor, nada que lo equivoque: el Soldado Lacedemonio no se confundirá entre las demás tropas: adonde quiera que Xerxes tienda la vista, solo verá Espartanos. Por la parte contraria dixo también Cornelio Hispano, si en Séneca se debe leer este nombre, en lugar de *Cornelio Spatino*, como conjeturamos (a). Y sin duda está ingenioso también el alegato.

Victor Statorio y Sextilio Hena.

106. **S**Abemos que estos dos inscriptores son Cordobeses, porque M. Séneca los llama sus *municipes*, ó paisanos. Este último fue poeta, y de él hablamos ya en otra parte (b). Así ahora solo pondremos abaxo el testimonio de Séneca (c) á quien únicamente debemos la noticia de este poeta Español.

De

(a) *Cornelius Spatinus pro quo Hispanus quidam reponendum censet*, Andr. Schot. in var. lect. in Suet. II.

(b) *Hist. liter. de España* tom. 3. lib. 7.

(c) *Non laudabo municipem nostrum bono versu, ex quo hic multo melior Cornelij Severi processit*.

Conticuit Latiae tristis facundia linguae.

Sextilius Hena fuit homo ingeniosus magis quam eruditus, inaequalis poeta et pene quibusdam locis talis, quales esse Cicero Cordubenses poetas ait, pingue quiddam sonans et aque peregrinum. Is hanc scriptam proscriptionem recitaturus in domo Messalae Corvini, Pollionem Asinium advocaverat: et in principio hunc versum non sine assensu recitavit:

Despondit Cicero est, Latiaeque silentia linguae.

Pollio Asinius non aequo animo tulit, et ait Messalae, tu quid tibi liberum sis, in domo tua videris: ego istum audi-

tu-

107 De Victor Statorio solo sabemos por el mismo, que fue de muy noble linage (a); lo que no es poco habiendo nacido en una ciudad que era colonia Patricia, ó formada de las mas nobles familias de Roma y España. En semejantes pueblos es mucho ser de la mas distinguida nobleza. Declamó Statorio, aunque no con frecuencia, si hemos de hacer juicio por la poca mencion que hace Séneca de sus declamaciones. No le menciona en las Controversias, sino solamente en una de las Suasorias. Y no le nombra con mucho elogio, pues llama necia á la sentencia que refiere, no perdonando á sus paisanos la imparcialidad de su crítica. Acaso por esto no extractará Séneca otras declamaciones de Statorio, porque no hallándolas con mérito para el elogio ó la imitacion, no quiso exercitar demasiado en un patricio la acrimonia de la censura. La sentencia es esta (b). Deliberaban los trecentos Lacedemonios si permanecerian en el campo de batalla contra todo el poder de los Persas. Los que

VO-

turus non sum, cui mutus videor: atque ita consurrexit, ne interesset recitationi eorum; quod Cornelium scio, cui non aequè displicuisse hunc versum, quam Pollioni, apparet: quod meliorem quidem, sed non dissimilem illi et ipse composuit. Senec. Suas. 6.

(a) *Decentissimi generis sententiam referam Victoris Statorij municipis mei. Senec. Suas. 2.*

(b) *Decentissimi generis stultam sententiam referam Victoris Statorij municipis mei, cujus tabulis memoria dignissimis aliquis suasoria occasione contradictionem sumpsit. At, inquit, Trecenti sumus: et ita responder: Trecenti, sed viri, sed armati, sed Lacones, sed ad Thermopylas. Numquam vidi plures trecentis. Senec. Suas. 2.*

248 . *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

Notaban á favor de la retirada , decian : Es muy corto nuestro número , pues solo somos trecientos. Victor Statorio responde en persona de los valerosos : „ Trecientos , pero hombres , pero armados , pero Lacedemonios , pero en lugar ventajoso , qual es el desfiladero de los Thermopylas. Nunca , añadió , ví en este sitio mas que „ trecientos. ” Esta última expresion es muy dudosa en el texto de Séneca , que está algo viciado. Si se entiende en nuestro sentido , no es tan inepta la sentència , como en el que le atribuye Gronovio (a) ; pues quiere decir que en un lugar tan estrecho no caben á pelear mas que trecientos de los enemigos y por tanto no es desproporcionado número al de los Lacedemonios (1). Sospechamos tambien que estas últimas palabras son de Séneca y con ellas se burlaba de Statorio , en cuya sentència advertia demasiada repetition del número de trecientos. En esta hipótesi Séneca dixo con galantería : En mi vida ví mas trecientos. Esta inteligencia se conforma mas con la leccion de los MMSS. que cita Gronovio ; aunque él le dá otro sentido mas obscuro en que acaso no pensó Séneca.

108 Si el pasage de esta Suasoria se debe leer como le lee D. Nicolas Antonio (b) halla-

re-
(a) Joan. Federic. Gronov. : *Notis in Suasor.* 2. Senec. edit. Elzevir. de Leyden 1649. pag. 306.

(1) Dalecambio favorece á este sentido , pues en lugar de *numquam vidi* , lee *nemo unquam illic vidit plures trecentis*. Mas facil era la correccion , leyendo *ibi* en lugar de *vidit* , con muy poca mudanza de letras.

(b) *Cujus Fabulis memoria dignissimis &c. Cujus testimonii*

Victor Statorio y Sextilio Hena. 449

remos, que Victor Statorio no solo declamó Suasorias, sino que tambien escribió *fábulas*: y que estas eran mui dignas de memoria; pretendiendo alguno disminuirlas el crédito y satirizar á su autor con el poco acierto, que mostró en esta Suasoria: como si el yerro de una sola senteneia pudiera obscurecer la fama de otras obras dignas de la posteridad. Pero como en las ediciones de Séneca, que hemos visto, no se habla de *Fábulas*, sino de *Tábulas*, creemos mas bien que alude Séneca á la nobleza de Statorio representada en las imágenes de sus antepasados; no á una obra que escribiera de *Fábulas*; ó tal vez á algunas pinturas de Statorio, que se havria distinguido en esta noble arte. De qualquier modo quedará esta diferencia al juicio de los Lectores.

Clodio Turrino padre, é hijo.

109. **A**mbrosio de Morales (a) nombra entre los Oradores Españoles no solo á Cornelio Hispano, sino á Clodio Turrino, á quien D. Nicolas Antonio hace tambien Español por conjetura (b). Séneca conservó la memoria de *Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X.* Ff es-

nii subobscuri alias sensus, id saltem nos verba manifestè docent, Victorem Statorium et Cordubae natum fuisse, et fabulas memoria dignissimas scripsisse. Quod de Suasoriis aut Controversiis, utroque declamandi argumento, intelligere possumus. Nicol. Ant. Bibliot. Hisp. vet. lib. 1. c. 3. n. 38.

(a) lib. 9. cap. 6.

(b) *Quibus ex conjectura Junium Gallionem ac Turrinum Clodium adjungimus.... Pro Turrini Clodij patria Hispana locum subinde repraesentare Marci ejusdem Senecae sit satis, ut alij*

450 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

estos dos ilustres declamadores , Clodio Turrino, padre é hijo , ó como él los llama , *Turrino Clodio* (a). No nos dice expresamente la patria. Pero la mucha inclusion de ellos con Séneca y sus hijos , ademas de otras particularidades , nos inclina á creer que los dos Turrinos fueron Españoles de la Bética. A lo menos consta que Turrino Clodio el padre exercitó en España la eloqüencia con grande utilidad y esplendor de su casa. Era de mui noble familia. Su abuelo se havia distinguido hospedando en su casa á Julio Cesar. Conjeturamos fue esto quando exercitó la Qüestura ó la Pretura en la España ulterior: pues ademas que en las otras ocasiones estuvo en España mui de paso , y mas bien en campo de batalla que en los pueblos, Séneca insinúa , que este suceso , origen de la exáltacion de esta casa , precedió á las guerras civiles en que tuvo decadencia. A la verdad el abuelo de Clodio Turrino contemporaneo de Séneca , corresponde al tiempo de la primera venida de Cesar á España , y apenas pudo llegar á los tiempos de la guerra civil. En esta ocasion , dice Séneca , padeció aquella casa mucho detrimento en sus caudales: verosimilmente por haver sido víctima de los Pompeyanos opuestos al partido de Cesar. El padre de

alij aestiment... Summa haec inter utramque familiam necessitudo , hospitem fuisse Julij Caesaris avum Turrini , dignitas ob hoc in Hispania exercita , non nihil favent suspicioni de patria ejus nostrae. Biblioth. Hisp. Veter. lib. 1. cap. 3. num. 37 y 41.

(a) Praef. lib. 5. *Controvers.*

de Turrino Clodio fue hombre de mucho esplendor y de gran riqueza, aunque despues extenuada con la infelicidad de los tiempos. Clodio Turrino reparó estas quiebras, y elevó su familia á suma dignidad. Debió lo brillante de su fortuna á la eloqüencia que exercitó en España en grado tan sublime, que solo le faltó mayor teatro, si conforme oró en las provincias, lo huviera hecho en la capital (a). Declamaba con sumo estudio, continúa Séneca (b), y la demasiada arte perjudicó á su feliz naturaleza. Se empenó en imitar á Apolodoro (1), teniéndole por

Ff 2

per-

(a) *Et pecuniam itaque et dignitatem, quam primum in provincia Hispania habuit, eloquentiae debuit. Natus quidem erat patre splendidissimo, avo Divi Julij hospite: sed civili bello attenuatae domas nobilis vires excitavit, et ita ad summam perduxit dignitatem, ut si quid illi defuit, scias locum defuisse. Senec. Praef. lib. 5. Controv.*

(b) *Solebat declamare studiosè Turrinus Clodius, cujus filius fraterno vobis amore conjunctus est, adolescens summae eloquentiae futurus, nisi mallet exercere quantum habet, quam sequi quantum consequi posset. Sed Turrinus Clodius multum de viribus remisserat, dum Apollodorum sequitur, et summam legem dicendi eum putat. Tantum tamen illi superfuit virium, quantum valeret, etiam si ars abesset. Sententias dicebat excitatas, insidiosè aliquid petentes. Numquam non de colore Latroni Controversiam fecit. Latro... dicebat quosdam esse colores, primam facie duros, asperos, eos non posse, nisi actione probari. Negabat itaque ulli placere posse, nisi totum nossent se, et suas vires, et illarum fiducia alijs metuenda et praerupta evadere. Multa se non persuadere judici, sed auferre. Turrinus contra nihil probare, nisi tutum: non quia imbecillus erat, sed quia circumspectus. Causas nemo proposuit diligentius, nemo respondit paratius. Senec. ibid.*

(1) Este Apolodoro fue de Pérgamo, maestro de Retórica de Augusto en Apolonia. Tuvo tambien por discípulos á Atico, y á Cayo Valgio. Fue gefe de una secta, cuyos par-

452 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

perfecto modelo de Oradores. Este conato de la imitacion retardó mucho las fuerzas naturales de su ingenio. Sin embargo le quedaron tantas, que serian mui poderosas aun sin los auxilios del arte. Usaba de sentencias mui vivas, que con di-

tidarios de su nombre se llamaban *Apolodores* en contraposicion de la secta de los *Theodoreos*, dichos así por su gefe Theodoro, á quien oyó Tiberio Cesar en la Isla de Rodas como nos informa Quintiliano (lib. 3. cap. 1). Clodio Turrino era de los partidarios de Apolodoro, y tan zeloso, que fuera de la eloquencia de su maestro no le parecía havia cosa digna de imitar. Como los Peripatéticos apenas hallan otro filósofo digno de atencion que Aristóteles, en quien creen se encuentra todo. Esta nimia adhesion á seguir é imitar á un solo maestro perjudica al progreso de las ciencias y libertad de los ingenios, como se verifica en Turrino, y se experimenta todos los dias. La secta Ecléctica, que elige lo mejor de cada uno de los mas célebres maestros, debe preferirse no solo en la Filosofia, sino en la Eloquencia. Séneca lo dice mui juiciosamente en el lugar abaxo citado. Quintiliano (lib. X. cap. 2.) dá excelente regla para la imitacion, y parece tuvo presente la conducta de Turrino para reprobarla. *Turpe, dice, etiam illud est, contentum esse id consequi quod imiteris. Nam rursus quid erat futurum, si nemo plus effecisset eo quem sequebatur?... Nihil enim crescit sola imitatione. Quod si prioribus adjicere fas non est, quomodo sperare possumus illum oratorem perfectum? Cum in ijs, quos maximos adhuc novimus, nemo sit inventus, in quo nihil aut desideretur, aut reprehendatur. Sed etiam qui summa non appetunt, contendere potius quam sequi debent. Nam qui agit, ut prior sit, forsitan etiam, si non transierit, aequabit. Eum vero nemo potest aequare, cujus vestigijs sibi utique insistendum putat. Necesse est enim, semper sit posterior, qui sequitur. Adde quod plerumque facilius est plus facere, quam idem... Adde quod quidquid alteri simile est, necesse est minus sit, eo quod imitatur, ut umbra corpore, et imago facie, et actus histrionum veris affectibus. Quod in orationibus quoque evenit.* Pasage excelente que debe leerse todo entero, y en el qual Quintiliano amplificó el mismo pensamiento de Séneca.

disimulada agudeza daban á entender mas de lo que expresaban. Turrino Clodio tuvo emulacion gloriosa con Poreño Ladron en el uso de la eloquencia. Nunca convenian en la eleccion de los coloridos. Los dos eaminaban por rumbos muy diferentes. Ladron daba mucho al ímpetu de la naturaleza : Turrino la sujetaba con el freno del arte. Ladron confiado en su eloquencia nativa no dudaba emprender asuntos arduos , conquistando mas bien que persuadiendo el ánimo de los oyentes. Turrino por el contrario no se aventuraba á los peligros. No defendia ni probaba sino lo que era muy seguro : y esto no porque le faltase valentia de ingenio , sino porque le sobraba modestacion. No era endeble , sino circunspecto. Ninguno proponia las causas con mas diligencia, ninguno respondia con mas preparacion. Esto es todo lo que sabemos de Clodio Turrino el padre por testimonio de Séneca. Su tímidez escrupulosa y su nimiedad en arreglarse solo á un modelo , no debe ser exemplar , sino escarmiento á los estudiosos. El arte debe moderar con suave imperio el ímpetu de la naturaleza , pero no ha de violentarla con demasiada sujecion. Un genio feliz y abundante no se ha de aligar á un solo modelo , ni perder sus rasgos originales para imitar servilmente á otro por excelente que sea. Segun la ingeniosa reflexion de Séneca en otra parte (a), no conviene imitar á uno solo,

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Ff 3 si-

(a) *Facitis autem, juvenes mei, rem necessariam et utilem, quod non contenti exemplis sæculi vestri, prioris quoque vultis cognoscere. Primum quia quæ plura exempla inspecta sunt, plus elo-*

454 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

sino á muchos , escogiendo de cada uno sus respectivas perfecciones.

III Clodio Turrino el hijo siguió el mismo rumbo que su padre Mancebo , dice Séneca (a), que hubiera llegado á lo sumo de la eloquencia , si por una modestia mal entendida no se hubiera exercitado mas en perfeccionar su talento , que en elevarle á lo sumo de que era capaz. Pero reconozco , dice , en el hijo la nimia diligencia del padre , pues de propósito debilita el vigor de su eloquencia. La misma conducta que en sus estudios , observa en el trato civil. Es moderado en sus pretensiones , sin aspirar á mas alto grado ; por tanto es mui digno que la fortuna favorezca la modestia de sus deseos.

III Tanta era la familiaridad y cariño de Séneca y sus hijos con estos dos personajes , que aquellos miraban á Turrino el menor como á su hermano , y Séneca como si fuera su propio hijo (b). Vosotros , dice , le amais como á hermano ;

eloquentia perficitur. Non est unus , quomvis præcipuus sit , imitandus , quia numquam par sit imitator auctori. Haec natura est rei. Semper citra veritatem est similitudo. Senec. Praef. lib. 1. Controvers.

(a) *Cujus filius... adolescens summæ eloquentiæ futurus , nisi mallet exercere quantum habet , quam sequi quantum consequi posset... Inde filius quoque ejus... habet in dicendo paternam diligentiam , qua viris et industria retundit. Hoc et in ipso genere vitæ sequitur , ad summa exasurus juvenis , nisi modicis contentus esset : ideo dignus est , cujus tam modestis cupiditatibus fortuna præstet fidem. Senec. Praef. lib. 5. Controv.*

(b) *Turrinus Clodius , cujus filius fraterno vobis amore conjunctus est... Inde filius quoque ejus , id est meus , (numquam enim illum à vobis distincti) habet Sc. Senec. ibid.*

no ; y yo nunca le he distinguido de vosotros. Con todo protesta que la honrosa memoria que hace de ellos , no es debida á su grande afecto , sino al firme juicio que tenia formado de su eloqüencia. En prueba de esto se remite al mérito de sus obras. Quando refiera sus sentencias, dice (a), se hallará que son iguales ó superiores á las de los declamadores mas famosos. En efecto algunas de las que pone Séneca en el libro quinto de las Controversias son muy ingeniosas y brillantes. Mas no podemos detenernos á referirlas. Los Lectores pueden verlas en el mismo original.

Gavio Silon.

112 **S**iendo verdadera la leccion de dos códices MMSS. antiguos de Séneca , tenemos en España otro declamador del tiempo de Augusto. Este es Gavio Silon mencionado por Séneca : el qual en esta hypótesi ó fue Español, ó á lo menos exercitó la eloqüencia en España. Oraba con frecuencia en los Tribunales de Taragona (b). Allí tuvo el honor de que le oyera el Emperador Augusto Cesar , verosimilmen-

Ff4

(a) *Horum nomina non me à nimio favore , sed à certo posuisse judicio sciatis : cum sententias eorum retulero , aut pares notissimorum auctorum sententijs , aut praeferendas.* Senec. ibid.

(b) *Bene declamavit Gavius Silo : cui Caesar Augustus , cum frequenter causas agentem in Tarraconensi colonia vidisset , plenum testimonium reddidit. Dixit enim : Numquam audivi patremfamilias disertiozem. Erat qui patremfamilias praeferret , Oratorem subduceret. Partem enim eloquentiae putabat eloquentiam abscondere.* Senec. Praef. lib. 5. Controv.

456 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

te por los tiempos de la guerra de Cantabria. Haviéndole oído, le dió un elogio mui particular: Nunca, dixo, oí á un padre de familias mas discreto. Elogio que correspondia perfectamente al caracter de la persona. Porque Gavio Silon, dice Séneca, se preciaba de ser buen padre de familias, y no ostentaba las prendas de Orador. Juzgaba que era propio de hombre eloqüente, ocultar y disimular su eloqüencia. Antonio de Covarruvias, hermano del célebre Juris Consulto, no inferior á él en ingenio, y superior en la noticia de letras humanas, poseía un códice de Séneca, en el qual estaba: *Tarracoenensi colonia*, en lugar de *Terracinensi colonia* que se lee en otros. Hernan Nuñez Pinciano otro de los mas célebres Filólogos que tuvo España, y aun Europa en el siglo XVI., halló tambien en un MS. la leccion de Covarruvias *Tarracoenensi*, segun nos informa Andres Escoto (a). Como estos dos Críticos tenian suma inteligencia de monumentos antiguos, y poseían mui selectos códices, es apreciable su testimonio. A que se añade, que el MS. de Covarruvias, que sirvió mucho á Escoto, era excelente, y pasó tambien por las manos de Pedro Chacon, uno de los mas sabios Filólogos y Antiquarios de aquel tiempo (b). No sabemos si el MS. de Pinciano fue el mis-

(a) In Trachinensi colonia: in epitoma veteri Terracinensi? In Covarruvias Tarracoenensi. Utrumque reperit, et Pincianus. Andr. Schot. in Praef. lib. 5. Controv. Not. 37.

(b) Tandem Toleti Carpetanorum cum in cum sermonem incidissemus Ant. Covarruvias, Diduci frater excellenti vir et An-

mismo que el de Covarruvias , ú otro distinto. Si el mismo , se prueba su eleccion por el testimonio de estos dos grandes hombres. Si distinto se comprueba la expresion de *Tarragona* con la autoridad de dos MMSS. De qualquier modo los Lectores darán el valor que gusten á la noticia referida. Séneca numera (a) así á Gavio Silon , como á Turrino Clodio entre los declamadores menos célebres , no por falta de ingenio , sino de teatro : pues no exercitaron su eloqüencia en la Metrópoli sino en las Colonias. De Gavio Silon en particular afirma que declamó bien.

113 Otros declamadores menos nobles menciona allí en comun M. Séneca (b). A esta clase reduce á Paterno , Moderato y Fabio : y si hai algun otro , añade , que logra una mediana fama , no siendo de nombre ilustre , ni absolutamente desconocido. Este Moderato nos excita la idea de los Columelas, que tenian aquel nombre ó sobrenombre ; y Fabio nos recuerda los Quintilianos. Mas tiempo llegará de ampliar es-

tas

Antiquitatis , et juris civilis doctrina , vetustum mihi codicem utendum tradidit longè optimum : ex quo eruta Graeca nonnulla cum P. Ciaconio homine doctissimo communicarat. Andr. Schot. epist. ad Just. Lipsium praefixa edit. operum M. Seneci

(a) *Dum in his ad satietatem vestram me praestiterim , permittite me mihi , et aliquos , quos non nostis , ex sinu proferre : quibus quò minus ad famam pervenerint , non ingenium defuit , sed locus. Benè declamavit Gavius Silo... Solebas declamare studiosè Turrinus Clodius. Senec. Praef. lib. 5. Controv.*

(b) *Hos minus nobiles sinite in partem abire. Paternum , Moderatum , Fabium , ei si quis est nec clari nominis nec ignoti. Senec. ibid.*

458 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

tas. noticias, y por aora. concluyamos el número de los Declamadores y Escritores de estos tiempos, excluyendo á algunos falsamente atribuidos á España.

Exclúyense de la clase de Españoles otros Sabios de estos tiempos.

114 **T**odos los Escritores, de que hemos hablado hasta aquí, ó son ciertamente Españoles, ó con alguna verosimilitud pertenecen á esta clase. Pero los siguientes solo pueden ser numerados en este orden por la viveza de la imaginacion, ó por el afecto nacional no moderado con las reglas de la Crítica. Sin embargo no hemos querido omitirlos para que se vea la facilidad de algunos AA. y preservar de este contagio á los estudiosos. Así no tanto haremos memoria de ellos para noticia, como para desengaño.

Capiton.

115 **A**lguno pudiera creer Español y natural de Córdoba al Declamador Capiton, entendiendo en este sentido la expresion de Séneca (a). Dice, que amaba á Capiton de quien era la declamacion de Popilio falsamente atribuida á Porcio Ladron. Este amor de Séneca ó especial inclusion con Capiton, y el motivo que pudo haver para aplicarle la obra de un

(a) Senec. Praef. lib. 5. *Controvers.*

un Español verosimilmente Cordobes, podia infundir sospecha de que tambien Capiton era su patricio y paisano. Con mas apariencia pues se podria atribuir esta naturaleza á Capiton que á otros, á quienes excluiremos enteramente del catálogo de nuestros Escritores, en que sin motivo los coloca un autor moderno. No era indigno Capiton de la fama Española en el exercicio de las declamaciones. Séneca (a) dice que sus composiciones correspondian á su fama y profesion: que en las declamaciones, en que acertó su eloquencia no debe ser pospuesto á los mas célebres declamadores, á excepcion de los que componian el famoso Tetradeo, ó Quaternario. En efecto los dos alegatos suyos que pone en las Controversias contra Popilio y Flaminio son elegantes y de mucha belleza (b). Pero como aquel fundamento es endeble para hacer de España á Capiton, no nos queremos lisonjear con glorias imaginarias.

Trogo Pompeyo.

116 **E**N el imperio de Augusto floreció Trogo Pompeyo que escribió la *Historia universal* que se ha perdido y solo nos queda el Compendio de Justino. El autor de la *Bibliografía* llama Español á Trogo Pompeyo (c) y

es-

(a) Senec. ibid.

(b) Senec. lib. 3. *Controv.* 17. = y lib. 4. *Controv.* 25.

(c) *Trogus Pompejus Hispanus, quem Justinus mirabili eloquentia abbreviavit, scripsit 44. libros de Graecorum, Asiaticorum, et Hispanorum rebus: sed Graecorum et Asiaticorum*

tum

estrafia que siendo mui difuso en escribir la historia de Grecia, y Asia, solo destina un libro para referir los hechos de su propia nacion. D. Francisco Xavier de Garma y Salcedo en su *Teatro universal de España*, segun nuestros Diaristas (a), hizo naturales de España á Trogo Pompeyo y á Justino. Pero esta noticia no consta de legítimo documento. Se ignora enteramente la patria y el tiempo en que floreció Justino. Por lo que toca á Trogo Pompeyo fue natural, ú oriundo de las Galias, como él mismo confiesa (b), y se puede ver en la Historia literaria de Francia (c). ¿Pero qué noticias exactas se podian esperar de un autor que protesta en su Prólogo *no hace crítica sobre cosa alguna, ni se detiene á questões prolixas*? Mejor sería se detuviera en esto que en la relacion de varios Héroes fingidos, y sucesos fabulosos, que obliga á veces á entender en sentido proprio el título de teatro que dió á su obra. Igual crédito merece la noticia, que los estudios de España llevaron mas de setecientos años de ventaja á los de Grecia, haviendo empezado las

le-
rum gesta fuisse, cum tamen Hispanus homo non nisi ultimum
librum hispanicis describendis destinaverit. Michael à S. Joseph *Bibliog. crit.* tom. 4. V. Trogus.

(a) *Diar. de los Literat. de España* tom. 7. art. 7. pag. 147.

(b) Justin. lib. 43. cap. 5.

(c) Tom. 1. pag. 14 = Estos AA. dicen allí en una Nota, que Juan de Girona pretendió sin fundamento que Trogo Pompeyo era Español. Sin duda Garma tomó esta noticia del Paralipómenon de España, obra de D. Juan Moles Margarit, llamado comunmente el Gerundense. En la misma fuente bebería el autor de la Bibliografía crítica.

letras en España desde Tharsis y sus compañeros, y en Grecia solo desde Cadmo, que no aportó á aquella provincia, sino setecientos años despues de la muerte de Tharsis. Como si los pobladores de Grecia fueran menos literatos que los de España. Pero dexemos estas noticias muy buenas para llenar la historia literaria del tiempo *Adelon* y de los países imaginarios.

Marilio ilustre maestro de eloqüencia.

117 **N**O se portó con mas crítica un moderno Escritor de la historia general de Córdoba (a). Si huviéramos de dár crédito á sus noticias, creeríamos fueron naturales de España, ó á lo menos florecieron en sus escuelas casi todos los célebres declamadores Romanos que refiere M. Séneca. Marilio, Vocieno Montano, Arelio Fusco, Albucio Silon, Lucio Arruncio, Pasieno, Casio Severo, Papirio Fabiano, segun él ó nacieron ó florecieron en Córdoba. Y fue mucho que hallándose dueño de la accion no hubiera aumentado el catálogo de nuestros Escritores, concediéndonos liberalmente los otros que quedaban. Con decir que nada de esto consta de legítimos documentos basta para desechar esta falsa gloria. Este Autor nos remite algunas veces á M. Séneca, que no tiene ni una palabra en el asunto. Otras se contenta con producir

(a) Ruano *Histor. gener. de Córdoba* tom. 1. lib. 1. cap. 14. y cap. 32. num. 3.

462 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

cir algunas inscripciones, en que se hallan los nombres de Familia de aquellos sabios. Como si el mismo nombre de Familia probara la identidad de las personas: ó si porque en Córdoba hubo un Fabio, ó un Herennio, huvieran de haver nacido ó vivido en Córdoba todos los individuos de estas gentes. Sin embargo de tan leves fundamentos que se arruinan por sí mismos, y que por tanto pudiéramos contentarnos con esta advertencia general, diremos en particular alguna cosa para demostracion plena del asunto y diversion de los Lectores.

118 Comenzando por Marilio es cierto que fue maestro de Séneca y de Ladron; que este declamó desde mui joven en su escuela, y que Séneca le llama *nuestro Preceptor*. Pero que este enseñase ó floreciese en Córdoba, no lo dice Séneca, ni se infiere de ningun pasage de sus escritos. Sin embargo el citado Historiador (a) hablando de las familias Romanas establecidas en Córdoba numéra entre ellas la Marilia. „Equestre, dice, como otras muchas „que florecieron en Córdoba, donde fue maestro de sus florentísimas escuelas Cyro Marilio „Esernino (maestro de Séneca y Ladron)... Y no „se puede recurrir á magisterio de Roma como significa D. Nicolas Antonio: porque protesta Séneca que no pudo oír en Roma á Ciceron, por quanto el furor de las guerras civiles le contuvo dentro de su colonia, donde „sig-

(a) Idem lib. 1. cap. 14. num. 29.

„significa muchas veces haver aprendido con
 „otros toda su eloqüencia con el magisterio de
 „Marilio á quien sucedió en las escuelas de Cór-
 „doba , despues de haver oido diligentísimamen-
 „te en Córdoba y en Roma todos los claros Ora-
 „dores que florecieron cerca de los tiempos de Ci-
 „ceron. Sabemos , dice en otra parte (a), de las
 „obras de Anneo Séneca , que fueron maestros de
 „eloqüencia en Córdoba Cyro Marilio Esernino su
 „maestro y M. Porcio Ladron.” Pero no sabemos
 de las obras de Séneca ni de otra parte alguna que
 Marilio ni Séneca ni Ladron enseñasen en las es-
 cuelas de Córdoba. Este autor , como si la His-
 toria fuera Drama , muda en su fantasia el tea-
 tro y las Scenas. Traslada las escuelas de Ro-
 ma á España con mas facilidad y menos costo
 que á una compaña de operantes. Porque Séneca
 y Ladron freqüentaron la escuela de Marilio,
 los supone estudiando con él en Córdoba;
 como si la escuela de Retórica fuera lo mismo
 que la de primeras letras , y una vez que ellos
 comenzaron á estudiar en la escuela de Córdo-
 ba , no pudiera ser con otro preceptor que Ma-
 rilio. ¿Quánto mas natural es que comenzando
 sus estudios de Gramática en las escuelas de Cór-
 doba baxo de otros preceptores , fueran despues
 á estudiar la Retórica en Roma en la escuela de
 Marilio? Pues Séneca supone en Roma la escue-
 la de este y la de otros insignes maestros de
 Retórica. ¿Qué conseqüencia hai de que Séneca

no

(a) Ruano cap. 29. num. 9.

no pudo oír en Roma á Ciceron para que oyera en Córdoba á Marilio? Antes se infiere que oyó á Marilio y á los otros Oradores en Roma, donde no pudo oír á Ciceron. El magisterio pues de Marilio en Córdoba es una de aquellas cosas que facilmente se imaginan, y dificultosamente se prueban. No sabemos por Séneca que Marilio tuviera por discípulos otros insignes Oradores, fuera de él y de Porcio Ladrón. Pero á lo menos nos informa el nuevo Historiador Cordobés que fue de familia Equestre, y que su nombre entero es *Cyro Marilio Esernino*. De esta última equivocación ya diximos arriba, *pag. 260. sig.*

Vocieno Montano.

119 „ **E**Ntre las familias de Córdoba número „ ra el dicho Historiador á la gente Vociana, equestre distinguida, de la qual „ dice (a), floreció en Córdoba y en Roma L. „ Vocieno Montano grande Orador, de rarísimo „ ingenio, aunque poco corregido, porque repetía las sentencias en un mismo sentido por su „ afluéntísima copia de palabras. Y por esta causa era llamado de algunos el Ovidio de los „ Oradores, como testifica M. Séneca: de quien „ sabemos que trató en el Senado de Córdoba „ elegantísimamente la primera causa que defendió en favor de Numicia Gala. Y el apellido „ de Montano usado por los Caballeros Romanos de Córdoba, nos consta por la dedicación „ de

(a) Idem lib. 1. cap. 14. num. 53.

„de Q. Herennio Rufo puesta por Montano hijo de Rufo, cavallero Romano de la misma tribu. (1).

120 Pero nada de esto sabemos por Séneca, ni por otro alguno á excepcion del vicio de la repeticion de sentencias que notaba en Montano. (a). No solo no dice Séneca que este Orador trató aquella causa en el Senado de Córdoba, sino que por el mismo pasage alguno convencería todo lo contrario. Dice que Montano oró esta causa en el tribunal de los Centumvros. Havía tambien tribunal (2) de los Centumvros en Córdoba? En otra Controversia (b) hace mencion Séneca de Montano, en la que dice, que Vinicio por ruegos de la Colonia Narbonense acusó á Vocieno Montano, y que este se defendió en el mismo dia. Sin duda que esto pasaría tambien en el Senado de Córdoba, á donde era mui natural se llevarán á sentenciar los pleitos de la Galia Narbonense. De aquí po-

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Gg dria

(1) Con solo este fundamento pone (num. 35.) la „familia Numicia, noble, rica y poderosa en Córdoba, de la qual fue Numicio Galo, por cuya hija Numicia Gala peroró elegantísimamente en el Senado de Córdoba L. Vocieno Montano, como refiere Séneca en la Controversia 28. „Gran modo de aumentar familias en Córdoba, como si allí faltara gente. Séneca no refiere tal cosa, como diximos en el contexto.

(a) Senec. lib. 4. *Controv.* 28.

(2) Las colonias eran una imagen de la metrópoli, y en ellas havia las mismas leyes, magistrados &c: pero no nos acordamos haver leído expresion de centumvros, ni juicios centumvirales en las Provincias ó fuera de Roma.

(b) Idem lib. 3. *Controv.* 20.

466 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

dria este Autor discurrir una gloria mui singular de Córdoba, esto es, que los límites de su Convento jurídico ó Chancillería pasaban los Pirineos y comprendian las Galias. No pueden contradecirse con seriedad estas paradojas. Montano hijo de Rufo pondria una dedicacion en Córdoba. Sería Caballero distinguido y de la familia eqüestre de los Vocienos. Pero el declamador Vocieno Montano ni fue de Córdoba, ni floreció en Córdoba, ni defendió causas en sus tribunales.

121 Sin embargo no debemos los Españoles mirar como del todo extraño á este Orador: pues si no nació, ni floreció en España, á lo menos murió en una de sus Islas. Vocieno Montano era natural de Narbona en la Galia, segun dice Marcial (a). Fue acusado de lesa Magestad por haver hablado contra Tiberio, como nos informa Tácito (b), y por esta causa desterrado á las Islas Baleares, donde murió como se refiere en el Cronicon latino de Eusebio (c): en el qual le dá el título de Orador Narbonense. Por esta causa Ambrosio de Morales (d) le dá lugar en su Historia. „Vocieno Montano, dice, fue un Orador „famoso en tiempo de este Emperador (Tiberio),

„ Y

(a) *Quem pulcherrima iam redire Narbo,
Docti patria Narbo Votieni,
Ad leges iubet...* Mart. lib. 8. epig. 72.

(b) *Annal.* lib. 4.

(c) Euseb. Olymp. CCI. ann. 3: *Votienus Montanus Narbonensis Orator in Balaribus Insulis moritur, illuc à Tiberio relegatus.*

(d) lib. 9. cap. 4.

Arelio Fusco.

122 **D**OS Arelios Fuscus menciona M. Séneca entre los ilustres declamadores Romanos (a). Al 1. llama padre para distinguirle de su hijo que era el segundo. Su eloquencia era brillante, pero demasiado su adorno. (b). Sin embargo le numera entre los quatro mas famosos declamadores (c). Fue maestro de Fabiano el Filósofo (d), y de el Poeta Ovidio (e) que declamó algunas controversias en su escuela. Séneca nos informa tambien que Arelio Fusco era del Asia. (f). Sin embargo el citado autor nos lo introduce en Córdoba (g). Hablando de

Gg 2 sus

(b) Senec. Praef. lib. 2. *Controvers.*

(c) Praef. lib. 5. *Controvers.*

(d) Praef. lib. 2. *Controvers.*

(e) Sen. lib. 2. *Controvers.* 10.

(f). *Hanc sententiam Fuscus Arelus cum esset ex Asia, non*

casu dixit, sed transtulit ad verbum. Senec. lib. 4. Controv. 29.

= Habla de una sentencia griega del declamador Hibreas.

(g) Romano cap. 14 num: 7.

sus familias dice: „La séptima es la gente Are-
 „lia equestre señalada, de la qual fue Arelio
 „Fusco, Orador eloquente, contemporaneo de
 „M. Séneca, de Albucio Silo, M. Porcio La-
 „dron, y Lucio Junio Galion, todos famosos
 „competidores, á quienes supone el citado Sé-
 „neca concurrentes muchas veces en Córdoba,
 „llevándose Galion la palma y Ladron la gloria
 „de la competencia. Y así contamos esta gen-
 „te por una de las equestres de esta Ciudad.”
 Pero no hallándose tal noticia en Séneca y di-
 ciéndonos en otra parte que Arelio Fusco era de
 Asia, carece totalmente de fundamento contarle
 entre los Oradores de las escuelas de Córdoba,
 y á los Arelios entre sus familias.

Fabiano el Filósofo

123 **D**iscípulo de Arelio Fusco fue Papirio
 Fabiano Filósofo y declamador, de
 quien habla muchas veces Séneca especialmente
 en el Prefacio del libro segundo de sus contro-
 versias, y tambien tuvo por maestro á Blando
 caballero Romano y profesor de Retórica. No
 nos dice Séneca de donde fue natural Fabiano,
 ni donde oyó á su preceptor Arelio Fusco: aun-
 que no dudamos fuese en Roma, como á Blan-
 do donde supone Séneca se exercitaban todos
 aquellos declamadores. Pero el autor citado con
 la misma facilidad, que á otros, le coloca en
 Córdoba. „De esta gente (Papiria), dice (a), fue
 L.

(a) Ruano *Hist. de Córdoba* lib. 1. cap. 13. num. 17.

„L. Papirio Fabiano, Filósofo excelentísimo
 „y Orador eloquente, dulce y suave, discipu-
 „lo en Córdoba de Arelio Fusco, y en Roma
 „de Blando caballero Romano.” Muy corto an-
 duvo este escritor en haver puesto en las escuelas
 de Córdoba en que enseñaba Arelio Fusco solo
 á Papirio Fabiano, y no á Ovidio Nason: pues
 siendo ambos discípulos de Arelio, y que de-
 clamaban en su escuela (a); si ésta estaba en
 Córdoba, allí declamaría también el Poeta Ovi-
 dio. No sería pequeña gloria de esta Ciudad, que
 Ovidio hubiera aprendido la eloquencia en sus
 escuelas: y no sabemos por qué un autor tan li-
 beral envidió esta gloria á Córdoba, y anduvo
 tan escaso en esta parte. Nosotros por el con-
 trario inferimos, que si Ovidio declamó en Ro-
 ma en la escuela de Arelio, en la misma apren-
 dería Fabiano, siendo contradiccion llevarle á las
 Provincias á frequentar la escuela de un decla-
 mador Romano.

Albucio Silon, y Lucio Arrancio.

124 **U**NO de los declamadores que compo-
 nian el famoso Tetradeo, ó Quater-
 nario de Séneca era Cayo Albucio Silo, ó Si-
 lon, de quien habla Séneca con mucho elogio
 en el Prólogo del libro tercero de sus contro-
 versias sin disimular sus defectos. Suetonio le nu-
 mera entre los ilustres Retores, y dice que fue

Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X. Gg 3 No-

(a) Senec. lib. 2. *Controv.* 10.

Novariense, ó de Novara. El mismo Séneca nos informa que el mal suceso de una figura en cierta causa, le retiró enteramente del Foro. En el Tribunal de los centumviros dixo Albucio que si la parte contraria se atrevia á jurar por las cenizas de su padre, reconocia desde luego su justicia. Admitió la condicion el abogado contrario que era L. Arruncio, y prometió que juraría su parte. Los Jueces iban ya á pronunciar contra Albucio; quando este exclamó: No fue condicion rigurosa la que puse, sino solo una figura Retórica: y si se procede de este modo, quítense de el mundo las figuras. Quítense en hora buena, replicó Arruncio, pues muy bien podremos vivir sin ellas. En efecto los Centumviros sentenciaron á favor de Arruncio. Afrentado Albucio de este suceso, no volvió jamas á orar en el foro, ni en otros tribunales, contentándose con el auditorio de las escuelas: porque era un hombre de tanta bondad, dice Séneca, que ni sabia hacer injuria, ni padecerla (a). Nadie ha dudado que este juicio pasó en Roma, donde estaba el tribunal de los Centumviros. Pero nuestro Historiador Cordobés, citando este mismo lugar de Séneca, traslada á Córdoba el tribunal, y el suceso, y con este motivo pone á estos dos Oradores en las escuelas de Córdoba. „La gente Albucia, dice (b), leta de caballeros „Ro-

(a) Senec. Praef. lib. 3. *Controver.* = Suet. de *Claris Rhetor.* v. *Albutius*.

(b) Ruano lib. 1. cap. 14. num. 4...

Albucio Silon, y Lucio Arruncio. 471

„Romanos, entre los quales floreció en Córdoba
„y en Roma Albucio Silo, orador famoso la-
„tino y griego y filósofo sobresaliente, grande
„estimador de Fabiano, muy versado en todo
„género de eloquencia, aunque por su candor
„y natural bondad lo preocupó de tal suerte
„en una causa Lucio Arruncio, defensor de la
„parte contraria, en el Senado de Córdoba, que
„se retiró perpetuamente del Foro. Así consta
„de Séneca en el Prólogo del libro tercero de
„sus controversias. La gente Arruncia (a) anti-
„guísima en Roma, Consular en el imperio de
„Augusto, tuvo dos cónsules, padre, é hijo con
„el nombre de L. Arruncio... Ignoramos qual de
„los dos fue aquel Orador ingenioso de quien
„refiere M. Séneca que perorando en el Foro
„delante de los Senadores de Córdoba, repri-
„mió con tanta sutileza al Orador contrario Al-
„bucio, hombre de suma bondad, que jamas
„quiso volver á defender causas en el Foro. Por
„el tiempo en que escribió Séneca nos inclina-
„mos mas bien al padre que al hijo.” Mas aba-
xo no dificulta que estos dos Héroes fuesen Cón-
sules, aunque hubiesen nacido en España. Por
mucha que fuera la bondad de Albucio, mayor
se necesita para creer tan firmemente que aquel
pleito se litigó y sentenció en Córdoba. Y si al
Historiador se le estrechara á que jurase que lo
decia Séneca, nos persuadimos de su buena fé,
que no admitiría tan facilmente la condicion, ni

Gg 4

sal-

(a) Ruan. ibid. num. 8.

saldria tan victorioso como Arruncio. Por lo menos nosotros no nos hallaríamos tan embarazados como Albucio: pues con decir llanamente que en Séneca no hai tal cosa, está concluido todo, mientras no se produzca por la parte contraria el testimonio que ostenta. Entre tanto creerémos mejor á nuestros ojos, que á los sueños de aquel Escritor.

Pasieno Crispo, y Casio Severo.

125 **S**I hemos de creer al Historiador de Córdoba tantas veces citado, tenemos en esta ciudad á otros dos famosos Oradores de estos tiempos. „La XXXVII familia de Córdoba, „dice (a), es la Pasiena, equestre consular, de „la qual fue L. Pasieno Crispo, Cónsul Romano „no en compañía de Cayo Calvisio Sabino en „el año DCCL de la fundacion de Roma. Era „este Caballero uno de los mayores Oradores que „florecieron en Roma, naturales de Córdoba, „como se colige claramente del libro tercero de „las exceptas de M. Anneo Séneca, donde introduciendo á Casio Severo, habla este con el „mismo Séneca llamándole *nuestro*, con cuya „voz se declara la naturaleza de todos tres... „Séneca le concede la primacia entre los Oradores de su tiempo, y le compara con el famoso Cayo Asinio Polion y M. Valerio Mesala, príncipes de la Oratoria, despues de M. Tulio su maestro. Dexó un hijo de su mismo „nom-

(a) Ruano lib. 1. cap. 14. num. 37.

Pasieno Crispo, y Casio Severo. 473

„ nombre, de quien afirma Plinio que no solamente fue Orador, sino tambien Cónsul Romano dos veces... Eusebio le llama Pasieno el hijo. Entre los epigramas atribuidos al Filósofo Séneca escritos desde Córcega, hai uno dirigido á Crispo, de quien juzga Justo Lipsio que es este mismo Orador L. Pasieno Crispo, ó Pasieno el menor. El mismo Séneca le celebra y hace mencion honorífica en otras partes (a). ”

126 No dudamos que hubo estos dos famosos Oradores Pasienos padre é hijo, y algunos añaden (b) otro tercer Pasieno nieto. Pero no consta que alguno de ellos fuese natural de Córdoba, ni estuviese alguna vez en esta Ciudad. Ni M. Séneca llama á Pasieno *nuestro*: pues aquella expresion no la dice en persona propria, sino en persona de Casio Severo (c). Y aunque el mismo Séneca le llamase *nuestro*, no es preciso, que esto fuera por ser ambos de una misma ciudad y nacion. San Gerónimo llama (d) *nuestro* á Séneca el Filósofo, sin que á nadie haya pasado por el pensamiento hasta aquí ha-

cer

(a) Senec. *Quaestion. Natural.* lib. 4. = de *Benefic.* lib. 1. cap. ult.

(b) Andr. Schot. de *claris apud Senec. Rhetorib.* V. *Passienus.*

(c) *Sed quaerenti mihi quare in declamationibus impar esset sibi (Cassius Severus) hoc aiebat... Passienus noster cum coepit dicere, secundum principium statim fuga fit, ad epilogum omnes revertuntur. Media tantum ij quibus necesse est, audiunt.* Senec. *Praef.* lib. 3. *Epitom. Controv.* Todo lo que antecede y sigue es relacion del mismo Severo, segun Séneca.

(d) *Scripserunt Aristoteles et Plutarchus et noster Seneca de matrimonio libros.* S. Hieronym. *advers. Jovinian.* lib. 1.

474 *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

cer á San Gerónimo natural de Córdoba ó á Séneca de Stridon en Dalmacia. Este llama tambien *nuestro* á Virgilio (a); siendo uno de Córdoba y otro de Mantua. Galion llamaba *suyo* á Ovidio, como nos informa Séneca (b), y segun nuestro autor, uno era de la Bética y otro de Italia; sino que Ovidio era de Córdoba ó Galion de Sulmo. Basta abrir los volúmenes de Epístolas latinas de los Eruditos de Europa en los dos últimos siglos para convencer que el título de nuestro significa mas benevolencia que paisanage (1). Aquella voz tiene otros muchos significados, que pueden verificarse por la conexion de intereses, amistad de las personas, ú otros enlaces, de ser de la misma secta, dominio y profesion. Así llamamos *nuestros* á los Escritores latinos, y á los padres de la Iglesia occidental: y con mas propiedad se llamaban así, quando era una sola la lengua y la dominacion de las provincias del imperio Romano, á excepcion de la Grecia y otras del Oriente. Tambien llamamos *nuestros* á los Católicos en contraposicion de los protestantes, y otras falsas sectas. Mas Casio Severo, dice nuestro autor, hablando de Pasierno con Séneca le llama *nuestro*, con lo que declara ser de una misma patria todos tres.

(a) A. Gell. lib. 12. cap. 2.

(b) *Hoc autem dicebat Gallio Nasoni suo valde placuisse. Senec. Suas. 3.*

(1) Por exemplo, el Dean de Alicante *epistolar*. tom. 2. *epist.* 6. escribiendo al P. Bernardo Montfaucon: *Martinus Montfalconis suo*. Y este respondiéndole en la epístola 7: *Martino suo Montfalconius*.

Pasieno Crispo, y Casio Severo. 475

tres. Aquí tenemos tres Escritores Cordobeses de un golpe, si fuera decisivo. Fuera de lo dicho respondemos, que allí le llama *nuestro* para distinguirlo de los AA. Griegos que poco antes havia nombrado, como Sócrates y Platon. Le llama *nuestro* para demostrar que era de su misma profesion declamatoria á distincion de Pylades, Bathylo, Numenio y otros Pantomimos, Cómicos, Trágicos y Gladiadores, cuyos exemplos havia referido. Y sigue inmediatamente *nuestro Pasieno* &c. trayendo exemplares de su misma profesion oratoria en comprobacion de su asunto; despues de otros que havia alegado de profesiones diferentes, como la poesia de Ciceron, la prosa de Virgilio y las arengas de Salustio. En este sentido, pues, dió Casio Severo aquel epíteto á Pasieno. Y el que pretenda hacer á estos dos Oradores naturales de Córdoba, deberá traer otras pruebas para merecer el asenso de los Críticos.

Aufidio Basso.

127. **L** O mismo decimos por lo tocante á Aufidio Basso, de quien escribe el citado Historiador (a) lo siguiente: „La gente Aufidia es consular nobilísima dividida en Orestes, Tucas, Lurcones y otras familias adornadas con varios Consulados y Magistrados Romanos. En Córdoba habitaron, como se prueba con el epitafio de Pomponia Fusca muger „de

(a) Ruano lib. I. cap. 14. num. 9.

476 . *Escrit. del sig. de Aug. y Tiber.*

„de Aufidio puesto al num. 14. Y por el tiempo
„que manifiesta el epitafio por su concision elegan-
„te y forma de letra , sospechamos que este Ca-
„ballero fue Aufidio Basso , del qual hace honorí-
„fica mencion M. Séneca en el lib. 1. de sus Sua-
„sorias y M. Fabio Quintiliano , tratando de los
„principales Historiadores latinos, entre los qua-
„les, pone al citado Aufidio Basso : porque es-
„cribió con mucha magestad y eloquencia los
„libros de la guerra Germánica.”

128 Cuento en hora buena este autor á los Aufidios entre las familias de Córdoba, aunque es equívoco el argumento tomado de hallar el nombre en monumentos de esta Ciudad ; pues sabemos que no solo los hijos naturales y adoptivos tenian el nombre de familia de sus padres, sino tambien los clientes y libertos el de sus Señores y Patronos. Por tanto aquel Aufidio del monumento pudo ser un liberto ó cliente de esta familia. Mas concedamos que fuese illustre descendiente por naturaleza. ¿Quién ha dicho que fue el célebre Escritor ? ¿Quántos Aufidios habría por aquellos tiempos en Roma y en las provincias , especialmente estando dividida la gente Aufidia en tantas familias y ramas ? Así es muy endeble motivo el nombre Aufidio hallado en aquel monumento para poner en Córdoba al Historiador Aufidio Basso ; y mas no constando que el del epitafio fuese sabio y Escritor ; pues pudo ser algun ignorante , como los hai de todos nombres y en todas familias. Sino es que se diga, que todos los Marcos y todos los Rodrigos son tan

tan eloquentes como M. Ciceron, ó tan valientes como el Cid Rui, ó Rodrigo Diaz de Vivar. Advertimos de paso que el autor cita el lib. 1. de las Suasorias de Séneca, como si tuviera muchos, siendo solo uno. En la Suasoria VI. es donde Séneca hace mencion de Aufidio Basso (a) que escribió no solo los libros de la guerra Germánica, sino tambien algunos de historia Romana, en que referia la muerte de Ciceron. Quintiliano (b) habla con aprecio de este Historiador, que ciertamente quisiéramos fuera nuestro y que hubiera bastantes motivos para aplicarle á España.

Lucio Manlio Bocho *Juris-consulto.*

129. **E**L mismo historiador Cordobés (c) trae una dedicacion de Estatua puesta por la Colonia Patricia á L. Manlio Bocho, Tribuno de la Legion XV. Duumviro y Prefecto *Juridicundo* ó como él traduce, Cónsul de Córdoba y Prefecto de su Convento Jurídico. „De „donde, dice, consta, que Manlio Bocho fue „señalado no solamente en las armas, quando „fue Tribuno de una Legion, sino tambien en „la Jurisprudencia de los Romanos.” Pero ni consta que este personaje fuese de Córdoba, pues solian los estrangeros ser Duumviros en las Colonias.

(a) Senec. *Suas.* 6. alias 7. *Historicorum de Cicerone elogio.*

(b) lib. 10. cap. 1. = Véase á Plinio lib. 1. *epist.* 5. = Schot. *de claris apud Senec. Rhetorib.* V. *Aufidius.* = Nicol. Fabr. in *Suas.* 7. not. 10.

(c) Ruano lib. 1. cap. 12. num. 20.

lonias; ni que se aventajase en la Jurisprudencia y arte militar; aunque por sus empleos debía saber estas Facultades. Mucho crecería el catálogo de nuestros sabios, si todos los Profesores y personas de empleos públicos huvieran de ser Héroes de nuestra Historia literaria.

130 No sabemos por qué este autor no hizo Cordobés á Senecion Grandion, de quien hablamos en el Prólogo, y mas poniendo en la Bética y verosimilmente en Córdoba á „Q. Herennio Senecion caballero principal Questor de la „misma Provincia, celebrado en Roma por sus „virtudes, doctrina y eloqüencia, que floreció „en los tiempos de Domiciano (a); y hallándose „en Córdoba poderosamente radicado este linage.” En Senecion Grandion lograría un Heroe mui agigantado nuestra Historia literaria. Pero ya es tiempo de concluir este Catálogo, y no combatir mas con fantasmas.

(a) Idem. lib. 1. cap. 14. num. 21.

F I N.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES.

La p. significa *página* y la n. *número*.

A

Abejas : de ellas escribió Higino. p. 122. n. 87.

Abrono Silo discípulo de Ladron. p. 321. n. 31.

Albucio, y *Arruncio* p. 375. n. 62. y p. 469. n. 124.

Aldrete, lo que dice de Ladron. p. 295. not. (1), y p. 296. not. (1). Notado p. 345. n. 43.

Alexandro (Cornelio) Polyhistor. p. 1. n. 1. y p. 24. n. 21. y p. 25. y 26.

Antípodas, reconocidos por Higino. p. 162. n. 112.

Antonio (D. Nicolas) Alabado y notado. p. 3. not. p. 14. n. 13. p. 29. n. 23. y sig. p. 35. n. 25. p. 44. n. 32. p. 45. n. 33. p. 49. n. 36. p. 82. n. 58. p. 88. n. 63. p. 121. n. 85. p. 131. n. 91. p. 140. n. 97. pag. 158. n. 109. p. 163. n. 113. p. 168. n. 116. p. 176. n. 121. p. 183. n.

124. p. 188. n. 126. p. 201. n. 131. p. 221. n. 143. p. 223. n. 144. p. 269. n. 171. p. 271. n. 173. p. 278. n. 4. p. 283. n. 8. p. 339. not. p. 384. n. 66. p. 405. n. 77. p. 439. not. y p. 448. n. 108.

Arelío Fusco p. 467. n. 122.

Argumento negativo, su fuerza. p. 32. n. 25. p. 144. n. 100. y sigg. p. 238. n. 154. y p. 267. n. 170.

Ausidio Baso, p. 475. n. 127.

Autores de la hist. liter. de Francia, notados. p. 519. n. 30. p. 320. n. 30. p. 322. n. 32. y sigg. p. 325. n. 34. y sigg. y p. 442. n. 105.

Autores que tienen por legítimas las Obras de Higino. p. 191. n. 127. y p. 256. n. 164.

B

B

Bailler (Adriano) notado p. 26. not. 1. p. 33. not. pag. 38. not. p. 319. n. 30. pag. 328. not. y p. 442. n. 105.

Balbo agrimensor distinto de los Gaditanos. p. 149. not. 1.

Barthio, su inconstancia sobre Higino. p. 199. n. 130. y p. 223. n. 144.

Bética cultivó la eloquencia. p. 286. n. 9.

Bibliothecas de los Antiguos. p. 53. n. 40. = La Palatina, de que fué Bibliothecario Higino p. 62. n. 47. y sigg.

Bibliografía crítica, su autor notado p. 45. n. 33. p. 139. n. 96. p. 150. not. p. 156. n. 107. p. 164. not. 1. p. 230. n. 148. p. 235. not. (a) y p. 459. n. 116.

Bocho Jeto. p. 477. n. 129.
Borrichio pone á Higino en la edad de oro. p. 8. n. 7.

C

C. cifra de Cajus, y Claudius. p. 48. n. 36.

Calderino (Domicio) confundió á Modesto con Mo-

destino. p. 40. n. 30.

Canaca, sus medallas, que Florez atribuye á Cadiz. p. 144. not. 6.

Capiton. p. 458. n. 115.

Carlenas (Juvenel) confundió á Ovidio con Horacio. p. 41. n. 31. = Habla muy mal de los Españoles. p. 42. not.

Casio Severo, enemigo de los Declamadores. p. 346. n. 44. = No oró en Córdoba. p. 472. n. 125.

Censores morosos. p. 105. n. 72.

Cerda (Juan Luis de la) reprehende sin razon á Higino p. 117. n. 81.

Cinna, amigo de Higino. p. 138. n. 94.

Clodio Turrino. p. 449. n. 109.

Columela, alaba la Agricultura de Higino. p. 120. n. 84. = y su obra de las abejas. p. 123. n. 87.

Controversias de los Declamadores. p. 358. n. 50.

Córdoba no consta fuese patria de Higino. p. 22. not.

1. = ni es cierto lo sea de Ladron. p. 278. n. 4. —

Se hallan allí monumentos de este nombre: ibidem. = Se cultivó la lengua

gua Griega. p. 19. n. 16.
y p. 284. n. 9.

Cornelio Hispano. p. 442. n. 105.

Crítica de Higino. p. 98. n. 67. y p. 116. n. 81. y sigg.

Críticos, su variedad sobre las Obras de Higino. p. 190. n. 127. y p. 250. n. 161.

D

Declamacion contra Catilina, si es de Ladron? p. 429. n. 96.

Declamaciones las usaron los mas célebres Romanos. p. 275. n. 2. = No son inútiles. p. 351. n. 46. y sig. = Es abuso despreciarlas como ensayos. p. 352. n. 46. y hacer del ensayo ocupacion. p. 354. n. 47.

Declamadores quando empezaron en Roma. p. 274. n. 2. y p. 288. n. 12. = Por qué no igualan á los Oradores? p. 431. n. 96.

Dedicatorias, su estilo. p. 173. n. 119.

Diccionarios Franceses, su poca crítica. p. 228. n. 147.

E

Eloqüencia: como se en-
Hist. Lit. de Esp. Tom. V. Lib. X.

señaba en Roma. p. 274. n. 2. = Se cultivó en España. p. 284. n. 9.

Eruditos de moda. p. 265.

n. 178. y p. 296. n. 14.

Españoles, su aficion á la lengua Griega. p. 16. n. 14. y p. 18. n. 15. = Y á

la Francesa. p. 17. n. 15. =

Aplicacion á la eloqüencia. p. 286. not. = En el

siglo XVI, renuevan el uso de las Declamaciones. p. 353. not.

Estilo plebeyo de los Romanos en tiempo de Augusto. p. 218. n. 141. y p. 242. n. 156.

F

Fabiano el Filósofo. p. 468. n. 123.

Fabio, á quien se dedicó el Poético de Higino, si es Quintiliano? p. 166. n. 114.

Fabricio (Juan Alberto) notado. p. 6. n. 5. p. 11. n. 9. p. 25. not. 1. p. 167. n. 116. y p. 174. n. 120.

Fabro ó le Fevre (Nicolas) notado. p. 406. n. 77.

Fábulas de Higino, si son del nuestro. p. 115. n. 107. y sigg. p. 190. n. 127. y sigg. Epoca. de este escrito. p.

244. n. 157. y sig. =
Hh No

- . No está demostrado que es
- espurio. p. 250. n. 161. y sig.
- Facunditas*, no es voz bár-
- bara. p. 261. n. 166.
- Floro* discípulo de Ladron.
p. 322. n. 32. y p. 330.
n. 35.
- Fulgencio* el Mitólogo cuán-
- do escribió. p. 247. n.
159.

G

- GAlion*, padre é hijo. p.
433. n. 97.
- Gavio Silon*. p. 455. n. 112.
- Gelio* (A.) defiende mal á
Virgilio de la crítica de
Higino. p. 105. n. 72, y
sigg. = trata á este con
acrimonia. *ibid.*
- Genealogías*, si es obra de
Higino? p. 176. n. 121. =
Si es la misma que las
Fábulas? p. 178. n. 122.
- Gerónimo* (S.) imita á La-
dron. p. 376. n. 62.
- Giraldó* equivocó dos obras
de Higino. p. 156. n. 107.
- Godeau*, su crítica contra
los falsos Gramáticos. pag.
36. not.
- Gramáticos* antiguos. p. 36.
n. 28. y sigg. p. 146. n.
104. y p. 215. n. 140.
- Gromáticos*, si estos libros
son de Higino? p. 148.
n. 106.

H

- Higino*, su vida. lib. IX.
p. 1. y sigg. = Fue Es-
pañol. p. 1. y sigg. = Epo-
ca de su nacimiento p. 2.
n. 2. = No fue Alexandri-
no. pag. 4. y p. 9. n. 8. y
sigg. = No consta su pa-
tria. p. 20. n. 18. = tuvo
el título de Polyhistor p.
28. n. 22, y sigg. = su
doctrina y profesion p.
23. y sigg. = Su familia-
ridad con hombres ilus-
tres. p. 41. n. 31. y sigg.
su empleo de Bibliotecar-
rio p. 65. n. 48. = su
muerte pag. 73. n. 56. y
sigg. = Sus escritos p. 78.
n. 56. y sig. = Su Obra
de *Illustrib. Viris.* *ibid.* =
sus Obras Geográficas. p.
85. n. 61. y sigg. = Co-
mentarios de Virgilio p.
94. n. 65. y sig. = Su
Apología contra algunos
modernos. p. 114. n. 80. =
Sus Obras de Agricultu-
ra. p. 119. n. 84. = Sus
obras dudosas, ó supues-
tas p. 141. n. 98. y sigg.
- Historias*: obra de Higino
olvidada de los AA. p.
187. n. 126.

L

Ladron (M. Porcio) su vida. pag. 273. n. 1. y sigg.
 = Su patria. ibid. = Muy amigo de Séneca. p. 279.
 n. 5. = Y condiscípulo. p. 280. n. 6. = Epoca de su nacimiento. p. 282. n. 7. = Su ida á Roma. p. 282. n. 8. y sigg. = Príncipe de los Declamadores. p. 289.
 n. 12. = Su memoria. p. 297. n. 15. = Su pericia en la historia. p. 298. = Sus virtudes Oratorias. p. 299. y sigg. = poco afecto á la erudicion Griega. p. 311. n. 26. = Sus discipulos. p. 318. n. 30. y sigg. = sus defectos. ibid. y p. 342. y sigg. = Satyriza á Agrippa. p. 340. n. 41. = Se pierde en una Oracion. p. 343. n. 42. = Su muerte. p. 357. n. 49. = Pasages de sus Controversias. p. 358. n. 50. = Y de las Suasorias. p. 424. n. 91. y sig. = Notable alegato suyo. p. 390. n. 70. y sigg. = No son tuyas las invectivas contra Ciceron atribuidas á Salustio. p. 429. not.
L'advocat. notado. p. 229.

n. 147.

Libertos, estimacion y empleos que obtenian en Roma. p. 51. n. 38.

Licinio, amigo de Higino. p. 5. n. 3. p. 43. n. 32. y p. 75. n. 54.

Lipsio (Justo) notado. p. 68. n. 49.

Luque (D. Francisco Solano de) alabado. p. 17. n. 14.

M

Marilio maestro de Ladron, y Séneca. p. 280. n. 6. = No enseñó en Córdoba. p. 281. y p. 299. n. 16. y p. 461. n. 117.

Marti, Dean de Alicante, notado p. 159. n. 109. p. 178. n. 121. y not. 1.

Matamoros alaba con exceso á Ladron. p. 290. n. 12. = Tiene por Español á Cornelio Hispano. p. 444. n. 105.

Memoria prodigiosa de Ladron. p. 297. n. 15.

Mesala, lo que dixo de Ladron. p. 336. n. 39.

Mexia (Pedro), omite sin razon á Higino. p. 9. not. 1.

Modesto (Julio) liberto y discípulo de Higino. p. Hh 2 1.

1. n. 1. y p. 39. n. 30.
Molero (Juan) notado. p. 66. n. 48.
Monnoye (Mr. de la) notado. p. 329. not.
Monumentos falsos de Granada. p. 259. n. 165.
Monachismos, falsamente notados en Higino por Reyesio. p. 203. n. 132.
Morales (Ambrosio de) alabado y notado. p. 19. not. p. 278. n. 4. p. 283. n. 8. p. 338. n. 39. p. 430. not. y p. 444. n. 105.
Moreri (Luis) poco exácto sobre Higino. p. 228. n. 147. y sobre Porcio Ladrón. p. 430. not.
Morhofio (Daniel Jorge) pone á Higino en la edad de plata. p. 7. n. 6. = Nombra á Higino entre los mas doctos del siglo de Augusto. p. 66. n. 48. = su equivocacion notada. p. 73. n. 52.
Munacio (Planco) alaba á Ladrón. p. 306. n. 21. y p. 376. n. 62.
Munckero alabado y notado. p. 142. n. 99. p. 195. n. 129. p. 211. n. 137. p. 220. n. 142. y p. 243. n. 156.

O

- O* *Sea* de la Bética. p. 18. n. 16.
Oscó, no fué discípulo de Ladrón. p. 319. n. 30.
Ovidio, su amistad con Higino. p. 41. n. 31. = Menciona al Bibliotecario de la Palatina. p. 67. n. 49. = Imita y admira á Ladrón. p. 307. n. 23. = Célebre sentencia. p. 383. n. 65.

P

- P* *Anzano* (Martin) sin razon atrasa la literat. Romana. p. 10. not. = Y la de las Galias. *ibid.*
Pasieno, Crispo. p. 472. n. 125.
Plinio se valió de Higino para sus libros Geográficos. p. 88. n. 63. = y para los de árboles y animales. p. 122. n. 86. y p. 133. n. 91. = Alaba á Ladrón. p. 289. n. 12. y p. 296. n. 14.
Poeticon Astronomicum si es obra de Higino? p. 161. n. 112. y sigg. p. 222. n. 144. Quando se escribió p. 244. n. 157. y sigg. = No está demostrado ser espuria. p. 250. n. 161.
Po-

Polion (Asinio) no fué el que favoreció á Higino: p. 45. p. 33. y p. 75. n. 54. = Alaba á Ladron. p. 304. n. 20. y p. 387. n. 67.

Polyhistor, título dado á Higino. p. 28. n. 22.

Porcia, familia de que hai monumentos en España. p. 277. n. 4.

Propemptico, obra de Higino. p. 138. n. 94.

Q*uintiliano* alaba á Ladron. p. 276. n. 3. p. 289. n. 12. y p. 383. n. 65.
Quintiliano el antiguo. p. 436. n. 100.

R*einesio* (Thomas) reprehendido. p. 202. n. 132. y p. 258. n. 165.

Rhetórica, se desdeñaban de enseñarla los Romanos. pag. 273. n. 1.

Romanos, su afición á la lengua y literatura Griega. p. 15. n. 14.

Ruano (Francisco) en su histor. de Córdoba notado. p. 22. not. 1. p. 280. n. 6. y sigg. p. 313. n. 26. p. 344. n. 43. p. 434. n. 97. y p. 461. n. 117. y sigg.

Rústico (Porcio) pariente de Porcio Ladron. p. 277. n. 4. y p. 343. n. 42.

S*abor*, si es qualidad real y absoluta? p. 98. n. 67.

Salazar (D. Luis) no tuvo por espurio el Cronicon de Dextro. p. 235. not. (a).

Salustio, su nueva traduccion alabada. p. 100. not. y p. 144. n. 102.

Sarisberiense (Juan) dice que Higino escribió del arte militar. p. 142. n. 99. = su elogio, y autoridad. num. 100.

Séneca alaba á Ladron. *passim*.

Sentencias de Ladron. p. 300. n. 16. p. 307. n. 13. y sigg. p. 408. n. 80. y p. 419. n. 86. = como se han de usar. p. 310. n. 24.

Scaligero (Josef) notado. p. 204. n. 133.

Scheffero (Juan) alabado y notado. p. 90. n. 63. p. 189. n. 126. p. 211. n. 136. y sigg. p. 206. n. 134. p. 215. n. 139. p. 239. n. 154. y p. 243. n. 156.

Scoto (Andres) alabado, y notado. p. 284. n. 9. p. 286. not. (a). p. 321. n. 30. p. 324. n. 32. p. 279. not.

not. 1. y 2. pag. 441. n.
104. y p. 442. n. 105.

Seiopio (Gaspar) comienza
la edad de plata antes de
Tiberio. p. 8. n. 7. Atri-
buye estilo plebeyo á Hi-
gino. p. 218. n. 141. y
p. 243. n. 156.

Sparso, mal imitador de La-
dron, p. 311. n. 25.

Staveren (Agustin Van) no-
tado. p. 204. n. 133.

Struvio, su equivocación en
vano escusada por Cole-
ro. p. 61. not.

Suasorias. p. 358. n. 50. y
p. 424. n. 91.

Suetonio alabado. p. 12. n.
10.

T

T Rogo Pompeyo. p. 459.
n. 116.

Turnebo, defiende mal á
Virgilio de la crítica de
Higino. p. 114. n. 8. =
Lo mismo Alciato, Pon-
tano, y otros. p. 115.

V

V ictor Statorio. p. 446.

n. 106.

Virgilio comentado y nota-
do por Higino. p. 94. n.
65. y sigg. p. 95. n. 66.
y sigg. p. 103. n. 70. y
sigg.

Vives (Juan Luis) llama pay-
sano suyo á Higino. p. 20.
n. 18.

Vocieno Montano habla mal
de las Declamaciones. p.
349. n. 45. = no fue
de Córdoba. p. 464. n.
119.

Volaterrano defendido. p.
153. n. 106. = notado. p.
162. n. 112.

Vonio notado. p. 32. n. 23.
p. 42. n. 33. p. 188. n.
126. p. 195. n. 128. y p.
94. cit. (a).

Wower, notado. p. 138. n.
94.

X

X Imeno (D. Vicente) sin
razon hace Valenciano á
Higino. p. 21. n. 18. =
Yerra sobre las ediciones
de Higino. p. 159. n. 109.
y p. 166. not. 1.

F I N.

